M. E. C.

LECCIONES DE LENGUA CASTELLANA

CURSO SUPERIOR

MOLY & LASSERRE
EDITORES

LECCIONES DE LENGUA CASTELLANA

H. E. C.

Depto. del
Nº 28.800

LECCIONES

DE

LENGUA CASTELLANA

año 1937

CURSO SUPERIOR

8.ª EDICION

Sección Infantil

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

BUENOS AIRES

MOLY & LASSERRE
EDITORES
Librería "José Moly" - Callao 575

Queda hecho el depósito que ordena la ley 11.723.

ÍNDICE

		Pág.
Prólogo		1
Introducción		11

ORTOLOGIA

		Pág.
Prenociones		15
Lección 1ª	De las letras	16
» 2ª	División de las consonantes	18
» 3ª	Otra clasificación de las consonantes	20
» 4ª	De las sílabas	22
Lección 5ª	*El pescador y el pez*	24
» 6ª	Diptongos y triptongos	25
» 7ª	Diferentes clases de diptongos y triptongos	28
» 8ª	De las palabras	31

PROSODIA

		Pág.
Lección 9ª	Del acento en general	34
» 10ª	*Lo mejor y lo peor*	36
» 11ª	División de las palabras según el acento	38
» 12ª	Acentuación prosódica de las palabras	42
Lección 13ª	Dicciones que tienen dos acentos	44
» 14ª	De la cantidad	46
» 15ª	*El muchacho y el perro*	49
» 16ª	Del tono	52
» 17ª	Vicios de pronunciación. Análisis ortológico y prosódico	53

ORTOGRAFIA

		Pág.
Prenociones		57
Lección 18ª	Uso de las letras mayúsculas	58
» 19ª	De la duplicación de las letras	62
» 20ª	*Excelencia del mar*	64
» 21ª	Letras de dudosa ortografía. - Letras mudas	67
» 22ª	Letras de idéntico sonido; 1º B, V	70
» 23ª	Letras de sonido idéntico: 2º C. K, Q; — S. Z.	73
» 24ª	Letras de sonido idéntico; 3º X, G, J	77
» 25ª	*El zagal y el nido*	80
» 26ª	Letras de sonido idéntico: 4º I, Y, — R, RR	82
» 27ª	Letras de sonido muy semejante	84
Lección 28ª	Expresiones que se escriben en palabras separadas o en una sola según el sentido	87
» 29ª	Del acento ortográfico	91
» 30ª	*La edad del oro*	95
» 31ª	De la puntuación — De la coma (,)	97
» 32ª	Del punto y coma (;) — Dos puntos (:) — Punto final (.) — Puntos suspensivos (...)	99
» 33ª	Signos de entonación	103
» 34ª	Notas auxiliares	105
» 35ª	*La cometa*	108
» 36ª	Uso de la letra bastardilla o cursiva. Análisis ortográfico	112
Abreviaturas		115

ANALOGIA

			Pág.
Prenociones			119
Lección	37ª	Del artículo	123
»	38ª	Colocación, repetición y omisión del artículo	126
»	39ª	Del sustantivo — Clasificación	129
»	40ª	*Los instintos de los animales domésticos*	131
»	41ª	Formación de los sustantivos	134
»	42ª	Número de los sustantivos	136
»	43ª	Sustantivos que carecen de plural o de singular	139
»	44ª	Género del sustantivo	142
»	45ª	*La flor y la nube*	145
»	46ª	Formación del femenino en los sustantivos	148
	47ª	Del adjetivo	150
»	48ª	Formación de los adjetivos calificativos	152
»	49ª	Grados de significación de los adjetivos	155
»	50ª	*Existencia de Dios*	159
»	51ª	Adjetivos demostrativos y posesivos	161
»	52ª	Adjetivos numerales e indefinidos	164
»	53ª	Apócope	167
»	54ª	Del pronombre. — Pronombres personales	169
»	55ª	*La palmera y el olivo*	173
»	56ª	Pronombres relativos	176
»	57ª	Pronombres demostrativos, posesivos e indefinidos	180
Lección	58ª	Del verbo	182
»	59ª	Verbos impersonales y defectivos	185
»	60ª	*La madre*	188
»	61ª	Accidentes del verbo: voz y modo	190
»	62ª	Accidentes del verbo: tiempo, número y persona	193
»	63ª	Conjugación de los verbos	196
Cuadro de las terminaciones de los verbos regulares			205
Lección	64ª	Observaciones sobre algunos verbos	206
»	65ª	*El pobre*	208
»	66ª	Verbos irregulares	211
»	67ª	Verbos irregulares (Continuación)	217
»	68ª	Verbos irregulares (Continuación)	220
»	69ª	Verbos irregulares (Continuación)	224
Cuadro de las irregularidades de los verbos castellanos			228
Lección	70ª	*Noche de luna*	234
»	71ª	Derivados verbales	236
»	72ª	Del participio	239
»	73ª	Del adverbio	241
»	74ª	Observaciones sobre algunos adverbios	245
»	75ª	*El tiempo*	247
»	76ª	De la preposición	251
»	77ª	De la conjunción	255
»	78ª	De la interjección	257
»	79ª	Figuras y vicios de dicción	259
»	80ª	*Las víboras de Aníbal*	262

SINTAXIS

			Pág.
Preliminares			267
Lección	81ª	Concordancia del adjetivo con el sustantivo	268
»	82ª	Concordancia de sujeto y verbo	271
»	83ª	Concordancia de relativo y antecedente	275
»	84ª	Régimen	277
»	85ª	*Un sueño*	279
Lección	86ª	Régimen del sustantivo, del adjetivo y del pronombre	282
»	87ª	Régimen del verbo	286
»	88ª	Régimen del participio, del adverbio, de la interjección y del complemento	289
»	89ª	De la construcción	292
»	90ª	*Sencilla piedad de un pastorcito*	294

		Pág.
Lección	91ª Sintaxis figurada..	297
»	92ª Vicios de construcción.....	301
»	93ª Observaciones sintácticas sobre las varias partes de la oración	303
»	94ª De la oración y de sus términos	309
»	95ª *Los primeros y los últimos*	312
Lección	96ª Diversas especies de sujetos y atributos	315
»	97ª Elementos accidentales de la oración	317
»	98ª Clasificación gramatical de las oraciones	323
»	99ª Clasificación lógica de las oraciones	327
»	100ª *Alarma trágica del año milenario*	330

APÉNDICE A LA SINTAXIS

A.	Mutación de oficios de las palabras	336
Art. I.	Artículos	336
» II.	Sustantivos	337
» III.	Adjetivos	339
» IV.	Pronombres	349
» V.	Verbos	352
» VI.	Participios	352
» VII.	Adverbios	353
» VIII.	Preposiciones	369
Art. IX.	Conjunciones	371
» X.	Interjecciones	373
» XI.	Expresiones varias y proposiciones	373
B.	Armonía de los modos y tiempos del verbo	374
C.	La palabra en las partes de la oración; su variabilidad de conceptos. - Comprensión y extensión de las palabras	379

NOCIONES DE ELOCUCIÓN Y ESTILO

Lección	101ª Cualidades del estilo	382
»	102ª Armonía del estilo	386
»	103ª Clasificación del estilo. Cualidades particulares	389
»	104ª Figuras de dicción	391
»	105ª *La Providencia* ..	395
»	106ª Tropos	398
»	107ª Figuras de pensamiento.....	401
»	108ª De la composición en general ..	404
Lección	109ª De la narración	407
»	110ª *El poeta y el monasterio*	410
»	111ª De la descripción	413
»	112ª De la amplificación	415
«	113ª De la carta	417
»	114ª Reglas para llegar a escribir bien. – Trabajo de composición	421
»	115ª *La Biblia*.....	424

NOCIONES DE LINGUÍSTICA Y ETIMOLOGÍA

I.	Clasificación de las lenguas	427
II.	Formación de la lengua castellana	430
III.	Elementos de las palabras	432
IV.	Formación de las palabras	434
V.	Derivación.....	435
VI.	Prefijos de origen latino y griego.....	439

TROZOS SELECTOS

I. PROSA

		Pág.
1.	Meditación	442
2.	La civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo	444
3.	Oración patriótica	447
4.	Jesucristo es Dios	448
5.	Consejos a la juventud intelectual	451
6.	Sabiduría e ignorancia del hombre	456
7.	El pensamiento libre	459
8.	Irregularidades y caprichos del idioma	462
9.	El libro y su lectura	466
10.	San Martín y Bolívar	469
11.	La abdicación de S. Martín	472
12.	Todo es vanidad	476
13.	Hermosura de la virtud	477
14.	Lo que es la libertad	477
15.	Del suicidio	479
16.	La sabiduría aparente	480
17.	Los benedictinos	481
18.	Voces interiores	482
19.	Caridad	483
20.	Las Hermanas de la Caridad	486
21.	Moradas silenciosas	488
22.	La dicha ha de proceder del interior	489
23.	El principio utilitarista	490
24.	La última bendición de mi padre	491
25.	Facundo Quiroga acosado por un tigre	493
26.	Orcones	495
27.	El ombú	496
28.	Cuento del rebuzno	498
29.	9 de Julio de 1816	499
30.	El gaucho argentino	502

II. POESIAS

		Pág.
1.	A Dios	505
2.	Acercarse a Dios	505
3.	Traducción del magnificat	506
4.	En las riberas del río de Babilonia	507
5.	La Sagrada Eucaristía	509
6.	Prosperidad aparente de los malos	509
7.	Plegaria	510
8.	A la victoria de Lepanto	511
9.	A las ruinas de Itálica	516
10.	A la vida retirada	519
11.	Elegía en la muerte de León XIII	521
12.	A mi tierra	524
13.	Canto a la Argentina	527
14.	Recuerdos de gloria	533
15.	La partida	537
16.	Belgrano	540
17.	En una tempestad	543
18.	Vanitas vanitatum et omnia vanitas	545
19.	Las dos grandezas	547
20.	At home	548
21.	El dulce nombre de María	549
22.	Estrofas. Contra la falsa libertad	554
23.	A la Poesía	555
24.	Los treinta dineros	558
25.	Don Rodrigo	559
26.	La campana de Huesca	560
27.	El ejército cristiano	561
28.	Vanidad de las cosas humanas	562
29.	Excélsior	563
30.	La conciencia	564
31.	Un rayo de sol	566
32.	A la estatua de Cristo Redentor	568
33.	La agricultura de la zona tórrida	570
34.	A Cristóbal Colón	575
35.	El nido de cóndores	578
36.	Los treinta y tres	584
37.	El poeta y el soldado	585
38.	Himno al trabajo	589
39.	La muerte de César	592
40.	Edipo	595
41.	Doña Isabel la Católica	597

PRÓLOGO

Algunas observaciones sobre el texto y ciertos ejercicios del presente curso.

I. El texto

El Curso Superior de nuestras **Lecciones de Lengua Castellana** comprende la parte teórica elemental de la Gramática castellana dividida en las cinco partes clásicas en que se la suele dividir, a saber: *Ortología, Prosodia, Ortografía, Analogía* y *Sintaxis.*

1. Dicha división de la Gramática en 5 partes distintas, estudiadas sucesivamente y a menudo con años de intervalo, presenta un grave inconveniente en la práctica de la enseñanza.

En vista de esta deficiencia no pocos autores suelen colocar en la Analogía las reglas más usuales de la Concordancia que si bien pertenecen a la Sintaxis no deben ser ignoradas de los principiantes.

Otro tanto puede decirse de la división de las letras y de las sílabas, del acento ortográfico o tilde que aunque en rigor formen parte de la Ortología, Prosodia y Ortografía han de estudiarse desde un principio, aunque a veces los programas señalen dichas partes de la Gramática para el último año. Nosotros empezamos nuestro curso por ellas, pero incluyendo, sin ningún escrúpulo, reglas y principios de una parte en otra, siempre que lo hemos juzgado de mayor provecho para los alumnos.

2. La **Prosodia** ha sido simplificada en cuanto lo han permitido los programas oficiales, pues creemos su teoría completa muy superior a los alcances de adolescentes de doce o trece años.

La Prosodia y la Métrica, hase dicho chistosamente, son cosas buenas cuanto más para los poetas, esa raza querida de los dioses. En cuanto a los simples mortales para quienes es sordo Febo y Pegaso repropio y que, como el «*Bourgeois Gentilhomme*« de Molière, de tiempo atrás vienen haciendo «prosa sin saberlo», para nada las necesitan, si va a decir verdad.

Y qué queréis que hagan en efecto con los «*ritmos anfibráquicos, trocaicos y anapésticos*», y sobre todo con el quejumbroso «*ritmo adónico*» que en rigor viene a ser un «*pentasílabo dactílico o un sáfico tunco en que se requieren dos acentos rítmicos*».

Que hacer todavía:

«*De la influencia del acento en la sinalefa*» y de los

«*Casos normales de disolución, de los excepcionales de diptonga-*

ción y anormales de disolución y regulares de diptongación de vocales concurrentes, llenas, débiles o largas».

¡Jesús!.....

Y como viene aquí de perlas el *Furor gramaticus* de que habla Alfredo Fouillée en su libro «*Les Etudes et la Démocratie*».

3. La parte de la **Ortografía** relativa al *Uso de las Letras*, en particular, y otros capítulos de la misma índole no deben aprenderse de memoria: la práctica constante es la que adiestra en la ortografía usual, y no multiplicadas y enojosas reglas. Mas si el texto puede omitirse no se puede decir otro tanto de los ejercicios, siempre muy útiles.

Es digno de notarse que los alumnos de habla castellana son generalmente flojos en ortografía con ser el español uno de los idiomas más sencillos a ese respecto.

En Francia, — Francia hase dicho con razón es un país de ortografía, — los alumnos son, generalmente hablando, buenos ortógrafos y eso a pesar de las dificultades de la lengua francesa que conserva la forma etimológica de las raíces griegas y latinas...

Allá se da tal vez demasiada importancia a esta especialidad y se le dedica demasiado tiempo. En cambio en España y en sus antiguas colonias no se le da bastante...

De Buenos Aires, no hablamos; pero todos los profesores saben que ese defecto lingüístico es el pecado mimado del alumno porteño.

4. En la **Analogía** hemos conservado la clasificación clásica de las palabras y deliberadamente hemos prescindido de las teorías de Benot sobre la sustitución de las nueve partes de la oración por las «*funciones gramaticales*», desempeñadas por vocablos sueltos o por frases enteras. Quizás nuestro libro pierda algo en cuánto a rigor científico, pero resulta más asequible a la inteligencia de los jóvenes alumnos.

En la nomenclatura de los tiempos de los verbos, hemos adoptado la de Bello, que nos parece la más fácil y racional para el castellano; pues, si un tiempo latino corresponde a dos o tres castellanos, y cada uno de éstos tiene su uso y significado propio, ¿a qué fin darles a todos el mismo nombre, según lo hacen la Real Academia y la gran mayoría de los gramáticos, y por qué se ha de negar al castellano un derecho que tiene con las lenguas neolatinas sus hermanas, y las más de las modernas de dar a cada tiempo el nombre que le corresponde, y que expresa con exactitud su propio significado?

Reconocemos todo el mérito de la científica clasificación de Bello para los verbos irregulares, pero por parecernos superior a los alcances de jóvenes alumnos de doce y trece años, hemos adoptado la, a nuestro parecer, más sencilla del *Rdo. Hno. Miguel*, de las Escuelas Cristianas, la que toma por fundamento la especie de irregularidad de los verbos, de la cual resultan 16 clases distribuídas en 6 grupos, como consta del cuadro que va en el cuerpo del presente libro, con la particularidad de que los verbos que pertenecen a una misma clase tienen

casi las mismas o idénticas irregularidades, y de que sólo quedan dos verbos de conjugación peculiar; por lo demás, no pretendemos que deba hacerse estudiar de memoria dicho cuadro, pues sólo sirve de guía para el conocimiento de las *irregularidades regulares* de nuestros verbos, según el atinado dicho de Bello.

5. La misma Real Academia Española, reconoce que la **Sintaxis** castellana es en extremo compleja, y que sería de desear se codificaran las teorías que tan en abstracto se proponen en su Gramática y en los libros de los gramáticos españoles; pero, dice la docta corporación, la suma irregularidad del uso en el régimen, por medio de las preposiciones, opone un obstáculo casi insuperable.

Sin embargo, hay casos en que es posible formular reglas bastante generales que guíen a los alumnos en el uso de las varias preposiciones.

6. A continuación de la Gramática propiamente dicha, agregamos unas breves nociones de **Elocución y Estilo** encaminadas a facilitar a los alumnos el trabajo de composición literaria, que constituye el fin principal de los estudios gramaticales. No se sabe una lengua mientras no se la hable y escriba correctamente. Escribir correctamente es escribir algo al dictado sin yerro alguno ortográfico; es escribir una nota, escribir una carta, relatar un hecho, etc., conformándose en todo a las leyes de la dicción.

7. Finalmente, añadimos al final del libro, unos breves apuntes sobre **Etimología** que responden en un todo al Programa de Estudios vigentes y cuyo fin es facilitar a los alumnos la adquisición razonada del vocabulario y su mejor inteligencia, pues sólo se conoce el verdadero significado de un vocablo cuando se conoce el de sus partes componentes.

II. Los ejercicios

Es un hecho asaz comprobado que una lengua viva, y más aun la materna, no debe aprenderse con reglas, como se usa con una lengua muerta; es tan difícil aprender con sólo reglas una lengua, como llegar a formar verdaderos poetas con sólo las reglas de la Métrica.

¿Quién no ha presenciado un hecho del siguiente jaez? Un niño curioso y vivaracho, acostumbrado a charlar sobre cuantos asuntos le interesan, entra en la escuela. Pasados algunos días, si tiene que habérselas con un maestro rutinario (y es el caso más común), su viveza está apagada, su facundia agotada.

Guizot ha dejado sobre el particular una palabra casi humillante: «*Ciertos niños son buenos, corteses, inteligentes, mientras ciertos maestros no los han entontecido*».

Tenga, pues, presente el maestro que el uso precede siempre a la gramática: al llegar a la escuela lleva ya el niño un caudal de vocablos relativamente completo, su lengua existe ya; aplica sin sospe-

charlo las reglas, y dirá sin echar de ver la contradicción: *el águila* y *las águilas*, *el alma* y *las almas*, etc....

Oídlo discutir durante los recreos, y veréis como el castellano mana de fuente; los más tímidos y los que en clase muestran más cortedad son a menudo allí los más elocuentes: hallan la palabra, el giro, y lo que es aún más precioso el tono y el gesto.

Lo que precede indica el rumbo a seguir en una lección de lengua: débese remontar del ejemplo a la regla y nunca bajar de la regla al ejemplo: en cifra, débese ir de lo conocido a lo incógnito. (1).

La regla surgirá oportunamente de tal o cual pasaje de autor aprendido de memoria, de un coloquio o mejor aún de una conferencia que un profesor hábil habrá suscitado en clase con este fin: el maestro corregirá el decir de cada uno, rechazando lo incorrecto y ramplón, y llevará gradualmente la frase hasta la forma más nítida, de modo que el alumno piense para sí: esto es cabalmente lo que yo quería decir, y como quería expresarlo.

No ignoramos de cuán difícil aplicación sea en la práctica y en ciertos casos gramaticales determinados, ese procedimiento natural, especialmente en una clase en que la confianza y una familiaridad de buena ley no han sentado sus reales; que se necesita un gran celo, mucha presencia de espíritu y una inteligencia nada común lo admitimos de plano, pero lo repetimos, aunque no hayamos de alcanzarlo, nuestro deber de profesores es de tender al ideal.

---

(1) ¿Quiérese un ejemplo muy elemental? Tomemos la palabra alma:

Pregunto a los alumnos si se dice *el alma* o *la alma*.

Los más van a contestar *el alma*.

Pregunto de nuevo si se dice *los almas* o *las almas*, y la respuesta va a ser *las almas*.

Hago escribir en el pizarrón:

El alma,
las almas.

Hago las mismas preguntas con la palabra *adición* o *abeja*, y tengo en el pizarrón:

El alma, *la abeja,*
las almas, *las abejas,*

Llamo la atención sobre la aparente contradicción de estos ejemplos por medio *de otras preguntas* que llevan gradualmente a los niños a deducir ellos mismos la regla relativa al uso del artículo masculino delante de una palabra femenina que empieza con la vocal a fuerte...He ahí el procedimiento lógico, natural, el que despierta la inteligencia: el maestro dirige, indica el camino en la región que se debe explorar, dejando al niño la satisfacción y el provecho del descubrimiento.

Vaya otro ejemplo. ¿Trátase del artículo contracto *al*, *del*? Hago escribir en el pizarrón lo siguiente:

Los libros **de los** *alumnos.*
El libro **del** *alumno.*

Hago notar que las dos palabras **de los** de la primera frase corresponden a una sola, a **del**, en la segunda frase: esto ya va a llamar la curiosidad de los niños y por lo tanto su atención.

Pregunto entonces ¿dónde está, en la segunda frase, la palabra que corresponde al artículo **los** de la primera? ¿dónde está la palabra que corresponde a **de**...

De ahí a hacer notar que **del** se compone de **de** y de **el** no hay más que un paso que doy por medio de otras preguntas hasta que los alumnos adivinen, descubran la formación del artículo compuesto.

No fuera digno de su noble misión, el maestro que descuidara su formación pedagógica, intelectual y moral; un profesor, que bajo el fútil pretexto de que sabe para él lo que va a enseñar, no prepara sus lecciones: no basta saber uno para sí, es preciso, de una necesidad imperiosa, poner las nociones al alcance de las inteligencias y *saberlas enseñar*.

No debemos, so pena de decaer, considerarnos como meros comentadores del texto adoptado. Debemos hallarnos en el primer plano, y no es sino cuando los niños hayan oído, entendido y puedan repetir nuestras explicaciones orales que el libro debe ser consultado, como *un memorándum*.

Además de los ejercicios que son una aplicación de las reglas más importantes del texto, presentamos otros muchos sobre *Sinónimos*, *Propiedad de los términos*, *Locuciones viciosas*, *Idiotismos*, *Refranes*, *Etimología*, *Estudio analítico de un texto clásico*, etc. Estos ejercicios, que no se refieren a ninguna regla en particular, constituyen, a nuestro parecer, la parte más agradable a la vez que más provechosa de un curso de lengua. Séanos permitido, pues, llamar la atención sobre estos últimos.

8. **Locuciones viciosas y galicismos.** — Nadie ignora que en toda la América española y muy especialmente en Buenos Aires, incurrimos constantemente en numerosos errores de lenguaje, errores que son hijos, en su mayor parte, de los defectos de que adolece generalmente la primera educación doméstica, confiada las más de las veces a nodrizas ignorantes.

Por otra parte, harto conocida es la influencia avasalladora que el francés ejerce sobre el español, tanto en la palabra aislada como en la construcción y régimen.

«*En materia de galicismos todos pecamos. El orador evangélico, el orador parlamentario o forense, el historiador, el matemático, el poeta, el mercader, la dama, la costurera, el escolar y la colegiala, todos cuantos por estudio o placer manoseamos libros franceses, traducciones de esta lengua mal digeridas, aprendemos algunas palabras o giros ajenos de la índole del castellano*» (BARALT, *Diccionario de Galicismos*).

Empero no hay que caer en el vicio opuesto «*y los encargados de mantener el castellano limpio, fijo y esplendoroso no deben llevar su misión hasta negar la hospitalidad o toda palabra francesa por el mero hecho de serlo, y especialmente si el castellano la necesita*» (DOBRANICH, *Gramática Histórica*).

Para la anotación de dichos errores hemos tenido a la vista varias obras especiales escritas por distinguidos americanos tales como *D. Rufino J. Cuervo*, *D. Juan de Arona*, *D. Zorobabel Rodríguez* y *D. Rafael M. Baralt*. No pocas veces hemos anotado frases que hemos recogido *in fraganti* de boca de los niños, o que hemos espigado sea en libros más o menos célebres de escritores modernos, sea en traducciones de libros franceses hechas tanto en España como en América y que corren en mano de la juventud estudiosa.

9. Latín y Lexicología. — Tiempo hace que el estudio del latín viene siendo en muchos países el blanco de numerosos y vivos ataques; y forzoso es confesarlo de plano, de esas luchas y agresiones solapadas unas veces y violentas otras, la lengua de Virgilio ha salido mal parada.

En la actualidad la lucha sigue más encarnizada que nunca y cada partido defiende sus opiniones *unguibus et rostro.*

Hubo un tiempo en que estando los programas menos recargados se podía consagrar a dicho estudio el tiempo necesario para que fuera verdaderamente útil.

Hoy los estudios modernos de las ciencias físicas y naturales y los no menos importantes de las lenguas vivas se llevan, muchos dicen con razón, sin ella dicen unos pocos, gran parte de la distribución de las clases, y en todos los países en que se estudia todavía el latín, el tiempo a él consagrado ha sido considerablemente cercenado: no parece sino que se lo hubiera conservado por mera tradición, por *decorum:* como que el latín queda siempre, a pesar de sus descalabros, un personaje muy decorativo.

Cuando se ha aprendido en efecto una pizca de latín y un *si es no es* de griego, cuán dulce es pensar que esos estudios son extremadamente eficaces; pues notadlo bien. esto permite valuar exageradamente la ciencia adquirida y el fin en que termina es pensar bien de sí mismo y tenerse en mucho. Es tan sabroso decir: «El latín desarrolla el gusto, la razón, la elegancia, y pensar *intramuros:* — Ahora bien, tú sabes el latín, nadie ignora que lo sabes.»

Esto nos trae a la memoria lo del de marras que para atenuar la crítica de que un amigo suyo ausente era víctima iba repitiendo con admiración: «Señora, por favor, él sabe griego».

El siglo XIX fué un siglo utilitario en materia de enseñanza, nadie lo duda, y el actual lo será aún más probablemente.

En otros tiempos el latín abría todas las puertas: hoy no abre ninguna, y como los hombres no se gobiernan ya más que por el interés, ha bajado de su solio secular... Sus mismos defensores lo defienden cada día más débilmente y sus discursos se parecen a oraciones fúnebres. Saludemos a estos fieles defensores que en la tumba de su cliente depositan las últimas rosas, violetas y lirios de la estación que fenece: *Manibus date lilia plenis!*

Vió el siglo XIX la creación de la enseñanza moderna, rival poderosa de la clásica; el XX verá sin duda su completo desarrollo y orientación definitiva. *Alea jacta est,* y salvado está el Rubicón: en Alemania ambas enseñanzas tienen ya las mismas sanciones y privilegios, y en Francia, donde la lucha está reñidamente trabada, fácil es ya columbrar para qué bando haya de quedar la victoria.

Esto no quiere decir que seamos partidarios de la completa supresión de las lenguas muertas; pero creemos que es necesario cambiar el procedimiento hasta ahora seguido en su enseñanza, y utilizar mejor el tiempo disponible.

Somos del parecer que en vista del poco tiempo que se le puede dedicar (y no atinamos a ver como se pudiera consagrar más, dada la importancia vital de las demás materias) debe ceñirse el estudio del latín a lo más esencial; que se debe, en una palabra, estudiar el latín *desde el punto de vista de la lengua nacional* y no por *lo que es en sí mismo.*

En los ejercicios que van consagrados a la etimología y a las raíces griegas y latinas (1), nuestro intento ha sido cabalmente de extractar para uso de nuestros alumnos el jugo de los estudios clásicos... y pensamos que ese nuevo modo de poner a contribución las lenguas muertas, ha de dar más halagüeños resultados que el estudio fantasioso y *pro forma* que está de moda.

No tememos decirlo: un alumno que hubiera estudiado seriamente un folletito de raíces griegas y latinas, y supiera las locuciones latinas más usuales (2) habría ahorrado tiempo y dinero, y sabría tanto y tal vez más latín que otro que habría hecho sus estudios clásicos «*verdadero prodigio de nulidad*», como lo llama con un tantico de rigor el eminente crítico francés Julio Lemaître.

10. **Propiedad de los términos.**—¡El vocablo propio! No siempre es fácil haberlo a las manos al escribir. A menudo se muestra sordo al llamamiento del escritor, quien cavila por encontrarlo y no acierta a dar con él; se disimula en medio de la turba de pretendidos sinónimos que le rodean formándole una especie de cortejo; y por no saberlo reconocer elígese no pocas veces al paje por el rey, al embajador por el príncipe, empleando una palabra indeterminada que nada precisa y traduce mal al pensamiento.

La elección del término propio es el escollo de todos los escritores bisoños, y su empleo fué siempre considerado como la señal característica de una educación literaria esmerada o de una larga costumbre en el arte de escribir.

«*El conocimiento del vocablo propio*, dice Platón, *es el conocimiento mismo de las cosas*».

Y Joubert agrega: «*Las palabras bien comprendidas, bien profundizadas contendrían todas las ciencias. Cuando se entiende perfectamente una palabra, ella se vuelve transparente, vése su color, su forma, siéntese su peso, distínguense sus dimensiones, y se sabe colocarla; las*

---

(1) Obras consultadas: *Gramática histórica*, por B. F. Dobranich (B. A.).
Jardin des Racines latines, por P. Larousse (París).
Notions d'Etymologie, por los Hermanos de las EE. CC. (París).
Jardin des Racines grecques, por P. Larousse (París).
The Spellin-book-superseded, por R. Sullivan.

(2) El estudio de los *prefijos* griegos y latinos es de mucha importancia y su significado debe aprenderse de memoria.

No sucede lo mismo con los *sufijos* cuyo sentido no es absoluto. Las distinciones que ciertos gramáticos han establecido sobre el particular son asaz sutiles e infirmadas por demasiados ejemplos. ¿Cómo probar, v. gr., que el sufijo *ada* significa acción en *rada*, *fachada*, — *ura* el resultado de la acción en *estatura*, etc., etc.? Es cabalmente en vista de la vaguedad que los más de los sufijos dejan en el espíritu, que no presentamos ejercicios sobre esta parte, considerándolos poco menos que inútiles.

mejores épocas literarias fueron siempre aquéllas en que los autores supieron pesar y contar sus vocablos» (1).

Para componer ejercicios sobre esta parte de nuestro trabajo, hemos debido entregarnos a un estudio especial y metódico del Diccionario de la Real Academia. Hemos recorrido paciente y detenidamente todas sus columnas, eligiendo al paso las expresiones y los términos que podían dar margen a algunos ejercicios de sustitución (2).

Un ejemplo vulgar dará a entender cuán importantes sean para los discípulos estos ejercicios sobre la propiedad de los términos.

Tomemos por ejemplo el verbo *hacer*, el verbo hospitalario por excelencia que se mete por todas partes, que suele salpicar todas las salsas por más que las vuelva desabridas e indigestas.

Este verbo a la par obsequioso y mezquino, generoso y egoísta, lo atrae todo: verdadero autócrata del vocabulario va y viene en su azarosa vida al través del discurso y de las cosas, dando órdenes por doquiera y siempre acatado. Empero no faltan poderes tan bien y mejor constituídos que el suyo. ¡Cuántas voces que lo llegan en fuerza y lo pasan en elegancia yacen olvidadas en el léxico de los idiomas!

¡Dichoso verbo hacer!

Lo mismo *hace* él una casa que una salsa, una estatua que una plana de caligrafía, se humilla hasta elmodesto oficio de *hacer* la cocina para sublimarse después a **hacer** *el papel del rey*. Por ventura no se dice a troche moche:

Hacer una casa	por	*construir* una casa
Hacer un plano	«	*trazar*
Hacer una zanja	«	*cavar, abrir*
Hacer una carta	«	*escribir*
Hacer paño	«	*fabricar*
Hacer una campana	«	*fundir*
Hacer el papel del rey	«	*desempeñar*
Hacer la ley	«	*dar la ley*

11. **Proverbios e Idiotismos.** — ¿Quién no ha notado que en la discusión cada cual trata de dar a sus opiniones un giro sentencioso? Y no sin razón, como que aquélla es, entre las varias formas de discurso, la más sólida y la más perentoria. Responde a la forma cuadrada en arquitectura: ello resultará a veces pesado, pero será resistente. Y como en la disputa tiende cada contendor a parapetarse, cada cual también sienta y defiende su parecer del modo y con las armas que el instinto le indica ser la más conducentes para resistir el ataque.

---

(1) *Pensées de Joubert.*

(2) Hemos aprovechado también el *Diccionario de Sinónimos* de P. M. de Olive, y el *Examen de los Sinónimos* de J. López de la Huerta.

«*Con refranes numerosos hay salidas para todo*» dice un proverbio que por cierto viene bien al caso.

Y sin embargo, preciso es confesarlo, estos proverbios de que Franklin hacía tan acertado uso, van perdiendo algo de su prestigio. A nuestro ver, ello es de sentir: los repudiamos sin motivo y no hallamos con que reemplazar todo ese sentido común condensado en breves sentencias. Es verdad que no hay que abusar de ellos trayéndolos a retortero con demasiada frecuencia y empleándolos sin tino, vengan o no al pelo de lo que se quiere decir, so pena de ser un Sancho Panza decidor de refranes.

No pocos de ellos, son una espada de dos filos, como que su sentido se presta a aplicaciones diametralmente opuestas, y los hay egoístas, y de no muy acendrada moral. Todo esto es harto cierto. Al profesor le toca censurar aquellos que tengan ese carácter, y ponerlos en su debido lugar al punto de vista de la moral... Su deber es de grabar con rasgos profundos en el espíritu de los niños «los decires morales que se llevarán en la vida como un viático».

Idiotismos. — Con expresiones familiares es como chispea el estilo, y penetra en el ánimo del lector: esas frases hechas, esos modismos que nos legara el pasado dan a la elocución esa franqueza y ese desparpajo de buena ley, a la vez que ese aire de antigüedad que hace que se los venere como a reliquias.

Quien nos dirá el génesis de esos idiotismos que no reconociendo autoridad alguna gramatical, burlan lo mismo las reglas de la concordancia que las del análisis lógico: verdaderos bohemios del vocabulario, véselos recorrer cuellierguidos el campo de los siglos, imponiéndose a todo el mundo con el traje solemne que les vistiera un día el pueblo o un ingenio; semejante en esto al guarda suizo del Vaticano que admira y suspende desde luego al turista con la pomposa librea debida al brillante pincel de Miguel Angel.

12. **Alusiones literarias y frases célebres.** — Nada realza el discurso y el estilo, como las citaciones elegidas y las oportunas alusiones a ciertos hechos de la Historia General, esa grande educadora de la Humanidad, y de la Biblia, el libro por excelencia de los pueblos civilizados.

Joubert ha dicho, no recuerdo donde: «*Quítense a los buenos libros las continuas alusiones a la Biblia y al Evangelio, y perderán aquel sabor de la familia, aquel candor y aquella popularidad que constituyen su encanto*».

Y nadie, es de pensar, será osado a infirmar la autorizada opinión del pensador más ingenioso del siglo pasado.

Una alusión hecha con tino y en su tiempo vale una larga argumentación: pensamiento hay que encierra la esencia de un libro entero, y tal o cual expresión pintará al vivo una situación, un estado de ánimo.

Esas frases por su mismo origen inspiran confianza, siendo además susceptibles de aplicaciones muy distintas, «*semejantes en esto a una*

una lámpara que alumbra a la vez que el objeto que se pretende mirar veinte otros impensados objetos».

Llevan ese sello cosmopolita e internacional que labra su fortuna y que les franquea todas las puertas:

«Buen porte y nobles modales
Abren puertas principales».

(Martínez de la Rosa).

Salidos a espigar por los campos de la Historia y del Pensamiento hemos hecho un abundante agosto: más de 200 frases, alusiones o dichos célebres que se hallan distribuídos al fin de las 5as lecciones. Recomendamos con particularidad su estudio: es la ilustración a precio módico, es un alimento liviano a la par que substancial, un ramillete compuesto de las más perfumadas flores de la Historia y de la Literatura.

LECCIONES

DE

LENGUA CASTELLANA

INTRODUCCION

Lenguaje - Lengua - Gramática

1. **Lenguaje** es el conjunto de sonidos y signos con que manifestamos lo que pensamos o sentimos.

2. Hay tres clases de lenguaje: el lenguaje *mímico* o de acción, el lenguaje *hablado* y el lenguaje *escrito;* en otros términos, el gesto, la palabra y la escritura.

3. El lenguaje **mímico** expresa el pensamiento por medio de gestos, juegos de la fisonomía, movimientos del cuerpo, etc.

Este lenguaje puede ser perfeccionado por el arte; pero, en lo que tiene de esencial, es intuitivo y el mismo en todos los hombres y en todas las épocas.

El lenguaje mímico empleado para trasmitir las ideas a los sordosmudos se llama *dactilología* (daktulus, *dedo;* logos, *discurso*), es decir, arte de hablar con los dedos. Ha sido perfeccionado y vulgarizado por el abate de *l'Epée* (1784).

4. El lenguaje **hablado** expresa el pensamiento por medio de los sonidos de la voz.

5. El lenguaje **escrito** expresa el pensamiento por medio de figuras o caracteres convencionales.

La palabra se dirige al *oído*, la escritura se dirige a la *vista*. La palabra es, por su naturaleza, más fugitiva que la escritura, pero, en cambio, es más expresiva y traduce con precisión los matices más delicados del pensamiento.

6. La escritura es de dos clases: *ideográfica* y *fonética*.

7. La escritura **fonética** es la que, por medio de signos, representa cada uno de los *sonidos* elementales del lenguaje hablado.

8. La escritura **ideográfica** es la que representa cada idea, cada palabra por medio de signos.

El dibujo, la pintura, las cifras, los jeroglíficos, pertenecen a la escritura ideográfica.

La escritura ordinaria, la estenografía y la notación musical, pertenecen a la escritura *fonética*.

En la escritura ideológica hay tantos caracteres como palabras: el chino posee p. ej., más de 40.000 signos diferentes y el que lo sabe leer y escribir es un *letrado* que ha cursado largos estudios; entre nosotros, la lectura y la escritura se aprenden con facilidad por un niño después de unos meses de ejercicios.

La escritura de los chinos se traza de arriba abajo. La de los europeos va de izquierda a derecha, y la de los árabes de derecha a izquierda.

9. **Lengua** o **idioma** es el modo con que cada nación expresa sus conceptos e ideas.

10. **Dialecto** es la forma particular de una lengua en determinados territorios o provincias de una nación.

11. **Gramática particular** es el arte de hablar y escribir correctamente una lengua.

a) La Gramática general o *Lingüística* es el estudio comparativo y filosófico de varias lenguas y de sus principios comunes.

La Gramática *comparada* forma parte de la gramática general y le suministra los materiales que le sirven de base.

b) La *Filología* estudia las lenguas desde el punto de vista histórico y etimológico y de la influencia que ejercen unas sobre otras

La Gramática *histórica* forma parte de la Filología y estudia las transformaciones que se operan en una lengua desde su origen hasta el presente.

12. La Gramática se divide en cinco partes: *Ortología*, *Prosodia*, *Ortografía*, *Analogía* y *Sintaxis*.

La **Ortología** (del griego, *orthos*, recto, y *logos*, palabra, discurso) trata de la recta pronunciación de las letras o sonidos elementales de las palabras.

La **Prosodia** (del griego, *pros*, hacia, y *odé*, canto) enseña el sonido propio que se ha de dar a las palabras, esto es, su recta *pronunciación y acentuación.*

Algunos gramáticos forman con estas dos partes una sola, llamada *Fonología* o Fonética (del griego, *phōné*, voz, y *logos*, tratado, discurso).

La **Ortografía** (del griego, *orthos*, recto, y *grapho*, yo escribo) enseña el uso de las letras y de los demás signos de la escritura.

La **Analogía** (del griego, *ana*, conforme a; y *logos*, palabra) trata de la formación, clasificación, accidentes gramaticales y oficio de las palabras.

La **Sintaxis** (del griego, *sin*, con, y *tassö*, ordeno) enseña a colocar en orden lógico las palabras y las oraciones.

PRIMERA PARTE

ORTOLOGÍA

Prenociones

13. La **ortología** y la **prosodia** dan reglas para pronunciar bien lo que se habla o se lee, dando a las letras, a las sílabas, a las palabras y a las proposiciones una recta pronunciación y acentuación.

Ambas tienen, pues, por **objeto** el estudio de la voz en lo que se refiere a las *articulaciones*, *intensidad*, *duración* y *extensión*.

La **prosodia** difiere de la **ortología** en que ésta sólo trata de los elementos de la recta *pronunciación*, y aquélla estudia el *ritmo*, *tono*, *melodía*, *expresión* y *armonía* de las palabras.

14. **Voz** es el sonido que produce el aire expelido de los pulmones al salir de la laringe hiriendo las cuerdas vocales.

15. **Articulaciones** son los movimientos de la boca que producen las modificaciones de la voz.

Con las articulaciones se pronuncian las **letras**; del sonido o combinación de éstas reultan las **sílabas**; y una o más sílabas que expresan una idea, constituyen las **palabras**.

16. **Intensidad** de la voz es el mayor o menor grado de fuerza que tiene según sea mayor o menor la amplitud de las vibraciones de las cuerdas vocales.

La intensidad constituye el acento.

17. **Duración** de la voz es el tiempo que se emplea en emitirla.

La duración de la voz constituye la **cantidad**.

18. **Extensión** o **altura** de la voz es la inflexión aguda o grave que resulta del mayor o menor número de vibraciones que la producen.

La extensión de la voz constituye el **tono**.

19. El **timbre** resulta de las modificaciones que recibe el sonido por las condiciones individuales del instrumento bucal.

Nota. — Las reglas de la *ortología* y de la *prosodia* no reconocen otro juez que el oído, y en aquellas que sólo pueden comunicarse de viva voz, y practicarse imitando lo que se oye, consideramos como norma o modelo de *pronunciación* y *acentuación* las de la gente culta de Castilla.

Lección 1ª — De las letras.

20. **Letra** o elemento es el sonido indivisible de la voz. Este sonido puede ser simple o articulado.

También se llama *letra* el signo con que pintamos el sonido que producen los órganos vocales.

21. **Alfabeto.** — El conjunto de todos los sonidos elementales o *letras habladas* con que se pronuncia una lengua se llama alfabeto *ortológico*. En castellano estos sonidos son veintiseis, representados por los siguientes signos: *a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, r, rr, s, t, u, v, y, z.*

22. El conjunto de todas las *letras escritas* forma el alfabeto *ortográfico* (o mejor dicho *gráfico*). En castellano esto signos son treinta, a saber: *a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, rr, s, t, u, v, w, x, y, z.*

Esta diferencia entre ambos alfabetos, viene de que algunos signos suenan lo mismo. Así, la c antes de *a, o, u* tiene el sonido de la *k;* y antes de *e, i* el de la *z;*— q suena siempre como *k;* — w, suena como *v* en las palabras de origen alemán. *Wéber, Wamba,* y como *u* en las palabras de origen inglés: *Newton, Wáshington*

Tampoco se incluye la *x* porque es equivalente unas veces a cs, y otras a *gs.*

Algunos autores suprimen también la *h* en el alfabeto ortológico. Cierto es que tiene un sonido apenas perceptible, pero bien puede considerarse como tal su peculiar aspiración No debe ser ésta tan fuerte que se convierta en *g*, como lo hacen los que por decir *huevo*, dicen *güevo*, ni tampoco debe eliminarse del todo diciendo *e-luevo*. El término medio entre ambos extremos es la verdadera pronunciación castellana de la *h*, la cual da algo de fuerza o aliento a la vocal que le sigue; y algo la prolonga cuando está después, como en las interjecciones: *¡ah!, ¡oh!*

23. **División de las letras.** — Las letras ortológicas se dividen en *vocales* y *consonantes.*

24. **Vocales** son las letras que pueden pronunciarse solas, con claridad y distinción.

Las vocales son: *a, e, i,* (*y*) *o, u.*

25. **Consonantes** son las letras que no pueden pronunciarse bien sin el auxilio de las vocales.

Las consonantes son: *b, c, ch, d, f, g, h, j, k, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, rr, s, t, v, w, x, y, z.*

La y es vocal cuando va sola o al fin de palabra, y entonces suena como *i;* v. gr.: *Enrique* y *Juan, rey,* — Es consonante cuando principia sílaba: v. gr.: yo, *rayo.*

26. **División de las vocales.** — Las vocales según tengan mayor o menor sonoridad, se dividen en *fuertes* y *débiles.*

Las vocales **fuertes** o **absorbentes** son *a, o, e.*

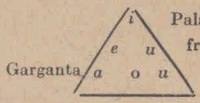
Las vocales **débiles** o **absorbibles** son *i, u.*

Las vocales relacionadas entre sí, forman dos escalas: *gradual* y *orgánica.*

Escala gradual es la que resulta de la mayor a la menor sonoridad y fuerza de las vocales, en este orden: *a, o, e, i, u.*

Escala orgánica es la que resulta de la mayor a la menor abertura de la boca al pronunciar: *a, e, i, o, u.*

Orchell ha manifestado por medio del siguiente triángulo, el lugar de la boca donde se forman las vocales.



Las cinco vocales forman en lengua hebrea el nombre de Dios, IEOUÁ, que en castellano se pronuncia *Jehová.*

Ejercicios prácticos

I. *Fórmense dos palabras castellanas sustituyendo los puntos por una* **consonante** *en las dos primeras columnas, y por una* **vocal** *en las dos últimas.*

1.	2.	3.	4.
a.a	.a.a	p.dr.	gr.m.
.o..e	.a.o	br.v.	m.s.
.o.o	.e.e	b.l.d.	m.n.
e..o.o	.e.io	c.br.	r.bl.
e..a..a	.ey	c.l.br.	.lm.

II. — *Sublinéense las palabras en que entran cuatro* **consonantes.**

Las penas son fugaces como los placeres. Ni el desamor, ni el desencanto, ni la desdicha, ni la opresión, ni las miserias todas de la vida tienen poder que resista a la fuerza de la esperanza y de la fe. Esperar y creer... hé aquí el consuelo para todos los dolores...

(Francisco Zarco, *mejicano*).

III. **Americanismos.**—*Subráyense los americanismos criticables, sustituyéndoles por las voces castellanas correspondientes.*

El hombre honrado no resiste nunca a los llamados de sus conciencia. — Parece mentira el costo que le dió terminar aquel trabajo. — Mientras llegaba su amigo se estuvo Juan pitando media docena de cigarrillos. — Debemos silenciar este asunto, que ha de quedar secreto entre nosotros. — He leído esta noticia en el periódico, bajo el rubro de la "vida social". — Al oír aquella noticia se le pararon los cabellos en la cabeza.

IV. — *Conjúguese el verbo* **pensar** *en el presente de Indicativo y en el presente de Subjuntivo.*

V. — **Composición castellana.** — Explíquese la siguiente sentencia: *quien bien sirve a su patria no necesita estirpe.*

¿Qué enseña esta sentencia? ¿A qué tiene derecho el que se sacrifica por la patria? ¿Qué nos enseña la historia? ¿Y qué sucede en nuestros días? ¿Qué niños se han hecho célebres? Conclusión.

Lección 2ª — División de las consonantes.

27. **Articulaciones.** — Las consonantes reciben a veces el nombre de **articulaciones,** porque articulación es el movimiento o choque ejecutado por ciertas partes de la boca, para producir la voz o sonido vocal.

28. **Clasificación.** — Las consonantes se dividen:

1° En *aspiradas* y *explosivas.*
2° En *mudas* y *semivocales.*
3° En *unísonas* y *disonas.*
4° En *líquidas* y *licuantes.*

29. **Consonantes aspiradas, continuas o fricativas** son aquellas cuyo sonido puede prolongarse, y son: *b, c* (antes de *e, i*), *d, f, g, h, j, rr, s, v, y, z.*

Consonantes explosivas son las que se pronuncian de una sola vez, y son: *c* (antes de *a, o, u*), *ch, k, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, t.*

La **x**, por tener doble sonido, participa de la explosión de la *k*, y de la aspiración de la *s*.

30. **Consonantes mudas** son las que empiezan a pronunciarse por la misma letra; v. gr.: *b, c, d, t,* etc.

Consonantes semivocales son las que empiezan a pronunciarse por una vocal; v. gr.: *f, l, ll, m,* etc.

31. **Consonantes unísonas** son las que siempre se pronuncian de un mismo modo; hay ventiuna; v. gr.: *d, ch, l, ll, m, rr,* etc.

Consonantes dísonas son las que tienen un sonido fuerte y otro suave; éstas son la *c*, la *g*, y la *r*.

32. **Consonantes líquidas** son las que, precedidas de otra, forman sílaba con ella; hay dos en castellano; la *l* y la *r;* — como en *blanco* y *crema*.

Consonantes licuantes son las que, anteponiéndose a l o r, forman sílaba con ellas; hay siete en castellano a saber,: *b, c, d, f, g, p, t,;* — como en *blando, brazo, clamor, dril, flagrante*.

Con la *d* sólo se liquida la *r*. Esta puede también liquidarse con la *k* en palabras de origen extranjero, como *Krause*.

Ejercicios prácticos

I. *Indíquense las consonantes* **unísonas** *que hay en las palabras de la* 1ª *columna, las* **dísonas** *en las de la* 2ª, *las* **líquidas** *en la* 3ª, *y las* **licuantes** *en la* 4ª.

1.	2.	3.	4.
Avispa	Gusano	Habla	Cuádruplo
Elefante	Corcho	Creación	Sublime
Pescar	Tigre	Transgresión	Plectro
Ciudad	Encargo	Triple	Cleopatra
Prado	Jerigonza	Cuadro	Gloria

II. *Subráyense las palabras en que entran consonantes* líquidas *y* licuantes.

Grande humildad es nacer (Nuestro Señor) en un establo; mas grande gloria es resplandecer en el Cielo. Grande humildad es estar entre bestias; mas grande gloria es ser cantado y alabado por los ángeles. Grande humildad es padecer como pecador; pero es grande gloria el nombre de Salvador. Grande humildad es venir al bautismo entre publicanos y pecadores; mas grandísima es la gloria de abrírsele los cielos, sonar la voz del Padre y verse sobre El el Espiritu Santo en la figura de paloma.

(Fray Luis de Granada, *español*).

III. — **Americanismos.**—*Subráyense los americanismos criticables, sustituyéndoles por las voces castellanas correspondientes.*

Hay personas tan poco atentas que no se sacan el sombrero delante de nadie. — Como tenía torcido el taco de su bota, se escurrió y dió un porrazo tremendo. — Ten cuidado cuando vayas a la compra, de que no te engañen al darte el vuelto de este papel. — Le obsequió a su amigo un libro ricamente encuadernado. — Al

caer la piedra en el patio. dispararon todos los ratones hacia su agujero — Por más que la policía visitó día a día aquella casa, no logró descubrir al criminal.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **quebrar** en el presente de Indicativo y en el presente de Subjuntivo.

V. **Composición castellana.**—*Sueños de ladrones.* — Carlos V cazaba en Castilla a Vieja y, durante un aguacero, se albergó en una caverna... Era una caverna de bandidos... Haciendo que salían de un sueño, le dice cada uno lo que había soñado...y van despojando al Emperador... Cuando el último estaba para apoderarse de un silbato de plata, Carlos V le quiso primero enseñar cómo se serviría de él... y dió tres silbidos prolongados... Al punto llegan los cortesanos... «Yo soñé, dijo el Emperador a los cuatro ladrones, que íbais a ser ahorcados».

Lección 3ª—Otra clasificación de las consonantes.

33. Según los órganos que concurren a su pronunciación, las consonantes se dividen en:

Labiales, que se pronuncian con los labios; éstas son: *b*, *p*, *m*.

Labiodentales, con los dientes unidos a los labios; *f*, *v*.

Linguodentales, que se pronuncian con la lengua en los dientes: *c*, *ch*, *d*, *t*, *z*, *s*, *x*.

Guturales, que se pronuncian con la garganta: *g*, *j*, *k*, *q*, *x*.

Paladiales, que se pronuncian con el paladar: no hay más que la *y*.

Linguopaladiales, con la lengua junta al paladar: *l*, *n*, *r*, *rr*, *ll*, *ñ*.

Las linguopaladiales *n* y *ñ* son a la vez *nasales* porque se pronuncian emitiendo suavemente el aliento por la nariz.

34. **Observaciones** *sobre la pronunciación de algunas consonantes.*—Como en las consonantes es vario el uso y se han introducido vicios de pronunciación que conviene desterrar, presentamos a continuación breves observaciones sobre algunas de ellas, a fin de aprender a no confundir sonidos.

B. V. Casi no hay español o americano que no confunda estos dos sonidos; diríase que la dulzura de nuestro idioma rechaza el sonido un tanto duro de la *v*. El sonido de la *v* es el de una *f* muy suave, que permite distinguir fácilmente los vocablos de diversos sentido: *balido* y *valido*, *barón* y *varón*, *bello* y *vello*, *tubo* y *tuvo*, etcétera.

C. En muchos nombres en que esta letra se halla duplicada se omite indebidamente el sonido de la primera *c* pronunciando *ación*, *transación*, en vez de *acción*, *transacción*.

Suprímese también indebidamente el sonido de la *c* en ciertos vocablos como *dotor*, *perfeto*, etc., en vez de *doctor*, *perfecto*.

C. S. Z. En toda la América y aun en algunas provincias de España se confunde la pronunciación de estas tres letras, que hace homófonas palabras como las siguientes: *caza* y *casa; pozo* y *poso; coser* y *cocer*, etc.

D. Esta letra, en medio de dicción, debe pronunciarse siempre; tiene algo de vulgaridad la pronunciación *colorao, vestío*, en lugar de *colorado, vestido.*

Al fin de las palabras es vicio muy común suprimir esta letra y decir *virtú* en vez de *virtud*, o bien confundir su sonido con el de la *z* pronunciando *virtuz, Madriz*, en vez de *virtud, Madrid.*

Ll. Y. La costumbre de confundir estos dos sonidos es muy común en Buenos Aires, así como entre los andaluces, dando lugar a que se pronuncien del mismo modo *vaya* y *valla, poyo* y *pollo*, etc.

N. Siempre que esta letra se halle duplicada es preciso hacer notar la duplicación, diciendo, por ejemplo: *in-novar* y no *inovar, in-nato* y no *inato.*

T. Es vicio harto común dar a esta letra el valor de la *d*, diciendo, por ejemplo: *ad-las* en vez de *atlas, ad-lante* en vez de *atlante.*

X. Entre dos vocales, esta letra suena como *cs;* v. gr.: *axioma, examen.* Al fin de dicción y antes de consonante tiene el valor de *gs;* v. gr.: *dux, expiar.*

Es abuso vituperable pronunciarla *s*, diciendo, v. gr.: *asioma* por *axioma, eshalar* por *exhalar*, lo que produce confusión en la pronunciación de voces que sólo se distinguen por una *s* o *x* como *testo* y *texto, espiar* y *expiar, estática* y *extática*, etc.

Ejercicios prácticos

I. *Indíquense las consonantes* **labiales** *que hay en las palabras de la* 1ª *columna, las* **linguodentales** *en las de la* 2ª, *las* **guturales** *en las de la* 3ª *y las* **linguopaladiales** *en las de la* 4ª.

1.	2.	3.	4.
Anémona	Resedá	Clavel	Laurel
Camelia	Jazmín	Crisantemo	Alelí
Verbena	Azucena	Jacinto	Tornasol
Amapola	Heliotropo	Magnolia	Azahar
Tulipán	Nardo	Girasol	Lirio

II. *Subráyense las palabras en que entran consonantes* **labiodentales.**

Las casas del antiguo Santa Fe

En los días de sol, durante el húmedo invierno, aquellas casas viejas toman su expresión evocadora y triste. Detrás de sus tapias, roídas por el tiempo y coronadas a veces de enredaderas, asoman las copas redondas de los naranjos, con su espeso follaje y su fruta dorada.

En la parte que el sol no calienta, el musgo extiende su terciopelo verde, como un suave tapiz. Crecen los yuyos en las grietas de los oscuros adobes manchados por a cal del antiguo revoque; se ve en un muro el hueco de una alacena con estantes de algarrobo; y sobre un tejado, que en las noches de luna ya no se anima con el paseo de los gatos, la ventana de una buhardilla, y una chimenea que ha tiempo no se envuelve en el humo azulado y tibio del hogar.

GUSTAVO A. MARTÍNEZ ZUVIRÍA, *argentino.*

1. **Etimología.** — *Clasificar en familias etimológicas las palabras siguientes:*

Modelo. — *Caballo*, caballero, caballería, caballeriza, caballete. — *Cabeza*; cabezada, etc.

Caballo, cabeza, carne, carro, leche, hierro, hierba, ciudad, ciudadela, herbario, caballero, patrimonio, herrumbe, lechada, carrocería, encarnación, calvo, caballete, contemporáneo, compatriota, caballería, carreta, caballeriza, carretero, herradura, temprano, comida, manípulo, cabezada, cabezudo, carretilla, temporada, maniota, patria, mango, carnicería, cabecilla, herbaje, comer, patriarca, patrocinio, carrera, cabecera, lechería, temporal, parricida, patrono, lechero, carnicero, ferretería, herbívoro, tiempo, mánual, parricidio, manuscrito, herrero, carnívoro, ferruginoso, ciudadano, mano, comestible, maniobras, herbáceo, carnaval, ferrocarril, padre, comedor, manecilla, patronato, cuadrumano.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **preferir** en el presente de Indicativo y en el de Subjuntivo.

V. **Composición castellana.** — *Carta* de un niño a sus padres felicitando las Pascuas de Navidad.

Lección 4ª — De las sílabas.

35. **Sílaba**, en Ortología, es el sonido de una o más letras pronunciadas en una sola emisión o golpe de voz; v. g.: *a*, *hay*, *bien*, *Dios*.

En cada sílaba ha de haber por lo menos una vocal, y el sonido de ésta es el más perceptible.

La sílaba puede constar en castellano desde una hasta seis letras; v. gr.: *e*, *mi*, *sol*, *cons*, *trans*, *a-griéis*.

36. **Clasificación de las sílabas.** — Atendiendo a las letras que *las componen*, las sílabas puden ser:

Simples, si constan únicamente de vocales (una o dos, nunca tres); v. g.: *a; ai* en *ai-re*.

Complejas, si se componen de vocal y consonante; v. gr.: *Dios; re* en *ai-re*.

37. **División de las sílabas complejas.** — Las sílabas *complejas* pueden dividirse en *directas*, *inversas* y *mixtas*.

Directa es la sílaba en la cual una o dos consonantes se apoyan en una o más vocales siguientes; v. gr.: *de*, *cla-vo*, *plei-to*.

Inversa es aquélla en la cual una o dos consonantes se apoyan en una o más vocales precedentes; v. gr.: *al*, *abs*, *ins*, etc.

Mixta es la sílaba donde el sonido vocal se halla entre las consonantes; v. gr.: *cal*, *bien*, *cons*, *trian*, *trans*.

38. **Observación.**—Algunos gramáticos llaman sílaba *simple* la que no consta de ninguna *articulación* (consontante) o de una sola; v. gr.: *a-va-ro, dí-a, a-diós, dan.*

Sílabas **compuestas** son las que constan de dos articulaciones seguidas v. gr.; *bri*, en *bri-llo; ble*, en *sa-ble; abs*, en *abs-ti-nen-cia.*

Según esto, y atendiendo al lugar que ocupan las articulaciones, tanto las simples como las compuestas podrán ser *directas, inversas* y *mixtas.*

Ejercicios prácticos

I. *Señálense las sílabas* **directas** *en las palabras de las dos primeras columna, y las* **mixtas** *en las de las dos últimas.*

1.	2.	3.	4.
Fruta	Albarda	Campo	Herramienta
Temporada	Estrado	Codorniz	Martillo
Alondra	Complejo	Abstinencia	Berbiquí
Tonta	Obstáculo	Indispensable	Esperanza
Golondrina	Inmutable	Sentimiento	Construir

II. *Sublinéense las palabras en que entran* **sílabas mixtas.**

Amor a la patria

El amor a la patria es una de las obligaciones esenciales del hombre. El estado o país donde la divina Providencia nos ha criado, y ha destinado para nuestra habitación, con cuyas producciones nos conserva, y donde tenemos las más estrechas relaciones de sangre, amistad y paisanaje, debe justamente ser preferido a todo el resto de la tierra. Pero cuida que esta predilección a tu patria no pase los límites de la justicia ni de la caridad con la que debemos considerar a los hombres de todos los pueblos y naciones como a nuestros hermanos, sin aspirar jamás a la propia prosperidad con menoscabo o ruina de nuestros semejantes.

(José Ignacio Cienfuegos, *chileno*).

III. **Locuciones viciosas.**—*Corríjanse las siguientes:*

Hacer alusión. — Se le apareció la idea. — El habló el primero. — Por azar. — El bajo pueblo. — Eso no es bueno para nada. — Me vino a la cabeza. — Dió carrera a su imaginación. — Un sastre confecciona vestidos. — Tener a corazón.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **arrepentirse** en los tiempos presente y pretérito de Indicativo y en todos los tiempos simples del Subjuntivo.

V. **Composición castellana.** — *Hágase una descripción del* **gusano de seda** *conforme a las preguntas siguientes:*

1. ¿Qué es el gusano de seda? ¿De qué se alimenta la oruga? — 2. ¿Cuándo empieza a hilar? — 3. ¿Qué es el capullo? — 4. ¿Qué hace la oruga cuando ha hilado el capullo? ¿Qué se vuelve al salir del capullo? — 5. ¿De qué se compone éste, y para qué sirve?

Lección 5ª — Ejercicios de lenguaje.

El pescador y el pez

Recoge un pescador su red tendida,
Y saca un pececillo. «Por tu vida,
Exclama el inocente prisionero,
Dame la libertad: solo la quiero,
Mira que no te engaño,
Porque ahora soy ruin; dentro de un año
Sin duda lograrás el gran consuelo
De pescarme más grande que mi abuelo...
¡Qué! ¿te burlas? ¿te ríes de mi llanto?
Sólo por otro tanto,
A un hermanito mío
Un señor pescador lo tiró al río...
—¿«Por otro tanto al río? ¡qué manía!
Replicó el pescador; ¿pues no sabía
Que el refrán castellano
Dice: «Más vale pájaro en mano...?»
A sartén te condeno, que mi panza
No se llena jamás con la esperanza».

(Félix María Samaniego, *español.*)

Resumen oral de la fábula.

Estudio Analítico

I. Personajes. Tiempo y lugar.
- ¿De quiénes se habla en esta fábula?
- ¿Dónde se verificó el hecho?

II. Palabras y Acciones
1º ¿Qué tomó el Pescador?
2º ¿Qué dijo el Pez al Pescador?
3º ¿Qué otra razón dió el Pez para conseguir su libertad?

III. Resultado. Moraleja
- ¿Qué hizo el Pescador?
- ¿Qué lección sacamos de este relato?

Conversación

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — 2. ¿A quién se llama *pescador*? — 3. ¿Qué es un *pez*? — 4. ¿Qué otro nombre se da a los peces? — 5. ¿Con qué instrumentos se pesca? — 6. ¿Qué se llama red? — 7. ¿Dónde viven los peces? — 8. ¿Cómo se llama el sitio en que se vende el pescado? — 9. ¿Cuándo se usa la expresión *por tu vida o por mi vida*? — 10. ¿A quién se llama *prisionero* en el verso 3º? — 11.

¿En qué sentido se dice *inocente* al pececillo? — 12. ¿Por qué dice el pececillo que es *ruin*? — 13. ¿De qué razones se sirve el pececillo para pedir su libertad? — 14. ¿De quien habla el pez al decir *hermanito mío*? — 15. ¿Eran verdaderos los motivos con que procuró el pececillo enternecer al pescador? — 16. ¿Qué verbos significan lo mismo que *tirar* en el verso 12º? — 17. ¿Se dejó vencer el pescador por las súplicas del pececillo? — 18. ¿Qué significa *manía* en el verso 13º? — 19. ¿Qué es *refrán*? — 20. ¿Cuál es el refrán completo que cita el fabulista? — 21. ¿Qué significa este refrán. — 22. ¿Qué se llama *sartén*? — 23. ¿Cómo pronuncian esta palabra los que no saben? — 24. ¿Qué quiso decir el pescador con la expresión *a sartén te condeno*? — 25. ¿A qué equivale la expresión *mi panza no se llena jamás con la esperanza*? — 26. ¿Hacen bien los niños que dejan para después la aplicación al estudio y al trabajo? — 27. ¿Qué palabra de la fábula significa una corriente de agua más o menos caudalosa que va a desembocar en el mar?

Ejercicios fraseológicos

I. *Traspónganse los términos de la proposición anteponiendo el sujeto al atribut*

Los dos ojos de la historia son la *geografía y la cronología.*
El más hermoso atavío del alma es la *inocencia.*
El más rico ornato del espíritu es la *ciencia.*
La más preciosa virtud del niño es *la obediencia.*
La pasión de los corazones nobles es *el amor patrio.*
La fuerza y vida de los pueblos es la *religión.*

II. *Dígase quien es* dictador, tirano, tribuno, edil, compadre, comadre.

III. *Recuérdese un hecho histórico, formando cláusulas en que entre uno de los nombres siguientes:* Adán, Esaú, Jacob, Gedeón, Samuel.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

1º A Dios rogando y con el mazo dando.
2º Más puede Dios que sus santos.
3º A quien madruga, Dios le ayuda.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Explicar el origen de las siguientes expresiones y componer frases de aplicación.*

1. Pasar uno por las Horcas Caudinas.
2. Pasar el Rubicón.
3. Aníbal ad portas.
4. Ave Cæsar morituri te salutant.
5. Væ victis.

Lección 6ª — Diptongos y Triptongos

39. **Conjunción de vocales.** — Cuando en una misma dicción hay *conjunción*, es decir, *encuentro de vocales*, hay casos en que se han de pronunciar en una sola sílaba, y otras veces se han de proferir en sílabas distintas.

40. Diptongo es la unión de dos vocales pronunciadas en una sola sílaba, v. gr.: *io* en *Dios; ie* en *pie; ei*, en *pleito.*

41. Triptongo es la unión de tres vocales pronunciadas en una sola sílaba; v. gr.: *uey*, en *buey; iái*, en *cambiáis.*

42. Acentuación de los diptongos y triptongos. — En los diptongos formados de una vocal absorbente y una absorbible, la voz debe cargar siempre sobre la absorbente; en los diptongos formados de dos vocales absorbibles, debe recaer sobre la última, y en los triptongos, sobre la absorbente.

Si la voz carga sobre una vocal distinta de las indicadas, esa vocal toma el valor de sílaba independiente y queda desecho el diptongo o triptongo; v. gr.: *pa-ís*, o-í-*do*, le-í, *flú-i-do*, *dú-o*, *le-e-rí-ais.*

43. Adiptongo es la contigüidad de dos vocales pronunciadas en dos tiempos, de modo que forman dos sílabas: v. gr.: *ra-ído*, *ba-úl*, *dí-a.*

44. Formación de diptongos, triptongos y adiptongos. — Los *diptongos* se forman en castellano combinando las vocales *absorbentes* (llenas) con las *absorbibles* (débiles).

Los diptongos en castellano son catorce, a saber:

Ai o *Ay*..... *Aire, hay*	*Ie*..... *Tierra, cielo*
Au..... *Audacia, aurora*	*Io*..... *Precio, rancio*
Ei o *ey*..... *Aceite, rey*	*Iu*..... *Ciudad, viudo*
Eu..... *Deuda, feudo*	*Ua*..... *Agua, suavidad*
Oi u *oy*..... *Oigo, soy*	*Ue*..... *Duelo, sueño*
Ou..... *Bou*	*Uo*..... *Continuo, residuo*
Ia..... *Gracia, lluvia*	*Ui* o *uy*..... *Ingenuidad, muy*

45. Los *triptongos* se forman combinando una vocal absorbente en medio de dos absorbibles.

Los triptongos más comunes en castellano son cuatro, a saber:

iai, como en *apreciáis, limpiáis*
iei — *vaciés, despreciéis*
uai — *guay, amortiguáis*
uei — *buey, apaciguéis*

También ocurre el triptongo **iau** en los nombres propios **Miaulina, Miauregato,** formados el primero por Cervantes y el segundo por Samaniego.

Se encuentra de igual modo el triptongo **ioi** en *escorpioide* (alacranera, planta) en *hioides* (hueso situado a raíz de la lengua encima de la laringe), y en *dioico*, nombre que se da a algunas plantas.

Inacentuados son los triptongos **iau**, y **ioi** susodichos, y **uai** en voces de origen americano; *guaiquerí*, *guaireño*.

Los diptongos y triptongos terminados en *i* la cambian en *y* al fin de la palabra.

46. Los *adiptongos* pueden ser de tres clases:

1° *de una vocal absorbible* y una *absorbente:* v. gr.: *ra-ído, albedrí-o*

2° de dos vocales *absorbibles:* v. gr. *hu-í, pi-ísimo, flú-ido.*

3° de dos vocales *absorbentes:* v. gr.: *bo-a, héro-e, po-eta.*

Nota. — En las dicciones donde entran juntas dos vocales absorbentes, cada una de ellas, sola o con una consonante, se computa por sílaba cabal; v. gr.: *lo-a, No-é, hé-ro-e, e-le-á-tico.*

47. **Cuasidiptongos** llama la Academia a las combinaciones de una consonante líquida con una licuante; v. gr.: **br***azo*, **cl***avel*, **pl***anta*, etc.

Algunos autores separándose de la doctrina de la Academia, creen más racional dar el nombre de *cuasidiptongos* a las combinaciones de dos vocales absorbentes en las que, por no recaer el acento en ninguna de ellas, se pronuncian de la misma manera que los verdaderos disptongos; v. gr.: *Saavedra*, **ah***orcado*, **co***agular*, **rea***lengo*, *l***ee***remos*, etc.

Creemos, que es difícil negar que dichas combinaciones no sean tan diptongos como cualquiera de las señaladas como tales por la Gramática de la Academia.

Ejercicios prácticos.

I. *Señálense en la primera columna los* **diptongos**, *los* **triptongos**, *en la segunda, los* **adiptongos** *en la tercera y los* **cuasidiptongos** *en la cuarta.* (**Cuasidiptongo**, *para nosotros, es la combinación de dos vocales absorbentes no acentuadas*)

1. Abstinencia	2. Guaireño	3. Egoísmo	4. Funéreo
Claustro	Amortigüéis	Atavío	Cleopatra
Latifundio	Cambiáis	Malcriado	Dánao
Remedio	Guaiquerí	Baluarte	Realengo
Aurora	Averiguáis	Claviórgano	Coagulación

II. *Sublinéense las palabras en que entran* **diptongos.**

La lengua nacional

Nada en nuestro sentir simboliza tan cumplidamente la patria como la lengua; en ésta se encarna cuanto hay de más dulce y caro para el individuo y la familia; desde la oración aprendida del labio materno y los cuentos referidos al amor de la lumbre, hasta la desolación que trae la muerte de los padres y el apagamiento del hogar; un cantarcillo popular evoca la imagen de alegres fiestas, y un himno

guerrero, la de gloriosas victorias; en una tierra extraña, aunque halláramos campos iguales a aquéllos en que jugábamos de niños y viéramos allí casas como aquéllas donde se columpió nuestra cuna, nos dice el corazón que, si no oyéramos los acentos de la lengua nativa, deshecha toda ilusión, siempre nos reputaríamos extranjeros y suspiraríamos por las auras de la patria.

(Rufino José Cuervo, *colombiano*)

III. — **Etimología.** — *Clasificar en familias etimológicas las palabras siguientes:*

Dividir, campo, testigo, justicia, aire, armar, mes, enfermar, plumar, pasar, escalar, hospedar, creer, aguar, división, campesino, dividendo, campal, justo, testimonio, testamento, aeronauta, armada, trimestre, enfermedad, plumaje, pasador, escalera, credo, aguacero, campaña, campamento, Buenos Aires, aerolito, armador, armamento, armería, mensualidad, cuatrimestre, enfermero, enfermería, plumero, pasaje, paseo, compás, escalones, hospital, huésped, hospedero, anegadizo, increíble, acuoso, crédulo, aguador, aguazal.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **pervertir** en el presente y pretérito del Indicativo y en todos los tiempos simples del Subjuntivo.

V. **Composición castellana.**—*Explíquese la siguiente sentencia: El trabajo aleja tres grandes males: el fastidio, el vicio y la miseria.*

¿Por qué aprecia el trabajo la gente sensata? ¿Es un mal la miseria? ¿El vicio? ¿El fastidio? ¿De qué modo aleja el trabajo el fastidio? ¿El vicio? ¿La miserias? Conclusión.

Lección 7ª — Diferentes clases de diptongos y triptongos.

48. Los diptongos y triptongos castellanos son *propios* o *impropios*.

Diptongos propios son sólo los que existen natural y legítimamente por la combinación de vocales absorbentes y absorbibles, o absorbibles entre sí, en una misma sílaba del vocablo.

Triptongos propios son los formados por la combinación de una vocal absorbente en medio de dos absorbibles, en una misma sílaba del vocablo.

49. **Diptongos y triptongos impropios** son los que se deben sólo a influjo de la *sinéresis* o de la *sinalefa*.

Sinéresis se llama la unión, en una sola sílaba, de vocales pertenecientes a distintas sílabas de una misma palabra; v. gr.: *ao* en *a-ho-ra, a-ho-gar*, *au* en *a-hu-yentar; oi* en *amo-hi-narse*.

Sinalefa es la unión, en una sola sílaba, de una o más vocales en que termina una palabra con una o más que le siguen, pertenecientes a otra u otras palabras; v. gr.: *eo* en *le ofrezco; eau* en *sale a un río*.

Contraer vocales concurrentes se llama en ortología reducir dos o más de ellas a un diptongo o a una vocal larga.

Por medio de la sinalefa puede reunirse en una sílaba cuatro y hasta *cinco vocales;* así, en este verso:

Estos, Fabio ¡AY dolor! que ves ahora,

se agrupan cuatro vocales en una sílaba: *bioay.*

En este otro:

Del helado Danubio a Eufrates fértil,

se agrupan cinco vocales en una sílaba: *bioaeu.*

Las tres clases de contracciones, a saber: *sinéresis, diptongo* y *sinalefa,* se juntan en el siguiente verso: *Alma real* en *cuerpo hermoso.*

50. *Llámase* **hiato** lo contrario a la *sinalefa,* esto es, la separación en lo pronunciado de dos vocales que pertenecen a distintas voces; v .gr.: *la| India, la| ola, la| hoz.*

51. *Se llama* **diéresis** lo contrario a la *sinéresis,* esto es, la separación o disolución de las vocales de un diptongo, haciendo de una sílaba dos; *sü-a-ve,* en ve de *sua-ve; rü-í-do* en ve de *rui-do.*

También se llama *diéresis* o *crema* el signo ortográfico que se pone sobre la primera vocal del diptongo disuelto, y se forma de dos puntitos colocados uno al lado del otro.

En esta materia se cometen frecuentes yerros, y algunos tan mal sonantes que, en quienquiera que hable en público o que se presente en buena soceidad, serían recibidos como prueba de educación descuidada y como resabios de vulgaridad crasa. Tales son las sinéresis *cáimos, heróismo, léimos, páis, oido,* conque muchos destrozan la *ortología* y atormentan los oídos.

(M. A. Caro)

El estudio de las leyes de la sinalefa y hiato es casi inútil para la elocución familiar y lectura de prosa, porque el instinto guía; como *la| hora|, lo| útil, mi amado hijo,* etc. En métrica es asunto que tiene sus delicadezas y elegancias, en que sabe lucirse el buen versificador y deben tenerse en cuenta al leer composiciones poéticas.

(M. A. Caro)

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquense las* **diéresis, sinéresis, hiatos o sinalefas** *que se cometen en los versos siguientes:*

1. Este se apea cansado, aquél devuelve. (Valbuena)
2. El que al ajeno arbitrio está atenido. (León)
3. Del filial afecto que lo encanta. (Mora)
4. Y los prestos martillos de herreros. (Ercilla)

5. Perdido, sin ver cómo, en la hondura. (VALBUENA)
6. La codicia en las manos de la suerte
   Se arroja al mar; la ira a las espadas. (ANDRADE)
7. ¡Qué apacible ruido, qué suave! (ACEVEDO)
8. Que del amado ramo estaba ausente. (GARCILASO)
9. De yedra y lauro eterno coronado. (LEÓN)
10. Caen de rica labor maderamientos. (ERCILLA)
11. Osado a su encuentro despacio avanzó. (ESPRONCEDA)
12. Tú cubriste a Ismael de miedo y llanto. (HERRERA)
13. Los torrentes de fango que ahora bebo. (MORA)
14. ¡Tanto aun la plebe a sentimiento inclina! (R. CARO)

II. *Sublinéense las palabras en que hay* **diptongos.**

Dios en sus obras.

Cuando era niño, pasaba largos ratos contemplando el cielo estrellado de diamantinas puntas; la aparición de la pudorosa aurora, que bajo sonrosado velo ocultaba sus encantos; los torrentes de luz que el refulgente sol derramaba por los mundos; la matizada alfombra con que se engalanaban los huertos; el murmullo del arroyo como el estruendoso movimiento del torrente; el suave susurro de la brisa, como el furioso estrépito del vendaval, la melodía del ruiseñor gentil, como el armonioso concierto que mil canoras aves entonaban al despuntar el día, siendo como el despertar de la naturaleza toda; y extasiado ante tan innumerables bellezas como iba descubriendo, mi atención se remontaba luego al Autor de ellas, y concluía por reconocer la existencia de Dios, la que después llegué a defender con entusiasmo, porque otras muchas pruebas se manifestaron a mi razón.

(TOMÁS SERRANO, *español*)

III. **Galicismos.** — *Subráyense los galicismos que entran en las frases siguientes sustituyéndolos con voces castellanas.*

Este escritor tiene un estilo lleno de abandono. — Al apercibir a su amigo en la calle lo abordó resueltamente. — Abstracción hecha de otros defectos, paréceme que los rasgos de este retrato están demasiado acentuados. — Sus accesos de cólera acusan un mal carácter. — El viajero alterado suspira tras los lagos que le muestran los mirajes del desierto. — No quiso hacer alusión a la banalidad de aquella conversación. — La gota suele afectar las articulaciones. — Este objeto afecta la forma de un cilindro.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **sentir** en el presente y pretérito de Indicativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

V. **Composición castellana.** — *Amor de los enemigos.*

Un príncipe de Inglaterra derrotado y vencido... Se acoge en casa de un campesino enemigo... Dase a conocer... «Señor, mi casa está a vuestra disposición»... Le da de cenar... Le viste... Le hace conducir al puerto más próximo... Delación de un criado... El campesino es llamado ante los tribunales... «Señores, en mi lugar ¿qué habríais hecho?»

Lección 8ª — De las palabras.

52. **Palabra** es la sílaba o reunión de sílabas con que expresamos alguna idea o afecto; v. gr.: *Dios, padre, virtud, ah, ay.*

También se llama *palabra* el signo o reunión de signos con que representamos por escrito esas mismas ideas o afectos.

En vez de *palabra* suele también decirse *vocablo, voz, dicción* o *término.*

Idea es la representación mental de una cosa o de uno de sus accidentes como independiente de los demás. La generalidad de las palabras expresan ideas claras y precisas; pero hay algunas, como los artículos, las preposiciones y las conjunciones que tienen significación muy vaga.

53. **División.** — Atendiendo al número de sílabas que tienen, las palabras se dividen en:

Monosílabas, si constan de una sílaba; v. gr.: *Dios, ley, sol.*

Bisílabas, o *disílabas,* si constan de dos sílabas, v. gr.: *Je-sús, pa-tria, ve--o.*

Trisílabas, si constan de tres sílabas: v. gr.: *Ma-rí-a, co-ro-na, o-í-a.*

Cuadrisílabas, o *tetrasílabas* si tienen cuatro sílabas; v. gr.: *or-to-do-xo, ma-ri-ne-ro.*

Pentasílabas, si constan de cinco sílabas; v. gr. *or-to-lo-gí-a, in-dis-pen-sa-ble.*

Cuando las palabras tienen dos o más sílabas se llaman en general **polisílabas,** si bien algunos gramáticos reservan esta denominación para las palabras que tienen seis o más sílabas; v. gr.: *bien-a-ven-tu-ra-do* (hexasílaba), *des-a-fo-ra-da-men-te* (heptasílaba), *his-pa-no-a-me-ri-ca-no* (octosílaba), *his-pa-no-a-me-ri-ca-ni-zar* (eneasílaba), etc.

Salvo raras excepciones, las palabras de seis o más sílabas son compuestas de dos o más vocablos.

En la prosodia indicaremos otras divisiones de las palabras, fundadas en su acentuación.

54. **Separación de sílabas en las palabras.** — Cuando en una misma palabra concurren dos vocales, la separación en sílabas se hace según las siguientes reglas:

1ª Dos o más vocales que forman diptongo o triptongo pertenecen a la misma sílaba; v. gr.: *Dios, aire, decí-ais, me-nos-preciáis.*

2ª Dos o más vocales que no forman diptongo o triptongo pertenecen a distintas sílabas: v. g.: *o-a-sis, fu-né-re-o, Ra-úl, pro-fe-cí-a.*

55. En caso de hallarse una o más consonantes entre dos vocales, la separación de las sílabas se hará conforme a las siguientes reglas:

1ª Cuando va **una** consonante entre dos vocales se une con la vocal siguiente; v. g.: *zu-mo, le-che, ca-lle.*

2ª Cuando van **dos** consonantes entre dos vocales, se reparten uniéndose la primera consonante a la vocal anterior, y la segunda a la que sigue; v. g.: *can-to, vir-tud, Is-ra-el, al-ba.*

Sin embargo, si las dos consonantes son una licuante y otra líquida se agregan ambas a la vocal siguiente: v. g.: *a-brir, ha-blar, re-creo.*

3ª Cuando van **tres** consonantes en medio de dos vocales, si la tercera es una de las líquidas *l* o *r*, la primera se une con la vocal anterior, y las otras dos con la siguiente; v. g.: *as-tro, es-clavo, es-critura.*

En los demás casos las dos primeras se unen con la vocal anterior; v. g.: *ist-mo; abs-tinencia.*

4ª Cuando van **cuatro** consonantes entre dos vocales, dos se articulan con la primera vocal, y dos con la segunda; v. g.: *cons-truir, abs-traer.*

56. Además, hay que tener presentes las siguientes excepciones:

1ª La partícula **des** no se descompone nunca, y así escribimos: *des-aire* y no *de-saire.*

2ª En las palabras compuestas si uno de los elementos acaba en consonante que estuviera entre dos vocales, se unirá la consonante a la primera vocal; v. gr.: *nos-otros, vos-otros, amar-os.*

57. La **x** que vale por las dos consonantes **cs** o **gs**, cuando va entre dos vocales, se agrega a la segunda; v. g.r: *e-xa-men, conexión, a-xioma, ane-xo.*

En las palabras compuestas en que va al fin del primer elemento, y siempre que precede a otra consonante, se agrega a *la vocal anterior*, v. gr.: *ex-ánime, ex-an-güe, ex-or-nar, ex-haus-to, ex-cel-so, ex-pre-si-den-te, ex-ten-sión.*

Ejercicios prácticos.

I. *Sepárense las* **sílabas** *de las palabras siguientes:*

1.	2.	3.	4.
Camino	Enarcar	Obstruir	Cuadrícula
Balanza	Transparente	Establecer	Penúltimo
Arboleda	Esclavo	Atraedle	Itsmo
Absoluto	Postliminio	Atlántico	Subrayar
Abstinencia	Instituir	Aurora	Milenrama

II. *Subráyense las palabras en que entran* **sílabas mixtas.**

El templo.

La erección de un templo es un hecho que reune todo lo grande y misterioso que se obra en la tierra; es la confluencia universal de Dios y de las criaturas; allí ha traído la religión sus misterios de gracia y de verdad, y lleva también allí el hombre, con la riqueza de su entendimiento y de su corazón, la grandeza y dignidad del pueblo; el tiempo ofrece sus tradiciones augustas e insondables, las artes, los primores del genio, la tierra ha dado sus canteras preciosas; entran los dones cuantiosos de la riqueza, y los votos humildes, pero férvidos, de la indigencia: Dios y el hombre, el tiempo, el espacio, toda la naturaleza, los espíritus y los cuerpos concurren y se personifican en un templo.

(*Continuará*)

III. **Etimología.**—*Clasifíquense en familias etimológicas las palabras siguientes:*

Libro, pan, capital, vino, carta, puerta, padre, mano, calor, boca, hombre, librería, panal, panadería, capitulación, viñador, vinagreras, cartón, cartilla, exportación, pórtico, patrimonio, parricida, manuscrito, manual, bimano, caldera, calorífero, calentura, bocamanga, bocanada, homicidio, humanidad, bocado, manga, compatriota, portería, vid, capitel, panecillo, librero.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **ofrecer** en presente de Indicativo y Subjuntivo.

V. **Composición castellana.** — Carta para el día del Santo de un padre.

PARTE SEGUNDA

PROSODIA

LECCIÓN 9ª — Del acento en general.

Según ya lo hemos dicho, la *prosodia* trata de la recta *pronunciación* y *acentuación* de las palabras, esto es, del *acento*, *cantidad* y *entonación*, que son los elementos principales del sonido.

58. **Acento prosódico** es la mayor intensidad o fuerza con que se pronuncia una sílaba con respecto a las demás; v. gr.: **am-o, amó; como; ¿cómo?**. Su objeto es reunir los sonidos de un vocablo.

La sílaba pronunciada con mayor intensidad se llama *dominante*.

«El acento, dice la Real Academia, se ha de considerar como uno de los resortes más seguros e importantes del arte de hablar con elegancia y belleza. El acento imprime de suyo tal sonoridad y vibración a la vocal herida, sea fuerte o débil, que no se apaga hasta tocar en la última sílaba, eclipsando a su paso cualquiera otra y otras vocales débiles o fuertes, que se interpongan entre la acentuada y la final. Esta unión de ambas decide la asonancia de unas dicciones con otras. No hay español, por rudo que sea, que deje de percibir cierta armonía en los sonidos análogos si oye por finales de verso en unas coplas o en un romance, por ejemplo, las palabras *triste, cisne, humilde, milite, Pílades, cíclope.*»

La rayita con que señalamos algunas veces la vocal de la sílaba más fuerte, se llama *acento ortográfico* o *tilde*.

59. **División.** — Toda vocal propiamente dicho tiene acento, *agudo* o *grave*, y por esto las vocales acentuadas se llaman *agudas*, y las inacentuadas, *graves*.

Acento agudo o **fuerte** es el dominante en una palabra, esto es, el de la sílaba en torno de la cual se agrupan las demás del vocablo; v. gr.: *tú*, en *túnel; pel*, en *papel*.

Acento grave o **débil** es el de la sílaba o sílabas secundarias.

60. Las sílabas por razón del acento se dividen en *tónicas* y *átonas*.

Sílaba **tónica** es aquélla en que carga el acento agudo; v. gr.: *vi* en *vida; pás*, en *compás; cam*, en *campo*.

Sílaba **átona** es cada una de las que tienen el acento débil; v. gr.: *da*, en *vida; com*, en *compás; po*, en *campo*.

Las sílabas *tónicas* a su vez, pueden dividirse en *fuertes*, *medianas* y *débiles*, según la importancia que tenga en ella el acento. Así la sílaba *ca*, de *cata*, es débil; mediana, *gua*, de *guapo*, y fuerte. *grim*, de *grímpolas*.

61. Así como entre los sonidos de una misma sílaba hay necesidad de uno *predominante*, también entre las diversas sílabas de un vocablo, una sola *debe dominar*.

62. Las sílabas acentuadas constituyen cada una un vocablo distinto; v. gr.: *re, la, mi, do* (nombres de notas de música): pero si estas sílabas se agrupan en un solo vocablo, una sola de ellas ha de dominar, como en *relamido*.

63. **Acento rítmico.** — Para que dos o más vocablos formen un solo grupo o frase, es indispensable que uno de los sonidos domine sobre los demás por el acento.

El acento que domina sobre los demás de una frase se llama **acento rítmico** v. gr.: en *la hermosa luz del sol* el acento de *sol* es el dominante.

64. De la buena combinación de sonidos fuertes y débiles nace lo que se llama *ritmo del acento* o *acentuación*.

65. **Acento expresivo,** *enfático, ideológico, oratorio, patético* es el que expresa los diversos afectos del alma, tales como la pasión, el respeto, la ironía, la familiaridad, la interrogación, etc...

Ejercicios prácticos.

I. *Subráyense las* **sílabas tónicas.**

El templo (*continuación*).

Pero organizándose de todo esto, no para una vana ostentación de lo más granado de todas las cosas, sino para ser una nueva fuente de vida de aquello que lo compone: el hombre ha recibido de los templos, que su corazón abunde en sentimientos elevados, que su inteligencia vuele en las esferas de lo infinito; las artes tienen allí la puerta de unos horizontes en que se descorren bellezas de un orden celestial; de las bóvedas de un templo caen torrentes de inspiración para el genio; la tradición rejuvenece en esos ámbitos sagrados; y el pueblo y el orden social tienen allí el primer principio de su vida y conservación, el enemigo más poderoso del egoísmo, y el espíritu uno y simple de los hombres reunidos en sociedad.

(Fray Mamerto Esquiú, *argentino*)

II. **Idiotismos.**—*Explíquense las frases siguientes:*

Cuéntalo a tu abuelo. — Caer en la cuenta. — Alzarse a mayores. — Haberle visto las orejas al lobo. — Nacer con estrella. — Unos nacen con estrella y otros nacen estrellados. — Ahogarse en poca agua. — Al son que me tocan bailo. — Estar en sus glorias. — No se puede estar en misa y repicando.

III. **Galicismos.**—*Subráyense los galicismos que entran en las frases siguientes sustituyéndolos con voces castellanas.*

Pronto aparecerá el número primero de esta revista. — Nada le obliga a arriesgar la muerte por salvar a su amigo. — Atendido el carácter de esta ley no creo que

llegue a ser popular. — Cayó sobre él una avalancha de denuestos. — Las ideas que usted avanza no me parecen plausibles. — No me gustan las bizarrerías de su carácter. — Envuelto en la red de sus propias argucias, jamás acertó a abordar de lleno el asunto. — El acto tendrá lugar a las cuatro de la tarde. — El periodismo vive de actualidades.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **acostar** en presente de Indicativo y Subjuntivo.

V. **Composición castellana.** — *Tratamiento debido a los animales.*

¿Es permitido matar a los animales? — ¿Hay animales cuya muerte sea necesaria para el mantenimiento de los hombres? — ¿A qué animales no debe matarse? — ¿Qué debemos pensar de los malos tratamientos de que son objeto los animales?

Lección 10ª — Ejercicios de lenguaje.

Lo mejor y lo peor.

Un día de gran mercado, Janto, que deseaba convidar a sus amigos, mandó a Esopo, su esclavo, que comprara lo mejor que hubiera, y nada más. El frigio no compró más que lenguas y las hizo aderazar con diferentes salsas: principio, frito, asado y postre, todo fueron lenguas. Los convidados alabaron al principio este excelente plato; más al fin se disgustaron. «¿No te mandé, dijo Janto, que compraras lo mejor de la plaza? — ¡Y qué! contestó Esopo, ¿hay algo mejor que la lengua? Ella es el lazo de la vida civil, la llave de la ciencia, el órgano de la verdad y de la razón. Por ella se construyen y se civilizan las ciudades, se instruye, se persuade, se reina en las asambleas; se cumple con la primera de las obligaciones, cual es la de hablar a los dioses. — Está bien, dijo Janto, que pretendía cogerlo por sus palabras, mañana cómprame lo peor que haya; estas mismas personas vendrán a comer, y quiero variar de platos». Al día siguiente Esopo sirvió el mismo alimento, diciendo que la lengua es también lo peor que hay en el mundo: es la madre de las contiendas, la engendradora de los pleitos, la fuente de las discordias y guerras. Si es, en efecto, el órgano de la verdad, también lo es del error y hasta de la calumnia; por ella se destruyen las ciudades y se propaga la maldad. Si por una parte alaba a los dioses, por otra blasfema contra el poder de los mismos. Uno de los convidados dijo a Janto que este esclavo le era muy necesario, pues sabía graciosamente ejercer la paciencia de un filósofo (*Vida de Esopo*).

Los buenos se sirven de la lengua para el bien y la verdad; los malos se sirven de ella para el mal y el error.

Resumen oral:

Estudio analítico.

I. PERSONAJES. — ¿De quiénes se habla en este relato?
TIEMPO Y LUGAR. — ¿Cuándo se verificó el hecho?

II. PALABRAS Y ACCIONES
- ¿Qué orden dió Janto a Esopo?
- ¿Qué compró Esopo ambas veces?
- ¿Cómo prueba Esopo que la lengua es lo mejor?
- ¿Cómo prueba Esopo que la lengua es lo peor?

III. RESULTADO. — ¿Reprobóse la conducta de Esopo?
MORALEJA. — ¿Qué nos enseña este relato?

Conversación.

1. ¿Qué podría decirse en vez de: *que deseaba convidar a sus amigos*? — 2. ¿Quién era *Esopo?* — 3. ¿Por qué se llama a Esopo *el frigio?* — 4. ¿Al decir Janto a Esopo que comprase lo mejor, quiso mandarle comprar un manjar tan sólo? — 5. ¿Qué significa *aderezar?* — 6. ¿Que se entiende por *principio* en una comida? — 7. ¿Y por *postres?* — 8. ¿En qué sentido úsase aquí la palabra *plaza*? — 9. ¿Cuántos son los sentidos que expresa el sustantivo *plaza*? — 10. ¿Qué quiere decir la expresión: *lazo de la vida civil?* — 11. ¿Por qué llama Esopo a la lengua *llave de las ciencias?* — 12 ¿Que quiere decir esta expresión: *órgano de la verdad y de la razón?* — 13. ¿Qué significa *civilización?* — 14. ¿Quiénes son los que *persuaden* en las asambleas? — 15. ¿Cómo puede decirse que estos *reinan* en las asambleas? — 16. ¿Por qué dice Esopo *alabar a los dioses*, y no *alabar a Dios?* — 17. ¿Qué significa: *cogerlo por sus palabras?* — 18. ¿Qué quiere decir *contienda.* — 19. ¿Y *engendradora de los pleitos?* — 20. ¿Que es el *error*? — 21. ¿En qué consiste la *calumnia?* — 22. ¿En qué consiste la *blasfemia?* — 23. ¿A quién se llama *filósofo?* — 24. En qué sentido ha de tomarse la última frase?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Complétese la comparación, añadiendo un sustantivo al adverbio* **como.**

Los placeres terrenales se desvanecen como un...
El remordimiento despedaza el corazón criminal como un...
El verdadero mérito procura ocultarse como la...
La muerte viene a sorprendernos como un...
El verdadero arrepentimiento vuelve al alma blanca como la...
La vida del hombre pasa como un...
El corazón del niño puro es como una...
Los justos brillarán en el cielo como el...
Debemos ser sencillos como la...
Seamos prudentes como la ...

II. *Dígase quién es* albeitar, chalán, picador, cochero, coronel, octogenario.

III. *Recuérdese un hecho histórico, formando cláusulas en que entre uno de los nombres siguientes:* Saúl, David, Absalón, Salomón, Elías.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

A quien no habla, no le oye Dios.
De Dios viene el bien, y de las abejas la miel.
Cuando Dios quiere, con todos aires llueve.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Explicar el origen de las expresiones siguientes y componer frases de aplicación.*

El médico de Alejandro.
Al más digno. (ALEJANDRO)
Estoy buscando a un hombre. (DIÓGENES)
Dejo dos hijas inmortales: Leuctres y Mantinea. (EPAMINONDAS)
Al ojo derecho de Felipe. (ASTER, arquero)
El hombre es un bípedo implume. (PLATÓN)
Ahí tenéis al hombre de Platón. (DIÓGENES, desplumando un gallo)
Estoy pisando el orgullo de Platón. (DIÓGENES)
Después del trueno, la lluvia. (SÓCRATES)
¡Zapatero, mire tan sólo los zapatos! (APELES)

LECCIÓN 11ª—División de las palabras según el acento.

66. Las palabras, atendida su **cadencia melódica,** se dividen en *consonantes, asonantes* y *disonantes.*

Palabras consonantes son aquéllas que tienen iguales todas las letras, desde la *vocal acentuada inclusive,* hasta el fin, v. gr.: *tul* y *azul, antes* y *guantes; bélico* y *angélico; suelo* y *desvelo; túmulo* y *cúmulo.*

Palabras asonantes son aquéllas que, desde la *vocal acentuada inclusive,* tiene unas mismas vocales debiendo ser diversas las consonantes, o por lo menos en distinto orden; v. gr.: *cuesta* y *pesa; anhelo* y *deseo; rosa* y *aurora; lloró* y *flor.*

Palabras disonantes son aquéllas que no tienen entre sí consonancia ni asonancia, es decir, aquéllas cuyas terminaciones difieren en cuanto a las letras componentes y al sonido; v. gr.: *plata, pampero, tintero, pluma.*

67. Por razón del **lugar que ocupa el acento prosódico** las palabras se dividen en *agudas, graves, esdrújulas* y *sobreesdrújulas.*

Son **agudas u oxítonas** las palabras cuyo acento carga en la última sílaba, como *café, anís, verjel.*

I. *Entre las ...* **nantes.**

1.	2.	3.	4.
Esparto	Locura	Resplandor	Catálogo
Altura	Exótico	Firmamento	Zagal
Máquina	Pradera	Lábaro	Perfume
Huerta	Lagarto	Análogo	Lamento
Esfera	Flor	Volcán	Relámpago
Hidrópico	Gusano	Pera	Girasol

II. *Clasificar las palabras polisílabas del trozo siguiente, atendiendo al lugar que ocupa el acento prosódico.*

Confraternidad americana.

En las relaciones de los pueblos entre sí es en lo que podemos adoptar principios seguros, y preservarnos de errores funestos. ¿Quién dudará, por ejemplo, del inmenso interés de nuestras jóvenes repúblicas en estrechar su amistad recíproca, en favorecer mutuamente su comercio, en darse las unas a las otras todos los auxilios posibles para su seguridad y bienestar? Verdad es ésta que raya en trivial, y que nos avergonzaríamos de inculcar, si no la viésemos completamente olvidada. Perseguimos bienes dudosos, como el salvaje corre a tocar el iris que despliega sus vistosos colores sobre el horizonte; y entre tanto, apenas damos un momento de atención a ventajas seguras, que podemos fácilmente efectuar, entendiéndonos amistosamente, y arrostrando las controversias y desavenencias internacionales con un espíritu fraternal y conciliatorio.

(Andrés Bello, *venezolano*)

III. **Etimología.**—*Buscar las palabras castellanas sacadas de las* **voces latinas** siguientes: **ánima:** *alma* — **amplius:** *amplio.*

Nota. — En el estudio y ejercicios de *raíces latinas* el alumno ha de buscar no sólo las palabras castellanas sacadas directamente de las voces latinas, pero también las derivadas de su significado en nuestro idioma.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **nacer** en presente de Indicativo y Subjuntivo.

V. **Composición castellana.**—*La ley del trabajo.*—Desarróllese el pensamiento siguiente: *Ningún ser puede sustraerse a la ley universal del trabajo.*

Trabaja la molécula...; la gota de agua...; la semilla...; el huevecillo, etc Ninguno hay que pueda superar al hombre en el cumplimiento de esa misma ley; por ser libre y consciente.

... pe ... *tus, sus.*

3° Los pronombres personales *me, te, se, le, lo, la, les, los, las, os; nos* cuando está en dativo o acusativo sin preposición: y el relativo *que.*

4° El auxiliar *haber*, como *he visto, han andado.*

5° Algunos adverbios cuando preceden a la voz modificada, como: *no vayas, bien está, aun llueve.*

6° Las preposiciones *a, con, de, en, por, sin, so;* y las inseparables en los nombres compuestos.

7° Las conjunciones *y, e, ni, que, o, u, ya, bien, mas, si, pues.*

«Estas palabras, dice Bello, construyéndose con otras, suenan como si formasen con ellas un solo vocablo; y, en la construcción, no se oye más acento que el que es propio de estas otras. Así es que hablando no se puede distinguir *el hado* de *helado; la vara* de *lavara; me sana* de *mesana; en arco* de *enarco.*

Lo mismo se pronuncian las dos últimas palabras de la frase *ni como ni ceno* que el adjetivo *niceno;* y las dos últimas palabras de la frase *dolo, culpa, o caso,* que el sustantivo *ocaso*».

Son monosílabos de acento fuerte:

1° Todos los sustantivos, como **Dios, fe, te, ley.**

2° Los adjetivos numerales, *un, dos, tres, seis, diez, cien, mil.*

3° **Tal,** tanto si es adjetivo como si entra en el modo conjuntivo *con tal que.*

4° Los pronombres personales, *yo, tú, él, mí, ti, sí, vos; nos* cuando va precedido de preposición o es nominativo; y los relativos *cual, quien.*

5° Todas las inflexiones verbales, como *ve, dé, da, sal, vais,* inclusive las del verbo *haber* cuando es activo o impersonal; v. gr.: *donde las han las dan. Años ha.*

6° Los adverbios *sí, ya, hoy, más;* los pospuestos a la voz modificada, como *está bien, hiciste mal;* y *no* cuando está sin el verbo; por ejemplo: *Dios consiente, pero no siempre.*

7° La conjunción *pues* pospuesta: *digo, pues, que calles.*

En los siguientes ejemplos se ve clara la diferencia de acento **débil** y **fuerte**: *Es* **el** *hombre. Es* **él** *hombre.* — **Pues** *no lo hagas. No lo hagas* **pues.** — **Aun** *no llega. No llega* **aún.** — *¡Con* **que** *te fuiste! ¿Con* **qué** *te fuiste?*

Son **monosílabos de acento enfático:**

1° Todos los que según el sentido de la frase pueden usarse enfáticamente. Por ejemplo: *¿***Tú** *a* **mí** *lavarme los pies?*

2° El adverbio *no* cuando forma por sí solo una oración implícita; v. gr.: *¿Vienes?* — **No.**

3° Los relativos *qué, cuál, quién,* cuando son interrogativos, admirativos o dubitativos, como *¿A* **quién** *buscáis?*

4° Todas las interjecciones de una sílaba, como *¡sus! ¡bien!*

70. **Polisílabos.** — Las voces de **dos o más sílabas** que tienen **acento débil** son:

1° Los adjetivos *este, ese, aquel, nuestro, vuestro* antepuestos al sustantivo, siempre que no hayan de pronunciarse más o menos enfáticamente.

2° Las preposiciones *entre, para, sobre.*

3° Las conjunciones *aunque, pero, porque, sino,* las cuales siempre son graves.

Tienen acento fuerte todas las demás voces de dos o más sílabas.

Ejemplo: *ato,* **siempre,** *tímido, leer,* **cambió,** *conocerán, murieron,* **retruécano**

Tienen acento enfático las interjecciones y oraciones implícitas, y en general toda dicción interrogativa u admirativa, o que tenga muy marcada importancia en la oración.

V. gr.: *¡***Cás***pita con el hombre!* — *¿***Cuán***do vuelves?* — ***Jamás.***

Ejercicios prácticos.

I. *Dése el significado de las palabras siguientes y de las* **agudas** *que corresponden a los números* **1** *y* **2,** *y de las* **esdrújulas** *correspondientes a los números* **3** *y* **4.**

1.	2.	3.	4.
Are	Trabajo	Amasemos	Cornea
Amo	Amare	Angulo	Platica
Bajo	Estudio	Practica	Ordenes
Cantare	Mande	Pelicano	Perdida
Remedio	Cortes	Cantara	Prodigo

II. *Píntese la* **tilde,** *o* **acento ortográfico,** *en las palabras del trozo siguiente que lo requieren.*

Moises.

Por la corriente abajo del caudaloso Nilo va flotando una cuna de juncos, unidos con un betun espeso para que no penetren las aguas... ¿Qué llevara dentro, pues parece labrada con tanto cuidado y esmero? Esta curiosidad se desperto en el animo de la princesa Termutis, hija de Faraon, rey de Egipto, al ir una tarde a bañarse en las aguas de aquel rio.

Crecia el afan de la princesa al ver sobrenadar la cuna en medio de las ondas, formando al rededor un circulo de espumas, como pudiera un cisne; y deseando salir cuanto antes de incertidumbre, ordeno a sus doncellas que le trajesen aquel cesto, a tiempo que se hallaba detenido en un remanso. Hicieronlo en efecto; y apenas alzaron la cubierta, se vio dentro un niño recien nacido y hermoso como un sol, tan quieto y sosegado cual si estuviera durmiendo en el regazo de su madre.

(Francisco Martínez de la Rosa, *español*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

La cosa ha cambiado. — ¿De qué es cuestión? — En el curso de diez años. — Dése Vd. la pena de entrar. — Rostro abierto. — Espíritu abierto. — País accidentado. — Tomar acta de una firma. — Afectado de pecho.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **agradecer** en el presente de Indicativo y Subjuntivo.

V. **Composición castellana.** — *El juramento de Aníbal.*

Desarróllese el pensamiento siguiente: *Lo que se aprende en la cuna, siempre dura»*, presentando el ejemplo de Aníbal, jurando, a los nueve años, odio eterno a los romanos.

Lección 13ª — Dicciones que tienen dos acentos.

En la última edición de su Gramática (1928) la Real Academia dice: *Cuando la voz compuesta es enteramente castellana, el acento va siempre con el segundo elemento componente;* y pone como ejemplo las palabras *carilargo, destripaterrones, paracaídas,* que según las ediciones anteriores tenían dos acentos prosódicos.

Está bien: pero no cabe duda que en el primer elemento, acentuado prosodicamente fuera de composición, se percibe intensidad de voz menor que en la desegundo y algo mayor que en las demás vocales de la palabra. Claro está, pues que el acento fuerte del primer elemento ha pasado a ser débil al entrar en la composición de otro vocablo. Habida esta y otras razones en consideración, señalaremos las siguientes reglas:

71. Tienen **dos acentos fuertes:**

1º Los adverbios terminados en *mente*, v. gr.: *últimamente, fácilmente, suavemente*, etc.

Estos adverbios se pronuncian como dos palabras de las cuales *mente* fuese el sustantivo, pues procede de la voz latina *mens* que equivale a el alma, la mente, el sentido, etc.

2° Los compuestos de primer elemento esdrújulo; v. gr.: *cóleramorbo, italoamericano, galvanoplástico, pájarobobo, sánalotodo.*

Atildados están en el Diccionario los compuestos de décimo: *décimocuarto, décimoséptimo*, etc.; claro indicio de que la docta corporación da a estos vocablos dos acentos fuertes. ¿Qué motivos hay para negarlos a sus análogos?

72. Tienen **un acento débil y otro fuerte:**

1° Los compuestos de dos o más palabras que fuera de composición llevan acento fuerte; v. gr.: *azotacalles, girasol, casaquinta, madreperla, marconigrama, buenaventura, siempreviva*, etc.

Consérvase el acento débil aunque el primer elemento haya sufrido alteración; v. gr.: *alicaído, cuellierguido, maestrescuela, paraguas, pundonor*, etc.

Exceptúanse las palabras cuyo segundo acento cae en la segunda sílaba; v. gr.: *ciempiés, estrotro, cualquiera, sudeste, vaivén, vinagre.*

Diezmilmillonésima y cienmilmillonésima tienen acento débil en la primera sílaba y fuerte en la segunda y quinta.

2° Algunos compuestos de elementos *latinos* y *griegos* que por haber entrado en el caudal de nuestro idioma, se pronuncian como si fueran voces castellanas, v. g.: *aerostática, similicadencia, digitiforme, omnipotente, paternóster; — cefalografía, dodecaedro, dactilografía, monoteísmo, poliedro.*

Aunque la intensidad del acento débil suele ser en tales palabras más mental que orgánica, conviene marcarla siempre para que se eduque el oído a percibir estos elementos del lenguaje de manera que se entienda lo que cada uno significa.

73. Tienen **sólo un acento fuerte:**

1° Las palabras que traen adheridas voces de acento débil, partículas prepositivas u otro cualquier afijo; v. g.: *bienhechor, malcriado, sinsabores, sobretodo, panamericanismo, ámanse.*

2° Algunos compuestos de segundo elemento bisílabo cuyo acento pasa al primero; v. gr.: *dulcísono, escolapio, girávago*, etc.

Abundan las dicciones de esta clase en los compuestos de voces latinas y griegas; v. gr.: *alígero, febrífugo: antropófago, cronómetro, pentágono.*

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquese cuantos* **acentos** *tienen las palabras siguientes y* **píntese la tilde** *en las palabras que la requieren.*

1.	2.	3.	4.
Sanalotodo	Briosamente	Cortesmente	Salsipuedes
Acidobasico	Cacofonico	Decimoseptimo	Asimismo
Pormenores	Hipodromo	Submarino	Galvanoplastico
Quehaceres	Atonia	Sesquioxido	Similicadencia
Patiestevado	Politeismo	Biodinamica	Entrecejo

II. *Señálense las palabras mal acentuadas.*

Hay gente que dice cólega
Y epígrama y estaláctica,
Púpitre, méndigo, sútiles,
Hóstiles, córola y áuriga.

Se oye a muchísimos périto
Y alguno pronuncia mámpara,
Díploma, erúdito, pérfume,
Pérsiles, Tíbulo y Sávedra...

(HARTZENBUSCH).

III. **Idiotismos.** — *Explíquese el sentido de las frases siguientes:*

Echar lección. — Tomar la lección. — Tomar lección. — Echar la casa por la ventana. — Decir (a uno) las verdades del barquero. — A las mil maravillas. — A maravilla. — Por maravilla. — Sucederá la semana que no traiga viernes.

IV. **Etimología.**—*Hallar las palabras castellanas sacadas de las siguientes voces latinas:* **Aperire** *y* **apertum:** abrir; — **ángulus:** *ángulo.*

V. **Conjúguese** *el verbo* **almorzar** en el presente de Indicativo y Subjuntivo.

VI. **Composición castellana.** — *El campo y la ciudad.*

Diálogo entre dos amigos que viven uno en el campo y el otro en la ciudad. Cada uno hace resaltar las ventajas y los placeres del medio en que vive.

LECCIÓN 14ª — De la cantidad

NOTA. — Esta lección y la 16ª han sido extractadas en parte del Diálogo VII de COLL Y VEHÍ.

74. A más de distinguirse los sonidos unos de otros, por el *acento* o *intensidad*, también se distinguen por la diversa *cantidad* y por el diverso *tono*.

75. **Cantidad** prosódica es la duración o prolongación de un sonido comparado con los demás de una misma palabra, y no la mayor o menor duración de los sonidos todos.

Siendo la cantidad la duración comparativa de los sonidos, es claro que no se alterará, aunque se lea muy de prisa o muy despacio.

76. **La cantidad depende** de la mayor o menor duración del sonido y no del mayor o menor número de letras de la sílaba.

Si decimos: *Pedro es tan bueno como Juan*, no damos a la sílaba *co* de *como* el mismo tiempo que si decimos: *como al medio día*. En este segundo caso acentuamos más la sílaba *co* y prolongamos más el sonido. Si decimos: *¿Cómo no vino usted?* la acentuamos y prolongamos un poco más. Si decimos: *¡Cómo! ¿Es posible?*, mucho más; y a medida que la admiración fuese mayor, apoyaríamos con más ahinco la voz en la primera sílaba de la interjección *como*, prolongándola y acentuándola más y más y diciendo: *¡Cóoomo!*

Esta cantidad variable es otro de los medios que, además del acento, contribuyen a significar los afectos y la respectiva importancia de las ideas.

77. **Cantidad y acento.** — No debe confundirse la *cantidad* prosódica con el *acento*, porque la cantidad es la *duración*, y el acento es la *intensidad* o *fuerza*.

La cantidad prosódica supone diversidad de tiempos, proporcionada de modo que el oído la perciba y distinga perfectamente, como sucede con el valor de las notas musicales.

La sílaba acentuada no es más larga ni más breve que las no acentuadas: es más *fuerte*.

78. **Pausa** es la cesación de sonido entre palabra y palabra. A ella corresponde señalar, con ayuda de la entonación, el comienzo y el final de los períodos, de las cláusulas y de las oraciones. Las pausas son absolutamente indispensables para tomar aliento, así como para el descanso del oído y de la atención.

Suelen distinguirse seis categorías de pausas:

1ª **La final** que hacemos al dar por terminada una cláusula o período.

2ª **La expositiva** que hacemos a la terminación de un breve exordio y cuando queremos indicar que vamos a entrar de lleno en el asunto. Hacémosla, también, para citar palabras o escritos de otro.

3ª **La explicativa** que hacemos para separar cláusulas breves, y cuando, desviándonos del asunto general, introducimos alguna explicación a modo de aclaración o ampliación.

4ª **La incidental** que hacemos para separar frases u oraciones intercalares.

5ª **La copulativa** que hacemos en toda enumeración o entre claúsulas breves que no estén separadas por otras pausas.

6ª **La suspensiva** con la que dejamos incompleto el sentido de una cláusula ya para que el auditorio adivine el resto, ya porque no encontramos palabras para terminar la cláusulas.

79. **Ritmo.** — De las combinaciones de duración, esto es, de cantidades de sonido y pausas, o momentos de silencio, nace el *ritmo de tiempo.*

El *ritmo de tiempo* se reduce en castellano a la combinación de vocablos o frases de distinta longitud, separados o distinguidos por pausas más o menos largas.

Las sílabas que constan de pocas letras y las que constan de cuatro o cinco influyen mucho en el ritmo de tiempo.

Una frase o cláusula en que preponderen vocablos compuestos de sílabas de una o dos letras, se deslizará fácilmente y con suavidad; por ejemplo, con vocablos como *día, labio, ara, eco, ufana, alacena.*

Si en la frase preponderan vocablos compuestos de sílabas recargadas de consonantes se pronunciará con dificultad y esfuerzo: v. gr.: *charcos, rebramar, contramarcha, chocarrería,* etc.

Ejercicios prácticos.

I. *Fórmense dos grupos con las palabras siguientes, poniendo en el 1º las que se pronuncian con más brevedad, y en el 2º las que se pronuncian con más dificultad o esfuerzo:*

Dado, plantas, prensas, guardián, volapié, frasco, litoral, tiendas, abeto, charcos bola, proclamar, contramarcha, ara, molinete, naufragio, alacena, escarapela, casta, cano, fandango, terraplén, escaparate, vuestro, almohadilla, papagayo, resquebrajo, día, brincan, precipita, alamar, barbecho, sarao, barcas, informar, azafate, labio, musaraña, chubasco, anacronismo, tormenta, quitapesares, destruír, huertos, asa, ojalá, chocarrerías, omnipotencia, corazón, construcción, abejoncillo, abeja, troncos, regalo, relampaguear, alelí.

(Tomado de Coll y Vehí).

II. *Acentúense las palabras del ejercicio siguiente según lo requieran.*

Descripción de la sala de Apolo.

La escultura en otra parte ponia sobre las aras bultos informes que adoraba supersticioso el temor, y mas alla los Fidias, Lisipos y Praxiteles daban a los marmoles y bronces tan elegante forma, que en algun modo parece que el arte disculpaba la idolotria. Alli Orfeo reducia a los hombres en vida social, les daba leyes, y les persuadia la necesidad de un culto religioso. Confucio enseñaba virtudes morales a los remotos chinos; Eaco, Radamanto, Minos, Solon, Licurgo y Numa establecian leyes, gobernando en justicia y paz nuevas republicas; y a mas distancia

se veian florecer las ciencias y las artes, a la sombra de la libertad. Allí estaba representado el padre Homero, a quien rodeaban con admiración los poetas de todas las naciones y todos los siglos. Pindaro al son de la lira celebraba, con sublime verso las victorias itsmias y olímpicas, y eternizaba el nombre de Hieron. Simonides cantaba tiernas elegias. Alceo de Lesbos, añadiendo nuevos sonidos a las cuerdas griegas, hacia aborrecible entre los hombres el despotismo de los tiranos.

(*Continuará*)

III. **Americanismos.** — *Subráyense los americanismos criticables, sustituyéndolos con las palabras castizas correspondientes.*

Acaban de traerme la prueba para la carátula de mi novela. — Las leyes de la guerra prohiben que se ultime a los heridos. — No quiso contestar favorablemente a mi pedido. — No quiso prolongar su estadía en el balneario. — A cada ocasión tendré que dar mi opinión en este asunto. — Le ruego que acepte mis más sinceras condolencias por la pérdida que ha padecido usted.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **colegir** en el presente de Indicativo y Subjuntivo.

V. **Composición castellana.** — Carta de pésame.

Lección 15ª — Ejercicios de lenguaje.

El muchacho y el perro.

Yendo un muchacho a la escuela,
Con el almuerzo en la mano,
Cierto perro conocido
Le fué siguiendo los pasos.
Hacíale zalamero
Muchas fiestas con el rabo,
Poniéndose delante
Y dando continuos saltos.
«Bien sé yo lo que tú quieres,
Dijo risueño el muchacho,
¡Picarón!»; y al decir esto,
Le dió un mendrugo tamaño.
Doblaba el perro las fiestas.
Multiplicaba los saltos,
Según veía que el niño
Mendrugos iba arrojando.
Mas cuando vió que el almuerzo

Del todo se hubo acabado,
Entonces, rabo entre piernas,
Se alejó más que de paso.
Como quien mira visiones
Se quedó el joven incauto
Sin almuerzo y sin amigo.
¡*Pobre inocente! los años*
Le enseñarán que en el mundo
Tan vil proceder no es raro...

(PABLO JÉRICA, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

I. PERSONAJES. — ¿De quiénes se habla en esta fábula?
TIEMPO Y LUGAR — ¿Dónde y cuando se verificó lo que se refiere?

II. PALABRAS Y ACCIONES
1. ¿Qué llevaba el muchacho?
2. ¿Qué hizo el perro?
3. ¿Qué dijo el muchacho al ver las zalamerías del perro?
4. ¿Dióle algo el muchacho?
5. ¿Qué hizo el perro cuando vió que se había acabado el almuerzo?

III. RESULTADO. — ¿Qué sucedió entonces al niño?
MORALEJA: — ¿Qué lección da a los niños esta fábula?

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — 2. ¿A quién se da el nombre de *muchacho?* — 3. ¿Cuáles son las distintas edades del hombre? Díganse los sustantivos a que dan lugar. — 4. ¿Qué es la *escuela?* — 5. ¿Qué otra acepción tiene la voz *escuela?* — 6. ¿Qué se llama *almuerzo?* — 7. ¿Qué significa la frase: *seguir los pasos a uno?* — 8. ¿En el verso 4º, está esta frase tomada en sentido recto? — 9. ¿Cuándo las palabras no se toman en sentido recto, cómo se denomina aquél en que se toman? — 10. ¿Los versos 5º, 6º y 7º no son *imitativos?* — 11. ¿Cómo se llama este modo de representar con vocablos los movimientos y sonidos? — 12. Dése una definición de lo que es *armonía imitativa.* — 13. ¿Qué significa *hacer fiestas* o *zalamerías?* — 14. ¿A quién se llama *zalamero?* — 15. ¿Es realmente *zalamero* el perro de esta fábula? — 16. ¿Dará lo mismo decir *hacer fiestas* que *hacer fiesta?* — 17. ¿Qué adagio podría aplicarse a los que halagan u obsequian más por interés que por amor? — 18. ¿Qué otra palabra significa lo mismo que *rabo*, en el verso 6º, y que *salto*, en el 8º? — 19. ¿Cómo se llaman las voces que expresan una misma idea, o bien una misma idea fundamental ligeramente modificada? — 20. ¿Qué quiere decir *risueño?*

— 21. ¿Qué palabra es *picarón*, y qué significa? — 22. ¿Qué es un *mendrugo?* — 23. ¿En qué acepción se usa la expresión: *más que de paso?* — 25. ¿Qué significa la frase: *mirar visiones?* — 26. ¿Qué significa el adjetivo *incauto*? — 27. ¿Qué quiere decir que *los años le enseñarán?* — 28. ¿Qué significa *proceder*, en el verso 26º? — 29. ¿Qué otra palabra significa lo mismo que *proceder*?—30. ¿Por qué llama el autor *inocente* al niño? — 32. ¿Que expresión tiene el mismo sentido que *no es raro?* — 33. ¿De cuántas maneras designa el autor de la fábula al niño cada vez que lo nombra? — 34. ¿No importaría más el repetir siempre el mismo vocablo que sustituirlo por otros?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Transcríbase en prosa la fábula:* **El muchacho y el Perro.**

II. *Póngase el complemento que va de bastardilla después del sustantivo a que se refiere.*

De los héroes de la historia admirad las hazañas.
De los compañeros virtuosos buscad con empeño la amistad.
Del pobre desamparado aliviad las dolencias.
De los hombres perversos desechad los consejos.
De la pereza evitad los peligros.

III. *Dígase el fin por qué se hace la cosa indicada.*

Se hacen inclinados los techos para...
Se riegan los jardines para...
Se estañan las vasijas de cobre para...
Se afianzan los arbustos con rodrigones a fin...
Se recompensa a los alumnos para...

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

1. Más vale un toma, que dos te daré.
2. Más vale vergüenza en cara que mancilla en el corazón.
3. Más vale buena fama, que cama dorada.

V. — **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

El anillo de Giges.
El nudo gordiano.
Los establos de Augias.
El suplicio de Tántalo.
La caja de Pandora.
El que esté sin pecado tire la primera piedra (Evangelio).
Predicar en el desierto (Id.).
He ahí el hombre. *Ecce homo* (Id.).
Fiat lux. (Biblia)

Lección 16ª — Del tono.

80. **Tono** en el sonido vocal, es el cambio o modulación de la voz según la laringe se estrecha y acorta, o se dilata y prolonga, produciendo un sonido alto o agudo y bajo o grave.

De la acertada sucesión de tonos o notas musicales resulta lo que se llama *melodía.*

La *duración* o *cantidad*, la elevación de *tono* y el *acento* pueden coincidir en un sonido, pero siempre son tres cosas muy diversas.

El *tono* más o menos agudo de un sonido es independiente de la duración e intensidad: la *duración* es independiente de la intensidad y del tono; la *intensidad* es independiente del tono y de la duración.

Las letras son en el lenguaje lo que las notas en la música, y se diferencian unas de otras por la *calidad* del sonido, así como pueden diferenciarse por su intensidad o duración.

81. *Los sonidos articulados* suenan de distinta manera: unos llegan al oído con suavidad, otros le hieren con dureza: esto independientemente del diverso modo y tono con que pueden ser pronunciados.

El sonido que se pronuncia con más facilidad es el que más suavemente penetra en el oído.

Las vocales son más suaves que las consonantes: por esto; v. gr.: la palabra *día* es más suave que la palabra *flor;* la palabra *filomena* más suave que la palabra *destrucción.*

Ejercicios prácticos.

I. *Clasifíquense las palabras siguientes, distinguiendo las que son suaves, las sonoras y las ásperas o ingratas por el sonido.*

Madre, sacerdocio, rastrojo, oropéndola, brisa, relámpago, corona, trueno, dulce, bronco, suspiro, restriñir, cinamomo, chicharra, labio, ronquido, adorable, misericordia, muchedumbre, paloma, tórtola, horrible, céfiro, aurora, tremebundo, flores, espuma, retumbando, lindo, quejumbrosa, terremoto, zarrapastroso, cielo, espléndido, carrascal, piélago, magnificencia, chisporrotear, resplandeciente, purpurino, luna, horizonte, gracia, chocarrero, henchimiento, jerigonza, cántico, dulcemente.

(Tomado de Coll y Vehí).

II. *Señálense las palabras del trozo siguiente en que hay diptongo, y píntese la tilde en las que la requieran.*

La Sala de Apolo (*continuación*).

...Alli acudia la juventud de Grecia a escuchar en las Academias, el Liceo y e Portico las austeras lecciones de la moral; y no muy lejos se levantaban teatros magnificos para declamar con el auxilio de la musica las grandes obras de Esquilo. Sofocles y Euripides, que alternaban con las del atrevido Aristofanes, a quien Me-

nandro siguio despues para oscurecer la gloria de cuantos le habian precedido en otra parte.

Democrito y el divino Hipocrates, reclinados juntos a un sepulcro ya destruido, conversaban profundamente a la sombra de unos cipreses mustios sobre la fisica del cuerpo animal, la brevedad de la vida, los acerbos males que la rodean, y los cortos y falaces medios que ofrece el arte para dilatar su fin; y mas alla Demostenes desde la tribuna de las arengas conmovia al pueblo ateniense; le persuadia por algunos instantes a sacudir el yugo macedonico; excitaba en el estimulos de valor recordándole las epocas gloriosas de sus triunfos, los nombres santos de Milciades, Conon, Cimon y el justo Aristides. (MORATÍN, *español*)

III. **Idiotismos.** — *Expliquense las frases siguientes:*

Echar agua en el mar. — Hacerse agua la boca. — A troche y moche. — Hacer morisquetas. — No se me da un pito. — Alabar uno sus agujas. — Caérsele las alas del corazón a uno. — Bajársele (a uno) la sangre a los talones. — Hacer algo a tontas y a locas. — Oir, ver y callar.

IV. **Etimología:** *raíces latinas:* **caro, carnis:** carne, — **caena:** cena.

V. **Conjúguese** *el verbo* **jugar** en el presente de Indicativo y Subjuntivo.

VI. **Composición castellana.** — *La lectura.*

Cuidarse de escoger y leer bien los libros... Nunca se deben leer libros que extravíen el entendimiento, que corrompan el corazón, que sean irreligiosos o inmorales... Leer autores cuyo nombre es generalmente conocido y respetado... La lectura es como el alimento, aprovecha no lo que se come sino lo que se digiere... Sus principales cualidades: pausada, atenta, reflexiva·

LECCIÓN 17ª — Vicios de pronunciación. Análisis ortológico y prosódico.

82. Llámanse **vicios de pronunciación** a las incorrecciones que se cometen en la pronunciación de las letras, sílabas o palabras.

83. **Articulaciones viciosas de letras.** — Las principales articulaciones viciosas de **letras** son:

1ª **El bebeo** o pronunciación de la *v* como *b;* v. gr.: *bibir,* por *vivir; baibén* por *vaivén.*

Eximios gramáticos españoles tales como Menéndez Pidal, Cejador y otros sostienen que ambas letras han de pronunciarse como un solo sonido y por ende que el bebeo no es vicio.

2ª **El seseo,** que consiste en dar a las letras **c** y **z** el sonido de la **s;** v. gr.: *sedazo,* por *cedazo; serveza,* por *cerveza.*

La consecuencia inmediata de este vicio es la oscuridad en las experesiones en que concurren palabras que sólo se diferencien de

otras por las letras que nos ocupan; v. gr.: *ciervo* y *siervo; caza* y *casa; asesinar* y *acecinar*.

Este vicio es universal en todos los países hispano americanos y aun en gran parte de España. Creemos que sería tarea completamente inútil el querer luchar entre nosotros contra el *seseo*, que es un hecho consumado en todas las esferas del idioma; y resulta ridículo y afectado cualquier esfuerzo en el sentido de remedar la pronunciación de los españoles.

3ª **El lleísmo** consiste en pronunciar la *y* como la *ll;* v. gr.: *papagallo*, por *papagayo; pallador*, por *payador*.

4ª **El yeísmo** o pronunciación de la *ll* como *y*, v. gr.: *cabayo*, por *caballo; yegó*, por *llegó*.

Estos dos vicios muy arraigados entre nosotros, deben combatirse con tesón y ser desalojados completamente, por lo menos del lenguaje culto.

84. **Articulaciones viciosas de sílabas.** — Las principales articulaciones viciosas de **sílabas** son:

1ª El **gangueo,** que consiste en dar una pronunciación algo nasal a todas las *sílabas*.

2ª **El tartamudeo** o repetición dificultosa de la primera sílaba en las palabras.

3ª **La balbucencia** pronunciación tardía y vacilante de las palabras.

85. **Vulgarismo.** — Llámase **vulgarismo** toda modificación literal introducida por el vulgo en la pronunciación de las palabras. Proceden generalmente del *cambio*, *adición* o *traslación* de alguna letra; v. gr.: *agüelo*, por *abuelo; agora*, por *ahora; aereostático*, por *aerostático; áccido*, por *ácido; aúja*, por *aguja; aflición*, por *aflicción; arfiler*, por *alfiler; pior*, por *peor; etc.*

86. **Acento.** — Fáltase a la recta acentuación de las palabras:

1° Con la **atonía** o falta de intensidad en la voz en la acentuación de las sílabas fuertes;

2° Con la **acentuación viciosa** cargando en una palabra el acento sobre distinta sílaba de la que se debe; v. gr.: *kilógramo*, por *kilogramo; réptil*, por *reptil*.

87. **Armonía.** — Fáltase a la *armonía* cometiendo los vicios llamados, *cacofonía*, *hiato* y *sonsonete*.

Los dos primeros se oponen a la eufonía y por lo tanto a la melodía articulada y gradual de las palabras.

Cacofonía es el vicio que resulta de la repetición de sílabas muy semejantes, por construcción descuidada; v. gr.: «*y estático ante ti me atrevo a hablarte*» (Espronceda); — *Mamerto miente mucho.*

Hiato es, según ya hemos dicho, el sonido que resulta del encuentro de vocales pertenecientes a distintas sílabas; v. gr.: «*Si a hablar a alguno me paro acaso*» (Zorrilla); — *Iba a Aragón*

No siempre es posible evitar el hiato.

El sonsonete resulta de la repetición de desinencias iguales o semejantes; v. gr.: *Rojo despojo de la frente ardiente;-el hombre que va ansioso en busca del hermoso oro, no goza ni un momento de reposo.*

Este último ejemplo reune los tres vicios contra la armonía.

88. **Análisis ortológico y prosódico.** — Análisis **ortológico** es el que descompone las palabras en sus sílabas y letras constitutivas.

Análisis **prosódico** es el que estudia la palabra en sus elementos prosódicos: *acento, cantidad* y *entonación.*

Ambos análisis se relacionan íntimamente, y, aunque pueden practicarse por separado, conviene más hacerlos juntos.

Para hacer este doble análisis se indica:

1° Qué clase de palabra es por el número de sus sílabas y por su acento;

2° Cuál de las sílabas es más larga y cuál es dominante;

3° A qué clase pertenece cada una de las sílabas componentes;

4° De qué clase son las letras de cada sílaba por la naturaleza de su sonido y por los órganos que determinan su pronunciación.

Ejercicios prácticos.

I. *Distíngase las sinéresis, sinalefas, hiatos y diéresis que ocurren en los versos siguientes:*

1. Uno cae, otro huye, otro revuelve. (Valbuena)
2. Al sueño le convidan los süaves
   Murmurios de las aguas y las aves. (Garcilaso)
3. El león, rey de los bosques poderoso. (Samaniego)
4. Al contrario escuadrón envían la muerte. (Valbuena)
5. Oh fiero Julio, en tu batalla siento. (Meléndez)
6. Tanto que empieza a oler el tal difunto. (Samaniego)
7. Las horas del vivir le va hurtando. (León)
8. Levanta la cabeza violada. (F. de la Torre)

9. Por do céfiro espira en blando vuelo. (HERRERA)
10. Como si no estuviera de allí ausente. (GARCILASO)
11. Vió centellear en la tiniebla oscura. (MENÉNDEZ Y PELAYO)
12. El frágil leño en remolino hunde (MORATÍN)
13. Antes de rabia y cólera abrazados. (ERCILLA)
14. Del verde sitio al agradable frío. (GARCILASO)

II. *Clasifíquense los vocablos polisílabos del trozo siguiente, atendiendo al* **acento** *y señálense las* **figuras prosódicas.**

A lo seguro.

Refieren de un sectario de Lutero
Que su madre, llorosa y afligida
En las últimas horas de su vida
Le llamó y dijo así: «¡Hijo, yo muero!

Mas, antes de mi muerte, saber quiero
Si da lo mismo terminar la vida
Muriendo protestante o convertida
De la Iglesia Católica al sendero».

Melancthon, aunque siempre fué embustero,
Esta vez le contestó la verdad pura:
«En la protesta, respondió sincero,

Se vive con bastante más soltura;
Mas para bien morir, ¡pese a Lutero!
La católica, madre, es la segura».

(FR. AMBROSIO DE VALENCINA, *español*)

III. **Americanismos.** — *Subráyense los americanismos criticables y sustitúyanse con palabras castizas.*

Toda solicitud de licencia, acompañada de los justificativos del caso, deberá presentarse por intermedio de la dirección respectiva. — Las exigencias de los negocios obligan al esposo a bandonar por breves intervalos el encantado nido. — Fué un instante, pero que ha dejado en mi memoria un recuerdo imborrable. — A fines del mes habrá una exposición de afiches. — Nadie, y eso que había muchísima gente achumada, nos faltó al respeto en lo más mínimo. — En el fondo del pozo hay agujeros por los cuales el agua llovida lleva los residuos por cuatro canales a otros tantos pozos subterráneos.

IV. **Conjúguese** *el* verbo **rogar** en presente de Indicativo y Subjuntivo.

Análisis. — La templanza cría ciudadanos sufridos, morigerados y fuertes.

V. **Composición castellana.** — *Tres mártires.*

Derrotado en Ayohuma, Belgrano reune a sus huestes en la cumbre de un cerro Perseguido por los realistas, el general ordena al coronel Zelaya, los contenga hasta que los restos del ejército estén seguros. Conseguido su objeto Zelaya emprende a su vez la retirada. El ayudante mayor del ejército, D. Ramón Estomba, herido en un muslo, no puede seguir a sus compañeros, lo que visto por dos soldados, lo cargan en hombros y continúan su marcha. Alcanzados por los españoles defiéndense intrépidamente hasta que caen acribillados por las balas.

PARTE TERCERA

ORTOGRAFÍA

Prenociones.

89. **Ortografía** es la parte de la Gramática que enseña a escribir correctamente las palabras.

Escribir **correctamente** las palabras es emplear las letras propias y los signos auxiliares de la escritura.

La ortografía tiene el doble oficio de representar la pronunciación cuando es uniforme y legítima, y darle leyes cuando es anárquica o viciosa, como sucede en el uso de la *b* y *v*, *z* y *s*, etc.

90. **Letras y signos.** — Para escribir o pintar las palabras nos valemos de signos llamados **letras.**

Para indicar cómo han de pronunciarse las palabras y comprender el sentido de lo que se escribe, se emplean en la escritura, junto con las letras, el **acento ortográfico** o *tilde* y la **puntuación.**

91. **Alfabeto ortográfico.** — El *alfabeto ortográfico* consta, según lo hemos dicho, de treinta signos o letras, cuyas combinaciones nos permiten representar gráficamente todos los sonidos de la lengua castellana.

A a, B b, C c, Ch ch, D d, E e, F f, G g, H h, I i, J j, K k, L l, Ll ll, M m, N n, Ñ ñ, O o, P p, Q q, R r, rr, S s, T t, U u, V v, W w, X x, Y y, Z z.

92. **División.** — 1ª Por razón de su *forma* y *tamaño*, las letras se dividen en **mayúsculas** y **minúsculas.**

2ª Por su *figura*, en *sencillas* y *dobles:*

Sencillas son las letras que constan de un solo signo o carácter, como la *a*, *b*, *r*, etc.

Dobles son las que constan de dos caracteres. Sólo hay tres en castellano; *ch*, *ll*, *rr*.

3ª Por su *valor* clasifícanse en *unísonas* y *disonas*, según representen *uno* o *dos* sonidos diferentes.

Las disonas son cuatro, a saber: *c, g, r, y.*

93. **Fundamentos de la ortografía.** — Para escribir correctamente en castellano hay que atender a tres cosas:

1° A la *pronunciación* de las letras, sílabas y palabras;

2° A la *etimiología* u origen de las voces;

3° Al *uso* de las personas ilustradas.

94. **Parónimos, homónimos.** — Ya que en América damos a distintas letras una misma pronunciación, y como las palabras pueden confundirse con otras en la escritura o en el sentido, conviene también saber distinguir las voces *parónimas*, las *homónimas*, las *homófonas* y las *homógrafas*.

Parónimos son los vocablos que se parecen en el sonido sin llegar en ello a ser idénticos: v. gr.: *facha* y *fecha*, *desecar* y *disecar*, *condonar* y *condenar*.

Homónimos son los vocablos que suenan absolutamente lo mismo, conservándose diferente el sentido, v. gr.: *haya*, y *aya; tala* (árbol) y *tala* (inflexión del verbo *talar*); *solar* (sustantivo), *solar* (adjetivo) y *solar* (verbo).

Por los ejemplos anteriores se ve que hay dos clases de homónimos:

1° Aquellos en los cuales es idéntico el *sonido únicamente* y no la ortografía, y que se llaman **homófonos**, o también **unísonos**, v. gr.: *gira* y *jira*, para nosotros americanos *losa* y *loza*, *abrasar* y *abrazar*.

2° Aquéllos que *suenan* y se *escriben* de un modo idéntico, conservando distinto significado y que se llaman **homógrafos:** v. gr.: *cara* (sustantivo) y *cara* (adjetivo femenino); *ejemplar* (sustantivo) y *ejemplar* (adjetivo).

En castellano todo homógrafo es homófono, pero todo homófono no es homógrafo.

Lección 18ª — Uso de las letras mayúsculas.

95. **Dos casos.** — Distinguiremos dos casos en el uso de las mayúsculas:

1° Cuando han de escribirse con ellas palabras o frases enteras;

2° Cuando ha de principiarse con ellas una palabra sola.

96. **Palabras o frases.** — En los impresos se escriben regularmente con mayúsculas de igual tamaño

1° Las **portadas** de los libros,

2° Los **títulos** de sus divisiones; como: *parte, libro, capítulo, sección;*

3° Las **inscripciones** monumentales, lápidas de sepulturas, etc.;

4° Algunas veces los nombres de **Dios** y de sus **Santos;**

5° Las **dicciones o cláusulas muy notables** intercaladas en un escrito para llamar sobre ellas la atención del lector.

6° La **numeración** romana, tanto en lo manuscrito como en lo impreso.

Usase la numeración romana para distinguir las personas del mismo nombre, como *Benedicto XV, Alfonso XIII, Luis XIV;* el número de cada siglo, como el actual siglo XX, de la era cristiana; el de un tomo, libro, parte, capítulo, título, ley, clase y otras divisiones; y el de las páginas en los prólogos y principios de un volumen.

97. **Mayúscula inicial.** — La letra **inicial** debe ser mayúscula según el *lugar que ocupa* una palabra en la oración, o lo que en ella *significa.*

a) **Según el lugar que ocupa** la palabra, debe principiarse con mayúscula inicial:

1° La **primera palabra** de un escrito y después de punto final.

Al empezar una frase admirativa o interrogativa, se siguen las reglas generales sobre el uso de las mayúsculas; y como los signos de admiración e interrogación no expresan punto, sólo se usa mayúscula cuando suprimido el signo, hubiese de haber punto; v. gr.: *Este mundo sin sol, ¿qué sería? ¡Oscuridad!, ¡frialdad!, ¡indigencia! Pues éste es el mundo de las almas sin la Fe.*

2° Después de los **dos puntos** que preceden a una cita o a palabras ajenas, o puestas en boca de otro; v. gr.: *Jesús, lleno de amor a los niños: dijo, «Dejad que vengan a mí los parvulillos, y no se lo estorbéis; porque de ellos es el reinos de los cielos». — El hombre de bien dice: Temo a Dios y después de El, temo a los que no lo temen.*

No se escribe mayúscula, ni siquiera los dos puntos, cuando la conjunción *que* enlaza la cita con lo que dice el escritor; v. gr.: *Alberti dijo que gobernar es poblar.*

Tampoco se escribe con mayúscula la palabra o frase separada por los dos puntos, si tiene perfecto enlace con lo que a ellos precede; b. gr.: *Toda guerra termina por donde debió empezar: por la paz.*

Después de las palabras *como, por ejemplo, verbigracia,* se usa indistintamente mayúscula o minúscula; a no ser que se citen palabras ajenas, pues en este caso se usa la mayúscula.

3° Después de los **dos puntos** que siguen el *primer vocativo* de las cartas o discursos, y a las palabras *considerando, ordeno, certifico, por tanto,* y otras, en los documentos en que tales palabras son parte muy **principal;** v. g.: *Hermanos míos: Sólo Dios es grande. A El todo honor y gloria. — Considerando: Que es un deber religioso*

la observancia de las fiestas; Ordeno: Nadie abrirá su establecimiento en día festivo.

4° Después de los **dos puntos** que indican *serie* de párrafos, estén o no numerados.

Esto es lo que generalmente se usa, pero la Academia autoriza se escriba indistintamente con letra mayúscula o minúscula el vocablo que sigue a los dos puntos.

5° Suele emplearse también letra mayúscula al principio de cada verso, de donde las letras de esta forma tomaron al nombre de versales. Sin embargo, hoy es frecuente sustituírle la minúscula, especialmente si se trata de versos cortos, blancos o libres.

b) **Según su significado** en la oración se escriben con mayúscula inicial:

1° Los nombres **propios** de divinidad o mitológicos, los individuales, los apellidos y apodos, lo de animales, los geográficos y en general los que expresan seres únicos: v. gr.: *Dios, Jehovah, Apolo, — Jesús, María, Carlos, — Sánchez, Robledo, — Rebujina, — Rocinante, Bucéfalo, — Argentina, Calvario, Paraná, — Biblia, Lucifer.*

Cuando la palabra *Dios* se aplica a las falsas divinidades, o se emplea en sentido figurado, se escribe con minúscula: v. gr.: *Júpiter es el padre de los dioses; — el avaro hace su dios del dinero.*

2° Los nombres **apelativos** usados como propios tales como los que se refieren a Dios, Jesucristo o a su Santísima Madre: v. gr.: *la Providencia, el Altísimo, el Criador, el Todopoderoso, la Divinidad, la Trinidad, el Verbo, el Mesías, el Redentor, la Inmaculada, la Virgen.*

3° Los **sustantivos apelativos y adjetivos** usados como nombres propios, tales como los de dignidad o cargo, apodos, ciertos colectivos, los de ciencias y artes, los de cosa personificada; los títulos de obras, periódicos, instituciones, buques, calles, etc.; v. gr.: *el Sumo Pontífice Benedicto XV, el Presidente de la República, Senador, Lagartijo, Chacho, — Iglesia, Estado, Gobierno, — Filosofía, — La Justicia, la Verdad, — El Pueblo, Los Principios, — el Toro, el Pampa, — los Tribunales, el Colegio Nacional, — la Divina Comedia, Facundo,* etc.

4° Los **pronombres** que se refieren a Dios, a los santos y a personas constituídas en dignidad, si son sujetos del verbo o traen preposición: v. gr.: *Dios es bueno; y todo lo que El hace, bueno. — Bendita Tú eres entre todas las mujeres. — Por lo que a Nos toca, no hay dificultad.*

Escríbense con minúscula estos pronombres cuando son dativos o acusativos sin preposición: y también cuando se refieren a dichas personas, hablando ellos de sí mismo en singular: v. gr.: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.*

5° Los nombres de las fiestas, como: *la Asunción, la Natividad, la Epifanía.*

6º Los nombres de meses, estaciones, días de la semana, puntos cardinales, vientos, suelen escribirse indistintamente con mayúscula o con minúscula; sin embargo, cuando se toman de un modo indeterminado, es mejor usar la minúscula.

7º Los **gentilicios,** es decir los nombres de pueblos, se escriben también de ambos modos, aunque actualmente es más corriente hacerlo con minúscula.

8º Los nombres que si bien designan una cosa única, han llegado, a hacerse *apelativos, sin variar de significación*, o los que expresando una cosa única se disignan con el nombre del género, clase o grupo del *cual no es más que un caso particular*, suelen escribirse indistintamente con mayúsculas o con minúsculas; v. gr.: el *Océano*, el *Ecuador*, los *Polos* (de la Tierra), la *Creación* (la del mundo), la *Revolución* (la nuestra), el *Cristianismo*, la *Reforma* (la de Lutero).

9º Los tratamientos; v. gr.: *Su Excelencia, Su Santidad;* — las siglas o iniciales de estos mismos tratamientos, estén o no repetidas; v. gr.: los *PP. del Concilio; S. A. R.* (Su Alteza Real).

Ejercicios prácticos.

I — *Transcríbase el trozo siguiente, poniendo* **letra mayúscula** *donde convenga, e indicando la regla que se aplica.*

los escritores sagrados cuando quisieron mover los afectos con más eficaz y ardiente energía, hicieron sus doctrinas cánticos. Como solón escribió en versos sus leyes, así lo ejecutó moisés, cuando reprendió la insolencia atrevida con su dios de aquel su pueblo desconocido.

así también lo hizo isaías cuando pretendió quebrantar a ternuras el corazón endurecido de israel. Con este mismo estilo describe ezequiel la soberanía de dios majestuoso, sublime en el carro de su gloria; salomón, a la mujer fuerte en los cuidados de su casa; moisés la paciencia de job valerosa en sus ruinas; jeremías el desamparo de jerusalén humillada; david, la grandeza de la liberalidad divina, la ingratitud de los hebreos desobedientes, arrojando en cada verso de sus salmos saetas a los corazones, que los encienden más, mientras es más sonora y más dispuesta con armonía la exhortación. (Porres, prólogo de la República Literaria)

II. **Homófonos.** — *Dígase qué palabras convienen a las definiciones dadas y sustitúyanse las rayitas con sus correspondiente voces homófonas.*

1. Bacía, balsa, balido, acerbo, balar, Alhambra, Baco.
2. Bello, bazo, baqueta, bate, basar, basto, basta.

1....., áspero al gusto, cruel.
—, montón de cosas menudas.
...., palacio de Granada.
—, ind. pres. de *alambrar*.
...., vaso para remojar la barba,
—, Completamente desocupado.
...., dios del vino.
—, ind. pres. de *vacar*.
...., dar balidos.
—, perteneciente al vallado.
...., voz del carnero, oveja etc.,
—, apreciado; partic. de *valer*
...., charco grande
—, ind. pres. de *valsar*.

2....., varilla de hierro.
—, cuero curtido de vaca.
...., fundar, apoyar, asentar
—, almacén de varios objetos.
...., víscera del cuerpo.
—, pieza cóncava para beber.
...., especie de albarda, tosco, etc.
—, dilatado, extendido.
...., hilván en la ropa.
—, fem. de *vasto*.
...., ind. pres. de *batir*
—, adivino, poeta.
...., hermoso.
—, pelo fino y blando.

III. **Americanismos.** — *Señálense los americanismos criticables, sustituyéndolos por palabras castizas.*

Descendimos después entrando en una zona más accidentada. — El terreno presenta pocos accidentes; cañadas y cañadones que se van encadenando, montecitos de pequeños arbustos quemados aquí, creciendo o retoñando allí; salitrales que engañan a la distancia, con su superficie plateada como la del agua. — Algunos extranjeros se acriollan muy pronto. — Tomó puesto en la altura con toda su guerrilla.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **despedir** en sus tiempos irregulares.

Análisis. — No te entregues al sueño con tranquilidad sin repasar antes en tu memoria lo que has hecho en el día.

V. **Composición castellana.** — *Descríbase la* **cortesía,** *con arreglo a las preguntas siguientes.*

¿En qué consiste la cortesía? — ¿Qué otros nombres se le dan? — ¿Cuáles son las cualidades de los niños corteses? — ¿Cómo se conduce el niño bien educado con sus padres, — sus maestros, — los compañeros?

Lección 19ª — De la duplicación de las letras.

98. En castellano pueden *duplicarse* todas las **vocales** y sólo las consonantes **c** y **n** que entonces se pronuncian separadamente; pues la **rr** es letra doble como la **ch** y la **ll**, que representan un solo sonido.

99. La **A** *se duplica:*

1° En las palabras compuestas que tienen *a* al fin del primer elemento y al principio del segundo; por ejemplo: *guardaagujas, guardaalmacén; contraalmirante, contraataque*, etc.

Se exceptúan, *contralto, paraguas, aguardienle, telaraña.*

Puede escribirse también *contralmirante, guardalmacén.*

2° En algunos nombres propios y apellidos, como *Aarón, Canaán, Isaac, Caamaño, Saá, Saavedra.*

100. La **E** *se duplica.*

1° En los infinitivos *creer, leer, poseer, proveer* y *sobreseer;* en sus compuestos y derivados como *poseedor, creencia*, y en los plurales de éstos.

2° En las personas de los verbos terminados en *ear* y en *eer*, en que se une la *e radical* con las terminaciones que principian por esta misma letra: v. gr.: *creemos, lee, golpeé.*

3° En las palabras compuestas de una de las partículas *pre, re* o *sobre*, cuando la segunda parte principia por *e;* v. gr.: *preeminencia, reelegir, reembolsar, sobreempeine.*

Hay excepciones como *sobrescrito, sobrestante.*

4° En los nombres *obleera, verdeesmeralda, veedor* y *veeduría* derivados de ver, *ees* plura de letra *e.*

Maestrescuela es preferible a *maestreescuela.*

101. *Se duplica la* **I** en *friísimo, piísimo, impiísimo* y sus plurales y femeninos.

En estilo familiar suele también duplicarse en los diminutivos de voces terminadas en **io, ia;** v. gr.: en *tiíto, judiíto, Mariíta.*

102. *Duplícase la* **O:**

1° En voces compuestas de la partícula *co* y de una palabra que empieza por *o;* v. gr.: *coordinación, cooperar.*

2° En formas de verbos terminadas en *o,* cuando les sigue el pronombre *os;* como *adóroos, suplicándoos.*

3° En las formas de los verbos acabados en *oar* en que se une la *o* radical con las terminaciones que principian por esta misma letra; v. gr.: *loó, incoo, croo.*

4° El algunas palabras sueltas como *Feijóo, hemorroo, loor, zoófito, etc.*

103. La **U** sólo se duplica en *duunviro, duunvir* y *duunvirato.*

104. *Tienen* **C** *duplicada:*

1° Los sustantivos terminados en *ción* derivados de verbos en *gir* o en *ducir;* — como: *colección,* de *colegir; aflicción,* de *afligir; dirección,* de *dirigir; introducción,* de *introducir; traducción, de traducir.*

Exceptúanse: *unción,* de *ungir; compunción,* de *compungir.*

2° Los sustantivos en *ción* que tienen por análogo un sustantivo o adjetivo con la terminación *to* o *tor* precedida de *c;* — *convicción,* análogo de convicto; *lección,* análogo de *lector.*

3° Varias otras palabras, como: *acceder, accidente, diccionario, occidente,* etc.

105. *La* **N** *se duplica:*

1° En las personas de verbos terminadas en *n,* cuando les sigue el enclítico *nos* v. gr.: *dícennos, trajéronnos, favorézcannos.*

2° En los compuestos de una de las partículas *con, en, in, sin,* y de otra palabra que empiece por *n;* v. gr.: *connotar, circunnavegar, ennegrecer, innato, sinnúmero.*

Exceptúanse: *enumerar, enunciar, inocencia,* y sus derivados.

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyanse las rayitas, en las palabras de los números* **1** *y* **2**, *con una* **consonante doble**; *y en las palabras de los números* **3** *y* **4** *con* **vocales** *o* **consonantes duplicadas.**

1.	2.	3.	4.
Pe — o	Cebo — a	Ina — ión	Is — c
Ca — oza	Le — uza	Prov — dor	E — egrecer
Aca — ar	Ba — il	I — oble	C — peración
Co— ini — o	A — icar	A — idente	Imp — simo
Ca — ipo — a	— i — do	C — perar	R — le — ión

II. *Trascríbase el trozo siguiente, escribiendo con* **letra mayúscula** *las palabras que deben llevarla.*

Horribles consecuencias del pecado.

el pecado vistió al cielo de lutos, al infierno de llamas y a la tierra de abrojos, él fué el que trajo la enfermedad y la peste, el hambre y la muerte sobre el mundo, él fué el que cavó el sepulcro de las ciudades más ínclitas y llenas de gente. él presidió a los funerales de babilonia, la de los ostentosos jardines, de nínive la excelsa, de persépolis la hija del sol; de menfis la de los hondos misterios, de sodoma la impúdica, de atenas la cómica, de jerusalén la ingrata, de roma la grande; porque, aunque dios quiso todas estas cosas, no las quiso sino como castigo y remedio del pecado.

(Juan Donoso Cortés, *español*)

III. **Etimología.** — *Búsquense las palabras castellanas que se forman con las* **voces latinas** *siguientes:* **frigus, frigoris:** frio; —**domus, domui:** casa.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **convertir** en presente y pretérito de Indicativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — El gran deseo que me anima es que la ciencia en América esté siempre unida a la fe, que sea inseparable de la fe. (Bello)

V. Composición castellana. — Carta de oferta y de agradecimiento.

Lección 20ª — Ejercicios de lenguaje.

Excelencia del Mar.

Queriendo el Criador amigar entre sí las naciones, no quiso que tuviese una sola todo lo necesario para el uso de la vida, porque la necesidad que tienen las unas de las otras las reconciliase entre sí.

Y así la mar, puesta en medio de las tierras, nos representa una gran feria y mercado, en el cual se hallan tantos compradores y vendedores con todas las mercaderías necesarias para la sustentación de nuestra vida. Porque como los caminos que se hacen por tierra sean muy trabajosos, y no fuera posible traer por tierra todo lo que nos es necesario, proveyó el Criador de este nuevo camino, por donde corren navíos pequeños y grandes, uno de los cuales lleva mayor carga que muchas bestias pudieran llevar, para que nada faltase al hombre ingrato y desconocido.

(Fray Luis de Granada, *español*)

Resumen oral

Estudio analítico.

IDEAS PRINCIPALES

IDEAS SECUNDARIAS

1° ¿Qué quiso el Criador?
- ¿Que medio empleó?
- ¿Cuál fué la consecuencia inmediata?
- ¿Cuál fué el resultado final?

2° ¿Qué representa la mar?
- ¿Dónde se encuentra dicha feria?
- ¿Qué mercaderes hay en ella?
- ¿Con qué mercancías trafican?

3° ¿Qué hizo el Criador?
- ¿Por qué este nuevo camino? 1° Porque 2° Porque
- ¿Que corre por dicho camino?
- ¿Qué se dice del cargamento de un navío?

4° ¿Qué reflexión hace el Autor?
- ¿Que procura el Criador?
- ¿Cómo se muestra el hombre muchas veces?

Conversación.

1. ¿Qué significa *excelencias?* — 2. ¿A qué personas se les dice *Excelencias?* — 3. ¿Qué palabras tienen la misma *raíz* que excelencia? — 4. ¿Qué es *mar?* —5. ¿Cómo se llama un mar *muy grande* o un conjunto de mares? — 6. Nómbrense los *océanos* — 7. Señálense algunos *mares* particulares. — 8. ¿Qué diferencia hay entre el agua de mar y la de río? — 9. ¿Qué efecto produce el calor sobre las aguas del mar? — 10. ¿Cuál es la *profundidad* del mar? — 11. ¿Es *llano* todo el fondo del mar? — 12. ¿Qué *animales* viven en el mar? — 13. *¿Cuándo* ocurren las tempestades en el mar? — 14. ¿Qué produce el viento sobre las aguas? — 15. ¿Porqué corren peligro los buques durante la tempestad? — 16. ¿Qué palabras se derivan de «*mar*»? — ¿Qué palabras es *queriendo?* — 18. Conjúguese el verbo *querer* en presente de Indicativo, — en pretérito, — en futuro. — 19. ¿A quién se llama *Criador?* — 20. ¿Por qué? — 21. ¿Cómo se llama el *conjunto* de las obras de Dios N. S.? — 22. ¿Qué significa *amigar?* — 23. ¿Qué palabras son de la misma familia que *amigar?* — 24.

Cítese algún *refán* que se refiera a la elección de los amigos. — 25. ¿Qué es *nación?* — 26. ¿Qué palabras se *usan* a veces en lugar de *nación?* — 27. ¿Qué palabra es *tuviese?* — 28. Conjúguese el verbo *tener*, en presente de Indicativo, — en pretérito, — en futuro. — 29. ¿Qué se entiende con las siguientes expresiones: *lo necesario? — lo útil? — lo indispensable? — lo superfluo?* — 30. ¿Qué es el *uso de la vida.* — 31. ¿A qué se llama *vida?* — 32. ¿Cómo se llama la vida de las *plantas?* — ¿y la de los animales? — ¿y la del *hombre?* — 33. ¿Qué es *necesidad?* — 34. ¿Qué es lo *contrario* de *necesidad?* — 35. ¿Qué palabras tienen la misma *raíz* que *necesidad?* — 36. ¿Qué significa *reconciliarse?* — 37. ¿Qué es *feria?* — 38. ¿Qué es *mercado?* — 39. ¿A quién se llama *comprador?* — 40. ¿Y *vendedor?* — 41. ¿Qué palabras son de la misma familia que *vendedor?* — que *comprador?* — que *mercado?* — 42. ¿Qué significa *sustentación?* — ¿Qué palabras tienen la misma *raíz?* — 43. ¿Qué es *camino?* — Indíquense varias clases de caminos. — ¿Qué palabras se *derivan* de *camino?* — 44. ¿Qué significa *trabajoso?* — ¿De qué palabra se deriva? — 45. ¿Qué es *traer?* — Conjúgueselo en presente, pretérito y futuro. — 46. ¿Que es navío? — 47. Qué se dice a veces en lugar de navío? — 48. ¿Qué palabras son de la misma familia? — 49. ¿Qué es *carga?* — 50. ¿Qué palabras se derivan de *carga?* — 51. ¿A quién se llama *ingrato?* — 52. ¿Qué es lo *contrario* de *ingrato.?*

Ejercicios fraseológicos.

I. *Dígase lo que es:* invernáculo, bebedero, establo, pocilga, madriguera.

II. *Enúnciese con una proposición negativa cada pensamiento dado aquí en forma afirmativa.*

Ocúpate constantemente.
Estad atentos.
Respetad a toda clase de personas.
Guardemos silencio.
El enemigo está cerca.
Siempre estoy con mi padre.
Acordaos de vuestros bienhechores.
Pronto moriremos.

III. *Exprésense* **cuatro pensamientos** *relativos al hombre, que hagan resaltar el que está entre paréntesis:* **El hombre** *(es el rey de la creación).*

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Más vale aceña parada que molinero amigo.
No hay mejor cirujano que el bien acuchillado.
Quien tiene tejado de vidrio que no tire piedra al de su vecino.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

El asno de Buridán.
La flecha de los partos.

El cuarto de hora de Rabelais.
Los carneros de Panurgo.
Gil Blas y el arzobispo de Granada.
Para mañana los asuntos serios (ARQUÍAS).
Pega, pero escucha (TEMÍSTOCLES).
Los laureles de Milcíades me quitan el sueño (TEMÍSTOCLES).
¿Acaso he dicho alguna tontería? (FOCIÓN).
He ahí el hueso de mis huesos y la carne de mi carne (BIBLIA).

LECCIÓN 21ª — Letras de dudosa ortografía.

Letras mudas.

106. La duda en el uso de las letras proviene:

1º De que hay algunas, como la *h* y la *u*, de las cuales la primera se escribe y no se pronuncia, y la segunda en algunas ocasiones tampoco tiene pronunciación;

2º De que hay varias que tienen idéntico sonido;

3º De que hay otras que, en algunos casos, lo tienen muy semejante.

107. **Reglas generales.** — Para el uso de las letras de dudosa ortografía, existen *reglas generales* que se refieren a todas ellas en general y *reglas particulares* que estudian cada letra en particular.

Las reglas generales pueden reducirse a tres:

1ª Los *derivados* y *compuestos* siguen la regla de sus simples o primitivos; v. gr.: *quehaceres*, de *que* y *hacer; régimen*, de *regir*.

Excepciones: 1ª Cuando las consonantes cambian de sonido según la vocal a que se juntan; entonces los cambios provienen de la necesidad de conservar uniformidad en los sonidos: v. gr.: *hazaña*, de *hacer; Venezuela*, de *Venecia; lancero* de *lanza; lucero*, de *luz; cirujano*, de *cirugía; amiguito*, de *amigo; poquito*, de *poco*.

2ª Cuando debe evitarse la falta contra una regla generalísima; v. gr.: *componer*, de *con* y *poner; huelo*, de *oler; disoluble*, de *disolver*.

3ª Algunas que otras palabras cuya derivación irregular ha prevalecido en el uso sobre la regular; v. gr.: *amicísimo*, de *amigo; analizar*, de *análisis*.

2ª Los **nombres propios** que proceden de la lengua castellana siguen la regla de los nombres comunes; v. gr.: *Mercedes, Calvo, Monje, Villanueva*.

Existen sin embargo muchos apellidos *bígrafos*, pues la norma en estos casos es el *uso* admitido por cada famiila; pero conviene evitar el *abuso* de los que faltan a las reglas de la Ortografía.

3ª Los **vocablos extranjeros** conservan la ortografía de sus respectivos idiomas, mientras no sean castellanizados.

Las reglas particulares para el uso de las letras de dudosa ortografía varían con cada autor, y ofrecen la circunstancia muy singular de que, por más numerosas que sean, no abarcan, ni con mucho, todos los casos equívocos; siempre quedan reservadas al dominio de la práctica, estos es sin reglas, un gran número de palabras de difícil ortografía. Por esta razón y por la de que las reglas para ser eficaces deben ser pocas, nos limitamos a formular sólo las más importantes, sólo aquéllas que contienen menos excepciones.

108. **Letras mudas.** — La **h** es signo de aspiración, pero hacemos generalmente caso omiso de ella, transformándola en letra completamente muda. Esta letra puede preceder a todas las vocales, mas no a las consonantes.

Se escriben con **h**:

1° Las interjecciones *¡ah!, ¡eh!, ¡oh!, ¡hola!, ¡hay!*

2° Las palabras que principian por uno de los diptongos *ia. ie, ui, ue;* v. gr.: *hiato, hialino, hielo, hierro, hueco, huérfano, huidero,*

Exceptúanse: *iota, ueste,* en el sentido de *oeste*, y sus compuestos.

3° Los vocablos que principian con los sonidos *idr, igr, ip;* v. gr.: *hidrópico, higrómetro, hiperdulía, hipócrita, hipódromo, hipogrifo.*

Exceptúanse: *ipil, ipecacuana* e *Ipiales.*

4° Los que principian por los sonidos *ist, omo, or*, y por *um* no seguido de *b;* v. gr.: *historia, histrión, homófono, horror, humo.*

Exceptúanse: *istmo* y *omoplato* (hueso de la espalda).

5° Las voces que empiezan con los prefijos *hemi, hagio, helio, hema, hemo, hétero;* v. gr.: *hemisferio, hemiciclo, hagiología, hagiografía, heliograbado, heliotropo, hemorragia, hematosis, hepático, heterodoxo.*

6° Las más de las voces que principian con la sílaba *er;* v. gr.: *hervir, hermético, hermano.*

7° Los compuestos y derivados de los vocablos que tengan esta letra, como *deshonra, habladuría, ahijado, aherroja.*

Se exceptúan únicamente los derivados de las palabras *hueso, huérfano, huevo, hueco, Huesca*, en que el diptongo *ue* se transforma en *o: osario, osamento; — orfandad, orfanatorio; — óvalo, ovoide; — oquedad; oscence* (habitante de Huesca).

8° Las voces que la tienen en su origen: v. gr.: *haber, hélice, hierba, hombre.*

9° Varias palabras que en su origen tuvieron *f*, y que en castellano antiguo llevaban también *f*, como *hacer, hermoso, hijo, humo.*

10° En el cuerpo de las palabras, entre *vocal* y *diptongo;* v. gr.: *cacahuete, vihuela*, etc.

Abraza esta regla todos los diminutivos en *uelo, uela*, de sustantivos acabados en dos vocales: v. gr.: *judihuelo*, de *judío; correhuela*, de *correa; picardihuela*, de *picardía.*

Hay varias palabras homófonas que no deben confundirse, pues según su significado se escriben con **h** o sin ella; v .gr.: *herrar* y *errar; huso* y *uso; asta* y *hasta*, etc. etc.

109. La **u** no suena nunca, cuando siguiendo a la *q*, precede a las vocales *e, i;* v. gr.: *quebrar, quina;* — tampoco suena después de *g* y antes de *e* o *i*, como *guerra, guirnalda*, a no ser que se coloquen sobre ella dos puntos (crema) los cuales le hacen recobrar su sonido; v. gr.: *cigüeña, vergüenza, agüita.*

Ejercicios prácticos.

I. *¿De qué palabras se derivan o con cuáles tienen analogía las siguientes? — Dar razón del uso, o de la supresión de la letra h.*

1. Osario	2. Holgar	3. Hospedar	4. Ovalo
Herrero	Oquedad	Hostil	Hollar
Orfandad	Helar	Herbecer	Desherrar
Desherbar	Desosar	Hortelano	Hozadura
Hilandería	Himnología	Hospedería	Horaciano

II. *Sustitúyanse las rayitas con el sustantivo que convenga y póngase la mayúscula en los nombres propios.*

Floresta, monte, cuna, monte, principio, campo, morada, tumba, colina, monte.

Las siete Colinas de Roma

El palatino, cuya historia es la historia de roma, — central que rodean y coronan otros seis,— y — de la dominación latina propiamente dicha; el capitolio, que había de ser trono y altar del mundo; el quirinal, — sagrado de los sabinos, la — misteriosa de las vestales sacrificadas; el viminal, la — melancólica de los sauces con su templo de silvano; el esquilino, la primitiva — de los ligures, el — de la muerte y de los fantasmas; el celio, el — más famoso de las encinas corpulentas y de las limpias corrientes, en cuyas ondas no lejanas ha de retratarse la ninfa egeria; el aventino, áspera — de laureles y de mirtos, que guarda el sepulcro de tacio, y que escuchará más de una vez las quejas y amenzas de la revuelta plebe.

(Severo Catalina, *español*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corrijanse las siguientes:*

Esta noche comeremos de postre arroz de leche. — Espero que tu amigo vendrá a visitarnos la otra semana. — Esperábamos por momentos la llegada de aquel mensajero — Hubieron veinte hombres que se quedaron en la calle. — Estuve complacido a la lectura del discurso. — Conquistó el reino a la punta de la espada. — — Aplaudir a rabiar. — Ser el primero a proponer. — En defecto de los bienes de fortuna, las dotes del entendimiento nos abrirán camino por el mundo.— Se quedaba sola en la sala donde estaba de diario.

IV. **Etimología.** — *Hallar las palabras que pertenecen a la misma familia que:* **mano; — monte; — cloro; — brazo.**

V. **Conjúguese** *el verbo* **dar** en el presente y pretérito de Indicativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — Es un absurdo comparar el arrojo de los suicidas con el de los mártires; éstos fueros valientes, aquéllos son cobardes.

VI. **Composición castellana.** — *Explíquese el siguiente pensamiento:* «La pereza almuerza con la abundancia, come con la miseria y cena con la vergüenza».

Lección 22ª — Letras de idéntico sonido. — 1° B, V.

110. Las principales reglas para escribir estas dos letras, que se confunden en su pronunciación, pueden compendiarse como sigue:

Se escriben con b: 1° Todas las terminaciones del *copretérito* (pretérito imperfecto de indicativo, según la Academia) de los verbos de la primera conjugación, y del verbo ir; v. gr.: *amabas, contabas, íbamos.*

Esta regla no admite ninguna excepción.

2° Las palabras que empiezan con *bibl*, o que tienen las sílabas *bu, bui, bun, bur, bus, buz;* v. gr.: *biblioteca, bibliófilo; bula, nebuloso; buitre, atribuir; abundante, burla, burro; buscar, buscapies; rebuznar; arcabuz.*

Ningún vocablo español que empiece con los sonidos anteriores hace excepción a esta regla, pero cuando dicho sonido no es inicial existen algunas, como *avutarda, bravura, cervuno, nervudo, párvulo,* etc.

3° Toda palabra en que la *b* precede a otra consonante sea líquida o no; v. gr.: *amable, abrir, abdicación, súbdito, brizna,* etc.

Esta regla que comprende un sinnúmero de palabras no tienen más excepción que *El Havre* (ciudad de Francia).

4° Todas las palabras, sin excepción, en que interviene el sonido de esta letra, después de *m;* v. gr.: *ambos, embajador, imbuir, bomba; umbral.*

5° Las palabras que terminan en *ble, bilidad, bundo, bunda,* v. gr.: *mueble, afabilidad, meditabundo, vagabundo.*

Se exceptúan: *civilidad* (del latín *civis*, ciudad) y *movilidad* (der. de *mover*) y sus compuestos.

6° Las voces en que dicho sonido sigue a las iniciales *cu, nu, ur;* v. gr.: *Cuba; cubierto; nublado, urbe; urbano, Urbina* (apellido geográfico español).

Esta regla no tiene escepciones.

7° Los infinitivos en *aber, bir, buir,* y toda la conjugación de ellos cuando no cambian la *b* en otra consonante; v. gr.: *haber, saber, caber, concebir, escribir, subir, atribuir.*

Se exceptúan: *precaver, hervir, servir, vivir* y sus compuestos.

8° Las palabras que empiezan por *ja, je, ji, ju,* admiten generalmente *b* después de esta sílaba; v. gr.: *jabalí, jabón, jebe, jebuseo, jibia, jubileo, júbilo.*

Exceptúanse: *Java, javanés, javo, Juvenal, juvenil, juventud* y *juvia.*

9° Todas las palabras que empiezan por *sa, si, so, su,* y la mayor parte de las que empiezan por *ra, ri, ro, ru, ta ,te, ti, to, tu,* v. gr.: *sabio, sabor, siberiano, sibilino, soba, soberano, subir, suburbio; — rabón, rabia, ribera, ribete, robar, robustez, rubí; — tabla, tabique, tebano, tibia, tiburón, toba, tubérculo, tubo.*

Se escriben con *v: Ravena, rival, Rivera* y sus derivados; *tova* y las voces en TU del verbo tener: *tuve, tuviste,* etc.

10° Muchas palabras que tienen la *b* en su origen y muchas otras que en latín se escriben con *p,* o *ph;* v. gr.: *abundancia, bimestre, bondad, labio, bálsamo; — obispo* (de *episcopus*), *recibir* (de *recipere*), *riba* (de *ripa*), *Esteban,* (de *Stephanus*), *rábano* (de *raphanus*).

Sin embargo el uso no ha respetado siempre la etimología y se escribe: *abogado* (de *advocato*), *avilés* (de *Abula*), *maravilla* (de *mirabilia*).

11° Los compuestos y derivados de las voces que llevan esta letra, como *contrabando,* (de *bando*); *abanderado* (de *bandera*).

Siendo esta regla común a todas las letras, no la mencionaremos en las demás.

111. **Se escriben con v:** 1° Las voces en que interviene el sonido *v,* despues de *b, d, n, o* de las sílabas *no, cur;* v. gr.: *obvio, subvertir, advertencia, adviento, envidia; — renovar, novedad; curva.*

Exceptúanse algunos sutantivos propios extranjeros, las palabras *noble* (y sus derivados), *cucúrbita,* etc.

2° La mayor parte de las voces que principian con una de las sílabas *cal, di, pa, sal;* v. gr.: *calvo, diversión, pavimento, salvaje.*

Se exceptúan: *salbadera, dibujo, pabellón, pábilo, Pablo, pábulo,* y sus derivados o compuestos.

3° Los adjetivos terminados en *avo, ava, ave; evo, eva, eve; ivo, iva, ive,* como: *esclavo, oclava, grave, nuevo, longeva, breve; activo, decisivo exclusive;* — y muchos sustantivos, como: *huevo, llave, nave, clavo, breva, chivo, olivo.*

Exceptúanse: *árabe* y sus compuestos: *sílaba* y sus compuestos; las voces *haba, guayaba, jarabe, cabo, nabo, prueba, plebe* y algunas más.

4° Las palabras en que entran los sonidos *vuel, vul, viu,* v. gr.: *vuelo, vuelco, vulgo, vulpeja, viudo.*

Exceptúanse: *bulto, bulbo y* sus derivados como: *abultar, bulboso.*

5° Los vocablos compuestos que principian con las dicciones *vice, villa, villar, val,* como: *vicepresidente, Villavicencio, Villarcayo, Valverde, Valparaíso, Valdepeñas.*

6° Los presentes de indicativo y subjuntivo y el singular del imperativo del verbo *ir: voy, vaya, vé,* etc.

7° El pretérito de indicativo, ambos pretéritos y el futuro hipotético de subjuntivo de los verbos *andar, estar, tener,* y sus compuestos: *anduve, estuvieras, tuviésemos, desanduviereis,* etc.

Varios vocablos tienen diverso sentido según se escriben con *b* o con *v,* por lo cual no deben confundirse; v. gr.: *balido* y *valido; barón* y *varón; basto* y *vasto; bello* y *vello; grabar* y *gravar,* etc.

Ejercicios prácticos.

I. — *Sustitúyase la comilla con una de las letras* **b** *o* **v** *según convenga.*

1.	2.	3.	4.
Adal'erto	'ra'o	Desa'rido	A'undio
Pri'ilegio	Suscri'ir	Preser'ar	Ad'ierto
A'urrir	Reno'ar	'al'ina	Mara'illa
No'le	Sal'ador	Am'ar	Al'aro
Cei'a	A'elino	Con'alecer	Despa'esar
'ó'eda	Despa'ilar	Re'i'ir	'illal'a
Conce'ida	Cara'ina	Co'arde	En'idia
Cue'a	De'uelto	're'e	Desher'ar

II. *Transcríbase el trozo siguiente, reemplazando la comilla con las letras* **b** y **v** *según fuere menester.*

El aire, 'ecino a la mar, se diferencia entre día y noche; el cual unas 'eces adelgazándose su'e a lo alto, y otras espesándose se con'ierte en nu'es, y recogiendo en sí los 'apores de la mar, riega la tierra con aguas, y corriendo de una parte a otra causa los 'ientos. Y él tam'ién sostiene so're sí el 'uelo de las a'es, y nos da el aire con que se mantienen y sustentan los animales.

(Fr. Luis de Granada, *español*)

III. **Barbarismos.** — *Subráyense las palabras mal empleadas y dígase por qué.*

Los rayos de la luna acariciaban la yerta frente del cadáver. — Acercábase la catástrofe final. — Le regaló una linda figulina de Sèvres. — El temblor que riza la superficie de los lagos enjutos. — El blando céfiro produce un escalofrío sobre las aguas. — Van perdiéndose en el confín de la noche. — Un árbol corpulento abría los brazos a vertiginosa altura. — Los sonidos se repercuten por todos los ámbitos. — Un color tan local y espontáneo. — El erostratismo de los jóvenes les hace negar a veces el valor de los ancianos maestros.

IV. **Etimología** — *Hallar palabras de la misma familia que* **puerto; — justo; — forma.**

V. **Conjúguese** *el verbo* **lucir** en los presentes de Indicativo y Subjuntivo y en el Imperativo.

Análisis. — En la boca del mentiroso, lo cierto es dudoso.

VI. **Composición castellana.** — *El león de Florencia.*

Un león escapado de su jaula se lanza a las calles de Florencia; todos huyen... Un niño de tierna edad no puede correr... El león ya le alcanza... Su madre lo ve y se precipita con valor contra la fiera: *Deja a mi hijo*, le dice... El amor maternal triunfa de la fiera que se marcha por otro lado. El niño está salvado.

Lección 23ª — Letras de sonido idéntico.

2° C, K, Q; — S, Z.

112. **Se escriben con c:** 1° Las palabras en que precede con sonido de *k* a las vocales *a*, *o*, *u*, y también a cualquier consonante, o en que termine sílaba: v .gr: *cama, cono, cuna; — clase, clero, crímen, cromo; — acto, afecto, zinc, coñac.*

2° Todas las palabras derivadas y las transformaciones de cualquier palabra que traiga *z* delante de *a*, *o*, *u*, cuando les sigue, *e*, *i;* v. gr.: *voracidad*, de *voraz; trencilla*, de *trenza; bracillo*, de *brazo; décima*, de *diez; paces*, de *paz; abrace*, de *abrazar; luces*, de *luz.*

3° Los verbos y todas las palabras terminadas en *cer, cir, ceder, cibir;* v. gr.: *vencer, nacer, padecer, cocer, cáncer, reducir, producir, proceder, percibir.*

Exceptúanse: *ser, Aser, toser, coser,* (con aguja), *asir, cusir, corcusir.*

4° Las más de las voces terminadas en *cia, cie, cio,* v. gr.: *gracia, especie, Ignacio.*

Las excepciones son bastante numerosas: ansia, antonomasía, Iglesia, adefesio; potasio, Anastasio.

En cuanto a las terminaciones *cía, cío* y *sía, sío,* son tan numerosas unas como otras.

5° Los sustantivos terminados en *ción* que tienen por análogo un sustantivo o un adjetivo acabado en *do, dor, to, tor,* o derivados de algún verbo en *ar;* v. gr.: *traslación,* análogo de *traslado; creación,* de *creador; aceptación,* de *acepto; moción* de *motor; oración,* de *orar; elevación,* de *elevar.*

6° Todos los esdrújulos en *ceo, cea;* v. gr.: *crustáceo, farináceo, gallinácea.*

7° Los diminutivos terminados en *cico, cillo, cito; ecico, ecillo, ecito;* v. gr.: *cantorcico, altarcillo, dolorcillo; avecica, florecilla, frasecita.*

Pero si la palabra primitiva tiene *s* en su última sílaba, esta letra se conserva en el diminutivo, v. gr.: *Luisito, mesita, francesito, casilla.*

113. **Se escriben con k** sólo algunas palabras tomadas de lenguas extranjeras: v. gr. *kabila, kepis, níkel, kyrie, kilogramo, kiosco, kurdo,* muchas de las cuales, hoy completamente castellanizadas o en vía de castellanizarse, suelen escribirse también con *qu;* v. gr.: *níquel, quepis, quiosco.*

114. **Se escriben con q** seguida de u muda, las palabras en que entra el sonido fuerte *ke, ki* y todas las voces derivadas de otras que tienen las sílabas *ca, co,* cuando la vocal se transforma en *e, i;* v. gr.: *esqueleto, aquí, quise; poquedad, riquesa, saqué, saquemos.*

115. **Se escriben con s:** 1° Todos los adjetivos en *so* con sus respectivos femeninos; v. gr.: *escaso, grueso, indeciso, delicioso, confuso.*

Exceptúanse los adjetivos en *izo,* con sus femeninos, que significan tendencia o propensión a alguna cualidad o color; v. gr. *asustadizo, enfermizo, cobrizo, pajizo.*

2° Los femeninos irregulares en *esa, isa,* con que nombramos a las mujeres que tienen dignidad, empleo y ocupación propia de ellas; v. gr.: *abadesa, princesa, baronesa, clarisa, sacerdotisa, profetisa, poetisa.*

Exceptúase: *nodriza.*

3° Las terminaciones superlativas *ísimo, ísima;* los numerales *ésimo, ésima;* además *ismo, isma,* y *esco* en sustantivos y adjetivos; v. gr.: *amadísimo; vigésimo, centésimo; cristianismo; cisma, aneurisma, parentesco, gigantesco, fresco.*

Exceptúanse: *décimo, undécimo, duodécimo,* etc., hasta *décimonono.*

4° Los gentilicios y otros adjetivos agudos en *es;* v. gr.: *aragonés, francés, inglés, escocés, cortés, montañés;* — menos *soez.* — Igualmente varios sustantivos concretos: *Andrés, Inés, ciprés, mies, mes, revés, través.*

5° Los sustantivos en *són* aumentativos de palabras que tienen *s* en la última sílaba: v. gr.: *artesón,* de *artesa; pisón,* de *piso.*

6° Los sustantivos en *sión* análogos de un sustantivo o adjetivo en *so, sor, sorio, sivo, sible;* v. gr.: *prisión,* de *preso; confesión, de confesor; irrisión,* de *irrisorio; pasión,* de *pasivo; visión,* de *visible.*

7° Los sustantivos y adjetivos en *enso, ensa, ense,* y los en *isco;* v. gr.: *ascenso, incienso, defensa, prensa, inmensa; ateniense, parisiense; arisco, disco, lentisco, obelisco.*

Exceptúanse: *comienzo, lienzo; vergüenza, trenza, vascuence; blanquizco, pellizco.*

8° Los sustantivos en *sura,* como: *basura, hermosura;* — menos *dulzura* y *zura.*

También los en *sis: análisis, paréntesis, tisis, tesis;*—menos *Piscis colapiscis* y *glacis.*

116. **Se escriben con z:** 1° Los aumentativos en *azo, aza,* como *galazo, babaza* y los demás derivados signifiquen o no golpe, daño o explosión; v. gr.: *arañazo, flechazo, linaza,* etc.

2° Los sustantivos abstractos y algunos otros en *eza,* v. gr.: *destreza, pureza, rudeza, naturaleza, cabeza.*

Hay varias excepciones ,como *sorpresa, priesa,* etc.

3° Los sustantivos en *izo* con que nombramos al hombre que tiene a su cargo el cuidado de alguna cosa: como *caballerizo, cabrerizo, vaquerizo.*

4° Los sustantivos en *anza, ezno;* como *alabanza, esperanza, viborezno, osezno.*

Excepción: *fresno.*

5° Los adjetivos agudos en *az* y *oz;* como,: *capaz, rapaz, veraz; feroz, precoz, atroz;* — los substantivos abstractos en *ez,* y los femeninos irregulares en *iz;* v. gr.: *altivez, niñez, pequeñez; emperatriz, actriz, motriz,* etc.

6° Los sustantivos en *azgo,* como *hallazgo, albaceazgo;* menos *rasgo* y *trasgo.*

7° Los patronímicos graves o esdrújulos en *ez: Pérez, Díaz, Alvarez,* y también *Díaz, Fróilaz, Muñoz, Ruiz, Ferrándiz, Ortiz.*

Nota. — Se exceptúan los patronímicos *Garcés* y *Cervantes,* y otros apellidos que no son patronímicos, tales como *Benavides, Cáceres, Casares, Cleves, Chaves, Quincoces, Quiñones, Valdés, Yepes.* — Tampoco son patronímicos *Argáez, Arbeláez, Gálvez, Narváez, Vélez,* y sin embargo se escriben con z.

8° Los verbos en *zar,* particularmente los en *izar;* v. gr.: *comenzar, adelgazar, empezar, esclavizar, autorizar, pulverizar, analizar, poetizar.*

Pero se escriben con *s: osar* y los que tienen por análogo un sustantivo o adjetivo en *so,* como *avisar,* de *aviso; pisar,* de *piso; guisar,* de *guiso; alisar,* de *liso.*

9° Los diminutivos en *zuelo, zuela* y los sustantivos en *zal* que indican el sitio en que abunda alguna cosa; v. gr.: *autorzuelo, portezuela, lodazal, zarzal, espartizal, barrizal.*

Exceptúase *yesal* y *fresal.*

Ejercicios prácticos.

I. — *Sustitúyase la comilla con las letras* c, s, z, o sc, zc, *según sea necesario.*

1.	2.	3.	4.
'eda'o	'ipriano	Real'e	Mar'ial
Reme'er	Pro'e'ión	'ir'un'i'ión	Promo'ión
'ub'rip'ión	Inde'i'o	Adole'en'ia	E'equiel
De'o'er	'everino	'ilverio	Pre'io'o
Atana'io	Fra'e'ita	'i'ar	In'i'ión
Previ'ión	Pre'i'o	E'ena	Pelli'o
Alcaide'a	'enón	eneida	'erve'a
Tatri'	Rolli'o	Ob'e'ar	Almi'le
Barri'al	Divi'ar	Di'pli'en'ia	Quiñone'
Di'iplina	Arabe'o	Ratone'o	Grote'o
E'equía'	Boya'o	E'pantadi'o	Barberi'o
Blanqui'o	Deana'go	Pre'indir	Pardu o

11. — *Póngase en lugar de la comilla la letra o letras que faltan.*

Gran donaire, o por mejor de'ir, 'eguedad la'timo'a es 'reer que los en'are'imientos y amores de Dios habían de parar en armas y en banderas, y en el e'truendo de los atambores (1), y en 'a'tillos 'er'ados, y en muros batidos por tierra, y en el cuchillo, en la 'angre, y en el a'alto, y en el cautiverio de ino'entes, y 'reer que el **Bra'o de Dios,** extendido y 'ercado de fortale'a inven'ible que Dios promete en sus Letras, y de quien tanto se pre'ia, era un de'endiente de David, capitán e'for'ado que rodeado de hierro y e'grimiendo la e'pada, y llevando con 'igo innumerables 'oldados, había de meter a cuchillo a las gentes, y de'plegar por todas las tierra sus vi'torio'as banderas.

(Fray Luis de León, *español*)

(1) Ahora se dice *tambores.*

III. **Propiedad de los términos.** — *Por medio de otro verbo hágase resaltar el sentido que el complemento da al verbo propuesto.*

Guardar	preciosamente el dinero	Conservar
Guardar	la ley de Dios	—
Guardar	para sí una cosa	—
Guardar	proporción una cosa con otra	—
Quedar	allí	—
Quedar	dos leguas por andar	—
Quedar	aquí la conversación	—

VI. **Etimología.** — *Raíces latinas* **somnus:** sueño; — **sol, solis:** sol.

V. **Conjúguese** *el verbo* **pedir** en el presente y pretérito de Indicativo, en el Imperativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — El talento sin probidad es un azote. (Simon Bolívar)

Composición castellana. — *La gratitud.*

Decid en qué consiste. — Enumerad las personas por las que os sentís agradecidos y las razones que os inspiran este sentimiento.

Lección 24ª — Letras de sonido idéntico.

3° X, G, J.

117. La **x tiene el sonido de cs** o **gs,** y algunos la confunden con la doble *c* delante de *e* o de *i.*

El sonido de *cs* o de *gs* se representa con *x:*

1° Al fin de las palabras; v .gr.: *tórax, fénix, ox, flux.*

2° En medio de dicción, antes de vocal o *h* muda, como en *sintaxis, exhortar, máxima,* menos *facsímile.*

3° Al principio de poquísimas palabras, derivadas del griego, como *xifoides, xilografía, xilórgano.*

4° Antes de consonante y en todas las palabras que principian por *ex*, sean simples o compuestas; v. gr.: *exceder, excedente, excitar, experiencia, extranjero, exprimir, éxito, exánime, extraordinario, extender, extraer;* o por *exa* o *hexa*, como *examen, exágono*, o *hexágono*, etcétera.

5° En las palabras terminadas en *ión* derivadas de otras que tienen *j* o *x;* v. gr.: de *anejo* o *anexo, anexión;* de *complejo* o *complexo complexión;* de *crucifijo, crucifixión;* de *flexor, flexión;* y los compuestos de esta última.

118. La *g* tiene dos sonidos: uno *fuerte* y otro *suave.*

Tiene sonido *fuerte*, semejante al de **j**, delante de las vocales *e, i;* v. gr.: *general, girar.*

Tiene sonido *suave:*

1° Delante de las vocales *a, o, u;* v. gr.: *gala, gola, gula, lengua, antiguo.*

2° Cuando va seguida de una líquida o de otra consonante; v. gr.: *glacial, gremio, dogmático, gnóstico, maligno, repugnancia.*

3° Delante de las vocales *e, i*, precedida de una *u*, que no se pronuncia; v. gr.: *guerra, guía.*

Cuando la *g* y la *u* seguidas de *e* o de *i* han de pronunciarse separadamente la *u* lleva dos puntos encima, como en *antigüedad, desagüe, lengüeta, argüir, agüita.*

119. Para los casos en que debe emplearse **g** delante de *e, i*, pueden darse las siguientes reglas:

1ª Las voces que principian en *geo*, como *geografía, geometría.*

2ª Aquéllas en que entran las combinaciones *gel, gen, ger, ges, get*, aunque no formen una sola sílaba; v. gr.: *ángel, virgen, margen, ingenio, belígero, vigésimo, apologético.*

Excepción *comején.*

3ª Las que tienen las combinaciones *gia, gía, gie, gien, gin, gio, gir, gis, gil*, también aunque no formen una sola sílaba, como *magia, teología, lógica, higiene, original, prodigio, panegírico, neologismo, gitano.*

Exceptúanse *apoplejía, aguajinoso, espejismo, jinete* y sus derivados.

120. *Se escriben con* **j**:

1° Las voces en que entra el sonido fuerte *ja, jo, ju*, o que terminan en *j;* v. gr.: *jarro, joven, jugar, reloj, boj*, etc.

2° Las palabras derivadas de otras que acaban en *j*, o que la tengan antes *a*, *o*, v. gr.: *relojito*, *deje*, *envejecer*, *flojedad*.

3° Las voces que terminan en *je;* v. gr.: *mensaje*, *coraje*, *eje* y sus derivados, como *mensajero*.

Hay algunas excepciones.

4° Las palabras en *jero*, *jera*, *jería;* v. gr.: *cerrajero*, *viajero*, *ojera*, *relojería*.

Exceptúanse: *ligero* y las inflexiones verbales en *gería*, de los verbos en *ger;* v. gr.: *protegería*, *sobrecogería*, etc.

5° Los pretéritos de indicativo y subjuntivo y el futuro hipotético de los verbos terminados en *decir*, *ducir*, y *traer;* v. gr.: *dije*, *contradijimos*, *sedujera*, *tradujéseis*, *contrajeren*.

Ejercicios prácticos.

I. — *Sustitúyanse' a comilla con las letras* **g** o **j**, *según convenga.*

1.	2.	3.	4.	5.
'enoveva	Can'e	Se'ismundo	Dió'enes	Al'ibe
A'u'ero	En'elberto	A'edrez	Canon'ía	Ful'encio
'erardo	Tri'ésimo	Ser'io	Eduvi'is	Exa'erar
Redu'ese	Eu'enio	Ce'i'unto	Alfan'e	'ertrudis
Leovi'ildo	Here'e	'or'e	'enaro	Extran'ero
Pa'e	'erónimo	Co'ear	'eremías	Remi'io
Arcán'el	Pluma'e	E'ido	'inés	Conta'ioso
Conser'e	Cole'ial	Hi'inio	Ti'era	'il'uero
Homo'éneo	'or'eo	Ultra'e	Reco'er	Exi'ir
'erarquía	Reele'ir	Falan'e	'efe	'en'íbre
Ima'en	Lison'ear	'eri'onza	Te'emane'e	Borra'ear
Mon'e	Naufra'io	Ob'eto	Escaraba'ear	'i'ote
Deste'er	Men'ur'e	Mori'erar	Larin'e	Su'eto

II. — *Póngase en lugar de las comillas las letras que faltan.*

De la fuerza del ejemplo para obrar bien.

'ran fuer'a tiene en todos el e'emplo, mayormente cuando es de los antepa'ados porque lo que no pudo obrar la san're obra la emulac'ión: sucediendo a los hi'os lo que a los renue'os de los árboles, que es menester después de nacidos in'erirles un ramo del mismo padre que los perfe'ione.

In'ertos son los e'emplos heróicos, que en el ánimo de los de'endientes infunden la virtud de sus mayores; en que debe in'eniarse la industria, para que, entrando por todos los sentidos, prendan en él, y echen raíces. Porque, no solamente se han de proponer al prín'ipe en las e'ortaciones y repren'iones ordinarias, sino en todos los ob'etos.

La historia le refiera los hechos heroicos de sus antepasados, cuya 'loria eterni'ada en la estampa, le in'ite a la imita'ión; y la música le le'ante el espíritu, cantándole trofeos y victorias.

(Saavedra Fajardo, *español*)

III. **Voces homófonas.** — *¿Qué palabras suenan más o menos como las siguientes y defínanse unas y otras.*

1.	2.	3.	4.
Gema	Rebosar	Sapo	Trisa
Geta	Reces	Saqueo	Verás
Gineta	Reciente	Sara	Ves
Gira	Resumen	Seta	Visco
Vegete	Remesa	Sueco	Vos

IV. **Propiedad de los términos.** — *Reemplazar la palabra hilo por otra, según el sentido dado por el complemento.*

Hilo de cáñamo	*Hilo* de agua	*Hilo* del discurso	Cortar el *hilo* de la
Hilo de cobre	*Hilo* de luz	*Hilo* de la vida	conversación.

V. **Conjúguese** *el verbo* **resolver** en los presentes de Indicativo y Subjuntivo y en el Imperativo.

Análisis. — El completo abandono a la voluntad de Dios es el medio más corto para llegar a la perfección.

VI. **Composición castellana.** — Un niño de 13 años de edad no quiere continuar sus estudios. — Su hermano le escribe una carta en la cual le pone de manifiesto las ventajas de la instrucción y las consecuencias a menudo peligrosas de la ignorancia.

Lección 25ª — Ejercicios de lenguaje.

El zagal y el nido.

«¿Dónde vas, zagal cruel,
Dónde vas con ese nido
Riendo tú, mientras pían
Esos tristes pajarillos?
Su madre los dejó solos
En este momento mismo
Para buscarles sustento
Y dárselo con su pico.
Mírala cuán azorada
Echa menos a sus hijos,
Salta de un árbol a otro,

Va, torna, vuela sin tino.
Al cielo favor demanda
Con acento dolorido;
Mientras ellos en tu mano
Baten el ala al oírlo...
Tú también tuviste madre
Y la perdiste aun muy niño;
Y te encontraste en la tierra
Sin amparo y sin abrigo...»
Las lágrimas se le saltan
Al cuitado pastorcillo,
Y vergonzoso y confuso,
Deja en el árbol el nido.

(FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA ROSA, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

1. PERSONAJES: ¿De quién se habla en esta fábula?
   TIEMPO Y LUGAR ¿Dónde y cuándo sucedió lo que dice la fábula?
2. PALABRAS Y ACCIONES
   - ¿Qué hizo el zagal?
   - ¿Qué le dijo la voz?
   - ¿Qué hacía la madre de los pajaritos?
   - ¿Qué le recordó la voz al zagal?
3. RESULTADO ¿Qué sucedió por fin?
   MORALEJA: ¿Qué enseña esta fábula a los niños?

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — 2. ¿Qué es *zagal*? — 3. ¿Qué es *nido*? — 4. ¿Con qué materia fabrican su nido las aves? — 5. ¿En dónde lo colocan? — 6. ¿Qué es *ave*? — 7. ¿Y *pájaro*? — 8. Díganse algunas palabras derivadas o formadas de *pájaro*. — 9. ¿Qué clase de palabra es *pían*? — 10. ¿Qué especie de grito es *piar*? — 11. ¿Qué vocablos son sinónimos de *triste*? — 12. ¿Qué palabras se forman de *triste*? — 13. ¿Qué significa cruel? — 14. ¿Con qué alimentan las aves a sus polluelos? — 15. ¿Cuál es el significado de *azorada*? — 16. ¿Qué significa *echa menos*? — 17. ¿Qué clase de palabra es *salta*? — 18. Dése un sinónimo de *salta*. — 19. ¿Qué es árbol. — 20. Cítense algunas palabras formadas o derivadas de *árbol*. — ¿Qué significa *torna*? — 22. Indíquense algunas palabras derivadas o formadas de *tornar*. — 23. ¿Cuál es el significado de *vuela sin tino*? — 24. ¿Qué palabras se forman de *tino*? — 25. ¿Qué significa: *Al cielo favor demanda*? — 26. ¿Cuáles son los principales significados de *favor*? — 27. Indíquense algunas palabras formadas de favor. — 28. Cámbiese la expresión *acento dolorido* por otra del mismo significado. — 29. ¿Qué significa *acento*? — 30. ¿Qué palabras se forman de *acento*? — 31. ¿De qué palabra se deriva *dolorido*? — 32. ¿No hay otras palabras que vienen de *dolor*?

— 33. ¿Cuál es el significado de *amparo*? — 34. Dénse algunas palabras *derivadas* de ésta. — 35. ¿Qué se llama *abrigo*? — 36. Cámbiese: *las lágrimas se le saltan* (verso 21) por otra expresión. — 37. ¿Qué significa *cuitado*? — 38. ¿Y *cuita*? — 39. ¿A quién se llema *pastor*? — 40. ¿Luego, quién es el *zagal* nombrado en el 1er. verso? — 41. ¿Sería muy *dichoso* el *zagal*? — 42 ¿Por qué? — 43. ¿Qué significa *vergonzoso y confuso:*? — 44. ¿Por qué se avergonzó?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Transcríbase en prosa la fábula:* **El Zagal y el Nido.**

II. *Expresar cinco pensamientos sobre las palabras:* **ingratitud, amor.**

III. *Dar a las frases siguientes la forma imperativa:*

Hay que respetar a los ancianos.
Hemos de aprender a conocernos a nosotros mismos.
No se debe perder el recuerdo de los beneficios recibidos.
Hemos de aconsejarnos con los sabios y prudentes.
Debemos amar a Dios sobre todas las cosas.
Hay que devolver bien por mal.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Más vale acial que fuerza de oficial.
No es oro todo lo que reluce.
A perro viejo no hay tus, tus.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

Las orejas de Midas.
El lecho de Procustes.
La espada de Damocles.
La palanca (o punto de apoyo) de Arquímedes.
La cabeza de la Medusa.
Lo que Dios juntó, el hombre no lo separe (EVANGELIO).
Tú eres ese hombre (BIBLIA).
He perdido mi día (TITO).
Toma, esto no hace daño (ARRIA a PETO).
El dinero no tiene olor (VESPASIANO).

LECCIÓN 26ª — Letras de sonido idéntico.

4° I, Y; — R, Rr.

121. En lugar de **i** se emplea **y** con sonido vocal:

1° Cuando es *conjunción;* v. gr.: *Juan y Pedro.*

2° Cuando se halla en fin de dicción y precedida de una vocal sobre la que recae el acento: *¡ay¡ ley, rey, estoy, hoy, muy, Paraguay.*

3° En la conjugación de los verbos, siempre que la *i* se halle entre dos vocales; v. gr.: *leyó, leyeron, huyó, huyeron.*

122. En principio de vocablo o de sílaba, antes de vocal, se pone siempre *y;* v. gr.: *yema, yodo, rayo, yuyo, yergues,* etc.

Exceptúase: *iota.*

123. Nunca va la *y* con sonido vocal en medio de la palabra, a no ser en los tiempos de verbos terminados por dicha letra y seguida de pronombres enclíticos; *hayla, voyle.*

En virtud de esta regla, se debe escribir: *Buenos Aires, Láinez, Raimundo, virreina, virreinato, veintiuno,* etc.

124. La **r** sencilla tiene dos sonidos: uno suave y otro fuerte.

Tiene **sonido suave:** 1° En medio de dos vocales; v. gr.: *ara, era, hora, ira, dura, cara.*

2° Cuando es líquida; v. gr.: *breve, cráneo, droga, gruta.*

3° Al final de sílaba o palabra; v. gr.: *árbol, perla, urna, zafir, amor.*

Tiene **sonido fuerte:** 1° Al principio de dicción: v. g.: *rama, remo, rima, rumor.*

2° Después de una consonante con la que no se liquida: v. gr.: *alrededor, malrotar, Enrique, honra, Israel, sonreir, abrogar, subrayar.*

En todos los demás casos el sonido de *r* fuerte se representa con **rr** (doble), sea la palabra simple o compuesta; v. gr.: *parral, cerro, irrisión, prerrogación, vicerrector, virrey.*

Claro está que si en una palabra compuesta los elementos se mantienen separados por un guión o sin él, no habrá por qué duplicar nunca la *r,* pues conservando entonces el carácter de inicial, conserva también su fuerza; v. gr.: *vice rector* o *vice rector; auto retrato* o *auto-retrato.*

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyase la rayita por las letras* **i, y, r, rr** *según convenga:*

1.	2.	3.	4.
Sa - a	Gua - aba	Ga - apata	A - madu - a
Ba - oneta	- odo	- ugo	Te - or
Do - le	Case - ío	Go - ión	- ema
Fra- le	En - íquez	Go - a	- gnacio
Fra -	C - ucero	Gua - aquil	Bu - tre.

II. *Pónganse en lugar de las comillas las letras que faltan.*

El Dr. Carlos Pellegrini, orador.

Si como político 'a podido cometer e'o'es, como polemi'ta, como orador parlamentario, supo sie'pre dar la nota pre'i'a, procu'ando colocar'e en el te'eno más simpático; y si como orador, qui'á, no tiene algunas de las condiciones de Véle', Go'ena, A'e'aneda, 'rigo'en o Del Va'e — el príncipe de la oratoria parlamenta'ia, — en la suma de condi'iones, si no les e'ede, les iguala; porque es franco y leal en la polémica; porque, claro y e'plí'ito en el con'epto, sus enumera'iones no son sólo galas de len'ua'e, sino argumentos que ro'uste'en la te'is; in'inuante en su forma peculiar de e'presión, con un poder e'tupendo de ademanes; impetuo'o en la e'po'i'ión de sus ideas, que casi siempre son sus ideales; ve'emente y sólido en la réplica, y en la i'onía, el apóstrofe o el anatema. tiene las e'plo'iones, de la chispa eléctrica que i'adia, de'lum'ra y mata.

(Enrique de Vedia, *argentino*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

Afectar ser sabio. — El soldado valeroso afronta la muerte sin pensar siquiera en su heroísmo. — Algunas personas se agradan mucho en el campo. — Ahorrar los términos. — Hablar en el aire. — Avanzar una proposición errónea. — Les han avanzado el salario. — Golpe de azar. — Al abrigo de la calumnia. — Abstracción hecha del estilo, el libro es bueno.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas.* **Docere, doctum**; enseñar. — **Diabolus**: diablo. — **senex, senis**: viejo.

V. **Conjúguese** *el verbo* **dormir** en el presente y pretérito de Indicativo, en el Imperativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — Ninguna cosa hay más alta que Dios, y ninguna más baja que el cieno de que el hombre fué formado (San Bernardo).

VI. **Composición castellana.** — *El trabajo y la pereza.*

El trabajo es fuente de riqueza. — Clases diversas de trabajos. — La economía, consecuencia del trabajo. — El perezoso no puede conseguir la riqueza ni conservar el bien adquirido.

Lección 27ª — Letras de sonido muy semejante.

Existen en castellano letras cuyo sonido se parece en algunos casos; tales son la *b* y la *p;* la *c* y la *g;* la *d*, la *t* y la *z;* la *ll* y la *y;* la *m* y la *n*.

124. La **b** y la **p** tienen sonido muy semejante en las articulaciones inversas.

Para no confundirla basta recordar:

1° Que la *p* nunca forma sílaba inversa compuesta y la *b* sí; v. gr.: *abstracción, obsceno, obstinarse.*

2° Que casi todas las palabras que se escriben con *b*, son voces compuestas de las partículas *ab*, *ob*, y *sub;* v. gr.: *abjurar*, *obtener*, *subsanar*, *subrayar*.

Exceptúanse: *absurdo*, *objeto*, *obtuso*, *obsequio*, *subsidio*, y algunas otras más.

Fuera de estos dos casos las palabras toman siempre *p;* v. gr.: *apto*, *capcioso*, *cápsula*, *inepto*, *óptimo*.

125. En la articulación inversa, la **c** y la **g** tienen también sonido bastante semejante. Para su acertado uso basta recordar las dos *reglas* siguientes:

1ª En fin de palabra y antes de *c* o *t*, se escribe siempre *c;* v. gr.: *cric*, *frac*, *fracción*, *fractura*, *sector*, *sección*.

2ª Antes de las demás letras se pone siempre *g;* v. gr.: *fragmento*, *diafragma*, *magnesia*, *magnánimo*.

Exceptúanse: *dracma*, *bracmán* y sus derivados.

126. La **d**, la **z** y la **t** tienen un sonido muy semejante en las articulaciones inversas. Para no confundirlas observaremos las reglas siguientes:

1ª Se escribe *d*, en medio de palabra, en todas las voces compuestas, uno de cuyos componentes sea la partícula *ad;* v. gr.: *admirar*, *advocación;* — y se empleará con *z* en todas las demás palabras, como en *hallazgo*, *mezclar*, *vizco*, *Guzmán*.

La *t* sólo entra en algunas palabras de origen griego o latino, que son de uso muy corriente, tales como: *aritmética*, *etnografía*, *ritmo*, *logaritmo*.

2ª En fin de dicción, se escribirá *d* en la segunda persona de plural del imperativo de todos los verbos; v. gr.: *amad*, *obedeced*, *id*.

3ª En cuanto a los sustantivos y adjetivos, basta pluralizarlos y según en el plural suene la *d* o la *z*, se escribirá en singular esta o aquella letra. En cuanto a la *t* sólo termina un reducido número de palabras castellanas.

127. El sonido de la **ll** y de la **y**, lastimosamente confundido entre nosotros, da origen a un sinnúmero de errores ortográficos que sólo podrán evitarse acostumbrándose a pronunciar distintamente ambas letras.

128. En articulaciones inversas la **m** y la **n** suenan casi lo mismo para no confundirlas se observarán las reglas siguientes:

1ª Antes de *b*, *p*, y *n*, sólo se usa la *m;* v. gr.: *ambos*, *empeño*, *himno*.

Exceptúanse algunos sustantivos propios extranjeros que se han conservado en castellano sin cambiar su ortografía originaria, como *Hartzenbusch*, *Gutenberg*, *Kronborg*, etc.; — y los compuestos de las partículas *en* o *in* y de una palabra que empieza con *n;* v. gr.: *ennoblecer*, *innovar*.

2ª Antes de *v* o *f*, sólo se admite *n;* v. gr.: *convoy*, *invitar*, *enfermo*, *infinito*.

3ª En fin de dicción se escribirá siempre *n;* v. gr.: *pan*, *sartén*; *violín*.

Exceptúanse unas pocas palabras de origen extranjero casi todas latinas, que han pasado íntegras en nuestra lengua: *Cam*, *álbum*, *factótum*, *desiderátum*, *ídem*, *ítem Islam*, *maremágnum*, *máximum*, *mínimum*, *memorandum*, *quídam*, *Sem*, *Tedeum*, *vademécum*, *ultimátum*, *Réquiem*, *Siam*, *Prim*, *Salom*, y algunas otras.

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyase la rayita con las letras* **b, p; c, g; d, t, z; ll, y; m, n,** *según convenga*.

1.	2.	3.	4.
Desma - o	O - ción	Circu - polar	Eni - ma
Chirimo - a	A - nistía	Circu - ferencia	A - vocación
Canasti - a	Fra - tura	Bra - mán	Logari - mo
I - nominia	Fra - mento	E - noblecer	I - novar
Ca - cioso	Halla - go	O - sequiar	Cá - sula

II. *Sustitúyanse las comillas con las letras que faltan.*

Pedro Goyena.

Su 'asta inteli'en'ia nutrida en el estudio co'stante, su poder aso'broso de co'pren'ión, de penetra'ión y aná li'is, su clá'ica ilustración y su arte primoroso de e'po'i'ión, ha'ían de Goyena un orador, un literato y un profe'or, que a'sor'ía por co'pleto la aten'ión de los o'entes, los dominaba, los deleitaba y 'en'iendo todos los a'tagonismos, a'anca'a un aplau'o de los mismos a'versarios seducidos.

En el trato familiar, su con'er'a'ión era un 'echi'o, donde bri'a'an las mil fa'etas de su in'enio como jo'a primorosamente ta'ada; lo 'asto de su ilustra'ión, la profundida' de su pen'amiento, la clarida' de su con'e'ción, la inten'ión y la delicade-'a de su crítica, la frase que brota'a e'pontánea e i'eprochable 'asta las infle'iones cariñosas de su vo', e'er'ían sedu'ión tan i'esistible, que ha'ía i'po'ible el diálogo, limitándose el o'ente a e'cuchar la palabra elocuentí'ima del que por con'en'o unánime 'amá'amos maestro...

Ese e'píritu sano y fuerte no 'e dió nunca al de'encanto, ni dió a'idero a la duda ener'adora. La firme'a de sus con'i'iones era uno de los ra'gos más salientes de su fi'onomía moral, y su reli'ión ha'ó en el un fer'iente de'oto y sin'ero cre'ente y apóstol.

(Carlos Pellegrini, *argentino*)

III. **Americanismos.** — *Subráyense los americanismos criticables, sustituyéndolos con las palabras castizas correspondientes.*

Se plancha toda clase de ropa, como ser camisas, cuellos, calzoncillos. — Nos hemos conchabado para realizar este negocio. — El carretero azotó a las bestias con el chicote. — Haga usted de cuenta que nada hemos dicho. — Consiguió que le dieran aquel destino a punta de dinero. — Es de fuerza que venzamos cuanto antes a nuestros enemigos. — Conduéleme mucho la noticia que me das. — Hacen cuatro años que vino su padre a esta ciudad. — Su caballería perdió el herraje antes de haber caminado cuatro leguas. — Hay que cuidar de la mantención de esta casa.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas.* — **Tempus, temporis:** tiempo. — **Pater, patris:** padre — **Magnus:** grande.

V. **Conjúguese** *el verbo* **cazar** en el pretérito de Indicativo y en presente de Subjuntivo.

Análisis. — Bendita sea la caridad cristiana que a tanta gente alivia en sus hospitales y educa la infancia en sus aulas. (Primitivo Sanmartí)

VI. **Composición castellana.** — *El mejor tesoro.*

Antonio y Gumersindo recibieron diez pesos cada uno el día del cumpleaños de su padre... Antonio dijo a su madre que guardaría el dinero para comprar más tarde libros y cosas útiles... Gumersindo quiso darlo a una vecina muy pobre... La madre aprovechó la ocasión para enseñar a sus hijos que la caridad es un rico tesoro que encontraremos en el cielo.

Lección 28ª — Expresiones que se escriben en palabras separadas o en una sola, según el sentido.

129. **Las frases adverbiales, las conjuntivas** y aquéllas en que entran adverbios relativos o el *que* enunciativo se escriben siempre en palabras separadas; v. gr.: *a menudo, a pesar, en seguida, luego que.*

130. **Las palabras compuestas** por regla general se escriben, en castellano, en una sola dicción; v. gr.: *bocamanga, blanquinegro, contrahecho, abajo.*

131. De las expresiones en que entra el adverbio *donde*, sólo *adonde* puede ir en una sola palabra; las demás se escriben universalmente en dos; como, *de donde, por donde.*

«Convendrá escribir *adonde* (en una sola palabra) cuando el antecedente esté expreso, y *a donde* (en dos palabras) cuando esté callado, porque en este caso la preposición *a* es del antecedente y no del adverbio; v. gr.: *aquella es la casa* adonde *vamos.* «*La Tierra de promisión*, adonde *en esta vida todos caminamos por el desierto de la penitencia, es la perfección de la caridad*» (Granada). — *Se vino* a donde *Don Quijote estaba. Llegaron los embajadores* a donde *iban*» (Academia).

132. **Conque,** en una sola palabra, es conjunción ilativa, y puede también introducir frases interrogativas y exclamativas; v. gr.: *¿conque está Vd. de enhorabuena?* — *¡Conque en vano ha sido sostener tan grandes guerras!*

El complemento *con que*, en dos palabras, es una combinación de la preposición *con* y del relativo *que;* v. gr.: *no tengo con que auxiliarte;* — *me dió lo necesario, con que concluir el viaje.*

134. **Porque,** escrito en una sola palabra, es conjunción causal o adverbio relativo; v. gr.: *porque es rico no quiere estudiar* (**Acad.**); se separan sus dos elementos cuando forman un complemento en que entra la preposición *por* y el relativo *que;* v. gr.: *el partido por que me intereso.* Es preferible entonces *el cual*, o si se quiere *el que.*

Va igualmente en dos palabras en las oraciones interrogativas; v. gr.: *¿Por qué me persigues?* — *¿Por qué motivo te vas?* Pero en las respuestas correspondientes, como es adverbio relativo, ha de ir en una sola.

135. **Sino** conjunción adversativa, va en una sola palabra; v. g. *no lo hizo Juan sino Pedro;* y no debe confundirse con la frase *si no*, compuesta del adverbio relativo y condicional *si*, y del adverbio *no;* v. gr.: *callaré si no quieres oírme.*

Es facilísimo distinguir el *sino* del *si no*, porque entre los dos elementos de que éste consta, se puede intercalar otra palabra o frase (*si acaso no, si ya no*), o un pronombre o sustantivo.

Nota. — No mencionamos en esta lección una multitud de sustantivos, adjetivos o adverbios compuestos cuyos elementos deben usarse separados, según el sentido en que se empleen; tanpoco tratamos de otras expresiones que, sin ser compuestas pueden dar lugar a que se confundan sus partes con otras expresiones que suenan del mismo modo; v. gr.: *aun* y *a un; hacer* y *a ser*, etc., etc.

Separación de los elementos de algunas expresiones

136. En muchas palabras compuestas se separan los elementos al cambiar de significado o de oficio.

SE ESCRIBEN CON UNA SOLA PALABRA:	SE ESCRIBEN EN PALABRAS SEPARADAS:
137. Como sustantivos.	
Acaso (casualidad)	A CASO, compl. de prepos.
íd. adverbio = *quizá*	
Adiós (despedida)	A DIOS, compl. de prepos.

Alarma (inquietud)	Al arma (tocar *al arma*).
Alrededores (contorno)	Al, o en rededor, modo adverb.
Aparte (fin de un párrafo)	A parte, compl. de prepos. y term.
íd. adverb. = *separadamente*	
Buenaventura (sust. prop., adivin.)	Buena ventura, frase sustant.
Confín (término, lindero)	Con fin = *con intención.*
Cumpleaños (aniv. del nacim.)	Cumple años = *llega a tenerlos.*
Enhorabuena (parabién)	En hora buena *llegó el correo.*
íd. adverb., denota aprobac.	
Entredós (tira con dos orillas)	Entre dos, compl. de prep.
Entremés (pieza dramática)	Entre mes = *dentro del mes.*
Malaventura (desgracia)	Mala ventura, frase sustant.
Mediodía, (las 12, un viento)	Medio día *de trabajo.*
Mediopaño (tejido semej. al paño)	Medio paño = *mitad de un paño.*
Menosprecio (desdén, desprecio)	Menos precio = *precio menor.*
Parabién (felicitación)	Para bien, compl. de prep.
Pormenor (detalle)	Por menor = *menudamente, por partes.*
Porvenir (tiempo venidero)	Por venir = *está por venir.*
Quehacer (negocio, ocupac.)	¿Qué hacer?
Sambenito (capotillo: mala nota que queda de una acción	San Benito, fundador de los benedictinos.
Santabárbara (polvorín en los buques)	Santa Bárbara, patrona de los artilleros.
Sinfín (grande extens. o durac.)	Sin fin = *sin término.*
Sinnúmero (número incalculable)	Sin número = *que le falta número.*
Sinrazón (opuesta a la justicia)	Sin razón = *sin motivo, compl.*
Sinsabor (pesadumbre)	Sin sabor = *que no tiene sabor.*
Sobretodo (prenda de vestir)	Sobre todo = *con especial*, m. adv.
Sobretodos (plural)	Sobre todos, compl. de prepos.
Socolor (pretexto)	So color = *con* o *bajo pret.*, m. adv.
Vanagloria (jactancia)	Vana gloria = *gloria poco durable.*
y muchos otros.	

138. Como adjetivos o pronombres.

Afín (próximo, semejante)	A fin de = *para*, complem.
Demás = lo que queda al quitar algo	De más, compl., denot., adic., añad.
Quienquiera = *alguno*	Quien quiera = *el que quiera.*
Undécimo = décimo primero	Un décimo = *una décima parte.*

139. Como adverbios.

Abajo (de lugar)	A bajo, a bajos *precios* = *a corto*, complem.
Ahora (de tiempo)	A hora *competente*, complem.
Apenas (de mod. o tiempo)	A penas *tan duras no pudo resistir*, complem.

Así (adv, demost.)	A sí, caso terminal.
Asimismo = *también* (mod. o afirm.)	Así mismo = del mismo modo. A sí mismo = frase pronom., caso terminal.
Debajo (de lugar)	De bajo *ingenio*, compl.
Defuera (de lugar)	De fuera *vendrá quien de casa nos echará.*
Enfrente (de lugar)	En frente *rugosa no sientan bien los rizos.*
Enhoramala (mod.) den. disg.	En hora mala *me vienes con esto.*
Entretanto = *mientras* (de tiempo)	Entre tanto *libro, ninguno me agrada.*
Talvez = *quizá* (de duda)	Tal vez = *ciertas ocasiones*, fras. sust.
También (de af.)	Tan bien *escribe como habla*, frase comparativa.
Tampoco (de neg.)	Tan poco *pan no le satisface*, frase compar.
Todavía (tiempo o modo)	Toda vía *de arreglo parece imposible.*

140. Alteraciones ortográficas. — Existen en castellano muchas voces de ortografía ambigua, que pueden escribirse de varios modos; v. gr.: *alhelí* o *alelí*, *bambolear* o *bambalear*, *arveja* o *alverja*, *avefría* o *ave fría*, etc.

Ejercicios prácticos.

I. — *Distínganse los casos en que han de formar* **una sola dicción** *o han de escribirse en* **dicciones separadas,** *las palabras que entran en las expresiones siguientes:*

1.	2.	3.	4.
A parte	Sin número	A sí mismo	Entre tanto
Buena ventura	A bajo	De bajo	Aun que
Cumple años	A hora	De fuera	Con que
Para bien	A penas	En frente	Si no

II. **Separación de palabras.** — *Sustitúyanse las rayas con una de las palabras siguientes, o con la expresión que resulta separando los elementos de que constan.*

Porvenir, adiós, sinnúmero, demás.

1. Viene bufando el Noto:
   La cuerda silba, estalla... ! — Cometa!
   La pobrecilla da una voltereta. (Bello)
2. ¿Perderemos los ánimos por atropellar a los que desean nuestra amistad? ¿Qué dirán de esta acción los — confederados? (Solís)
3. ¡Oh hispana juventud! si al arduo empeño
   De hollar del Pindo la sublime altura
   No te alentase — risueño, etc. (N. Gallego)

4. Siguieron en Castilla bravos torbellinos, furiosas tempestades: varios acaecimientos... destierros, muertes — y sin cuento, muchos grandes señores violentamente muertos... (MARIANA)

5. ¡Oh pecador torpe! ¿qué puedes contradecir a quien te maltrata, que tantas veces — ofendiste, y tantas veces mereciste el infierno? (IMIT.)

6. Tanto es lo — como lo de menos. (ACADEMIA)

7. En tu casa, ¡oh mundo!. lo pasado ya pasó, lo presente entre las manos se pasa, lo — aun no comienza. (GUEVARA)

8. Hubo un — de desgracias. (ACADEMIA)

III. **Idiotismos.** — *Explíquense las frases siguientes:*

Comer con la vista. — Dar en el clavo. — Meter las uñas. — No dar oídos. — Hacer mención. — Cargar con el santo y la limosna. — Hacer de tripas corazón. — Perder la chaveta.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas.* — **Flor, floris:** flor. — **Populus:** pueblo. — **Nox, noctis:** noche. — **Granum, grani:** grano.

V. **Conjúguese** *el verbo* **esparcir** en presente de Indicativo y Subjuntivo.

Análisis. — Teniendo a Dios no se temen las penas, porque Dios y trabajo es suma dicha; pero grande dicha sin Dios, es suma miseria.

(QUEVEDO)

VI. **Composición castellana.** — *Comparar la flor con la juventud.*

LECCIÓN 29ª — Del acento ortográfico.

141. Llámase **acento ortográfico, o tilde,** una rayita oblicua (') que se pone en ciertos casos sobre la vocal de la sílaba tónica de un vocablo.

En castellano, la tilde tiene por principal oficio señalar las sílabas tónicas que no siguen las leyes generales de la acentuación. Así, se pone la tilde en palabras como *café, borceguí,* por que la mayor parte de las palabras acabadas en vocal son llanas, y estas dos, como las demás agudas, forman excepción.

142. **Acentuación de las monosílabas.** — Las voces monosílabas no llevan generalmente acento escrito; v. gr.: *a, sol, Dios, pan.*

Acentúase, sin embargo, todas las voces monosílabas con diptongo, pertenecientes al pretérito de cualquier verbo; v. gr.: *fué, fuí, vió, dió.*

143. **Voces agudas de más de una sílaba.** — Los voces agudas de más de una sílaba toman acento ortográfico.

1° Cuando terminan en vocal; v. gr.: *papá, canapé, partí, huyó, alajú.*

2° Cuando terminan en las consonantes *n* o *s* solas, es decir, no agrupadas con otra consonante; v. gr.: *Adán, también, Jesús, servís, Amiéns, Orleáns.*

3° Cuando la sílaba tónica está formada por una vocal absorbible precedida de una vocal absorbente y seguida de consonante; v. gr.: *maíz, Raúl, ataúd.*

«La *y* final, aunque suena como vocal, se considera como consonante para los efectos de la acentuación.» (ACADEMIA)

Todas las demás palabras agudas se escriben generalmente sin acento; v. gr.: *papel, dolor, tapiz, huir.*

144. Voces llanas.—1° Las voces llanas toman acento ortográfico siempre que terminen en consonante; v. gr.: *cárcel, dócil, álbum, lápiz, tórax, Túnez, Pérez.*

Exceptúanse las que acaban en las consonantes *n* o *s* no agrupadas con otra consonante: v. gr.: margen, virgen, martes, dosis, tremens. Pero se acentúan si la *n* o la *s* final se agrupa con otra consonante: v. gr.: *fórceps, bíceps, Sévern.*

2° Las voces llanas terminadas en vocal o en las consonantes *n* o *s* (no agrupadas con otra consonante), no se acentúan; v. gr.: *mesa, calle, sirio, fatuo, bacalao.*

Excepciones. — Las voces llanas en las cuales hay vocal absorbible tónica precedida de otra vocal formando sílaba distinta, llevan acento ortográfico: v. gr.: *día, paraíso, ganzúa, oímos, falúa, leísteis, Túy.*

Acentúanse también en la *i* todos los partieipios y adjetivos llanos en *ido* con vocal antepuesta, forme o no diptongo dicha vocal con la *i* de la terminación; v. gr.: *abstraído, concluído, freído, sustituído.*

145. Voces esdrújulas y sobreesdrújulas. — Todas las voces esdrújulas y sobresdrújulas llevan acento ortográfico: v. gr.: *sábado. jícara, héroe, Álvarez, dijéronmelo, castíguesele.*

146. Acentuación de los diptongos y triptongos. — Cuando debe acentuarse un diptongo, se pone el acento sobre la vocal absorbente, o sobre la segunda si ambas son absorbibles; v. gr.: *buscapié, parabién, piélago, Cáucaso, benjuí.*

El triptongo, en palabras agudas, se acentúa en la vocal absorbente; v. gr.: *despreciáis, mengüéis.*

147. Palabras compuestas. — Las palabras compuestas de dos o más elementos *conservan el acento ortográfico* de sus componentes tomados aisladamente, siempre que éstos, al entrar en el compuesto, no sufran alteración de sus letras; v. gr.: *cortésmente, comúnmente, lícitamente, contrarréplica, décimoséptimo* (la única palabra que tiene dos acentos ortográficos), *pidióme, conmovíla, andaráse.*

En cuanto a las palabras compuestas formadas por palabras simples que no llevan acento ortográfico, acentúanse aplicando

las reglas generales de la acentuación; v. gr.: *veintidós, veintitrés, semidiós, halágame, dígoos, venéranle.*

148. Palabras extranjeras. — En las palabras extranjeras que se citen o utilicen en castellano, el acento ortográfico se pintará o dejará de pintarse de acuerdo con las reglas de la acentuación castellana, y tomándose por base la ortografía y pronunciación con que dichas palabras se empleen en nuestro idioma; v. gr.: *Orleáns, Napoleón, París, Schúbert, Lesseps, Beethoven, sándwich, memorándum, ómnibus.*

149. Voces que llevan o no acento según el caso. — Según el caso se *usa* o *no* el acento ortográfico, en las palabras que tienen *dos oficios gramaticales.*

Se acentúan varios monosílabos, tales como:

1° Los pronombres personales, *él, mí, tú;*

2° Las formas verbales *dé, sé;*

3° *Sí*, como adverbio de afirmación, sustantivo y pronombre;

4° *Más*, como adverbio y sustantivo.

Del propio modo se acentúan las voces siguientes:

1° *Éste, ése, aquél* y sus femeninos y plurales, como pronombres;

2° *Sólo*, cuando es adverbio;

3° *Qué, cuál, quién, cúyo, cuánto, cómo, cuándo, cuán, dónde*, cuando se pronuncian con énfasis o se usan como *interrogativos* o *admirativos.*

Aun no se acentúa antes del verbo, pero se acentúa después.

Observaciones. — I. Tales son en su conjunto las reglas que da la Gramática de la Real Academia Española para la acentuación. En la práctica se presentan sin embargo muchas dificultades no previstas por dichas reglas y hasta ciertas contradicciones entre éstas y la acentuación seguida por la misma Academia tanto en su Gramática como en su Diccionario. Así los verbos *oír* y *desoír* llevan acento en el Diccionario, el cual trae, sin embargo sin acento el verbo *huir* y sus compuestos.

II. Los vocablos enumerados en este número son los únicos que la Academia acentúa a veces sí a veces no. Pero, por las mismas razones que guían en esto a la Academia, es decir para evitar confusiones o evidenciar el énfasis, muchos gramáticos suelen también acentuar:

1° *dá*, como imperativo de *dar; dí*, imperativo de *decir; vé*, imperativo de *ir; vén* imperativo de *venir; éntre, pára, cómo, úno*, formas verbales de los verbos *entrar, parar, comer, unir.*

2º *dó*, adverbio; *dón*, *són* y *sér*, sustantivos; *Nós*, en las proclamas de los cuerpos constituídos; *lá* nota musical; *úno* y *ótro*, pronombres; *té*, planta; *¡sús!*, interjección; — *Nó*, *élla*, con énfasis, etc.

Creemos lícito si bien inútil el uso del acento en todos estos casos; pero quien desee atenerse a la ortografía oficial habrá de omitirlo.

Ejercicios prácticos.

I. **Homógrafos.** — *Distíngase el significado de las palabras que siguen en razón del acento ortográfico.*

Arteria	—	*Artería*	—
Tenia	—	*Tenía*	—
Venia	—	*Venía*	—
Amén	—	*Amen*	—
Cascaron	—	*Cascarón*	—
Cortés	—	*Cortes*	—
Marqués	—	*Marques*	—
Cólera	—	*Colera*	—
Mísero	—	*Misero*	—
Pelícano	—	*Pelicano*	—
Sábana	—	*Sabana*	—
Tómate	—	*Tomate*	—
Vivido	—	*Vívido*	—

II. — *Sustitúyanse las comillas con las letras que faltan.*

Llo'ió Dios con grandes truenos que ra'gaban los 'ielos, y corrían arre'atados ra'os por medio de las espe'as y negras nu'es. Veíanse los cárdenos fuegos venir por el aire, que con esta'pido mortal a'rían los adar'es, derroca'an las torres, y da'an espanto'as muertes a aquellos mi'erables sepultándolos en las ruinas de sus propias casas, donde ha'aban juntamente muerte y sepultura. Baja'an a pesar y despecho del curso de la naturale'a, y contra su calidad y condi'ión me'clados agua y fuego, y como conjuradas y confederadas en el da'o y mal común de aquella 'ente, caían juntas y 'echas un cuerpo la 'ama, el agua y el grani'o.

(Malón de Chaide, *español*)

III. — **Propiedad de los términos.**—*Reemplazar la palabra subrayada por otra.*

Las *armas* de España	El *alma* del hombre
Las *armas* de una familia noble	No ver *un alma* en la plaza
Hecho de armas	Pintar con *alma*
Plaza de armas	El *alma* de un cañón
Suspensión de armas	Romper a uno el *alma*
Arrojar las armas	*Arrojarse* ante un altar
Medir las armas	*Arrojarse* al mar
Rendir las armas	*Arrojarse* en mano de Dios
Pasar por las armas	

IV. Etimología. — *Raíces latinas.* — **Ager, agri:** campo. — **Intuitus:** ojeada mirada. — **Clavis:** llave. — **Lux, lucis:** luz.

V. Conjúguese *el verbo* **concluir** en pretérito de Indicativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — ¿Qué sería una nación de católicos verdaderos? La vuelta al paraíso: reunión armoniosa de angelicales seres que en cristiana alianza cumplirían fiel y suavemente el fin para que fueron criados.

VI. Composición castellana. — *Carta a un compañero de clase que hizo pedir el cuaderno para copiarse el deber.*

No se puede acceder al objeto de la petición. — Fundar cortés y brevemente su negativa. — Convidarse a darle algunas explicaciones que la faciliten la redacción del deber.

Lección 30ª — Ejercicios de lenguaje.

La edad de oro.

¡Dichosa edad y siglos dichosos aquéllos a quienes los antiguos pusieron nombres de dorados! Y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de *tuyo* y *mío*. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento, tomar otro trabajo que alzar la mano, y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecían. En las quiebras de las peñas, y en lo hueco de los árboles, formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo a cualquiera mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo.

(Miguel de Cervantes Saavedra, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

1. **Tema.** — ¿Qué proposición fundamental asienta el autor?
2. **Causas** *de aquella* **dicha.** — ¿Cuáles son? — { 1ª 2ª
3. **Naturaleza** *de aquella* **dicha.** — ¿En qué consistía? — { 1ª 2ª
4. **Sustento ordinario.** — ¿Qué cosas lo componían? — { 1ª 2ª 3ª

Conversación.

1. ¿A qué se da el nombre de *edad de oro*? — 2. ¿Qué es el oro? — 3. ¿Para qué sirve el oro? — 4. ¿Cuál es el metal más útil, el oro o el hierro? — 5. ¿Cuál de los dos es más pesado? — 6. ¿Cuál tiene más valor? — 7. ¿Conseguíase en los principios del mundo el oro más fácilmente que hoy? — 8. ¿Por qué, pues, se llaman los primeros siglos, *siglos de oro*? — 9. Ya que la dicha no estriba en la riqueza, ¿en qué se cifra? — 10. ¿Qué enseña el refrán: «No es oro todo lo que reluce?» — 11. ¿Qué nombres se ha dado a las épocas posteriores? — 12. Analícese la palabra *dichosa*. — 14. ¿Cuál es lo contrario de *dichosa*? — 15. ¿Es *dichosa* palabra derivada o primitiva? — 16. ¿Cuál es la palabra primitiva? — 17. ¿En qué compuestos y derivados entra la raíz *dicha*? — 18. ¿Qué es *siglo*? — 19. ¿Qué significa *dorado*? — 20. ¿Qué palabra es *estima*? — 21. ¿Qué significa *estimar*? — 21. ¿Qué voces son *sinónimas* de *estimar*? — 23. ¿Qué palabra es *alcanzase*? — 24. Conjúguese este verbo en presente de subjuntivo. — 25. ¿Qué sucedió con la z de *alcanzar*? — 26. ¿No pasa lo mismo con otros verbos? — 27. ¿Qué se entiende por *fatiga*? — 28. ¿Qué verbo se deriva de *fatiga*? — 29. Conjúguese el verbo *fatigarse* en pretérito de indicativo. — 30. ¿Por qué se interpone una U entre la G y la E en *fatigué*? — 31. ¿Hay otros verbos que reciben esa U? — 32. ¿Qué se entiende por *sustento*? — 33. ¿Cuáles son las principales acepciones o significados de *alzar*? — 34. ¿Qué significa *robusto*? — 35. ¿Qué voces expresan lo contrario de *robusto*? — 36. ¿Convidaban al hombre sólo las encinas frondosas con su fruto? — 37. ¿Qué diferencia hay entre *liberalmente* y *libremente*? — 38. ¿No pertenecen ambos vocablos a la misma *raíz*? — 39. ¿En qué voces castellanas entra la raíz *liber* o *libre*? — 40. ¿Qué significa *dulce*? — 41. ¿Y *dulces*, qué son? — 42. ¿Cuál es lo contrario de *dulce*? — 43. ¿En qué voces entra la raíz *dulce*? — 44. ¿Que significa *sazonado*? — 45. ¿Cuándo es una cosa *transparente*? — 46. ¿Qué palabra es *ofrecía*. — 47. Conjúguese este verbo en presente de indicativo y de subjuntivo. — 48. ¿Qué cambio sufre este verbo en la escritura? — 49. ¿Qué otros verbos sufren el mismo cambio? — 50. ¿Qué voces son *sinónimas* de *solícito*? — 51. ¿Qué significa discreto? — 52 ¿Qué son las *abejas*? — 53. ¿En dónde habitan? — 54. ¿Cómo viven? — 55. ¿De cuántas clases de individuos se compone el enjambre? — 56. ¿Qué diferencias presentan a la vista estas tres clases? — 57. ¿Cuánto tiempo viven las abejas? — 58. ¿Qué clase de abejas construyen los panales? — 59. ¿De qué constan los panales? — 60. ¿Qué materia constituye los alvéolos? — 61. — ¿Cómo se blanquea la *cera*? — 62. ¿Para qué sirve la cera? — 63. ¿Y la *miel*, para qué sirve? — 64. ¿Cómo se separa la miel de los panales? — 65. ¿Qué enseña el refrán: «Haceos miel, y paparos han moscas?»

Ejercicios fraseológicos.

I. *Dar a la proposición:* 1º *la forma* **interrogativa**; 2º *la forma* **exclamativa**.

El tiempo es rápido.	El mundo es engañador.
El martirio es glorioso.	El universo es admirable.
Queremos a nuestra patria.	Quiero a mi madre.

II. *Exprésense cinco pensamientos sobre cada una de las palabras:* **familia y dinero.**

III. *Exprésese cinco veces el mismo pensamiento con palabras diferentes.*

1. La ociosidad es madre de todos los vicios.
2. Sólo la virtud produce la felicidad.

IV. **Explíquese el sentido de los refranes siguientes:**

El hacer bien a villanos es echar agua en el mar.
Cada uno quiere llevar el agua a su molino y dejar en seco al del vecino.
Del agua mansa me libre Dios, que de la recia me guardaré yo.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación:*

El tonel de las Danaides.
La roca Tarpeia.
Las aves del Capitolio.
Las delicias de Capua.
El casco de Mambrino.
Honor al valor desgraciado. (NAPOLEÓN I)
¿Acaso me hallo yo en un lecho de rosas? (GUATIMOZÍN)
¡Venciste, Galileo! (JULIANO EL APÓSTATA)
Fiat voluntas tua. (EVANGELIO)
¡Y tú también, hijo mío! (CÉSAR)

LECCIÓN 31ª — De la puntuación. — De la coma (,).

150. **Puntuación** es la parte de la Ortografía que enseña a separar en lo escrito, por medio de ciertos signos, unas proposiciones de otras, o sus partes, indicando las pausas e inflexiones de la voz en la lectura.

Hay necesidad de signos de puntuación en la escritura, por que sin ellos podría resultar dudoso y obscuro el significado de las cláusulas. (ACADEMIA)

151. **Signos de puntuación.** — Los signos de puntuación pueden clasificarse en dos clases:

1º **Signos de pausa:** coma (,) punto y coma (;), dos puntos (:), punto final (.), y puntos suspensivos (...).

2º **Signos de entonación:** interrogación (¿?) y admiración (¡!).

152. **Coma.** — *La coma* señala una pequeña *pausa;* sirve para facilitar la respiración y dar a conocer el sentido de una oración.

Se usará la coma principalmente en los casos siguientes:

1º Para separar las *partes semejantes* de una misma oración: sujetos, atributos, verbos, complementos, etc.; v. gr.: *Las riquezas, los honores, los placeres pasan como el humo. — La caridad es mansa, paciente, benéfica. — El profesor explica, corrige, instruye.*

2º Para separar varias *proposiciones semejantes* y de poca ex-

tensión; v. gr.: *La sociedad vive, la sociedad marcha, los pueblos sufren cambios y vicisitudes, los individuos obran.* (LAFUENTE)

En ambos casos se omite generalmente la coma si las proposiciones o sus partes semejantes están unidas por una de las conjunciones *y, e, o, u, ni;* v. gr.: *Luis, Julio y Calixto son buenos alumnos. — Hallamos a Dios encima, debajo, delante, detrás, lejos y cerca de nosotros.*

Cuando la conjunción va repetida es costumbre emplear la coma: v. gr.: *Al apuntar el alba cantan las aves, y el campo se alegra, y el ambiente cobra movimiento y frescura.* (ACADEMIA)

3° Para separar el sujeto del verbo cuando aquél fuese complejo o de mucha extensión; v. gr.: *El poema más aventajado del siglo XIX que nos ofrece la literatura francesa, es el Genio del Cristianismo, de Chateaubriand.*

4° Para indicar la supresión de un verbo o de una frase entera v. gr.: *El trabajo merece recompensa; la pereza, castigo. — El amor a la gloria mueve las almas grandes; el amor al dinero, las almas vulgares.*

No obstante omítese la coma cuando las varias proposiciones que siguen son cortas y no dan lugar a confusión o equívoco; v. gr.: *Admírase la bizarría en la milicia, la prudencia en el mando, la generosidad en la estrechez y en el sufrir la paciencia.*

5° Antes y después de los vocativos y de las oraciones incidentales explicativas y de cualquier palabra o expresión que se puede suprimir sin variar el significado; v. gr.: *Madre mía, no me desampares. — Bendice al Señor, oh alma mía, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios. — El hombre criado a imagen de Dios, tiene un alma inmortal. — Quien con lobos anda, dice el refrán, a aullar se enseña.*

6° Para separar la parte que se anticipa, cuando se invierte el orden natural de una oración, adelantando lo que debía ir después; v. gr.: *Antes del nacimiento de Jesucristo, los pueblos estaban sumidos en las tinieblas de la idolatría.*

7° Después de las expresiones *finalmente, sin embargo, en efecto,* y antes y después de estas otras: *por decirlo así, esto es.*

Ejercicios prácticos.

1. — *Sustitúyanse las rayas verticales con el signo de puntuación que convenga, e indíquese qué regla se aplica:*

Variedad de las flores.

¿Qué diremos de tantas diferencias de flores tan hermosas que no sirven para mantenimiento sino para sola recreación del hombre?

Porque | ¿para qué otro oficio sirven las clavellinas | los claveles | los lirios | las azucenas y alhelíes | las matas de albahaca | y otras innumerables diferencias de flo-

res | de que están llenos los jardines | y los montes | y los campos | y los prados: de ellas blancas | de ellas coloradas | de ellas amarillas | de ellas moradas y de otros muchos colores | junto con el primor y artificio con que están labradas | y con el orden y concierto de las hojas que las cercan | y con el olor suavísimo que muchas de ellas tienen?; ¿para qué | pues | sirve todo esto sino para recreación del hombre?

(GRANADA)

II. **Separación de las palabras.** — *Sustitúyanse las rayas con una de las palabras siguientes, o con la expresión que resulta separando los elementos de cada una*

Malaventura, tampoco, sino

1. Que — amáis — a los que os aman, ¿qué premio habéis de tener? ¿no lo hacen así aún los publicanos? (S. MATEO, V. 46)

2. Buen corazón quebranta — (REFRÁN)

3. Al modo que el sarmiento no puede de suyo producir fruto, — está unido con la vid: así — vosotros — estáis unidos conmigo.

(SAN JUAN, XV, 4)

4. No sé qué — es ésta mía, respondió Sancho, que no sé decir razón sin refrán, ni refrán que no me parezca razón; pero yo me enmendaré, si pudiere...

(CERVANTES)

III. **Sinónimos.** — *Reemplazar el guión por uno de los sinónimos siguientes:* **humanidad, agradecimiento, estimación.**

La verdadera urbanidad de los grandes de este mundo debe ser —; la cortesía de los inferiores ha de ser el — cuando los grandes la merecen; la de los iguales, la — y los mutuos servicios.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas.* — **Canis:** perro. — **Angelus:** ángel. — **Bellum:** guerra. — **Optare:** escoger.

V. **Conjúguese** *el verbo* **sembrar** en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo, y en el copretérito.

Análisis. — La inmoralidad no está sólo en las costumbres exteriores, en el andar, en el vestir, en el comer y beber; sino también y principalmente en el corazón. (MIGUEL A. CARO)

VI. **Composición castellana.** — Explíquese el refrán: *A hierro caliente batir de repente.*

¿Cuál es el sentido del refrán? — ¿Cuándo se puede labrar el hierro? — ¿Cuántas veces no hemos podido hacer lo aplazado? — ¿Qué sucede a los colegiales flojos? — ¿Qué les espera? — ¿Qué sucede a muchos que rehusan ciertas colocaciones? — Conclusión.

LECCIÓN 32ª — Del punto y coma (;) — Dos puntos (:) Punto final (.) — Puntos suspensivos (. . .).

153. El **punto y coma** indica pausa más prolongada que la coma, y se usa especialmente en los casos siguientes:

1º Para separar *proposiciones semejantes* de alguna extensión, o miembros de un período que ya llevan coma u otro signo de pun-

tuación; v. gr.: *El remordimiento es castigo del crimen; el arrepentimiento es su expiación. — Hacer injuria, el más ruín puede; sufrirla es de ánimo generoso.* (NIEREMBERG)

2° Para separar los miembros principales de una enumeración; v. gr.: *No es otra cosa la envidia que gusano: gusano en el roer a sordas; gusano en no acometer sino a lo mejor; gusano en la bajeza.* (A. PÉREZ). — *La madre es la que comparte con nosotros los infortunios y los males; la que vela nuestro sueño; la que cuenta por segundos las horas de nuestro padecer; la que cierra nuestros párpados en el instante supremo.* (SEVERO CATALINA)

3° Antes de las conjunciones adversativas, **mas, pero, aunque,** etc. en períodos de cierta extensión; v. gr.: *Quien guarda su lengua, guarda su alma; mas aquel que no es circunspecto en sus palabras, caerá en muchos males. — Es tanta la riqueza de nuestra lengua, que cuanto más se estudia, más da por estudiar; y cuanto más se profundiza, más tesoros descubre.*

Si la cláusula es corta, bastará una coma; v. gr.: *Llegó, pero, tarde. — Lo hizo, aunque de mala gana.*

4° Para separar pensamientos opuestos; v. gr.: *Al que trabaja algo, puede disimulársele que lo pregone; el que no hace nada, debe callar.*

5° Para separar dos proposiciones de las cuales la segunda, precedida de conjunción, no guarda perfecto enlace con la anterior en orden a la idea que expresa; v. gr.: *Podría ser, respondió el mozo, y adiós, que ya viene al alba; y dando a sus mulas no atendió a más preguntas.* (CERVANTES)

154. Los **dos puntos** denotan una pausa como la del punto y coma y sirven para llamar la atención del lector acerca de lo que viene después de ellos.

Se emplean los dos puntos en los casos siguientes:

1° Después de toda expresión o proposición *indicativa de algo;* v. gr.: *Tres pocos y tres muchos destruyen al hombre: mucho hablar y poco saber; mucho gastar y poco tener; mucho presumir y poco valer. — Observa, hijo mío, aquella sabia máxima: «No hagas a otro lo que no quieras se haga a tí».*

En esta regla están comprendidos: el primer vocativo en las cartas y discursos; las expresiones *por ejemplo, verbigracia, a saber,* etc.; la citación de palabras ajenas; la enumeración de algo; la enunciación de bases, disposiciones y considerandos, etc.; y después de las palabras *ordeno, hago saber, se resuelve, certifico,* etc., en ciertos documentos.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

2° Antes de la cláusula que es *aclaración, prueba* o *razón, consecuencia* o *resumen* de la precedente, cuando no están unidas por una conjunción; v. gr.: *En los años de la niñez, la madre es nuestra primera maestra: ella nos enseña diariamente a alzar las manos al cielo y a bendecir al Dios de las mercedes.* (SEVERO CATALINA) — *La verdad es eterna: Dios lo ha escrito su con dedo invisible en la conciencia.*

155. El **punto final** se pone al fin de cada escrito y de cada período que forma sentido completo; v. gr.: *En tanto que al mundo sirvieres, siempre vivirás en contiendas. — El amor de las cosas terrenales es liga de las penas espirituales. — Los amadores del mundo viven en continuo tormento.* (P. ESTELLA)

Cuando se ha de tratar de un asunto diferente, o tratando el mismo se va a considerar bajo otro aspecto que el hasta allí considerado, se hará *punto aparte*, o lo que es lo mismo, se comenzará el nuevo período en el renglón siguiente.

156. Empléase también el **punto final** después de cada abreviatura y de toda inicial que representa un nombre; v. gr.: U. o V.; — Sr. Dn.; — Je. Ma.

157. Los **puntos suspensivos** se emplean:

1° Para indicar que se calla algo; v. gr.: *Cuidado conmigo... y no digo más. — No negaré su mérito, pero...*

2° Cuando se interrumpe la frase para sorprender al lector con lo inesperado de la salida; v. gr.: *Se citó a junta, distribuyéronse centenares de esquelas, y llegamos a reunirnos... cuatro personas.*

3° Al hacer una cita para reemplazar la parte de ella que se suprime; v. gr.: *La ira de la majestad de Dios, que cuando se enoja hace temblar los montes... una sola lágrima la hace volver atrás, y al que es por su naturaleza invencible, el llanto del pecador le vence.* (P. MÁRQUEZ)

158. Se emplean **líneas de puntos**, en mayor o menor número, cuando se citan palabras textuales de otro autor y se quiere indicar que se omite parte del texto que se transcribe por considerar suficiente lo copiado para el objeto que se persigue.

Ejercicios prácticos.

1. — *Sustitúyanse las rayas verticales con el signo de puntuación que convenga e indíquese qué regla se aplica en cada caso.*

El Patriotismo.

He dicho que el patriotismo es una virtud moral | es además | señores | si ha de ser fértil | una virtud colectiva|

Hay en la humanidad fuerzas que no llegan a su expansión total | ni revisten todos sus caracteres | ni son condiciones eficientes de los fines y trascendencia | cuya causa y principio determinante entrañan | sino en cuanto | por virtud de la humana solidaridad | brillan como atributos de las entidades nacionales y expresan una potencia social | Contaré en este número | el crédito en el orden económico | la fe y el culto en el orden moral | como son universales | y no individuales | en la categoría de las cosas físicas | la permanencia y las armonías de la vida | Es el patriotismo también una virtud solidaria y común | Los antiguos lo apellidaban | por antonomasia | la virtud | ¡Lejos de mi espíritu de cristiano y hombre libre | la superstición cívica de griegos y romanos!

¿Os atreveríais a negar | sin embargo | que las naciones crecen | se desorientan o decaen | a medida que se fortifica | se adultera | o desaparece ese principio dominante de disciplina política que vincula las muchedumbres patricias por un sentimiento universal de confianza y abnegación | y penetra en las instituciones y las familias | y exime a los hombres del egoísmo corruptor de los pueblos estremecidos por la discordia y la anarquía? Roma ejecutó la hegemonía del mundo | mientras sus águilas llevaban tras su paso el corazón unánime del pueblo | y sus colonias alojaban en remotas comarcas su espíritu y sus lares | Roma se hundió | antes avergonzada que vencida | cuando las funciones públicas eran repelidas cual carga insoportable por una generación afeminada en la molicie y olvidada del cívico valor de sus mayores | (José Manuel Estrada, *argentino*)

II. Separación de palabras. — *Sustitúyanse las rayas con una de las palabras siguientes, o con la expresión que resulta separando los elementos de que constan.*

Sinnúmero, sobretodo, sinfín.

1. Líbrame de los vanos deseos, y de los vanos temores, y vanas esperanzas del mundo; y — esto líbrame de tu enemistad, de tu ira y de la muerte perdurable que se sigue de ella. (Granada)

2. Poco me importaría el — de convidados, si aquel buen señor del — no me hubiese molido con un — de preguntas. (Salvá)

3. Dadme un corazón nuevo, con el cual os ame yo de la manera que vos mandáis; a quien solo se debe infinito amor, perpetua alabanza, eterna gloria, sumo poder, reino perpetuo e imperio — en los siglos de los siglos. (Granada)

4. Hubo convidados—, — de sus parientes. (Salvá)

III. Sinónimos. — *En lugar del guión póngase uno de los términos siguientes:* **claridad, vislumbre, resplandor, esplendor.**

—del estilo.
—del diamante.
—de una familia.
—de esperanza.

IV. Etimología. — *Raíces latinas.* — **Manus:** mano. — **Ruber, rubri:** rojo. — **Pes, pedis:** pie. — **Presbyter:** presbítero.

V. **Conjúguese** *el verbo* **ofrecer** en presente de Indicativo, Subjuntivo e Imperativo.

Análisis. — Las letras y las ciencias elevan el carácter moral. Ellas debilitan el poderío de las seducciones sensuales; ellas desarman de la mayor parte de sus terrores a las vicisitudes de la fortuna. (A. BELLO)

VI. **Composición castellana.** — «*Dos pájaros con un cuarto*».

Divisa de un obispo de Ratisbona... Un niño tan pobre que ni podía ir a la escuela... Escolares que iban por alondras... El cazó dos alondras y las llevó al maestro de la escuela... Diálogo entre el maestro y el niño... Se le enseñó a leer y se aplicó tanto en los estudios que se elevó a las dignidades... «El pobre niño era yo mismo», dijo el obispo.

LECCIÓN 33ª — Signos de entonación.

159. **Signos de entonación** son unos caracteres que marcan en la escritura la altura de la voz con que deben leerse las palabras, frases, oraciones, cláusulas y períodos para su perfecto sentido y son la *interrogación* (¿ ?) *y la admiración* (¡ !).

160. El **signo de interrogación** se pone al principio y al fin de las frases interrogativas; v. gr.: *Pues si tan dudoso es el término de nuestra vida y la hora de nuestra cuenta, ¿cómo vivimos con tanto descuido y negligencia?* (GRANADA)

161. El **signo de admiración** se emplea al principio y al fin de la frase exclamatoria, y antes y después de algunas interjecciones; v. gr.: *¡Oh inefable bondad! ¡oh misericordia no debida! ¡oh amor nunca pensado! ¡oh incomprensible caridad!* (GRANADA)

162. Si las cláusulas con interrogación o admiración son varias, breves y seguidas, no hay necesidad de que, exceptuada la primera, empiecen con mayúscula; v. gr.: *¿Dónde has estado?; ¿qué has hecho en tanto tiempo?; ¿cómo no te pusiste en camino así que recibiste mi carta? — ¡Cuánto engaño!; ¡cuánta perfidia!; ¡qué imprudencia!* (ACAD.)

163. Cuando lo escrito después de la interrogación o la admiración fuere complemento de la pregunta o de la frase admirativa, no comenzará con letra mayúscula; v. gr.: *¿Digo yo que no tengas razón?, contestó Blas a Diego. — ¡A las armas! gritaron todos.* (ACAD.)

146. El signo de principio de interrogación o admiración se ha de colocar donde empieza la pregunta o el sentido admirativo,

aunque allí no comience el período; v. gr.: *Privado del racional discurso, ¿qué es el hombre sino una criatura desvalida, inferior a los brutos? — Y si la caprichosa fortuna lo encumbra en alto puesto ¡cuántas lágrimas y ruina y sangre le cercarán en torno!* (Acad.)

165. Hay cláusulas que son al par **interrogativas y admirativas**, y, en ellas habrá de ponerse nota de admiración al principio y de interrogación al fin, o viceversa; v. gr.: *¡Que esté negado al hombre saber cuándo será la hora de la muerte? — ¿Qué persecución es ésta, Dios mío!* (Acad.).

Nota I. — En castellano no debe omitirse nunca el signo (¿) que indica dónde empieza la frase interrogativa. Muchos lo hacen, únicamente porque han visto que en francés y en otros idiomas se usa tan sólo el signo que cierra la interrogación. Pero los que así proceden ignoran, sin duda, que esos idiomas poseen palabras y giros que por sí solos señalan el comienzo de la interrogación, por lo cual el signo huelga. En castellano no los tenemos y por eso no podemos prescindir del signo sin exponernos a que nuestros escritos resulten oscuros prestándose a variadas interpretaciones. Lo mismo debe decirse acerca del signo (¡) al principio de la frase admirativa.

Nota II. — A veces se emplea el signo de admiración o interrogación después de un vocablo para denotar duda o poca seguridad en su empleo, y también para llamar la atención del lector sobre el sentimiento que inspira la palabra. En uno y otro caso se pone entre paréntesis.

Nota III. — La interrogación y la admiración pueden comenzar o terminar juntas a cualquiera de los signos de pausa, excepto el punto que no se usa después de una cláusula interrogativa o admirativa por estar ya representado por el del interrogante o admirante.

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyanse las rayas verticales con el signo de puntuación que convenga, e indíquese qué regla se aplica en cada caso.*

El hombre tiene un fin sobrenatural.

| Cuán dignos de compasión son aquéllos que viven sin esta esperanza (se habla de la esperanza cristiana) y que no ven más allá de esta vida la aurora de la inmortalidad | Agotada la copa de los pasajeros goces de la tierra | qué les queda | Sólo el vacío y la nada del sepulcro | Y qué es la vida para él que nada espera | Un desierto que termina en un abismo | Puede ser tan triste y tan mezquino el destino del hombre |

Todo el mundo tiende hacia su fin | el átomo gravita sin cesar hacia el centro que le da la fuerza | y la flor busca el rayo de sol que le da la vida | Así la humanidad gravita hacia Dios como a su centro y busca la luz del divino Sol que conserva su vida | Y convencida de que sólo en el cielo está su fecilidad | atraviesa el tiempo

y el espacio diciendo con San Agustín | «Nos hiciste | Señor | para Ti | y nuestro corazón estará siempre inquieto mientras no descanse en Ti».

(Rafael Vergara Antúñez, *chileno*)

II. **Barbarismos.** — *Corríjanse los siguientes:*

Su sentido del color y de la línea, — demostrados en sus trajes, tapices, mosaicos, vitrales, por ejemplo, — y su elegancia y distinción naturales, dan prueba de su buen gusto innato pero no convencen de su capacidad creadora. — Dulce Francia pierde a sus mejores caballeros y el campo se encombra de lanzas rotas, de gonfalones en colgajos, de cuerpos despedazados. — En tanto sobre toda la comarca se derrumba una horrible tempestad, con huracanes, truenos, rayos, lluvias, granizos, y terremotos. — Entre tanto, Olivero, golpeado de muerte, continúa con su Altaclara, desmenbrando en la lucha los cuerpos de sus contrarios y arrojando cadáver sobre cadáver. — ¡Ah! ¿cómo olvidar aquella noche en que, después de haber dejado una ciudad moderna, cuando todavía vive en nuestra alma el tumulto de Buenos Aires, y estamos penetrados por la banalidad de las ciudades actuales, caemos en pleno pasado.

III. **Etimología.** — *Raíces latinas.* — **Caput, capitis:** cabeza. — **Colere, cultum:** cultivar. — **Æqus:** igual. — **Schola:** escuela.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **lucirse** en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

Análisis. — Porque nos falta verdad, andamos como sombras; porque nos falta caridad, reñimos crudas batallas los que somos hermanos. ¡Oh luz del cielo!, ¿cuándo te veremos en la plenitud de tu esplendor? ¡Oh dulce calor de un sol divino! ¿cuándo darás vida fecunda a nuestros helados corazones? — (Tomado del *Compendio de Gramática Castellana* por D. Primitivo Sanmartí)

V. **Composición castellana.** — *Deberes para con nuestros padres.*

¿Qué hacen por nosotros nuestros padres? — ¿Cómo nos tratan cuando estamos enfermos? ¿Cómo cuidan de que nos instruyamos? — ¿Qué obligaciones tiene un buen hijo para con sus padres? — ¿Cómo podemos darles gusto?

Lección 34ª — Notas auxiliares.

166. **Notas auxiliares, o signos de inteligencia,** se llaman ciertos caracteres que marcan en la escritura determinadas circunstancia o particularidades. Muchas son las *notas auxiliares* que se han creado, pero buena parte de ellas ha caído en desuso. Aquellas cuyo conocimiento es necesario son: el *paréntesis*, la *diéresis*, las *comillas*, el *guión*, la *raya* y el *asterisco*.

167. El **paréntesis** ( ) [ ] se usa para encerrar dentro de él alguna nota, aclaración o explicación que interrumpe la oración principal, y pudiera suprimirse sin perjuicio del sentido; v. gr.: *Y co-*

menzó a sentir nuestra vida despojada de su calor (lo que sólo le quedaba por sentir), los fríos tristísimos de la muerte; y al fin sintió y probó la muerte también. (F. Luis de León) — *Tendí los ojos codiciosos de ver algún camino, por buscar compañía; y veo (¡cosa digna de admiración!) dos sendas que nacían de un mismo lugar, y una se iba apartando de la otra como que huyesen de acompañarse.* (Quevedo)

168. Enciérrase también, las más de las veces, entre paréntesis las citas o indicación del autor y de sus obras, capítulos, etc.; v. gr.: *Quien no peca por la lengua es varón perfecto.* (Santiago, *Epístola católica*, III, 2)

169. Se emplea la **diéresis, crema o puntos diacríticos** (¨):

1º Sobre la *u* de las sílabas *gue, gui*, cuando en ellas ha de pronunciarse esta vocal; v. gr.: *vergüenza, agüita.*

2º En poesía, sobre la primera vocal de un diptongo para deshacerle y dar a la palabra una sílaba más; v. gr.: *fï-e, rü-ido.*

170. Se usan las **comillas** (« ») al principio y al fin de las frases o períodos que se copian, o bien al principio de cada línea de las que contiene el pasaje copiado; v. gr.: *La Iglesia nos dice: «Implorad la intercesión de los santos, rogadles que oren por nosotros: eso es lícito; esto es grato a los ojos de Dios; esto os será muy provechoso en vuestras necesidades».* (Balmes)

171. El **guión** (-) se emplea para separar cada sílaba o reunión de sílabas de una palabra que no cabe entera al fin de un renglón. Adviértase que no pueden separarse las letras de una misma sílaba.

172. Empléase también para separar los elementos componentes en algunas voces compuestas; v. gr.: *territorio Hispano-Americano; alianza Austro-Italo-Germánica; teórico-práctico; lírico-dramático; cólera-morbo.*

173. La **raya o guión mayor** (—) se emplea en los diálogos para separar las palabras de cada interlocutor que no vayan precedidas de una expresión tal como: *digo, exclamó, respondió, interrumpió, etc.*; v. gr.: *Interminables y de mal gusto fueron los cumplimientos con que para dar y recibir cada plato nos aburrimos unos a otros. — Sírvase Vd. — Hágame Vd. el favor. — De ninguna manera. — No*

lo recibiré. — Páselo Vd. a la señora. — Está bien ahí. — Perdone Vd. — Gracias. — Sin etiqueta, señora, exclamó Braulio, y se echó el primero con su propia cuchara. (LARRA)

174. El signo &., *etc.*, equivale a *y lo demás;* sirve para evitar la enumeración completa de cosas ya sabidas, pero que es necesario indicar para la claridad del discurso.

175. El *corchete*, o *llave*, (}) sirve para unir dos o más guarismos, palabras o renglones en manuscritos o impresos.

176. Cuando en un escrito se necesita poner una nota fuera del texto, acostúmbrase colocar un signo o señal donde hace falta la nota y repetir la misma señal al margen o al pie de la plana, que es donde con letra diferente de la del texto, se escribe o imprime la nota. Suelen ser estas señales, que se llaman citas, dos estrellitas denominadas **asteriscos** *.

Para igual fin se emplean letras, números, cruces, etc., en vez del asterisco; v. gr.: (*a*), (1), (†).

También se emplea el asterisco en la liturgia para indicar una pausa, en medio de un versículo.

177. El signo llamado *párrafo* (§) se usa cuando hay que enumerar los principales párrafos de un escrito o las divisiones de un capítulo.

178. El *calderón* (¶) tuvo antiguamente los mismos oficios que el párrafo. Ahora sirve, como también las *manecilla*, para llamar la atención del que lee e indicar los párrafos de mucha importancia.

179. **Manecilla** (☞). Puesta al margen o en el texto de un escrito, da a entender que lo señalado por ella es particularmente útil o interesante. (ACADEMIA)

Ejercicios prácticos.

I. **Puntúese** *el trozo siguiente, y póngase* **letra mayúscula** *donde sea necesario.*

sólo dios es criador de todas las cosas.

pregunté a la tierra si era mi dios y díjome que no y todas las cosas que hay en ella dijeron lo mismo pregunté a la mar y a los abismos y a todos los animales que hay en ellos y respondiéronme no somos tu dios búscale sobre nosotros pregunté al aire y a todas las cosas que moran en él y confesó y dijo no soy yo tu dios pregunté

al cielo al sol a la luna y a las estrellas y también me dijeron no somos tu dios y finalmente pregunté a todas las cosas que están fuera de mí y pedí que me diesen nuevas de mi dios y todas a grandes voces dijeron él nos ha criado pasé adelante y pregunté a esta máquina del mundo díme eres tú mi dios o no y respondióme con una voz sonora no soy yo mas por él soy yo el que buscas en mí ése el es que me hizo búscale sobre mí que él es el que me rige y el que me fabricó.

(S. AGUSTÍN, trad. del P. RIBADENEIRA, S. J.)

II. **Locuciones viciosas.**— *Sustitúyase el galicismo por una expresión más castiza.*

Es propio a excitar la ira. — Se mezcla a todos los negocios. — Vender a pérdida. — A su modo de vivir se le conoce. — El desprecio a las leyes. — Tener las facciones muy acentuadas. — Tomar acta de lo que se dice. — Artículo de actualidad. — Su conducta acusa un gran carácter. — Mi voz temblaba con la emoción.

III. **Etimología.** — *Raíces latinas* — **Velox, velocis:** rápido — **Hortus, hortis:** huerta. — **Vertere, versum:** girar, cambiar. — **Vox, vocis:** VOX.

IV. **Conjúguese** *el verbo* **reconocer** en el presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

Análisis. — Seguir a Jesucristo es ser humilde de corazón, ser casto, inocente, afable, mortificado, caritativo; es llevar su cruz todos los días, es domar su amor propio y todas sus pasiones, es... digámoslo de una vez: es seguir las máximas y los consejos del Evangelio, y mirar con horror las máximas del mundo.

(Tomado de SANMARTÍ)

V. **Composición castellana.** — *Hágase una* **descripción de la cosecha** *conforme a las siguientes preguntas:*

¿Cuándo es el tiempo de la cosecha? — ¿Qué hace entonces el labrador? — ¿Se queja de sus fatigas el labrador después de la cosecha? — ¿Qué es lo que más le regocija entonces?

LECCIÓN 35ª — Ejercicios de lenguaje.

La Cometa.

Por la región del viento
Una bella Cometa se encumbraba,
Y ufana de mirarse a tanta altura
Sobre el terreno asiento,
Que habita el hombre y el servil jumento,
De esta manera entre sí misma hablaba:
«¿Por qué la libertad y la soltura,
Dada a toda volátil criatura,
Esa cuerda maldita

¿Tan sin razón me quita?
¡Ah! Qué feliz estado fuera el mío,
Si espaciarme pudiera a mi albedrío
Por esa esfera luminosa y vaga
Del aire, imprescriptible patrimonio
De lo volante, en brazos de Favonio,
Que amoroso me halaga!
Y, ya a guisa del águila altanera
Al sol me remontase, ya rastrera
Girase, como suelto pajarillo,
De jardín, en jardín, de prado en prado,
Entre el nardo, la rosa y el tomillo!
¿A qué instinto volador me es dado,
Si he de vivir encadenada al suelo,
Juguete de un imbécil tiranuelo
Que, según se le antoja,
O me tira la rienda o me la afloja?
¡Pluguiese a Dios viniera
Una ráfaga fiera
Que os hiciese pedazos,
Ignominiosos lazos!»
Oyó el Tonante el temerario voto;
Viene bufando el Noto;
La cuerda silba, estalla... ¡adiós Cometa!
La pobrecilla da una voltereta;
Cabecea, ya a un lado,
Ya al otro; y mal su grado,
Entre las risotadas y clamores
De los espectadores,
Que celebran su mísero destino,
De cabeza fué a dar en un espino.
De esta pandorga, tú, vulgo insensato,
Eres vivo retrato,
Cuando a la santa Ley que al vicio enfrena
Llamas servil cadena,
Y en licenciosa libertad, venturas
Y glorias te figuras.

(Andrés Bello, *venezolano*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

I. Personajes: ¿De quién se trata en esta fábula?
Tiempo y Lugar ¿Dónde pasó el hecho?

II. Palabras y Acciones:
1° ¿Qué hacía la Cometa por la región del viento?
2° ¿Qué decía allá la Cometa?
3° ¿Qué es lo que deseaba ella?
4° ¿De qué se lamentaba la soberbia Cometa?
5° ¿Qué exclamó por fin la pobre?

III. Resultado: ¿Qué fué de la Cometa después de rota la cuerda?
Moraleja: ¿Qué lección nos da esta fábula?

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — 2. ¿Qué es la Cometa? — 3. ¿De qué género es en este sentido? — 4. ¿Qué otra cosa significa esta palabra y de qué género es entonces? — 5. ¿No pudiera ponerse el adjetivo *hermoso*, en lugar de *bello*, en el verso 2°? — 6. ¿Qué se indica con la expresión *región del viento*? — 7. ¿Qué significa *encumbrarse*? — 8. ¿Qué quiere decir *ufana*, en el verso 3°? — 9. ¿Significa el *mirarse*, del *verso* 3°, fijar la vista en un objeto con atención? — 10. ¿A qué equivale la expresión *terreno asiento*?

11 ¿Es *terreno*, en el verso 4°, el sustantivo que denota sitio o espacio de tierra? — 12. ¿Qué palabra del verso 5° vale lo mismo que *asno*? — 13. ¿Por qué se llama *servil* al jumento? — 14. ¿Con qué puede sustituírse la expresión *de esta manera*, verso 6°? — 15. ¿Qué significa la frase *entre sí misma hablaba*? — 16. ¿Denota la preposición *entre*, del mismo verso, situación en medio de dos o más personas o cosas? — 17. ¿En qué sentido se toma *libertad* en el verso 7°? — 18. ¿Qué significa *soltura* en el mismo verso? — 19. ¿Qué quiere decir el adjetivo *volátil*? — 20. ¿Qué sentido tiene *criatura* en el verso 8°?

21. ¿Qué se llama *cuerda*? — 22. ¿En qué sentido la Cometa llama *maldita* a la cuerda? — 23. ¿Qué quiere decir *sin razón*, en dos palabras? — 24. ¿Y en una sola palabra? — 25. ¿*Quitar*, en el verso 10°, significa tomar una cosa separándola de otras? — 26. ¿Qué es la palabra *ah*, del verso 11°, y en qué sentido se usa allí? — 27. ¿Qué significa *espaciarse*? — 28. ¿De qué se deriva el verbo *espaciarse*, verso 12°? — 29. ¿A qué equivale la expresión *mi albedrío*? — 30. ¿En qué sentido se toma *esfera* en el verso 13°?

31. ¿Qué significa el adjetivo *luminoso*? — 32. ¿Y *vago*, en el verso 13°? — 33. ¿E *imprescriptible*? — 34. ¿Qué quiere decir *patrimonio*? — 35. ¿A qué equivale la expresión de *lo volante*, en el verso 15°? — 36. ¿Qué es el nombre *Favonio*? — 37. ¿Qué significa *halagar* en el verso 16°? — 38. ¿Qué significado tiene la locución *a guisa*? — 39. ¿Qué es el *águila*? — 40. ¿Por qué la llaman *reina de las aves*?

41. ¿Qué significa el adjetivo *altanera* aplicado al águila y otras aves de rapiña? — 42. ¿Qué quiere deci *rastrera* en el verso 18°? — 43. ¿Qué palabra del verso 19° significa *moverse alrededor* o *circularmente*? — 44. ¿El adjetivo *suelto*, allí mismo, de qué se deriva, y qué significa? — 45. ¿Qué nombre es *pajarillo*, y qué significa? — 46. ¿Qué denota la expresión *girar de jardín en jardín, de prado en prado*? — 47. ¿Qué es el *nardo*? — 48. ¿Y el *tomillo*? — 49. ¿Qué expresión puede ponerse en lugar

de *a qué*, en el verso 22º? — 50. ¿Con qué puede sustituírse el adjetivo *encadenada* del verso 23º?

51. ¿En qué sentido se emplea *juguele* en el verso 24º? — 52. ¿Qué significa *imbécil?* — 53. ¿A quién se llama *tiranuelo* en el verso 24º, y qué palabra es ésta? — 54. ¿Qué significa el verbo *antojarse*, en el verso 25º? — 55. ¿A qué se da el nombre de *rienda* en el verso 26º? — 56. ¿Qué significa la frase *tirar la rienda?* — 57 ¿Y *aflojarla?* — 58. ¿Qué es el *pluguiese*, del verso 27º? — 59. ¿En qué sentido se usa la expresión *pluguiese a Dios?* — 60. ¿Qué se llama *ráfaga?*

61. ¿En qué sentido se emplea *fiera* en el verso 28º? — 62. ¿Con qué puede sustituírse la frase *hacer pedazos*, del verso 29º? — 63. ¿No se deriva de *pedazo* el verbo *pedacear?* — 64. ¿Significa lo mismo que *despedazar* el verbo *desgarrar?* — 65. ¿Por qué llama la Cometa *ignominiosos lazos* a la cuerda? — 66. ¿A quién se aplica el epíteto de *Tonante?* — 67. ¿En qué sentido se usa *voto*, en el verso 31º? — 68. ¿Por qué se dice *temerario* el voto de la Cometa? — 69. ¿Qué es el *Noto?* — 70. ¿Qué significa la proposición *viene bufando el Noto?*

71. ¿En qué sentido se usa *silbar*, en el verso 33º? — 72. ¿Y *estallar?* — 73. ¿Qué es la expresión *adiós*, en el verso 34º? — 74. ¿Para qué se usa la frase *adiós Cometa?* — 75. ¿Qué palabra de la fábula denota la *vuelta ligera dada en el aire?* — 76. ¿Y cuál significa *mover o inclinar la cabeza ya a un lado ya a otro?* — 77. ¿Qué sentido tiene la expresión *mal su grado* o *mal de su grado?* — 78. ¿Qué palabra del verso 37º equivale a *risa estrepitosa y descompuesta?* — 79. ¿Quién se llama *espectador?* — 80. ¿El verbo celebrar, en el verso 39º, significa *festejar*, *hacer una función*, *un contrato?*

81. ¿Qué significado tiene la frase *dar en un espino?* — 82. ¿Qué es *espino?* — 83. ¿ A qué equivale *pandorga*, en el verso 41º? — 84. ¿Qué es *vulgo.* — 85. ¿Qué significa *insensato?* — 86. ¿Qué denota la expresión *vivo retrato*, del verso 42º? — 87. ¿Cuál es la santa Ley que enfrena al vicio? — 88. ¿De qué se deriva el verbo *enfrenar*, verso 43º, y que significa? — 89. ¿Qué quiere decir *servil cadena?* — 90. ¿Qué palabra del verso 45º tiene el mismo sentido que *atrevido*, *disoluto?*

91. ¿La palabra *libertad*, del verso 45º, se usa como facultad de hacer o no una cosa? — 92. ¿Qué palabra significa lo mismo que *ventura?* — 93. ¿A qué equivale el sustantivo *glorias*, del verso 40º? — 94. ¿A qué niños puede aplicárseles la fábula de la Cometa? — 95. ¿Qué les sucederá a los tales?

Ejercicios fraseológicos.

I. — *Transcríbase en prosa la fábula:* **La Cometa.**

II. — *A la proposición dada añádase otra en que entre una* **palabra contraria** *a la que va de bastardilla.*

La *obediencia* hace feliz al joven; mientras...
Debemos trabajar bien cuando Dios nos da la *salud;* pero...
Ya que los perversos se aúnan para obrar el *mal*...
La afición al estudio conduce a la *ciencia*...
Todo lo vence la *paciencia;* al paso que...

III. *Dígase de qué nombres de* **personas** *se han tomado los siguientes nombres geográficos:*

1. América	2. Asiria	3. Herculano
Roma	Colombia	Nicomedia
Constantinopla	Nínive	Tiberíades
Alejandría	Andrinópolis	Bolivia
Antioquía	Peloponeso	Menfis.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Bien predica quien bien vive.
Manos y vida componen villa.
La mano cuerda no hace todo lo que dice la lengua.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación:*

La lira de Orfeo.
La linterna de Diógenes.
La lanza de Aquiles.
El talón de Aquiles.
El buitre de Prometeo.
Finis Poloniæ.
Llevas a César y su fortuna. (CÉSAR)
No me borres estas figuras. (ARQUÍMEDES)
Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios. (EVANGELIO)
Soy quien soy. (BIBLIA)

LECCIÓN 36ª — Uso de la letra bastardilla o cursiva.

Análisis ortográfico.

180. Se subrayan en lo manuscrito y se pone en *bastardilla* en lo impreso:

1° Las palabras y las frases sobre que se quiere llamar la atención de un modo particular; v. gr.:

En cualquier acontecimiento *más vale saber que haber;* porque si la fortuna se rebelare, nunca la ciencia desampara al hombre. (MATEO ALEMÁN)

2° Toda palabra o frase que se emplea como nombre de ella misma: por ejemplo, analizando esta frase:

«Las leyes de la naturaleza» diríamos que «*la naturaleza*» está empleado como término de la preposición *de.* (BELLO)

3° Las palabras o frases ajenas que se emplean sin hacer la cita; o lo que es lo mismo, los pasajes ya conocidos que empleamos en un escrito nuestro; v. gr.:

Pero no existiendo nada, decir *hágase*, y quedar hecho, supone un poder sin límites. (BALMES)

4° Las dicciones y frases extranjeras que introducimos en los escritos; v. gr.:

Una cosa tan común y conocida, como la *pólvora*, la lengua francesa, temiendo confundir los polvos con que se envían hombres al otro mundo con los polvos de peluquero, ha de especificarla con la frase *poudre a canon* (polvos de cañón). (CAPMANY)

181. Si entre lo que va subrayado ponemos expresiones o pasajes que deban diferenciarse de los que los acompañan, o bien se dejan sin subrayar, o bien se marcan por debajo con dos líneas, las que indican que en la imprenta se ha de emplear la VERSALITA. Ejemplo:

¡Oh mortal! si la mancha del pecado
A morir te condena,
Contra Dios irritado
Aun te resta una Azucena.
Implórala diciendo: ¡MARÍA!
TÚ ERES LA VIDA, LA ESPERANZA MÍA.

(CAYETANO FERNÁNDEZ)

182. **Análisis ortográfico** es la descomposición de las palabras escritas en sus letras y signos constitutivos.

Para hacer el análisis ortográfico de una cláusula, se observarán las siguientes prescripciones:

1ª Manifestar de qué clase son por su estructura las letras componentes de cada palabra.

2ª Indicar de qué clase son por su valor fonético y cuáles son las razones que justifican a las letras equívocas.

3ª Expresar la causa por la cual se acentúa o no se acentúa la palabra analizada.

4ª Mencionar las clases de signos ortográficos que hay en la cláusula y expresar las razones de su empleo.

El análisis ortográfico suele abreviarse analizando solamente las palabras en que entran mayúscuals o equívocas y explicando la puntuación de la frase.

Ejercicios prácticos.

I. **Puntúese** *el trozo siguiente, conforme al sentido de las proposiciones y cláusulas; empleando* **letra mayúscula** *donde sea necesario:*

el firmamento en una noche serena.

qué espectáculo tan ilustre tan magnífico tan hermoso cuánta copia de luces y qué brillantes de ese espacioso campo del firmamento y el mismo campo qué agradable por aquel hechicero color azul verdaderamente celeste de que todo él está vestido qué comparación tienen con aquella tela y con aquellos brillantes sobrepuestos las galas con que se adornan las mayores princesas de la tierra no siendo la vestidura que las cubre más que un áspero tejido y sus ponderados diamantes chinas robadas a una peña.

(R. P. Feijóo, *español*)

II. ¿*Qué* **signos de puntuación** *deben emplearse en el siguiente soneto?*

Vida poltrona.

levántome a las mil como quien soy
me lavo que me vengan a afeitar
traigan el chocolate y a peinar
un libro ya leí basta por hoy
si me buscan que digan que no estoy
polvos venga el vestido verdemar
si estará ya la Misa en el altar
han puesto la berlina pues me voy
hice ya tres visitas a comer
traigan barajas ya jugué perdí
pongan el tiro al campo y a correr
ya doña Eulalia esperará por mí
dió la una a cenar y a recoger
y es éste un racional dicen que sí

(Iriarte, *español*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Reemplazar* **rango** (*galicismo*) *por otros términos.*

Tener el primer *rango* entre los oradores.
Dar el primer *rango* al diamante.
Poner en el *rango* de los dioses.
— — de los santos.
— — de los héroes.
— — de los herejes.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas* — **Aqua:** agua. — **Fructus:** fruto. — **Pati, passum:** padecer. — **Ratio, rationis:** razón.

V. **Conjúguese** *el verbo* **sembrar** en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo, y en el copretérito.

Análisis. — Unos mueren, otros nacen;
Allí rién, aquí lloran;
O paz buscan, o guerra hacen
Los que en este mundo moran.

VI. **Composición castellana.** — Uno de vuestros hermanitos, interno en el colegio, tiene el defecto de no cuidar de los vestidos, de los libros, etc. — Escribidle animándole a que se corrija.

Abreviaturas.

Es costumbre general que algunas palabras no se escriban con todas sus letras, y aún que algunas se expresen con una sola: escritura abreviada, cuyas voces o letras llevan por esto el nombre de *abreviaturas*.

Nota. — (*a*) Siendo la Real Academia la autoridad más competente en el lenguaje, claro está que sólo debemos usar las que esta Corporación haya admitido.

(*b*) En esta lista no es posible seguir siempre la regla de empezar con mayúscula la primera palabra después de punto. Por ejemplo *dl* es abreviatura de *decilitro:* si porque dichas letras principian un artículo, hubiéramos impreso *Dl*, ésta no sería la abreviatura de *decilitro*, sino la de *decalitro*.

Las palabras precedidas de asterisco (*) han de llevar una raya, tilde o rasgo encima, horizontal, que cruzará los palos de las letras altas.

Las dicciones terminadas en *enta*, *ente*, o *ento* se pueden abreviar como los vocablos *cuenta*, *conveniente* y *documento*, incluídos en este Catálogo.

En los nombres propios de persona sólo se pone como ejemplo el de varón, por ser fácil conocer que la abreviatura del femenino se obtiene convirtiendo en *a* la *o* del masculino.

Es imposible sujetar a número y a reglas fijas y constantes las abreviaturas, habiendo, como debe haber, justa libertad para convenir en cuantas sean necesarias y oportunas en libros de cierta índole, como Diccionarios, catálogos, bibliografías, colecciones epigráficas, etc.; donde resultaría molesto, perjudicial y enfadoso el repetir con todas sus letras y hasta la saciedad una o dos docenas de palabras de clasificación o especificación común a infinitos artículos del libro. Al frente de él se pone siempre la tabla de las abreviaturas. — (*Nota de la Real Academia*)

Abreviaturas que más comúnmente se usan en castellano autorizadas por las Real Academia.

A., aprobado, en examen.
a., área.
(**a**), alias (por otro nombre).
@, arroba.
@@, arrobas.
AA., autores. — Altezas.
ab., abad.
Abs. gen., absolución general.
A. C., Año de Cristo.
***admón**, administración.
admor, administrador.
afmmo, afectísimo.
afto, afecto.
agto, agosto.
Alej°, Alejandro.
Alv°, Alvaro.
am°, amigo.
***Arz. o arzbpo.**, arzobispo.
Ant°, Antonio
ana., antífona.
ap., aparte.
apca, apco, apostólica, apostólico.
apóst. o ap., apóstol.
art. o art°, artículo.
B., beato — Bueno, en examen.
Barmé, Bartolomé.
Bern°, Bernardo.
Bmo, Pe, Beatísimo Padre.
B. p., bendición papal.
br., bachiller.
cap. o cap°., capítulo.
capn., capitán.
capn., capellán.
cf. conf. confr., confesor — Confirma en documentos antiguos.
cg., centigramo.
cl., centilitro, centilitros.
Clemte., Clemente.
cm., centímetro, centímetros.
col, o col^a., columna, — Colonia.

comis°., comisario.
compª., compañía.
comps. o **cps.**, compañeros.
cos°., consejo.
convte., conveniente.
corrte., corriente.
crecte., creciente.
cta., cuenta.
cto., cuarto.
D. o **Dn.**, Don.
Dª., Doña.
DD., Doctores.
Dg., decagramo, decagramos.
***dha.**, **dho.**, dicha, dicho.
Dice, o **10e.**, Diciembre.
Dl., decalitro, decalitros.
dl., decilitro, decilitros.
Dm., decámetro, decámetros.
dm., decímetro, decímetros.
doct. o **dr.**, doctor.
documto., documento.
Dom°., Domingo.
***dra.**, **dro.**, derecha., derecho.
E., este (oriente).
ecca, ecco., eclestástica, eclesiástico.
E. M., Estado Mayor.
Emª., Eminencia.
Emmo o ***Emmo.**, Eminentísimo.
ENE., estenordeste.
En°., Enero.
ermit., emitaño.
esc°., escudo.
escs., escudos.
ESE., estesudeste.
etc., o **&.**, etcétera.
Eug°., Eugenio.
Excª, Excelencia.
Excma o **Ecmma.**, **Excmo.** o ***Excmo.**, Excelentísima, Excelentísimo.
F., Fulano.
F. de T., Fulano de Tal.
Fco. o **Franco**, Francisco.
Feb°., Febrero.
***fha.**, **fho.**, fecha, fecho.
fol., folio.
Fr., Fray — Frey.
***Frnz.**, o **Fz.**, Fernández.
fund., fnudador.
g., gramo, gramos.
gde., o **gue.**, guarde.
genl., general (dignidad).
gobno., gobierno.
***gral.**, general.
Greg°., Gregorio.
hect., hectárea, hectáreas.
Hg., hectogramo, hectogramos.
Hl., hectolitro, hectolitros.
Hm., hectómetro, hectómetros.
ib., ibídem.
íd., ídem.
***iglª.**, iglesia.
Ign°., Ignacio.
Ilo., Ilustre.
Ilma, Ilmo, o **Illma., Illmo.**, Ilustrísima, Ilustrísimo.
Indulg. plen. o **I. P.**, Indulgencia plenaria.
inqor., inquisidor.
intendte., intentende.
it., ítem.
***izqª., izq°.**, izquierda, izquierdo.
Jacto., Jacinto.
Jerón°., Jerónimo.
***Jhs.**, Jesús.
J° (antiguamente). Juan.
***Jhp.**, José.
juev., jueves.
Juln., Julián.
Kg., kilogramo., kilogramos.
Kl., kilolitro, kilolitros.
Km., kilómetro, kilómetros.
l., ley — libre — litro, litros.
***lbs.**, libras.
lib., libro; libra.
lic., licenciado.
L. S., locus sigilli (lugar del sello).
lun., lunes.
M., Madre; Mediano, en examen.
m., minuto, minutos; metro, metros.
Manl., Manuel.
mañ., mañana.
Mª., María.
Margta., Margarita.

mart., martes.
márts., mártires.
maymo., mayordomo
Me, Madre.
meng., menguante
miérc., miércoles.
Mig., Miguel.
milé., milésimas.
min°., ministro.
mg., miligramo., miligramos.
Mm., miriámetro., miriámetros.
mm., milímetro, milímetros.
monast°., monasterio.
Mons., Monseñor.
M. P. S., Muy Poderoso Señor.
Mr., Monsieur: Mister.
mr., mártir.
mrd., merced.
***Mrn.**, Martín.
***Mrzn.**, Martínez.
***Mro.**, Maestro.
mr^s., maravedises: mártires.
M. S., manuscrito.
M. SS., manuscritos.
m^s., a^s, muchos años.
N. nombre ignorado. — Notablemente aprovechado, en examen. — Norte.
N. B., Nota bene (nótese bien).
n°., o **núm.**, número, (1° primero; 2°, segundo; 3°, tercero, etc.)
Nove, o 9e, Noviembre.
***nra. nro.** o **ntra.**, **ntro.**, nuestra, nuestro.
N. S., Nuestro Señor.
N. S^a, Nuestra Señora.
N. S. J. C., Nuestro Señor Jesucristo.
O., oeste.
ob. u ***obpo.**, obispo.
Oct. u 8e, Octubre.
ONO., oesnoreste.
OSO., oesudeste.
onz., onza.
***ord.**, orden.
P., Papa — padre.
P. A., por ausencia.
p^a., para.
pág., **págs.**, págn, págns.
patr., patriarca.
***pbro.** o **presb.**, presbítero.
P. D., postada
pe, padre.
p. ej., por ejemplo.
penit., penitente.
P. M., Padre Maestro.
P. O., por orden.
P°., Pedro.
p°, pero.
P. P., porte pagado; por poder.
pr., por
***pral.**, principal.
priv., privilegio.
proc., procesión.
prof., profeta.
pról., prólogo.
***pror.**, procurador.
prov^a., provincia.
provor., provisor.
P. S., Pots scriptum (postadata).
Q. D. G. o **q. D. g.**, que Dios guarde.
qe, que.
q. e. g. e., que en gloria esté.
q. e. p. d., que en paz descanse.
qn., quien.
q. s. g. h., que santa gloria haya.
R., Reprobado, en examen.
Rbí, Recibí.
Re,. Récipe.
R. I. P., Requiescat in pace (en paz descanse).
rl., real.
R. P. M., Reverendo Padre Maestro.
rs., reales.
S., San o Santo. — Sobresalente, en examen; sur.
S^a, Señora.
S. A., Su Alteza.
sáb., sábado.
S. A. I., Su Alteza Imperial.
S. A. R., Su Alteza Real.
S. A. S., Su Alteza Serenísima.
s. c., su casa.
S. C. M., Sacra Católica Majestad.

S. C. C. R. M., Sacra, Cesárea, Católica, Real Majestad.
S. D. M., Su Divina Majestad.
Sbn., Sebastián.
secret^a., secretaría.
s. e. u. o., salvo error u omisión.
Serma., Sermo o ***Serma**, **Sermo.**, Serenísima, Serenísimo.
serv^o., servicio.
servor., servidor.
Sete, Sepe o 7e, Setiembre o Septiembre.
sigte., siguiente.
S. M., Su Majestad.
S. M. B., Su Majestad Británica.
S. M. C., Su Majestad Católica.
S. M. F., Su Majestad Fidelísima.
Sn., San.
S. N., Servicio Nacional.
***Sor.**, Señor.
***apre.**, siempre.
Sr. o **Sr.**, Señor.
***Sra.**, Señora.
Sría, Srio., secretaría, secretario.
***Srta.**, Señorita.
S. R. M., Su Real Majestad.
S. S., Su Santidad.
SS. AA., Sus Altezas.
SS. MM., Sus Majestades.
SSmo., Santísimo.
SSmo. P., Santísimo Padre.
SSno., escribano.
S. S. S., su seguro servidor.
sup., súplica.
superte., superintendente.
suplte., suplente.
supte., suplicante.
tente., teniente.
testmto., testamente.
test^o, testigo.
tít. o **tít^o.**, título.
tom. o **t^o.**, tomo.
***tpo.**, tiempo.
U o **Ud.**, usted.
V^a., Vigilia.
V., usted. — Venerable. — Véase.
V., versículo.
V. A., Vuestra Alteza.
V. A. R., Vuestra Alteza Real.
V. Bd., Vuestra Beatitud.
V. E., Vuestra Excelencia, Vuecelencia, Vuecencia.
vers., versículo.
vg., **v. g.** o **v. gr.**, verbigracia.
Victe., Vicente.
Vict^a., Victoria.
viern., viernes.
vrg. o **vrg.**, vírgen.
virgs. o **vgs.**, vírgenes.
V. M., Vuestra Majestad.
Vm. o **Vmd.**, vuestra merced o usted.
vn., vellón.
V^o B^o., Visto Bueno.
vol., volumen, — voluntad.
V. O. T., Venerable Orden Tercera.
V. P., Vuestra Paternidad.
V. R., Vuestra Reverencia.
***vra.**, **vro.**, vuestra, vuestro.
V. S., Vueseñoría o Usía.
V. S. I., Vueseñoría Ilustrísima. o Usía Ilustrísima.
vta., **vto**, vuelta, vuelto.
xmo. diezmo.
***xptiano.**, cristiano (1).
***Xto.**, Cristo.
***Xptóbal.**, Cristóbal.

---

(1) La *x* y la *p* de esta abreviatura y de las dos siguientes son letras griegas: la *p* equivale a nuestra *r;* la *x* se representó entre los latinos por *ch*, y de aquí el haber empleado nosotros antiguamente este mismo signo *ch* en voces como *Christo*, *Achiles*, etc. — (Nota de la R. A.)

PARTE CUARTA

ANALOGÍA

Prenociones.

183. **Analogía** es la parte de la gramática que trata de la formación, origen, valor y oficio gramatical, accidentes y propiedades de las palabras.

I. — Formación de las palabras.

184. En la formación de las palabras deben distinguirse tres elementos: el *radical*, los *prefijos* y los *sufijos*.

185. Llámase **radical** de una palabra la parte esencial de ella, que generalmente no varía en su forma; v. gr.: en *hombre*, *hombracho*, *hombrecillo*, *hombrón*, el radical es *hombr*.

186. **Prefijos** se llaman las partículas o sílabas que se anteponen al radical para modificar su significado; así, en *predecir* y *prever*, la partícula *pre* es el prefijo.

187. **Sufijos** son una o más sílabas colocadas después del radical para modificar su significado; así, en *tonelero* y *arboleda*, las sílabas *ero* y *eda* son los sufijos.

188. Los sufijos y prefijos se llaman en general **afijos**, esto es, *fijados* o *pegados* a.

189. Las palabras, según su forma, se dividen en *primitivas* y *derivadas*, *simples*, *compuestas* y *parasintéticas*.

190. **Primitivas** son las palabras que no nacen de otras de nuestra lengua; como *árbol*, *virtud*.

191. **Derivadas** son las palabras que nacen de otras ampliando o alterando su estructura y significación; v. gr.: de *árbol*, se forma *arboleda;* de *virtud*, *virtuoso*.

192. Se llaman **simples** los vocablos a cuya formación no contribuye ninguna otra voz agregada; v. gr.: *coro, fino, tender, donde.*

193. Se llaman **compuestos** los vocablos que constan de una palabra simple y de otras u otras voces o partículas; — v. gr.: *bocamanga, haz-me-rreir, ante-coro, entre-fino, des-en-tender, a-don-de.*

194. Se llaman **parasintéticos** los vocablos que son a la vez derivados y compuestos: v. gr.: *misacantando, endulzar, desalmado.*

«No debe confundirse los parasintéticos con los derivados de voces compuestas. Así *antepechado*, es derivado de *antepecho*, compuesto de *ante* y *pecho;* pero *desalmado* es parasintético, porque no tiene nuestra lengua los vocablos *desalma* ni *almado*, que hubieran podido formarlo: aquél con el sufijo *ado*, y éste con el prefijo *des*». (ACADEMIA)

195. Las palabras que tienen una misma raíz etimológica forman un **grupo** o **familia** de palabras: v. gr.: *ánima, animado, animadversación, animar, ánimo, animosidad, desalmado, desanimar, unánime, unanimidad,* etc.

II. — De las partes de la oración.

196. **Oración** es la expresión de un pensamiento con palabras; v. gr.: *Dios es misericordioso; el estudio ennoblece.*

Pensamiento es el acto intelectual con que comparamos dos ideas.
Idea es la representación o imagen que de las cosas forma el entendimiento.

197. Las clases en que se dividen las palabras, según el oficio que desempeñan o las ideas que representan en la oración, se llaman *partes de la oración.*

El valor gramatical de las palabras depende no de su material estructura, sino del *oficio que desempeñan en la oración.*

198. En castellano hay nueve partes de la oración, a saber: *artículo, sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción* e *interjección.*

199. Las partes de la oración son de dos especies: unas *variables* y otras *invariables.*

200. Partes **variables** son aquéllas cuya estructura puede alterarse en la terminación en virtud de ciertos accidentes gramaticales; estas son cinco, a saber: *artículo, sustantivo, adjetivo, pronombre, y verbo.*

201. Partes **invariables** son las que no alteran su estructura; éstas son: *adverbio, preposición, conjunción* e *interjección.*

202. Las partes de la oración se dividen también en *esenciales* y *accidentales*. Las primeras son dos: el *sustantivo* y el *verbo;* se denominan así, porque son indispensables para formar la oración. Las partes accidentales son las demás, y representan meros accidentes de la oración.

II. — Accidentes analógicos de las palabras.

203. **Accidentes analógicos** son las diversas variaciones que admite una palabra sin cambiar de naturaleza.

Los accidentes analógicos son siete: *género, número, caso, persona, voz, modo* y *tiempo.*

Aunque generalmente se les llama *gramaticales* a estos accidentes, úsase la dicción *analógicos* para distinguirlos de los *ortológicos, prosódicos* y *ortográficos,* como se clasifican en cada una de las partes de la Gramática.

204. **Género** es el accidente gramatical que sirve para la distinción del sexo de las personas o animales y el que se atribuye a las cosas.

Forma o *terminación genérica* es la que toman los artículos, adjetivos y algunos pronombres, según se unan al sustantivo del género masculino o femenino.

205. Hay dos géneros en castellano: *masculino* y *femenino:* pero a ciertas palabras se les dan otros géneros, llamados *neutro, común, epiceno* y *ambiguo.*

206. Pertenecen al género **masculino** los nombres de varones, de animales machos y de cosas que el uso ha hecho pertenecer a este género: v. gr.; *Julio, sacerdote, caballo, libro.*

207. Son femeninos todos los nombres de mujeres, de animales hembras, y los de las cosas que el uso ha hecho pertenecer a este género, como: *María, hermana, gallina, pluma.*

208. Al género **neutro** pertenecen algunos adjetivos y pronombres, que tienen entonces el valor de sustantivos; v. gr.: *lo bueno,* que significa lo mismo que *la bondad; lo tuyo.*

209. Género **común** es el de los nombres de **personas** que se aplican a los dos sexos, pero con distinto artículo, como: *el* o *la mártir; el* o *la testigo.*

210. Género **epiceno** es el de los nombres de **animales** que lo mismo se aplican al macho que a la hembra: v. gr.: *ratón, águila.* — Para distinguir el sexo debe juntárseles una de las palabras macho o hembra; así se dice: *el ruisenor macho, el ruiseñor hembra; la perdiz macho, la perdiz hembra.*

211. Género **ambiguo** es el de los nombres de **cosas** que suelen usarse indistintamente como masculinos o femeninos; v. gr.: *el mar, la mar; el puente, la puente.*

212. Algunos gramáticos llaman género **distingüendo** al género de los nombres de cosas que por variar de significado varían también de género; v. gr.: *el capital* (caudal de una persona), *la capital* (ciudad metrópoli de un Estado); *el frente* (de la casa), *la frente* (del hombre). — Dichos sustantivos suelen más generalmente llamarse **bigéneres.**

213. **Número** es el accidente gramatical que sirve para indicar si una palabra se refiere a uno o más objetos.

En castellano los números son dos: *singular* y *plural.*

214. Número **singular** es el que expresa *un solo* objeto; v. gr.: *mesa, árbol.*

215. Número **plural** es el que expresa *dos* o *más* objetos; v. gr.: *mesas árboles.*

Algunos gramáticos admiten otro número llamado *dual,* para expresar los objetos que van siempre duplicados: v. gr.: *guantes, calcetines,* etc.

216. **Casos gramaticales** son las distintas situaciones que puede tener en la oración el sustantivo o el pronombre.

Los casos son seis: *nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo* y *ablativo.* Su conjunto se llama *declinación.*

217. El **nominativo** sirve para designar el *sujeto* agente o recipiente de la acción del verbo. No admite preposición y responde a las preguntas ¿quién es el que? ¿quién es quien? ¿qué es lo que? Verbigracia: *Dios es misericordioso; Belgrano fué un gran patriota; nosotros estudiamos.*

218. El **genitivo** indica posesión o pertenencia, y también la materia de que está hecha una cosa. Es siempre regido de la preposición *de,* pospuesta a un nombre; v. gr.: *la vida de Belgrano es digna de elogios; las turbas besaron las manos del profeta; sombrero de paja.*

219. El **dativo** denota fin, daño o provecho para la persona o cosa que es término indirecto de la significación del verbo; y va casi siempre precedido de las preposiciones *a* o *para;* v. gr.: *dí el libro al profeta; compré el libro para Julio.*

220. El **acusativo** señala el objeto en quien recae directamente la acción del verbo; unas veces va precedido de la preposición *a* y otras no; v. gr.: *amo a Dios; estudio la gramática.*

221. El **vocativo** es independiente dentro de la oración y sirve únicamente para nombrar, invocar o imprecar el ser a quien hablamos, real o imaginario; v. gr.: *¡Señor! ven en mi ayuda; desciende, hermosa Piedad, velada en traje mortal.*

221. El **Ablativo** denota causa, materia, instrumento, modo, lugar, tiempo, etc., y es siempre regido de una preposición; v. gr.: *hablé con Pedro; salí por la tarde; voy al campo; Pedro se paseaba en coche.*

Nota. — En castellano sólo son verdaderamente declinables los pronombres personales y creemos, con varios autores, que convendría mejor la terminología adoptada por los gramáticos franceses e ingleses que llaman *sujeto* al nominativo, *complemento directo* al acusativo, *complemento indirecto* al dativo, *complemento circunstancial* al ablativo, y *complemento determinativo* al genitivo. Tales nombres indican con toda claridad el oficio de las palabras en la oración y son mucho más comprensibles para los niños. Si hemos seguido en esta lección a la *Academia de la lengua*, ha sido únicamente con el propósito de no apartarnos de la terminología empleada en la casi totalidad de los textos usados en la República.

223. *Persona* en Gramática, es la propiedad que tienen los sustantivos y los pronombres de representar al que habla, a aquél con quien se habla, y a aquél de quien se habla.

Hay tres personas gramaticales, llamadas *primera*, *segunda* y *tercera*.

Primera persona es la que habla; **segunda**, aquella a quien se habla, y **tercera**, aquéllas de quien se habla.

La *voz*, el *modo* y el *tiempo* son accidentes propios del verbo y de ellos hablaremos al estudiar esta parte de la oración.

Lección 37ª — Del artículo.

224. **Artículo** es una palabra que se antepone al sustantivo, o a cualquier parte de la oración que haga sus veces, para indicar si se toma en sentido determinado o indeterminado.

Los artículos son dos: *definido* e *indefinido*.

225. **Artículo definido** o **determinado**, es el que señala personas o cosas consabidas, o que se suponen como tales: v. gr.: *dame el libro, ví los libros.*

El artículo definido se expresa en singular por las palabras *el* para el masculino, *la* para el femenino, *lo* para el neutro.

El plural de *el* es *los*, y el de la *la*, *las*; *lo* no tiene plural por ser neutro.

226. **Contracción del artículo.** — Cuando se anteponen las preposiciones *a* o *de* al artículo *el*, las dos palabras se funden en una

sola: y así decimos *al* en lugar de *a el*, *del* en lugar de *de el*. Esta reunión recibe en Gramática el nombre de *contracción*.

Sin embargo, si el artículo forma parte de una denominación, apellido, título de obra, periódico, etc., se separa de las preposiciones *a* o *de*, esto es no hay contracción; v. gr.: *La imprenta de «El Diario»; Cervantes es el autor de «El Quijote»; Rodrigo Díaz, conocido con el nombre de «El Cid»*.

Es práctica común hoy disolver la contracción *al* cuando sigue esta sílaba: «*a el alma, a el alcance*», para evitar la cacofonía *al al*. Lo mismo sucede con *del*; «*De este parecer no estoy tan seguro como de el del Consejo reunido.* (QUINTANA)

227. **Sustitución del artículo femenino por el masculino.** — Por razón de eufonía el artículo masculino singular *el* se antepone a los sustantivos femeninos que empiezan con la vocal *a* acentuada, precedida o no de *h*, siempre que estos no sean nombres propios de mujer; v. gr.: *el alma, el águila, el hacha, el hambre, la Angela, la Águeda.*

Sin embargo, referente a la palabra *hambre*, varios de nuestros autores no han observado la regla anterior; v. gr.:

La hambre espantosa que lo afligía. (QUINTANA)
A la hambre cruel que nos devora. (CARVAJAL)

Delante de los adjetivos femeninos se emplea siempre el artículo *la*, aunque ellos empiecen por *a* acentuada; v. gr.: *la alta montaña, la áspera condición.*

227. **El artículo neutro lo** se usa:

1° Antes de los adjetivos elevados a la calidad de sustantivos; v. gr.: *lo alto, lo bueno.*

2° Algunas veces delante de los sustantivos apelativos que se adjetivan tomando el carácter de abstractos, ya sean masculinos, ya femeninos, v. g.: «*Todo fué grande en San Fernando,* **lo rey, lo capitán, lo santo.**» (BELLO)

3° Delante de cualquier dicción tomada en sentido indeterminado o genérico; v. gr.: «*Tiemblo al recordar* **lo mucho** *que peligré en aquel lance*». (ACAD.)

Es muy corriente entre los hispano-americanos usar indebidamente el LO; v. gr.: *Voy a* LO *de Pedro; a* LO *que salió le dieron una estocada.* Gramáticos americanos como Cuervo, Suárez y otros califican estas locuciones de incorrectas, correspondiendo el LO DE al *chez* de los franceses. Si nos fijamos en el primer ejemplo, *a lo de* equivale a casa, tienda, etc.; y el *lo que* del segundo ejemplo debe sustituirse por *cuando* o *a penas*. Dígase, pues, *voy* a CASA *de Pedro;* CUANDO *salió le dieron una estocada.*

229. **Artículo indefinido o indeterminado,** es el que señala vagamente los sustantivos a que se junta; v. gr.: *dame un libro; ví un cuaderno.*

El artículo indefinido se expresa en singular por *uno, una* y en plural por *unos, unas.*

El artículo *uno* se apocopa delante del nombre al cual se junta; v. gr.: **un** *día;* **un** *cortaplumas.*

El artículo *una* se apocopa cuando precede a un sustantivo que empieza por **a** o **ha** acentuada; v. gr.: *un alma, un hacha.*

Ejercicios prácticos.

I. *Antepóngase el* **artículo** *correspondiente* (1º **definido,** 2º **indefinido**) *a las palabras que siguen:*

1.	2.	3.	4.
Temor	Hermoso	Estratagema	Azumbre
Riquezas	Canastos	Caries	Píxide
Arpa	Aguila	Troje	Fauces
Paraguas	Reuma	Laúd	Agave
Viacrucis	Mejor	Sinécdoque	Guardarropa.

II. *Señálense y analícense los* **artículos** *del trozo siguiente:*

Genio e inclinaciones de los niños desde su infancia.

Si el niño es generoso y altivo, serena la frente y los ojuelos, y risueño oye las alabanzas; y los retira entristeciéndose si se le afea algo. Si es animoso, afirma el rostro, y no se conturba con las sombras y amenazas de miedos; si liberal, desprecia los juguetes, y los reparte; si vengativo, dura en los enojos, y no depone las lágrimas sin la satisfacción; si colérico, por ligeras causas se conmueve, deja caer el sobrecejo, mira de soslayo y levanta las manecillas.

Si benigno, con la risa y los ojos granjea las voluntades; si melancólico, aborrece la compañía, ama la soledad, es obstinado en el llanto, y difícil en la risa, siempre cubierta con nubecillas de tristeza la frente; si alegre, ya levanta las cejas, y adelantando los ojuelos, vierte por ellos luces de regocijo, ya los retira, y plegados los párpados en graciosos dobleces, manifiesta por ellos lo festivo del ánimo; así las demás virtudes o vicios traslada el corazón al rostro y ademanes del cuerpo, hasta que más advertida la edad los retira y cela. (SAAVEDRA FAJARDO, *español*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

Tiene mucho entrincamiento. — Díjoles adiós con eco moribundo. — Ha ejecutado muy bien su papel. — Es una eminencia en la ciudad. — Se empaquetaba con mil mejunjes. — Me encuentro mejor que ayer. — Le escarnecía con muecas y mohines. — La ventana enfrenta a la calle. — Se ensartó el puñal hasta el corazón. — En seguida entraron en campaña.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas;* **Littera:** letra. — **Liber, libri:** libro. — **Vocare, vocatum:** llamar. — **Officium:** deber.

V. **Conjúguese** *el verbo* **ejercer** en presente y pretérito de Indicativo y en presente de Subjuntivo.

Análisis. — El camino de la virtud es el único que conduce a la felicidad.

VI. **Composición castellana.** — *El grano de trigo.*

Dos jóvenes indios encuentran un grano de trigo sobre un buque... El uno lo desdeña, el otro lo recoge y siembra... Algunos años después tuvo abundantes mieses... Reflexiones.

Lección 38ª — Colocación, repetición y omisión del artículo.

230. Por lo general el artículo precede inmediatamente al sustantivo, pero hay casos en que median entre ambos adjetivos y complementos; v. gr.: *la blanca nieve; — la siempre verde rama de olivo; — la nunca bien alabada hermosura de Dios; — el sin par manco de Lepanto; — del poco dormir y del mucho velar se le secó el cerebro.* (Acad.)

El artículo va a veces precedido del adjetivo *todo* y de los títulos de dignidad; v. gr.: *no todas las flores son olorosas; — Su majestad la Reina de España*

Nótese, sin embargo, que el uso correcto con los títulos de dignidad es anteponerle el artículo: v. gr.: *la Majestad de la Reina de España.*

231. **Se repite el artículo:**

1º Delante de sustantivos que no tienen afinidad antre sí: «*El estudio y la recreación*».

2º Delante de cada adjetivo que no se refiere al mismo nombre: «*El embajador inglés y el francés*» o bien «*Los embajadores francés e inglés*» **y nunca** «*El embajador inglés y francés*».

232. **No se repite el artículo** delante de dos o más adjetivos que califican a un solo sustantivo: «*La cariñosa y solícita madre. — Los buenos, claros y esforzados ciudadanos*».

233. **Omítese el artículo:**

1º En las enumeraciones; v. gr.: «*Padre e hijo fueron a cual más temerosos de Dios*». (Rivadeneira) — «*Divididos estaban caballeros y escuderos*». (Cervantes)

Esta regla no es absoluta, pues en una magnífica enumeración Cervantes ha dicho: «*El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos,*

el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas».

2º Cuando el sustantivo va precedido de adjetivos demostrativos o posesivos; v. gr.: *este hombre, tus hermanos.*

3º Delante de los nombres propios de varón en número singular; v. gr.: *Juan, Pedro;* pero en el lenguaje familiar se suele anteponerse el artículo a nombres de mujeres; v. gr.: *la Dolores, la Inés.*

En el plural se les agrega algunas veces, como cuando decimos; *los Juanes y los Manueles abundan mucho,* y cuando por gala oratoria se pone en el plural ciertos nombres famosos, diciendo: *los Alejandros, los Murillos.*

234. El artículo indefinido se usa con énfasis, para realzar o deprimir a personas o cosas; v. gr.: *¡Un Avellaneda competir con un Cervantes!*

Hay que andar con cierta parsimonía en el empleo de este artículo para no caer en galicismos, pues hay casos en que nuestra lengua lo rechaza, como se puede ver en el siguiente ejemplo: *Puede muy bien cualquiera llegar a ser* UN *grande hombre sin estar dotado de* UN *talento ni de* UN *ingenio superior, con tal que tenga valor,* UN *juicio sano y* UNA *cabeza bien organizada.* En buen castellano sobran todos esos artículos indefinidos. (BARALT)

Bella y castizamente dice fray Luis de Granada: *Hay amor de naturaleza, amor de gracia y amor de justicia: el amor de naturaleza* (en la Sma. Virgen) *era el mayor que nunca fué ni será.*

235. Varias frases tienen sentido enteramente distinto, según llevan o no el artículo; v. gr.: «*Un palacio de príncipes*» designa un edificio elegante, digno de un príncipe; *el palacio del príncipe* denota uno que pertenece a tal príncipe.

Ser holgazán es tener este vicio: *ser un holgazán* es tenerlo como calidad característica y principal.

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquese la diferencia que existe en las siguientes frases según se use o no el artículo.*

Tener mala lengua	Tener mala la lengua
Perder pie	Perder el pie
Abrir tienda	Abrir la tienda
Estar en capilla	Estar en la capilla
Caerse muerto	Caerse el muerto
Gastar plata	Gastar la plata
Tener mala cabeza	Tener mala la cabeza
Hacer cama	Hacer la cama

II. *Señálense y analícense los* **artículos** *del trozo siguiente:*

Las antiguas Universidades de Europa.

Una de las sensaciones más puras y más bellas del viajero en Europa nace de la contemplación de las antiguas Universidades. Libres de sus enjambres juveniles, envueltas en atmósfera de solemnidad, se nos antojan lagos tranquilos, de donde brotan los ríos que fecundan el amor de las ideas. Se recogen en sí mismos los viejos colmenares como en una apoteosis de la meditación, porque el sueño con que se preparan a la tarea del nuevo día, no parece el de una noche, sino el augusto de varios siglos. Su pátina es velo que no fabrica el hombre, tejido en las entrañas del tiempo por manos hechas de un hálito y de una caricia, que dejan en su gris la materialidad de la caricia y en su misterio lo inefable del hálito. Cobra ese manto sobre los hogares de espirituales ardores el prestigio de la ceniza que encubre el secreto de la llama, y nos hace sentir la voz de tal leyenda oculta en tal ojiva; la de un fragmento de historia amortajado en un paraninfo; la de una crónica labrada sobre una piedra. Así las oyeron los maestros que dejaron a las bóvedas sus nombres; los que realzan sus muros con sus retratos; los que, pasajeros en sus claustros, reviven inmortales en sus estatuas...

(Angel de Estrada (hijo), *argentino*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

El habló el primero. — Todos los de la venta acudieron al ruido y pendencia. — Los escritores los más notables de la Francia dicen que son éstos los sentimientos los más notables. — Descansó el arca santa en Ararat. — A la distancia de pocos pasos se veía una fortaleza. — Hombres sometidos al poder existen los bastantes. — Estamos ya en Paraná, la capital de Entre Ríos. — La honradez y la actividad de mis hermanos. — El confiar en las propias fuerzas es apartarse de Dios. — La justicia y verdad se abrazaron.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Carbo, carbonis:** carbón. — **Tacere, tacitum:** callar. — **Tres, trium:** tres. — **Faber, fabri:** obrero.

V. **Conjúguese** *el verbo* **referir** en presente y en pretérito de Indicativo y en todos los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — Loco es el hombre ruín que se arrastra servilemente a los pies del poderoso. (Carlos R. Tobar)

VI. **Composición castellana.** — *La vida en el campo.*

Pedro es un viejo colono. — Cuenta su vida de trabajador a sus hijos. — Les habla de su niñez, de su infancia, etc. — El agricultor trabaja para todos los hombres. — Comparación entre la vida en el campo y la vida de la ciudad.

Lección 39ª — Del sustantivo. — Clasificación.

236. **Nombre o sustantivo** es la palabra variable que sirve para nombrar o dar a conocer las personas, los animales y las cosas; v. gr.: *padre, caballo, libro, duende, blancura.*

Careciendo la lengua de un sustantivo para designar cada uno de los objetos que podemos considerar, es necesario acudir a la formación de expresiones elocutivas que cumplan ese propósito. Por éso, algunos gramáticos han propuesto designar dichas expresiones con el nombre de *sustantivos frase* y *sustantivos oración* según encierren o no un verbo en modo personal. Según esto llaman:

Sustantivo vocablo, al que está representado por una sola palabra; v. gr.: *mesa, Andrés;*

Sustantivo frase, al que se expresa por medio de una locución sin verbo en modo personal; v. gr.: *En el camino de la virtud es* **perder el tiempo** *el* **pararse uno.** (Quevedo) —*Sería necesario* **verlo hoy mismo.**— *El* **querer entender de todo** *es ridícula pretensión.*

Sustantivo oración, al que tiene un verbo en modo personal; v. gr.: *Es indispensable que* **vengas temprano a casa.**—*Tengo deseo de que* **estudies con ahinco.**

237. **Clasificación.** — El sustantivo se divide en *propio* y *apelativo.*

Sustantivo **propio** es el que significa personas o cosas determinadas, distinguiéndolas de las demás de su especie; v. gr.: *Dios, Juan, Roma.*

Sustantivo **apelativo**, que también se llama *común* o *genérico*, es el que puede aplicarse a todos los seres de la misma especie; v. gr.: *hombre, carpintero, zorra, mesa.*

«Cuando después de saber lo que es un *río*, se encuentra un caudal de agua corriente, se dice: «Hé aquí un río», por la semejanza de este nuevo río con los otros, en todo aquello que parece propio de un río. Pero al ver un hombre cualquiera nadie habrá dicho: «Este hombres es un Marcos o un Diego». La diferencia en estos dos casos consiste en que *río, árbol, hierba*, etc., son nombres que se dan a todas las cosas que parecen tener las partes, propiedades o circunstancias en que respectiva, mente se asemeja cada árbol a los demás árboles, cada hierba a las demás hierbas etc.; pero *Marcos* no quiere decir que cierta persona así llamada tenga calidades particulares en virtud de las cuales se le llame así, y que, existiendo en otras personas, nos harían llamarlas de la misma manera. El nombre propio de un individuo puede darse, y se da frecuentemente a otros, sin que por eso se forme con ello una clase particular de personas que se asemejen entre sí y se diferencien de otras bajo ciertos respectos». (Bello)

238. Divídese también el sustantivo en *concreto* y *abstracto.*

Sustantivo **concreto** es el que significa objetos reales, o que podemos representarnos como tales, aunque sean imaginarios; v. gr.: *monte, árbol, fénix, centauro, sirena.*

Sustantivo **abstracto** es el nombre genérico de alguna calidad de los objetos, considerada separadamente de ellos; v. gr.: *altura, bondad, redondez.*

239. Atendiendo al **significado**, hay sustantivos apelativos que reciben el nombre de *colectivos*, *partitivos* y *proporcionales*.

Colectivo es el sustantivo que en forma singular significa sin embargo un *conjunto* de personas o cosas de una misma especie; v. gr.: *ejército, rebaño, arboleda.*

Partitivo es el que denota la parte o partes en que un todo se divide; v. gr.: *mitad, tercio, diezmo.*

Proporcional, llamado *múltiplo* por la Academia, es el que indica el número de veces que una cantidad contiene a otra, como: *duplo, triplo, décuplo, céntuplo.*

240. Por razón de su **estructura** y **modo de formación,** los sustantivos se dividen en *primitivos* y *derivados*, *simples*, *compuestos* y *parasintéticos* (véase N^{os} 190 a 194).

Entre los sustantivos derivados son notables los *verbales*, los *patronímicos*, los *aumentativos*, los *diminutivos* y los *despectivos*.

Muchos sustantivos *colectivos* son también derivados; v. gr.: *caserío, arboleda;* pero hay otros muchos que no lo son, como: *tropa, rebaño.*

Sustantivo **verbal** es el que nace de un verbo; por ejemplo: de *andar, andadura, andaderas;* de *hacer, hacedor, hechura.*

Sustantivos **patronímicos** son los apellidos que se daban a los hijos, tomándolos del nombre de su padre; por ejemplo: *González*, de *Gonzalo; Alvarez*, de *Alvaro.*

Aumentativos son los nombres que significan gran tamaño o alto grado; v. gr.: *librote, hombrón.*

Diminutivos son los nombres que significan pequeñez, poquedad o cariño; v. gr.: *florecita, ladronzuelo, hijito.*

Despectivos son los nombres que denotan cierta irrisión, burla o desprecio, como *hominicaco, beatuco, calducho.*

Ejercicios prácticos.

I. *Dígase si los sustantivos siguientes son* **propios, apelativos** *o* **colectivos.**

1.	2.	3.	4.
Bajada	Bebida	Pelayo	Pinar
Discurso	Zorrilla	Arrozal	Orador
Chusma	Senado	Andamiada	Fusil
Cisneros	Príncipe	Muchedumbre	Jovellanos
Enjambre	Ejército	García	Mano

II. *Sublinéense los* **sustantivos** *que entran en el trozo siguiente:*

Costumbres de los Indios del Perú.

Los hombres se cortan el pelo dejándolo caer por delante hasta las cejas, y por detrás hasta la raíz de la oreja, y encima se colocan el llauto, o guirnalda entretejida de arrogantes y vistosísimas plumas. Se perforan las barbas, y las ternillas de las narices a manera de los persas, árabes y malabares, y traen varios pendientes de oro y plata. Adornan los brazos y cuellos con brazaletes y collares de dientes de hombres que han muerto en la guerra, o de animales; echan al hombro el carcaj, y llevan en las manos el arco y la flecha.

(Manuel de Odriozola, *peruano*)

III. **Idiotismos.** — *Explíquense las frases siguientes:*

Estar uno criado entre algodones. — Arrancársele a uno el alma. — Cacarear y no poner huevo. — Ir por lana y salir trasquilado. — Peor es lo roto que lo descosido. — Caérsele a uno el alma a los pies. — Alto de ahí (de aquí). — Comulgar con ruedas de molino. — Juntóse Martín con su rocín. — No tener pelillos en la lengua.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas.* **Appetere, appetitum:** desear. — **Similis:** semejante. — **Jus, juris:** derecho. — **Verbum:** palabra.

V. **Conjúguese** *el verbo* **medir** en presente y pretérito de Indicativo en y todos los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — Una nación sin política, es bárbara; sin costumbres y sin religión, es brutal; y sin agricultura y comercio, es salvaje.

(Fray Vicente Solano)

VI. **Composición castellana.** — *Carta de un hijo a su madre.*

Francisco tiene, por regla general, mucho gusto en escribir a su madre. — Hoy siente pesar en hacerlo. — Motivo: durante la semana no se aplicó y sacó una mala nota. — Conoce el disgusto que tendrá su mamá al recibir esta noticia. — Pide perdón y promete enmendarse.

Lección 40ª — Ejercicios de lenguaje.

Los instintos de los animales domésticos.

La cabra y el llama han dejado sin repugnancia la independencia de las montañas y el placer de saltar de risco en risco para sujetarse a la vida sedentaria del establo; la oveja, de clima frío, como lo indica su vellón, se acomoda a todos los temperamentos; el caballo soporta todos los climas y llega a ser omnívoro como el hombre; el elefante y el toro, dóciles a la voz de un niño, conducen enormes pesos; el

camello se postra sumiso para recibir la carga; la abeja ha perdido su innata afición a los bosques, y no los busca ya por más que goza de la libertad del vuelo y no recibe nada de su señor en retribución del tesoro de sus panales; la paloma casera, bien que dueña de su albedrío y de sus alas, jamás se aleja de la habitación del hombre aunque no reciba de su liberalidad ni un solo grano.

¿De dónde proviene esta mansedumbre, sino de la índole del animal? ¿De dónde, sino de su instinto, esa inclinación a la compañía del hombre? ¿De dónde esa incomprensible facilidad de renunciar sus propensiones naturales para amoldarse a las nuestras? ¿De dónde esa buena voluntad para servirnos, que les hace soportar con gusto las más duras tareas, sino de una secreta predisposición determinada por el Autor de la naturaleza para que ciertas especies de animales quedasen consagradas al servicio inmediato del hombre?

(MARCOS SASTRE, *uruguayo*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

IDEAS PRINCIPALES

1ª Hechos. ¿Qué han hecho muchos animales?

IDEAS SECUNDARIAS

¿Qué nota el autor en los animales siguientes:
La cabra y la vaca?
La oveja?
El caballo?
El elefante y el toro?
El camello?
La abeja?
La paloma casera?

2ª Causas. ¿De dónde proviene esa transformación?

¿De dónde provienen:
Esa mansedumbre?
Esa inclinación a la compañía del hombre?
Esa renuncia a las propensiones naturales y esa buena voluntad para servirnos?

3ª Fin. — ¿Para qué esa secreta predisposición?

Conversación

1. ¿Quién es el autor de este trozo? — 2. ¿Qué se designa con la palabra **instinto?** — 3. ¿Qué son animales *domésticos?* — 4. Hágase una breve descripción de la *cabra.* — 5. ¿Qué significa el refrán: «La cabra siempre tira al monte»? — 6. Hágase asimismo una descripción del *llama.* — 7. ¿A qué otra cosa se da el nombre de *llama?* — 8. ¿Cómo se llaman las voces de igual son do y de significa ción diferente. — 9. ¿Qué significa el dicho: «Salir de las llamas y caer en las brasas»? — 10. ¿Qué es *repugnancia?* — 11. ¿Qué designa la palabra *indepen-*

dencia? — 12. ¿Qué significa aquí: *la independencia de las montañas?* — 13. ¿Qué se llama *riscos?* — 14. ¿Qué es la vida *sedentaria?* — 15. Descríbase en pocas palabras la *oveja.* — 16. ¿Qué enseña el refrán: «Cada oveja con su pareja»? — 17. ¿Y este otro: «Ovejas bobas, do va una van todas»? — 18. ¿Cuál es el sentido de la frase *de clima frío?* — 19. ¿Qué es *vellón?* — 20. ¿Cuántos significados tiene la voz *temperamento?* — 21. Hágase una breve descripción del *caballo.* — 22. ¿Cuál es el sentido de la frase *soporta todos los climas?* — 23. ¿Qué significa *omnívoro?* — 24. ¿Qué otras voces se usan para designar a los animales que comen tal o cual cosa? — 25. Descríbanse brevemente el *elefante* y el *toro.* — 26. ¿Qué significa el refrán: «Ver los toros desde el andamio?» — 27. ¿Cuál es el sentido de la frase *dóciles a la voz de un niño?* — 28. ¿Cómo es el *camello?* — 29. ¿Se postra verdaderamente para recibir la carga? — 30. ¿Qué es *afición innata?* — 31. ¿No se puede sustituir por otra la expresión *por más que?* — 32. ¿Qué se designa con la expresión *el tesoro de sus panales?* — 35. Hágase una descripción de la *paloma casera.* — 36. ¿Qué es *albedrío?* — 37. ¿No se podría reemplazar *se aleja* por otro verbo? — 38. ¿A qué se llama *liberalidad?* — 39. ¿Qué es *grano?* — 40. ¿Qué voces son de la misma familia que *grano?* — 41. ¿Qué nos enseña el refrán: «Un grano no hace granero pero ayuda a su compañero»? — 42. ¿Qué es *mansedumbre?* — 43. ¿Qué es *índole?* — 44. ¿Qué significa aquí la palabra *inclinación?* — 45. Qué es *propensión?* — 46. ¿Qué significa *amoldarse?* — 47. ¿Con qué verbo pudiérase sustituir *soportar?* — 48. Súplase la palabra *tarea* con otra. — 49. ¿Qué se entiende por *secreta predisposición?* — 50. ¿Quién es el *Autor de la naturaleza?*

Ejercicios fraseológicos.

I. *Exprésense de* **tres distintas maneras** *las palabras que van de bastardilla:*

1. *No hago sino* lo que tu quieres.
2. *Si el hecho fuera cierto, lo sentiría.*
3. *Al recibir tu carta,* cumplí tu encargo.

II. *Júntese a la proposición dada, otra que principie por el adverbio* **cuando.**

El gallo canta *cuando...*
El alumno adelanta en los estudios *cuando...*
El perro ladra *cuando...*
El lobo sale del bosque *cuando...*
Emprendemos con gusto un trabajo penoso *cuando...*

III. *Exprésese el nombre actual de los siguientes países o ciudades.*

1.	2.	3.	4.
Albión	Ausonia	Bizancio	Cirno
Hesperia	Etruria	Helvecia	Galia
Hibernia	Hibla	Iberia	Germania
Liguria	Lusitania	Parténope	Trinacria
Lacio	Lutecia	Bética	Numidia

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Debajo de mi manto, al rey mato.
La manzana podrida, pierde a su compañía.
La mar que se aparta, arroyos se hace.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indicar el origen de las frases o expresiones siguientes y componer frases de aplicación:*

El *eureka* de Arquímedes.
Las alas de Icaro.
La maza de Hércules.
La hidra de Lerna.
Los ojos de Argos.
Habla en prosa sin saberlo. (MOLIÉRE)
El orden reina en Varsovia. (SEBASTIANI)
He ahí precisamente porque su hija es muda. (MOLIÉRE)
Decíamos ayer.... (FRAY LUIS DE LEÓN)
Quién no sabe dividir no sabe reinar. (LUIS XI)

LECCIÓN 41ª — Formación de los sustantivos.

241. Los sustantivos **derivados** se forman añadiendo un sufijo:

1° A un sustantivo, como *sal*-**ero**, de *sal;* arbol-**eda**, de *árbol.*

2° A un adjetivo, como *mayor*-**ía**, de *mayor.*

3° A un verbo, después de quitada la terminación; v. gr.: *cant*-**or**, de *cantar.*

4° A un pronombre, como *tute*-**o**, de *tú* y *te.*

5° A un adverbio, como *bastante*-**o**, de *bastante.*

242. Los **patronímicos** se forman añadiendo la terminación patronímica al nombre, cuando acaba en consonante, o reemplazando la vocal final por la terminación; v. gr.: *Estéban*-**ez**, de *Esteban; Méndez*, de *Mendo.*

Las terminaciones más usuales de los patronímicos son: **es, is, az, ez, iz, oz;** v. gr.: *Garcés*, el hijo de *García; Peres* y *Pérez*, de Pedro; *Fróilaz*, de *Fróila; González*, de *Gonzalo; Ferrandiz*, de *Ferrando; Muñoz*, de *Munio.*

243. Los **aumentativos, diminutivos y despectivos** se forman por medio de sufijos que, juntándose a los primitivos, acrecientan o disminuyen su significado.

Si el primitivo termina en vocal, se la suprime al agregarle el sufijo; si termina en consonante, a ésta se añade el sufijo.

Los sufijos o terminaciones para los aumentativos son: **azo, on, ote, acho**; v. gr.: de hombre, *hombr***azo**, *hombr***ón**, *hombr***ote**, *hombr***acho**.

Las terminaciones más usuales para los diminutivos son: **ito, ico, illo, uelo**; v. gr.: de *rapaz*, *rapac***ito**, *rapac***ico**, *rapac***illo**, *rapaz***uelo**.

Estas terminaciones van a veces precedidas de otras letras; por ejemplo: **cito, cillo, cico, zuelo, ecito, ececito**, etc.

Las terminaciones más propias y comunes para los despectivos son: **aco, uco, acho, ato, astro, orrio**; v. gr.: *libr***aco**, *beat***uco**, *vulg***acho**, *ceg***ato**, *poet***astro**, *vill***orrio**.

244. Los sustantivos compuestos se forman en castellano:

1° Uniendo dos sustantivos, o combinado uno solo con otra parte de la oración; v. gr.: *bocamanga*, de dos sustantivos; *mediodía*, de adjetivo y sustantivo, etc.

2° Uniendo dos o más verbos, o combinándolos con otra parte de la oración; v. gr.: *vaivén*, de dos verbos y conjunción; *quitasol* de verbo y sustantivo; *bienestar*, de adverbio y verbo; *hazmerreir*, de dos verbos con pronombre.

3° Anteponiendo uno o más prefijos a un sustantivo, a un adjetivo o a un verbo; *condiscípulo*, de prefijo y sustantivo; *pormenor*, de prefijo y adjetivo; *porvenir*, de prefijo y verbo.

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquese con iniciales de qué clase de palabras se forman los siguientes compuestos:*

1. Aguamanos	2. Cortaplumas	3. Bocateja
Bienvenida	Hojalata	Bienestar
Diostedé	Bullebulle	Vaivén
Cientopiés	Indisposición	Azotacalles
Gallipavo	Menosprecio	Bienhechor
Buscapié	Bocacalle	Escarbadientes
Anteojo	Coliflor	Limpiachimeneas
Ganapierde	Cumpleaños	Botafuego
Bajamar	Hierbabuena	Descomposición
Casatienda	Alzacuello	Pararrayos
Compadre	Quitasol	Independencia

II. *Subráyense los* **sustantivos** *del trozo siguiente indicando si son* **primitivos o derivados.**

El caballero templario.

Célebre entre todas las restantes por su poder, extensión y riqueza, su prestigio poético, su trágica y oscura historia, es la Orden del manto blanco con roja cruz: el Temple. Su regla, austera, mística, belicosa, es obra del apóstol **de las**

cruzadas, San Bernardo. El mismo dibuja con trazos enérgicos al templario primitivo: pelo cortado al rape, barba erizada y polvorosa, cutis requemado por el hierro y el sol, jinete en fogoso bridón, incansable campeador, hallando su deleite en las armas, y su reposo en las fatigas.

Así vivían, en efecto, los individuos de aquella Orden insigne, cristianos por la devoción, por la sobriedad árabes, siempre galopando al través de la inflamada arena del desierto, buscando palmeros a quien escoltar o sarracenos con quien reñir, reclamando y disputando a los Hospitalarios el derecho de formar la vanguardia en los asaltos y la retaguardia en la retirada.

(Emilia Pardo Bazán, *española*)

III. **Barbarismos.** — *Subráyense las palabras mal empleadas y dígase por qué.*

Sus versos están revestidos de la pátina de la eternidad. — La sociedad se debilita con sus aberraciones intestinas. — No debemos descuidar los intereses vitandos de la patria. — La polilla había consumido la seda y el nogal de los muebles. — El soplo de la pasión cruza por la intemperie de aquellas páginas. — Recordaba con melancolía aquellos tristes ágapes familiares. — Cayó sobre él un aluvión de improperios. — Su madre no se apercibió de su llegada. — Compré aceite de petróleo y agua de flores de azahar. — La justicia estableció que habían dado a la víctima brebaje mezclado con licor.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Acidus:** ácido. — **Videre, visum:** ver. — **Reddere, redditum:** rendir. — **Finis:** fin.

V. **Conjúguese** *el verbo* **andar** en presente y pretérito de Indicativo y en todos los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — El talento sin probidad es un azote. (Simón Bolívar)

VI. **Composición castellana.** — *Beneficios de la Lectura.*

Se dice que la lectura de un buen libro, *instruye, recrea* y *moraliza*. Desarrollar estos tres puntos.

Membrete. — 1. La lectura desarrolla la inteligencia. — 2. En las horas de solaz un buen libro es el mejor de los compañeros. — 3. La lectura facilita nuestro perfeccionamiento moral. — Conclusión: leer, pero leer tan sólo buenos libros.

Lección 42ª — Número de los sustantivos.

245. Los accidentes analógicos del sustantivo son dos: *número* y *género*.

246. Los números son dos en castellano: *singular* y *plural* (Números 214 y 215).

247. El **plural** de los sustantivos se forma añadiendo una o más letras al singular.

El singular de los sustantivos termina en una de las tres formas siguientes:

1° En vocal no acentuada, como *alma, niño;*
2° En vocal acentuada, como *bajá, corsé;*
3° En consonante, como *bondad, papel, luz, virgen.*

248. Toman una **s** al pluralizarse:

1° Los sustantivos que acaban en **vocal no acentuada;** v. gr.: *alma, almas; clase, clases; río, ríos; tribu, tribus.*

2° Los que acaban en **e** acentuada; v. gr.: *te, tes; pie, pies; café, cafés.*

3° Los sustantivos *papá, mamá, sofá, chacó, chapó, dominó.*

249. Toman la **sílaba es** al pluralizarse:

1° Los sustantivos que acaban en **consonante;** v. gr.: *clavel; claveles; virgen, vírgenes; compás, compases.*

2° Los que acaban en **y;** v. gr.: *rey, reyes; ley, leyes.*

3° Los que acaban en una de las **vocales acentuadas á, í, ó, ú;** v. gr.: *bajá, bajáes; bisturí, bisturíes; rondó, rondóes; tisú, tisúes.*

4° Las **vocales** *a, e, i, o, u;* v. gr.: las *aes*, unas *ees*, dos *ies*, tres *oes*, cinco *úes.*

250. Los sustantivos terminados en **x** o en **z** cambian esta letra en **c**, antes de tomar la sílaba **es;** v. gr.: *luz, luces; cáliz, cálices; tapiz, tapices; ónix, ónices.*

La palabra *fénix* no varía en plural. Se dirá, pues: un *fénix* y unos *fénix.*

251. Se escriben lo mismo en plural que en singular:

1° Los sustantivos **graves** y **esdrújulos** terminados en **s;** v. gr.: *Carlos, Temístocles, lunes, cutis, miércoles.*

2° Los **apellidos patronímicos, graves o esdrújulos,** terminados en **z;** v. gr.: los *Márquez*, los *Alvarez.*

252. En la formación del plural de las palabras compuestas; hay que tener presente las advertencias que siguen:

1ª Las palabras compuestas de verbo y nombre, sólo varían éste para el plural; v. gr.: *guardacantón, guardacantones.*

2ª Las palabras compuestas, cuya segunda parte tiene terminación de plural no varían; v. gr.: *el cortaplumas, los cortaplumas; el paraguas, los paraguas.*

3ª Algunas palabras compuestas de dos sustantivos o de un sustantivo y un adjetivo, admiten plural en las dos partes componentes: *gentilhombre, gentileshombres;* otras sólo admiten plural en el segundo elemento: *bocamanga, bocamangas.*

4ª Cuando la primera parte de una palabra compuesta ha perdido o cambiado alguna letra, sólo admite plural la segunda parte; v. gr.: *trágicomedia, tragicomedias.*

Ejercicios prácticos.

I. *Fórmese el* **plural** *de los sustantivos siguientes:*

1.	2.	3.	4.
Bisturí	Ambigú	Juan	Grey
Dux	Régimen	Pagaré	Cocktail
Mentís	Tomás	Alférez	Jockey
Carácter	Jabalí	Convoy	Boileau
Gómez	Bajá	Azotacalles	Shakespeare.

II. *Señálense los* **sustantivos** *del trozo siguiente indicando su* **especie** y **número:**

San Martín y Bolívar.

Los guerreros más notables de la América moderna española, Bolívar y San Martín, sólo se tocan por los propósitos de su carrera y por la gloria que les cupo en la lucha de la independencia. Como hombres, son más bien dos contrastes que dos analogías. Caracteres encontrados, talentos de temple desigual, naturalezas subordinadas a diversos impulsos, se colocaron una vez uno frente al otro, y al darse los abrazos como hermanos en la victoria se repelieron, advirtiendo que no pertenecían a la misma familia, según las leyes que la naturaleza ha establecido para eslabonar por la simpatía a los seres inteligentes.

El uno anhelaba, sediento de ruido y esplendor, a subordinarlo todo a su personalidad y a su fama. Esforzábase el otro por hacer impersonales sus proezas y esquivaba sus sienes a los laureles mejor merecidos. El uno escala el Chimborazo para que resuene más desde la altura su *Delirio;* el otro, silencioso como un cometa, describe su curva sobre la cumbre de los Andes, deseoso de no ser sentido. El uno vence, destruye, aniquila, impaciente; el otro economiza la sangre y las cosas, crea y administra.

(*Continuará*).

III. **Locuciones viciosas.** —*Corríjanse las siguientes:*

Es el colmo del ridículo. — Prepararse para el futuro. — Sus ojos se llenaron de lágrimas. — Mi voz temblaba con la emoción. — Lo capital en la vida es comportarse bien. — Este es el asunto capital. — El Quijote es la obra capital de Cervantes. — Botar el dinero. — La demostración se basa en hipótesis. — Resistir los ataques de la mala fortuna.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Magister:** maestro. — **Facere, feci, factum:** hacer. — **Actus:** acto. — **Dominus:** Señor.

V. **Conjúguese** *el verbo* **divulgar** en el pretérito de Indicativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — De ordinario las grandezas humanas son como el mar, después de la creciente viene la vaciante. (TOMAS RENDÓN)

VI. **Composición castellana.** — *El clavo de la herradura.*

Un campesino que debía ir a la ciudad, se descuida de hacer componer un clavo de una herradura de su caballo; — en el camino se afloja la herradura y cae; — el caballo se lastima y cojea; — el campesino cae en manos de los ladrones que le quitan el caballo y el dinero que llevaba.

LECCIÓN 43ª — Sustantivos que carecen de plural o de singular.

253. La gran mayoría de los sustantivos se usan en singular y plural; pero hay algunos que tienen singular y no plural; y otros, por el contrario, tienen plural y no singular.

254. **Carecen de plural:**

1º Los nombres propios de personas, como: *Homero, José, Pablo, Aguilar, Cisneros.*

Tomados como *apelativos*, se usan en plural conservando sin embargo la mayúscula; v. gr.: los *Virgilios*, por los grandes poetas comparables a Virgilio; los *Césares* por los reyes o emperadores; dos *Murillos*, por cuadros del gran pintor; tres *Mercurios* de bronce, por estatuas del mito pagano. — Del propio modo cuando se emplean con *negación;* v. gr.: *no hay dos Dioses.*

Según práctica constante de nuestros clásicos, tienen **plural los apellidos** cuya estructura lo permite, como: *los Guevaras, los Giles y Negretes, los condes Fúcares.*

Los apellidos extranjeros que conservan su lengua nativa, no varían en el plural; así se dice: *los Grace, los Canning.* Bello concede el plural a los apellidos cuya terminación sea familiar en castellano como *los Racines, los Newtones.*

Deben usarse solamente en singular o en plural los apellidos de significación castellana que existen en ambos números, como: *Flor, Rey, Flores, Reyes.*

2º Los nombres *geográficos*, v. gr.: *Europa, Argentina, Tucumán, Aconcagua, Paraná.*

Usanse, sin embargo, en plural cuando no expresan el todo, sino sus partes; v. gr.: *las Américas, las Indias.*

Algunos tiene forma de plural estando en singular; v. gr.: *el Amazonas, Palos* (duerto español).

3º Los nombres de virtudes, vicios y pasiones especiales, como: *paciencia, envidia, honor.*

Pero en otras acepciones decimos: *dos fes de bautismo; hay caridades mal entendidas; es un mozo de esperanzas; vanidad de vanidades; las imprudencias de la juventud.*

4º Los de ciencias (menos *matemáticas*), artes, profesiones e instituciones; v. gr.: *geometría, carpintería, abogacía;* y muchos de los terminados en *ismo*, como *catolicismo, periodismo.*

Mas variando el significado, pueden ponerse en plural; v. gr.: *tres docenas de gramáticas; déjese usted de retóricas; trátese de caballerías.*

5º Los nombres de cosas que pueden dividirse y subdividirse indefinidamente conservando su naturaleza y nombre; v. gr.: *agua, vino, paño, incienso, oro, plata.*

Pero dáseles plural para indicar las varias especies, calidades o procedencias; v. gr.: *España da famosos vinos; la Argentina produce excelentes trigos.*

6º Los de edades, como: *niñez, juventud, vejez;* — las cosas de suyo únicas, como: *caos, Apocalipsis, Génesis;* — los de los meses, v. gr.: *abril, mayo;* — los de los puntos cardinales y sus intermedios como; *norte, este, levante;* — y aquellos nombres cuyo significado absoluto lo repugna, como: *nada, inmortalidad, sed, hambre.*

Sin embargo, en poesía, y usadas en sentido traslaticio o variando de significación algunas de dichas voces admiten plural. Así decimos: *las mocedades del Cid; no puede concebirse que haya dos inmortalidades.*

7º Ciertos nombres y frases latinas, que son de uso corriente en nuestra lengua, como: *déficit, exequátur, memorándum, superávit, ultimátum.*

Dícese sin embargo *avemarías, gloriapatris, misereres,* etc.

255. **Carecen de singular:**

1º Varios nombres de cordilleras, como los *Andes*, los *Alpes*, — y de archipiélagos, como las *Antillas*, las *Canarias*, las *Malvinas*. Dícese, sin embargo, el *Pirineo*, y los *Pirineos*.

2º Muchos nombres que ofrecen claramente la idea de muchedumbre, como: *añicos, enseres, modales, víveres;* — los que significan objetos que se componen de partes dobles, como: *pinzas, despabiladeras, tenazas;* — y otros en que así lo tiene prescrito el uso, como: *andas, angarillas, exequias.*

No carecen de singular, pero se usan más en plural: *aborígenes, andurriales, bodas, credenciales, desposorios, funerales, etc.,* — *alforjas bizazas, bigotes, calcetines, cónyuges, esposos narices* etc.

Hay también nombres que sólo se usan como modos adverbiales en plural precedidos de preposición; v. gr.: *a ciegas, a escondidas, a hurtadillas, a obscuras*, etc.

Dícese también: *el Dios de las alturas, el toque de ánimas, salir uno de sus casillas*, etc.

256. Hay sustantivos que tienen **distinto significado** según estén en singular o en plural; v. gr.: *honra, corte, esposa, memoria, honor, arma, derecho* y muchos más.

Ejercicios prácticos.

I. *Señálese con una* **a** *o una* **c** *si el* **sustantivo** es **abstracto** *o* **concreto**, *con una* **s** *o una* **p**, *los que se usan ordinariamente sólo en* **singular** *o en* **plural**.

1. Bondad	2. Lectura	3. Centauro	4. Estudio
Monte	Industria	Riqueza	Cafetero
Duende	Orgullo	Compasión	Sirena
Alhucema	Candileja	Ataúd	Gigante
Cerviz	Calor	Cocotero	Adolescencia
Salud	Esfinge	Dulzura	Frío
Fénix	Entrecejo	Infancia	Caduquez
Víveres	Sur	Mediodía	Fauces
Zinc	Andaderas	Enseres	Maitines
Filosofía	Niñez	Añicos	Baleares
Albricias	Anales	Cólera	Constancia

II. *Sublinéense los* **sustantivos** *que entran en el trozo siguiente, indicando su especie y número.*

San Martín y Bolívar *(continuación)*

Bolívar es el vengador exasperado por los excesos de la guerra a muerte; San Martín el realizador con la espada de los severos principios de los pensadores de Mayo. El primero resucita un mundo para darle su nombre; el segundo redime a los pueblos de su servidumbre para que la gran patria americana cuente con ciudadanos y no con esclavos.

El sol que calentó la cuna de San Martín es tibio en comparación del que ardió sobre la de Bolívar. Este nace opulento y mimado en una ciudad capital; aquél en la severa economía del hogar de un soldado, en una aldea sometida al régimen monacal de la célebre *Sociedad de Jesús*.

El uno tiene por maestro y mentor a un visionario, cuya razón desgreñada no conoce freno al apetito de las novedades; el otro se educa en un colegio austero, bajo la disciplina de un compás y la escuadra del geómetra. *(Continuará)*

III. **Locuciones viciosas.** —*Señálense los* **galicismos** *y sustitúyanse por otras palabras o expresiones más castizas:*

Avanzar una proposición errónea. — Les han avanzado el salario. — Golpe de azar. — A todo azar. — Por azar. — Abordar a una persona. — Al abrigo de la calumnia. — Abstracción hecha del estilo el libro es bueno. — Afectaremos

las rentas de la aduana a la amortización de la deuda externa. — El abandono de su peroración me cautivó.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Nomen, nominis:** nombre. — **Signum:** signo. — **Terra:** tierra. — **Charitas:** caridad.

V. **Conjúguese** *el verbo* **dar** en presente y pretérito de Indicativo, en el Imperativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — Al que escandalizare a alguno de estos pequeñitos que creen en mí, mucho mejor fuera que le ataran al cuello una de esas ruedas de molino que mueve un asno, y le echaran al mar. (San Marcos)

VI. **Composición castellana.** — *Mi libro predilecto.*

Entre los libros que habéis leído, ¿cuál es el que os ha gustado más? — Decir el por qué, y hacer de él un breve análisis.

Lección 44ª — Género del sustantivo.

257. Los géneros son dos en castellano: *masculino* y *femenino* (Ns. 206 y 207). Para determinar el género de los sustantivos debe atenderse ya a su *significación*, ya a su *terminación*.

258. **Son masculinos según el significado:**

1° Los nombres propios o apelativos de varones y animales machos, reales o imaginarios; v. gr.: *Pedro, duende, Bucéfalo, caballo.*

2° Los apelativos que significan parentesco, dignidades, empleos u oficios propios de varones, como: *patriarca, maestrescuela, profeta, sastre, albañil.*

3° Los que significan la nación, casta, orden religiosa o secta a que pertenece el individuo de sexo masculino de quien se habla como: *holandés, franciscano, católico.*

4° Los nombres de los meses y de los días, como: *enero, viernes.*

5° Los de los puntos cardinales, sus intermedios y los de vientos, como: *levante, sud, norte, este; — aquilón, pampero, zonda,* etc.; exceptúanse *brisa* y *tramontana.*

6° Los nombres de metales, tales como: *oro, cobre, platino,* — exceptúase la *plata.*

7° Los nombres de las notas musicales; v. gr.: el *do,* el *re,* etc.

8° Los nombres propios de ríos, montes, cordilleras; v. gr.: el *Paraná,* el *Aconcagua,* los *Andes.* Hay algunas excepciones.

9° Los nombres de los números, v. gr.: el *uno,* el *dos,* etc.

259. **Según el significado son femeninos:**

1° Los nombres propios o apelativos de mujeres o animales hembras, reales o imaginarios; v. gr.: *María, mujer, ninfa, Amaltea, cabra.*

2° Los que significan parentesco, dignidad, empleo, oficio u ocupación de mujer; v. gr.: *madre, abadesa, priora, planchadora, costurera, nodriza.*

3° Los que significan la nación, casta u orden religiosa a que pertenece el individuo del sexo femenino de quien se trata, como: *española, carmelita.*

4° Los nombres de dignidades y profesiones, ciencias y artes: v. gr.: *canonjía, capitanía, albañilería, gramática, retórica.* Hay algunas excepciones.

5° Los nombres de virtudes, como *fe, esperanza,* etc.

6° El nombre de las letras: *una a, la b,* etc.

Los nombres propios de reinos, ciudades, villas, aldeas y todos los que significan población o extensión mayor o menor de territorio, siguen ordinariamente el género que les corresponde por su terminación.

Los apellidos reciben el género de la persona que los lleva: v. gr.: *el otro Mendoza; la Cañizares.*

260. **Atendiendo a su terminación, son masculinos:**

1° Los sustantivos acabados en cualquier *vocal,* menos *a* no aguda; v. gr.: *diente, alelí, cuerpo, espíritu.*

2° Los que terminan en cualquier consonante menos *d* y *z;* v. gr.: *reloj, corazón, dolor,* etc.

261. **Son comúnmente femeninos** los sustantivos que acaban en *a, d* o *z;* v. gr.: *alma, bondad, paz.*

Las excepciones son a veces tantas como la regla general y sólo se aprenden con la práctica. Hé aquí, sin embargo, algunas de las principales:

De los terminados en **e,** son femeninos: 1° los de figuras retóricas y gramaticales, los del tecnicismo matemático, como: *apócope, elipse, cicloide,* etc.; 2° *ave, barbarie, carne, clase, clave, creciente, consonante, corriente, estirpe, faringe, fiebre, frase, fuente, hambre, hueste, gente, leche, llave, madre, mente, mole, muerte, nave nieve, noche, nube, plebe, podre, sangre, serpiente, tarde, torre, vorágine,* etc.

De los terminados en **i** o **y**: *hurí, metrópoli, grey, ley,* etc.
De los en **o**: *mano, haz, seo.*
De los en **u**: *tribu.*
De los en **j**: *troj.*
De los en **l**: *cal, cárcel, credencial, moral, piel, sal, señal,* etc.

De los en **n**: *imagen, sartén, razón* y los más de los terminados en **ión**, como *lección, unión.*

De los en **r**: *flor, labor, bajamar, segur.*

De los en **s**: *bilis, crisis, hipótesis, mies, res, tos, tesis, sintaxis, etc.*

Son por el contrario **masculinos:**

De los en **a**: *poeta, día, mapa, idioma, diploma, clima, programa, telegrama,* etc.

De los en **d**: *adalid, abad, ataúd, césped, huésped, sud,* etc.

De los en **z**: *antifaz, arroz, barniz, capuz, matiz, testuz,* etc.

Ejercicios prácticos.

I. *Señálese el* **género** *de los sustantivos siguientes, e indíquese con las iniciales respectivas si designan apellidos, dignidades, profesiones, sectas, órdenes religiosas de hombres o de mujeres, vientos, ríos, montes, nación, ciudades, ciencias, artes o virtudes.*

1. Obispo	2. Pintura	3. Diaconisa	4. Cocinera
Pilcomayo	Cervantes	Prudencia	Carmelita
Dibujante	Alisios	Escolapio	Pirineo
Protestante	Gobernador	Relojero	Aquilón
Gramática	Vesubio	Escultura	Aconcagua
Francesa	Jesuíta	Griega	Teología
Presidente	Pampero	Caridad	Mendoza
Jardinero	Zonda	Prior	Bóreas

II. *Subráyense los* **sustantivos** *indicando su* **número** y **género.**

San Martín y Bolívar *(fin).*

El hijo de Caracas pasea su primera juventud por las plazas de las ruidosas cortes de la Europa extranjera; mientras el nativo de las Misiones gasta sus tiernos años en los campamentos de los ejércitos de un pueblo desgraciado, invadido por un usurpador injusto, y que defiende su independencia a esfuerzos de patriotismo y de virtud.

Ambos, al fin, son víctimas del ostracismo. San Martín se templa y prolonga en él sus días por la resignación y la digna espera en la justicia futura; mientras que Bolívar a semejanza del gran desventurado de la fábula, se deja devorar las entrañas por el buitre de la desesperación. (JUAN MARÍA GUTIÉRREZ, *argentino*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

Atravesar grandes dificultades. — Cambiar ideas sobre un asunto. — Durante la discusión cambió cada uno sus ideas con los demás. — Hubo en la reunión reñido cambio de ideas. — Se cambió la suerte. — Los periodistas bastardean el lenguaje. — Los politiqueros bastardean el sufragio. — Beneficiar las reses. — Carácter autoritario. — El ejército se replegó a las alturas que se extienden entre ambos cursos de agua.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Simulare:** simular, hacer semejante. — **Dicere, dictum:** decir. — **Spirare:** soplar. — **Fallire, falsum:** engañar.

V. **Conjúguese** *el verbo* **dirigir** en el presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

Análisis. — El pueblo compone refranes que son hijos del tiempo y de la experiencia.

Composición castellana. — *Carta de Juan a Pedro.*

Juan ha organizado una lotería a beneficio de los pobres: remite a Pedro algunos números para que los coloque entre sus amigos: ruégale al mismo tiempo le envíe algunos premios si su señora madre consiente en ello.

Lección 45ª — Ejercicios de lenguaje.

La flor y la nube.

Sobre una estéril pradera
El diáfano azul del cielo
Cruzaba en rápido vuelo
Una nube pasajera.
Vióla pasar una flor
Que abrasada se moría,
Y en su penosa agonía
Le dijo así con amor:
«Yo te bendigo: la suerte
Es conmigo generosa;
Dios te manda, nube hermosa,
A librarme de la muerte.
Joven soy, morir no quiero,
En tus bondades confío;
Una gota de rocío
Por piedad, porque me muero».
Pero la nube orgullosa,
Insensible caminando,
«No puedo, dijo pasando,
Servir a tan noble rosa;
Que si todos los pesares
De las flores mitigara,
Pienso que no me bastara
Con el agua de los mares.
La Flor exhaló un suspiro,
Y la nube en el momento,
Agitada por el viento,
Siguió su rápido giro.
Cruzó la selva sombría,
Cruzó también la ribera;
Pero siempre en dondequiera
La tristeza la seguía.
Sintió al pronto una profunda,
Indefinible ansiedad,
Y tuvo por fin piedad
De la rosa moribunda.
Y del punto en que se hallaba
Con rapidez se volvió,
Y a la pradera llegó
Cuando la tarde expiraba.
De la flor sobre la frente
Tendió su ligero manto,
Y regándola de llanto
Exclamaba dulcemente:
«Despierta, yo soy: despierta,
Yo te traigo la alegría».
Más la flor no respondía:
La infeliz estaba muerta.
Guardad tan triste lección
En el alma desde ahora;
Niños, mostradle al que llora
Una santa compasión.
Si el pobre a rogaros va,
No le miréis con desdén,
Que es muy triste hacer el bien
Cuando es inútil quizá.

(José Rosas Moreno, *mejicano*)

Resumen oral de la fábula.

Estudio analítico.

I. PERSONAJES: ¿De quiénes se habla en esta fábula?

TIEMPO Y LUGAR ¿Dónde y cuándo pasó el hecho que se refiere?

II. PALABRAS Y ACCIONES
1º ¿Qué hacía la Nube?
2º ¿Qué sucedía a la Flor?
3º ¿Qué dijo la Flor a la Nube?
4º ¿Qué contestó la Nube?
5º ¿Entonces qué hizo la Flor?
6º ¿Qué fué de la Nube?
7º ¿Qué hizo la Nube arrepentida?
8º ¿Qué dijo por fin a la Flor?

III. RESULTADO ¿Qué resultó por la tardanza de la Nube en dar a la Flor una gota de rocío?

MORALEJA ¿Qué nos enseña esta fábula?

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — 2. ¿Qué se llama *Flor?* — 3. ¿Qué es *Nube?* — 4. ¿Qué quiere decir *estéril.* — 5. ¿Qué adjetivo significa lo contrario de *estéril?* — 6. ¿Qué palabra de la fábula denota un pedazo de tierra llana e inculta en que se deja crecer la hierba? — 7. ¿A qué cuerpos se da el calificativo de *diáfanos?* — — 8. ¿Qué color es el del cielo sin nubes? — 9. ¿En qué sentido se toma *cielo,* en el verso 2º? — 10. ¿Qué cosa se llama también *cielo?* —11. ¿Qué quiere decir *cruzar,* en el verso 3º? — 12. ¿Qué palabra del verso 3º denota lo contrario de *lento* o *tardo?* — 13. ¿Y *vuelo* qué significa? — 14. ¿De qué seres es propio el *volar?* — 15. ¿De qué otros seres se dice que *vuelan?* — 16. Por qué se dice nube *pasajera?* — 17. ¿Qué quiere decir *abrasar* (con *s*)? — 18. ¿Y *abrazar* (con *z*)? — 19. ¿Qué significa que la Flor *se moría?* — 20. ¿Qué es *agonía?* — 21. ¿En qué sentido se toma *bendecir* en el verso 9º? — 22. ¿Qué quiere decir *generosa,* en el verso 10º? — 23. ¿Cómo considera la Flor el pasaje de la *Nube?* — 24. ¿Por qué dice la Flor que es *joven?* — 25. ¿Quiénes no quieren generalmente morir? — 26. ¿Qué pide la Flor a la Nube para no morir? — 27. ¿Qué es *rocío.* — 28. ¿Para qué se emplea la expresión *por piedad?* — 29. ¿Por qué era orgullosa la Nube? — 30. ¿Qué quiere decir *insensible,* en el verso 18º? — 31. ¿Qué significa *noble?* — 32. ¿Qué es la *rosa?* — 33. ¿Cómo se llama el arbusto que da rosas? — 34. ¿Qué quiere decir *pesar,* en el verso 21º? — 35. ¿Y *mitigar?* — 36. ¿Qué es el *agua?* — 37. ¿Qué es el *mar?* — 28. ¿Y *suspiro?* — 39. ¿Qué es *exhalar* suspiros? — 40. ¿Qué locución equivale a *en el momento?* — 41. ¿Qué significa la expresión *agitada por el viento?* — 42. ¿Qué es el *viento?* — 43. ¿En qué sentido se emplea *giro,* en el verso 28º? — 44. ¿Por qué se dice *selva sombría?* — 45. ¿Qué se llama *ribera?* — 46. ¿Qué es *tristeza?* — 47. ¿Qué significa la expresión *al pronto?* — 48. ¿Qué quiere decir *ansiedad?* — 49. ¿Qué quiere decir que era *profunda* la ansiedad? — 50. ¿E *indefinible,* qué quiere decir? — 51. ¿A qué equivale la expresión *por fin?* — 52. ¿En qué sentido se toma *piedad,*

en el verso 35º? — 53. ¿Qué otra cosa significa esta palabra? — 54. ¿Qué quiere decir *moribundo*? — 55. ¿Qué significa *punto*, en el verso 37º? — 56. ¿Qué se llama *tarde*? — 57. ¿Qué significa *expirar la tarde*? — 58. ¿Qué es el *llanto*? — 59. ¿Cuál es el llanto de la *Nube*? — 60. ¿Cómo debemos mostrarnos con el que llora? — 61. ¿Cómo quién nos dice Jesucristo en el Evangelio, que seamos misericordiosos? — 62. ¿Qué debemos hacer cuando un pobre viene a rogarnos? — 63. ¿Qué quiere decir *desdén*? — 64. ¿Cuándo es triste hacer el bien? — 65. ¿Y cuándo debemos hacer el bien? — 66. ¿Y a quién debemos hacer el bien? — 67. ¿Qué refrán nos enseña el desinterés con que hemos de hacer el bien? — ¿Y cuál nos enseña el provecho del bien que hagamos?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Imítese en prosa la fábula anterior.*

II. *De qué seres son propios los movimientos siguientes:*

Nadar	Cernerse	Latir	Revolotear
Encresparse	Borbotar	Bullir	Galopar
Erizarse	Palpitar	Arrastrarse	Ondear
Trotar	Oscilar	Surcar	Flamear
Girar	Ondular	Chispear	Picotear

III. *Indíquese qué significado especial tienen las expresiones siguientes en las que entra la palabra alma.*

Alma *atravesada*
» *blanca.*
» de *Caín.*
» de *caballo.*
» de *bóveda.*
» de cántaro.
» de *Dios.*
» *viviente.*

Alma del *negocio,*
» en *pena.*
Despedir el alma.
Echarse el alma atrás.
Caérsele a uno el alma a los pies.
Arrancársele a uno el alma.
No tener alma.
Tener el alma *bien puesta.*

IV. *Explíquese el significado de los siguientes refranes:*

Cada uno habla como quien es.
De la abundacia del corazón habla la lengua.
Cada uno habla de la feria como le va en ella.

V. — **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

De Caifás a Pilatos y de Pilatos a Herodes.
El grano de mostaza.
La cola del perro de Alcibíades.
El espectro de Banco.
Obrero de la última hora.
Al Sr. Boerhaave, médico en Europa.
Aun no ha llegado mi hora. (Evangelio)
Renunciad a toda esperanza. (Dante)
El Estado soy yo. (Luis XIV)
¡O sufrir, o morir! (Santa Teresa)

Lección 46ª — Formación del femenino en los sustantivos.

262. Varios sustantivos masculinos se distinguèn de sus correspondientes femeninos en que tienen *distinta raíz;* v. gr.: *padre* y *madre, hombre* y *mujer, caballo* y *yegua, buey* y *vaca.*

263. Los sustantivos que tienen *una misma raíz* para ambos géneros, forman el femenino añadiendo una *a* al masculino si termina en consonante, o cambiando en *a* la vocal en que termina el masculino; v. gr.: *capitán, capitana; marqués, marquesa; hijo, hija; perro, perra.*

264. Algunos femeninos son de formación irregular, y tienen una de las terminaciones siguientes: **esa, isa, ina, triz;** v. gr.: de *príncipe, princesa;* de *profeta, profetisa,*; de *rey, reina;* de *gallo, gallina;* de *emperador, emperatriz.*

Varios sustantivos acabados en **dor** tienen dos femeninos de distinto significado aplicándose generalmente el regular a la mujer y el irregular a cosas. Así *director* tiene *directora* y *directriz:* el primero se aplica a la mujer que dirige; el segundo a una cosa que sirva para marcar o imprimir dirección, por ejemplo: las plumas largas y fuertes que tiene las aves en la cola se llaman *directrices* por que sirven para dar dirección al vuelo. — *Bisectora* es la mujer que corta algo en dos partes y *bisectriz* es la línea que divide algo en dos partes; — pero en *cantora* y *cantatriz* no pasa así, pues *cantatriz* no se aplica más que a la mujer.

265. Los nombres propios de persona siguen la regla general en la formación del femenino; v. gr.: *Rafael, Rafaela; Antonio, Antonia.*

266. Varios nombres propios masculinos no tienen correspondiente femenino, como: *Ricardo, Ezequiel;* y varios femeninos carecen de masculino, por ejemplo: *Isabel, Margarita,* etc.

267. **Declinación del sustantivo.** — Aunque el nombre no tenga *declinación* propiamente dicha, y que la palabra **caso** aplicado al mismo no signifique otra cosa que su relación con el verbo cuyo estudio pertenece naturalmetne a la sintaxis, damos a continuación el cuadro de la misma por seguir la pauta trazada por la Real Academia y por exigirlo así la mayor parte de los programas oficiales. Esta declinación debe llamarse *preposicional* por haberse sustituído las terminaciones de la declinación latina por preposiciones.

Sustantivo masculino.

NÚMERO SINGULAR		NÚMERO PLURAL	
Nominativo	El libro.	*Nominativo*	*Los libros.*
Genitivo	Del libro	*Genitivo*	De los libros.
Dativo	Al, *o* para el libro.	*Dativo*	A, *o* para los libros.
Acusativo	El, *o* al libro.	*Acusativo*	Los, *o* a los libros.
Vocativo	Libro, *u* ¡oh libro!	*Vocativo*	Libros, *u* ¡oh libros!
Ablativo	Con, de, en, por, sin, sobre, tras el libro	*Ablativo*	Con, de, en, por, etc., los libros.

Sustantivo femenino.

NÚMERO SINGULAR	NÚMERO PLURAL
Nominativo . . . La carta.	*Nominativo* . . . . Las cartas.
Genitivo . . . . . De la carta.	*Genitivo* . . . . . De las cartas.
Dativo . . . . . A, *o* para la carta.	*Dativo* . . . . . A, *o* para las cartas
Acusativo . . . . . La, *o* a la carta.	*Acusativo* . . . . . Las, *o* a las cartas.
Vocativo . . . . . Carta, *u* ¡oh carta!	*Vocativo* . . . . . Cartas, *u* ¡oh cartas!
Ablativo . . . . . Con, de, en, por etc la carta.	*Ablativo* . . . . . Con, de, en por, etc. las cartas.

Ejercicios prácticos.

I. *Búsquese el* **femenino** *de los sustantivos de las dos primeras columnas y el* **masculino** *correspondiente a los de las dos últimas.*

1.	2.	3.	4.
Héroe	Elector	Tintorera (pez)	Alcaldesa
Marido	Poeta	Princesa	Ricahembra
Diácono	Aprendiz	Nuera	Nevera
Conejo	Profeta	Cabra	Sirvienta
Tutor	Sastre	Oveja	Emperatriz
Jabalí	Fregador	Madrina	Josefina
Duque	Abad	Mula	Virreina
Elefante	Golondrino	Vaca	Gallina.

II. *Dése el significado de los sustantivos siguientes, según sean masculinos o femeninos.*

1.	2.	3.	4.
Armazón	Llama	Barba	Pez
Orden	Parte	Cura	Consonante
Pendiente	Cometa	Levita	Cabeza
Corte	Corneta	Guía	Canal
Vigía	Guardarropa	Fantasma	Tema.

III. *Sublíneense los sustantivos* EPICENOS *del trozo siguiente* (ver N° 210).

Virtudes que Dios nos muestra en los animales.

La naturaleza honró a todos los animales con el bulto y armas de alguna virtud que pudiese acordar al hombre de su obligación; en el delfín dibujó la misericordia, en el paguro estampó la prudencia, en el elefante pintó la religión, en el perro retrató la lealtad, en la termure esculpió la justicia, en el caballo la obediencia, en la cigüeña representó la piedad, en el león la fortaleza.

En el pelícano grabó la caridad, en la tórtola figuró la continencia, en el buey señaló la paciencia, en el céfalo cifró la abstinencia, en la paloma trasladó la simplicidad, en la abeja bosquejó la diligencia, en el porfirión iluminó el amor de la castidad, en algunos peces remedó la virginidad; mas en todos esmaltó algún agradecimiento. (NIEREMBERG, *español*)

IV. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

Apenas llegó el ejército, se evadieron. — Me disgustan tus excentricidades. — Personas excéntricas. — Son excentricidades inglesas. — Tales actos son exclusivos de la gente honrada. — Esta rosa exhala un perfume agradabilísimo. — La constancia es el factor principal de los negocios. — Examinar los factores de una discusión. — La política es el factor de mis desgracias. — He ahí el principal factor de mi fortuna.

V. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Brevis:** breve. — **Stare:** estar. — **Frigus:** frío. — **Deus:** Dio.

VI. **Conjúguese** *el verbo* **verter** en los presentes de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

Análisis. — La infancia gusta de oír la historia, la juventud de hacerla, la vejez de contarla. (J. DE LA LUZ CABALLERO)

VII. **Composición castellana.** — Desarrollar la siguiente comparación: *El niño y el arbolillo.*

LECCIÓN 47ª — Del adjetivo.

268. Adjetivo es la parte variable de la oración que se junta al sustantivo ya para calificarlo, ya para determinarlo; v. gr.: *hombres* **valientes; tu** *hermano es* **aplicado; esos** *jóvenes son* **virtuosos.**

El adjetivo *se diferencia del sustantivo*, en que éste puede estar por sí solo en la oración, y el adjetivo necesita estar con un sustantivo. Diciendo *pluma*, expresamos la idea cabal de un objeto. Si sólo decimos *buena*, ignoramos qué cosa sea buena; pero al decir *pluma buena*, damos esta calificación a la pluma.

269. Lo mismo que el sustantivo, el adjetivo puede expresarse:

1º Por un solo vocablo (*adjetivo vocablo*); v. gr.: *alumno* **aplicado.**

2º Por una frase (*adjetivo frase*); v. gr.: *El hombre* **acreedor a nuestro agradecimiento** (bienhechor) *está aquí.*

3º Por una oración (*adjetivo oración*); v. gr.: *El hombre* **que tiene mucho talento** (inteligente), *sabe arreglarse en cualquier trance.*

270. A veces un sustantivo se emplea como adjetivo o calificación de otro y en este caso recibe el nombre de *sustantivo adjetivado;* v.gr.: *el Niño* **Dios,** *el rey* **profeta,** *el hijo* **delicias** *de su padre.*

Por el contrario todo adjetivo que exprese una cualidad puede **sustantivarse** mediante la anteposición del artículo; v. gr.: *los* **santos** *están en el cielo; el* **quinto** *no matar; lo* **sublime** *de las ciencias.*

271. El adjetivo se divide en *calificativo* y *determinativo.*

Calificativo es el que expresa una cualidad del sustantivo, y concuerda con él en número, género y caso; v. gr.: *niño* **bueno;** *niños* **buenos;** *niña* **buena;** *niñas* **buenas.**

Determinativo es el que limita la significación del sustantivo; v. gr.: *esta calle, mi libro, cinco cuadernos.*

A más del calificativo y determinativo, existe en realidad una tercera clase de adjetivos, los **explicativos**, que indican una circunstancia meramente accidental y que puede suprimirse sin cambiar el sentido; v. gr.: *el general,* **hastiado,** *se retiró a su casa; Luis XIV,* **rey de Francia,** *fué un gran príncipe; los socios,* **que estaban cansados,** *se distrajeron.*

272. **Accidentes del adjetivo calificativo.** — La cualidad expresada por el adjetivo no es susceptible de sexo ni de cantidad; el adjetivo, por lo tanto, no tiene verdadero género ni número, sino *terminaciones* que se acomodan al género y número del sustantivo con que se junta.

Las reglas para la formación del femenino y del plural del adjetivo son las mismas que para el sustantivo.

273. En atención al **género** los adjetivos son de *una* o de *dos terminaciones.*

Los de **una terminación** sirven indistintamente para ambos géneros; v. gr.: *hombre* **grande,** *mujer* **grande;** *trabajo* **fácil,** *lección* **fácil.**

Los adjetivos de una terminación acaban ordinariamente de uno de los modos siguientes:: **a, e, i, u, l, en, in, un, ar, s, z,** como *indígena, alegre, carmesí, indú, azul, heben, ruin, común, familiar, cortés, feliz.*

Adjetivos de *dos terminaciones* son los que acaban en distinta letra para el masculino y para el femenino, como: *bueno, buena, limpio, limpia.*

Tienen dos terminaciones:

1º Los adjetivos que acaban en **o, an, on, or, ete, ote,** como: *feo,* **a;** *holgazán,* **ana;** *juguetón,* **ona;** *destructor,* **ora;** *regordete,* **eta,** *allote,* **ota.**

2º Los acabados en consonantes cuando significan nacionalidad: v. gr.: *español,* **la;** *francés,* **sa;** *andaluz,* **za;** *mallorquín,* **ina.**

La terminación masculina de los adjetivos se llaman *primera terminación,* y la femenina *segunda,* que siempre es a.

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquese con los números* 1 y 2 *si el adjetivo es de una o de dos terminaciones.*

1.	2.	3.	4.
Leal	Cortés	Arabe	Veloz
Pobre	Cierto	Dulce	Español
Risueño	Solemne	Italiano	Juvenil
Indígena	Holgazán	Escabroso	Cristiano
Mutuo	Ruín	Original	Inocente
Real	Verde	Gordo	Fácil
Alegre	Anual	Cruel	Concreto

II. *Sublíneense los* **adjetivos calificativos** *del trozo siguiente:*

Diversidad de los caracteres de los hombres.

Son los ánimos de los hombres tan varios como sus rostros: unos ingenios son generosos y altivos, con ellos pueden mucho los medios de gloria y reputación; otros son bajos y abatidos, que solamente se dejan granjear del interés y de las conveniencias propias; unos son soberbios y arrojados, y es menester apartarlos suavemente del precipicio; otros son tímidos y umbrosos, y para que obren se han de llevar de la mano a que reconozcan la vanidad del peligro.

Unos son serviles, con los cuales puede más la amenaza y el castigo que el ruego; otros son arrogantes; éstos se reducen con la entereza, y se pierden con la sumisión; unos son fogosos, y tan resueltos, que con la misma brevedad que se determinan se arrepienten; a éstos es peligroso el aconsejar; otros son tardos e indeterminados; a éstos los ha de curar el tiempo con sus mismos daños, porque si los apresuran se dejan caer. (Saavedra Fajardo, *español*)

III. **Sinónimos.** —*Dar la significación de los sinónimos siguientes empleando ambos en una misma frase:*

Orador, declamador. — Sagacidad, sutileza. — Facilidad, talento. — Esplendor, brillo. — Presunción, sospecha. — Fuerza, energía. — Sublime, grande.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Candeo:** brillar. — **Cavus:** hueco. — **Humus:** tierra. — **Fligere, flictum:** herir.

V. **Conjúguese** *el verbo* **concebir** en el presente y pretérito de Indicativo, en el Imperativo y en todos los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — La virtud perseguida no tiene, como la paloma del Arca, donde posarse ya en la tierra, y levanta las cándidas alas hacia el cielo, llevando no la rama de pacífica oliva, sino la palma del martirio.

(Belisario Peña).

VI. **Composición castellana.** — *El talismán.*

Un padre poseía un talismán asegurando la felicidad a su dueño con tal que éste fuera virtuoso...; llamó a un joyero para que hiciera dos joyas iguales, idénticas a la primera..., y remitió un talismán a cada uno de sus tres hijos... Dos son falsos, dijo, pero no olvidéis que ni aún el dueño del verdadero puede ser feliz si no practica constantemente la virtud... Los tres hijos fueron felices... porque el único talismán consistía en la constante práctica del bien.

Lección 48ª—Formación de los adjetivos calificativos

274. Atendiendo a su **origen** los adjetivos calificativos pueden dividirse, lo mismo que los sustantivos, en *simples* y *compuestos*, *primitivos*, *derivados* y *parasintéticos*.

Los adjetivos derivados pueden subdividirse a su vez en *verbales*, como: *amable* de amar; *pensativo*, de pensar; — y en *nominales;* v. gr.: *orgulloso*, de orgullo; *celeste*, de cielo.

Los *nominales* pueden ser: *aumentativos*, *diminutivos*, *despectivos*, y *nacionales*.

275. Llámanse **nacionales** o **gentilicios** los adjetivos que denotan nación y gente; v. gr.: *argentino*, de *Argentina; tucumano*, de *Tucumán*.

A veces hay dos o más adjetivos para significar una misma nacionalidad o país pero que sin embargo, no pueden usarse indistintamente uno por otro. Así de los tres adjetivos *árabe, arábigo* y *arabesco*, el primero se sustantiva siempre, empleándose *arabesco* como término de pintura. Otros se aplican exclusiva u ordinariamente a lo eclesiástico; v. gr.: *anglicano* por inglés; *hispalense* por *sevillano*. Otros suenan mejor como calificaciones universitarias o académicas; v. gr.: *complutense* por *alcalaino* (de Alcalá); *matritense* por *madrileño*.

Dícese siempre el *golfo Pérsico*, y no *golfo persiano*. (BELLO)

Estos adjetivos se sustantivan cuando se aplican a personas o idiomas, y conservan el carácter de adjetivos cuando se aplican a cosas; v. gr.: *los españoles fueron vencidos por Belgrano; Cervantes escribió en español; el traje español; la lengua española.*

276. Los adjetivos **derivados se forman** añadiendo un sufijo:

1° A un sustantivo; v. gr.: de *amor*, *amoroso*: de *América*, *americano*;

2° A un adjetivo; v. gr.: de *sonoro*, *sonoroso*: de *verde*, *verdusco*.

3° A un verbo, después de quitada la terminación; v. gr.: de *aborrecer*, *aborrecible*.

277. Los adjetivos **compuestos se forman:**

1° Uniendo dos adjetivos, o combinando uno solo con otra parte de la oración; v. gr.: *blanquinegro*, de dos adjetivos; *carilargo*, de sustantivo y adjetivo; *bienaventurado*, *malcriado*, de adverbio y adjetivo.

2° Combinando una o más preposiciones o prefijos con un adjetivo o adverbio; v. gr.: *inútil*, *desatento*, de prefijo y adjetivo: *demás* de preposición y adverbio.

3° Combinando un pronombre con un verbo o participio, o este último con un sustantivo; v. gr.: *cualquiera*, de pronombre y verbo *semoviente*, de pronombre y participio; *barbiponiente*, de sustantivo y participio.

Ejercicios prácticos.

Fórmense adjetivos **derivados** *de las palabras de las dos primeras columnas;* **y** *adjetivos* **compuestos** *anteponiendo un* **prefijo** *a las de la 3ª columna, y uniendo las* **voces simples** **de la 4ª.**

1. Avaro	2. Selva	3. Constante	4. Ojos, Zarco
Peste	Labor	Cabal	Alas, caído
Verano	Agua	Dócil	Cabeza, bajo
Sangre	Olvidar	Perfecto	Cejas, juntas
Sed	Fruto	Regular	Barba, negro
Azul	Campo	Aseado	Fe, digno
Salud	Religión	Lícito	Verde, negro
Honor	Arena	Posible	Boca, seco
Tierra	Cristal	Definido	Cuello, largo
Consuelo	Alabastro	Ocupado	Cara, fruncido.

II. *Sublinéense los* **adjetivos** *que entran en el trozo siguiente indicando si son* **primitivos** *o* **derivados.**

La orilla del mar.

¡Ah, cuánto se goza en la orilla del mar! En este sitio, la brisa, que desde el límite del horizonte viene confundida en un beso con la superficie de las aguas hasta la orilla misma, deja en nuestros oídos un eco tan dulce y cadencioso que no nos cansamos de escucharlo. Vemos las lanchas pescadoras que, cual pesadas gaviotas, van lamiendo pausadamente las azuladas olas, y deseamos que no desaparezcan de nuestra vista por seguir contemplándolas.

Si por la noche el reflejo de la luna forma ancha cinta nacarada, que, ondulando al movimiento acompasado de las aguas, llama poderosamente la atención, nos quedamos absortos algunos instantes, porque creemos ver envuelta en aquella cinta celestial aparición. Muchas veces seguimos con la más viva mirada una de esas olas inmensas que, formada en lontananza y coronada de hirviente espuma, viene a dormirse tranquilamente, en suave playa o a estrellarse contra peñasco duro.

(Tomás Serrano, *español*)

III. **Idiotismos.** — *Explíquese el sentido de las frases siguientes:*

Al amor de la lumbre. — Al amor del agua. — Con mil amores. — Por amor de Dios. — Amor con amor se paga. — Dar como por amor de Dios. — Donde hay amor hay dolor. — Consultar con la almohada. — A aprender se va a la escuela. — Abandonar el campo.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Oculus:** ojo. — **Notum:** conocido. — **Minister:** servidor. — **Memorare:** recordar.

V. **Conjúguese** el verbo **seguir** en el presente y pretérito de Indicativo, en el Imperativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — La religión católica es el único bálsamo que puede curar todas las heridas de un alma atribulada.

VI. **Composición castellana:** *La alcancía.*

En el día de su compleaños le han regalado una preciosa alcancía... ¿Qué reflexiones le inspira el diminuto cofrecillo?... ¿Qué hará con el contenido de ella dentro de uno, dos, tres o más años?

Lección 49ª — Grados de significación de los adjetivos.

278. Los adjetivos pueden **calificar** a los sustantivos de tres maneras o *grados diferentes:*

1° Expresando simplemente alguna cualidad; v. gr.: *la madera es* **dura.**

2° Denotando una **comparación** v. gr.: *la loza es tan* **dura** *como la porcelana.*

3° **Encareciendo** la cualidad expresada; v. gr.: *la piedra es muy* **dura,** o **durísima.**

279. Según el **grado de significación** los adjetivos se dividen en: *positivos, comparativos* y *superlativos*

280. El adjetivo está en grado **positivo,** cuando expresa simplemente y sin *comparación ni encarecimiento,* la cualidad del sustantivo; v. gr.: *la madera es* **dura,** *el tigre es* **feroz,** *la rosa es* **fragante,** *el alma es* **inmortal,** *Dios es* **todopoderoso.**

281. El adjetivo está en grado **comparativo,** cuando califica al sustantivo comparándolo con otro u otros que poseen la misma cualidad en mayor, menor o igual cantidad. Los comparativos son de tres clases; de *superioridad, inferioridad* e *igualdad.*

282. El **comparativo de superioridad** se forma anteponiendo el adverbio *más* al adjetivo y posponiéndole la conjunción *que;* v. gr.: *el tigre es* **más** *feroz* **que** *el león.*

El **comparativo de inferioridad** se forma anteponiendo el adverbio *menos* al adjetivo y posponiéndole la conjunción *que;* v. gr.: *el asno es* **menos** *activo* **que** *el caballo.*

El **comparativo de igualdad** se forma anteponiendo el adverbio *tan* al adjetivo y posponiéndole el adverbio *como;* v. gr.: *la rosa es* **tan** *bella* **como** *la azucena.*

283. Varios adjetivos expresan por sí mismos una comparación; v. gr.: *mejor, peor, mayor, menor, inferior, superior, tamaño.*

284. El adjetivo está en grado **superlativo,** cuando califica al sustantivo **encareciendo,** *de un modo absoluto o relativo,* la cuali-

dad expresada; v. gr.: *las palmeras son* **elegantísimas,** *las palmeras son* **los más elegantes de los árboles.**

Los superlativos son dos: *absoluto* y *relativo.*

285. El **superlativo absoluto** es el que sin hacer comparación atribuye la cualidad en grado eminente. Se forma anteponiendo el adverbio *muy* al adjetivo, o posponiéndole la terminación *ísimo;* v. gr.: **muy** *formal, formalísimo.*

Hay muchos superlativos irregulares, casi todos latinos, que alteran la raíz o la terminación, o ambas cosas a un tiempo; v. gr.: *fiel, fidelísimo; amable, amabilísimo; libre, libérrimo; fuerte,* FORTÍSIMO.

Varios adjetivos expresan por sí solos un superlativo; v. gr.: *sumo, supremo, óptimo, máximo, mínimo, ínfimo, pésimo.*

286. El **superlativo relativo** es el que denota el grado más alto de la cualidad, comparando un objeto con otros de una misma clase. Se forma anteponiendo *el más* o *el menos* al adjetivo, y posponiéndole la preposición *de* o *entre;* v. gr.: *las palmeras son* **los más** *elegantes* **de** *los árboles; Londres es* **la más** *populosa* **entre** *las ciudades de Europa.*

Muchos adjetivos no consienten el superlativo, tales son:

1º Los que expresan una idea cabal y absoluta; v. gr.: *eterno, semanal, único.*

2º Los de muchas sílabas o que serían de difícil pronunciación en superlativo; v. gr.: *espontáneo, combustible.*

3º Los gentilicios, aumentativos, diminutivos y compuestos.

Por lo contrario, hay adjetivos que admiten dos formas en el superlativo; v. gr.: *pobre, pobrísimo* y *paupérrimo; cierto, ciertísimo* y *certísimo; grueso, gruesísimo* y *grosísimo.*

287. Como los comparativos *mejor, peor, mayor, menor, inferior, superior,* encierran en su significado los adverbios *más* o *menos,* nunca deben usarse precedidos de éstos; así, no es correcto el decir, por ejemplo, *más mejor,* que equivaldría a *más más bueno.*

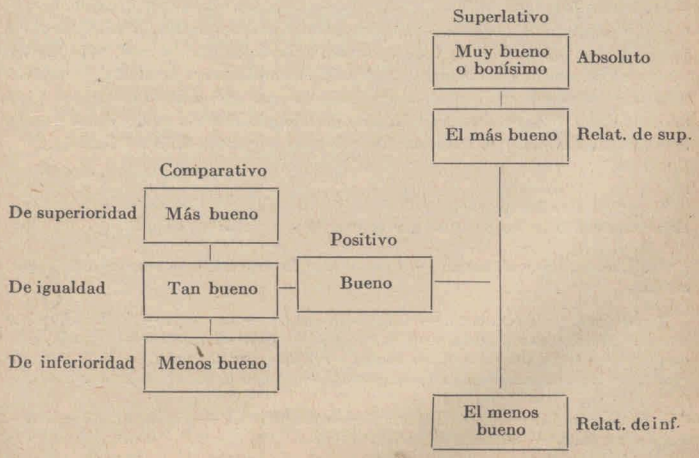
Tampoco debe usarse a la vez el adjetivo en terminación superlativa con los adverbios *más, menos, muy, tan, cuan,* u otras expresiones equivalentes: no debe pues decirse *muy ilustrísimo, demasiado rigurosísimo, tan supremo, amabilísimo en extremo.*

Mínimo, ínfimo, se usan a veces como si no fuesen superlativos, pues se dice corrientemente *la cosa más mínima, a precio tan ínfimo.*

Cuadro de la formación de los comparativos y superlativos.

POSITIVOS	COMPARATIVOS	SUPERLATIVOS
Bueno	Mejor que... Más, o menos, bueno que... Tan bueno como...	Optimo. Bonísimo. Muy bueno.
Malo	Peor que... Más, o menos, malo que... Tan malo como...	Pésimo. Malísimo. Muy malo.
Grande	Mayor que... Más, o menos, grande que... Tan grande como... tamaño	Máximo. Grandísimo. Muy grande.
Pequeño	Menor que... Más, o menos, pequeño que... Tan pequeño como...	Mínimo. Pequeñísimo. Muy pequeño.
Alto	Superior a... Más, o menos, alto que... Tan alto como...	Supremo. Altísimo. Muy alto.
Bajo	Inferior a... Más, o menos, bajo que... Tan bajo como...	Infimo. Bajísimo. Muy bajo.

Gráfico de los grados del adjetivo.



Ejercicios prácticos.

I. *Indíquese con las letras* p, c, s, *si los adjetivos son positivos, comparativos o superlativos.*

1.	2.	3.	4.
Optimo	Mayor	Aspero	Infimo
Reluciente	Glotón	Peor	Sumo
Mañoso	Eficaz	Sacratísimo	Perfecto
Máximo	Pésimo	Opimo	Mínimo
Tamaño	Fidelísimo	Supremo	Camueso
Misérrimo	Tonto	Enteco	Impertinente
Adulador	Meritísimo	Inferior	Mejor
Menor	Arisco	Eximio	Incólume

II. *Sublinéense los adjetivos* **positivos** *y los* **comparativos,** *indicando de qué clase son éstos.*

Eso de romper de improviso con las contemplaciones del formidable respeto humano; eso de sobrellevar no sin sonrojos el desdén de la compasión despreciativa; eso de sufrir las picaduras del aguijón aleve de la burla, más enconoso que el dardo de la injuria, motivos son tan poderosos que en ellos se ha quebrantado la fortaleza de más de un corazón nacido para cosas grandes. ¡Qué de altos hechos capaces de ilustrar el mundo, qué de heroísmos capaces de salvarlo se han malogrado en gérmen por medio de esas fantasmas forjadas imaginariamente para aterrar no a niños, sino a hombres aun más asustadizos!

(Belisario Peña, *colombiano*)

III. *Sublinéense los* **superlativos** *absolutos y los relativos.*

Ameos con todo mi corazón, con toda mi ánima, y con lo último de todas mis fuerzas. ¡Oh dulcísimo, benignísimo, amantísimo, carísimo, suavísimo, amabilísimo, hermosísimo, piadosísimo, clementísimo, altísimo, admirable, inefable, inestimable, incomparable, poderoso, magnífico, grande, incomprensible, infinito, inmenso, todopoderoso, todo piadoso, todo amoroso, más dulce que la miel, más blanco que la nieve, más deleitable que todos los deleites, más suave que todo licor suave, más precioso que el oro y piedras preciosas! ¿Y qué digo cuando esto digo? Dios mío, vida mía, única esperanza mía, muy grande misericordia mía, y dulcedumbre bienaventurada mía. ¡Oh todo amable! ¡oh todo dulce! ¡oh todo deleitable!...

(Fr. Luis de Granada, *español*)

Transfórmese además, escribiendo el positivo de los superlativos en ísimo, *y formando el superlativo de los positivos que lo admitan según su significado.*

IV. **Locuciones viciosas.** — *Reemplácese la expresión defectuosa con la que conviene.*

Tener genio para una cosa. — Golpes de viento. — (de luz). — Gritar el quien vive. — Bordar una guarda para la cortina. — Este dibujo merece guarda más elegante. — Nada hacen aquí los títulos. — Este calor hace sed. — Esto hace su gloria. — La hecatombe de gente indefensa. — Tengo el honor de invitar a Vd.

V. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Semi:** medio, casi. — **Ruber:** rojo. — **Amdutare:** cortar. — **Dubitare:** dudar.

VI. **Conjúguese** *el verbo* **mover** en el presente de Indicativo y Subjuntivo y en el Imperativo.

Análisis. — Un pueblo no puede ser eminentemente virtuoso si no es eminentemente religioso; y no puede gozar de libertad completa si no es eminentemente virtuoso. (JULIO ARBOLEDA)

VII. **Composición castellana.** — *Contestación a la carta de la lección 44ª*

Pedro acepta con alegría la proposición de su amigo y se encargará de la venta de los números recibidos. Envía algunos premios y se propone hacer en breve otra remesa de mayor importancia.

LECCIÓN 50ª — Ejercicios de lenguaje.

Existencia de Dios.

La razón natural basta para conocer que hay un Dios, criador del cielo y tierra; porque si viésemos un palacio muy grande, muy hermoso, alhajado con magnífica riqueza y adornado con exquisito primor, ¿no diríamos que es un insensato el que afirmase que aquel palacio, aquellas alhajas, aquellos adornos nadie los ha fabricado ni ordenado? Pues bien, el mundo es este soberbio palacio; el sol le ilumina de día, la luna por la noche; el cielo está poblado de estrellas; la tierra, de hombres, de animales, de plantas; el mar y los ríos, de peces; el aire de aves, las estaciones se suceden unas tras otras con orden admirable; en las entrañas de la tierra se halla el oro, la plata, los metales, las piedras preciosas: y, ¿un mundo de tanta riqueza, tanta hermosura y maravilla, no ha de tener un creador y ordenador? (JAIME BALMES, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

1° ¿Qué proposición asienta primero el autor?
2° ¿Qué suposición hace en seguida?
3° ¿Qué dice luego del mundo?
4° ¿Qué conclusión saca el autor?

Conversación.

1. ¿Quién es el autor del trozo anterior? — 2.° ¿Quién es *Dios?* — 3. ¿Cómo sabemos que Dios existe? — 4. ¿Qué es *razón?* — 5. ¿Qué palabras son de la misma familia que razón? — 6. ¿Qué significa *natural?* — 7. ¿Qué palabras son de la misma familia que natural? — 8. ¿Qué palabras se forman de *conocer?* — 9. ¿Qué palabra es *hay?* — 10. ¿Cuáles son los varios significados de *cielo?* — 11. ¿Qué se entiende

por la palabra *tierra?* — 13. ¿Qué palabra es *viésemos.?* — 14. ¿Cómo se llama al que no puede ver? — 15. ¿Qué es palacio? — 16. ¿Quienes viven en palacios? — 17. ¿Qué otros nombres se dan a las habitaciones? — 18. ¿De qué palabras se derivan: *alhajada? — riqueza? — adornado?* — 19. ¿Qué es *alhaja? — riqueza? — adorno?* — 20. ¿Qué significa *exquisito primor?* — 21. ¿Que palabra es *diríamos?* — 22. Conjúguese el verbo *decir*, en presente, pretérito y futuro de Indicativo. — 23. ¿A quién se llama *insensato?* — 24. ¿Qué significa *afirmar?* — 25. ¿Qué vocablo expresa lo contrario de *afirmar?* — 26. ¿Qué palabras son de la misma familia que *fabricado?* — 27. ¿Qué significa *ordenado?* — 28. ¿Cuáles son los significados de *soberbio?* — 29. ¿Qué es el *sol?* — 30. ¿Cuál es su tamaño respecto del de la tierra? — 31. ¿Cuánto dista de la tierra? — 32. ¿Calienta el sol igualmente toda la superficie de la tierra? — 33. ¿Qué es *día?* — 24. ¿Qué es *noche?* — 35. ¿Son la noche y el día igualmente largos todo el año y en todos los países.? — 36 ¿Qué es la *luna?* — 37. ¿Cuál es su tamaño respecto del de la tierra? — 38. ¿Qué distancia media entre la tierra y la luna? — 39. ¿Por qué no es la luna tan brillante como el sol? — 40. ¿Qué son las *estrellas?* — 41. ¿Cuál es su tamaño? — 42. ¿Las podemos ver todas? — 43. ¿Por qué no se ven las estrellas durante el día? — 44. ¿Por qué no se las ve todas las noches? — 45. ¿No hay palabras sobrentendidas en las expresiones: *la tierra, de hombres; — el mar y los ríos, de peces; — el aire, de aves?* — 46. ¿Con qué signo de puntuación se las ha sustituído?— 47. ¿Cómo se llama la figura que permite subentender alguna palabra de la oración? — 48. ¿Qué es *río?* — 49. ¿Qué palabras se emplean para designar los ríos pequeños? — 50. ¿Qué sucede con los ríos en las épocas de abundantes lluvias? — 51. ¿Cuáles son los ríos más caudalosos de América? — 52. ¿Cómo se llaman ambos lados de un río? — 53. ¿Qué medios se emplean para resguardar las poblaciones de las avenidas de los ríos? — 54. ¿Qué son *estaciones?* — 55. ¿Cuántas son? — 56. ¿Son igualmente frías o cálidas en todos los países? — 57. ¿Qué significa *se suceden?* — 58. ¿Cuándo se dice que una cosa es *admirable?* — 59. ¿Qué se entiende por *entrañas* de la tierra? — 60. ¿De qué manera se sacan el oro, la plata y demás metales, de las entrañas de la tierra? — 61. Nómbrense algunas piedras preciosas. — 62. ¿Qué es *maravilla?* — 63. ¿Que palabras se derivan de *maravilla?*

Ejercicios fraseológicos.

I. *Exprésense* **cinco** *pensamientos sobre cada una de las palabras* **emulación, valor.**

II. *¿Qué atribución se da ordinariamente a los siguientes seres mitológicos?*

1. Apolo —	2. Neptuno —	3. Baco —
Flora —	Mercurio —	Diana —
Los Lares —	Ceres —	Júpiter —
Minerva —	Pomona —	Plutón —
Pluto —	Vulcano —	Pan —
Cibeles —	Las Musas —	Mnemósine —
Juno —	Saturno —	Los Penates —
Marte —	Esculapio —	Temis —
Las Náyades —	Vesta —	Clío —

III. *Sustitúyase la rayita con el nombre derivado de la palabra que va de bastardilla.*

El árbol traído de la ciudad de —, en Asia Menor, por Lúculo, se denominó *cerezo*. Llamóse *antimonio* (contra monjes) el metal descubierto y administrado por el monje alemán Basilio Valentín como seguro preservativo de toda enfermedad, pero cuyo resultado fué desastroso para los — de la comunidad. Dióse el nombre de *bayoneta* al arma puntiaguda fabricada en — por primera vez, en 1640. La *Gaceta* de Madrid, que empezó a publicarse en diciembre de 1667, tomó su nombre de la moneda —, que costaba el primer periódico semanal que salió en Venecia a principios del siglo XVII. Llámanse *persianas* las celosías de tablitas movibles que de — fueron introducidas en Europa.

IV. *Explíquese el significado de los refranes siguientes:*

No hace tanto la zorra en un año como paga en una hora.
Quién yerra y se enmienda, a Dios se encomienda.
Mal ajeno de pelo cuelga.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.**—*Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

Pasar el Aqueronte.
La roca de Sisifo.
La rueda de Ixión.
Los Horacios y los Curiacios.
El círculo de Popilio.
Hemos cambiado todo esto. (MOLIÉRE)
Y sin embargo se mueve. (GALILEO)
Juzgad vosotros mismos si conviene obedeceros antes de obedecer a Dios. (HECHOS DE LOS APÓSTOLES)
¡Verdad aquende los Pirineos y error allende! (PASCAL)
¿Quién pensáis que será este niño? (EVANGELIO)

LECCIÓN 51ª — Adjetivos demostrativos y posesivos

288. Los adjetivos determinativos se dividen en cuatro clases, a saber: *demostrativos*, *posesivos*, *numerales* e *indefinidos*.

289. Adjetivos **demostrativos** son los que determinan al sustantivo mostrando donde están los objetos o cosas que señalamos.

Los adjetivos demostrativos son tres:

1° **Este, esta, estos, estas,** para denotar que el objeto está cerca de la persona que habla.

2° **Ese, esa, esos, esas,** para denotar que el objeto está cerca de la persona a quien se habla,

3° **Aquel, aquella, aquellos, aquellas,** para denotar que el objeto está distante de una y otra.

290. Las palabras **tal** y **tanto** son a veces adjetivos demostrativos.

Tal significa *semejante* y es de una sola terminación para ambos géneros, su plural es **tales.**

Tanto significa *igual,* y tiene distinta terminación para cada número y género: *tanto, tanta, tantos, tantas.*

291 **Adjetivos posesivos** son los que determinan la significación del sustantivo añadiéndole una idea de posesión o pertenencia.

Los adjetivos posesivos son los siguientes:

1ª Pers.	Mío, mía, míos, mías; un solo poseedor. Nuestro, nuestra; nuestros, nuestras; varios poseedores.
2ª Pers.	Tuyo, tuya; tuyos, tuyas; un solo poseedor. Vuestro, vuestra; vuestros, vuestras; varios poseedores.
3ª Pers.	Suyo, suya; suyos, suyas; uno o más poseedores, según el caso.

Cuando los adjetivos **mío, mía, tuyo, tuya, suyo, suya,** etc., van antepuestos al nombre, pierden, en singular como en plural; los de 1ª persona las vocales **a, o,** y los de 2ª y 3ª las sílabas **yo, ya;** v. gr.: **mi** *padre,* **tus** *avisos,* **su** *fortuna.*

292. En el lenguaje familiar los posesivos pueden usarse sin ninguna idea de pertenencia.

V. gr.: *Ahí viene* **nuestro** *hombre* (el que conozco).

Melen a **mi** *charlatán en la cárcel* (a ese de quien hablo). (Larra)
Juan tendría **sus** *cincuenta años* (esto es, *más o menos cincuenta*).
Tengo **mi** *miedecito* (es decir *algún miedo*).
Caen **sus** *gotas* (es decir *empieza a llover*).
Yo apostaré que el cura debe tener **sus** *puntas y collares de poeta.* (Cervantes)

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyase la rayita con un* **adjetivo demostrativo:**

El Rey de la Creación.

— bóveda azul y — estrellas
Fulgurantes y bellas;
— prados amenos
De amor y dicha y de delicias llenos;
— selvas undosas
Pobladas de rumores;
— aguas y — flores.
— trueno que ruge,
— rayo fugaz que serpentea;
Y cuanto puebla el aire y el vacío,
Me dicen, Padre mío,
Que Rey sois de la tierra
De la tierra y del cielo.

(Víctor Balaguer, *español*)

II. *Sustitúyase la rayita con un* **adjetivo posesivo.**

Deseo de igual cariño.

¿Podrías acaso algun día
Por el mundo seducido
Sepultar en el olvido
La memoria de — amor?

¿Podrás vivir sin — madre,
A quererte acostumbrada,
Viendo en — pecho clavada,
Una espina de dolor?

¡Oh! nunca me dezconozcas,
Nunca esquives — halagos:
Que instantes fueron aciagos
Los de — injusto desdén;

Porque yo, desque naciste,
En — belleza me miro;
— solo aliento respiro,
Sólo a ti — ojos ven.

Corramos inseparables
De — vida en la senda,
Sin que nada nos desprenda,
Como la concha en el mar.

Cuyas dos partes unidas
Guardan la perla: imitemos
— fuerte unión, pues tenemos
Sólo un alma que guardar.

¿Me amarás? Yo soy — madre;
Tú hallas la vida en — pecho,
A la vez panal y lecho
Donde encuentras — placer.

¿Me amarás? Yo soy — guía,
Tu, sin — afán, tierno niño,
No hallarás igual cariño
Para vivir y crecer.

(Vila y Blanco, *español*)

III. **Locuciones viciosas:** — *Sustitúyanse las palabras subrayadas por otras más castizas.*

En esta obra *hormiguean* los pensamientos sublimes. — *Horrores* dijeron de ti. — Es *idéntico* a su padre. — Los genios se *imponen* a la multitud. — *Impónense* grandes y radicales reformas. — Están los caminos *impracticables*. — Ser muy *impresionable*. — La *impresionabilidad* del espíritu. — Su *inepcia* es palmaria. — Sonido *inapreciable*.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Legare:** deputar hacia. — **Mergere, mersum:** sumergir, sumergido. — **Docere, doctum:** enseñar. — **Mittere, missum:** enviar.

V. **Conjúguese** *el verbo* **contar** en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

Análisis. — Cuando quitamos la corona soberana de las sienes de Dios, se cae también en pedazos la que en nombre suyo traen en la cabeza los gobernadores de la tierra. (Belisario Peña)

VI. **Composición castellana.** — Desarrollar la comparación siguiente: *El Torrente y el Conquistador.*

Lección 52ª—Adjetivos numerales e indefinidos.

293. Adjetivos **numerales** son los que determinan al sustantivo limitando su extensión con la idea de número fijo; v. gr.: **tres** *pesos*, *capítulo* **quinto**, **doble** *litro*, **medio** *metro*.

294. Los adjetivos numerales se dividen en:

1° **Cardinales**, los que indican la cantidad y sirven para contar; v. gr.: *uno*, *dos*, *veinte*, *ciento*.

Ambos, ambas, es un adjetivo plural de que nos servimos para señalar juntamente *dos* personas o cosas de que ya se ha hecho mención. Dícese también *entrambos* y *ambos* o *entrambos a dos*

2° **Ordinales**, los que indican orden y sirven para designar el puesto o lugar; v. gr.: *primero*, *segundo*, *tercero*, etc.: *vigésimo*, *milésimo*, etc.

Todos tienen terminación femenina y plural para ambos géneros.

3° **Proporcionales o múltiplos**, los que indican cuantas veces contiene una cantidad a otra: v. gr.: *doble*, *duplo*, *duplicado*; *triple*, *triplo*, *triplicado*.

Estos numerales pueden *sustantivarse* en la terminación masculina y entonces son *colectivos*. Los terminados en *ado* son siempre *adjetivos*.

4° **Partitivos**, los que indican alguna de las partes en que se divide una cosa; v. gr.: *medio*, *tercio*, *décimo*, *onzavo*.

Todos los partitivos, a excepción de *medio*, se usan siempre seguidos de la palabra *parte*, y por consiguiente, sólo en su forma femenina.

5° **Distributivo**, el que indica lo que corresponde numéricamente a los distintos seres de que se habla.

En castellano no hay más numeral distributivo que el adjetivo plural *sendos*, *sendas*, que significa *uno para cada una* de dos o más personas o cosas; v. gr.: *venían los cuatro caballeros en sendas cabalgaduras;* esto es, cada uno en una cabalgadura.

295. **Los cardinales se emplean en lugar de los ordinales:**

1° Para designar las horas; v. gr.: *han dado las doce; son las tres de la tarde.*

2° En los días del mes; v. gr.: *el dos de Enero.* — *Uno* hace excepción; se dice siempre primero; v. gr.: *el primero de Enero.*

3° En las citas de las páginas, capítulos, etc. de un libro; v. gr.: *la página veinte; el capítulo siete; la lección cuarenta;* sin embargo, hasta *trece*, se usan indiferentemente los ordinales y los cardinales, pero suelen preferirse los cardinales desde *trece*.

4° En los nombres de Papas y de Reyes desde duodécimo. Hasta duodécimo se prefieren los ordinales; «*Pío nono; Fernando séptimo; Alfonso onceno; León trece; Luis catorce*».

5° Los años transcurridos de la era cristiana se nombraron siempre con el cardinal; pero hablando de siglos es más correcto y castizo señalarlos por el ordinal, aunque el cardinal se usa mucho:

¡Oh siglo del vapor y del buen tono!
¡Oh venturoso siglo *diez y nueve!*
¡Oh para hablar mejor *décimo nono!* (Bretón de los Herreros)

«Sin duda que tiene algo de galicismo esa novísima costumbre de emplear los cardinales por los ordinales, pero en vista de la creciente invasión de aquéllos, hoy sería pedantesco decir *capítulo quinquagésimo séptimo* en vez de *capítulo cincuenta y siete; Juan vigésimo segundo*, por *Juan veintidós; Alfonso décimo tercero*, por *Alfonso trece*». (Padilla)

296. Adjetivos **indefinidos** son los que determinan al sustantivo añadiéndole una idea **vaga** y **general** de cantidad o número, cualidad o identidad; v. gr.: **algunos** *libros*, **pocos** *amigos*, **cierto** *día*, **harto** *trabajo*, *bien* **ajeno**, *los* **mismos** *cristales*.

Los adjetivos indefinidos *más usuales* son:

1° *Uno, alguno, ninguno, otro, todo, mucho, poco, mismo, ajeno, harto, tanto...* que varían en número y género; v. gr.: **poco** *dinero*, **poca** *plata*, **pocos** *niños*, **pocas** *niñas*.

2° *Bastante, cual, tal, cualquiera, varios...* que sólo varían en número o en género; v. gr.: **varios** *libros*, **varias** *mesas*.

3° *Cada, demás, más, menos*, que son invariables; v. gr.: *la* **demás** *gente*, *los* **demás** *libros;* **cada** *día*, **cada** *noche*.

De un modo general ha de mirarse como adjetivo **indefinido** toda palabra que **determinando al sustantivo** no tiene carácter de artículo, adjetivo demostrativo, adjetivo posesivo y adjetivo numeral.

Ejercicios prácticos.

I. Adj. indefinidos.— *Póngase el adjetivo indefinido que convenga.*

¿No sabe un cristiano que por — amistad humana ha de perderse la amistad divina? (M. Cervantes)

— grande hazaña suele tener mezcla de — agravios. (J. de Mariana)

La satisfacción de encontrar un solo agradecido compensa las amarguras de — ingratitudes. (M. Lafuente)

En — ocasiones
No le valen al rico sus millones. (C. Fernández)

¡Oh muerte dichosa, pues — vidas y — preciosas y eternas se siguen de ella!
(Bto. J. de Avila)

¡ — sombra de amistad,
Desvanece la desgracia! (F. Sala)

— individuo, — familia, — pueblo, — sociedad, ha recibido su especial misión: como — edad, — siglo, — generación, tiene su índole, su carácter, su fisonomía, — en relación a la vida universal de la sociedad. (M. Lafuente)

II. *Corríjanse los numerales mal empleados en el siguiente ejercicio:*

1. El *vigésimo quinto* de Diciembre se celebra la fiesta de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, y el *uno* de Enero la de su Circuncisión. — 2. La ciudad de Tebas en Egipto tuvo *ciento* puertas. — 3. San Juan escribió el Apocalipsis cerca del año *cien* de Jesucristo. — 4. Nabucodonosor *dos* fué convertido en bestia por su soberbia. — 5. En el sitio de Jerusalén murieron *un millón ciento mil judíos*. — 6 Dos veces cincuenta hacen *cien*. — 7. El predecesor del grande y sabio Pontífice León *decimotercio* fué el magnánimo Pío, *nueve*, de su nombre. — 8. Dos jóvenes llenos de majestad dieron a Heliodoro *sendos* azotes en el templo de Jerusalén. — 9. Juan es el *dos* en caligrafía y el *diez* en religión. — 10. Cristóbal Colón descubrió el Nuevo Mundo a favor de las larguezas de los Reyes Católicos don Fernando *cinco* y doña Isabel de España.

III. *Escríbanse con las cifras correspondientes los* **numerales** *del trozo que sigue:*

El Obelisco de la Plaza de San Pedro en Roma.

De los *doce* obeliscos, que coronan las cumbres o las plazas de la Ciudad eterna, el del Vaticano es el *segundo* en magnitud y el único que ha permanecido constantemente en pie desde los días de Calígula. A fines del siglo *diez y seis*, con ocasión de las obras de la Basílica, fué preciso arrancar la enorme aguja del lugar en que se hallaba, próximo a la actual sacristía; y aquella mole de *millón y medio* de libras que *quince* siglos antes había venido por el Tíber, a remo de trescientos hombres en una barca, cuya eslora, y cuyo palo, y cuyas leyes de navegación serán perpetuo enigma de los sabios, aquella mole gigantesca fué arrancada de su pedestal compuesto de *cuatro* enormes dados de bronce, y conducida a más de *doscientos* metros de distancia, al punto céntrico de la plaza de San Pedro. (*Continuará*)

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Tangere, tactum:** tocar. — **Fungere, fugitum:** huir. — **Lacryma:** lágrima. — **Numerus:** número.

V. **Conjúguese** *el verbo* **acertar** en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

Análisis. — El clero católico fué el primero que con el Evangelio trajo las ciencias y las artes; ciencias y artes que durante tres siglos fueron conservadas, enseñadas y difundidas en América casi exclusivamente por el mismo clero católico.

(Federico González Suárez)

VI. **Composición castellana.** — *Newton y su perro Diamante.*

Cierto día Newton tuvo que salir de su escritorio para recibir una visita. Dejó sus manuscritos sobre la mesa de trabajo donde ardía una vela. Durante su ausencia, el perro Diamante saltó sobre la mesa y la vela cayendo sobre los preciosos manuscritos destruyó en pocos segundos una labor de diez años. Ante tamaña desgracia. Newton sólo exclamó: «¡Ah! Diamante, Diamante; ¡si supieras el daño que has hecho!.....

Relatar el hecho y dar la moraleja.

Lección 53ª — Apócope.

297. Apócope es la supresión de la letra o sílaba final de una palabra. Sufren apócope los sustantivos y adjetivos siguientes:

I. *Sustantivos.* — 1º El santo nombre de *Jesús*, cuando le sigue *Cristo*, pierde la *s* final y los dos nombres forman una sola palabra **Jesucristo.**

2º El nombre *Carlos*, cuando se le pospone el adjetivo *magno:* las dos voces forman también una sola palabra: **Carlomagno.**

3º Varios nombres propios de personas, cuando van seguidos de un patronímico; v.gr.: **Hernán** *Pérez*, **Fernán** *González*, **Ruí** Díaz.

II. *Adjetivos.* — 1º *Alguno, ninguno, uno; bueno, malo; primero, tercero, postrero,* sólo en la terminación maculina del número singular y cuando preceden al sustantivo; v. gr.: *algún hombre, ningún caballero, un libro, primer aviso, tercer misterio, postrer suspiro.*

La Academia escribe también: *un alma, un ave,* etc., sust. fem.

2º El adjetivo numeral *ciento*, cuando precede a un sustantivo, como en *cien melocotones, cien naranjas;* — o cuando está separado de él solamente por un adjetivo: *cien valerosos guerreros.*

3º *Grande* pierde la sílaba *de*, sin que haya regla fija para ello. No obstante cuando se refiere a la estimación y excelencia de las cosas a que se aplica pierde por lo regular la última sílaba; v. gr.: *gran señor, gran mérito, gran paciencia.*

Puede conservarla cuando precede a un sustantivo que empieza por vocal o *h;* v. gr.: *grande alma, grande hombre.*

4° *Santo,* en la terminación masculina del número singular y cuando precede inmediatamente al sustantivo; v. gr.: *San José, San Juan.*

Antes de *Cristo, Angel, Padre* (cuando significa un doctor de la Iglesia), *Domingo, Tomás* o *Tomé* y *Toribio,* se dice siempre *Santo.* Lo mismo sucede delante del nombre de los santos del antiguo Testamento; v. gr.: *Santo Job, Santo Tobías,* a pesar de decirse *San Elías* profeta.

Refiriéndose al Papa, debe decirse *Padre Santo* y no *Santo Padre.*

El plural de *san* es *sanes* que se usa en las expresiones familares: *¡Por vida de sanes!* y *¡Voto a sanes!*

5° Los posesivos *mío, tuyo, suyo,* en ambos números y géneros cuando preceden al sustantivo con que se juntan, y se dice entonces *mi, tu* (ambos sin acento), *su, mis, tus, sus;* v. gr.:

Hijo mío, acuérdate de mis consejos y dirige por ellos tus acciones, para que algún día hagas tuya la recompensa de reputación y confianza que los hombres por su propio interés dan siempre a la buena conducta. (BELLO)

6° El indefinido *cualquiera* se apocopa o no cuando precede a un sustantivo, en ambos números y géneros; v. gr.: *cualquier* o *cualquiera hombre; persona.*

Ejercicios prácticos.

I. *Averíguese cuáles palabras deben* **apocoparse** *y cuáles no.*

1. *San* Toribio Mogrovejo fué arzobispo de Lima. — 2. *Veintián* leguas métricas equivalen a *cien cinco* kilómetros. — 3. *Santo* Torcuato obispo y mártir es el quince de mayo. — 4. Entre los libros no encontré *ningún* a mi gusto. — 5. La *primer* virtud teologal es la fe, y la *tercer,* la caridad. — 6. *Algún* de tus amigos te ha escrito la carta. — 7. Nuestro Señor *Jesucristo* resucitó el día *tercer* después de su muerte. — 8. Con el nombre de «El Cid Campeador« es conocido el valeroso *Ruíz Díaz de Vivar.* — 9. El *san* hombre Job fué un *grande* modelo de paciencia. — 10. El hombre *mal* persigue al *buen.* — 11. No te juntes jamás con *ninguno malo* compañero. — 12. *Carlos Magno* fué rey de Francia y emperador de Occidente.

II. *Escríbanse con las cifras correspondientes los* **numerales** *del trozo que sigue:*

El Obelisco de la Plaza de San Pedro en Roma (*continuación*).

La erección del obelisco en Septiembre de *mil quinientos ochenta y seis* fué en Roma un verdadero acontecimiento: las máquinas preparadas, la multitud de andamios y de ingenios, los *ciento cuarenta* caballos motores de la fuerza, los *ocho-*

cientos hombres empleados en la maniobra, el pueblo todo de Roma llenando los ámbitos de la plaza y las calles; la corte pontificia y la nobleza romana en tribunas y en estrados; el suplicio alzado para el que osara interrumpir con un grito o con un ademán la solemnidad de aquel acto, en que iba a revelarse el poder de la ciencia física a la voz del arquitecto Fontana; la austera figura de Sixto *quinto*, especie de Felipe *segundo* del pontificado, presidiendo la ceremonia; todo formaba un cuadro singular de que ofrece idea una gran pintura de la Biblioteca Vaticana.

(S. CATALINA, *español*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Sustitúyase la expresión subrayada por otra más castiza.*

Hubo gran *lleno* en el circo. — Socios hay que no *llenan* las bases aprobadas. — Vaya con el copete que *lleva* el chico. — Aquel negocio *llevaba* mucha cola. — *Llevaba* entonces excelente conducta. — Es un vicio que *lleva* al crimen. — Cada árbol *lleva* su fruto. — *Llevó su imprudencia al extremo.* — Con su inteligencia *llevó* gran caudal. — Se me *llevó* la mañana sin hacer nada.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Mos, moris:** costumbres. — **Lumen, luminis:** claridad. — **Nasci, natum:** nacer. — **Rus, ruris:** campo.

V. **Conjúguese** *el verbo* **colocar** en el pretérito de Indicativo y en el presente de Subjuntivo.

Análisis. — La ociosidad es polilla de todas las virtudes y feria de todos los vicios. (QUEVEDO)

VI. **Composición castellana.** — *El alcohol.*

El alcohol es un veneno. — Arruina los principales órganos del cuerpo humano. — Paraliza el corazón. — Provoca la anemia cerebral. — La costumbre de tomar bebidas alcohólicas acarrea también deplorables consecuencias sociales.

LECCIÓN 54ª — Del pronombre. Pronombres personales.

298. **Pronombre** es la parte variable de la oración que sustituye al nombre y evita en el discurso su repetición, indicando además algunos de sus caracteres accesorios, tales como la *persona gramatical, el poseedor*, etc.; v. gr.: **yo** *estudio*, **tu** *vienes*, **él** *salió;* — *dame mi libro y toma el* **tuyo.**

Con mucha frecuencia el pronombre sirve para evitar la repetición del sustantivo. Así, en lugar de decir; *el profesor explicó la lección a sus discípulos y los* **discípulos** *estudiaron* **la lección**; se dirá: *y* **éstos** *la estudiaron.* El pronombre **éstos** está en lugar de **los discípulos, y la** en lugar de **la lección.**

Los pronombres significan siempre una persona gramatical, esto es, *1ª*, *2ª* o *3ª*: mientras que los sustantivos en unos casos significan una persona y en otros otra.

299. En atención **al significado** los pronombres se dividen en *personales, relativos, demostrativos, posesivos* e *indefinidos.*

300. **Pronombres personales** son los que **por sí solos** representan a las personas gramaticales; v. gr.: **yo** *supe que* **te** *fuistes con* **él**; — **ellos** *dicen que* **nos** *vieron con* **vosotros.**

301. Los pronombres personales son:

1ª persona:	singular:	*yo, me, mí.*
	plural:	*nosotros, nosotras, nos.*
2ª persona:	singular:	*tú, te, ti.*
	plural:	*vosotros, vosotras, vos, os.*
3ª persona:	singular:	*él, ella, ello, — se, sí, — le, la, lo.*
	plural:	*ellos, ellas, — se, sí, — les, las, los.*

302. En lugar de **yo** y de **nosotros,** se dice **nos** en los despachos y provisiones de las personas constituídas en alta dignidad; v. gr.: **Nos,** *N. N., obispo de..., mandamos...*

En los libros el **autor** suele designarse a sí propio con el pronombre **nosotros.**

303. Los pronombres plurales **os** y **vos** se emplean en vez de lo singulares *te, ti, tú* para hablar a Dios, a los santos y a los altos dignatarios, o en ciertos escritos y composiciones; v. gr.: **Vos,** *Señor, conocéis todos mis caminos, y no sale palabra de mi lengua que* **Vos** *no sepáis.* (GRANADA)

304. La persona con quien se habla suele designarse con el pronombre **usted,** cuyo plural es **ustedes.**

Las formas **le, les, los, la** y **las** se refieren a veces al pronombre de segunda persona *usted, ustedes;* v. gr.: **le** dije a *usted,* **les** dije a *ustedes;* **le** busqué a *usted,* **los** busqué a *ustedes.*

305. Una vez que se ha comenzado a tratar a alguien de **tú,** — de **vos** — o de **usted,** debe seguirse con el **mismo** tratamiento hasta el fin del discurso, usando oportunamente los *posesivos correspondientes.*

Al pronombre **tú,** corresponde el posesivo *tu,*
Al pronombre **vos,** el posesivo *vuestro.*
Al tratamiento **usted,** el posesivo *su.*

306. Los pronombres **mí, ti, sí,** siempre se usan con **preposición,** y toman la sílaba **go** cuando van después de la preposición *con; conmigo, contigo, consigo.*

307. **El, la, lo, los, las**, pronombres personales no deben confundirse con los artículos definidos **el, la**, etc., pues éstos sólo se pueden juntar con sustantivos o con palabras que hagan oficio de sustantivos, y precediéndolos siempre; v. gr.: **el** *tiempo*, **la** *eternidad*, **los** *delitos*, **las** *penas*, **lo** *bueno*, **el** *lucir* de **las** *estrellas*.

308. Los pronombres personales se juntan únicamente con los verbos, antes o después de ellos; v. gr.: **él** *habló* o *habló* **él**; **la** *llevaron* o *llevaron***la**; los *castigaron* o *castigaron***los**; lo *buscaron* o *buscaron***lo**.

309. **Declinación de los pronombres personales.** — El pronombre personal en la única palabra propiamente declinable, esto es, variable según el *caso*.

Sin embargo, todos ellos son muy poco usados en el *genitivo*, y los de 1ª y 3ª persona carecen en absoluto de *vocativo*. Además, para el singular *yo* y *tú* son comunes al masculino y al femenino.

He aquí ahora el cuadro de esta declinación en su forma más sencilla y abreviada.

PRIMERA PERSONA

	Singular	*Plural*
Nom.	Yo	Nosotros, nosotras, nos.
Dat.	A mí, o para mí, me	A, para nosotros, nos, etc.
Acus.	A mí, me	A nosotros, nos, etc.
Abl.	De, en, por, etc. mí, conmigo	De, en, con, por, etc. nosotros, etc.

SEGUNDA PERSONA

	Singular	*Plural*
Nom.	Tú	Vosotros, vosotras, vos
Dat.	A ti, o para ti, te	A, o para vosotros, os, etc.
Acus.	A ti, te	A vosotros, os, etc.
Voc.	Tú, oh tú	Vosotros, vos, etc.
Abl.	De, en, por, etc. ti, contigo.	De, en, con, etc. vosotros, etc.

TERCERA PERSONA

Terminación masculina

Nom.	El	Ellos
Dat.	A él, o para él, le	A, o para ellos, les
Acus.	A él, le	A ellos, los
Abl.	Con, de, en, por, etc. él	Con, de, en, por, etc. ellos

Terminación femenina

Nom.	Ella	Ellas
Dat.	A, o para ella, le	A, o para ellas, les
Acus.	A ella, la	A ellas, les
Abl.	Con, de, por, etc. ella	Con, de, en, por, etc. ellas

Neutro	Reflejo o Recíproco
Número singular y único	*De todo género y número.*
Nom. Ello	*Carece:*
Dat. A ello, o para ello	Se
Acus. A ello, lo	Se
Abl. Con, de, en, por, etc. ello	Sí

Nota. — Para todo lo que se refiere al uso y colocación de los pronombres personales, véase la *Sintaxis*.

Ejercicios orales.

I. *Sustitúyanse los pronombres del ejercicio que sigue con los que deben emplearse en lenguaje correcto.*

La diminución del calor hace a *nosotros* sentir el frío. — 2. El mal tiempo impide *a mí* salir a paseo. — 3. Oye los consejos que da *a ti* el hombre prudente — 4. No habrías engañado *a ti* si hubieras dado crédito *a él*. — 5. Al propio tiempo que el sol ilumina *a nosotros*, también calienta *a vosotros*. — 6. Perdonaré *a vosotros*, si prometéis a *mí* enmendar *a vosotros*. — 7. Corregid *a vosotros* de vuestros malos hábitos mientras sois jóvenes. — 8. ¿Han pagado a *él* la deuda? — 9. Dios manda a *nosotros* que obedezcamos *a él*. — 10. Los hijos deben honrar a sus padres, amar *a ellos*, respetar *a ellos*, y obedecer *a ellos*. — 11. El niño miraba *a sí* al espejo. — 12. Los hombres, luego que se levantaron, vistieron *a ellos*. — 13. Antonio parecía fuera de *él*. — 14. Las señoras, llenas de susto, no estaban en *ellas*. — 15. Eso en *ello* no presenta dificultad. — 16. Mi hermana no trajo sus libros con *ella*, — 17. Las gallinas se llevaron sus pollos con *ellas*. — 18. Eso no lo creo porque está en contradicción con *ello* mismo.

II. *Reemplácese la rayita con un pronombre personal.*

Carta a D. Gonzalo Pérez.

Cuanto — cuentan de vuestra parte, hijo, otras y mil veces, hijo, — oigo con consuelo. Con consuelo, pues, digo, porque la prenda que podemos tener del Cielo, después de la palabra de Dios, acá abajo más cierta del desagravio, y la tabla de no haber — hundido a — tales tormentos, son vuestros agravios.

Animo, pues, hijo, a — que queda por pasar, y no perdáis el premio al fin de la carrera ni — aneguéis a la orilla, que — acá no he dormido en cama de flores con la memoria de vuestros tormentos, ni olvidado — de —, y de — particularmente.

(Antonio Pérez)

III. *Póngase* **vos** *en lugar de* **tú** *o* **ti.**

En Ti, Señor, piense yo siempre de día, en Ti, sueñe durmiendo de noche, a Ti hable mi espíritu, y contigo platique siempre mi ánimo. Dichosos aquéllos que ninguna otra cosa aman, ninguna otra quieren, y ninguna otra saben pensar, sino a Ti. (S. Agustín)

IV. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

Este chico es una notabilidad. — Las notabilidades del país. — Conducta objetable. — Llevar a cabo su objetivo. — No tener nada que observar a un argumento. — Nada olvidó para quedar como caballero. — No se ha olvidado en el negocio. — Olvidarse del peligro. — Hombre original. — Un instante feliz nos paga muchos años desgraciados.

V. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Civis:** ciudadano. — **Apis:** abeja. — **Sapo, saponis:** jabón. — **Pax, pacis:** paz.

VI. **Conjúguese** *el verbo* **impedir** en presente y pretérito de Indicativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — No resplandeciera tanto la paciencia de los mártires, si no se desatara contra ellos el furor de los tiranos; ni fuera tan recomendable la constancia del varón justo, si no le oprimiera la ferocidad del malvado.

(Manuel Proaño, S. J.)

VII. **Composición castellana.** — *Carta de Jorge a su hermano Luis.*

Luis, hermano mayor de Jorge, es empleado en la ciudad. A menudo pide dinero a sus padres. Jorge le escribe una sentida carta en la cual le relata todas las privaciones que sus ancianos padres se imponen por él. Pesares... esperanzas.

Lección 55ª — Ejercicios de lenguaje.

La Palmera y el Olivo.

Engreída, orgullosa, altiva y fiera
Una gentil Palmera
Su pomposo penacho al aire daba,
Y a un humilde Aceituno despreciaba,
Por no tener su erguida cabellera.
— «Mira mis trenzas, dijo,
Y muérete de envidia, al ver al hombre
Buscarlas siempre con afán prolijo,
Cuando desea eternizar su nombre,
Mientras tú con tus hojas y ramaje,
Leña al fuego le das y leña sólo;
Rival yo excelsa del laurel de Apolo
Sobrevivo del tiempo al rudo ultraje,

Y estimulando las ardientes almas
Del Mártir, de la Virgen, del Guerrero,
De cuantos Héroes tiene el mundo entero
Premio a todos les doy, y a todos palmas».
— «En verdad que es así, dice el Olivo;
Mas no por eso con orgullo altivo
En despreciarme cifres tu deleite,
Que humilde como soy, produzco aceite,
Y alumbro los altares del Dios vivo.
¿De qué entonces allí sirven tus trenzas?
Para que te convenzas
De tu vana altivez, sabe, hija mía,
Que arde mi aceite allí de noche y día,
Mientras al rayo de su luz contemplo
Que esas tus palmas, con que así te embobas
Le sirven sólo al sacristán de escobas
Para barrer el templo».
Nadie sea orgulloso, que es dislate
Que con razón la Fábula reprueba:
Dios al humilde y al modesto eleva,
Y al jactancioso y al soberbio abate.

(Miguel Agustín Príncipe, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

I. Personajes. Tiempo y lugar.
¿Qué seres entran en esta fábula?
¿Cuándo y dónde ocurrió lo que se dice?

II. Palabras y Acciones.
1º ¿Qué hacía la Palmera orgullosa?
2º ¿Qué es lo que decía al Aceituno?
3º ¿Por qué se gloría la Palmera de sus trenzas?
4º ¿Cómo manifiesta el desprecio que hace del Olivo?
5º ¿Qué contesta el Olivo?
6º ¿Qué servicios presta el Olivo superiores a los de la Palmera?

III. Resultado. Moraleja.
¿Tiene motivo de engreírse la Palmera?
¿Qué provecho sacaremos de esta fábula?

Conversación.

1. ¿Qué es la *Palmera*? — 2. ¿Cuáles son los *frutos* de la Palmera? — 3. ¿Y cómo se llama el sitio donde *se crían palmas*? — 4. ¿Qué es el *Olivo*? — 5. ¿Qué *fruto* produce el Olivo? — 6. ¿Qué nombre se da al *sitio plantado* de Olivos? — 7. ¿Hay di-

ferencia en el sentido de los adjetivos *engreída, orgullosa, altiva* y *fiera*, del verso 1º? — 8. Gentil, en el verso 2º, ¿denota lo mismo que *idólatra* o *pagano*? — 9. ¿De qué se deriva *pomposo*, y qué significa en el verso 3º? — 10. ¿Cuál es el sentido propio de *penacho*? — 11. ¿Y qué denota, en el dicho verso 3º? — 12. ¿En qué sentido se empla, allí mismo, la proposición *al aire daba*? — 13. ¿A qué equivale el adjetivo *humilde* en el verso 4º? — 14. ¿Qué se entiende por *Aceituno*, en el mismo verso? — 15. ¿Con qué refrán se expresa que es lo mismo *olivo* que *aceituno*, y qué significa? — 16. ¿Qué significa el adjetivo *erguida*, en el verso 5º? — 17. ¿A qué se llama *cabellera*, en el mismo verso? — 18. ¿A qué equivale la frase *morirse de envidia*, en el verso 7º? — 19. ¿Qué denota la expresión *afán prolijo* en el verso 8º? — 20. ¿Cuándo busca el hombre las *palmas* o *trenzas*, de la Palmera? — 21. ¿Qué se da a entender con la frase *eternizar su nombre*, en el verso 9º? — 22. ¿Qué es el *mientras*, del verso 10º? — 23. ¿Qué es lo que da en cara la Palmera al Olivo, en el verso 11º? — 24. ¿Con qué palabra puede sustituírse el adjetivo rival del verso 12º? — 25. ¿Y qué sentido tiene *excelsa*, en el mismo verso? — 26. ¿Qué es el *laurel*? — 27. ¿Quién es *Apolo*? — 28. ¿Cómo representaban los griegos a Apolo? — 29. ¿Cuál se llama *laurel de Apolo*? — 30. ¿Qué idea formaban del *laurel* los antiguos? — 31. ¿Qué significa la expresión *ultraje del tiempo*, en el verso 13º? — 32. ¿Qué denota el verbo *estimular*, en el verso 14º? — 33. ¿Por qué dice la Palmera que ella da *premios y palmas* al Mártir, a la Virgen, al Guerrero y a los Héroes? — 34. ¿En qué sentido se emplea la expresión el *mundo entero*, en el verso 16º? — 35. ¿Por qué dice el Olivo, en el verso 18º: «*En verdad que es así*»? — 36. ¿Qué sentido especial tiene, en el mismo verso 20º, construído con la preposición en: *No cifres tu deleite en despreciarme*? — 39. ¿Qué es el *como*, del verso 21º, y a qué equivale en la proposición *que humilde como soy*? — 40. ¿Cómo consideraban los griegos al *Olivo*? — 41. ¿Por qué dice el *Olivo que produce aceite*? — 42. ¿Qué se entiende al decir *el Dios vivo*? — 43. ¿Qué reparo o advertencia hace el Olivo a la Palmera para humillar su soberbia? — 44. ¿Qué signifca el adverbio *entonces*, en el verso 23º? — 45. ¿Por qué se dice *vana la altivez* de la Palmera, verso 25º? — 46. ¿Qué sentido especial tiene el imperativo *sabe*, en el verso 25º? — 47. Y la expresión *hija mía*, ¿qué denota allí mismo? — 48. ¿Por qué dice el Olivo que su aceite arde noche y día *ante el altar*? — 49. ¿Qué significa el verbo *embobarse*, en el verso 28º? — 50. ¿Qué se llama *escoba*? — 51. ¿Cómo se llama el sitio donde *nacen las matas* de escoba? — 52. ¿Qué otra cosa es *escobar*? — 53. ¿A qué equivale *dislate*, en el verso 31º? — 54. ¿Qué se llama fábula? — 55. ¿Qué máxima del Santo Evangelio nos hacen recordar los dos últimos versos de la fábula? — 56. ¿Qué refrán se aplica al que *haciendo alarde* de tener alguna cualidad, carece generalmente de ella? — 57. ¿Y con cuál se moteja a los que se alaban de haber *hecho cosas de poca importancia*?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Trascríbase en prosa la fábula:* **La Palmera y el Olivo.**

II. *Expresar con una* **sola palabra** las *siguientes definiciones:*

Pieza que precede inmediatamente las *principales de una casa.* — Persona que precedió *a otra* en una dignidad o empleo. — Sílaba que precede la penúltima sílaba de una palabra. — Fósil anterior *al diluvio.* — *Fecha anterior* a la verdadera.

— Parte del *brazo* que se extiende desde el codo hasta la muñeca. — Fórmula de tratamiento que se pone antes de la firma. — Enemigo de la *esclavitud*. — Remedios contra la *epilepsia;* — contra el *artritrismo;* — contra la *escrófula;* — contra la *fiebre;* — contra el *cólera;* — contra el *escorbuto;* — contra la *peste;* — contra la *rabia*. — Sentimientos opuestos al *patriotismo;* — a la *religión;* — al espíritu *militar;* — a la forma de gobierno *republicana;* — a los intereses *nacionales;* — a la religión *cristiana;* — a las leyes de la *humanidad;* — a la organización *social*.

III. *Indíquese como se llaman las* **divisiones del tiempo** *correspondientes:*

A una vuelta efectuada por la tierra al rededor de su eje.
Al espacio de siete días naturales que empiezan el domingo y concluyen el sábado.
Al tiempo que emplea la luna en dar una vuelta en derredor de la tierra.
Al espacio de tiempo que la tierra tarda en dar una vuelta completa al rededor del sol.
A un período de cinco años.
A un período o reunión de cien años.
A un hecho extraordinario o muy notable que sirve de punto inicial para contar los años.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

A su tiempo maduran las brevas.
En tiempo de higos no hay amigos.
Quien quisiera ser mucho tiempo viejo, comiéncelo presto.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

El camino de Damasco.
El huevo de Colón.
Combate contra los molinos de viento.
El plato de lentejas.
La moneda de la viuda.
Los últimos serán los primeros, etc. (Evangelio)
París vale una misa. (Enrique IV)
Llamad y os abrirán. (Evangelio)
Dejad a los párvulos venir a mí. (Idem)
No hay más Pirineos. (Luis XIV)

Lección 56ª — Pronombres relativos.

310. Llámanse **relativos** los pronombres que se refieren a una persona o cosa ya nombrada, y a la cual se da el nombre de **antecedente.**

311. Los pronombres relativos son: *que, cual, quien, cuyo* y *cuanto*.

312. **Que** conviene con una sola terminación a todos los géneros y números; v. gr.: *el niño* **que** *estudia; la niña* **que** *estudia; los niños* **que** *estudian; las niñas* **que** *estudian; lo* **que** *sucede.*

313. **Cual** y **quién** no varían para el femenino pero sí para el plural; v. gr.: *la* **cual** *mujer, el* **cual** *hombre, las* **cuales** *mujeres,* los **cuales** *hombres.*

314. **Cuyo** y **cuanto** tienen distinta terminación para cada género y número; v. gr.: *he visto el hombre* **cuyo** *libro,* **cuyos** *libros,* **cuya** *casa,* **cuyas** *casas has comprado.*

315. *Quien, cuyo* y *cuanto* van siempre sin artículo; *que* y *cual* lo admiten, diciéndose *el que, los que, las que, el cual, la cual,* etc. Este es el medio de designar el género y el número del antecedente a falta de terminaciones adecuadas. En muchos casos el artículo sirve también para suplir la ausencia del antecedente; v. gr.: *el que trabaje, ganará un premio; lo que agrada, no siempre es bueno.*

316. Varias veces el **que** no reproduce ninguna idea precedente, sino anuncia proposición que sigue, y entonces se llama *anunciativo;* v. gr.:

Si vas a obrar mal, advierte
Que caminas a la muerte.

(Mart. de la Rosa)

La proposición acarreada por el **que** tiene el carácter de sustantivo neutro, en cuanto a la reproducción y a la concordancia; v. gr.: *es necesario que te corrijas de tus defectos, y por tanto pensar debes en ello.*

317. El relativo *quien* se usa actualmente refiriéndose a personas y nunca a cosas: lleva envuelto su antecedente, equivaliendo a la *persona que;* v. gr.: *la culpa no fué tuya, sino de* **quien** *te aconseja.*

(Bello)

318. *Cuyo* es a un tiempo posesivo y relativo, y equivale a *de que* o *de quien,* como *suyo* equivale a *de él, de ella, de ello,* etc.; v. gr.: *el árbol* **cuyo** *fruto comimos;* a **cuya** *sombra estábamos sentados;* **cuyos** *ramos nos defendían del sol;* **cuyas** *flores perfumaban el aire.*

(Bello)

Cuyo concierta siempre en género y número con la cosa poseída, sin que por sí pueda nunca ser nominativo o sujeto de la oración.

319. Los relativos *cual* y *cuanto* corresponden a los demostrativos

tal y tanto, y sirven para enlazar proposiciones; v. gr.: *escribió una carta cual se le dictó*, esto es, *tal cual...; ofreció cuantas seguridades se le pidieron*, esto es, *tantas cuantas*.

320. *Cuanto* lleva a veces envuelto su antecedente; v. gr.: *cuantos entraron en la nave perecieron*, esto es, *tantos hombres cuantos*.

321. Los pronombres *cual* y *quien* forman los relativos compuestos *cualquiera*, *quienquiera* y *quienesquiera*.

322. Los relativos se hacen *interrogativos* siempre que sirvan para indicar una pregunta y a veces una duda, ya en sentido directo, ya indirecto; v. gr.: **¿Quién** *vive?* **¿Cuál** *te gusta?* **¿Cúyo** *es el libro?* **¿Cuántos** *son? No sé* **qué** *hará.*

En todos estos casos el relativo va sin antecedente y debe acentuarse.

323. **Uso de los relativos que y cual.** — Los relativos **que** y **cual**, aunque sinónimos, no pueden emplearse promiscuamente. Para distinguirlos estableceremos algunas reglas:

1ª *Que* se usa con preferencia a *cual* siempre que sea sujeto (*nominativo*) o complemento directo (*acusativo*) del verbo, salvo que esté muy distante de su antecedente; v. gr.: *no hay una sola pincelada* **que** *no sea de mano maestra* (Martínez de la Rosa). *El cuadro* **que** *ofrecía la incomparable vega* (Mesonero Romanos).

En el primer ejemplo el *que* es sujeto de *sea*, y en el segundo es complemento directo de *ofrecía*.

2ª En las oraciones que no son propiamente subordinadas a otras, la sustitución del simple *que* por *el cual, la cual*, da mayor claridad a la cláusula, determinando con toda precisión el antecedente; v. gr.: *con sus propios medios*, **los cuales** *en gran parte no pertenecen al arte, sino a la ciencia.* (Menéndez Pelayo)

3ª En oraciones subordinadas de relativo y para los complementos que llevan las preposiciones *a, de, en*, es preferible el empleo de **que**, v. gr.: *no sé* **de que** *hablarte; — he perdido la carta* **en que** *me hablabas de eso; — son hechos* **a que** *yo no puedo referirme.*

4ª Después de las preposiciones *por, sin, tras*, y de las *disílabas* se prefiere *el* **cual**, *la cual, lo cual*; v. gr.: *ése es el puerto hacia* **el cual** *se encamina nuestra nave; tal es la causa* **por la cual** *no pudo salir; — ya veo la edición* **tras la cual** *vengo tanto tiempo ha.*

5ª La preposición *con* lleva indiferentemente uno u otro relativo; v. gr.: *toma un cuchillo* **con que** *poder partirlo;—es un don* **con el cual** *se puede subir muy alto.*

Ejercicios prácticos.

I. *Colóquese el relativo en el debido lugar, transponiendo los términos de cada proposición según convenga.*

1. Hemos heredado un huerto de nuestro tío que está lleno de árboles frutales. — 2. Se ha mandado una cuadrilla de obreros a aquel campo cubierto de abrojos, los cuales lo han desmontado completamente. — 3. Recorrimos la ciudad en una semana, que nos pareció magnífica. — 4. Los inferiores toman a menudo pretextos para desobedecer a los superiores, cuya osadía causa admiración. — 5. Los leñadores derribaron un cedro del bosque cuyo tronco medía siete metros de circunferencia. — 6. Nuestro Señor redimió de la perdición a los hombres que habían merecido. — 7. David con una piedra mató a Goliat que le clavó en la frente. — 8. Noé se tardó en construir el arca un siglo que debía salvar los restos de la raza humana.

II. *Sustitúyanse las rayas por uno de los pronombres que o cual según convenga.*

El país en — vivimos. — Todos hablaron — más, — menos. — Estos son los indicios por los — vine en conocimiento del hecho. — Aquello de — me hablaste. Todo se lo entregaron, — era cuando podía desear. — La pluma con — escribe. — ¿ — es más aplicado? — ¿A — de los dos esperas? — Los animales se diferencian de las plantas en — sienten y se mueven. — Lo temprano — llegaron, me desconcertó.

III. *Sublinéense los* **pronombres relativos** *en el trozo siguiente:*

La enseñanza elemental debe comprender cuantos conocimientos son indispensables al hombre para desplegar aquellas facultades, cuyo germen puso en él su Criador; ninguno de los miembros de la sociedad debe carecer de ellos; el primero para las personas que se dediquen a las artes mecánicas y a las diversas especies de industrias, y el segundo para los que han de seguir una carrera literaria. La industria que en los Estados modernos se ha complicado de mil modos, y cuyas relaciones, tareas y especulaciones se extienden a ambos mundos, exige conocimientos positivos y variados, si ha de ejercerse con honra y provecho, y ha de rivalizar con la extranjera. (Manuel A. Fuentes, *peruano*)

IV. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse los siguientes barbarismos:*

A mi hermana le castigaron. — Trae el libro y déjale sobre la mesa. — O María hazme inocente como tú la eres. — El juez prendió a los ladrones y los tomó declaración. — Es un escándalo que a tan dignas matronas se les haya tratado tan mal. — Este negocio vos causará algún disgusto. — Ellos nos han socorrido a nos y a cuantos caímos enfermos. — Ayudémosnos y Dios ayudáranos.

V. **Etimología.** — *Raíces latinas:* — **Damnum:** daño. — **Mater, matris:** madre. — **Cadere:** caer. — **Currere, cursum:** correr.

VI. **Conjúguese** *el verbo* **conferir** en presente y pretérito de Indicativo, en el Imperativo y en los tiempos simples del Subjuntivo.

Análisis. — La guerra es una espada, cuyo puño está en el cielo y la punta en la tierra. (Fr. Vicente Solano)

VII. **Composición castellana.** — *Lo que uno sembrare, esto recogerá.*

Desarrollar esta máxima haciendo aplicación de ella a las diferentes edades y a las varias circunstancias de la vida.

Lección 57ª — Pronombres demostrativos, posesivos e indefinidos.

324. **Pronombres demostrativos** son los que señalan personas o cosas ya nombradas y conocidas, **mostrando** su posición relativa; v. gr.: *José y Felipe salieron con Antonio;* **éste** *llevaba una red y* **aquéllos** *una carabina.*

325. Los pronombres esencialmente demostrativos son **tres:**

Este (*ésta, éstos, éstas, — esto*), que representa lo que está cerca de la 1ª persona.

Ese (*ésa, ésos, ésas, — eso*), que representa lo que está cerca de la 2ª persona.

Aquél (*aquélla, aquéllos, aquéllas, — aquello*) que representa lo que está lejos de **ambas** personas.

Son también pronombres demostrativos **tal. tanto** y **semejante** cuando muestran en cierta manera los objetos que representan; v. gr.: *yo no digo* **tal**; — ¡**Tanto** *pudo la envidia; — esto no tiene* **semejante.**

326. Cuando los pronombres **éste, ése** preceden al adjetivo **otro,** pueden formar con él una sola palabra: v. gr.: *estotro, estotra; esotro, esotra,* etc.

Nota. — 1ª Las formas *aqueste, aquese,* antiguamente usadas, por *éste, ése,* ya no se emplean sino en verso.

2ª Los adjetivos demostrativos se distinguen de los pronombres demostrativos en que éstos sustituyen a los nombres y aquéllos los acompañan.

*
* *

327. **Pronombres posesivos** son los que señalan objetos ya nombrados, **indicando** la persona a que pertenecen; v. gr.: *vuestra casa es mejor que* **la nuestra.**

328. Los pronombres posesivos son:

1ª persona: { un solo poseedor: *el mío, la mía, los míos, las mías, — lo mío.*
varios poseedores: *el nuestro, la nuestra, los nuestros, las nuestras, — lo nuestro.*

2ª persona: { un solo poseedor: *el tuyo, la tuya, los tuyos, las tuyas, — lo tuyo.*
varios poseedores: *el vuestro, la vuestra, los vuestros, las vuestras, — lo vuestro.*

3ª persona: { uno o varios poseedores: *el suyo, la suya, los suyos, las suyas; — lo suyo.*

Mío, tuyo, suyo, etc., son *adjetivos* cuando determinan a un sustantivo, y *pronombres* cuando lo sustituyen; en este caso, van comúnmente precedidos del *artículo;* v. gr.: **mi** (por **mío**) *libro es mejor que* **el tuyo.**

Los posesivos toman el género y número de la persona o cosa poseída a que se refieren; v. gr.: *el* **mío,** lo *tuyo,* lo **suyo.**

*
* *

329. **Pronombres indefinidos, o indeterminados,** son los que representan a las personas o cosas de una manera vaga y general.

330. Los principales pronombres indefinidos son los siguientes: *algo, alguien, alguno, cada cual, cada uno, cualquiera, demás, mucho, nada, nadie, ninguno, otro, poco, quienquiera, todo, uno* y *varios.* Todos van sin sustantivo.

El pronombre **uno** tiene la rareza de que así puede referirse a otro como a sí mismo; pero con la anomalía de que el verbo regido por él va siempre en tercera persona; v. gr.: *no siempre está* **uno** *en disposición de viajar.*

Hay locuciones en que el pronombre **se** es tan indefinido como éstos, y equivale a *uno;* v. gr.: *gloriosa es la muerte cuando* **se** *muere por la patria.*

Qué es pronombre indefinido en frases como las siguientes: *¿Qué piensas? ¿Qué motivos tienes?*

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyanse las rayas con el* **pronombre** *respectivo.*

1. El mundo es — para aquél — Dios es — 2. No toleramos en los — los defectos — fomentamos en — 3. La pereza — lo hace difícil, mientras que la diligencia — lo facilita. — 4. Debes primero enmendar — antes de pensar en corregir a los —.

5. Has de preferir siempre la virtud a los deleites sensuales: — traen con — dolores y amarguras, — produce en el alma una dicha inconcebible. — 6. El niño — educación ha sido esmerada, tiene en — un tesoro de inestimable valía. — 7. No confíes ciegamente de — no conoces. 8. Tengo muchos libros, — de historia, — de poesía.

II. *Sublinéense los* **pronombres** *del trozo siguiente, indicando de que especie son.*

La Poesía.

La poesía es lo más sublime que hay en la esfera de la inteligencia humana. El universo entero es su dominio. Ella se enseñorea de lo más íntimo y noble que hay en el corazón humano, de lo más grande y elevado, y lo expresa revestido de su mágico y brillante poderío. Su poder maravilloso da forma y vida a las cosas inanimadas, les presta un lenguaje y las pone en acción con un golpe de vara mágica. Ella refleja la creación y de un vuelo recorre los ámbitos del universo, vaga por la región fantástica de los prodigios, habla con las esencias divinas y llega hasta contemplar de frente el trono y las glorias de Jehová.

Ella realza el nombre de los pueblos y anima las ruinas de lo pasado, profetiza lo futuro, engrandece lo presente, y revestida de tan pomposo y magnífico aparato, se presenta a la admiración de la posteridad perpetuando en la trompa de la fama, de siglo en siglo, su maravilloso poder.

(Estéban Echeverría, *argentino*)

III. **Sinónimos.** — *Hallar dos* **sinónimos** *de las palabras expresadas.*

Monasterio. — Clasificar. — Empezar, — Negocio. — Comitiva. — Concurrencia. — Confiar. — Contestar. — Cueva. — Devolver.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Audire, auditum:** oír. — **Bene:** bien. — **Decem:** Diez. — **Fœdus, fœderis:** alianza.

V. **Conjúguese** *el verbo* **caber** en todos sus tiempos simples.

Análisis. — El que lo abandona todo por ser útil a su patria, no pierde nada, y gana cuanto le consagra. (Simón Bolívar)

VI. **Composición castellana.** — *Elocuente sermón.*

El piadoso rey Alfonso de Aragón deseoso de dar una lección a sus pajes, les convidó a su mesa... Sentáronse todos sin decir oración alguna... Entró en la sala un mendigo que sin saludar se sentó y empezó a comer... Indignación de los pajes... El mendigo comió cuanto quiso y se fué sin hacer cumplimiento alguno... ¿Qué os parece ese hombre? — preguntó entonces el Rey. — No hemos visto persona más insolente, respondieron todos... — Vosotros sois más insolentes, contestó el Rey, porque os habéis conducido con Dios lo mismo que el mendigo... Los jóvenes no olvidaron tan severa lección.

Lección 58ª — Del verbo.

331. **Verbo** es una parte de la oración que designa existencia o estado, acción o pasión, casi siempre con expresión de tiempo y de persona; v. gr.: *Dios* **es**; *Pedro* **escribe**, *Juan* **murió**; **seré** *recompensado.*

Se conoce que una palabra es verbo cuando se le puede anteponer un pronombre personal; v. gr.: *yo* **leo**, *nosotros* **oramos**,

332. Según su naturaleza el verbo se divide en *sustantivo* y *atributivo*.

Verbo **sustantivo** es el que denota simplemente la esencia o existencia de las personas y cosas; v. gr.: *Jesucristo* **es** *Dios. María* **es** *inmaculada. El alma del hombre* **es** *inmortal.*

Se considera únicamente como sustantivo al vebo **ser** aunque en rigor pueden recibir tal nombre *existir, estar, permanecer* y otros análogos.

Al verbo **ser** llámasele también **copulativo**, o *cópula*, porque significa un lazo de unión entre el atributo y el sujeto.

Verbo **atributivo** o **adjetivo** es el que además de la existencia de los objetos, denota la acción o estado de los mismos; v. gr.: *amar, dormir, salir.*

333. El verbo atributivo, por razón de su **significado**, se divide en *transitivo, intransitivo, reflexivo* y *recíproco.*

Verbo **transitivo** es el que denota una acción que pasa o puede pasar directamente a otra persona o cosa; v. gr.: *el buen discípulo* **ama** *a su maestro y* **aprende** *sus lecciones.*

Se conoce que un verbo es transitivo cuando se le pueden añadir como complemento las dicciones *a alguno, o alguna cosa;* si no se le puede añadir este complemento es intransitivo; v. gr.: *comprar a alguno; comprar alguna cosa.*

Un verbo puede dejar de ser **transitivo** y aun de ser **verbo**, porque los verbos, como las demás palabras, cambian de naturaleza según el oficio que desempeñan en la oración; v. gr.: *yo te* **ví** *ayer; — tú no* **ves** *muy bien; — yo me* **veo** *mal parado; — Pedro y yo nos* **vemos** *todas las mañanas; — a mi* **ver** *eres un niño raro.* — En donde «**ver**» es sucesivamente verbo *transitivo, intransitivo, reflejo, recíproco* y *modo adverbial.*

Verbo **intransitivo** o **neutro** es el que denota simplemente un hecho, como *ser, estar, morir,* o una acción que no puede ser directamente recibida por objeto alguno, como *juguetear, salir.*

Reflexivo o *reflejo* es el verbo cuya acción vuelve a la misma persona o cosa que la ejecuta; v. gr.: *yo me visto, tu te bañas, él se mira.*

En muchos de estos verbos, si bien el sujeto ejecuta la acción de un modo positivo, sólo la recibe aparentemente, como: *yo me quejo, tú te arrepientes, él se engaña.*

Hay verbos esencialmente reflejos como *arrepentirse;* y otros lo son accidentalmente, como *estimarse.*

Recíproco es el verbo que denota reciprocidad o cambio mutuo de acción entre dos o más personas; v. gr.: *Pedro y Antonio se estiman.*

334. Según **su forma** los verbos se dividen en *primitivos* y *derivados*, *simples* y *compuestos*.

Los más notables entre los derivados son los *frecuentativos* y los *imitativos*.

Frecuentativos son los verbos que denotan frecuencia o repetición sucesiva de un mismo acto, como *apalear*, *pisotear*, *parlotear*.

Imitativos son aquéllos cuya pronunciación imita el sonido o ruido de las cosas o acciones que representan; v. gr.: *cacarear*, *chistar*.

335. Por razón de la **conjugación** los verbos pueden ser *regulares*, *irregulares*, *auxiliares*, *impersonales* y *defectivos*.

Regular se llama al verbo que en todos sus tiempos y personas conserva intacta la raíz, y toma las terminaciones ordinarias de la conjugación a que pertenece.

Irregular es el que sufre alteraciones sólo en la raíz o en la terminación, o en ambas cosas.

Auxiliares son los verbos que sirven para conjugar ciertos tiempos de los demás verbos. En castellano se emplean especialmente como auxiliares los verbos *haber* y *ser*, pero no son los únicos, pues también se usan como tales *deber*, *dejar*, *estar*, *llevar*, *necesitar*, *poder*, *querer*, etc.

Nota. — Para los verbos *impersonales* y *defectivos*, véase la lección siguiente.

Ejercicios prácticos.

I. *Distínganse con las letras* **t**, **i**, **r**, *los verbos* **transitivos**, *los* **intransitivos**, *y los* **reflejos**.

1.	2.	3.	4.
Cusir	Demacrarse	Hermanar	Proteger
Chochear	Herbecer	Embelesarse	Ablandar
Golosinear	Amanecer	Valer	Estregar
Andar	Ser	Nacer	Desentenderse
Arrepentirse	Tronar	Calcular	Vivir

II. *Sublinéense los* **verbos** *del trozo siguiente indicando si son* **transtivivos**, **intransitivos** *o* **reflejos**.

Las alboradas en la ciudad de Mendoza.

Las alboradas de Mendoza son encantadoras. Al contacto de los primeros rayos de sol, los campos, humedecidos por el rocío, exhalan vapores y perfumes delicados. Blancas nubecillas coronan la frente de las montañas, asentadas sobre alfombras en los momentos de dudosa claridad que preceden al día. La nieve desaparece de sus cumbres en seguida y una faja roja las circunda. Las bases empiezan entonces

a pintarse del color de la amatista. Aquellos grandes promontorios adquieren instantáneamente un nuevo aspecto: se encandecen como si fueran de metal y encerraran en el seno inmensa retorta. A proporción que el sol se eleva, modifícase este colorido, que va fundiéndose paulatinamente, hasta tomar el tinte de las rosas, precedente al del nácar, que le sucede cuando el luminar del día domina el vasto sistema de los Andes.

El gorjeo de las aves anidadas en los almendros y los avellanos, se une el canto del obrero y del labrador. El ruido que forman los carros y los coches ahoga las voces que saludan a Dios. La luz y la actividad madrugan en aquella ciudad, que no duerme sino para descansar de las fatigas del trabajo. La laboriosidad del mendocino es proverbial en la República. El cultivo de la tierra, que es su principal ocupación, ha excluído la molicie de todas las esferas sociales. (SANTIAGO ESTRADA, *argentino*)

III. **Idiotismos.** — *Explíquense los siguientes:*

Calentar uno el agua para que otro tome mate. — Ser bravo como un ají. — Salir vendiendo almanaques. — Tener banca con una persona (en alguna parte). — Aprovechar la bolada — Irse al bombo. — Darle (echarle) a uno un café. — Andar con la carona ladeada. — Estar uno hecho una chala. — Encajarle (echarle o meterle) a uno el choclo. — ¡Qué esperanza! — Colgarle a uno la galleta. — Otra cosa es con guitarra — Estar con la loca. — Andar una cosa como la mona.

IV. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Gradi, gressus:** marchar. — **Hospes, hospitis:** huésped. — **Spicere, spectum:** mirar. — **Urbs:** ciudad.

V. **Conjugar** *el verbo* **hender** en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

Anáisis. — Instruir puede cualquiera; educar, sólo quien sea un Evangelio vivo.

(JOSÉ DE LA LUZ CABALLERO)

VI. **Composición castellana.** — *El vino.*

¿Cómo se fabrica el vino? — Vino tinto (fermentación de la uva). — El mosto. — Vino blanco. — Licores. — Cómo se debe de conservar el vino. — Vino *Champagne* — Vino de postre. — Vinos de la República.

LECCIÓN 59ª — Verbos impersonales y defectivos.

335. Verbos **impersonales** o *unipersonales*, son los que sólo se usan en el infinitivo y en la 3ª persona de singular.

Los verbos que expresan funciones propias de la naturaleza son *esencialmente impersonales;* como: *alborear, amanecer, anochecer, diluviar, escarchar, granizar, helar, llover, lloviznar, nevar, relampaguear, tronar*, etc.

Sólo pueden usarse en la tercera persona del singular:

Los verbos *amanecer* y *anochecer* se suelen usar en las tres personas; y entonces no son impersonales, sino neutros; v. gr.: yo **amanecí** en *Córdoba* y **anochecí** *en Buenos Aires; tú* **anocheciste** *bueno y* **amaneciste** *malo.*

También se usan en plural; v. gr.: **anochecerán** *y no* **amanecerán** *nuestros enemigos.*

Lo mismo sucede con varios otros verbos impersonales tomados en sentido figurado. Cervantes pone en boca de un loco: *Lloveré cuantas veces quiera;* y Solís dice que *Los mejicanos acudieron a Cortés quejándose de que sus dioses no llovían.*

336. Son *accidentalmente impersonales* los verbos que algunas veces se usan como tales, aun cuando de suyo no lo sean; v. gr.: *es tarde; habrá guerra; hace mal tiempo; parece que llueve; conviene aprender; sucederá una desgracia.*

El verbo **haber** como unipersonal no tiene sujeto; así en **habrá** guerra o habrá *guerras, guerra* y *guerras* no están en el nominativo (*sujeto*), sino en el acusativo (complemento *directo*).

Son asimismo impersonales los verbos, cuando se usan en la 3ª persona de plural, también sin sujeto preciso que los ponga en acción; v. gr.: **aseguran** *que será buena la cosecha;* lo cual es lo mismo que: *se asegura.*

Por medio del pronombre *se*, con el carácter de indeterminado, se usan también los verbos como impersonales.

Lo que parece ser el complemento directo del verbo impersonal, en realidad no es sino el sujeto verdadero.

337. Verbos **defectivos** son los que carecen de algún tiempo o persona en su conjugación. Los principales son:

Aplacer. — Las personas en que se halla más frecuentemente empleado son las terceras del presente de indicativo y del copretérito *aplace, aplacen aplacía, aplacían.*

Atañer. — Sólo se emplea, por su significación, en las 3ras. personas; siendo las más usadas las del pres. de ind.: *atañe, atañen.*

Balbucir. — No se suele usar en ninguna de las personas en que los verbos irregulares en *ucir* toman una *z* antes de la *c*. También se emplea hoy con la terminación *ear*, propia de los verbos frecuentativos.

Concernir. — Por su significación, se emplea únicamente en las 3ras. personas del pres. de ind. y de subj.: *concierne, conciernen, concierna, conciernan*, y en copretérito: *concernía, concernían.*

Placer. — Se usa en las 3ras. personas del pres. de ind., del pretérito, del copretérito y en todas las de los tiempos del subjuntivo, en las formas siguientes: *me place, te placía, nos plugo, me plazca, te plugiera, nos pluguiera, nos pluguese, os pluguiere.*

Soler. — Se usa en todas las personas del pres. y copret. de ind. y también en las del pres. de subj.: *suelo, sueles,...* etc., *solía, solías,...* etc., *suela, suelas.* etc

Yacer. — En su sentido propio no admite más que las formas: *aquí yace, aquí yacen; aquí yacía, aquí yacían.*

NOTA. — Para evitar el mal sonido o sonido anfibológico se usan poco las primeras personas del presente de indicativo en los verbos *loar, incoar, raer* y *roer;* — y varios verbos de la 3ª conjugación cuyas desinencias no tengan la vocal *i;* como: *abolir, aguerrir, arrecirse, aterirse, despavorir,* etc.

Ejercicios prácticos.

I. *Distínganse con las letras* **i** *o* **d** *los verbos impersonales y los defectivos.*

1. Helar	2. Soler	3. Acaecer	4. Tronar
Abolir	Diluviar	Roer	Concernir
Acontecer	Importar	Aplacer	Aguerrir
Aterirse	Atañer	Escarchar	Granizar
Constar	Llover	Loar	Clarecer.

II. *Sustitúyanse las expresiones sublineadas con un verbo* **impersonal** *o* **defectivo,** *según convenga.*

1. Policarpo teme mucho el frío cuando *cae nieve* en los páramos. — 2. *Caía la lluvia* a porrillo y *soplaba el viento* con furia cuando Napoleón ordenó a la flota que zarpase para Inglaterra. — 3. Los ejércitos beligerantes *tienen costumbre* de pasar el invierno acuartelados. — 4. El crepúsculo vespertino nos advierte que pronto *vendrá la noche,* y el alba, por el contrario, anuncia que *empieza el día.* — 5. No es conveniente guarecerse bajo un árbol frondoso cuando *brillan los relámpagos* en la atmósfera y *suenan los truenos* estrepitosamente, a fin de no exponerse a graves peligros.

III. *Transcríbase el trozo siguiente sustituyendo el tratamiento de* **usted** *con el de* **vos.**

Déjeme Ud., por Dios, y no venga a ponerme una traba que me impediría, no digo volar o correr, pero aun andar. Déjeme U. Si a Ú. no le gusta que le alaben, ¿por qué no se ha estado durmiendo, como yo, cuarenta años? Sin embargo, me atrevo a hacer a U. una intimación tremenda; y es que si me llega el momento de la inspiración y puedo llenar el magnífico y atrevido plan que he concebido, los dos hemos de estar juntos en la inmortalidad...

(JOSÉ JOAQUÍN OLMEDO, *ecuatoriano*)

IV. Locuciones viciosas. — *Corríjanse las siguientes:*

La quiebra causó la pérdida de mi familia. — Ese malvado es la pérdida de mi hijo. — Entregáronse al pillaje de las casas. — Cabe en la planta de mi mano. — Hombre de mucha plata. — Sólo de un gran corazón puede partir este rasgo. — Los ladrones penetraron en la casa. — Estar peleado con todos. — El caballo le dió una patada. — Luis quiere pasar por sabio.

V. **Etimología.** — *Raíces latinas:* **Major:** mayor. — **Bellum:** guerra. — **Claudere, clausum:** cerrar. — **Frangere, fractum:** romper.

VI. **Conjúguense** *los verbos* **prendar** y **prender** en los presentes de Indicativo y Subjuntivo.

Análisis. — Hay dos maneras de no saber: una consiste en no saber lo que se hace; otra en no saber hacer lo que se hace. (José Modesto Espinosa)

VII. **Composición castellana.** — *Carta de Luis a Jorge.* (Contestación a la carta de la Lección 54ª)

La carta de Jorge le ha conmovido. Fué arrastrado por algunos compañeros. Promete enmendarse. Agradecimiento, etc.

Lección 60ª — Ejercicios de lenguaje

La Madre.

Hay un ser que puede dulcificar todos nuestros dolores, que puede destruir todas nuestras tristezas: la madre. Dios nos la ha dado para poner una gota de miel con sus puros besos en el acíbar de la vida.

Dios la ha enviado junto a la cuna, para que, al abrir los ojos, oculten las alas de su amor la obscuridad del horizonte en que vamos a batallar para conquistarnos la muerte.

Dios ha querido que sus manos plieguen nuestras manos para las primeras oraciones, y que su sonrisa sea aurora de lo infinito para la esperanza. Ella es la virtud, la caridad, la parte tierna del corazón, la nota melancólica del alma, el fondo inmortal de inocencia que siempre queda bajo los pliegues del más cruel carácter.

Cuando sintáis un buen impulso, el deseo de enjugar una lágrima, de socorrer una desgracia, de partir vuestro pan con el hambriento, de lanzaros a la muerte para salvar la vida del prójimo, volveos y encontraréis a vuestro lado, como el ángel de la guarda, que os inspira el pensamiento del bien, la sombra querida de vuestra madre.

(Emilio Castelar, *español*)

Resumen oral:

Estudio analítico.

Definición — ¿Quién es la madre?
Fin — ¿Para que nos la ha dado Dios?
Caracteres— ¿Cuáles son los atributos o caracteres de la madre?
Influencia — ¿Qué nos inspira la sombra querida de nuestra madre?

Conversación.

1. ¿De qué manera puede dulcificar la madre nuestros dolores? — 2. ¿Cómo puede la madre destruir nuestras *tristezas?* — 3. ¿Qué diferencia hay entre *dolor* y *tristeza?* — 4. ¿Cuántas clases hay de *dolor?* — 5. ¿Qué es *dolor físico?* — 6. ¿Y *dolor moral?* — 7. ¿Qué palabra es *destruir?* — 8. ¿Cuáles son su presente — copretérito — pretérito y futuro de indicativo? — ¿Cuáles son las fomas de su impera-

tivo? — 9. ¿Qué es lo *contrario* de *destruir?* — 10. ¿Qué voces son sinónimas de *construir?* — 11. ¿Qué significa la proposición: *Dios nos la ha dado para poner una gota de miel...?* — 12. ¿Qué es el *acíbar?* — 13. ¿Designa aquí *acíbar* el jugo de *áloe?* — 14. ¿Qué significa el verbo *acibarar?* — 15. ¿Qué voz es parónima de *acíbar?* — 16. ¿Qué es *almíbar?* — 17. ¿Son sinónimas *acíbar* y *almíbar.* — 18. ¿Cómo se llaman las voces que significan *cosas contrarias?* — 19. ¿Qué significa *almibarar?* — 20. ¿Qué es *cuna?* — 21. ¿Qué otras acepciones tiene esta palabra? — 22. ¿Qué se entiende aquí con la expresión: *al abrir los ojos?* — 23. ¿Que es el *ojo?* — 24. Qué otras cosas designa la palabra *ojo?* — 25. ¿Cuál es el significado de las expresiones: *ojos vivos,* — *abrir el ojo,* — *bajar los ojos,* — *cerrar los ojos,* — *no pegar el ojo?* — 26. ¿Qué nos enseña el dicho: *De quien pone los ojos en el suelo, no fíes tu dinero?* — 27. ¿En qué voces entra la raíz *ojo?* — 28. ¿Cuál es el sentido de: *oculten las alas de su amor la obscuridad del horizonte?* — 29. ¿Que significa *ocultar?* — 30. ¿Que palabras se derivan de *ocultar?* — 31. ¿Tiene *alas* el amor? — 32. ¿Qué son pues las *alas del amor* maternal? — 33. ¿Qué es *obscuridad?* — 34. ¿Qué vocablos son de la misma familia? — 35. ¿Qué voces pueden ser, a veces, sinónimas de *obscuridad?* — 36. ¿Qué es lo contrario de *obscuridad?* — 37. ¿Qué palabras son, a veces, sinónimas de *claridad?* — 38. ¿Qué significa aquí la palabra *horizonte?* — 39. ¿Cuál es el significado ordinario de *horizonte?* — 40. ¿Es siempre igualmente extenso el campo que abarcamos con la vista? — 41. ¿Cuáles son las varias acepciones de *batallar?* — 42. ¿En qué voces entra la raíz *batallar?* — 43. ¿Cuántos significados tiene el verbo *conquistar?* — 44. ¿Qué dicciones nacen de *conquistar?* — 45. Nómbrense dos *conquistadores* célebres de América. — 46. ¿Hay necesidad de *conquistar la muerte?* — 47. ¿Cuál es pues aquí el sentido de la frase: *conquistar la muerte?* — 48. ¿Qué palabra es *plieguen?* — 49. Conjúguese todo el presente de subjuntivo del mismo verbo. — 50. ¿Cuáles son su presente, pretérito y futuro de indicativo? — 51. ¿Cuántas modificaciones sufre, en su escritura, el verbo *plegar?* — 52. Hay otros verbos que sufran los mismos cambios? — 53. ¿Pliegan nuestras madres tan sólo nuestras manos para la oración? — 54. ¿Qué es lo *infinito?* — 55. ¿Qué es la aurora? — 56. ¿Cómo puede la sonrisa de la madre ser *aurora de lo infinito?* — 57. ¿Qué se entiende por la expresión: *ella es la virtud?* — 58. ¿Y con ésta: *ella es la caridad?* — 59. ¿Y con esta otra: *ella es la parte tierna del corazón?* — 60. ¿Qué significa esta cuarta: *ella es la nota melancólica del alma?* — 61. ¿Y esta última: *ella es el fondo inmortal de inocencia?* — 62. ¿A qué se llama *impulso?* — 63. ¿Cómo se enjugan las *lágrimas* ajenas? — 64. ¿Qué se entiende aquí: por *la sombra de nuestra madre?*

Ejercicios fraseológicos.

I. *Exprésense algunos pensamientos sobre las palabras* **caridad** y **honor.**

II. *Expresar con una* **sola palabra** *las definiciones siguientes:*

Región que rodea el polo (región...). — Viaje de navegación al rededor de la tierra. — Trabajar con otros en algún trabajo. — Encerrar en ciertos límites. — Rodeo de palabras que se emplea para expresar una idea difícil de entender o decir. — Fuerza que une entre sí las partes constitutivas de los cuerpos. — Disentimientos y separación entre los miembros de una comunidad religiosa o política. — Asamblea de los cardenales para elegir al Papa. — Reunión solemne de obispos y teólogos. — Suputación de los tiempos para formar el calendario. — Instrumento que se

emplea para medir la fuerza de un animal, de una máquina, etc. —Serie de soberanos pertenecientes a una familia. — Ciencia que tiene por objeto el estudio de las inscripciones. — Encuentro concertado entre varias personas para tratar un asunto.

III. *Sustitúyase la rayita con uno de los homónimos siguientes:* **Gaza, gasa; extática, estática; Sirio, cirio.**

La parte de la mecánica que trata del equilibrio de los sólidos, se llama —. Se da el nombre de — a la mujer que está en extasis o en arrobamiento. — La ciudad de — cerca de Ascalón, en Palestina, tuvo un puerto excelente. A la tela clara y sutil de seda, hilo o algodón se llama —. El — es una vela larga y gruesa. La más brillante de las estrellas fijas es — en la constelación denominada Can Mayor.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Gato maullador, nunca buen cazador.
Gloria vana florece y no grana.
Más se caza con miel que con hiel.

V. **Frases célebres y locuciones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

El tesoro escondido.
Las obras maestras de Mummius.
El grano de arena de Cromwell. (Pascal)
Puerco del rebaño de Epicurio.
Las lechugas de Diocleciano.
La perla preciosa.
El espíritu es pronto y flaca la carne. (Evangelio)
Los últimos serán los primeros, etc. (Evangelio)
Todo está bien en el mejor de los mundos. (Leibnitz)
El estilo es el hombre. (Buffón)
Muchos son los llamados y pocos los elegidos. (Evangelio)

Lección 61ª — Accidentes del verbo: voz y modo.

338. En el verbo hay que considerar **cinco accidentes** o *modificaciones*, a saber: la *voz*, el *modo*, el *tiempo*, el *número* y la *persona*.

339. **Voz** es la forma que toma el verbo conforme *hace el sujeto la acción* (sujeto **agente**) o la *recibe* (sujeto **paciente**); v. gr.: Dios **ama** al hombre (*Dios = sujeto agente*). — El hombre **es amado** por Dios (*hombre = sujeto paciente*).

340. El verbo tiene dos voces: *activa y pasiva*.

El verbo está en **voz activa** cuando se construye con un sujeto *agente*, v. gr.: *el eco* **repite** *los sonidos*.

El verbo está en **voz pasiva** cuando se construye con un sujeto *paciente;* v. gr.: *los sonidos* **son repetidos** *por el eco.*

En castellano la voz pasiva se forma:

1º Con el auxiliar **ser** y un participio pasivo; v. gr.: *Dios es* **adorado** *por el hombre; las cartas* **fueron leídas** *por todos los amigos; el vicio* **será castigado.**

2º Con la partícula **se** (llamada **signo de pasiva**) y las terceras personas de los verbos activos; v. gr.: **se adora** *a Dios;* **se leyeron** *las cartas;* **se castigará** *el vicio.*

341. **Modo** es la forma que toma el verbo según la *manera* como se denota la acción o el hecho que expresa.

342. Los modos son cuatro: *indicativo, imperativo, subjuntivo* e *infinitivo;* los tres primeros se llaman *personales* porque expresan la persona gramatical, y el último, *impersonal,* porque no la expresa.

El **indicativo** denota la acción o el hecho de una manera *absoluta* sin dependencia necesaria de otro verbo; v. gr.: *Dios* **existe;** — *Colón* **nació** *en Génova;* — *no* **faltaré** *a mi deber;* — *¿con quién* **estabas?** — *¿no* **saldrías** *conmigo?*

El **imperativo** denota la acción o el hecho en forma de *mandato* o de ruego; v. gr.: **cumple** *con tu deber;* — *Dios mío,* **tened** *misericordia de mí.*

El imperativo se llama **optativo** cuando expresa el deseo de un hecho positivo o negativo; v. gr.: *nada te* **mueva** *a proferir una mentira.*

El **subjuntivo** denota la acción o el hecho como *dependiente* de algo que se expresa o se supone; v. gr.: *ruégote que te* **apartes** *del mal;* — *es necesario que yo* **estudie;** — *iré a París, si* **consiguiere** *dinero.*

El **infinitivo** denota la acción o el hecho de un modo *indeterminado,* sin expresar número ni persona; v. gr.: *amar, comer, leer, haber escrito.*

N. B. En las dos últimas ediciones de su gramática la Real Academia distingue cuatro *modos personales;* el **indicativo,** que expresa el hecho como real y objetivo, el **potencial,** que lo indica, no como real, sino como posible; el **imperativo,** que lo enuncia como un mandato; y el **subjuntivo,** que lo expresa como un deseo; o como dependiente y subordinado a otro hecho indicado por uno cualquiera de os otros tres modos.

Ejercicios prácticos.

I. *Transfórmense en* **pasiva** *las proposiciones del número 1, y en* **activa** *las del número 2.*

1. El hombre gana el pan mediante el sudor de su rostro.
Dios condenó a la muerte al hombre prevaricador.
Adán comió en el paraíso la fruta prohibida.

Eva lloró amargamente su desobediencia.
Los hijos de Jacobo vendieron a José su hermano.
2. David fué salvado varias veces por su amigo Jonatás.
Holofernes fué muerto por la propia mano de Judit.
¡Oh niño!, sea enriquecido tu entendimiento con útiles conocimientos.
¡Oh ricos!, jamás sea negada por vosotros la limosna al pobre.
Mil filisteos fueron muertos por Samsón con una mandíbula de asno.

II. *Dígase en que* **modo** *están los verbos del trozo siguiente:*

Que el descubrimiento del Nuevo Mundo es obra de la Divina Providencia.

Mostró a las claras la Divina Providencia sus planes en el gobierno de la sociedad humana, cuando hizo que el descubrimiento del Nuevo Mundo coincidiese con el altísimo grado de vigor religioso y de fuerza militar que había alcanzado la nación predestinada a someter y civilizar estas vastas y apartadas regiones. Educados durante siglos en la defensa de la fe y en el ejercicio de las armas, acostumbráronse los españoles a mirar la vida como positivo y constante combate, en lo espiritual y en lo temporal. Un soldado español fundó aquella milicia de clérigos regulares que salieron a poner coto a la revolución religiosa que desde Alemania amenazaba trastornar la cristiandad; al propio tiempo que misioneros de la misma, y de otras órdenes, le ganaban a la Iglesia en naciones bárbaras más terreno del que pudieron arrebatarle en Europa los novadores.

(Miguel Antonio Caro, *colombiano*)

III. Propiedad de los términos. — *Sustituir el verbo subrayado por otro.*

Dios *hizo* el mundo	*Tomar* vicio
Hacer una casa	*Tomar* un criado
Hacer sombra	*Tomar* lo ajeno
Hacer el cuerpo a la fatiga	*Tomar* tinta con la pluma
Hacer la comida	*Tomar* un vaso de vino
Hacer gente	*Tomar* medidas
Hacer las uñas	*Tomar* los modales de alguno
Hacer el papel del rey	*Ahogar* una planta
Hacerse a los rigores de la suerte	*Ahogarse* en el río
Hacer burla	*Ahogarse* la voz

IV. Etimología— *Dar la definición de las palabras propuestas en conformidad, con los siguientes elementos latinos.*

Elementos: *Vorare:* devorar. — *Granum*, grano. — *Herba*, hierba. — *Carnis* carne. — *Omnis*, todo. — *Fructus*, fruta. — *Insectum*, insecto. — *Vale*, adiós. — *Frater*, hermano. — *Pater*, padre. — *Cædere*, matar. — *Sui*, de sí mismo. — *Homo*, hombre. — *Rex, regis*, rey. — *Infans, infantis*, niño. — *Deus*, Dios.

Palabras propuestas: Granívoro, omnívoro, herbívoro, frugívoro, insectívoro, carnaval, fratricidio, homicidio, deicidio, infanticidio, suicidio, parricidio.

Modelo: *Omnívoro, omni,* todo y *vorare,* devorar: que come o *devora* cualquier clase de alimento.

V. **Conjúguese** *el verbo* **sostener** en todos sus tiempos simples.

Análisis. — El pueblo en cuyos términos llegue a apagarse la luz evangélica será irremediablemente un pueblo de ateos. (José Modesto Espinosa)

VI. **Composición castellana.** — Desarrollar el siguiente **refrán:**

Un lugar para cada cosa, y cada cosa en su lugar.

Lección 62ª — Accidentes del verbo: tiempo, número y persona.

343. **Tiempo** es la forma que toma el verbo para denotar la *época* en que sucede la acción o el hecho.

344. Según su estructura; los tiempos se dividen en **simples** y **compuestos;** los primeros expresan su sentido en una sola palabra; v. gr.: *amo, temiste, partirá;* — y los compuestos necesitan **dos** o más palabras; v. gr.: *he amado, hubiste tenido, habrá partido.*

345. El modo indicativo consta de cinco tiempos simples y cinco compuestos que se corresponden de dos en dos.

El **presente** afirma o niega lo que *está sucediendo* en el momento en que se habla, o lo que *dura siempre;* v. gr: **leo** *el catecismo; Dios* **es** *eterno.*

El **pretérito** designa lo que *sucedió ya antes* del momento en que se habla; v. gr.: **leí** *ayer la historia de José; la semana pasada* **saliste** *primero.*

El **futuro** denota lo que *ha de suceder* en una época fija y conocida; v. gr.: *mañana* **leeré** *la Conquista del Perú; la semana próxima* **vendrás** *conmigo.*

El **copretérito** afirma o niega lo que *estaba sucediendo* al mismo tiempo que sucedía otra cosa; v. gr.: **leía** *la lección cuando tú entraste.*

El **pospretérito** denota lo que *ha de suceder* después de una cosa pasada; v. gr.: *le dije que hoy* **leería** *la carta.*

El **antepresente,** lo *que sucedió* en una época que dura todavía: v. gr.: *este año* **he leído** *mis libros de premio.*

El **antepretérito,** lo que *sucedió* antes de otra cosa ya pasada; v. gr.: *cuando* **hube leído** *la carta, me fuí.*

El **antefuturo** denota una *acción futura,* pero anterior a otra también futura; v. gr.: *cuando vuelvas ya* **habré leído** *el libro.*

El **antecopretérito,** lo que *había sucedido* cuando sucedió otra cosa; v. gr.: *cuando tu entraste, yo* **había leído** *el diario.*

El **antepospretérito,** lo que *había de suceder* antes de una cosa por venir; v. gr.: *díjele que cuando él viniera yo* **habría leído** *la carta.*

346. Los tiempos del subjuntivo son tres simples y tres compuestos:

El **presente** puede significar *presente o futuro*, v. gr.: *No pienso que Juan* **lea** *tan bien como dices* (pres.); *es dudoso que* **leas** *mañana tu discurso* (futuro).

El **antepresente** corresponde al *antepresente* y al *antefuturo* del indicativo; v. gr.: *no creo que él* **haya leído** *tan mal como dices* (antepres.); *no creo que él* **haya leído** *la noticia cuando lleguemos* (antefut.).

Las dos formas del **pretérito** pueden significar tiempo *pretérito, copretérito* o *pospretérito* según puedan traducirse por uno de estos tres tiempos del indicativo; v. gr.: *dudo que él* **leyera** (o **leyese**) *mi carta* (pret.); *no percibí que nadie* **leyera** (o **leyese**) *en el cuarto vecino* (copret.); *yo no creí que él* **leyera** (o **leyese**) *tan mal como leyó* (pospret.).

Las dos formas del **antepretérito** de subjuntivo pueden significar tiempo *antecopretérito* y *antepospretérito*; v. gr.: *Yo no sabía que él* **hubiera** (o **hubiese**) **leído** *eso* (antecopret.); *Yo no afirmé que, a habérsele rogado, él* **hubiera** (o **hubiese**) **leído** *eso* (anteposp.).

El **futuro hipotético** participa de los caracteres del *presente* y del *futuro*, pero se distingue del subjuntivo ordinario en que exige en su construcción una hipótesis expresada ya por el condicional **si**, ya de otro modo, como puede verse por los siguientes ejemplos: *si el tiempo* **fuere** *clemente saldremos; cuando me* **dieren** *ese dinero recibirás un regalo; tan pronto como le* **gustare** *podrás venir.*

El **antefuturo hipotético** puede significar tiempo *antepresente* o *antefuturo*, distinguiéndose de ambos por exigir en su construcción una hipótesis; v. gr.: *si el tiempo* **hubiere sido bueno hubiésemos salido.** *Si para entonces* **hubieres leído,** *vendrás conmigo.*

Los tiempos *futuro hipotético* y *antefuturo hipotético* son de uso poco frecuente, pues se los sustituye generalmente, cuando están construídos con *si* con el tiempo correspondiente del indicativo, y en los demás casos con el presente o el antepresente del subjuntivo.

347. El imperativo tiene un sólo tiempo simple y otro compuesto. El primero representa un *presente* para el que habla y un *futuro* para el que escucha; v. gr.: *lea esta carta.* El segundo representa para ambos un futuro anterior a otro futuro; v. gr.: *habed leído.*

348. El infinitivo carece propiamente de tiempos, pero tiene variaciones que se denominan *derivados verbales* que son el *gerundio* y el *participio* (Ver lecciones 71ª y 72ª).

Nota. — La Real Academia modificó en las últimas ediciones de su Gramática la nomenclatura de los tiempos, y si bien la simplificó, creemos la de Bello mucho más comprensible para los alumnos. He aquí la nueva nomenclatura de la Academia.

«El *modo indicativo* tiene cuatro tiempos simples y cuatro compuestos. Los simples son: el *presente*, el *pretérito imperfecto*, el *pretérito indefinido* y el *futuro imperfecto;* y los compuestos, el *pretérito perfecto*, el *pretérito pluscuamperfecto*, el *pretérito anterior* y el *futuro perfecto.*

El *modo potencial* sólo tiene dos tiempos, uno simple y otro compuesto.

El *modo subjuntivo* tiene tres tiempos simples que son: el *presente*, el *pretérito imperfecto* y el *futuro imperfecto;* y otros tres compuestos, o sea el *pretérito perfecto*, el *pretérito pluscuamperfecto* y el *futuro perfecto.*

El *modo imperativo* sólo tiene un tiempo y es el *presente*».

349. **Número** es la forma que toma el verbo según el sujeto es singular o plural; v. gr.: *el árbol* **crece**: *los árboles* **crecen.**

350. **Persona** es la forma que toma el verbo según la persona del sujeto; v. gr.: *yo* **leo**, *tú* **lees**, *Pedro* **lee**.

Ejercicios prácticos.

I. *Transfórmese el trozo siguiente: 1º tuteando al Señor, en estilo bíblico; 2º suponiendo que uno habla en nombre de todos.*

Tarde os amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde os amé. Vos estabais dentro, y yo fuera, y en las cosas exteriores os buscaba; y estando mi alma fea, se iba tras estas cosas visibles y hermosas que Vos hicisteis. Vos estabais conmigo, y yo no estaba con Vos, y me tenían apretado y lejos de Vos las mismas cosas que no tendrían ser si no estuviesen en Vos. Me llamasteis, me disteis voces, y rompisteis mis orejas sordas, enviasteis sobre mí vuestro relámpago y vuestra luz, y alumbrasteis mi ceguedad, derramasteis vuestra fragancia y suave olor, y respiré y anhelé por Vos. Gusté y tengo hambre y sed; me tocasteis, y abraséme con un vivo deseo de la paz vuestra. (S. AGUSTÍN; trozo citado y ejercicio propuesto por CUERVO).

II. *Sublinéense los* **verbos** *del trozo siguiente, indicando el* **modo**, *el* **tiempo**, *la* **persona** *y el* **número**.

Consejos a los jóvenes.

¡Jóvenes, para quienes el sol de la esperanza plácido irradia en los horizontes del porvenir; jóvenes, en quienes vive y alienta la fe profunda y el amor ferviente, los nobles subidísimos anhelos, los arranques generosos de entusiasmo y abnegación! no olvidéis que los caminos de la perfección literaria no se hallan en las veredas de la tierra; las excelencias del Ser creador, los hechizos de la naturaleza y los destinos de la humanidad en el correr incesante de los tiempos, serán siempre digno asunto a los vuelos de vuestra imaginación. ¡Dichosa, sobre toda ponderación, la república que cuente con una juventud instruída y virtuosa, porque de ella depende el firme apoyo de las saludables instituciones, y será su antemural y su guarda; porque esta juventud es la llave del porvenir, y la esperanza y la corona del Estado!

(ROBERTO ESPINOSA, *ecuatoriano*)

III. **Idiotismos.** — *Explíquense los siguientes:*

Abismo sin fondo. — A boca de jarro. — A buenas o a malas. — ¡A buen puerto vienes por leña! — Acabar de mala manera. — Acabar por donde debía haber empezado. — ¡Acabóse! — A campo raso. — Acordarse de santa Bárbara cuando truena. — ¿A dónde va Vicente? Al ruido de la gente.

IV. **Etimología.** — *Dar la definición de las palabras propuestas en conformidad con los siguientes elementos latinos:*

Elementos: *Æquis*, igual. — *Vox*, voz. — *Latus*, lado. — *Libra*, balanza. — *Nox*, noche. — *Angulos*, ángulo. — *Facere, factum*, hacer. — *Putris*, podrido. — *Certus*, cierto. — *Petra*, piedra, — *Rarus*, raro.

Palabras propuestas: Equívoco, equilátero, equiángulo, equinoccio, equilibrio, putrefacción, deificación, petrificación, certificado, rarefacción.

V. **Conjúguese** el verbo **decaer** en todos sus tiempos simples.

Análisis. — Los vicios del lenguaje, como los del corazón, todos hijos de una educación descuidada, trascienden de igual modo fuera del hogar.

(JUAN LEÓN MERA)

VI. **Composición castellana.** — *El escapulario.*

Al visitar los dormitorios de su colegio un Padre Jesuíta encontró a un niño arrodillado al lado de la cama... Pregunta del Padre a la cual contesta el joven: «He dado hoy mi escapulario a remendar y como no me lo han devuelto, no me atrevo a acostarme sin él... Sobre la insistencia del educando, el Padre se fué en busca del escapulario. Gozo del niño... se duerme profundamente. Al día siguiente, viendo que el niño no se levantaba con los demás, el mismo Padre fué a despertarle y lo halló muerto... estrechando con sus manos el escapulario.

Lección 63ª — Conjugación de los verbos.

351. Llámase **conjugación** el conjunto de las variaciones de verbo, según los diversos *modos*, *tiempos*, *números* y *personas*.

352. Los verbos se clasifican en **tres conjugaciones:**

La **primera** comprende los verbos cuyo infinitivo acaba en «**ar**», como: *amar*, *cantar*, *jugar*.

La **segunda** los terminados en «**er**», como: *temer*, *beber*, *volver*.

La **tercera** los que acaban en «**ir**», como: *vivir*, *escribir*, *recibir*.

353. En las variaciones del verbo se distinguen dos elementos de distinto valor ideológico; el *radical* y la *terminación*.

Radical es todo aquello que queda del infinitivo, quitando su final **ar, er, ir.** Es el elemento que denota la idea general del verbo.

Terminación o *desinencia* es lo que se añade al radical para ir variando la forma del verbo según sus modos, tiempos y personas, así en *cant-o*, *cant-abas*, *cant-aremos*, el radical es *cant*, y lo demás terminación.

a) Nota sobre las personas del imperativo. — El imperativo no consta más que de las segundas personas de singular y plural, únicas a quienes puede dirigirse en realidad una orden o exhortación. Para las demás personas se usa en lugar del imperativo el subjuntivo, v. gr.: *lengamos paz*, *váyanse de aquí*.

b) Nota sobre el imperativo del verbo **Haber.** — El verbo *haber* carece ahora de la segunda persona de singular en el imperativo, pues la forma *hé* que aparece en las gramáticas como tal imperativo, es, según el Diccionario de la R. Academia Española, «interjección que, junto con los adverbios *aquí* y *allí*, o con los pronombres *me*, *te*, *la*, *los*, *las*, sirve para señalar o mostrar una persona o cosa».

Hay más: el Sr. D. Rufino J. Cuervo, en el Anuario de la Academia Colombiana, págs. 47 a 55, y en su nota 71 a la Gramática de Bello, edición de París, demuestra científicamente: «1º que *hé* no puede pertenecer al imperativo de *haber;* 2º que la explicación más probable que de él puede darse es considerarle como corrupción de *ve*, imperativo de *ver*, y 3º que el imperativo inusitado hoy del verbo *haber* es *habe*, *habed*, teniendo tal vez cabida la 2ª de estas formas en el lenguaje místico: «*Habed* piedad, criador, destas vuestras criaturas». (Santa Teresa)

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquense a qué* **conjugación** *pertenecen los verbos siguientes, y sepárense en cada uno la* **terminación** *y el* **radical.**

1.	2.	3.	4.
Acuerdan	Gobernaren	Cayésemos	Conozca
Alcanzad	Dijo	Hollaría	Dirigen
Averigüemos	Entienden	Calzábamos	Piafaban
Encienda	Suspendió	Compadécete	Engañáronse
Determinaron	Tradujo	Construyó	Resonaban

II. *Subráyense los* **verbos** *del trozo siguiente e indíquese la* **clase, conjugación, modo, tiempo, persona y número.**

Ser inteligente, el hombre es también ser libre, y ama como libre e inteligente. Tanto amamos, cuanto conocemos. Por el amor elige y se gobierna a sí mismo: labra su perfección, resultando la obra tanto más grandiosa, cuanto es efecto de más encarnizada lucha consigo mismo. Diríase que Dios quiso dejar incompleta la perfección humana, para que el hombre la acabalase mediante la libertad consonante a su tipo, y completada la obra sellarle con la inmortalidad. Tiene sobre sí al eterno Modelo, y, puestos los ojos en El, es como pelea las batallas de la vida.

(Honorio Vázquez, *ecuatoriano*)

II. **Americanismos.** — *Subráyense los americanismos censurables y substitúyanse con las palabras castellanas correspondientes.*

Este hombre tiene una parada insoportable. — A pesar de la iluminación el teatro estaba lóbrego aquella noche. — Sus artículos tienden a prestigiar los proyectos del nuevo gobierno. — Es tan botarate que no para el dinero en sus manos. — Salió el criado en pos suya, pero no logró alcanzarlo. — Desde hace algunos meses tu primo carga anteojos. — Es hombre bien fondeado, pues hace años que gasta mucha plata. — Aun está latente el entusiasmo que despertó aquél libro en el público. — La hoya del Amazonas es la más vasta del mundo. — El general tuvo que rendirse poque se le acabó el parque.

IV. **Etimología.** — *Dar la definición de las palabras propuestas en conformidad con los siguientes elementos latinos:*

Elementos: *Somnus*, sueño. — *Ambulare*, andar. — *Clarus*, claro. — *Ratus*, confirmado. — *Sacrum*, cosa santa. — *Frigus*, frío. — *Falsus*, falso. — *Satis*, bastante. — *Dulcis*, dulce. — *Pax, pacis*, paz.

Palabras propuestas. — Sonámbulo, pacificar, clasificar, dulcificar, ratificar, sacrificio, satisfacción, frigorífico, falsificar, glorificar.

V. **Conjúguese** *el verbo* **descender** *en sus tiempos irregulares.*

Análisis. — La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, si no en hacer lo que se debe.

VI. **Composición castellana.** — *El gato.*

Compostura graciosa y seductora. — Egoísmo nativo y tenaz. — Inteligencia y desconfianza. — Adulador interesado. — Hipocresía. — Méritos del gato. — Servicios que presta.

Conjugación del verbo HABER (1)

La primera denominación es la de A. Bello; la segunda es la de la R. Acad. Española

Modo indicativo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente. Presente.	*Antepresente.* Pretér. Perf.
Yo he	He
Tú has	Has
Él ha	Ha
Nosotros hemos	Hemos
Vosotros habéis	Habéis
Ellos han	Han
	habido
Pretérito Pretér. Indefinido	*Antepretérito* Pretér. Anterior
Yo hube	Hube
Tú hubiste	Hubiste
Él hubo	Hubo
Ntros. hubimos	Hubimos
Vtros. hubisteis	Hubisteis
Ellos hubieron	Hubieron
	habido
Futuro Fut. Imperfecto.	*Antefuturo.* Futuro Perfecto.
Yo habré	Habré
Tú habrás	Habrás
Él habrá	Habrá
Ntros. habremos	Habremos
Vtros. habréis	Habréis
Ellos habrán	Habrán
	habido
Copretérito. Pretér. Imperf.	*Antecopretérito.* Pto. Pluscuamperf.
Yo había	Había
Tú habías	Habías
Él había	Había
Ntros. habíamos	Habíamos
Vtros. habíais	Habíais
Ellos habían	Habían
	habido

Modo subjuntivo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente. Presente.	*Antepresente* Pretér. Perfecto.
Yo haya	Haya
Tú hayas	Hayas
Él haya	Haya
Ntros. hayamos	Hayamos
Vtros. hayáis	Hayáis
Ellos hayan	Hayan
	habido
Pretérito 1° Pretér. imp. 1a f.	*Antepretérito 1°* Pto. Plusc. 1ª f.
Yo hubiera	Hubiera
Tú hubieras	Hubieras
Él hubiera	Hubiera
Ns. hubiéramos	Hubiéramos
Vs. hubierais	Hubierais
Ellos hubieran	Hubieran
	habido
Pretérito 2° Pretér. Imp. 2ª f.	*Antepretérito 2°* Pto. Plusc. 2ª f.
Yo hubiese	Hubiese
Tú hubieses	Hubieses
Él hubiese	Hubiese
Ns. hubiésemos	Hubiésemos
Vs. hubieseis	Hubieseis
Ellos hubiesen	Hubiesen
	habido
Fut. hipotético. Fut. Imperfecto.	*Antef. hipotético.* Futuro Perfecto.
Yo hubiere	Hubiere
Tú hubieres	Hubieres
Él hubiere	Hubiere
Ns. hubiéremos	Hubiéremos
Vs. hubiereis	Hubiereis
Ellos hubieren	Hubieren
	habido

Modo potencial

Pospretérito. Potencial simple	*Antepospretérito.* Potencial compuesto
Yo habría	Habría
Tú habrías	Habrías
Él habría	Habría
Ntros. habríamos	Habríamos
Vtros. habríais	Habríais
Ellos habrían	Habrían
	habido

Modo imperativo

Futuro.

Habed vosotros

Modo infinitivo

Presente — Haber
Gerundio — Habiendo
Part. — Habido.

Antepresente — Haber habido.
Gerundio comp. Habiendo habido.

(1) Se ha dado a los tiempos del verbo la disposición que indica Bello para facilitar el estudio a los alumnos.

*Conjugación del verbo TEM-ER

(Segunda conjugación)

Modo indicativo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Tem-o	He
Tem-es	Has
Tem-e	Ha
Tem-emos	Hemos
Tem-éis	Habéis
Tem-en	Han
	tem-ido
Pretérito	*Antepretérito*
Tem-í	Hube
Tem-iste	Hubiste
Tem-ió	Hubo
Tem-imos	Hubimos
Tem-isteis	Hubisteis
Tem-ieron	Hubieron
	tem-ido
Futuro.	*Antefuturo.*
Tem-eré	Habré
Tem-erás	Habrás
Tem-erá	Habrá
Tem-eremos	Habremos
Tem-eréis	Habréis
Tem-erán	Habrán
	tem-ido
Copretérito.	*Antecopretérito.*
Temí-a	Había
Tem-ías	Habías
Tem-ía	Había
Tem-íamos	Habíamos
Tem-íais	Habíais
Tem-ían	Habían
	tem-ido
Pospretérito.	*Antepospretérito.*
Potencial simple.	Potencial compues.
Tem-ería	Habría
Tem-erías	Habrías
Tem-ería	Habría
Tem-eríamos	Habríamos
Tem-eríais	Habríais
Tem-erían	Habrían
	tem-ido

Modo subjuntivo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Tem-a	Haya
Tem-as	Hayas
Tem-a	Haya
Tem-amos	Hayamos
Tem-áis	Hayáis
Tem-an	Hayan
	tem-ido
Pretérito 1º	*Antepretérito 1º*
Tem-iera	Hubiera
Tem-ieras	Hubieras
Tem-iera	Hubiera
Tem-iéramos	Hubiéramos
Tem-ierais	Hubierais
Tem-ieran	Hubieran
	tem-ido
Pretérito 2º	*Antepretérito 2º*
Tem-iese	Hubiese
Tem-ieses	Hubieses
Tem-iese	Hubiese
Tem-iésemos	Hubiésemos
Tem-ieseis	Hubieseis
Tem-iesen	Hubiesen
	tem-ido
Fut. hipotético.	*Antef. hipotético.*
Tem-iere	Hubiere
Tem-ieres	Hubieres
Tem-iere	Hubiere
Tem-iéremos	Hubiéremos
Tem-iereis	Hubiereis
Tem-ieren	Hubieren
	tem-ido

Modo imperativo

Futuro
Tem-e
Tem-ed

Modo infinitivo

Presente.	*Antepresente.*
Tem-er	Haber temido.
Gerundio	
Tem-iendo	*Gerundio compuesto*
Part. — Tem-ido.	Habiendo temido

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

* Conjugación del verbo VIV-IR

(Tercera conjugación)

Modo indicativo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Viv-o	He
Viv-es	Has
Viv-e	Ha
Viv-imos	Hemos
Viv-ís	Habéis
Viv-en	Han
	viv-ido
Pretérito.	*Antepretérito.*
Viv-í	Hube
Viv-iste	Hubiste
Viv-ió	Hubo
Viv-imos	Hubimos
Viv-isteis	Hubisteis
Viv-ieron	Hubieron
	viv-ido
Futuro.	*Antefuturo.*
Viv-iré	Habré
Viv-irás	Habrás
Viv-irá	Habrá
Viv-iremos	Habremos
Viv-iréis	Habréis
Viv-irán	Habrán
	viv-ido
Copretérito	*Antecopretérito.*
Viv-ía	Había
Viv-ías	Habías
Viv-ía	Había
Viv-íamos	Habíamos
Viv-íais	Habíais
Viv-ían	Habían
	viv-ido
Pospretérito.	*Antepospretérito.*
Potencial simple.	Potencial compues.
Viv-iría	Habría
Viv-irías	Habrías
Viv-iría	Habría
Viv-iríamos	Habríamos
Viv-iríais	Habríais
Viv-irían	Habrían
	viv-ido

Modo subjuntivo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Viv-a	Haya
Viv-as	Hayas
Viv-a	Haya
Viv-amos	Hayamos
Viv-áis	Hayáis
Viv-an	Hayan
	viv-ido
Pretérito 1º	*Antepretérito 1º*
Viv-iera	Hubiera
Viv-ieras	Hubieras
Viv-iera	Hubiera
Viv-iéramos	Hubiéramos
Viv-ierais	Hubierais
Viv-ieran	Hubieran
	viv-ido
Pretérito 2º	*Antepretérito 2º*
Viv-iese	Hubiese
Viv-ieses	Hubieses
Viv-iese	Hubiese
Viv-iésemos	Hubiésemos
Viv-ieseis	Hubieseis
Viv-iesen	Hubiesen
	viv-ido
Fut. hipotético.	*Antef. hipotético.*
Viv-iere	Hubiere
Viv-ieres	Hubieres
Viv-iere	Hubiere
Viv-iéremos	Hubiéremos
Viv-iereis	Hubiereis
Viv-ieren	Hubieren
	viv-ido

Modo imperativo

Futuro.

Viv-e

Viv-id

Modo infinitivo

Presente — Vivir.

Gerundio.

Viv-iendo.

Part. — Viv-ido.

Antepresente.

Haber vivido.

Gerundio compues.

Habiendo vivido.

Modelo de conjugación de un verbo en voz pasiva: SER AMADO.

Modo indicativo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Soy, Eres, Es } amado, a	He, Has, Ha } sido amado, a
Somos, Sois, Son } amados, as	Hemos, Habéis, Han } sido amados, as
Pretérito.	*Antepretérito.*
Fuí, Fuiste, Fué } amado, a	Hube, Hubiste, Hubo } sido amado, a
Fuimos, Fuisteis, Fueron } amados, as	Hubimos, Hubisteis, Hubieron } sido amados, as
Futuro.	*Antefuturo.*
Seré, Serás, Será } amado, a	Habré, Habrás, Habrá } sido amado, a
Seremos, Seréis, Serán } amados, as	Habremos, Habréis, Habrán } sido amados, as
Copretérito.	*Antecopretérito.*
Era, Eras, Era } amado, a	Había, Habías, Había } sido amado, a
Éramos, Erais, Eran } amados, as	Habíamos, Habíais, Habían } sido amados, as
Pospretérito.	*Antepospretérito.*
Potencial simple.	Potencial compues.
Sería, Serías, Sería } amado, a	Habría, Habrías, Habría } sido amado, a
Seríamos, Seríais, Serían } amados, as	Habríamos, Habríais, Habrían } sido amados, as

Modo subjuntivo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Sea, Seas, Sea } amado, a	Haya, Hayas, Haya } sido amado, a
Seamos, Seáis, Sean } amados, as	Hayamos, Hayáis, Hayan } sido amados, as
Pretérito 1º	*Antepretérito 1º*
Fuera, Fueras, Fuera } amado, a	Hubiera, Hubieras, Hubiera } sido amado, a
Fuéramos, Fuerais, Fueran } amados, as	Hubiéramos, Hubierais, Hubieran } sido amados, as
Pretérito 2ª	*Antepretérito 2º*
Fuese, Fueses, Fuese } amado, a	Hubiese, Hubieses, Hubiese } sido amado, a
Fuésemos, Fueseis, Fuesen } amados, as	Hubiésemos, Hubieseis, Hubiesen } sido amados, as
Futuro hipotético.	*Antef. hipotético.*
Fuere, Fueres, Fuere } amado, a	Hubiere, Hubieres, Hubiere } sido amado, a
Fuéremos, Fuereis, Fueren } amados, as	Hubiérem., Hubiereis, Hubieren } sido amados, as

Modo imperativo

Futuro.

Sé amado, a
Sed amados, as

Modo infinitivo

P. Ser amado, a.
Gerundio — Siendo amado, a.
Participio — Sido amado, a.

Antep. Haber sido amado, a.
Gerundio comp. Habiendo sido amado, a.

* Conjugación del verbo reflejo QUEJARSE

Modo indicativo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Me quejo Te quejas Se queja Nos quejamos Os quejáis Se quejan	Me he Te has Se ha Nos hemos Os habéis Se han — quejado
Pretérito.	*Antepretérito.*
Me quejé Te quejaste Se quejó Nos quejamos Os quejasteis Se quejaron	Me hube Te hubiste Se hubo Nos hubimos Os hubisteis Se hubieron — quejado
Futuro.	*Antefuturo.*
Me quejaré Te quejarás Se quejará Nos quejaremos Os quejaréis Se quejarán	Me habré Te habrás Se habrá Nos habremos Os habréis Se habrán — quejado
Copretérito.	*Antecopretérito.*
Me quejaba Te quejabas Se quejaba Nos quejábamos Os quejabais Se quejaban	Me había Te habías Se había Nos habíamos Os habíais Se habían — quejado
Pospretérito.	*Antepospretérito.*
Potencial simple.	Potencial compues.
Me quejaría Te quejarías Se quejaría Nos quejaríamos Os quejaríais Se quejarían	Me habría Te habrías Se habría Nos habríamos Os habríais Se habrían — quejado

Modo subjuntivo

TIEMPOS SIMPLES	TIEMPOS COMPUESTOS
Presente.	*Antepresente.*
Me queje Te quejes Se queje Nos quejemos Os quejéis Se quejen	Me haya Te hayas Se haya Nos hayamos Os hayáis Se hayan — quejado
Pretérito 1º	*Antepretérito 1º*
Me quejara Te quejaras Se quejara Nos quejáramos Os quejarais Se quejaran	Me hubiera Te hubieras Se hubiera Nos hubiéram. Os hubierais Se hubieran — quejado
Pretérito 2º	*Antepretérito 2º*
Me quejase Te quejases Se quejase Nos quejásemos Os quejaseis Se quejasen	Me hubiese Te hubieses Se hubiese Nos hubiésem. Os hubieseis Se hubiesen — quejado
Fut. hipotético.	*Antef. hipotético.*
Me quejare Te quejares Se quejare Nos quejáremos Os quejareis Se quejaren	Me hubiere Te hubieres Se hubiere Nos hubiérem. Os hubiereis Se hubieren — quejado

Modo imperativo

Futuro.

Quéjate
Quejaos

Modo infinitivo

Presente.—Quejarse
Gerundio.—Quejándose.
Participio. — Quejádose.

Antepresente.
Haberse quejado.
Gerundio comp.
Habiéndose quejado.

Cuadro de las terminaciones de los verbos regulares.

Primera Conjugación	Segunda Conjugación	Tercera Conjugación
Modo indicativo		
PRESENTE		
o	*o*	*o*
as	*es*	*es*
a	*e*	*e*
amos	*emos*	**imos**
áis	*éis*	**ís**
an	*en*	*en*
PRETERITO		
Pretérito Indefinido		
é	*í*	*í*
aste	*iste*	*iste*
ó	*ió*	*ió*
amos	*imos*	*imos*
asteis	*isteis*	*isteis*
aron	*ieron*	*ieron*
FUTURO		
Futuro imperfecto		
aré	*eré*	**iré**
arás	*erás*	**irás**
ará	*erá*	**irá**
aremos	*eremos*	**iremos**
aréis	*eréis*	**iréis**
arán	*erán*	**irán**
COPRETERITO		
Pretérito imperfecto		
aba	*ía*	*ía*
abas	*ías*	*ías*
aba	*ía*	*ía*
ábamos	*íamos*	*íamos*
abais	*íais*	*íais*
aban	*ían*	*ían*
POSPRETERITO		
Modo potencial		
aría	*ería*	**iría**
arías	*erías*	**irías**
aría	*ería*	**iría**
aríamos	*eríamos*	**iríamos**
aríais	*eríais*	**iríais**
arían	*erían*	**irían**
Modo imperativo		
FUTURO (PRESENTE)		
a	*e*	*e*
ad	*ed*	**id**

Primera Conjugación	Segunda Conjugación	Tercera Conjugación
Modo subjuntivo		
PRESENTE		
e	*a*	*a*
es	*as*	*as*
e	*a*	*a*
emos	*amos*	*amos*
éis	*áis*	*áis*
en	*an*	*an*
PRETERITO PRIMERO		
Pretérito imperfecto 1ª f.		
ara	*iera*	*iera*
aras	*ieras*	*ieras*
ara	*iera*	*iera*
áramos	*iéramos*	*iéramos*
arais	*ierais*	*ierais*
aran	*ieran*	*ieran*
PRETERITO SEGUNDO		
Pretérito imperfecto 2ª f.		
ase	*iese*	*iese*
ases	*ieses*	*ieses*
ase	*iese*	*iese*
ásemos	*iésemos*	*iésemos*
aseis	*ieseis*	*ieseis*
asen	*iesen*	*iesen*
FUTURO HIPOTETICO		
Futuro imperfecto		
are	*iere*	*iere*
ares	*ieres*	*ieres*
are	*iere*	*iere*
áremos	*iéremos*	*iéremos*
areis	*iereis*	*iereis*
aren	*ieren*	*icren*
Modo infinitivo		
PRESENTE		
ar	*er*	**ir**
GERUNDIO		
ando	*iendo*	*iendo*
PARTICIPIO		
ado	*ido*	*ido*

☞ *Nótese que la tercera conjugación se diferencia de la segunda tan sólo en las terminaciones impresas en letra* **negrita**

Lección 64ª—Observaciones sobre algunos verbos.

354. Los verbos terminados en **car** cambian la **c** radical en **qu** delante de **e**; v. gr.: de **tocar**, se escribe *toque, toqué; toquemos*, etc.

355. Los verbos terminados en **ear** tienen la **e** duplicada cuando la terminación que se junta al radical empieza por *e;* v. gr.: *golpeé; golpees.*

356. De los verbos terminados en **iar**, unos diptongan la **i** radical con la vocal siguiente: v. gr.: de **vaciar** se dice *vacio*, y no *vacío;* de **copiar**, *copio* y no *copío*, y otros **no** la diptongan; v. gr.: de **enviar**, se dice *envío*, y no *envio.*

357. Los verbos terminados en **gar** toman una **u** después, de la **g** radical, para formar el sonido *gue;* v. gr.: *comulgues*, de **comulgar.**

358. En los verbos terminados en **cuar** y en **guar**, la **u** radical se diptonga con la vocal siguiente; por ejemplo: *adecuo, averiguas*, de **adecuar, averiguar.**

Los terminados en **guar** toman además dos puntitos llamados diéresis, sobre la **u** cuando le sigue la *e;* v. gr.: *santigüéis, averigüeis*, de **santiguar, averiguar.**

359. Los verbos terminados en **zar**, cambian la **z** en **c** cuando le sigue la *e;* v. gr.: de **alcanzar**, *alcancé, alcancen.*

360. Los verbos terminados en **cer** o en **cir**, cambian la **c** en **z** cuando le sigue **a u o:** por ejemplo, de **vencer**, *venzo, venzamos;* de **esparcir**, *esparzo, esparzas.*

361. Los verbos terminados en **ger** o en **gir** cambian la **g** en **j** cuando le sigue **a u o;** v. gr.: de **proteger**, *protejo, protejan;* de **afligir**, *aflijo, aflija.*

362. Los verbos acabados en **aer, eer, oer**, cambian la **i** de las terminaciones en **y**, cuando le sigue otra vocal; v. gr.: de **raer**, *rayo;* de **creer**, *creyeron;* de *roer, royendo.*

363. Los verbos acabados en **guir** pierden la **u** después de la **g**, cuando le sigue **a u o;** v. gr.: de **distinguir**, *distinga, distingas.*

364. El verbo **delinquir**, cambia la **qu** en **c** cuando le sigue **a u o;** v. gr.: *delinco, delincamos.*

Ejercicios prácticos.

I. *Conjúguense en el presente y pretérito de Indicativo y en el presente de Subjuntivo los verbos siguientes:*

1. Brincar	2. Entregar	3. Remecer	4. Tocar
Apedrear	Promiscuar	Fruncir	Vaciar
Limpiar	Santiguar	Escoger	Comulgar
Variar	Habituar	Dirigir	Averiguar
Agraciar	Enderezar	Distinguir	Abrazar
Dulcificar	Alcanzar	Delinquir	Creer.

II. *Subráyense los* **verbos** *del siguiente trozo, e indíquense la* **clase, conjugación, tiempo, modo, persona y número.**

Belgrano y Castro Barros.

El sacerdote riojano y el soldado porteño son los dos caracteres más puros y más nobles que produjo la lucha de la independencia, y sus nombres simbolizan los dos instrumentos con los cuales se echaron los cimientos de la nueva y gloriosa Nación: la espada y la cruz. El uno prepara y promueve la independencia con paciente laboriosidad bajo el régimen colonial, y es uno de los principales héroes del 25 de Mayo; el otro, desde el primer día, saluda con entusiasmo al sol de Mayo y pone al servicio de la causa de la emancipación, el poderoso concurso de su palabra, de sus virtudes y de su prestigio. Aquél libra batallas, que deciden el porvenir de la patria, y cuando la suerte de las armas le es adversa, después de la derrota, muéstrase al pie de la bandera azul y blanca cuyos hermosos colores le inspiraron su fe y su patriotismo, más grande que vencedor en el campo de la victoria; éste en el seno de las primeras asambleas nacionales, produce actos, y dicta leyes que completan la obra del guerrero, y desde lo alto de la Cátedra sagrada la unge con el óleo de su heroica palabra.

(*Continuará*)

III. **Sinónimos:** — *Hallar dos sinónimos de las palabras expresadas.*

1. Acontecimiento	2. Apto	3. Dueño	4. Gozo
Actividad	Asilo	Firmeza	Guiar
Alteración	Auxilio	Divertir	Imitar
Destruir	Cautivo	Estimar	Lugar
Apropiarse	Censurar	Constante	Orilla.

IV. **Etimología.** — *Definir etimológicamente las palabras propuestas:*

Elementos: *Manus*, mano. — *Quatuor*, cuatro. — *Bis*, dos. — *Tenere, tentum*, tener. — *Scribere, scriptum*, escribir. — *Pes, pedis*, pie. — *Opera*, obra. — *Cura*, cuidado. — *sine*, sin. — *Luere*, lavar. — *Palma*, palma.

Palabras propuestas: Manufactura, manutención, bimano, cuadrumano, manuscrito, maniobra, pedicuro, sinecura, pediluvio, palmípeda.

V. **Análisis.** — Sembremos fe y brotarán a raudales la esperanza y la caridad.

(José de la Luz Caballero)

VI. **Composición castellana.** — *Carta de Luciano a Roberto.*

Luciano participa a Roberto el fallecimiento de Pascual, su amigo. Algunos detalles sobre esta muerte. Recuerdos del pasado. — Profundo pesar.

Lección 65ª — Ejercicios de lenguaje.

El Pobre.

¡El pobre! Al pobre menosprecia el mundo,
El pobre vive mendigando el pan:
Falsa piedad o ceño furibundo
Cual un favor le dan.

La gloria al pobre le deniega un nombre,
El poder le deniega su esplendor,
La noche el sueño, su amistad el hombre,
La mujer, el amor.

¡Oh verdes bosques, círculo del polo!
¡Montes desiertos donde el rico va!
¡Mar insondable, eterno, inmenso y solo!
¡El pobre no os verá!

¡Oh! en los ojos del pobre brota el lloro,
Y no enternece un solo corazón:
Que las lágrimas sólo en copa de oro
Merecen compasión.

¡Vedlo! su pie la triste tierra pisa,
Todo en él nos revela el padecer;
Ojos sin luz y labios sin sonrisa,
Y vida sin placer.

Y empero el pobre tiene una esperanza
Que vale más que el mundo y mundos dos:
¡Inmenso bien que el oro vil no alcanza!
¡El pobre tiene a Dios!

(José Eusebio Caro, *colombiano*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

IDEAS SECUNDARIAS

IDEAS PRINCIPALES

- I. ¿Cómo vive el pobre?
  - ¿Cómo le trata el mundo?
  - ¿De qué modo se proporciona el pan?
  - ¿Qué recibe a menudo?
- II. ¿Qué describe el autor en las estrofas 2ª, 3ª y 4ª?
  - *a*) ¿Tiene muchas satifacciones?
    - ¿Qué le niegan: la gloria?
    - » el poder?
    - » la noche?
    - » el hombre?
    - » la mujer?
  - *b*) ¿Puede hacer viajes de recreo?
    - ¿Qué cosas no verá jamás el pobre?
    - 1ª ? —
    - 2ª ? —
    - 3ª ? —
    - 4ª ? —
  - *c*) ¿Suele haber lástima para el pobre?
    - ¿Mueven a compasión las lágrimas del pobre?
    - ¿Qué lágrimas mueven a compasión?
- III. ¿Qué revela el aspecto del pobre?
  - ¿Cómo es su andar?
  - ¿Cómo son sus ojos?
  - ¿Sus labios?
  - ¿Cómo pasa la vida?
- IV. ¿Cuál es la esperanza y riqueza del pobre?
  - ¿Es de mucha valía la esperanza del pobre?
  - ¿Se alcanza con oro el bien infinito?

IDEAS TERCIARIAS

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta composición? — 2. ¿No es algo exagerada la pintura que nos hace del pobre? — 3. ¿No hay sin embargo personas que se apiadan del pobre? — 4. ¿Qué indica la última estrofa? — 5. ¿Son así todos los pobres? — 6. Los pobres que se entregan al vicio ¿conseguirán la vida eterna? — 7. ¿Qué dice Cristo N. S. respecto de los pobres? — 8. ¿Qué pobres son acreedores a la bienaventuranza celestial? — 9. ¿Anda acertado el que no da limosna so pretexto que hay falsos pobres? — 10. Indíquense algunas maneras de dar limosna sin peligro de ser engañado. — 11. Atendiendo al significado, ¿qué palabra es *menosprecio?* — 12. ¿Cuál es el significado de *menospreciar?* — 13. Dése un sinónimo de *menospreciar.* — 14. ¿Qué se designa aquí con la palabra *mundo?* — 15. ¿Qué dijo Cristo Nuestro Señor respecto de *ese mundo?* — 16. ¿Cuáles son los demás significados de la palabra *mundo?* — 17. ¿Qué designan las expresiones: *El Nuevo Mundo?* — *El otro mundo?* — *Medio mundo?* — *Todo el mundo?* — *Un mundo?* — 18. Dése el sentido de estas otras: *desde que el mundo es mundo; — entrar en el mundo; — estar*

el mundo al revés; — venir al mundo; — ver mundo. — 19. ¿Qué cosa es *mendigar?* 20. ¿Cuándo es falsa la *piedad o compasión?* — 21. ¿Qué es *ceño?* — 22. ¿Qué significa *furibundo?* — 23. ¿Qué palabra es *deniega?* — 24. Indíquese el significado de *denegar.* — 25. Explíquese cada una de las frases de la 2ª estrofa: «*La gloria al pobre le deniega un nombre. — El poder le deniega su esplendor...*» — 26. ¿Qué significa aquí la palabra *gloria?* — 27. ¿Y *poder*, en qué sentido está empleado? — 28. ¿Por qué no verá el pobre las cosas enumeradas en la 3ª estrofa? — 29. Atendiendo a la estructura, ¿qué palabra es *ojo?* — 30. Cítense algunos derivados de *ojo.* — 31. Señálense asimismo algunos compuestos de *ojo.* — 32. ¿Qué se designa con la frase: *ojo de pollo? — ojo overo? — ojos de biloque? — ojos de gato? — ojos de sapo?* — 33. Explíquense las siguientes expresiones: *abrir el ojo; — alzar los ojos al cielo; — costar los ojos de la cara; — estar con cien ojos; — hacer del ojo.* — 34. ¿En qué ocasiones se usan los refranes: *¡Abre el ojo que asan carne! — ¡Dichosos los ojos que ven a Vd! — ¡Mucho ojo que la vista engaña! — ¡Ojo al Cristo que es de plata! — ¡Ojos que te vieron ir!* — 35 ¿Qué enseñanza encierra el refrán: *Ojos que no ven, corazón que no llora?* — 36. ¿Qué quiere decir el poeta en la 4ª estrofa? — 37. ¿Sucede así muchas veces? — 38. ¿Qué designa la palabra *corazón?* — 39. Indíquese el sentido de estas frases: *atravesar el corazón; — el corazón no es traidor; — helársele a uno el corazón; — no caber el corazón en el pecho; — no tener corazón para decir o hacer algo.* — 40. ¿Qué enseña el refrán: *A donde el corazón se inclina, el pie camina?*

Ejercicios fraseológicos.

I. *Transcríbase en prosa la composición:* **El pobre.**

II. *Dígase de qué animales son propias las voces siguientes, sacando el sustantivo derivado del verbo.*

Arruar	Croar, o	Gruir	Pipiar
Cacarear	Groar	Hablar	Pitío
Crascitar, o	Cuchichiar	Himplar	Rebudiar
Crocitar	Chillar	Parpar	Voznar
Crotorar	Grajear	Piar	Zurear

III. *Exprésense con un refrán las frases que van a continuación:*

1. Esta persona no es tan áspera (o temible) como se creía.
2. Por más ocultas que se hagan las cosas no dejan de rastrearse.
3. El que ha experimentado algunos daños en lances peligrosos con dificultad entra aun en los de menor riesgo.
4. El retozar y jugar con las manos es impropio de la gente de buena crianza.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Cuando fueres por camino, no digas mal de tu enemigo.
Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.
Da y ten, y harás bien.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indicar el origen de las expresiones siguientes y componer frases de aplicación.*

El Te Deum de Sixto Quinto.

La rosa plegada de Síbaris.
La libra de carne de Shylock.
La oveja extraviada.
El hijo pródigo.
Tú lo dijiste. (EVANGELIO)
Muera o crea. (MAHOMA)
A mayor gloria de Dios. (SAN IGNACIO)
Mojad las cuerdas. (El marino BRESCA DI BORDIGHERA)
Mentid, mentid, que queda algo. (VOLTAIRE)

LECCIÓN 66ª — Verbos irregulares.

365. **Verbos irregulares** son los que sufren alteraciones sólo en el radical o en la terminación, o en ambas cosas.

Para calificar a un verbo de regular o irregular, no debe atenderse a las letras con que se escribe sino a los sonidos con que se pronuncia. Así no se considera como irregularidad.

1º El cambio de la **c** en **z** o de la **z** en **c** (nºs 359 y 360).
2º El cambio de **c** en **qu** o de **qu** en **c** (nºs 354 y 364).
3º El cambio de **g** en **j** o de **i** en **y** (nºs 361 y 362).
4º El que la **g** tome **u** después de ella en ciertos casos, o que la **pierda** en otros (nºs 358 y 363).

366. La irregularidad de los verbos castellanos puede consistir en la *adición*, *permutación* o *supresión* de *letras*, o en la *permutación* del *acento* o de las *terminaciones* de una conjugación por las de otra.

Nota. — I. **La 1ª y la 2ª persona del plural del presente de indicativo** nunca son irregulares; excepto en los verbos *ir*, *ser* y *haber*.

II. **El futuro y el pospretérito,** cuando no se derivan regularmente del presente de *infinitivo* siguen siempre idéntica irrregularidad, siendo el primero como el origen del segundo en las irregularidades de la conjugación.

III. Cuando el **gerundio** es irregular se deriva del pretérito de indicativo; v. gr.: *sirvieron*, *sirviendo*. — Exceptúanse los verbos *ir*, *decir*, *traer*, y sus compuestos cuyo gerundio es respectivamente: *diciendo*, *yendo*, *trayendo*.

El gerundio es irregular: 1º en los verbos de la tercera conjugación, menos: *adquirir*, *asir*, *discernir*, *lucir*, *pudrir*, *salir*, y sus compuestos; — 2º en los verbos *poder*, *tañer* y sus compuestos.

Es siempre regular en los de la primera conjugación.

IV. Generalmente los compuestos se conjugan como los verbos simples de los cuales se forman.

La conjugación resulta acilísima para el que conoce bien la formación de los tiempos; para esto basta saber bien de memoria los tiempos primitivos principales a saber: presente y pretérito del indicativo, según lo indica el cuadro siguiente:

Tiempos *primitivos* son los que no nacen de otro y sirven para la formación de los *derivados*.

Reglas PRIMITIVOS	DERIVADOS	Aplicación PRIMITIVOS	DERIVADOS
Presente de infinitivo forma	Copretérito	am (*ar*) ..	aba, abas, aba, abamos, abais, aban.
		tem (*er*) .. / viv (*ir*) ..	ía, ías, ía, íamos, íais, ían.
	Futuro	ama (*r*) .. / teme (*r*) .. / vivi (*r*) ..	ré, rás, rá, remos, réis, rán.
	Pospretérito	ama (*r*) .. / teme (*r*) .. / vivi (*r*) ..	ría, rías, ría, ríamos, ríais, rían.
	2ª persona de plural de imperativo	ama (*r*)	ama *d*.
		teme (*r*)	teme *d*.
		vivi (*r*)	vivi *d*.
Participio pasado forma	Todos los tiempos compuestos, precedidos del auxiliar con que se conjuga.		
Presente de indicativo forma	1ª pers. de sing. — Presente de subjunt ...	am (*o*) ...	es, es, e, emos, éis, en.
		tem (*o*) ... / viv (*o*) ...	a, as, a, amos, áis, an.
	3ª pers. de sing. — 2ª pers. de sing. ...	ama	ama.
		teme	teme.
	3ª pers. de imper ..	vive	vive.
Pretérito de indicativo 3ª *persona* plural forma	Pretérito 1º	ama (*ron*) / temie (*ron*) / vivie (*ron*)	ra, ras, ra, ramos, arais, ran.
	Pretérito 2º	ama (*ron*) / temie (*ron*) / vivie (*ron*)	se, ses, se, semos, seis, sen.
	Futuro hipotético	ama (*ron*) / temie (*ron*) / vivie (*ron*)	re, res, re, remos, reis ren.

Excepciones

Copretérito	Presente de subjuntivo	Imper., 2ª pers. sing.
Ir, iba, ibas, iba, íbamos, etc.	*Ser*, sea, seas, sea, etc.	*Hacer*, haz.
Ser, era, eras, era, éramos, etc.	*Estar*, esté, estés, esté, etc.	*Poner*, pon.,
Ver, veía, veías, veía, etc.	*Dar*, dé, dés, dé, etc.	*Ser*, sé.
	Haber, haya, hayas, haya, etc.	*Tener*, ten.
	Ir, vaya, vayas, vaya, etc.	*Decir*, dí.
	Saber, sepa, sepas, sepa, etc.	*Salir*, sal.
		Venir, ven.

Para la clasificación de los verbos irregulares hemos tomado por fundamento la especie de su irregularidad, de lo cual resultan *seis grupos* y *diez y seis clases.*

La Real Academia y con ella la gran mayoría de los gramáticos clasifican los verbos irregulares en dos grandes grupos: los de **irregularidad común** y los de **irregularidad propia**, subdividiendo el primer grupo en subgrupos o clases en número muy variable.

Primer grupo: Irregularidades sólo por adición.

367. Este primer grupo comprende 4 clases.

Pertenecen a la 1ª **clase** con irregularidad en 2 tiempos:

1° *Asir* y su compuesto *desasir* que tienen las irregularidades siguientes:

Presente de Indicativo: *asgo, ases, ase, asimos, asís, asen.*

Presente de Subjuntivo: asga, asgas, asga, asgamos, asgais, asgan.

2° *Caer* y sus compuestos *decaer* y *recaer;* así como también el verbo defectivo *raer* en los tiempos y personas que tiene.

Presente de Indicativo: *caigo, caes, cae, caemos, caéis, caen.*

Presente de Subjuntivo: caiga, caigas, caiga, caigamos, caigais, caigan.

Las formas: *cayó* y *cayéron* del pretérito: *cayera... cayese... cayere...* de subjuntivo y *cayendo* de gerundio, no son irregulares.

Roer y *corroer*, que son regulares, hacen también *roigo* y *royo...* en el indicativo, y *roiga,...* o *roya...* en el subjuntivo. Pero en el indicativo es preferible *roo*, y en el subjuntivo no hay razón alguna para dejar de conjugar este verbo con las formas regulares: *roa, roas*, etc.

3° Los más de los verbos terminados en *acer, ecer, ocer, ucir*, conjúganse como *conocer.*

Presente de Indicativo: conozco, *conoces, conoce, conocemos, conocéis, conocen.*
Presente de Subjuntivo: conozca, conozcas, conozca, conozcamos, conozcáis, conozcan.

Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes:

(Acer): *aplacer*, complacer, desplacer, nacer, pacer, placer*, renacer, repacer*; — (*ecer*): todos, menos *mecer* y *remecer*, que son regulares; — (*ocer*): los compuestos de *conocer;* — (*ucir*): *lucir* y sus compuestos. (Véase más adelante los verbos acabados en *ducir*)

*Usado como unipersonal, **placer** toma las formas siguientes: Pretérito: *plugo, pluguieron;* Presente de subjuntivo: *plega* o *plegue;* Pretérito 1°: *pluguiera;* Pretérito 2°: *pluguiese;* Futuro hipotético: *pluguiere.* — **Aplacer** no se halla empleado más que como defectivo.

Nota. — No siguen esta irregularidad los verbos:

1º *Hacer* y sus compuestos, que pertenecen al 5º grupo (13ª clase).
2º *Cocer* y sus compuestos, que pertenecen al 2º grupo (5ª clase).
3º *Torcer* y sus compuestos, que pertenecen al 2º grupo (5ª clase).

4º *Yacer* tiene tres formas para las personas irregulares del presente de indicativo y sus derivados:

Presente de Indicativo. — Yazco o yazgo o yago (sólo la 1ª pers.)

Sus derivados: { **Pres. de Subj.:** — Yazca o yazga o yaga (todo el tiempo.) **Pres. de Imp.:**— *Yace* o yaz, *yaced.*

368. Pertenecen a la 2ª **clase** con irregularidad en 3 tiempos, varios verbos de la primera y segunda conjugación y dos de la tercera, que tienen una *e* en la penúltima sílaba. Estos verbos toman una *i* cuando el acento cae sobre dicha *e* y se conjugan como *acertar*, *tender*, *discernir.*

Primera conjugación. — Modelo: *acertar.*

Presente de Indicativo. — acierto, aciertas, acierta, *acertamos*, *acertáis*, aciertan.

Der. { **Subj. Pres.:** acierte, aciertes, acierte, *acertemos*, *acertéis*, acierten. **Imp.:** acierta, *acertad.*

Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos: *acertar*, *acrecentar*, *adestrar*, *alebrarse*, *alentar*, *apacentar*, *apernar*, *apretar*, *arrendar*, *atentar**, *aterrar**, *atestar**, *calentar*, *cegar*, *cerrar*, *cimentar*, *comenzar*, *concertar*, *confesar*, *decentrar*, *dentar*, *derrengar*, *deslendrar*, *desmembrar*, *despernar*, *despertar*, *despezar*, *desterrar*, *emparentar*, *empedrar*, *empezar*, *encentar*, *encomendar*, *enhestar*, *enlenzar*, *enmendar*, *ensangrentar*, *enterrar*, *entrepernar*, *errar**, *escarmentar*, *estregar*, *ferrar*, *fregar*, *gobernar*, *hacendar*, *helar*, *herbar*, *herrar*, *incensar*, *infernar*, *invernar*, *jimenzar*, *manifestar*, *melar*, *mentar*, *merendar*, *negar*, *nevar*, *pensar*, *plegar*, *quebrar*, *recentar*, *recomendar*, *regar*, *regimentar*, *remendar*, *salpimentar*, *sarmentar*, *segar*, *sembrar*, *sementar*, *sentar*, *serrar*, *sosegar*, *sorregar*, *soterrar*, *temblar*, *tentar*, *trasegar*, *travesar*, *tropezar*, *ventar.*

* **Atentar** la sigue en el sentido de *ir a tientas* y no en el de *cometer un delito;* **Aterrar** en el de *echar por tierra* y no en el de *causar terror;* — **Atestar** en el de *henchir*, y no en el de *atestiguar.* — **Errar** toma *y* en lugar de *i; yerro*, *yerre.*

Nota. — Con casi todos los verbos de la *primera* conjugación pertenecientes a esta clase coexisten *sustantivos* o *adjetivos* en que se halla también el diptongo *ie* los cuales pueden servir para dar a conocer o denunciar la irregularidad de dichos verbos; v. gr.: *el* acierto, *el aliento*, el *aprieto*, *la enmienda*, *el entierro*, *el riego*, etc.

Segunda conjugación. — Modelo: *tender.*

Pres. de Ind.: tiendo, tiendes, tiende, *tendemos*, *tendéis*, tienden.

Der. { **Subj. Pres.:** tienda, tiendas, tienda, *tendamos, tendáis,* tiendan.
Imp. *tiende, tended.*

Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos: *ascender, cerner, defender, descender, encender, heder, hender, perder, tender*, trascender, verter*

**Pretender,* compuesto de *tender,* es regular.

Tercera conjugación. — Siguen la misma irregularidad sólo *discernir,* y el verbo *concernir* en los tiempos y personas en que se conjuga.

369. Pertenecen a la 3ª **clase** con irregularidad en 3 tiempos.

1º *Ver* y sus compuestos*; *antever, entrever, prever, rever* y *trasver.* — Participio: *visto.*

Pres. de Ind.: *veo, ves, ve, vemos, véis, ven.*

Copret.: veía, veías, veía, veíamos, veíais, veían.

Pres. de Subj.: vea, veas, vea, veamos, veáis, vean.

Estas formas irregulares derivan de la forma anticuada *veer,* y por consiguiente, son de formación regular.

*El compuesto *atreverse* es regular.

2º *Jugar** toma una *e* después de la *u* radical, cuando el acento cae sobre el radical.

Pres. de Ind.: juego, juegas, juega, *jugamos, jugáis,* juegan.

Der. { **Pres. de Subj.:** juegue, juegues, juegue, *juguemos, juguéis,* jueguen.
Imp.: juega, *jugad.*

La *u* que toma después de la *g* cuando le sigue *e* en estas formas y en la 1ª persona del pret.: *jugué,* hace oficio meramente ortográfico: no es irregularidad.

*Su compuesto *enjugar* es regular.

3º *Adquirir* y los verbos acabados en *irir,* toman una *e* después de la *i* radical cuando el acento cae sobre el radical.

Pres. de Ind: adquiero, adquieres, adquiere, *adquirimos, adquirís,* adquieren,

Der. { **Pres. de Subj.:** adquiera, adquieras, adquiera, *adquiramos, adquiráis.* adquieran.
Imp.: adquiere, *adquirid.*

370. Pertenecen a la 4ª **clase** con irregularidad en 3 tiempos.

1º *Oír* y sus compuestos *desoir, entreoir, trasoir.*

Pres. de Ind.: oigo, *oyes, oye, oímos, oís, oyen.*

Der. { **Pres. de Subj.:** — oiga, oigas, *oiga,* oigamos, oigáis, oigan.
Imp*: *oye, oid.*

Las formas: *oyó, oyeron*, del pretérito; *oyera... oyese... oyere...* de subjuntivo; *oyendo*, de gerundio, no son irregulares.

2° *Huir* y todos los verbos terminados en *uir* menos *inmiscuir*.

Pres. de Ind.: huyo, huyes, huye; *huímos, huís*, huyen.

Der. { Pres. de Subj.: huya, huyas, huya, huyamos, huyáis, huyan.
Imp.: huye, *huid*.

Las formas: *huyó, huyeron*, del pret.; *huyera...., huyese... huyere....* de subj. *huyendo*, de gerundio, no son irregulares.

NOTA. — Todos los verbos en *uir* siguen la misma irregularidad si se pronuncia la *u;* así *argüir, fluir*, hacen *arguyo, fluyo*, etc.; — pero no la seguirán *delinquir, distinguir* etc., que son regulares, y hacen: *delinco, distinga*, etc.

Ejercicios prácticos.

I. *Conjúguense los verbos* **conocer, apretar, cerner, verter prever, jugar, distribuir** *en los presentes de Ind. y Subj., y en el Imperativo; y el pretérito de* **cerner** *y* **verter.**

II. *Subráyense y analícense los* **verbos** *del trozo siguiente*:

¡Belgrano y Castro Barros (*continuación*).

El uno concluye su carrera militar en las angustias de la guerra civil, depositando empero, en la tierra bañada con sangre de hermanos, los gérmenes de la futura organización del país; el otro termina su carrera parlamentaria, arrojando con mano maestra las bases de la constitución cristiana de la República, sobre las cuales tiende ahora a establecerse definitivamente para llegar a ser la primera nación del Sud-América. Uno y otro están destituídos del fulgor del genio; pero ambos irradian el rayo supremo de la grandeza humana: la abnegación. El guerrero muere en su país como cristiano y como patriota, diciendo: «Pienso en la eternidad a donde voy y en la patria querida que dejo»; el sacerdote exhala su último suspiro en tierra extranjera, con la pacífica y radiosa entereza del justo, y llevando indeleblemente en su corazón, la imagen de la patria. Este obtiene que su fisonomía sea esculpida en dos obras maestras de la elocuencia chilena; aquél merece que un ministro del Señor, desde lo alto de la Cátedra sagrada, ensalce su piedad tanto como su fortaleza, y que la poesía argentina, cual huérfana y desolada, vierta lágrimas sobre su tumba inmortal. (JACINTO RÍOS, *argentino*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Subráyense los* **galicismos** *sustituyéndolos por las palabras castellanas.*

El siguió hablando, los ojos clavados en el cielo. — Los dos jóvenes cambiaron entre ellos una mirada furtiva. — El cortejo dió la vuelta a la población. — Las fuentes que adornan los viejos jardines de Italia. — El perro buscaba algún hueso entre los detritus del mercado. — He leído la novela de Dickens: Tiempos difíciles.

— Este empleado está en disponibilidad. — No hay que dejarse distanciar por los concurrentes. — Forma la carretera una cuesta muy dulce. — Referimos esto para edificación de nuestros lectores.

IV. **Etimología:** *Definir las palabras propuestas en conformidad con sus elementos latinos.*

Elementos: *Lac, lactis*, leche. — *Fero*, llevar. — *Sopor*, sueño. — *Umbella*, parasol. — *Lux, lucis*, luz. — *Lana*, lana. — *Crux, crucis*, cruz. — *Fixus*, atado. — *Mamma*, mama, teta.

Palabras propuestas. — Somnífero, soporífero, umbelífero, Lucifer, aurífero lanífero, lactífero, mamífero, crucífero, crucifijo.

V. **Análisis.** — No estíma la quietud del puerto quien no ha padecido en la tempestad, ni conoce la dulzura de la paz quien no ha probado lo amargo de la guerra. (Saavedra Fajardo)

VI. **Composición castellana.** — Desarrollar el siguiente refrán:

Al que madruga Dios le ayuda.

Lección 67ª — Verbos irregulares (*continuación*).

Segundo grupo: Irregularidades sólo por permutación. Comprende cuatro clases.

371. Pertenecen a la 5ª **clase** con irregularidad en 3 tiempos:

Varios verbos de la primera y segunda conjugación que tienen una *o* en la penúltima sílaba, los cuales cambian la *o* en *ue*, cuando el acento cae sobre dicha sílaba. Estos verbos se conjugan como *contar, mover*.

Primera conjugación. — Modelo: *contar*.

Pres. de Ind.: *cuento, cuentas, cuenta, contamos, contáis, cuentan.*

Der. { **Pres. de Subj.:** *cuente, cuentes, cuente, contemos, contéis, cuenten.*
Imperativos *cuenta, contad.*

Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos: *abuñolar, acollar, acordar*, acornar, acostar, aforar*, agorar, almorzar, alongar, amolar, apercollar, apostar*, asolar*, asoldar, avergonzar, azolar, clocar, colar, concordar, consolar, costar, degollar, denostar, descollar, descordar, descornar, desmajolar, desolar, desollar, desosar*, desvergonzarse, discordar, dolar, emporcar, encontrar, encorar, encordar, encovar, engorar, engrosar, entortar, follar, forzar, hollar, mancornar, moblar, mostrar, poblar, probar, recordar, recostar, regoldar, remolar, renovar, resollar, rodar, rogar, solar, soldar, soltar, sonar, soñar, tostar, trascordarse, trocar, tronar, volar, volcar,* — y todos los verbos acabados en **olgar.**

***Acordar** la sigue en la acepción de *resolver*, y no en la de *poner acorde un instrumento;* — **Aforar** la sigue en la de *dar fueros*, y no en las de *dar* o *tomar aforo* y *haber aforos;* — **Apostar**, en la de *hacer apuesta*, y no en la de *poner de posta;* — **Asolar**, en la de *echar por el suelo, destruir*, y no en la de *secar al sol, posar líquidos;* **Desosar**, toma *hue* en lugar de *ue: deshueso, deshueses.*

Segunda conjugación. — Modelo: *mover.*

Pres. de Ind.: *mu*evo, *mu*eves, *mu*eve, *movemos, movéis, mu*even.

Der. { **Pres. de Subj.:** mueva, muevas, mueva, *movamos, mováis*, muevan.
Imp.: mueve, *moved.*

Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos: *cocer, devolver, doler, llover (impersonal), moler, morder mover, oler*, soler, solver*, torcer, volver.*

***Oler** toma *hue* en lugar de *ue; huelo, huela.* — **Solver** y **volver** y sus compuestos, tienen además el participio en *uelto; resuelto, revuelto.*

372. Pertenecen a la 6ª **clase**, con irregularidad en 4 tiempos:

Andar y su compuesto *desandar.*

Pretérito de Ind.: { *sing.;* and*uve*, and*uviste*, and*uvo.*
plural; and*uvimos*, and*uvisteis*, and*uvieron.*

Sus derivados: { **Pretérito 1º:** and*uviera*..., and*viéramos*...
Pretérito 2º: and*uviese*..., and*viésemos*...
Futuro hipotético; and*uviere*..., and*viéremos*...

373. Pertenecen a la 7ª **clase** con irregularidad en 7 tiempos:

Servir y *deservir* que cambian la *e* de la penúltima sílaba en *i*, en los tiempos siguientes:

Pres. de Ind.: sirvo, sirves, sirve, *servimos, servís*, sirven.

Derivados: { **Pres. de Subj.:** sirva, sirvas, sirva, sirvamos, sirváis, sirvan.
Imp.: — sirve, *servid*

Pret. de Ind.: *serví, serviste*, sirvió, *servimos, servisteis, sirvieron.*

Derivados: sirviera...; sirviese...; sirviere...; sirviendo.

Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos: *colegir, competir, concebir, corregir, derretir, despedir, elegir, embestir, gemir, henchir, medir, pedir, rendir, repetir, seguir, trasgredir, vestir.*

374. Pertenecen a la 8ª **clase** con irregularidad en 7 tiempos:

Los verbos *dormir* y *morir*, y sus compuestos, que cambian, en las formas irregulares siguientes, la *o* del radical en *ue*, cuando el acento cae sobre dicho radical: y en *u* cuando cae en la terminación.

Pres. de Ind.: duermo, duermes, duerme, *dormimos, dormís,* duermen.

Der. { **Subj.:** duerma, duermas, duerma, durmamos, durmáis, duerman. **Imp.:** duerme, *dormid.*

Pret. de Ind.: *dormí...,* durmió, *dormimos, dormisteis,* durmieron.

Derivados: durmiera...; durmiese...; durmiere...; durmiendo.

Morir y sus compuestos tienen también el participio: *muerto.*

Tercer grupo. — Irregularidades sólo por supresión.
(Comprende una sola clase).

375. Pertenecen a la 9ª **clase** con irregularidad en 4 tiempos:

Todos los verbos terminados en *ller, llir, ñer, añir, iñir, uñir,* los cuales pierden la *i* que en algunas de sus desinencias tienen los verbos regulares de la segunda y tercera conjugación. — Ejemplo: *tañer.*

Pretérito de Indicativo: *tañí, tañiste,* tañó, *tañimos, tañisteis,* tañeron.

Derivados: tañera...; tañese...; tañere...; tañendo.

Ejercicios prácticos.

I. *Conjúguense los verbos* **engrosar** *y* **devolver** *en los presentes de Indicativo y Subjuntivo y en el Imperativo;* **repetir, corregir, henchir** *y* **adormir,** *en los mismos tiempos, y además en el pretérito de Indicativo, en los dos pretéritos y en el futuro hipotético de Subjuntivo.*

II. *Subráyense los* **verbos** *del trozo siguiente y* **analícense.**

Valor del dolor en la formación del hombre.

Todas nuestras facultades reciben un temple especial metidas en la fragua del dolor. La inteligencia adquiere más dilatados horizontes. El hombre egoísta y utilitario siempre tiene miras muy cortas, es ciego para todo lo que no es su interés, y aún reducido a lo que es puramente material. Ahora bien: el placer vulgar es esencialmente utilitario y egoísta, y extingue su inteligencia o al menos la embota para todo lo demás. Pero viene el dolor y rompe aquel encanto o ensimismamiento egoísta de quien vive satisfecho, deshace aquellas vanas apariencias de las cosas materiales, y afina e ilumina la inteligencia para conocer verdades humanas nunca sospechadas. Para ver las estrellas del cielo, hemos de perder de vista la tierra, ha de venir la noche. Hablamos mucho del conocimiento de los hombres, de la experiencia de la vida, de los secretos del corazón; pero todos nuestros discursos y todos los libros y lecciones recibidas no dan tanta luz sobre las cosas de la vida como un solo momento de padecer. ¿Qué sabe el que no ha sido probado?, pregunta la Escritura. La vida no tiene mejor maestro que el dolor. Tal vez el libro más sabio que se ha escrito sobre la vida, es el libro ejemplar del dolor, el libro de Job.

(Continuará)

III. Idiotismos. — *Explíquense las frases siguientes:*

A falta de pan, buenas son tortas. — A falta de uno, dos. — Agarrarse a una tabla. — Agarrarse con uñas y dientes. — A grandes males, grandes remedios. — Agotar un asunto. — Ahí está el busilis. — Ahogarse en poca agua. — ¿Ahora salimos con eso? — Arrimarse al sol que más calienta. — Andar de Ceca en Meca.

IV. Etimología. — *Definir etimológicamente las palabras propuestas.*

Elementos. — *Formis*, forma. — *Littera*, letra. — *Longus*, largo. — *Figere*, fijar. — *Gerere*, llevar. — *Cuneus*, cuña. — *Latus*, lado.

Palabras propuestas: Crucificar, deificar, cuadrilátero, cuadrilongo, deiforme, cuadriliteral, crucífero, crucígero, cruciforme, cuneiforme.

V. Análisis. — La educación del hombre, como el hombre mismo, tiene alma y cuerpo. Educación sin religión es hombre sin alma: cadáver y putrefacción.

(Miguel Antonio Caro)

VI. Composición castellana. — *Fatal equivocación.*

Un mercader vuelve de la feria con una bolsa llena de dinero. — Está acompañado de su perro. — El mercader entra en un almacén y al salir de él se olvida de la bolsa. — El perro con sus ademanes llama la atención de su dueño; pero éste creyendo que el animal se ha vuelto rabioso dispara con su revolver y mata al perro. — Una hora después recuerda lo sucedido... Regresa al almacén... encuentra el perro... la bolsa... Pesares inútiles.

Lección 68ª — Verbos irregulares (*continuación*).

Cuarto grupo: Irregularidades por adición y permutación.

(Comprende dos clases).

376. Pertenecen a la **10ª clase** con irregularidad en 7 tiempos:

1º *Hervir, rehervir*, y todos los terminados en *entir, erir, ertir*, como *sentir, herir, advertir*. Estos verbos cambian, en las formas irregulares siguientes, la *e* de la *penúltima sílaba* en *ie*, cuando el acento cae sobre dicha sílaba: y en *i* cuando no se acentúa.

Pres. de Ind.: hiervo, hierves, hierve, *hervimos, hervís*, hierven.

Der. { **Pres. de Subj.:** *hierva, hiervas, hierva, hirvamos hirvais, hiervan.*
{ **Imp.:** *hierve, hervid.*

Pret. de Ind.: *herví, herviste*, hirvió, *hervimos, hervisteis*, hirvieron.
Derivados: hirviera...; hirviese...; hirviere...; hirviendo.

2º *Erguir* que tiene dos formas para el presente de indicativo y sus derivados. Sus irregularidades son los siguientes:

Pres. de Ind.: { 1ª f. *irgo, irgues, irgue, erguimos, erguís*, irguen.
{ 2ª f. *yergo, yergues, yergue, erguimos, erguís, yerguen.*

Der. { **Pres. de Subj.:** { 1ª f. *irga, irgas, irga, irgamos, irgáis, irgan.*
{ { 2ª f. *yerga, yergas, yerga, yergamos, yergáis, yergan.*
{ **Imp.:** { 1ª f. *irgue, erguid.*
{ { 2ª f. *yergue, erguid.*

Pret. de Ind.: *erguí, erguiste,* irguió, *erguimos, erguisteis,* irguieron.
Derivados: irguiera...; irguiese...; irguiere...; irguiendo.

377. Pertenecen a la 11ª **clase** con irregularidad en 7 tiempos:

1º *Estar* que se conjuga como sigue:

Pres. de Ind.: est*oy*, est*ás*, est*á*, *estamos, estáis,* est*án.*

Der. { **Subj. Pres.:** est*é*, est*és*, est*é*, *estemos, estéis,* est*én.*
Imp.: est*á*, *estad.*

Pret. de Ind.: est*uve*, est*uviste*, est*uvo*, est*uvimos*, est*uvisteis*, est*uvieron.*
Derivados: est*uviera...*; *est*uviese...*; est*uviere...*

2º *Dar* toma, en sus tiempos irregulares, las terminaciones propias de los verbos de la segunda y tercera conjugación, excepto la forma *doy* del presente.

Presente de Indicativo: do*y*, *das, da, damos, dáis, dan.*
Presente de Subjuntivo: *dé, des, dé, demos, déis, den.*
Presente de Imperativo: *da, dad.*
Pretérito de Indicativo: dí, d*iste*, d*ió*, d*imos*, d*isteis*, d*ieron.*
Derivados: d*iera...*; d*iese...*; d*iere.*

Quinto grupo: Irregularidades por permutación y supresión.
(Comprende dos clases).

378. Pertenecen a la 12ª **clase** con irregularidad en 7 tiempos:

Los verbos terminados en *eir* y *eñir*, como *reir, teñir.*

Pres. de Ind.: río, ríes, ríe, *reímos, reís,* ríen.

Der. { **Pres. de Subj.:** r*ía*, rías, r*ía*, r*iamos*, r*iáis*, rían.
Imp.: ríe, *reid.*

Pret. de Ind.: *reí, reiste,* rió, *reimos, reisteis,* rieron.
Derivados: riera...; riese...; riere...; riendo.

Así se conjugan: *(eir): freir, refreir, sofreir, sonreir;* — *(eñir): astreñir, ceñir, constreñir, desceñir, desteñir, estreñir, heñir, receñir, releñir, reñir, teñir.*

379. Pertenecen a la 13ª **clase** con irregularidad unos en 8 y otros en 9 tiempos:

1º *Caber* cuya conjugación es como sigue:

Pres. de Ind.: quepo, *cabes, cabe, cabemos, cabéis, caben.*
Pres. de Subj.: *quep*a, *quep*as, *quepa, quep*amos, *quepá*is, *quepa*n.
Pret. de Ind. *cupe, cup*iste, *cupo, cup*imos, *cup*isteis, *cup*ieron.
Derivados: *cup*iera...; *cup*iese...; *cup*iere...
Fut. de Ind.: cabré, cabrás...
Pospretérito: cabría, cabrías...

2° *Saber* y su compuesto *resaber*.

Pres. de Ind.: *sé, sabes, sabe, sabemos, sabéis, saben.*
Pres. de Subj.: *sepa, sepas, sepa, sepamos, sepáis, sepan.*
Pret. de Ind.: *supe, supiste, supo, supimos, supisteis, supieron.*
Derivados: *supiere...; supiese...; supiere...*
Fut. de Ind.: sabré.... **Pospretérito:** sabría...

3° *Haber* (véase la conjugación del verbo auxiliar).

4° *Hacer* y sus compuestos; *contrahacer, deshacer* y *rehacer, satisfacer* y *rarefacer*.

Pres. de Ind.: *hago, haces, hace, hacemos, hacéis, hacen.*

Der. { **Pres. de Subj.:** *haga, hagas, haga, hagamos, hagáis, hagan*
Imp.: *haz, haced.*

Pretérito: *hice, hiciste, hizo, hicimos, hicisteis, hicieron.*
Derivados: *hiciera...; hiciese...; hiciere...*
Fur. de Ind.: haré... **Pospretérito:** haría...
Participio; hecho; satisfecho.

Se puede escribir *satisface* o *satisfaz*, en el imperativo. — *refacer* ya no está en uso; su participio irregular es *rarefacto*.

5° *Decir* y sus compuestos*; *antedecir, bendecir, contradecir, desdecir, entredecir, interdecir, maldecir, predecir*.

Pres. de Ind.: *digo, dices, dice, decimos,* decís, dicen.

Der. { **Pres. de Subj.** *diga, digas, diga, digamos, digáis, digan.*
Imp.; *dí*, decid.*

Pret. de Ind.: *dije, dijiste, dijo, dijimos, dijisteis, dijeron.*
Der.: *dijera...; dijese...; dijere...;* diciendo.
Fut. de Ind.: *diré*... **Pospretérito:** diría*...
Participio: dicho — (Bendito y *bendecido*, maldito y *maldecido*.)

*Los compuestos de *decir* son regulares en el futuro de indicativo y en el pospretérito: *bendeciré..., bendeciría...*, y forman regularmente la 2ª persona de imperativo de la misma del presente de indicativo: *bendice*.

Algunos de estos verbos suelen usarse también con la irregularidad de *decir* en el futuro de indicativo: *interdiré...*

6° *Poder* muda, en algunas personas, la *o* radical, ya en *ue*, ya en *u*.

Pres. de Ind.: *puedo, puedes, puede, podemos, podéis, pueden.*

Der. **Pres. de Subj.:** *p ueda, puedas, pueda, podamos, odáis, puedan.*
Imp.: *puede, poded.*

Pret. de Ind.: *pude, pudiste, pudo, pudimos, pudisteis, pudieron.*
Derivados: *pudiera...; pudiese...; pudiere...;* pudiendo.
Fut. de Ind.: podré...; **Pospretérito:** podría...

Ejercicios prácticos.

I. *Conjúguense los verbos* **rehervir, consentir, digerir, freir, reñir, resaber, deshacer, contradecir y poder,** *en todos sus tiempos irregulares.*

II. *Subráyense los* **verbos** *del trozo siguiente, indicando si son* **regulares** *o* **irregulares.**

Valor del dolor en la formación del hombre (*Continuación*).

Pero sobre todo, el dolor fortifica la voluntad. El placer afemina, debilita hasta el atrofiamiento o la impotencia; el dolor es una mirra amarga que conforta y despierta las energías dormidas. Todas nuestras perfecciones tienen una parte blanda por donde desfallecen, o crían cierta polilla que internamente las destruye; sólo el dolor cura esta debilidad y mata la carcoma escondida. Las virtudes niñas pueden vivir como flores de invernadero dentro del placer; las virtudes viriles capaces de desafiar las tempestades no se crían sino entre las mismas tempestades que azotan sus ramas y a veces desgajan troncos poderosos. Hay voluntades que son como diamantes capaces de romperlo todo, no hay dureza que resista a sus filos; todos esos diamantes se han fraguado en un grande incendio de dolor. Para las pasiones de nuestro corazón el dolor es una especie de cauterio que abrasa, pero sana. Nuestras pasiones tienen mucho de instintivo e irracional, se lanzan ciegamente a los objetos que les son propios, y aferradas a ellos enloquecen. Dios nos ha enviado el azote del sufrimiento que las refrena a tiempo, o las despierta si ya están entumecidas en su deleite. No hemos de quejarnos de la mano paternal que nos aflige, sino besarla con reverencia y agradecimiento.

(Mariano A. Espinosa, *argentino*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse los galicismos subrayados.*

Cuando el despotismo no logra, como suele, envilecer por completo a las naciones, sólo es propio *a* excitar sediciones y trastornos. — El hombre es *a sí mismo* el objeto más noble, admirable y prodigioso de la naturaleza. —El yugo de la virtud es pesado *al hombre* sin el auxilio de la gracia. — *A tales* hombres nada parece imposible. — Ser el primero *a proponer*. — *A su solo modo* de hablar y de gesticular le conocí. — Los ingleses *ponen a tierra* las mochillas, y mueren al lado de ellas sin moverse. — Muy complacido estuve *a la lectura* de ese excelente discurso. — Queda *a mi cuenta* hacerlo sin tardanza. — Trabajar *a la* aguja.

IV. **Etimología** *En conformidad con sus elementos latinos, definir las palabras propuestas.*

Elementos: *Potentia*, poder. — *Plenus*, pleno. — *Jus, juris*, derecho. — *Prudencia*, ciencia. — *Peritus*, perito. — *Dicere, dictum*, decir. — *Fatum*, destino. — *Pusillus*, pequeño, miserable. — *Magnus*, grande. — *Domus*, casa. — *Mayor*, mayor.

Palabras propuestas: Omnipotencia, plenipotenciario, jurisprudencia, jurisperito, jurisdicción, fatídico, pusilámine, Carlomagno, mayordomo.

V. **Análisis.** — El trabajo no deshonra;
Antes da provecho y honra.
(M. DE LA ROSA)

VI. **Composición castellana.** — *Las cartas son el retrato de nuestra alma.*

Por ellas se nos juzga... *Dan a conocer* nuestros pensamientos... afectos... conocimientos... buena crianza... virtud... Además pueden comprometernos... Los descuidos se juzgan muy severamente...

LECCIÓN 69ª — Verbos irregulares (*Continuación*).

Sexto grupo: Irregularidades por adición, permutación y supresión. (Comprende 3 clases)

380. Pertenecen a la 14ª **clase** con irregularidad en 5 tiempos:

1º *Valer* y sus compuestos *equivaler* y *prevaler*.

Pres. de Ind.: valgo, *vales, vale, valemos, valéis, valen.*

Der. { **Pres. de Subj.:** valga, valgas, valga, valgamos, valgáis, valgan.
Imp.: val o *vale, valed.*

Fut. de Ind.: valdré... **Pospretérito:** valdría...

Val o *vale*, no suelen emplearse sin los pronombres, *me, te, nos;* — v. gr.: *valme* o *váleme, valnos* o *válenos.*

2º *Salir* y sus compuestos *resalir y sobresalir.*

Pres. de Ind.: salgo, *sales, sale, salimos, salís, salen.*

Der. { **Subj. Pres.:** salga, salgas, salga, salgamos, salgáis, salgan.
Imp.: sal, *salid.*

Fut. de Ind.: saldré...; **Pospretérito:** saldría...

381. Pertenecen a la 15ª **clase** con irregularidad en 6 tiempos:

1º *Traer* y sus compuestos *abstraer, contraer, desatraer, detraer, distraer, extraer, retraer, retrotraer, sustraer.*

Pres. de Ind.: traigo, *traes, trae, traemos, traéis, traen.*
Pres. de Subj.: traiga, traigas, traiga, traigamos, traigáis, traigan.
Pret. de Ind.: traje, trajiste, trajo, trajimos, trajisteis, trajeron.
Derivados: trajera...; trajese...; trajere...

2º *Aducir* y todos los terminados en *ducir: conducir, deducir, educir, inducir, producir, reconducir, reducir, reproducir, seducir,* y *traducir.*

Pres. de Ind.: aduzco, *aduces, aduce, aducimos, aducís, aducen.*
Pres. de Subj.: aduzca, aduzcas, aduzca, aduzcamos, aduzcáis, aduzcan.
Pret. de Ind.: aduje, adujiste, adujo, adujimos, adujisteis, adujeron.
Derivados: adujera...; adujese...; adujere...

382. Pertenecen a la 16ª **clase** con irregularidad en 9 tiempos:

1º *Poner*, y sus compuestos, *adaponer*, *anteponer*, *aponer*, *componer*, *contraponer*, *deponer*, *descomponer*, *disponer*, *exponer*, *imponer*, *indisponer*, *interponer*, *oponer*, *posponer*, *predisponer*, *preponer*, *presuponer*, *proponer*, *recomponer*, *reponer*, *sobreponer*, *suponer*, *trasponer*, *yuxtaponer*.

Pres. de Ind.: pongo, *pones*, *pone*, *ponemos*, *ponéis*, *ponen*.

Der. { **Pres. de Subj.:** ponga, pongas, ponga, pongamos, pongáis, pongan.
Imp.: *pon*, *poned*.

Pret. de ind: puse, pusiste, puso, pusimos, pusisteis, pusieron.
Derivados: pusiera...; *pusiese...*; pusiere...
Fut. de Ind.: pondré...; **Pospretérito:** pondría...
Participio: puesto.

2º *Querer* y sus compuestos *bienquerer*, *desquerer* y *malquerer*.

Pres. de Ind.: quiero, quieres, quiere, *queremos*, *queréis*, quieren.

Der. { **Pres. de Sub.:** quiera, quieras, quiera, *queramos*, *queráis*, quieran.
Imp.: quiere, *quered*.

Pret. de Ind.: quise, quisiste, quiso, quisimos, quisisteis, quisieron.
Derivados: quisiera...; quisiese...; quisiere...
Fut. de Ind.: querré... **Pospretérito:** querría...

3º *Tener* y sus compuestos *abstenerse*, *atenerse*, *contener*, *detener*, *entretener*, *mantener*, *obtener*, *retener* y *sostener*.

Pres. de Ind.: tengo, tienes, tiene, *tenemos*, *tenéis*, tienen.

Der. { **Pres. de Subj.:** tenga, tengas, tenga, tengamos, tengáis, tengan.
Imp.: ten, *tened*.

Pret. de Ind.: *tuve*, *tuviste*, *tuvo*, *tuvimos*, *tuvisteis*, *tuvieron*.
Derivados: tuviera...; tuviese...; tuviere...
Fut. de Ind.: tendré... **Pospretérito:** tendría...

4º *Venir* y sus compuestos *avenir*, *contravenir*, *convenir*, *desavenir*, *desconvenir* o *disconvenir*, *intervenir*, *prevenir*, *provenir*, *reconvenir*, *revenirse*, *sobrevenir*, *subvenir*.

Pres. de Ind.: vengo, vienes, viene, *venimos*, *venís*, vienen.

Der. { **Pres. de Subj.:** venga, vengas, venga, vengamos, vengáis, vengan.
Imp.: ven, *venid*.

Pres. de Ind. vine, viniste, vino, vinimos, vinisteis, vinieron.
Derivados: viniera...; viniese...; viniere...; viniendo.
Fut. de Ind.: vendré...
Pospretérito: vendría...

Conjugaciones peculiares.

1° El verbo *Ser* tiene irregulares todos los tiempos simples, menos el pospretérito y el futuro de indicativo. (Véase su conjugación, pág. 199)

2° El verbo *Ir* y su compuesto *contrair*.

Pres. de Ind.: voy, vas, va, vamos, vais, van.

Der. { **Pres. de Sub.:** vaya, vayas, vaya, vayamos, vayáis, vayan.
Imp.: ve, *id.*

Copretérito: iba, ibas, iba, íbamos, ibais, iban.
Pret. de Ind.: fuí, fuiste, fué, fuimos, fuisteis, fueron.
Derivados: fuera...; fuese...; fuere... — El gerundio *yendo* es regular.

Ejercicios prácticos.

I. *Conjúguense los verbos* **equivaler, sobresalir, contraer, introducir, proponer, entretener, reconvenir.** *en todos los tiempos simples.*

II. *Subrávense los* **verbos** *del trozo siguiente, diciendo si son* **regulares, modificados, o irregulares;** *añádase el* **grupo** *a que pertenecen los últimos.*

El Bosque de Chapultepec.

¿Qué fué de aquellos hermosos vergeles, de aquellos bosques magníficos que los reyes de Tenochtitlan y de Texcoco plantaron en los días de su grandeza, de su poder y de su gloria?... ¡Todo fué devastado por la barbarie de los conquistadores!

¡Sólo tú, bosque grandioso, has sobrevivido a tanta devastación y a tantas ruinas! Tú embelleces todavía con tu frondosidad , con tu verdor y con tus sombras, ese sitio de tantos recuerdos, tan silencioso y lleno de misterios...

Venid a este bosque, hombres que amáis la soledad y que buscáis inspiraciones. Veréis qué bello es, cuando en la alborada del día interrumpen las aves con sus silbidos el silencio con que se adormecía aquella naturaleza salvaje y misteriosa. La cumbre de los árboles más colosales se ilumina con el albor de la mañana, y entonces resaltan más esas sombras, entre las que se mecen suavemente las ramas de la selva. Por entre esas ramas flotantes y sombrías pasan algunos rayos de luz, y uno que otro pájaro atraviesa esas ráfagas, volando perezoso.

Al mediodía, la luz del sol cae sobre el bosque, como una gasa de oro que flota entre las ramas. Entonces sorprende más ese hermoso contraste de sombras y de luz, que hace aquel sitio tan bello y misterioso. Uno que otro graznido, uno que otro canto interrumpe el silencio del bosque; por que las aves van en aquella hora a buscar sombra y frescura hasta la cumbre de los ahuehuetes, y a esconderse del sol entre los ramosos brazos de aquellos árboles.

(*Continuará*)

III. **Sinónimos.** —*Señálese la diferencia que existe entre los siguientes sinónimos:*

Bajo, abajo y debajo. — Abandonar y desamparar. — Abatimiento, languidez, desaliento, postración, enflaquecimiento, extenuación y aniquilamiento. — Abdicación, renunciación, resignación, dimisión.

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con sus elementos etimológicos.*

Elementos. — *Kónos* (griego), cono. — *Calor*, calor. — *Primos*, primero. — *Ordium*, principio. — *Genitura*, producción. — *Medius*, medio. — *Dies*, día. — *Acutus*, agudo. — *Ovum*, huevo. — *Vivus*, vivo. — *Parere*, engendrar.

Palabras propuestas. — Calorífero, conífero, coniforme, calefacción, primordial, primogenitura, primógeno, mediodía, acutángulo, ovíparo, vivíparo.

V. **Análisis.** — Las esperanzas que los niños conciben, puesto que están menos atormentados por las desilusiones, son más consistentes, tienen más apoyo en un quizá, que la del que lleva ya el alma hecha girones a fuerza de sufrir.

(José David Guarín)

VI. **Composición castellana.** — *Carta de Gastón a su abuelito.*

El abuelito estuvo muy enfermo. — Gastón se alegra al saber que ya está convaleciente. Votos y esperanzas.

CUADRO DE LAS IRREGULARIDADES

GRUPOS	CLASES	VERBOS IRREGULARES	TIEMPOS IRREGULARES
1er GRUPO Irregularidades sólo por adición	1ª CLASE	1º *Asir* y sus compuestos 2º *Caer* y sus compuestos 3º Los más de los verbos acabados en *acer, ecer, ocer, ucir* 4º *Yacer* (3 formas) 5º *Placer*, unipers. (1)	La 1ª persona de singular del presente de indicativo y todo el presente de subjuntivo
	2ª CLASE	Varios verbos de 1ª y 2ª conj que tienen *e* en la penúltima sílaba, como *acertar, entender Discernir* y *concernir* de la tercera.	Las personas de singular y la 3ª de plural de los presentes de indicativo y subjuntivo, y el singular del imperativo
	3ª CLASE	1º *Ver* y sus comp., permutando estos además el lugar del acento 2º *Jugar*. 3º *Adquirir* y los terminados en *irir*	1ª p s del presente de ind , el copretér y el pres de subjun Las pers de sing y 3ª de plural de los presentes de ind . y subjuntivo, y el sing del imp
	4ª CLASE.	1º *Oir* y sus compuestos 2º Los termin en *uir*.	Las pers. de sing y 3ª de plur del pres de ind todo el presente de subj. y el sing del imp
2º GRUPO Irregularidades sólo por perm.	5ª CLASE	Varios verbos de la 1ª y 2ª conj., que tienen *o* en la penúlt. sílaba, como: *contar, mover*	Las pers de singular y 3ª de plural del pres de indicativo, y subjuntivo, y el singular del imperativo
	6ª CLASE	*Andar* y su compuesto *desandar*.	Todo el pretérito de indicativo y sus tres derivados del subjuntivo.
	7ª CLASE	*Servir* y los v de la 3ª conj con *e* radical seguida de *b, d, g, gu, m, nch, nd, st, t*.	Las pers de sing y 3ª plur. del pres de indic y sus derivados, las terceras del pretérito y sus derivados, v el gerundio
	8ª CLASE	*Dormir, morir*, y sus compuestos.	Las pers. del sing. y 3ª plur del pres de indic , las terceras del pretérito, todo el subjuntivo y el gerundio.
3er GRUPO Irr. sólo por supres.	9ª CLASE	Los terminados en *ller, llir, ñer, añir, iñir, uñir*.	Las terceras pers. del pret de indic., sus tres derivados del subj., y el gerundio.
4º GRUPO Irreg. por adición y permutación	10ª CLASE.	1º *Hervir* y los term en *entir, erir, ertir*. 2º *Erguir* (2 formas) 1ª: tiempos irr. de la 7ª clase. 2ª: tiempos irreg. de la 4ª clase.	Las pers de sing. y 3ª plur. del pres de indic., las 3as del pretérito, todo el subjuntivo, el sing del imp y del gerundio.
	11ª CLASE	1º *Estar*. 2º *Dar*.	Las pers. de sing. y 3ª plur. de los presentes de ind. y subj., todo el pretérito de ind y sus tres derivados del subj.; el singular del imperativo.

(1) *Placer*, como activo, y sus compuestos *complacer* y *desplacer* se conjugan en todos los tiempos y personas lo mismo que los verbos acabados en *acer*

IRREGULARIDADES		
Por adición de	Por permutación de	Por supresión de
1° *g* antes de term. reg. 2° *ig* antes de terminación regular. 3° *z* antes de *c* radical. 4° *z* antes de *c* radical o de *g*. 5° *z* antes de *c* rad. (1).		
i antes *e* radical.		
1° *e* después de *v* radical. 2° *e* después de *u* radical. 3° *e* después de *i* radical.		
ig e *y*, antes de terminación regular. *y* antes de term. regular.		
	o radical en *ue*.	
	Del antiguo *andido* o *andudo*, etc. salieron: *anduvo...*, *anduviera...*, *iese...*, *iere...*	
	e radical en *i*.	
	o radical en *ue* y en *u*.	
		i inicial de terminación regular.
1° *i* antes de *é* radical. 2° *y* antes de *e* radical.	*e* radical en *i*. *e* radical en *i*.	
y después de terminación.	del acento; — de las term. regulares de la 1ª c. en las de las otras. Del antiguo *estido* o *estudo*, salieron: *estuve... estuvieron*.	

(1) Como unip., hace la 3ª pers. de sing. de pres. de subj. *plega* o *plegue*, y la 3ª del pret. de indic., y sus deriv. *pluyo, pluguiera, pluguiese, pluguiere.*

CUADRO DE LAS IRREGULARIDAD

GRUPOS	CLASES	VERBOS IRREGULARES	TIEMPOS IRREGULARES
5º GRUPO Irregularidades por permutación y supresión	12ª CLASE.	Los verbos terminados en *eír* y en *eñir*	Tres pers. del sing., 3ª pl. ind. pres.; 3ªs pers. del pret., todo el subj., sing. del imp. y ger.
	13ª CLASE.	1º *Caber* 2º *Saber* y *resaber*	La 1ª p. de sing. del pres. de ind., todo el pret., futuro y pospret. de ind., y todo el subj.
		3º *Haber*	Tres pers. de sing. y 1ª y 3ª de pl., del pres. de ind., todo el pret. futuro y pospretérito de ind.; y todo el subjuntivo.
		4º *Hacer* y sus comp.	La 1ª pers. de sing. del pres., todo el pretér., fut. y pospret. de ind.; todo el subj. y el sing. del imp.
		5º *Decir* y sus compuestos, con particularidades para éstos.	Las pers. de sing. y 3ª de plur., del pres. de ind., el pret., fut. y pospret. de ind.; todo el subj.; sing. del imp.; gerund. y part.
		6º *Poder*	Las pers. de sing. y 3ª de plur. del pres. de ind., el pretérito, fut. y pospret. de ind.; todo el subj. y gerundio.
6º GRUPO Irregularidades por adición, permutación y supresión	14ª CLASE.	*Valer* y sus compuestos. *Salir* y sus compuestos.	La 1ª pers. de sing. del pres. de ind., el fut. y pospret. de ind., y todo el subj. y singular del imp.
	15ª CLASE.	1º *Traer* y sus compuestos. 2º Los verbos terminados en *ducir*	La 1ª pers. del sing. del pres. de ind.; el pret. de ind. y todo el subjuntivo.
	16ª CLASE.	1º *Poner* y sus comp	La 1ª p. s. del pres. de ind. y subj., el pret., fut. y pospret. de ind.; los dos pret. y fut. del subj. y sing. del imp.
		2º *Querer* y sus comp.	Las pers. de sing. y 3ª de plur de los presentes de ind., imp. y subj.; el fut. y el pospret. de ind.; el pret. de ind. y sus derivados.
		3º *Tener* y sus compuestos.	Las pers. de sing. y 3ª de plur. del pres., el pret.; el fut. y pospretérito de ind.; todo el subjuntivo y sing. del imp.
		4º *Venir* y sus comp.	Las pers. de sing. y 3ª de plur. del pres. de ind.; el pret., fut. y pospret. de ind.; todo el subjuntivo, y gerundio.
VERBOS DE CONJUGACIÓN PECULIAR		1º *Ser* 2º *Ir* y *contrair*	Todos los tiempos simples, menos el futuro y pospretérito de ind.

NOTA. — De intento no hablamos del verbo *pudrir*, completamente regular.

LOS VERBOS CASTELLANOS *(continuación)*

IRREGULARIDADES		
Por adición de	Por permutación de	Por supresión de
	e radical en *i*.	*i* inicial de terminación regular
	a rad. en *e* y en *u*; *b* en *p*; term. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves.	*e* inicial de terminación regular.
	a rad. en *u*; *b* rad. en *y*; term. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves; algunas terminaciones regul. por las de otra conjugación.	*ab* de la raíz. *e* inicial de terminación regular.
	a radical en *i*; *c* en *g*; term. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves.	*c* rad. y *e* inicial de termin. régular.
	e radical en *i*; *c* en *g* y en *j*; termin. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves.	*i* inicial de terminación regular. *c* radical e *i* inicial de terminac. regular.
	o radical en *ue* y en *u*; term. *t*, *ió*, agudas en *e*, *o* breves.	*e* inicial de terminación regular
g antes de term. regular	*é* inicial de term. regul. en *d*.	*e* inicial de terminación regular.
1º *ig*, *j*, antes de terminación regular. 2º *z* antes de *c* rad.	term. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves. *c* rad. en *j*; — termin. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves.	*i* inicial de terminación regular.
g antes de term. regular.	*o* rad. en *u*; *n* en *s*; *e* inic. de termin. en *d*; termia. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves.	*e* inicial de terminación regular
i antes de *e* radical.	*e* rad. en *i*; *r* rad. en *s*; termin. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves.	*e* inicial de terminación regular
g antes de term. reg. *i* antes de *e* rad.	term. *t*, *ió* en *e*, *o* breves; *e* inicial de term. reg. en *a*. Del antig. *hobo* u *ovo* salió *tovo*, que ha quedado en *tuvo*.	*e* inicial de terminación regular
g antes de term. regular; *i* antes de *e* rad.	*e* rad. en *i*; *i* inicial de term. en *d*; term. *t*, *ió* agudas en *e*, *o* breves.	*e* inicial de terminación regular

1º En unas formas se deriva del latino *sum*, y en otras de *sedeo*.
2º En unas formas se deriva del latino *vado*, y en otras de *eo*, *ire*.

que sólo en el pres. de inf. y en el participio puede usarse con *o*: *podrir*, *podrido*.

CUADRO DE LOS VERBOS IRREGULAR

1ª CLASE

Verbos terminados en *ar* y en *er*, que tienen una *e* en la penúltima sílaba.

VOCAL DEL RADICAL ALTERADA: *e* = *ie*

	Ind. pres.	*Imperativo*	*Subjuntivo*	*Siguen la misma irreg.*
Acertar	Acierto Aciertas Acierta — — Aciertan	Acierta tú — —	Acierte Aciertes Acierte — — Acierten	Alentar, apretar, asentar, atravesar..., calentar, comenzar, confesar..., despertar..., desterrar..., empezar, encerrar, encomendar, enmendar, escarmentar..., fregar, gobernar, manifestar, merendar, pensar, quebrar, regar, sembrar, temblar, tropezar, etc.
Ascender	Asciendo Asciendes Asciende — — Ascienden	Asciende —	Ascienda Asciendas Ascienda — — Asciendan	Atender, condescender, defender, encender, extender, perder, querer, verter, etc.

2ª CLASE

Verbos terminados en *ar* y en *er*, que tienen *o* en la penúltima sílaba.

VOCAL DEL RADICAL ALTERADA: *o* = *ue*.

	Ind. pres.	*Imperativo*	*Subj. pres.*	*Siguen la misma irreg.*
Acostar	Acuesto Acuestas Acuesta — — Acuestan	Acuesta —	Acueste Acuestes Acueste — — Acuesten	Acordar, almorzar, aprobar, colgar, consolar, contar, descollar, encontrar, esforzar, holgar, mostrar, poblar, renovar, rogar, soldar, soñar, tostar, trocar, volar, etc.
Absolver	Absuelvo Absuelves Absuelve — — Absuelven	Absuelve —	Absuelva Absuelvas Absuelva — — Absuelvan	Condolerse, conmover, disolver, devolver, envolver, moler, morder, mover, resolver, volver, etc.

3ª CLASE

Verbos terminados en *acer*, *ecer*, *ocer* y *ucir*.

CONSONANTE DEL RADICAL ALTERADA: *c* = *zc*; *c* = *j*.

	Ind. pres.	*Subjuntivo*	*Subjuntivo*
Conocer	Conozco — — — — —	Conozca Conozcas Conozca Conozcamos Conozcáis Conozcan	Abastecer, aborrecer, agradecer, apetecer, carecer, desaparecer, desobedecer, enflaquecer, enriquecer, entristecer, envejecer, establecer, favorecer fortalecer, merecer, nacer, padecer, pertenecer, etc Lucir, deslucir, relucir, etc.

NOTA. — *Cocer*, *escocer*, *torcer*, mudan la *o* radical en *ue*, como *absolver* (2ª Clase) y cambian la *c* en *z* delante de *a* y *o* por razón de pronunciación; v. gr.: IND.: *cuezo*. SUBJ.: *cueza*, *cuezas*, *cueza*, *cozamos*, *cozáis*, *cuezan*.

Los verbos en *ducir*, como *producir*, *reducir*, *traducir*, etc., siguen la misma irregularidad que los verbos en *acer;* además cambian la *c* en *j*.

	Pret. de Ind.	*Dos pret. del Subj.*	*Futuro hipot.*	*Misma irreg*
Conducir	Conduje, etc.	Condujera-ese, etc.	Condujere, etc.	Deducir, etc

DUCIDOS A SEIS CLASES

4ª CLASE

Algunos verbos en *ir* que tienen una *e* en la penúltima sílaba.

VOCAL DEL RADICAL ALTERADA: 1º *e* = *ie*.

	Ind. pres.	*Imperat.*	*Subjuntivo*	*Siguen la misma irregularidad*
Sentir	Siento		Sienta	Adherir, advertir, arrepentirse, conferir, convertir, deferir, desmentir, diferir, digerir, discernir, divertir, herir, hervir, invertir, mentir, pervertir, preferir, presentir, requerir, sugerir, transferir, etc...
	Sientes	Siente	Sientas	
	Siento		Sienta	
	—	—	—	
	—	—	—	
	Sienten		Sientan	

VOCAL DEL RADICAL ALTERADA: 2º *e* = *i*

	Pret. de Ind.	*Subj. pr.*	*Pretéritos de Subj.*		*Futur. hipot.*
Sentir	Sintió	—	Sintiera	-iese	Sintiere
	Sintieron	—	Sintieras	-ieses	Sintieres
	—	—	Sintiera	-iese	Sintiere
	Gerundio	Sintamos	Sintiéramos	-iésemos	Sintiéremos
	Sintiendo	Sintáis	Sintierais	-ieseis	Sintiereis
		—	Sintieran	-iesen	Sintieren

5ª CLASE

Varios verbos en *ir* que tienen una *e* en la penúltima sílaba.

VOCAL DEL RADICAL ALTERADA *e* = *i*.

	Ind. pres.	*Imperat.*	*Subj pr.*	*Sigue la misma irregularidad*
Pedir	Pido		Pida	Competir, conseguir, derretir, despedir, elegir, embestir, engreírse, expedir, freir, gemir, impedir, perseguir, proseguir, regir, reir, rendir, repetir revestir, seguir, servir, vestir, etc
	Pides	Pide	Pidas	
	Pide		Pida	
	—		Pidamos	
	—	—	Pidáis	
	Piden		Pidan	

NOTA. — Los verbos *ceñir*, *reñir*, *teñir* pierden además la *i* de la terminación en las terceras pers. del pret. de indicativo y en todas las de sus derivados de subj v. gr.: *ciño*, *riñeron*, *tiñera*, etc

	Pret. de Ind.	*Pret. de Subj* (1º y 2º)		*Fut hipot.*
Pedir	Pidió	Pidiera	-iese	Pidiere
	Pidieron	Pidieras	-ieses	Pidieres
	—	Pidiera	-iese	Pidiere
	Gerundio	Pidiéramos	-iésemos	Pidiéremos
	Pidiendo	Pidierais	-ieseis	Pidiereis
		Pidieran	-iesen	Pidieren

6ª CLASE

Todos los verbos terminados en *uir* cuando la *u* suena

TERMINACIÓN ALTERADA: *i* = *y*

	Ind pr	*Imperativo*	*Subj pres.*	*Pr. de Ind*	*2 Pret. del Subj.*
Argüir	Arguyo		Arguya	Arguyó	Arguyera -yese
	Arguyes	Arguye	Arguyas	—	Arguyeras -yeses
	Arguye		Arguya	Arguyeron	etc. etc.
	—		Arguyamos		*Fut. hip.*
	—	—	Arguyáis	*Gerundio*	Arguyere, etc.
	Arguyen		Arguyan	Arguyendo	

NOTA — Así se conjugan *atribuir*, *contribuir*, *concluir*, etc.

Lección 70ª — Ejercicios de lenguaje.

Noche de Luna.

Las noches iluminadas por la luna tienen un no sé qué de melancólico misterio. Es dulce y es al mismo tiempo triste contemplar la naturaleza en esas horas en que duerme la creación entera, en que cesa el bullicio del mundo y sólo se escuchan a lo lejos rumores vagos y extraños, que ya parecen siniestros, ya acompañados de cierto encanto secreto.

Los rayos pálidos y apacibles de la luna bañan las cúpulas galanas de la ciudad: desiertas están sus calles y sus plazas, el viento está tranquilo, el ambiente balsámico y agradable. De cuando en cuando resuena la sonora vibración de la campana o el graznar del ave agorera que fugaz atraviesa el firmamento. Diáfano y brillante está el cielo, por donde la luna vaga silenciosa, eclipsando el brillo de todas las estrellas. ¡Qué dulce es esa calma de la naturaleza! ¡Y qué melancolía tan indefinida inspira al alma!

Yo no sé por qué en una noche de luna amo la soledad, no sé por qué recuerdo los plácidos días de mi infancia que pasaron entre risas y juegos inocentes; y luego viene a mí toda mi juventud, todas mis ilusiones, que muchas veces nacieron bellas y encantadoras a la luz de la luna en las hermosas noches de mayo.

Tú ¡oh luna! eres el astro de paz. Cuando tú reinas duerme el mundo, y parece tan bello y tan tranquilo como cuando salió de las manos de su Autor. Cesan de noche los proyectos insensatos de los hombres, y en el sueño se embotan la ambición y el odio, esas pasiones ruines que agitan a nuestra raza orgullosa, cuya vida es efímera como la del insecto que vive una hora tan sólo. Duerme el tirano y duermen sus víctimas, duerme el rico y el mendigo, y el sueño, como la muerte iguala al género humano.

(Francisco Zarco, *mejicano*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

Ideas principales		Ideas secundarias.
I	¿Qué pinta el autor en el 1er. párrafo?	¿Qué tienen de peculiar las noches de luna? ¿Qué impresión produce la contemplación de la naturaleza a esas horas? ¿Qué fenómenos se producen entonces?
II	¿Qué describe en el 2º párrafo?	¿Qué se nota en la ciudad? ¿Qué ruidos se oyen de cuando en cuando? ¿Cómo está el cielo? ¿Qué carácter reviste la calma de la naturaleza?

Ideas principales		Ideas secundarias.
III	¿Qué nos da a conocer en el 3er. párrafo?	¿Que siente el autor en las noches de luna? ¿Qué recuerda primero? ¿Qué otro recuerdo le viene después?
IV	¿Qué ensalza en el último párrafo?	¿Cómo llama a la luna el autor? ¿Qué pasa en el mundo cuando reina la luna? ¿Qué sucede durante la noche?

Conversación.

1. ¿Qué es la *noche?* — Indíquese el sentido de las expresiones: *Nochebuena; noche toledana; — media noche; — quedarse a buenas noches; — hacerse noche una cosa.* — 3. ¿Qué voces son de la misma familia que *noche?* — 4. ¿Cuál es el sentido de la frase proverbial: «*la noche es capa de pecadores?* — 5. ¿Qué son *noches de luna?* — 6. ¿Qué es la *Luna?* — 7. Dése el sentido de las expresiones: *luna de miel; — luna llena; — media luna; — quedarse a la luna de Valencia; — ladrar a la luna.* — 8. ¿Qué voces son de la misma familia que *luna?* — 9. ¿Qué significa *melancólico?* — 10. ¿En qué sentido se usa aquí la palabra *misterio?* — 11. Dígase qué cosa es *contemplar*. — 12. ¿Por qué se dice que la naturaleza *duerme?* — 13. Señálese la diferencia que hay entre *dormir* y *dormitar?* — 14. Explíquese el refrán: «*quien mucho duerme poco aprende*». — 15. ¿Qué cosa es *bullicio?* — 16. ¿A qué se aplica el calificativo *vago?* — 17. ¿En qué sentido está empleado aquí el adjetivo *extraño?* — 18. Dénse las principales acepciones de *siniestro.* — 19. ¿Qué se llama *encanto?* — 20. ¿A qué se da el calificativo *pálido?* — 21. ¿Qué significa *apacible?* — 22. ¿Qué significa aquí el verbo *bañar.* — 23. ¿Cuál es el sentido ordinario de *bañar.* — 24. ¿Qué son *cúpulas?* — 25. Sustitúyase el adjetivo *balsámico.* — 26. ¿Está empleado *graznar* como verbo o como sustantivo? — 27. ¿Cuál es el sustantivo que se usa en vez de *graznar?* — 28. ¿Qué es *graznido?* — 29. ¿A qué se da el calificativo de *agorero?* — 30. ¿En qué sentido está aquí el adjetivo *fugaz?* — 31. ¿Qué diferencia hay entre *veloz* y *fugaz?* — 32. Dése el significado de *diáfano.* — 33. ¿Qué significa aquí *eclipsar?* — 34. ¿De qué vocablo se *deriva?* — 35. ¿Qué es *eclipse?* — 36. ¿Cuándo hay eclipse *lunar?* — 37. ¿Y cuándo eclipse *solar?* — 38. ¿Cómo pueden ser los eclipses? — 39. ¿Qué significa *plácido?* — 40. ¿Qué son *ilusiones?* — 41. ¿Cómo se llama el que vive siempre de ilusiones? — 42. ¿Qué significa la frase: «*astro de paz*»? — 43. Cámbiese la expresión *cuando tú reinas.* — 44. ¿Por qué se escribe *Autor* con mayúscula? — 45. ¿Qué son *proyectos?* — 46. ¿Y proyectos *insensatos?* — 47. ¿Qué significa *embolar?* — 48. ¿Qué es *ambición?* — 49. ¿Y *odio?* — 50. ¿Qué significa la palabra *efímero?* — 51. ¿Qué significa *tirano?*

Ejercicios fraseológicos.

1. *Escribir cada una de las frases siguientes de varios modos comenzando sucesivamente por cada una de las palabras que van de bastardilla. Evítese alterar el sentido.*

1. Si *consideras* lo que eres en ti mismo, *te* importará poco *cuanto* digan de ti los demás.

2. En cualquier lugar donde estés, *serás siempre* miserable *si* no te *conviertes* sinceramente a Dios.

3. La satisfacción que procura la *venganza* sólo *dura* un *momento;* la que *proporciona* la *clemencia* es *eterna.*

4. Los hombres *pasan como* las *flores*, que se *abren* por la *mañana*, y por la *tarde* se marchitan.

II. *Indíquese de qué animales son propias las voces siguientes, sacando el sustantivo derivado del verbo:*

Ajear	Cantar	Hipar	Relinchar
Arrullar	Castañear	Latir	Roncar
Berrear	Chirriar	Mayar	Rugir
Bramar	Gañir	Mugir	Silbar
Bufar	Graznar	Regañar	Zumbar.

III. *Sustitúyase la rayita con el nombre derivado de la palabra que va de bastardilla.*

La casa donde se reune una sociedad científica o literaria por alusión a *Academus* propietario de un jardín donde Platón enseñó filosofía, se llama — Lleva el nombre de — la flor que trajo a Europa el jesuíta *P. Camelin*. Llámase — el coche cerrado, de cuatro ruedas y para dos personas, inventado en *Berlín* por Felipe Chiese, arquitecto, natural de Orange. Dióse el nombre de — al ave que se criaba cerca del río *Fasia*, cuya aguas desembocan en el mar Negro. Se llama — la tela de lana o seda, con dibujos del mismo color, que procede de *Damasco*, ciudad de Siria.

IV. *Explíquese el significado de los refranes siguientes:*

El que luego da, da dos veces.
Muchos pocos hacen un mucho.
Tan presto se va el cordero como el carnero.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

El grano de trigo.
La cizaña y el trigo.
La mancha de sangre de Lady Macbeth.
Las Mil y una Noches.
El fariseo y el publicano.
Por Castilla y por León, nuevo mundo halló Colón.
Limpia, fija y da esplendor. (ACADEMIA)
Félix culpa. (SAN AGUSTÍN)
Virtud, eres un nombre vano. (BRUTO)
Todo lo llevo conmigo. (BIAS)
¿Caín qué has hecho de tu hermano? (BIBLIA)
El silencio eterno de estos espacios infinitos me espanta. (BLAS PASCAL)
Hija loca de una madre cuerda. (KEPLER, hablando de la astrología)
¡Sí, marchará¡ (STEPHENSON)
En las almas bien nacidas el valor no espera la edad. (CORNEILLE)

LECCIÓN 71ª — Derivados verbales.

383. **Derivados verbales** o **voces verbales** son las formas del verbo que pueden usarse como *sustantivos*, *adverbios* o *adjetivos*.

Los derivados verbales son tres: *infinitivo*, *gerundio* y *participio*.

4. El **infinitivo** es la forma de que nos valemos para de signar el verbo al cual pertenece; sus terminaciones son *ar*, *er*, *ir*.

385. El infinitivo se usa como *verbo* o *sustantivo* y puede ser *sujeto* o *complemento* de la oración, o bien *complemento* de adjetivo o sustantivo.

386. **Gerundio** es una voz verbal invariable de modo infinitivo, la cual expresa en abstracto la acción o significación del verbo, ejecutándose como presente

Todos los gerundios de los verbos de la primera conjugación terminan en *ando*, como *amando;* y los de la segunda y tercera en *iendo*, como *pretendiendo, viviendo.*

Las pocas excepciones de terminación nacen de ia eufonía. Así:

1° Ciertos verbos acabados en **aer, eer, oer, oir,** y **uir,** mudan la **i** vocal en **y** consonante por herir a la vocal siguiente, para formar sílaba con ella; v. gr.: *cayendo; creyendo; royendo, oyendo, huyendo.*

2° Los verbos cuyo radical termina en **ll** o en **ñ** convierten el *iendo* en **endo**; — v. gr.: *engull***endo**, *tañ***endo**.

387. El gerundio ejerce el oficio de participio activo, porque conserva la significación activa del verbo de que se deriva; v. gr.: *el hombre, cumpliendo su deber, obedece a Dios, y adquiere muchos méritos.* — También hace el oficio de adverbio cuando significa la manera como se ejecuta la acción; v. gr.: *Luis estudiaba paseándose.*

(Para el participio véase la lección siguinte.)

Ejercicios prácticos.

I. — *Sustitúyanse los infinitivos que van de bastardilla, con los correspondientes* **gerundios,** *indicando si se usan como adverbios o como participios activos.*

Los poetas con sus cantos inmortalizan el heroísmo y las virtudes cívicas de sus compatriotas, y el pensamiento escrito *sobrevivir* al mármol y al bronce, mantiene el sagrado fuego del patriotismo en los pechos, trabaja las costumbres con el constante recuerdo de las acciones virtuosas, y estimula a los espíritus generosos para los hechos perínclitos. Olmedo *proclamar* al son de su trompa épica la gloria de Bolívar en los campos de la victoria, parece que la repercusión de su eco en las edades, ha se seguir *despertar* a los mártires de la libertad que duermen en el seno del porvenir. (Juan Abel Echeverría)

II. *Subráyense los* **verbos** *del trozo siguiente, diciendo si son* **regulares, modificados o irregulares;** *fórmese el* **gerundio** *de los mismos.*

El bosque de Chapultepec (*continuación*).

En la tarde, el cielo se tiñe en el occidente de rosicler y nácar, se inunda con un fulgor purpúreo, o se extiende en él un velo de topacio. Sobre esa tela de luz que flota en el ocaso, veréis cómo se diseñan con sus grandiosas formas, con sus membrudos brazos, y con su tupido y sombrío ramaje, aquellos ahuehuetes, que aislados y dispersos, forman en el bosque grupos pintorescos. Entonces vaga entre ellos ese pájaro que llaman crepuscular, porque sale a cazar insectos a la hora en que el lucero de la tarde centellea entre las ramas de la selva. ¡Qué vago se percibe entonces en esta soledad el rumor de la corte populosa y el eco sonoro de las campanas, cuya voz resuena majestuosa, cuando el ángel de la oración baja a la tierra!

En la noche, la oscuridad del bosque es imponente, misterioso el silencio de aquel vasto recinto, y poético el murmurio del viento rumoroso.

Pero nada está en más armonía con la majestad y silencio de este antiguo bosque, que esa luz aperlada y suave, esa apacible claridad que la luna derrama sobre la copa de los árboles, y esos rayos plateados del astro de la noche, que penetran entre las sombras, que vagan trémulos y brillantes cuando el follaje se agita al soplo de las auras. Entonces el silencio de la selva, interrumpido solamente por el murmullo de la noche, y la luna que riela sobre las ondas de la alberca, y las sombras de los árboles, cuyas formas fantásticas varían a cada instante, todo da a Chapultepec un aspecto salvaje y al mismo tiempo augusto y misterioso.

(Luis de la Rosa, *mejicano*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Subráyense los* **galicismos**, *sutituyéndolos por las palabras catellanas.*

Los artículos publicados en su periódico han hecho mucho efecto en la opinión. — Le condenaron por robo con efracción. — Un espectáculo emocionante. — La fábrica está en un emplazamiento ventajoso. — Se enajena los ánimos con su mala conducta. — Su virtud está por encima de la calumnia. — Esas costumbres están ya muy enraizadas en todos los países del Plata. — El barco llevaba equipaje insuficiente. — Hay ciertos hombres que fácilmente se erigen en jueces de la vida ajena. — Referir un cuento algo escabroso.

IV. **Etimología** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con sus elementos latinos.*

Elementos: *Rectus*, derecho. — *Tres*, tres. — *Vitis*, viña. — *Ager*, campo. — *Hortus*, jardín. — *Arbor*, árbol. — *Silva*, selva. — *Piscis*, pescado. — *Apis*, abeja, — *Sericum*, seda. — *Cultura*, cultivo.

Palabras propuestas: Rectángulo, triángulo, agricultura, horticultura, viticultura, arboricultura, sericicultura, apicultura, silvicultura.

V. **Análisis.** — El oro es para el hombre de nuestros tiempos lo que el agua para el hidrópico; aumentando la enfermedad, aviva la sed en vez de apagarla.

(Carlos R. Tobar)

VI. **Composición castellna.** — *Memoria del corazón.*

Explicar y desarrollar el siguiente pensamiento: «*En la vejez de vuestros padres, acordaos de vuestra niñez*».

Lección 72ª — Del participio.

388. **Participio** es el derivado verbal que participa del verbo, en cuanto a su significación, y del adjetivo en cuanto a sus propiedades y accidentes.

En razón de su significado el participio se divide en *activo* y *pasivo*.

Participio **activo** es el que significa *acción*, y **pasivo** el que significa *pasión*, en sentido gramatical.

389. El participio **activo** termina en *ante*, si procede de verbo de la 1ª conjugación, como *amante*, de *amar;* en *ente* o *iente* si de la 2ª o 3ª como *absorbente*, de *absorber; pretendiente*, de *pretender;* y en *or*, como *cantor, bebedor*, sea cual fuera la conjugación a que el verbo pertenezca. — Se exceptúan *ser* y *venir*, cuyos participios activos son *futuro* y *venidero*.

Los más de los participios activos se usan como meros sustantivos admitiendo adjetivos que los califiquen y determinen; v. gr.: *muchos* **asistentes** *fieles;* — o tienen oficio de adjetivos, y pueden hacerse superlativos; v. gr.: *potentísimo, amantísimo*.

390. El participio **pasivo** es de dos especies: *sustantivado* y *adjetivo*.

Participio **sustantivado** es el que se construye con el verbo *haber*, y es siempre complemento *acusativo* de él, e invariable; v. gr.: *ha estudiado*.

Participio **adjetivo** es el que se construye con un sustantivo, mediante cualquier otro verbo; v. gr.: *el terreno está sembrado*.

El participio adjetivo varía de terminación según el sustantivo a que se refiere.

391. Los **participios pasivos** por su forma, se dividen: 1º en *regulares* e *irregulares;* 2º en *simples* y *compuestos*.

Son **regulares** los participios pasivos de los verbos de la 1ª conjugación que terminan en *ado*, y los de la 2ª y 3ª acabados en *ido;* v. gr.: *amado, temido, vivido*.

Son **irregulares** los participios pasivos que no acaban como los regulares, v. gr.: *hecho* de *hacer; visto* de *ver; dicho* de *decir*.

392. Algunos verbos tienen dos participios pasivos, el uno regular y el otro irregular; como *freído* y *frito*, de *freír; prendido* y *preso*, de *prender; proveído* y *provisto*, de *proveer*.

En los verbos que tienen dos participios, los irregulares se usan únicamente en calidad de adjetivos verbales, y nunca se emplean para formar los tiempos compuestos.

Participios *simples* se llaman los que nacen de verbos simples, como *escrito*, de *escribir; compuestos*, lo que nacen de verbos compuestos; v. gr.: *prescrito*, de *prescribir*.

393. Es **invariable** el participio pasivo:

1° Cuando se junta con el verbo auxiliar *haber*, para formar los tiempos compuestos: *hemos reconocido tus haciendas.*

2° Cuando se junta con el verbo *tener* como auxiliar; v. gr.: *los padres tenían consentido que su hijo viniera.*

349. Es **variable** el participio pasivo:

1° Cuando se junta con el verbo *tener* empleado como activo; entonces el participio pasa a ser adjetivo; v. gr.: *los padres tenían consentida la venida de su hijo*

2° Cuando se une con el verbo auxlliar *ser*, para suplir la voz pasiva de los verbos; v. gr.: *las pasiones son fomentadas por los malos.*

3° Cuando se junta con sustantivos, como adjetivo; v. gr.: *madre querida; mapas pintados; manos limpias.*

4° Cuando se usa como absoluto; v. gr.: *tomando el gusto al estudio no hay cosa que más deleite; aprendida la Gramática, abre camino para muchos conocimientos.*

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquense el* **gerundio** *y el* **participio** *de los verbos siguientes:*

1.	2.	3.	4.
Decir	Abrir	Cubrir	Escribir
Hacer	Imprimir	Morir	Poner
Absolver	Desdecir	Contradecir	Ver
Inscribir	Disolver	Prescribir	Volver
Envolver	Bendecir	Resolver	Predecir.

II. *Sublinéense los* **participios** *que entran en el trozo siguiente, distinguiendo los* **participios sustantivados** *y los* **adjetivos.**

Después de la conquista, ni era fácil que los indios tuviesen inspiraciones que no fuesen inspiraciones de dolor, ni los españoles habrían tolerado jamás la osadía del que hubiese intentado cantar las hazañas, las glorias, las grandezas, algo en fin, que no fuese el abatimiento y la ruina de los enemigos de Cristo, de los idólatras adoradores del Sol. Testigo de ello Jacinto Collahuazo ilustre indio, hijo de Imbabura, en el Ecuador, que, por haber escrito una interesante historia, fué maltra-

tado y reducido a prisión, después de haber visto quemar su libro en la plaza pública para escarmiento de sus hermanos y como justo castigo «por haberse metido en cosas que no convenían a un indio».

(Zorobabel Rodríguez, *chilene*)

III. **Propiedad de los términos.** — *Reemplazar el verbo* **dar** *por otro sinónimo.*

Dar asunto para una composición. — *Dar* un empleo. — *Dar* un remedio el médico. — *Dar* licencia a los soldados. — *Dar* luz la lámpara. — *Dar* una obra por tal precio. — *Dar* una herida a un ladrón. — *Dar* frutas un árbol. — *Dar* de barniz. — *Dar* las cinco el reloj. — *Dar* una muestra de su valor. — *Dar* la espalda. — *Dar* a la calle una puerta. — *Dar* en un error. — *Darse* al vino. — *Darse* las aves en un sitio. — *Darse* al mar un marino. — *Darse* en tierra húmeda una planta.

IV. **Etimología:** *Definir las palabras propuestas, en conformidad con los siguientes elementos latinos.*

Elementos: *Vinum:* vino.— *Colere, cultum*, cultivar. — *Venter, ventris*, vientre. — *Loqui*, hablar. — *Solus*, solo. — *Aqua*, agua. — *Ductus*, conducto. — *Vía*, camino, vía. — *Digitus*, dedo. — *Gradior*, yo ando. — *Planta*, planta. — *Tardus*, lento. — *Multus*, numeroso. — *Floris*, flor. — *Locus*, lugar. — *Movere, motum*, mover.

Palabras propuestas: Vinícola. — Ventrículo. — Soliloquio. — Acueducto. — Viaducto. — Digitígrado. — Plantígrado. — Tardígrado. — Multifloro. — Locomoción.

V. **Análisis.** — El deber está basado en el amor de Dios que consiste en el cumplimiento de sus mandatos; en la gratitud sincera a los dones con que nos favorece; en el amor al prójimo.

(Arístides Rojas)

VI. **Composición castellana.** — *Generosidad inaudita.*

Juan Daens, riquísimo comerciante de Amberes, prestó al emperador Carlos V dos millones... y le ofreció un día un suntuoso y exquisito convite. El Emperador quedó asombrado a la vista de tanta riqueza sobre todo cuando se le presentó sobre tres platos de oro: un precioso brasero, un palito de finísima canela y un papel... Después de echada la canela en el brasero el comerciante quemó el papel... era el recibo de los dos millones... satisfecho con la honra de haber tenido al Emperador en su mesa... Admiración de Carlos V.

Lección 73ª — Del adverbio.

395. **Adverbio** es una parte **invariable** de la oración que sirve para modificar la significación del verbo, del adjetivo, del participio y a veces de otro adverbio; v. gr.: *cantar bien, horriblemente feo, bastante aplicado, más pronto.*

396. El adverbio, por su **significación**, se divide en las nueve clases siguientes:

1ª **De lugar** que denotan el punto en que ha sucedido, sucede o puede suceder alguna cosa. Tales son: *aquí, allí, acá, allá, cerca, lejos, donde, enfrente, dentro, fuera, arriba, abajo, delante, detrás encima*, etc.

2ª **De tiempo** que indican la época en que se verifica lo que significa el verbo a que se juntan. Los principales son: *hoy, ayer, mañana, ahora, antes, después, luego, tarde, temprano, presto, pronto, siempre, nunca, jamás, ya*, etc.

3ª **De modo** que denotan cómo se hacen las cosas que el verbo significa; v. gr.: *bien, mal, como, cual, así, apenas, recio, despacio, alto, bajo, salvo, conforme, adrede, buenamente, malamente*, y muchos acabados en *mente*.

4ª **De cantidad** que expresan mayor o menor abundancia de una cosa. Tales son: *mucho, poco, muy, casi, harto, bastante, tan, pronto, cuan, cuanto, nada*, etc.; a los cuales podemos añadir: *totalmente, enteramente, mitad, medio*, y varios otros.

5ª **De comparación** que modifican la significación del verbo estableciendo comparación, como *más, menos, mejor, peor*, y también a veces los de cantidad: *tan, allo, cuan, cuanto*.

6º **De orden** que señalan procedencia relativa en la significación del verbo, tales como: *primeramente, sucesivamente, últimamente;* y en cierto casos *antes, después, luego*, y otros adverbios de lugar y de tiempo que expresan orden con referencia al espacio o a la duración.

7ª **De afirmación**, que modifican la significación del verbo expresando aserción; v. gr.: *sí, cierto, ciertamente, verdaderamente, también*, etc.

8ª **De negación** que modifican al verbo con idea negativa; v. gr.: *no, nunca, nada, jamás, tampoco*, etc.

9ª **De duda** que indican la acción del verbo como poco segura; v. gr.: *acaso, talvez, quizá*, o *quizás*, etc.

397. Por razón de su **forma** los adverbios se dividen en *simples* y *compuestos;* los primeros constan de una sola palabra, como *ayer, mal;* y los segundos de dos palabras unidas, como *anteayer*.

398. Por su **origen**, pueden ser los adverbios *primitivos* o *derivados*. Son primitivos, v. gr.: *hoy, poco*, etc.; y derivados, *buenamente, verdaderamente*, etc.

399. Los adverbios acabados en *mente* son derivados de adjetivos y se forman agregando el sustantivo *mente* a dichos adjetivos si son de una sola terminación o sólo a la femenina si son adjetivos de ambas terminaciones; v. gr.: *fácilmente, alegremente, buenamente*, etc.

Aquí debemos advertir que no todos los adjetivos forman esta clase de adverbios acabados en *mente*, y que si por ejemplo, podemos decir y decimos *primera-*

mente, últimamente, mayormente, nadie diría, *segundamente, terceramente, menormente.*

Cuando dos o más adverbios acabados en *mente* concurren modificando a una misma palabra, sólo el último lleva dicha terminación; v. gr.: *se portó noble y discretamente. — Salustio escribió clara, concisa y elegantemente.*

NOTA. — **Mens** equivale en castellano a: *el alma, la mente, el espíritu, la inteligencia, el ánimo, el entendimiento, el pensamiento, el sentimiento, el sentido, el instinto, la memoria, la voluntad, la índole, propensión e inclinación, el designio, intención o propósito del hombre.*

400. Muchos adverbios admiten los grados comparativos y superlativos, precediéndoles para aquéllos los adverbios de comparación, *más, menos,* y *tan,* y para éstos el de cantidad *muy:* v. gr.: *más cerca, menos cerca, tan cerca; muy temprano.*

401. Algunos de los adverbios en *mente* forman el superlativo del mismo modo que los adjetivos de los cuales se derivan; v. gr.: *facilísimamente, rapidísimamente.*

402. Adverbios hay también que tienen el diminutivo, como *cerquito, lejitos, tempranito, aprisita,* etc.

403. **Adverbios que equivalen a un complemento.** — La mayor parte de los adverbios **equivalen a un complemento** regido de preposición; v. gr.: *aquí* equivale a *en este lugar.*

Cuando el complemento a que equivale un adverbio tiene por término una palabra *demostrativa,* como *este, ese, aquel,* los adverbios se llaman *demostrativos,* v. gr.: *allí* es adverbio demostrativo de lugar, porque equivale a *en aquel lugar;* ahora es adverbio demostrativo de tiempo, porque equivale a *en esta hora.*

Cuando el complemento tiene por término un *relativo,* como *que, cual,* los adverbios se llaman *relativos;* así *donde* es adverbio relativo de lugar, porque equivale a *en el lugar en que; cuando* es adverbio relativo de tiempo, porque equivale a *en el tiempo en que.*

Los adverbios relativos se hacen *interrogativos* o *admirativos,* acentuándose; v. gr.: *¿dónde hallarás más ternura que en el corazón de tu madre? — ¿Cuándo faltó la Providencia a los que confían en ella?*

404. **Modos adverbiales** son ciertas locuciones que desempeñan en la oración oficio de adverbios.

Los modos adverbiales se forman ordinariamente como sigue:

1° Con un sustantivo, adjetivo, pronombre o verbo, precedidos de preposición; v. gr.: *a pie, a caballo, de golpe, a oscuras, sin embargo, con todo, de suyo, al anochecer.*

2º Con dos o más palabras distintas o repetidas, combinadas con preposiciones; v. gr.: *de par en par, de puerta en puerta, a tontas y a locas, de cuando en cuando, sin más ni más*, etc.

405. También son de uso frecuente, en nuestro idioma, algunos adverbios y modos adverbiales latinos, como *ínterim, gratis, máxime, a priori, exprofeso*, etc., y aun otros que, sin ser en su origen de naturaleza adverbial, la adquieren al incorporarse al castellano, como *ipso facto, cálamo currente*, etc.

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyanse los siguientes modos adverbiales con otros equivalentes.*

1. A sabiendas
   A hurtadillas
   A roso y velloso
   A pie juntillas (-llo)
   A tontas y a locas
   De buenas a primeras
   Al canto del gallo.

2. Acto continuo
   Entre dos aguas
   A más andar
   De aquí para allí
   A mata caballo
   De callada
   Cara a cara.

3. En un santiamén
   Entre dos luces
   Sin más ni más
   A la barata
   Cada y cuando
   A campo raso
   De caso pensado.

II. *Sublinéense los* **adverbios y modos adverbiales** *del trozo siguiente, indicando los que son demostrativos y los relativos.*

La taza de chocolate.

Para hacer el chocolate no se habían olvidado tampoco las prescripciones de los sabios. El agua había hervido una vez cuando se le echaba la pastilla y después de esto se le dejaba hervir otras dos, dejando que la pastilla se desbaratara suavemente. El molinillo no servía para desbaratar la respetable pastilla a porrazos, como lo hacen hoy innobles cocineros; no, en aquella edad de oro el molinillo no servía sino para batir el chocolate después de un tercer hervor y combinando científicamente sus generosas partículas, hacerle producir esa espuma que hacía visos de oro azul, que ya no se ve sino en las casas de una que otra familia que se estima. Preparado así el chocolate, exhalaba un perfume... un perfume...!

(J. M. Vergara y Vergara, *colombiano.*)

III. **Locuciones viciosas:** *Corríjanse los barbarismos siguientes:*

Inocentamente le respondió el joven. —Tengo la cara media hinchada y los pies medios molidos. — Los botines están demasiados pequeños. — No leas tan prontamente ni confusamente. — Envanamente le enseñarás, si él no quiere aprender. — Endenantes me dijo que iría conmigo y aura se queda. — Partí tan luego que llegó la noticia. — Te lo presto para mientras. — Vente más aquí. — Entonces fué que murió mi padre.

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con sus elementos latinos.*

Elementos: *Vermis*, gusano. — *Fugare*, huir. — *Febris*, fiebre.—*Centrum*, centro. — *Petere*, ir hacia. — *Duo*, dos. — *Vir*, hombre. — *Decem*, diez. — *Simile*, semejante.

Palabras propuestas: Vermífugo, febrífugo, lucífugo, centrífugo, centrípeto, duunviro, triunviro, decenviro, facsímile.

V. **Análisis.** — La criatura más vana y la que menos debiera envanecerse es el hombre. (JOSÉ DE LA LUZ CABALLERO)

VI. **Composición castellana.** — *El alumno egoísta.*

El alumno egoísta en lo físico. — No puede tener amigos. — Su conducta en la clase..., en los recreos..., en su propia familia.

LECCIÓN 74ª—Observaciones sobre algunos adverbios.

406. Entre las partes de la oración que se adverbializan son de notar:

Medio que significa entonces no del todo; v. gr.: *medio dormido, medio despierto, medio despiertas.*

No se debe decir: *salieron medios desnudos; — La niña quedó media muerta.*

Paso que significa blandamente, en voz baja; v. gr.: «*Preguntóle paso si sabía quien era el tal caballero de la Blanca Luna*».

Puro en las locuciones *a puro, de puro:* la 1ª significa a fuerza de: y la 2ª sumamente, o también a fuerza de: *A puro perder soldados el Francés...* «*Sancho de puro bien criado no quería sentarse*». (CERV.)

Claro, derecho, recio, sobrado, sólo se usan como adverbios cuando tienen el mismo sentido como si estuvieran con la terminación *mente.*

407. **Aquí** y **allí** se refieren a un lugar determinado, y **acá, allá** a un lugar más vago, más extenso.

«**Allá** *en tiempo de entonces*». (IRIARTE) **Allá** *por el otoño ...* «*Sepa el Señor Sancho Panza que también tenemos* **acá** *encantadores que nos quieren bien*». (CERVANTES)

Diremos, pues: *más acá, más allá, muy acá, muy allá, tan acá, tan allá* y no diremos, *más aquí, más allí.* (ACADEMIA)

408. **Aquende** significa del lado de acá, y **allende** quiere decir más allá, de la parte de allá.

Distínguese por este monte los ultramontanos de los citramontanos o como el vulgo habla, los montañeses de aquende y de allende. (MARIANA)

409. **Adrede** significa de propósito, de caso pensado, con la deliberada intención. Es una vulgaridad decir *de adrede*.

410. **Antes** puede ser adverbio:

De lugar: «*Antes de los marqueses van los duques*» (ACAD.)—«*Estaba poco antes de la ciudad un baluarte de piedra*». (SOLÍS)

De tiempo: «*Antes la virtud era sencilla y vivía por los campos*». (SAAVEDRA)

De orden: «*Las heridas que se reciben en las batallas, antes dan honra que la quitan*». (CERVANTES)

411. **Donde** es adverbio de lugar y se usa solo o con la preposición *en* para designar el lugar que una cosa ocupa o en que está una persona, pero sin movimiento; v. gr.: *el libro está donde tú lo pusiste*.

Con las preposiciones *a, hacia, de* y *por*, denota idea de movimiento real o figurado, bien de tendencia, bien de origen o ya de tránsito; v. gr.: *voy a donde tú sabes; vengo de donde estuvimos esta mañana; pasé por donde comimos la otra tarde*.

Do, que equivale a donde, se usa especialmente en poesía.

Allá va la nave
Quién sabe do va.

412. **Jamás** se acomoda a las locuciones de pretérito. **Nunca** entra además en las del futuro.

Nunca jamás indica negación: *nunca jamás lo veré*.

Siempre jamás indica afirmación: *los justos gozarán de Dios por siempre jamás*.

413. **Recientemente** se apocopa antes de participio: *un país recién poblado; un niño recién nacido; los recién llegados*.

Es una corrupción emplear *recién* con verbos, como hacen algunos diciendo: *recién habíamos llegado; recién estaba yo despierto*.

Ejercicios prácticos.

I. *Explíquese el sentido de las* **locuciones adverbiales** *que siguen:*

1.	2.	3.	4.
A la sazón	En confianza	De perilla	En sazón
De paso	A las claras	En punto	Sin ton ni son
Por juego	Por maravilla	Sin reserva	Para mí
En cuerpo	De lo lindo	Por poco.	A la sordina

II. *Señálense los* **adverbios** *y* **modos adverbiales** *del trozo siguiente indicando la* **clase** *a que pertenecen y el* **vocablo** *que modifican.*

Oración para la hora de acostarse.

¡El sueño de la inocencia
Déjame, ¡oh Dios! disfrutar,
Y mañana, al despertar,
Bendeciré tu clemencia!
¡Por descanso diste al hombre
El sueño tras la fatiga:
Pura mi lengua bendiga
Por siempre tu santo nombre!
Sólo el malvado no alcanza
Ni en el sueño reposo;
Porque hasta en sueños medroso
Ve el brazo de tu venganza.
Mi madre con dulce canto
Mi primer sueño arrulló;
En sus brazos me meció
Y enjugó mi triste llanto...
Corra mi sueño sereno
Cual arroyuelo entre flores
Que del alba los colores
Retrata en su limpio seno.
¡Tu bálsamo celestial
Derrama ¡oh Dios! en mi pecho:
Y un Angel guarde mi lecho,
Y me defienda del mal!

(F. Martínez de la Rosa, *español*)

III. **Sinónimos.** — *Reemplazar el guión por uno de los términos siguientes:* **interesado, pródigo, agarrado, avaro, afrentado, agraviado.**

El — nada hace sino por el beneficio que le resulta. El — no se atreve nunca a hacer uso del dinero. El — usa de él, pero con mucha dificultad. El — lo gasta desordenadamente. Cuando uno hiere por detrás y huye, el herido es — y el agresor queda —

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los elementos latinos que van a continuación.*

Elementos. — *Stacio*, parada. — *Faber*, obrero. — *Genu*, rodilla. — *Flectere*, inclinar. — *Lex, legis*, ley. — *Ferre, latum*, llevar. — *Bellum*, guerra. — *Gerere*, hacer. — *Atra*, negro. — *Bilis*, idem. — *Capra*, cabra. — *Cornu*, cuerno. — *Castra*, campo. — *Metare, metatum*, medir. — *Res*, cosa. — *Publica*, ídem. — *Cantus*, canto. — *Lenix*, suave. — *Frons, frontis*, frente. — *Inspicere*, mirar.

Palabras propuestas. — Tornasol. Solsticio. Orfebre. Genuflexión. Legislador Beligerante. Atrabiliario. Capricornio. Castrametación. República. Cantilena.

V. **Análisis.** — La divina Providencia cuida de nosotros continua y amorosamente; nada sucede, pues, por casualidad.

VI. **Composición castellana.** — Carta de un joven a sus padres disculpándose de inobediencia.

Lección 75ª — Ejercicios de lenguaje.

El tiempo.

Una noche, en que el sueño andaba lejos,
De mi pálida luz a los reflejos,
El Tiempo, a solas, penetró en mi estancia
A hacerme una consulta de importancia.

Y después de pedir con voz sonora
Perdón por lo molesto de la hora;
«Quiero, dice, saber lo que hay de cierto
En un asunto que me tiene muerto;
Yo no sé lo que soy ni lo que valgo,
Y aun me pongo a dudar si seré algo.
¡Tú eres oro! me dice el comerciante.
Su carrera me llama el estudiante,
El labrador *su afán;* tan sólo el necio
Me condena al olvido y al desprecio.
Quién me pinta con alas; quién, sañudo,
Engullendo voraz un niño crudo.
Unos dicen que calmo los pesares;
Otros que los reparto por millares;
Los que gozan me tienen por ligero,
Los que sufren, por tardo y majadero;
Los jóvenes me llaman *su destino,*
Y los viejos me acusan de *asesino*...
Más después de tan célebre andanada,
El filósofo dice que soy... *nada.*
Así pues, en tamaño desconcierto,
Quiero saber de ti lo que hay de cierto;
Que no sé lo que soy, ni lo que valgo,
Y aun me pongo a dudar si seré algo».
Y el tiempo urge... y mi palabra espera...
Y al cabo respondí de esta manera:
«Todos tienen razón, pues cada hombre
Según le va contigo te da nombre,
Y, pues saber mi pensamiento quieres,
Te diré para mí lo que tú eres;
Eres... *mi salvación o mi ruina.*
Esto dice la verdad divina.
Si te pierdo ¡ay de mí! serás *infierno;*
Si te ocupo en el bien, mi *gozo eterno*».
—«Publica esa verdad»—
Que el tiempo es llave
De la honda eternidad. ¿Quién no lo sabe?

(Cayetano Fernández, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

Ideas principales. *Ideas secundarias.*

Conversación.

1. ¿Qué sucedió una noche en que el sueño andaba lejos de mis ojos? — 2. ¿Para qué vino a visitarme el Tiempo? — 3. ¿Qué hizo al entrar? — 4. ¿Por qué pidió perdón? — 5. ¿Qué es lo que no sabía el Tiempo? — 6. ¿Cómo llama al Tiempo el comerciante? — 7. ¿Por qué le llama así? — 8. ¿Cómo le llama el estudiante? — 9. ¿Y por qué le da ese nombre? — 10. ¿Cómo le nombra el labrador? — 11. ¿En qué sentido le da ese nombre? — 12. ¿Cómo le trata el necio? — 13. ¿Por qué lo trata así? — 14. ¿Qué nombre se da al Tiempo en la Mitología? — 15. ¿Cómo se representa a Saturno o al Tiempo? — 16. ¿Por qué se le representa con grandes alas? — 17. ¿Qué simboliza el reloj de arena? — 18. ¿Y la hoz qué significa? — 19. ¿Por qué pintan al Tiempo engullendo a un niño? — 20. ¿Qué dicen del Tiempo algunos hombres? — 21. ¿Por qué lo tienen por *ligero* los que gozan? — 22. ¿Y por qué por *tardo* los que sufren? — 23. ¿Por qué lo llaman los jóvenes *su destino?* — 24. ¿Y por qué le acusan de *asesino* los viejos? — 25. ¿Por qué dice el filósofo que el Tiempo es *nada?* — 26. ¿Qué nos dice del Tiempo la Verdad divina? — 27. ¿Qué es el Tiempo para los que lo pierden ofendiendo a Dios? — 28. ¿Qué es para los que lo ocupan en el bien? — 29. ¿Qué quiere decir que el Tiempo es *llave de la eternidad?* — 30. Vale mucho el Tiempo? — 31. ¿Después de la muerte hay Tiempo para nosotros? — 32. ¿Qué significa la frase andar lejos el sueño? — 33. ¿Qué luz se llama pálida? — 34. ¿Qué significa reflejo, en el verso 2°? — 35. ¿Qué es el Tiempo? — 36. ¿A qué equivale el modo adverbial *a solas?* — 37. ¿En qué sentido se usa penetrar, en el verso 3°? — 38. ¿Qué se llama consulta? — 39. ¿Con qué adjetivo puede sustituírse el complemento *de importancia?* — 40. ¿A qué otro equivale el adjetivo *molesto?* — 41. ¿Qué significa el modo adverbial *de cierto?* — 42. ¿Qué quiere decir *asunto*, en el verso 8°? — 43. ¿Qué sentido tiene el participio *muerto* en el mismo verso? — 44. ¿A qué equivale la cláusula *yo no sé lo que soy?* — 45. ¿Y la otra *ni lo que valgo?* — 46. ¿Qué denota el verbo *poner* junto con la preposición *a* y el infinitivo de otro verbo, como en *me pongo a dudar*, del verso 10°? — 47. ¿En qué acepción se emplea el pronombre indefinido *algo*, en el mismo verso? — 48. Exprésese con dos verbos la preposición *me condena al olvido y al desprecio.* — 49. ¿Qué es la palabra *quién*, en el verso 15°, y en qué sentido está empleada? — 50. ¿Qué indica el nombre *millares*, en el verso 18°? — 51. ¿Qué sentido tiene *ligero*, en el verso 19°? — 52. ¿Qué palabra del verso 20° significa lo contrario de *ligero?* — 53. ¿Qué significa *andanada?* — 54. ¿*Tamaño*, en el verso 25°, denota mayor o menor volumen o altura? — 55. ¿A qué equivale *desconcierto*, en el mismo verso? — 56. ¿Qué otro verbo significa lo mismo que *urgir?* — 57. ¿Qué modos adverbiales pueden ponerse en lugar de *al cabo?* — 58. Reemplácese la proposición *según le va contigo*, del verso 32°, con otra equivalente. — 59. ¿Por qué se llama al Tiempo *llave de la eternidad?* — 60. ¿En qué sentido se dice *honda* la eternidad? — 61. ¿Qué uso debemos hacer del Tiempo que Dios nos dá?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Póngase en prosa la siguiente composición poética:*

La Tumba y la Rosa.

Dice la tumba a la rosa:
— «¿Qué haces tú, preciada flor,
Del llanto que el alba hermosa
Vierte en tu cáliz de amor?»
Y la rosa le responde:
— «¿Qué haces, di, tumba sombría
De lo que tu seno esconde
Y devora cada día?
Yo, perfume doy al suelo
Con el llanto matinal.»
— Y yo un alma mando al cielo
De cada cuerpo mortal».

(Gertrudis G. de Avellaneda, *cubcna.*)

II. *Dar una definición* **poética o literaria** *de cada una de las palabras siguientes:* envidia, lisonja, historia, adversidad, tiempo, vida, memoria, presunción, soledad.

III. *Indíquese qué atribución se da a cada una de los* **nueve musas.** *que presiden a las bellas artes:*

Clío	Polimia	Melpómene
Terpsícore	Urania	Talía
Erato	Caliope	Euterpe

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Poco daño espanta, y mucho amansa.
Aunque el decidor sea loco, el escuchador sea cuerdo.
Antes de la hora gran denuedo, venidos al punto mucho miedo.

V. Frases célebres y alusiones literarias. — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

Los escrúpulos de Zapirón.
El castillo de Canosa.
El abismo de Pascal.
La manzana de Newton.
El buen Samaritano.
De lo alto de estas Pirámides cuarenta siglos os contemplan. (Napoleón)
Que sean lo que son o que no sean. (Padre Ricci, general de los Jesuítas)
¿Qué queríais hiciese contra tres? — ¡Que muriese! (Corneille)
Un no sé qué, que no tiene nombre en ninguna lengua. (Bossuet)
El corazón tiene sus razones que la razón no entiende. (Pascal.)
Pienso, luego yo existo. (Descartes)
Solo Dios es grande, hermanos míos. (Massillón)
La guardia muere, pero no se rinde. (Cambronne)
Mi patria prefiere más honra sin barcos, que barcos sin honra. (Méndez Núñez)
Con estos poderes gobernaré hasta que el príncipe venga. (Cisneros)

Lección 76ª — De la preposición.

414. **Preposición** es la parte **invariable** de la oración que indica relación entre dos ideas; v. gr.: *amo* **a** *Dios; — estudias* **con** *afán; — hoy es día* **de** *clase; — te esperamos* **hasta** *la noche; — esto no sirve* **para** *nada.*

415. Las preposiciones se dividen en dos clases: *separables* e *inseparables.*

Separables o *propias* son las preposiciones que tienen valor por sí solas, y se usan, ya separadas de las dicciones que acompañan, ya unidas a ellas para formar palabras compuestas (prep. *componentes*), como: *a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, aún, so, sobre, tras.*

Inseparables o *partículas* son las que nunca se usan solas, sino que entran en la formación de otras palabras; v .gr.: **ab***uso*, **ad***verbio*, **des***hecho*, **di***funto*, **extra***ño*, **sub***rayar.*

Son preposiciones inseparables *ab, abs, ad, des, di, dis, es, ex, in, inter, infra, per, pro, sub, super*, etc.

La división anterior, suprimida por la Academia en su última edición, pero conservada por la casi totalidad de las Gramáticas, no nos parece acertada. En castellano las llamadas *preposiciones inseparables* son meros *prefijos* aunque en latín y griego fueran preposiciones.

416. **Modos prepositivos** son ciertas locuciones que hacen en la oración oficio de preposiciones; v. gr.: *antes de, después de, junto a, en favor de.*

417. En toda relación gramatical hay dos partes o miembros: la primera se llama **antecedente**; la segunda **consecuente** o **término** de la preposición.

La preposición y su término forman el **complemento** lógico; v. gr.: en *amor* **de** *madre*, **amor** es el antecedente, **madre** es el término de la preposición, y *de madre* es el complemento.

418. **Significado de algunas preposiciones.** — La preposición **a** denota:

1º El término de la acción del verbo; v. gr.: *Respeto* **a** *los ancianos.*
2º Dirección; v. gr.: *Voy* **a** *Roma.*
3º Lugar o tiempo; v. gr.: *Le cogieron* **a** *la puerta; firmaré* **a** *la noche.*
4º Situación; v. gr.: *Iba* **a** *la derecha de su padre.*
5º Distancia; v. gr.: *De calle* **a** *calle.*
6º Precio; v. gr.: **A** *veinte reales la vara.*
7º Modo; v. gr.: **A** *pie,* **a** *caballo.*
8º Instrumento; v. gr.: *Labrar* **a** *cincel; dibujar* **a** *pluma.*

La preposición **ante** significa delante o en presencia de; v. gr.: *Compareció* **ante** *el juez.*

La preposición **bajo** indica situación inferior, sujeción o dependencia; v. gr.: *Dormir* **bajo** *techado; estar* **bajo** *tutela.*

La preposición **con** significa:

1° Concurrencia y compañía de personas o cosas; v. gr.: *Vino* **con** *mi padre; café* **con** *leche.*

2° Modo o instrumento; v. gr.: **Con** *la gracia se alcanza la gloria; le hirió* **con** *la espada.*

3° Modo con que se hace o sucede algo; v. gr.: *Trabaja* **con** *ardor; estudia* **con** *afán.*

La preposición **contra** denota:

1° Oposición; v. gr.: *Luis va* **contra** *Antonio.*

2° Situación; v. gr.: *Esta habitación está* **contra** *el Norte.*

La preposición **de** significa:

1° Posesión o pertenencia; v. gr.: *La casa* **de** *mi padre.*

2° Filiación; v. gr.: *La hija* **de** *Jeffé.*

3° Procedencia de lugar: v. gr.: *Vengo* **de** *paseo.*

4° Modo o manera; *Almorzó* **de** *pie; dibujo* **de** *adorno.*

5° Materia: *La estatua* **de** *mármol; la caja* **de** *oro.*

6° Tiempo: *Vino* **de** *día; saldré* **de** *noche.*

La preposición **desde** denota principio de tiempo o de lugar: **desde** *la creación del mundo;* **desde** *Madrid hasta Barcelona.*

La preposición **en** indica:

1° Tiempo: *Lo hizo* **en** *un momento; estamos* **en** *invierno.*

2° Lugar: *Está* **en** *la iglesia; entró* **en** *caja.*

3° Modo o manera: *Lo dijo* **en** *broma; contestó* **en** *latín.*

4° Ocupación: *Pasó la noche* **en** *el juego.*

La preposición **entre** denota:

1° Situación o estado en medio de dos o más personas o cosas: **Entre** *hombres.*

2° Cooperación de dos o más personas o cosas: **Entre** *cuatro amigos se comieron un pavo.*

La preposición **hacia** señala el lugar en que está o sucede alguna cosa, o adonde se dirige una persona o cosa: **Hacia** *allí está el Salado; voy* **hacia** *mi tierra.*

La preposición **hasta** denota término de lugar, acción, número o tiempo: *Llegaré* **hasta** *Buenos Aires; llevaba* **hasta** *mil soldados,* etc.

La preposición **para** significa:

1° El destino que se da a las cosas; v. gr.: *Esta carta es* **para** *el correo.*

2° El fin que nos proponemos en nuestras acciones: v. gr.: *Trabajar* **para** *ganar el cielo.*

3º Movimiento; v. gr.: *Salgo* **para** *Inglaterra.*

4º Tiempo o plazo determinado; v. gr.: *Lo dejaremos* **para** *el lunes.*

La preposición **por** denota:

1º Razón o motivo; v. gr.: *Voy a caballo* **por** *llegar más pronto.*

2º Tiempo; v. gr.: **Por** *San Juan;* **por** *agosto.*

3º Lugar; v. gr.: *Paso* **por** *la plaza.*

4º Medio; v. gr.: *Comunicar* **por** *escrito.*

5º Modo; v. gr.: **Por** *fuerza; vendo* **por** *mayor.*

6º Precio o cuantía; v. gr.: **Por** *cien duros lo compré;* **por** *docenas; a tanto* **por** *ciento.*

La preposición **según** denota conformidad de unas cosas con otras; v. gr.: *Sentenció* **según** *ley; obra* **según** *las circunstancias.*

La preposición **sin** denota privación o carencia de alguna cosa; v. gr.: *Estoy* **sin** *empleo; trabaja* **sin** *cesar.*

La preposición **so** equivale a **bajo de,** y se usa sólo con los sustantivos *capa, color, pena* y *pretexto,* en las expresiones: *so capa de* o *de so capa, so color de,* etc.

La preposición **sobre** significa:

1º Mayor elevación o dignidad; v. gr.: *Descollaba* **sobre** *los soldados; mandaban* **sobre** *aquella provincia.*

2º El asunto de que se trata; v. gr.: *Escribir* **sobre** *agricultura; disputar* **sobre** *la cuestión.*

3º Cercanía; v. gr.: *La vanguardia ya va* **sobre** *el enemigo.*

4º La cosa sobre que descansa un peso; v. gr.: *Un plato* **sobre** *la mesa.*

La preposición **tras** significa el orden con que siguen unas cosas a otras; v. gr.: *Voy* **tras** *de ti;* **tras** *la primavera viene el verano.*

Ejercicios prácticos.

I. *Explíquese el sentido de las expresiones siguientes, según la preposición que rige al complemento.*

1.	2.	3.
Hacerse *a* una cosa	Dar *con* algo	Preguntar *a* uno
Hacerse *con* una cosa	Dar *en* algo	Preguntar *por* uno
Mayor *de* edad	Entender *de* un negocio	Dar *de* mano
Mayor *en* edad	Entender *en* un negocio	Dar *en* manos
Caer *a* la plaza	Acordarse *con* alguno	Vender *al* contado
Caer *en* la plaza	Acordarse *de* alguno	Vender *de* contado
Salir *a* su padre	Apretar *a* alguno	Estar *en* sí
Salir *con* su padre	Apretar *con* alguno	Estar *sobre* sí.

II. *Subráyense las* **preposiciones** *del trozo siguiente:*

El arroyo

Vagaba por los montes
Un arroyuelo humilde,
Jamás acostumbrado
A salir de su linde.
Viniéronle deseos
De ver el mar horrible,

Movido de las cosas
Que de él la fama dice;
Y, con ocultos pasos,
Entre espadaña y mimbres
Hizo que por el valle
Sus aguas se deslicen.
Ya que llegó a la orilla
Que las ondas embisten,
Los peligros le asustan,
Los golfos y las sirtes.
Y cuando ver creía
Palacios de virilos
Y en trono de corales
Neptuno y Anfitrite,
Halló las bramadoras
Tempestades terribles,
Cadáveres y tablas
De naves infelices.
Atrás volver el paso
Quiso, pero lo impiden
Erizados peñascos,
Montes inaccesibles.
Sin amparo en la tierra,
El de los cielos pide.
¿Hubo marinos dioses
Que él no invocase humilde?
Pero, a sus ruegos sordos
La súplica no admiten,
Que haber suele ocasiones
En que el llanto no sirve.
Así sucede al hombre
Que su quietud despide,
Y a los vicios se entrega
Que halagüeños le brinden.
Que al verse aprisionado
Entre pasiones viles,
Salir intenta cuando
Salir, ya es imposible.

(NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *español*).

III. *Indíquense las* **preposiciones inseparables** *en las palabras que a continuación se expresan:* Suponer, suspender, sorprender, sostener, sonreir, promover, preclaro, obtener, extramuros, deslenguado, dimanar, disfavor, epidermis, escoger, exponer, abusar, abstraerse, adyacente, posdata, reprobar, tramontano, trasandino, imponer, inculpar, anticristo, oponer, perturbar, resguardar, ultramar, superintendente.

IV. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

No se venga con chicanas. — No puede haber chicanas en el ajedrez. — A defecto de anteojos no podía leer. — Le enrostró todas sus fechorías. — Odio los espiones. — Todos le enrostraban aquel hecho tan feo. — Todos quieren implantar reformas. — Son costumbres implantadas por los italianos. — Defendió la tesis con argumentos inatacables. — Panfleto criminal.

V. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los siguientes elementos latinos.*

Elementos. — *Fidei*, a la fe. *Commissus*, confiado. *Digitus*, dedo. *Dens, dentis*, diente. *Fricare*, frotar. *Longum*, largo. *Ævum*, edad. *Mappa*, mantel, lienzo. *Mundus*, mundo. *Medius*, medio. *Terra*, tierra. *Plebs, plebis*, pueblo. *Scitum*, orden. *Horrere*, erizarse. *Pilus*, pelo. *Pro*, superioridad. *Planus*, plano. *Prudentes*, experimentados. *Tortum*, torcido. *Otium*, ocio, *Nec*, no.

Palabras propuestas. — Fideicomiso. Prestidigitador. Dentífrico. Longevidad. Mapamundi. Mediterráneo. Plebiscito. Horripilación. Torticoli. Negocio. Fricasea.

Modelo. — *Fideicomiso*, disposición testamentaria *confiada* a la *buena fe* de una persona.

VI. **Análisis.** — Guarda en lo más profundo de tu pecho, como en preciosa redoma, el talismán con que has de conjurar las tempestades de la vida: tu inocencia.

(José de la Luz Caballero).

VII. **Composición castellana.** — Desarrollar el siguiente pensamiento: *Cada cual es hijo de sus obras.*

Lección 77ª — De la conjunción.

419. **Conjunción** es una palabra invariable o conjunto de palabras cuyo objeto es enlazar dos o más proposiciones o partes idénticas de una misma proposición; v. gr.: *Jesús* **y** *María;* — **ni** *tú* **ni** *él;* — *estudia* **si** *quieres saber;* — *el dinero hace ricos*, **pero** *no dichosos.*

420. Por su **significado** las conjunciones se dividen en las nueve clases siguientes:

1ª Las **copulativas** enlazan palabras o proposiciones que dependen de una misma afirmación o negación; tales son: *y, e, ni, que.*

2ª Las **disyuntivas, alternativas** o **enumerativas,** denotan diferencia, separación, o alternativa entre dos o más objetos, ideas o personas; tales son: *o, u, ahora, ya, bien.*

3ª Las **adversativas, o correctivas,** denotan contrariedad u oposición entre lo que se ha dicho y lo que se va a decir, rectificando una idea precedente; tales son: *mas, pero, empero, aunque, antes, sino.*

4ª Las **condicionales** indican alguna condición o la necesidad de que se verifique alguna circunstancia; tales son: *si, como, con tal que, dado que, ya que.*

5ª Las **causales** indican una causa, un motivo de alguna cosa: tales son: *que, porque.*

6ª Las **continuativas** indican que continúa y se desenvuelve un pensamiento: tales son: *pues, ahora bien, ahora pues.*

7ª Las **comparativas** expresan comparación de unas cosas y proposiciones con otras; tales son: *que, como.*

8ª Las **finales** preceden a una oración que explica el fin u objeto de otra u otras anteriores; tales son: *para que, porque, a fin de que.*

9ª Las **ilativas,** o **consecuenciales,** introducen una consecuencia o resultado; tales son: *conque, luego, pues, así que, así es que, por consiguiente.*

421. Las conjunciones según su **forma** se dividen en:

1º **Simples** si constan de una sola palabra; v. gr.: *que, y, ni.*

2º **Compuestas** si constan de dos o más palabras juntas o separadas; v. gr.: *aunque, conque, antes bien, con tal que,* etc.

Las conjunciones, según la naturaleza de las oraciones que enlazan, se dividen en *coordinativas* y *subordinativas*. Las primeras unen oraciones independientes entre sí; tales son las *copulativas*, *disyuntivas* y *adversativas*. Las segundas, que comprenden todas las demás conjunciones, enlazan oraciones que dependen de otra principal.

422. **Locuciones conjuntivas** son la reunión de dos o más conjunciones o de palabras que hagan sus veces; v. gr.: *aun cuando, con tal que, entre tanto que*, etc.

NOTAS. — I. Se usa **e** en lugar de **y** cuando la palabra que sigue empieza con *i* o con *hi;* v. gr.: *Fernando* **e** *Isabel; Padre* **e** *hijos.* — Exceptúanse los casos en que la *h* precede al diptongo *ie*, como *tigre* y *hiena;* cuando la **y** está en principio de interrogación, como: *¿***y** *Ignacio? ¿***y** *hijos, tiene Ud?*, y cuando la palabra empieza con **y**, como: *tú* **y** *yo; arroz* **y** *yuca.*

II. **Ni** puede dejar de repetirse cuando la cláusula empieza por el adverbio *no;* y así lo mismo se dice: *no descansa* **ni** *de día* **ni** *de noche*, que *no descansa de día* **ni** *de noche.* Pero no puede suplirse la conjunción *ni* por el adverbio *no* cuando el verbo está en último lugar, como: **ni** *de día* **ni** *de noche descansa.*

Ejercicios prácticos.

I. *Reemplácese la raya con una o más* **preposiciones** *según lo exija el sentido.*

1. Esforzarse — trabajar
Principiar — tal palabra
Descolgarse — la pared
Impaciente — la tardanza
Abrigarse — techado
Curtirse — el aire
Disgustarse — algo
Vecino — palacio
Orgulloso — caudal
Parar — la puerta
Alegrarse — algo
Indulgente — prójimo
Tejer — seda
Arrebatar — las manos
Ocuparse — un negocio
Ocuparse — trabajar

2. Adornar — tapices
Triste — el sucesos
Coger — la mano
Desagradecido — su padre
Pasearse — el campo
Tomar — las manos
Sentarse — la mesa
Sentarse — una silla
Encender — la lumbre
Deslizarse — el vicio
Correrse — vergüenza
Aburrirse — todo
Untar — aceite
Elevar — el cielo
Aproximarse — altar
Engañarse — las apariencias.

II. *Sublinéense las* **conjunciones** *que entran en el trozo siguiente:*

La poesía en María Santísima.

Todos los encantos de la poesía se efectúan en la Virgen, ora aparezca vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y circundada de una corona de doce estrellas, ora asome apacible como la verdadera Esposa del divino Salomón, morena, pero

hermosa como las tiendas de Cedar. Es encantadora cuando asiste a la derecha de su Hijo con vestidura dorada y adornos de variedad, y en pos de Ella vienen las vírgenes, porque es reina de todas... Ya es la flor del campo o el lirio de los valles que crece entre las espinas; ya se levanta como el cedro en el Líbano, como la palmera de Cades o la rosa de Jericó; y es bella y gallarda cuando sube al cielo, dejando el desierto de la vida y se alza como nube henchida de esencias.

(Quintiliano Sánchez, *ecuatoriano*).

III. **Idiotismos.** — *Explíquense los siguientes:*

Volver a las andadas. — Venir como anillo al dedo. — Comer a dos carrillos. — Quedarse como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas. — Llorar con un ojo. — Poner a uno en los cuernos de la luna. — Beberse los vientos. — Loro viejo no aprende a hablar. — Buscar algo con linterna. — Cada uno pide para su santo.

IV. **Etimología.** — *Dar la definición de las palabras propuestas de acuerdo con sus elementos etimológicos.*

Elementos.— *Semi*, medio, casi. — *Deffunctus*, difunto. — *Tonía* (griego), tono. — *Silvaticus*, salvaje. — *Salus*, *salutis*, salud. — *Sanus*, sano. — *Malus*, malo.

Palabras propuestas. — Semicírculo, semitono, semidifunto, semisalvaje, semidiós, salutífero, malsano.

V. **Análisis.** — Dios, cuando suena la hora de la oportunidad, pone la fuerza a la orden del derecho, y dispone los hechos para el triunfo de las ideas.

(Modesto Lafuente).

VI. **Composición castellana.** — *Leyenda del remordimiento.*

Durante la cruzada emprendida por Enrique VI de Alemania (1196), un burgués de Worms, Odón, habiendo tomado la cruz conjuntamente con su amigo Hermán, asesinó a éste para robarlo. El cadáver se prende tenazmente al cuello del asesino que lo arrastra a través de la Europa y del Asia Menor, sin poder librarse de él. En el valle de Civitot, en presencia de 30.000 cadáveres de cristianos insepultos, Odón llora y pide perdón por su crimen. La voz del arrepentimiento le incita a que se dirija a Jerusalén y allí, ante el Santo Sepulcro y bajo el perdón de Cristo, el cadáver se desprende.

Lección 78ª — De la interjección.

423. **Interjección** es la palabra invariable con que expresamos emociones o afectos, o con que llamanos, animamos, etc.

424. Las interjecciones más comunes son:

¡Ah!, *¡ay!*, *¡oh!*, para denotar gozo, pena, admiración, temor, etc.
¡Bah!, para denotar incredulidad o desdén, molestia, repugnancia.
¡Cáspita!, para denotar admiración o extrañeza.
¡Ea!, *¡sus!*, para animar, meter prisa, etc.
¡Huy!, para denotar dolor, etc.

¡Hola!, para denotar alegría, extrañeza, llamar a los inferiores.
¡Ojalá!, para denotar vivo deseo de alguna cosa.
¡Ox!, para espantar a las aves domésticas.
¡Puf! para manifestar asco o desagrado.
¡Uf! o *¡huf!*, para denotar cansancio, sofocación.
¡Zape!, para ahuyentar a los gatos, etc.

Las interjecciones son de tres clases: *propias*, *impropias* y *dobles*.

Interjecciones **propias** son las que constan de una sola palabra y no tienen otro oficio en castellano; v. gr.: *¡agur!*, *¡arre!*, *¡caramba!*, etc., y todas las arriba enumeradas.

Interjecciones impropias son las palabras que siendo realmente sustantivo, adjetivo o verbo, hacen oficio de interjección; v. gr.: *¡alto!*, *¡bravo!*, *¡guarda!*, *¡hombre!*, *¡salve!*, *etc.*

Interjecciones **dobles** son las que suelen usarse repetidas para dar más expresión al sentido que indican; v. gr.: *¡hola, hola!* *¡ya, ya!*, *¡dale, que dale!*, etc.

425. **Modos interjectivos** son ciertas locuciones aisladas y compuestas de dos o más palabras con que expresamos alguna impresión de ánimo; v. gr.: *¡bien va!*, *¡cuerpo de mí!*, *¡punto en boca!*, *¡qué tal!* *¡Bendito sea Dios!*, *¡Jesús mío!*, *¡Virgen Santa!*, etc.

Según los colombianos Isaza y Cuervo, debe evitarse el uso irreverente que se hace de los nombres de Dios, del Salvador, de la Virgen y de los Santos, como simples interjecciones. En inglés se considera como signo de mala educación, y creemos que en castellano se puede decir lo mismo, salvo raras excepciones.

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyase la raya con una o más* **preposiciones** *según lo exija el sentido.*

1. Recostarse — la cama
Velar — alguna cosa
Negligente — sus negocios
Justificarse — el maestro
Mantenerse — hierbas
Entristecerse — el bien ajeno
Grato — el oído
Descuidarse — su abligación
Compañero — las fatigas
Reflexionar — tal materia
Trocar una cosa — otra
Forrar — pieles
Deudor — varios miles.

2. Descargar — el inocente
Acarrear — lomo
Cansarse — el trabajo
Reclinarse — alguna cosa
Visible — todos
Maravillarse — una noticia
Deleitarse — oir
Examinar — gramática
Fiel — sus amigos
Amable — todos
Afligido — lo que ve
Endurecerse — el ejercicio
Embobarse — algo.

II. — *Dígase lo que expresan las* **interjecciones** *del ejercicio siguiente:*

1. ¡Ay del que es ingrato con su Criador! — 2. ¡Ah! ¡cuán bueno es el Señor! — 3. ¡Oh! qué hermosa es la virtud. — 4. ¡Bah! no seas tan necio. — 5. ¡Ea, amigos, adelante; no perdamos tiempo! — 6. ¡Hay! ¡Dios mío, qué horrible escena! — 7. ¡Ojalá fueras dócil a los consejos que te doy! — 8. ¡Oh! cuán triste es para un padre el tener un hijo díscolo.

III. **Locuciones viciosas;** *Corríjanse las siguientes.*

Marchar sobre los pasos de. — No saber por qué cabo comenzar. — No dar bola — Pegar coces al aguijón. — Ponerse a la vela. — Reírse a costillas de. — Saberlo al pelo. — Saber una cosa de buen origen. — Sacar el rostro. — Venir con dimes y con diretes.

IV. **Etimología.** — *En las palabras propuestas sepárese el prefijo del radical y defínase cada palabra cuidando que resalte el sentido del prefijo.*

Prefijos. — *A, ac, ad, ar,* — hacia, cerca de, idea de tendencia y semejanza.

Ante, ant, anti, ente — prioridad de tiempo, orden y lugar.

Palabras propuestas. — Aliar, adormecer, avinagrar, afrancesado, amontonar, apelar, adjetivo, admitir, admirar, anticristo, anteojo, adverbio, acrecentar, afrontar, anotar, aprender, asegurar, antedatar, anterior, antepenúltimo, antebrazo, antediluviano.

V. **Análisis.** — ¡Oh atizadores eternos de la llama de la rebelión! el genio del mal os ha confiado la misión diabólica de subvertir, corromper y desacreditar los más hermosos principios. (Luis Cordero)

VI. **Composición castellana.** — *Las cuatro estaciones del año.*

Hase comparado a menudo las cuatro estaciones del año con los cuatro períodos principales de la vida: infancia y adolescencia hasta los veinte años, juventud propiamente dicha, edad viril, vejez. Justificar dicha comparación.

Lección 79ª — Figuras y vicios de dicción.

426. **Figuras de dicción** o *metaplasmos* son ciertas alteraciones que han sufrido o sufren algunos vocablos, con el fin de hacer su pronunciación más suave, más breve, más sonora, más enérgica o más fácil.

Llámanse de dicción, estas figuras, porque se cometen solamente en *las palabras,* a diferencia de las figuras de *construcción,* de que se hablará en la *Sintaxis,* las cuales tienen relación con el *contexto de las oraciones.*

247. Las figuras de dicción, se usan de cuatro modos: por *adición* o *añadidura,* por *omisión* o *supresión,* por *cambio,* y por *transposición* de letras.

428. Los metaplasmos por adición son:

La **prótesis,** que consiste en añadir alguna letra al principio del vocablo; como *atambor,* por *tambor; asentarse,* por *sentarse; aqueste* por *este.*

Algunas veces la forma figurada es la de uso más corriente; así se dice *acuñar*, por *cuñar*, *amostazarse*, por *mostazarse*.

La **epéntesis**, o adicción al medio; como: *Ingalaterra*, por *Inglaterra; corónica*, por *crónica*.

La **paragoge**, o adicción al fin; como: *felice*, por *feliz*.

429. Los metaplasmos por omisión o supresión son:

La **aféresis**, o supresión de una o más letras al principio de la palabra, como: *norabuena, noramala*, por *enhorabuena, enhoramala*.

La **síncope**, o supresión en medio; como: *hidalgo*, por *hijodalgo; Navidad*, por *Natividad*.

La **apócope**, o supresión al fin; como: *algún* por *alguno; gran*, por *grande; cien*, por *ciento; siquier*, por *siquiera*.

430. Los metaplasmos por cambio son:

La **asimilación** que sustituye la letra final de la partícula por la inicial de la palabra simple en las voces compuestas de *in* y *con* cuando la simple comienza con *r;* como: *irreflexivo*, en vez de *inreflexivo; correlación*, por *conrelación*.

La **contracción**, o **sinalefa**, que suprime la vocal en que termina un vocablo, o con que empieza el siguiente, como: *del*, por *de el; esotro*, por *ese otro*.

431. El metaplasmo por transposición es:

La **metátesis**, que consiste en transponer o mudar el orden de las letras de que se compone una palabra; como: *perlado*, por *prelado, dejalde*, por *dejadle*. — Estas y otras metátesis han caído ya en desuso.

Nota. — No es lícito usar estas figuras de dicción sino en las voces en que ya lo han autorizado buenos escritores.

432. Los principales *vicios de dicción* son el *barbarismo*, el *neologismo* y el *arcaísmo*.

433. Llámase **barbarismo** la falta contra las reglas, pureza y propiedades del lenguaje. Puede afectar a la *Analogía*, a la *Prosodia* o a la *Ortografía*.

Se comete *barbarismo* principalmente:

1° Escribiendo mal las palabras, como: *expontáneo, estemporáneo*, etc.; en lugar de *espontáneo, extemporáneo*.

2° Acentuándolas y pronunciándolas mal; v. gr.: *méndigo, telégrama, váyamos;* en vez de *mendigo, telegrama, vayamos.*

3° Agregando, permutando o suprimiendo letras en las palabras o transponiéndolas de una sílaba a otra; v. gr.: *inociencia, aujero, abtitud, catredal;* en lugar de *inocencia, agujero, aptitud, catedral.*

4° Conjugando como regular los verbos irregulares, o viceversa, como irregulares los regulares; v. gr.: *él holla, andó; tú tueses, destiemplas,* en vez de *él huella, anduvo; tú toses, destemplas.*

5° Dando a una palabra acepciones impropias, esto es, usándola en sentido distinto del que tiene: por ejemplo, *desapercibido, reasumiendo,* en vez de *inadvertido, resumiendo.*

6° Trocando por vocablos o construcciones de otras lenguas, las construcciones y vocablos castellanos genuinos, expresivos y hermosos; v. gr.: *dandy, remacable, petipieza,* por *lechuguino, notable, sainete. — De aquí fué que salió;* en vez de *de aquí fué de donde salió,* o *de aquí salió.*

434. Según provenga la palabra bárbara del francés, del italiano, del inglés, del latín, del portugués, etc., se llama *galicismo, italianismo, anglicanismo, latinismo, lusitanismo.*

Entre nosotros el barbarismo más común, y el que por lo tanto debe evitarse con mayor cuidado es el *galicismo* y por esto aconsejamos no se descuiden los numerosos ejercicios que sobre esa clase de barbarismos van al fin de muchas lecciones del presente libro.

No es reprensible el uso de voces y locuciones de otras lenguas, cuando entre personas cultas se expresa un pensamiento con dicciones y frases peculiares de ajeno idioma. Ejemplos: *Honni soit qui mal y pense. L'argent est le nerf de la guerre. — Lasciate ogni speranza. Dolce far niente. — That is the question. Times is money,* etcétera.

435. **Neologismo,** es un vocablo o giro nuevo en una lengua; v. gr.: *neceser,* por *estuche.*

El neologismo es aceptable cuando se sujeta al genio de la lengua y se crea con el fin de expresar ideas desconocidas.

436. **Arcaísmo,** es el uso de una palabra anticuada; v. gr.: *fierro,* por *hierro; magüer,* por *a pesar de.*

En estilo elevado, no siempre es vicio.

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquese la* **figura de dicción** *que se comete en las palabras siguientes que se usan indistintamente, siendo ambas castellanas.*

1. Alma y ánima
   Isla e ínsula
   Acribillar y acribar
   Céspede y césped
   Cocodrilo y crocodilo
   Primo y primero

2. Navidad y natividad
   Gozne y gonce
   Vorace y voraz
   Nono y noveno
   Jaletina y gelatina
   Aderredor y alrededor.

II. *Indicar la* **figura de dicción** *que se haya cometido.*

¡Ay, mísero de mí, ¡ay, infelice!
Un vorace incendio destruyó la casa.
Yo fuí obispo y gran perlado. (HURTADO DE TOLEDO)
Las entrañas de María
Con nuevo dolor traspasan
Los martillos que a Jesús
De la alta cruz desenclavan. (LOPE DE VEGA)

III. **Locuciones viciosas** — *Reemplazar los términos subrayados por otros más castizos.*

Pretexto *banal.* — Ir las cosas *de peor en peor.* — *No fué nada más* que un susto — *Mejor es* tarde que nunca. — *Rajar medio a medio.* — Lo hallarás en el capítulo *de referencia.* — *En mal momento.* — *En actitud espectante.* — *Aire elegante.* — *Como que* la obra es la primera en su género, debe ser premiada.

IV. **Etimología.** — *Descomponer en sus elementos los vocablos gramáticos siguientes:*

Prótesis, epéntesis, paragoge, aféresis. Síncope, apócope, metátesis, sinalefa, Gramática, adjetivo, sintaxis, ortografía, lexicografía, alfabeto, consonante, penúltima, diptongo, prosodia, analogía, superlativo, cardinal, conjunción, subjuntivo, transitivo, pasivo, interjección. Hipérbaton, elipsis, pleonasmo, silepsis. Sinónimo, parónimo, arcaísmo, neologismo, barbarismo, solecismo, anfibología.

V. **Análisis.** — El imperio del error no puede ser estable ni duradero; pero el imperio de la verdad será eterno como ella. (JOVELLANOS)

VI. **Composición castellana.** — Carta de pésame a una señora por la muerte de su esposo y contestación a la misma.

LECCIÓN 80ª — Ejercicios de lenguaje.

Las víboras de Aníbal.

Está Aníbal a la víspera de un combate naval, da sus disposiciones y entre tanto vuelven a bordo algunos soldados que llevan un gran número de vasos de barro bien tapados, cuyo contenido conocen muy pocos. Comienza la refriega; los enemigos se ríen de que los marinos de Aníbal les arrojen aquellos vasos en vez de flechas; el barro se hace pedazos, y el daño que causa es muy poco. Pasan algunos momentos, un marino siente un picadura atroz: al

grito del lastimado sucede el de otro, todos vuelven la vista y notan con espanto que la nave está llena de víboras. Introdúcese el desorden. Aníbal maniobra con destreza y la victoria se decide en su favor.

Ciertamente que nadie ignoraba que era posible recoger muchas víboras, y encerrarlas en vasos de barro, y tirarlos a las naves enemigas; pero la ocurrencia sólo la tuvo el astuto cartaginés. Y él sin duda encontró el infernal ardid, sin raciocinio ni cavilaciones; bastóle tal vez que alguien mentase la palabra *víbora* para atinar desde luego en que este reptil podría servirle de excelente auxiliar.

El talento consiste muchas veces en ver una relación que está patente, y en la cual nadie atina.

(JAIME BALMES, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

Ideas principales... — Ideas secundarias...

Conversación.

1. ¿Quién era *Aníbal?* — 2. ¿Con quién peleaba en esta ocasión? — 3. ¿Quién era *Eumenes?* — 4. ¿En qué sentido se toma aquí *víspera?* — 5. ¿Qué es *dar disposiciones?* — 6. ¿Por qué expresión se podría reemplazar *volver a bordo?* — 7. ¿Qué es el *barro?* — 8. ¿Qué es *refriega?* — 9. ¿Por qué palabra podríase reemplazar *enemigos?* — 10. ¿Qué clase de verbo es *se ríen?* — 11. ¿Qué otro nombre se da a la *flecha?* — 12. ¿Qué es aquí *lastimado?* — 13. ¿Por qué otra palabra se podría reemplazar *lastimado?* — 14. ¿Qué hay sobreentendido en la expresión: *sucede el de otro?* — 15. Analícese *el.* — 16. ¿Qué es la *víbora.* — 17. ¿Qué se designa con la expresión *lengua de víbora* o *viperina?* — 18. ¿Qué es *desorden?* — 19. Señálense algunas palabras de la misma familia que *desorden.* — 20. ¿De qué se compone la palabra *maniobra?* — 21. ¿Qué es la *destreza?* — 22. ¿Qué es una *ocurrencia?* — 23. ¿Por qué se llama a Aníbal el *astuto cartaginés?* — 24. ¿Qué es *raciocinar?* — 25. ¿Y *cavilar?* — 26. ¿Por qué otros verbos se podría reemplazar *mentar?* — 27. ¿Qué es *atinar?* — 28. ¿Qué quiere decir *auxiliar?* — 29. ¿A qué se da el nombre de *talento?* — 30. ¿Qué quiere demostrar Balmes por este relato?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Exprésense algunos pensamientos sobre las palabras* **agradecimiento** *y* **envidia.**

II. *Complétense las siguientes comparaciones con nombres de la Historia Sagrada.*

Generoso	como	Rebelde	como	Inocente	como	Envidioso	como
Fiel	—	Traidor	—	Gigante	—	Valiente	—
Paciente	—	Soberbio	—	Celoso	—	Obediente	—
Velludo	—	Manso	—	Viejo	—	Fuerte	—
Sabio	—	Incrédulo	—	Pequeño	—	Indolente	—

III. *Explíquese cómo representa el arte a los dioses mitológicos:* **Júpiter, Mercurio, Neptuno, Baco y Marte.**

Júpiter, padre de los dioses, se representa...

Mercurio, dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones...

Neptuno, dios de los mares, se representa...

Baco, dios del vino, se representa...

Marte, dios de la guerra, se representa...

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

El que tiene boca se equivoca.

En todas partes hay una legua de mal camino.

En lo que se toma a bulto, engaño hay oculto.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.**— *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

Las bodas de Camacho.

Las burras de Saúl.

El banquete de Trimalción.

La ropa blanca de Isabel (de Austria).

Las dos gateras de Newton.

Todo está perdido, salvo la honra. (Francisco I, rey de Francia)

En mis dominios nunca se pone el sol. (Carlos V)

Y cayó en despeñadero, el carro, y el caballo y caballero. (Biblia)

La palabra ha sido dada al hombre para disimular su pensamiento (Talleyrand)

Conócete a ti mismo. (Tales)

Pasajero, vé a decir a Esparta que nos has visto aquí yaciendo para obedecer a sus leyes.

Ven a tomarlas. (Leónidas)

Estoy cansado de oírle llamar el Justo. (Juicio sobre Arístides)

El maestro lo dijo. (Discípulos de Pitágoras)

Antes quisiera verte muerto que culpable de un pecado mortal. (Blanca de Castilla)

Del análisis gramatical.

437. El **análisis gramatical** o **analógico** consiste en el examen de las palabras para determinar la clase, especie, oficio, accidentes y propiedades de cada una de ellas.

438. Al analizar el *artículo* debe decirse:

1° La *especie:* si es definido o indefinido.

2° La *terminación* del género y número en que está.

3° El *oficio:* a qué palabra determina.

439. Al analizar el *sustantivo* debe decirse:

1° La *especie:* si es propio o apelativo, concreto o abstracto, etc.

2° El género y número.

3° El *oficio:* si es sujeto, complemento (qué clase), atributo o puesto en vocativo.

440. Al analizar el *adjetivo* debe decirse:

1° La *especie:* si es calificativo, demostrativo, posesivo, etc.

2° Si es de una o de dos *terminaciones*, y en la terminación de que género y número está.

3° El *oficio:* de que palabra es calificativo, determinativo o atributo.

441. Al analizar el *pronombre* debe decirse:

1° La *especie:* si es personal, demostrativo, posesivo, relativo o indefinido.

2° La persona (para los personales y relativos), el género y el número.

3° El *oficio:* si es sujeto, atributo, complemento (qué clase), etc.

442. Al analizar el *verbo* debe decirse:

1° La *especie:* si es sustantivo o transitivo, intransitivo, reflejo, recíproco, etc.

2° La voz, conjugación, modo, tiempo, persona y número.

3° El *oficio*, si está en infinitivo, porque entonces equivale casi siempre a un sustantivo abstracto o a una proposición.

443. Al analizar el *participio* debe decirse:

La *especie:* si es activo o pasivo (y en este caso si es sustantivado o hace el oficio de adjetivo), si es regular o irregular y de qué verbo se deriva.

Cuando es sustantivado se analiza lo mismo que el sustantivo.

Cuando es adjetivo se analiza lo mismo que el adjetivo.

Cuando el participio forma parte integrante con el auxiliar en la conjugación no ha de analizarse por separado.

444. Al analizar el *gerundio:* debe decirse:

1° De que verbo sale.

2° Si ejerce *oficio* de participio activo o de adverbio.

3° Si equivale a una proposición, y en cuál puede transformarse.

445. Al analizar el *adverbio* o un *modo adverbial* debe decirse:

1° La *especie:* si es de tiempo, de lugar, etc., demostrativo o relativo, interrogativo o admirativo.

2° El *oficio:* a qué palabra modifica.

446. Al analizar la *preposición* debe decirse:

1° La *especie:* si es separable o inseparable.

2° Si es *separable*, entre qué palabras indica relación.

447. Al analizar la *conjunción* debe decirse:

1° La *especie:* si es copulativa, disyuntiva, etc.

2° El *oficio:* qué proposiciones o qué partes idénticas enlaza de una misma proposición (como sujetos, atributos, complementos directos, etc.).

448. Al analizar la *interjección* debe decirse:

1° Su *categoría*, a saber; que es interjección.

2° Qué denota o para qué sirve.

NOTA. — En el análisis de analogía, o gramatical simplemente no debe hablarse de concordancia ni de régimen, partes que corresponden a la sintaxis; pero sí es bueno que se acostumbren los niños a conocer desde los principios, las proposiciones que hay en una frase, y que sepan distinguir el sujeto y el atributo de cada una, así como las varias clases de complementos.

Modelo de análisis gramatical.

Quien pobló el cielo de estrellas
Hizo la tierra que huellas. (MARTÍNEZ DE LA ROSA)

Quien	Pronombre relativo; lleva envuelto su antecedente, porque equivale a *aquél que* o *el que.*
(aquél)	Pronombre demostrativo de 3ª persona, masculino singular, sujeto de *hizo.*
(que)	Pronombre relativo que reproduce aquí a una 3ª persona de masculino, singular, sujeto de *pobló.*
pobló	Verbo transitivo irregular, de la 1ª conjugación, 3ª persona de sing. del pretérito de indicativo.
el	Artículo definido, terminación masc. sing., determina a *cielo.*
cielo	Sustantivo apelativo concreto, masculino singular, complemento directo de *pobló.*
de	Preposición separable, denota relación entre *estrellas* y *pobló.*
estrellas	Sustantivo apelativo concreto, femenino plural, complemento indirecto de *pobló.*
hizo	Verbo transitivo irregular, de la 2ª conjugación, 3ª persona de sing. del pretérito de indicativo.
la	Artículo definido, terminación femenina singular, determina a *tierra.*
tierra	Sustantivo apelativo concreto, femenino singular, complemento directo de *hizo.*
que	Pronombre relativo que reproduce aquí una 3ª persona de femenino singular, complemento directo de *huellas.*
huellas	Verbo transitivo irregular, de la 1ª conjugación, 2ª persona de sing. del presente de indicativo.

PARTE QUINTA

SINTAXIS

Preliminares.

449 **Sintaxis** (voz griega que significa *arreglo, coordinación*) es la parte de la Gramática que enseña a ordenar y enlazar bien las palabras unas con otras para formar la oración gramatical, y también las oraciones entre sí para formar la oración compuesta o período.

Divídese en *regular* y *figurada.*

450 *Sintaxis* **regular** es la que enseña a colocar las palabras según el orden de las ideas.

La sintaxis **regular** cuyo principal objeto es la claridad, pide:

1° Que no haya *falta* ni *sobra* de palabras en la oración;

2° Que tengan todas su propia y natural *dependencia;*

3° Que cada una ocupe el *lugar* que le corresponde según el oficio que desempeña en la oración.

En sintaxis regular diremos: *el día está hermoso; conócete.*
Hablando en sintaxis figurada diremos: *hermoso está el día; conócete a ti mismo.*

451. **Según el orden de las ideas,** el artículo se coloca delante del sustantivo o voz sustantivada.

El sujeto antes del verbo.
Los complementos y predicados después del verbo.
El pronombre en el lugar que corresponde al sustantivo.
El relativo después del antecedente.
El adverbio y los gerundios después del verbo.
La preposición antes de su régimen, y en general toda palabra regida después de su regente.
Las conjunciones entre las voces o proposiciones que enlazan.
Las interjecciones y vocativos al principio de la oración.

Cuando ocurre expresar dos o más cosas, de las cuales la una tiene antelación por naturaleza, dignidad o importancia, no debe perturbarse este orden. Por ejemplo: *Dios y hombre; padre e hijo; cielo y tierra; viernes y sábado.*

452. Sintaxis **figurada** es la que enseña a construir la oración alterando discretamente el orden regular para dar mayor vigor y elegancia a las oraciones.

Así dice con elegancia Cervantes: *En las quiebras de las peñas y en los huecos de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas.*

Según el orden de las ideas, deberían estar colocadas estas palabras del siguiente modo, más sencillo, pero no tan elegante: *Las abejas discretas y solícitas formaban su república en las quiebras de las peñas y en los huecos de los árboles.*

453. La sintaxis figurada se llama así, porque en ella se emplean ciertas licencias conocidas con el nombre de *figuras de construcción.*

En la sintaxis hay que considerar principalmente: la *concordancia*, el *régimen* y la *construcción.*

Lección 81ª — Concordancia del adjetivo con el sustantivo.

454. **Concordancia** es la armonía o conformidad que deben guardar en sus accidentes gramaticales el adjetivo con el sustantivo, el verbo con el sujeto y el relativo con el antecedente, o sea las partes variables de la oración.

Sólo *las partes variables* de la oración están sujetas a las reglas de la concordancia, porque sólo ellas tienen accidentes gramaticales.

Hay tres clases de concordancia:

1ª de adjetivo y sustantivo.

2ª de sujeto y verbo.

3ª de relativo y antecedente.

455. La primera clase de concordancia es la del adjetivo con el sustantivo, en número y terminación genérica.

Que el adjetivo concuerda con el sustantivo significa que toma la terminación del género y número del sustantivo; así, en *la ley es justa*, el adjetivo *justa* toma la terminación femenina singular, porque *ley* es de dicho género y número.

Para la concordancia el *artículo* y el *participio* se consideran como adjetivos; v. gr.: *con estas reglas serán mejor comprendidas y aplicadas las nociones referentes a la Analogía gramatical.* (Academia)

456. **Cuando el adjetivo se refiere a varios sustantivos, la concordancia se hace del modo siguiente:**

1º *Si los sustantivos son masculinos*, el adjetivo se pone en terminación plural masculina; v. gr.: *padre e hijo generosos. Los mismos Antonio Pérez y hermanos.*

2º *Si los sustantivos son femeninos*, el adjetivo se pone en terminación plural femenina; v. gr.: *madre e hija caritativas. Las referidas hija y madre.*

3° *Si los sustantivos son de distinto género*, sea que estén en singular o en plural, el adjetivo se pone en terminación plural masculina; v. gr.: *madre e hijo desamparados; talento y habilidades raros.*

Si el último sustantivo está en plural y el primero en singular, el adjetivo puede concertar con el último; v. gr.: *ejército y milicias desorganizadas.*

Si el último es singular y el primero plural, se pone terminación plural masculina; v. gr.: *milicias y ejército desorganizados.*

4° Cuando los sustantivos sean *sinónimos*, o estén *unidos* por las conjunciones *o*, *u*, el adjetivo sólo concuerda con el último; v. gr.: *Augusto gobernó a Roma con un temperamento, una mansedumbre, una paciencia siempre igual. — Hermenegildo ha mostrado un valor o habilidad inaudita.*

5° *El artículo o el adjetivo que precede* a varios sustantivos, toma el género y número del que inmediatamente le sigue; v. gr.: *la conservación y aumento de su fortuna; su distinguido mérito y servicios; ofrezcamos a Dios nuestro amor y riqueza.*

Deja de seguirse esta regla:

1° Cuando los sustantivos son nombres propios de personas o cosas, o apelativos de persona; v. gr.: *las cautivas Tacna y Arica; sus primogénitos Pablo y Juan; tan dichosos abuelo y nieto.*

2° Cuando los sustantivos están precedidos de *los dichos, los referidos, los mismos* u otras expresiones análogas; v. gr.: *los antedichos Narciso y Antonia.*

6° *Si hay un mismo sustantivo bajo diferentes modificaciones* se debe poner en plural, o repetirse el artículo; v. gr.: *el ejército de Chile y el de la Argentina: el embajador inglés y el francés* o bien *los embajadores inglés y francés.*

7° Uno de los caprichos del castellano es el empleo de los adjetivos masculinos *un*, *medio* y *mismo* en nombres propios femeninos de ciudades; v. gr.: *quién dirá que en un Segovia no se encuentra una buena posada. Lo ha visto medio Sevilla. El mismo Barcelona* o *Barcelona mismo.*

Hay además algunas frases en que el uso ha introducido una desconcordancia manifiesta: *a ojos cegarritas, a ojos vista, a pie juntillas.*

Ejercicios prácticos.

I. *Señálense las* **concordancias del adjetivo con el sustantivo** *que ocurren en el trozo siguiente:*

Consejos de Tobías a su hijo.

Escucha, hijo mío, las palabras de mi boca, y asiéntalas en tu corazón como por miento. Luego que Dios recibiere mi alma, entierra mi cuerpo; y honrarás a tu

madre todos los días de tu vida, porque debes tener presente lo que padeció, a cuántos peligros se expuso por tí, llevándote en su vientre. Y cuando ella habrá terminado la carrera de su vida, la enterrarás junto a mí. Tú, empero, ten a Dios en tu mente todos los días de tu vida, y guárdate de consentir jamás en pecado, y de quebrantar los mandamientos del Señor Dios nuestro. Haz limosna de aquello que tengas, y no vuelvas tus espaldas a ningún pobre: que así conseguirás que tampoco el Señor aparte de ti su rostro... (*Traducción de* TORRES AMAT.)

II. *Corríjanse las* **concordancias** *mal formadas en el ejercicio que sigue:*

Los monumentos de Roma antigua.

Por *aquél* ámbitos, que escuchaban a la vez el ruido de cien *conversación*, y el estrépito *del* aplausos *tributado* al más valiente o al más *procaces*, y el rumor de las *agua traído* por varios y *difícil* caminos a formar cascadas y fuentes; por aquéllos ámbitos, que un día fueron monumento *espléndidos* de un pueblo y de *un* civilización que dieron ley al mundo, hoy sólo discurre *algún* que otro viajero, que con su libro en la mano y el pensamiento *llenas* de confusas reminiscencias, se olvida del libro que en *las* mano lleva, y lee de corrido en aquel *otros* libro de las ruinas, *escritos* con sobrenatural sabiduría en *todas las* idiomas y para todas las inteligencias.

(*Continuará*)

III. **Propiedad de los términos.** — *Señalar con otro verbo el sentido que el complemento da al verbo empleado.*

Ajustar una cuenta
Ajustar dos enemigos
Ajustar el vestido
Ajustar el cinturón
Alzar un templo
Alzar una persona
Alzarse un batallón
Alzarse en la montaña
Alzar los ojos

Alijerar la carga
Alijerar los pies
Alijerar una obra literaria
Alijerar la falta
Armar una máquina
Armar un escándalo
Armarse de un pasaporte
Armar a uno de lo necesario
Apurar un vaso de licor.

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los prefijos latinos siguientes:*

Bis = dos veces.
Con, co, cog, com, cor = unión, compañía, acción simultánea.

Palabras propuestas. — Bisílabo, bisiesto, bisectriz, bisección, biznieto. Colisión (*loesum* = lesión), confluir, consentir, condiscípulo, comprobar, cohabitar, coadjutor, colegio (*ledjere* = juntar), colección, comadre, compatriota, comparecer, colaborador, colateral, correligionario, coloquio, corresponder, conciudadano, concordia, cóncavo, condoler, confederación, conjunción, conciencia, consonante, contemporáneo, convocar.

Modelo. — *Colisión*, acción de dos cuerpos uno sobre otro.

V. **Análisis.** — Cuando se ciegan los ojos de la fe, luego al punto se quedan sordos los oídos del corazón.

VI. **Composición castellana.** — *Desarrollar el siguiente pensamiento de* Alejo de Tocqueville: **Este mundo pertenece a la energía.**

El hombre enérgico se mantiene firme en sus empresas. Acierta siempre: formación intelectual y moral. Todos los hombres célebres han sido hombres de mucha energía.

Lección 82ª — Concordancia de sujeto y verbo.

457. La segunda clase de concordancia es la del verbo con el sujeto, en número y persona.

Que el verbo concuerda con el sujeto significa que toma la terminación del número y persona del sujeto; v. gr.: en *los niños estudian* el verbo, *estudian* está en terminación de tercera persona de plural, porque el sujeto *niño* es de dicha persona y número.

Como el pronombre *vos* es de segunda persona de plural, hablan pésimamente los que concordándolo con la 2ª de singular, dicen, por ejemplo, *vos eres, vos estás*.

Igual yerro es concordar a *tú* con la 2ª persona de plural, por ejemplo: *tú sois, tú estáis*.

Esta diferente concordancia de *tú* y *vos* debe tenerse muy presente en el imperativo, donde a la persona a quién se trata de *tú*, se debe decir *toma, mira, come, ven;* y a la que se trata de vos, *tomad, mirad, comed, venid;* en lugar de la cual se dice a una u otra, *tomá, mirá, comé, vení*, que es un modo muy feo de hablar.

458. He aquí las *reglas* principales de la **concordancia del verbo con el sujeto:**

1º *Dos o más sujetos en singular*, unidos por una conjunción copulativa, equivalen a un sujeto plural; v. gr.: *el padre y la madre ocupan el lugar de Dios en la tierra; la naturaleza y la fortuna le habían favorecido a competencia.*

Colocado un verbo entre varios sujetos concuerda con el que lo lleva expreso: «*La causa de Dios nos lleva y la del Rey, a conquistar regiones no conocidas*» (Solís)

2º *En concurrencia de varias personas*, la segunda es preferida a la tercera, y la primera a todas; v. gr.: *tú y Juan disteis limosna; vosotros, ellos y yo saldremos mañana.*

459. **Excepciones.** — Aunque un verbo tenga varios sujetos, concuerda con ellos en *singular* en los casos siguientes:

1º Si dichos sujetos son infinitivos que no están todos precedidos de artículo; v. gr.: *madrugar, hacer ejercicio y comer moderadamente aprovecha para la salud.*

Si a cada infinitivo sujeto se le pone su artículo se usará al contrario el plural: *el madrugar y el hacer ejercicio son provechosísimos.*

Se usará también el plural si los infinitivos significan *oposición* aunque no tengan el artículo: *holgazanear y aprender son incompatibles.*

2° Si dichos sujetos son proposiciones acarreadas por el anunciativo que; v. gr.: *no es posible que pierdas el tiempo de la infancia y que seas hombre de provecho.*

3° Si tales sujetos son demostrativos neutros; v. gr.: *esto y lo que se temía de la tropa precipitó el suceso.* Se pone en plural, sin embargo, si el verbo es *recíproco;* v. gr.: *esto y lo que se temía se contradicen.*

4° *Si el último sujeto es una recapitulación de los otros* lo que puede suceder con las expresiones *cada uno, nadie, todo,* etc.; v. gr.:

«*Las flores, los árboles, las aguas, las aves, la naturaleza, todo parecía regocijarse saludando el nuevo día*». (CERVANTES)

460. **Observaciones.** — 1° Si los sujetos son unidos por *ni* o representados por *ni el uno ni el otro* se pone el verbo en singular si la acción exige solamente un sujeto y en plural si puede ser ejecutada por dos sujetos; v. gr.:

Ni el uno ni el otro es *padre de Leonor* (porque no puede tener más de un padre).

No asistieron a la fiesta ni Pedro, ni Antonio (porque los dos hubieran podido asistir a ella).

Ni la indigencia, ni los insultos lo abatieron. (En este último caso se puede usar el singular si los sujetos van después del verbo)

2° Si con el primer sujeto se pone *no* y con los otros *ni,* el verbo concierta con el primer sujeto, y con los otros se subentiende; *no le abatía la indigencia ni...*

3° Si *uno* tiene un complemento de tercera persona de plural precedido de la preposición *de,* el verbo se pone en la 3ª persona de plural; v. gr.: *soy uno de los que sostienen eso* (y no sostengo ni sostenemos).

4° Después de *uno y otro* debe ponerse el verbo en plural; v. gr.: *uno y otro apagan la sed.*

5° Si el verbo precede a varios sujetos singulares *de cosa,* ligados por la conjunción *y,* puede ponerse en plural, o concordar con el primero; v. gr.: *causaron* o *causó a todos admiración la hora, la soledad, la voz y la destreza del que cantaba.*

Si los sujetos son de *personas,* es preferible el plural; v. gr.: *acaudillaban la conjuración Bruto y Casio.*

6° Si el sujeto es un colectivo singular seguido de un complemento en plural es preferible poner el verbo en singular; v. gr.: *la mitad de los pasajeros subió a cubierta.*

Sin embargo, muchos escritores lo ponen en plural; *esta gente, aunque los llevan, van de por fuerza.* (CERVANTES)

7° Si varios sustantivos pueden considerarse como sujetos, la concordancia se determina por el sentido.

Así se dice: *se deben callar muchas cosas*, porque el sentido es *muchas cosas deben ser calladas.*

Por el contrario se dirá: *se piensa construir ferrocarriles* porque los ferrocarriles no piensan ser construídos; *construir* es la cosa pensada. No puede decirse en efecto: *los ferrocarriles piensan construírse*

Se quiere invertir los caudales públicos. No puede decirse *se quieren* porque los caudales no pueden tener la voluntad de ser invertidos: sería ridículo, en efecto, decir: *los caudales públicos quieren ser invertidos.*

Se deben promulgar las leyes equivale a *las leyes deben ser promulgadas* y el plural debe preferirse

8° El verbo *ser* puede concertar alguna vez con un atributo cuando éste es un sustantivo; v. gr.: *la renta de un duque son mil escudos; figurósele a Don Quijote que la litera que veía eran andas.* (CERVANTES)

9° *Cuando* **Vos** *se usa como tratamiento* que se da a una persona, concuerda en singular con el género de ella, respecto del sustantivo o adjetivo que se aplica, y sin embargo pide el verbo en plural; así se dice: *Vos, Señor Todopoderoso, a quien reconocemos como autor de nuestra existencia, recibid propicio nuestros votos.* (BELLO) — *Vos Clara, sois virtuosa.* — *Vos, D. Pablo, sois docto.*

10° Los plurales **Nos** y **Vos** ofrecen la anomalía de juntarse con nombres del singular cuando hablan de sí mismas las personas constituídas en dignidad; v. gr.: *Nos, Dr. D. Mariano Espinosa, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Buenos Aires*, etc.

11° Los pronombres de segunda persona *usted, usía, su reverencia, su excelencia*, etc., conciertan con el verbo en tercera persona; v. gr.: *usted dijo; ustedes hablaron; — usía lo probó.*

461. El verbo se pondrá en **plural** con sujeto en **singular:**

1° Si el sujeto va modificado por dos adjetivos de una misma especie; v. gr.: *la anarquía* **moral y material** *dieron la victoria al enemigo.*

En este caso el sujeto, que se considera como **género**, se halla dividido en dos o más **especies.**

2º Si el sujeto va seguido de una frase explicativa que ejerza juntamente con él la idea expresada por el verbo; v. gr.: *pero su timidez, unida a la perturbación en que estaba, embotaron sus facultades.*

3º Si un sustantivo en singular está ligado a otro por medio de *con, como, tanto, así como;* v. gr.: *la madre con el hijo* (o bien *tanto la madre como el hijo*) *fueron arrojados a las llamas.*

Sepárase de esta regla el *como* comparativo; v. gr.: *el panteísmo, como el paganismo, es el último esfuerzo de las pasiones mancomunadas contra el Dios verdadero.*

4º Si se dirige la palabra a una colectividad; v. gr.: *andad con Dios, buena gente, y haced vuestra fiesta y mirad si mandáis algo en que pueda seros de provecho.*

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquense las* **concordancias de 2ª clase** *que ocurren en el trozo siguiente:*

Los monumentos de Roma antigua (*continuación*).

¿Qué ha quedado de aquellas termas donde podían bañarse a la vez mil seiscientos ciudadanos romanos, y de aquellas salas, y de aquellos pórticos, y de aquellas escaleras, y de tantos mosaicos, y de tan bellas estatuas, y de tan ruidosos espectáculos? Las grandes bóvedas que desafiaban al cielo se desplomaron; las escaleras y los muros de jaspe, y mármol, y oro se destruyeron; las estatuas y objetos de arte, con excepción de muy pocos, ya no existen; las músicas y los cánticos, y el discutir de los sabios, y el recitar y leer de los poetas ya no resuenan; entre las zanjas y los barrancos que las aguas y el tiempo y las excavaciones arqueológicas han hecho, se descubren a cada paso fragmentos de columnas y de capiteles, vestigios de la antigua fábrica, últimos restos de una grandeza que, como era material, ha perecido con la materia.

(Severo Catalina, *español*)

II. **Propiedad de los términos.** — *Reemplazar el verbo asentar por otro más exacto o elegante.*

Sobre mis rodillas os *asentaré.* (Gran)

Va *asentado* en este oro muchas piedras preciosas. (Gran)

Sevilla esta *asentada* junto al Guadalquivir. (Mar)

¡Oh Dios infinito! *asienta* en mi corazón esta verdad. (Puente)

Asentar una bofetada.

Asientan algunos de nuestros escritores que Pánfilo de Narváez entretuvo pláticas de gran intimidad con Montezuma. (Solís)

Asentó vergonzosa paz con los herejes. (Fuente)

Asentaban su rancho en un álamo grande. (Rojas)

Unas tajaditas sutiles de carne de membrillo que le *asienten* el estómago. (Cervantes)

III. **Idiotismos.** — *Explíquense los siguientes:*

Caer en gracia. — Caer como muerto. — Caer en desgracia. — Caer con suerte.

— Camarón que se duerme se le lleva la corriente. — Calentarse los sesos. — Cantarle la cartilla a uno. — Cerrar los ojos a la luz. — Cobrar aliento. — Venir como anillo al dedo.

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los siguientes prefijos latinos.*

Prefijos. — *Conta, contro, contr* denota oposición y a veces proximidad como en *contraalmirante.*

De, di, des, dis significa fuera de, marca la supresión de la idea enunciada por la palabra simple, y también separación y división.

Palabras propuestas. — Descuento, desengañar, disgusto, desleal, desmembrar, desarreglar, demente, difundir, dislocar (*locare* = colocar), desinfectar, desobedecer, desordenar, desunir, deshonrar, diseminar, discurrir, desacreditar, disecar (*secare* = cortar), disimular, contradicción, contrario, contrahacer, contramaestre, contramarca, contramarcha, contratiempo, disidente.

Modelo. — *De-mente*, a quien falta el espíritu, la mente, el juicio, loco.
Des-concierto ....

V. **Análisis.** — La obstinación es un mal que en los mayores peligros no recibe consejo, y cuando es sin fuerzas, acarrea la perdición. (P. Mariana)

VI. **Composición castellana.**— *El ciego perspicaz.*

Un ciego, dueño de cierta cantidad de dinero, lo escondió en su jardín, al pié de un árbol; un vecino le había visto... El ciego sospecha que el vecino es el ladrón y aparentando tener el lugar por muy seguro, le pide consejo para saber si le convendría esconder allí otro tanto. El vecino, pensando adueñarse de todo, dijo que sí, y volvió prestamente a poner el dinero en su lugar; pero el ciego se lo tomó y guardó.

Lección 83ª—Concordancia de relativo y antecedente

462. La tercera clase de concordancia es la del **relativo con el antecedente** en género, número y persona; v. gr.: *¡oh tierno niño! conserva la inocencia que recibistes en el bautismo.*

El relativo *que*, aunque no varía de terminación, corresponde aquí a la tercera persona del femenino singular, como su antecedente *inocencia.*

463. Sólo los relativos *que, cual, quien* y *cuanto* concuerdan con el antecedente.

El relativo *cuyo*, que denota también posición, concuerda con el nombre de la persona o cosa poseída; por ejemplo: *la madre, cuyos hijos la respetan, es feliz.* En esta expresión *cuyo* concierta con hijos y no con madre.

Si *cuyo* no expresa posesión, su uso es incorrecto, como en: *le ví en el atrio de Santo Domingo en cuyo punto hablamos* (debe decirse *punto en que*).

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquense las concordancias del* **relativo con el antecedente** *que ocurren en el trozo siguiente:*

Quién podrá declarar, ¡oh buen Jesús! lo que sentiste cuando considerabas las angustias de aquella ánima santísima que sabías que estaba contigo crucificada! cuando veías aquel piadoso corazón traspasado con cuchillo de dolor! cuando tendiste los ojos sangrientos, y miraste aquellos brazos en que fuiste recibido y llevado a Egipto, tan quebrantados! y aquellos pechos virginales con cuya leche fuiste criado, hechos un piélago de dolor! (GRANADA)

Transfórmese también este ejercicio en segunda persona de plural.

II. *Señálense los* **antecedentes** *de los relativos, y corríjanse las* **concordancias viciosas.**

San Pedro de Roma.

Las proporciones gigantescas, inconmensurables, que el templo no tiene, las tiene el viajero, sobre todo el viajero cristiano en su espíritu. Que no sepa ese viajero que va a ver la iglesia que excede en prerrogativas y en grandeza a todas las iglesias del catolicismo; que no sepa de antemano que aquella es la santa casa solar de una familia de doscientos millones de almas, *cuyas* padre amoroso está en los cielos; que no sepa que en aquella bóveda está la piedra mística angular de un edificio, que sobrevive a todos los terremotos y a todos los cataclismos; que no sepa que el gran sacerdote de aquel templo es un soberano, a *quienes* besan la mano, de rodillas, los emperadores y los reyes; que no sepa que va al santuario augusto, donde se acumulan tesoros de grandiosos recuerdos, cenizas de santos, riquezas y maravillas de las artes, donde caben gentes de todas las naciones, y se ora en todas las lenguas; que no sepa, en fin, que va a San Pedro de Roma, y no habrá decepción, ni achicamiento, ni fenómeno. (S. CATALINA)

III. **Sinónimos.** — *Reemplazar la palabra que va de bastardilla por otra sinónima.*

Hombre *alegre*	Cielo *claro*
Noticia *alegre*	Agua *clara*
Cuentos *alegres*	Pelo *claro*
Ojos *blandos*	Explicación *clara*
Tiempo *blando*	Hecho *claro*
Blando para el trabajo	Inteligencia *clara*
Soldado *blando* en la batalla	Pronunciación *clara*
Bravo soldado	Estilo *duro*
Animal *bravo.*	Carácter *duro*
Mar *bravo.*	Palabra *dura.*

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas de acuerdo con los prefijos latinos que siguen:*

Prefijos. — *En, em, in, im, am, an, ens, ins*, significan dentro, en, sobre, y también de afuera a adentro.

Entre, inter, ind, significa en medio de.

Palabras propuestas. — Ennoblecer, enmarañar, enlodar, inducir, ingreso, imponer, indiviso, indigno, infringir, invertir, ilegal, irrupción, enriquecer, embrollar, embalsamar, entrecejo, entrever, entreacto, entreabrir, intervalo, entrometer, intramuros, intrínseco, indígena, indagar.

Modelo. — *Intramuros*, en medio de las murallas, dentro de una ciudad, villa o lugar.

V. **Análisis.** — Siempre se da bastante priesa el que hace las cosas bien, y el que las hace mal haga cuenta que las hizo muy despacio. (P. Isla)

VI. **Composición castellana.** — *Deberes para con la patria.*

Formación de la nación. — ¿Qué es la patria? — Deberes para con la patria: a) el ciudadano; — b) el soldado. — El patriotismo de las mujeres. — La patria y la humanidad: *el cosmopolitismo.*

Lección 84ª — Régimen.

464. **Régimen** es la justa dependencia que entre sí tienen las palabras en la oración.

Regir equivale a *gobernar*, o sea tener una palabra a otra bajo su dependencia, de modo que la regida complete el significado de la regente.

465. **Regente** es la palabra que tiene a otra bajo su dependencia; v. gr.: *el alumno estudia;* la palabra *alumno* rige el verbo *estudia.*

466. **Regida** es la palabra que completa el sentido de la regente. En el ejemplo anterior *estudia* es la palabra *regida.*

467. **Medio de régimen** son las palabras que establecen la relación de dependencia entre las palabras regentes y las regidas.

En castellano, el régimen se hace de tres modos:

a) Sin preposición: *el alumno estudia la lección.*

b) Con preposición: *el alumno va* **a** *la escuela.*

c) con una conjunción: *el alumno dice* **que** *ha estudiado la lección.*

468. Pueden ser regentes todas las palabras de la oración, menos el artículo, la preposición y la conjunción.

A veces, sin embargo, el artículo es regente con los nombres *comunes* que sin variar de terminación son masculinos o femeninos como *mártir, testigo...*; en este caso, en efecto, el artículo solo indica si se trata de un hombre o de una mujer.

469. El régimen es de dos clases: *concordante* y *complementario*,

El régimen es concordante cuando la palabra regida tiene que

acomodarse a los accidentes gramaticales comunes a ella y a la regente; como el régimen del sujeto respecto al verbo.

El régimen es complementario cuando la palabra regida sirve sólo para *completar* el significado de la regente, sin que tenga que concertar con ella.

Toda palabra o expresión que rige a otra es *modificada* por ella.

Ejercicios prácticos.

I. *¿Entre qué palabras de las máximas siguientes hay* **régimen concordante?**

1. El niño soberbio espanta
   El humilde nos encanta.
2. El noble pueblo recuerde
   Que en todo disturbio pierde.
   (C. Fernández)
3. Sin virtud la ciencia humana
   Es caña frágil y vana.
4. La razón, aunque severa
   Es amiga verdadera.
   (M. de la Rosa)

II. *¿Entre qué palabras de las máximas siguientes hay* **régimen complementario?**

1. Si salud y dicha quieres
   Pon límite a tus placeres.
2. De tus hijos sólo esperes
   Lo que con tu padre hicieres.
   (M. de la Rosa)
3. Entre el Trono y el Altar
   Lazo estrecho ha de mediar.
4. Quien las gracias no aprovecha
   Dará razón muy estrecha.
   (C. Fernández)

III. *Señálense las palabras o expresiones que modifican a las respectivas regentes en las máximas siguientes:*

1. Cuando estés dentro del templo
   A todos da buen ejemplo.
2. La patria te dió la vida,
   Dásela cuando la pida.
   (M. de la Rosa)
3. Odia a la Iglesia y Estado
   Quien los separa menguado.
4. Ama con tierna porfía
   Después de Dios, a María.
   (C. Fernández)

IV. **Locucione viciosas.** — *Sustitúyase la preposición subrayada que sabe a* **galicismo** *por otra más castiza.*

Usurpación hecha *sobre* los bienes del clero. — Ganar terreno *sobre* el enemigo. — *Sobre* la orilla del mar yacían varios cadáveres. — Mi opinión *sobre* los antiguos es la misma. — El objeto de tales disposiciones era inspirar serios temores al enemigo *sobre* su centro. — Mataron seis hombres *sobre* diez. — Cae siempre *sobre* sus pies como los gatos. — No puedo expresar el efecto que hizo *sobre* mí. — Descanso *sobre* la vigilancia de los magistrados. — Buenos Aires se halla *sobre* el Río de la Plata. — Se le descontó *sobre* su sueldo.

V. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los siguientes prefijos latinos:*

Prefijos.— *Ex, extra* = fuera de. *Inter* = en medio de, entre.
Cis, citra = del lado de acá.
Infra = debajo de.
Equi = igual.

Palabras propuestas. — Expatriar, excéntrico, exánime, exangüe, excomulgar, excluir, exclaustrar, exhumar (*humus* = tierra), exorbitante, extraer, extralimitarse, extravagante (*vagantis* = errante), extraviar, exportar, exministro, exonerar, infrascrito, cisplatense, cispadano, equilátero, equilibrar, infraoctava, interlineal, intercalar, interjección, intermedio, internacional, interponer, intervenir, intersección, intertropical, introducir.

Modelo. — *Ex-humar*, fuera de la tierra, desenterrar un cadáver, sacarle de la sepultura.

Infrascrito, escrito debajo, que firma al final de un escrito.

VI. **Análisis.** — La vida no es, en resumen, sino una lucha puesta entre dos ternuras: la infancia, toda fragilidad en su delicadeza de capullo, y la vejez, toda fragilidad también en su melancólica epilogación de flor marchita.

(Belisario Roldán, hijo)

VII. **Composición castellana.** — *Carta de Carlos a Eduardo.*

Carlos ha prometido a Eduardo que se halla enfermo resumirle las lecciones del profesor. — Al efecto le manda apuntes correspondientes a las lecciones de higiene, puntualidad y cortesía. — Escribid la carta de Carlos.

Lección 85ª — Ejercicios de lenguaje.

Un sueño.

Soñé que el labrado así me dijo:
«Basta ya de brindarte el rubio grano:
Rompe la tierra, esparce la simiente,
El pan fabrica con tu propia mano».
El que en lienzo transforma el blanco lino,
Prorrumpe de repente:
«El traje que te cubre haz por ti propio»,
Y el obrero que empuña de continuo
Afanoso la llana:
«Haz desde luego acopio
De cuantos materiales necesita
El que erige la casa en que se habita
Y tú mismo constrúyela mañana».
Sólo y abandonado
De todo semejante
Vagué triste y errante
Por el mundo, cual pobre condenado.

En mi grave y profundo desconsuelo,
Del camino al herirme los abrojos,
Monstruos no más veía ante mis ojos,
Aunque imploraba fervoroso al cielo.
Un rayo de la aurora
Penetra en mi aposento...
Cual la niebla del sol, huye al momento
La imagen de mi mente soñadora...
Despierto: y a mi oído
De los obreros llega el vario ruido.
En el campo cercano
Un cefirillo besa el rubio grano.
Todo a la unión convida
Y a gratos y recíprocos deberes:
Tienen todos los seres
Intimas relaciones en la vida.
Comprendí mi fortuna,
Y supe que en la tierra en que moramos.
No podemos vivir de forma alguna,
Si mutuamente no nos ayudamos.

(Rodolfo Menéndez, *mejicano*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

Ideas secundarias

Ideas principales

I. El sueño ¿Qué sueño tuvo el autor?
- *a*) Las voces. ¿Quiénes hablaron al soñador?
  - ¿Qué le dijo el labrador?
  - ¿Y el tejedor?
  - ¿Qué añadió el albañil?
- *b*) El desamparo. ¿Cómo vivió después?
  - ¿Qué hizo el soñador cuando callaron las voces?
  - ¿Qué encontraba en su camino?

Ideas terciarias

II. El despertar. ¿Qué le sucedió a la salida del sol?
- ¿Qué cosa lo despertó?
- ¿Qué fué del sueño?
- ¿Qué oyó entonces?
- ¿Qué vió en el campo?
- ¿Qué parecía decir la creación entera?

III. Moraleja ¿Qué nos enseña esta ficción?
- ¿Cuál es la primera impresión que produjo en el soñador el espectáculo de la naturaleza?
- ¿Qué conclusión sacó de todo lo sucedido?

Conversación.

1. ¿Cuál es el tema de esta composición? — 2. ¿Qué designa la palabra *sueño?* — 3. ¿Qué cosa designa aquí especialmente el vocablo *sueño*? — 4. Indíquense el sentido de las expresiones: *sueño ligero, — sueño pesado, — sueño dorado, — el sueño de la liebre.* — 5. Explíquense las locuciones: *caerse de sueño, — coger el sueño, — conciliar el sueño, — dormir a sueño suelto, — espantar el sueño.* — 6. ¿Qué es *labrador?*— 7. ¿Cual es el sentido del refrán: *Labrador chuchero, nunca buen apero?*— 8. ¿Qué enseña este otro: *Labrador de capa negra, poco medra?* — 9. ¿Qué significa aquí el verbo *brindar?* — 10. ¿Para qué se emplea el verbo *brindar* en los convites? — 11. ¿Qué designa aquí la expresión *rubio grano?* — 12. Cámbiese la frase: *Rompe la tierra.* — 13. Sustitúyase con un solo verbo la frase: *esparce la simiente.* — 14. Dése un sinónimo de *simiente.* — 15. Defínase el *pan.* — 16. ¿Qué designan las expresiones: *pan eucarístico; pan ázimo; — pan bazo; — pan bendito; — pan de flor; — pan de munición; — pan de perro; — pan perdido; — pan pintado; — pan regañado?* — 17. ¿Por qué se usan las expresiones siguientes: *con su pan se lo coma; — el pan de cada día; — el pan, pan, y el vino, vino; — no tanto pan como queso; — lo reparte como pan bendito?* — 18. Dígase el sentido de los siguientes refranes: *A quien no le sobra pan, no crie can.— Con pan y vino se anda el camino. — Más vale pan con amor que gallina con dolor. — Ni tu pan en tortas, ni tu vino en botas.* — — 19. ¿Qué palabras son de la misma familia que *pan?* — 20. ¿A quién se designa en el verso 5º? — 21. ¿Qué significa *prorrumpir?* — 22. ¿A quién se designa en los versos 8º y 9º? — 23. ¿Qué es *llana?* — 24. ¿Qué significa *erigir?* — 25. Sustitúyanse los versos 14º y 15º — 26. ¿Cómo se llama al que *vaga* de un lugar a otro? — 27. ¿Por qué anduvo *triste y errante* el soñador? — 28. ¿Qué son *abrojos?* — 29. ¿Qué significa el verso 21º? — 30. ¿Cuándo terminó el sueño? — 31. ¿Qué es *aurora?* — 32. ¿Qué designa *imagen* en el verso 25º? — 33. ¿Qué es *cefirillo?* — 34. ¿Qué significa el verso 29º? — 35. ¿Qué nos enseñan los versos 30º a 33º? — 36. Cámbiese el verso 34º — 37. ¿Por qué se creyó dichoso el soñador. — 38. ¿Es cierto lo que asienta el autor en los últimos versos? — 39. ¿No consigue uno pues con dinero cuanto quiere?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Transcríbase en prosa la poesía:* **Un sueño.**

II. *Por medio de una frase, dar el significado particular de los* **sinónimos.** *siguientes:*

1. Erudito, docto, sabio.
2. Culto, instruído, ilustrado.
3. Aduar, horda, tribu.
4. Costa, coste, costo.

III. *Indíquese cómo representa el arte a las divinidades mitológicas:* **Saturno, Cibeles, Apolo, Céres, Pomona.**

—, dios del Tiempo, se representa como un viejo con grandes alas, para figurar lo mucho que vuela el tiempo; tiene en una mano un reloj de arena, y en la otra una guadaña con la que va segando todas las cosas.

—, diosa de la Tierra, se representa en un carro del que tiran leones, con una

corona de murallas y torres o bien de ramaje, llevando en la mano una llave en señal de que en invierno encierra la vegetación, y en la primavera la abre con mano liberal.

—, dios de las Bellas Artes, del Sol, de la Luz y de la Poesía, se pinta como un hermoso joven rodeado de las Musas, o bien coronado de laurel, con la lira en la mano, y conduciendo por el Cielo el carro del Sol tirado por cuatro hermosos caballos blancos.

—, diosa de la Agricultura, se representa coronada de flores y espigas, teniendo en una mano una hoz y en la otra una gavilla de trigo mezclado con adormideras.

—, diosa de los frutos, lleva una corona de frutas, tiene una hoz en la mano y a sus pies cestillos de flores y frutos maduros.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Quién te hace fiesta que no te suele hacer, o te quiere engañar o te ha menester.

No firmes cartas que no leas, ni bebas agua que no veas.

Donde hay gana, hay maña.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación:*

La cueva de Montesinos. (CERVANTES)

Las lenguas de Esopo.

La paja y la viga en el ojo.

La viña de Nabot.

Las murallas de Jericó.

Estamos aquí por la voluntad del pueblo y no saldremos sino por la fuerza de las bayonetas. (MIRABEAU)

He aquí mis adornos. (CORNELIA, madre de los Gracos)

Cómpralo, y así tendrás dos. (ARISTIPO)

Que te quites de mi sol. (DIÓGENES a Alejandro)

¡Qué artista va a perder el mundo! (NERÓN)

¿Representé bien mi comedia? (AUGUSTO)

¡Si yo hubiese estado allí con mis francos! (CLODOVEO)

El gobierno me paga a proporción de lo que sé, mas si hubiera de pagarme a proporción de lo que ignoro, no tendría el califa bastantes riquezas.

(ABU JOSÉ, doctor mahometano)

Se sabe mucho si se sabe que nada se sabe. (PASCAL)

El mundo es un círculo cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna. (PASCAL)

LECCIÓN 86ª — Régimen del sustantivo, del adjetivo y del pronombre.

470. El sustantivo rige:

1° **A otro sustantivo** por medio de una preposición expresada, o por oposición; v. gr.: *casa de Bermúdez; callejón sin salida; miel sobre hojuelas; — la cruz, signo de redención.*

El sustantivo regido mediante la preposición **de** puede muchas veces convertirse en adjetivo derivado, por ejemplo: *República del Perú* o *peruana, análisis de sintaxis* o *sintáctico.* No siempre se derivan estos adjetivos del sustantivo castellano, sino del primitivo latino; v. gr.: *palacio de mármol* o *marmóreo; cuello de marfil* o *ebúrneo* aunque también puede decirse *marfileño;* pero además de que sólo suelen usarse estos adjetivos en poesía, debe evitarse el uso de unos y otros siempre que resulte un lenguaje afectado, pues sería ridículo decir, por ejemplo: *tiene usted que tomar baños marinos;* en vez de *baños de mar.*

2° **A los adjetivos y sustantivos adjetivados:**

a) Mediante la intervención de un verbo sustantivo o intransitivo; v. gr.: *la finca es productiva; el justo muere tranquilo.*

b) Mediante el artículo; v. gr.: *Isabel La Católica; León el Grande.*

c) Sin ninguna palabra intermedia; v. gr.: *rey profeta; pastor bueno.*

En las formas del 2° y 3er caso hay elipsis, esto es, se sobreentienden otras palabras.

3° A un **verbo en modo personal** siendo sujeto de él; v. gr.: *Pedro estudia; el hombre piensa.*

4° A un **verbo en infinitivo** mediante preposición; v. gr.: *deseo de aprender; mesa para comer.*

5° A una **proposición** por medio de relativo, o de preposición; v. gr.: *vosotros que contáis; tengo esperanzas de que el enfermo sane; la campiña por donde caminamos.*

Los sustantivos derivados verbales, además de su régimen propio, rigen la preposición propia de los verbos de que se derivan; v. gr.: *el respeto de los niños a los profesores; la salida del tren para Tucumán.*

471. El **adjetivo** puede regir o tener bajo su dependencia:

1° A un **complemento,** cuyo término es:

Un sustantivo: *esforzado hacia la muerte; deseoso de paz, noble por linaje.*

Un pronombre: *generoso con él; enemigo de éste; codicioso de lo tuyo.*

Un verbo en infinitivo: *ágil para correr; tenaz en pretender.*

Un adverbio: *vacío por dentro; bueno para hoy.*

Una proposición: *útil para quien lo entienda.*

2° Al **adverbio:** *muy digno; demasiado astuto.*

3° A una **proposición:** *digno como el que más; por rico que sea.*

Régimen secundario es este del adjetivo, pues aunque afecta a partes de la oración va siempre regido de un sustantivo.

472. Los **adjetivos sustantivados** tienen igual régimen que el adjetivo; v. gr.: *lo penoso de la vida; lo fácil de comprender.*

473. Los **comparativos** de superioridad o inferioridad rigen al sustantivo con la conjunción *que;* v. gr.: *Pedro es más afable que tú; el caballo es menos sufrido que el buey.*

Exceptúanse *superior, inferior, anterior* y *posterior* que rigen con *a;* v. gr.: *empresa superior a sus fuerzas; paño inferior a éste; tiempos anteriores al diluvio; arreglos posteriores al fallo.*

474. Los **superlativos relativos** y los **numerales ordinales** rigen con *de* o *entre*; v. gr.: *el niño más hábil de* (o *entre*) *todos; el primero de* (o *entre*) *los alumnos.*

Observaciones. — Muy difícil es dar reglas para saber **con que preposición rige cada adjetivo;** con todo, se indican las siguientes:

1° Piden **a** los que denotan cariño, adhesión, proximidad o dependencia; v. gr.: *adicto* (o *afecto*) *a sus padre, cercano a la ciudad; obediente a sus profesores.*

2° Tienen **de** los que expresan distancia, ausencia, separación o procedencia; v. gr.: *distante de la costa; ausente de casa; oriundo de Buenos Aires;* y en general los que significan ciertas cualidades, físicas o morales, de las personas o cosas, como: *agudo de ingenio; duro de pelear; flaco de memoria.*

3° Sigue **en** a los que principian con la partícula castellana *en* o latina *in;* v. gr.: *envuelto en papel; inserto en el boletín.* Y también a los que expresan ciencia o maestría, como *doctor en medicina; perito en agricultura.*

4° Exigen **de** o **en** los que denotan abundancia o escasez; v. gr.: *rico de* (o *en*) *posesiones; escaso de luces.*

5° **Para** se adapta mejor que otras preposiciones a los adjetivos que indican disposición feliz para alguna cosa, o al contrario, como: *apto* (o *inepto*) *para el estudio; incapaz para un cargo.*

475. El **pronombre** sustituyendo a un sustantivo, tiene el mismo régimen que éste, v. gr.: *tú hablas; él es bueno.*

Los posesivos *mío, tuyo, suyo*, etc., y el relativo *cuyo* no son palabras regentes sino regidas, pues como en su esencia son verdaderos genitivos, deben siempre ser regidos por el nombre de la cosa poseída.

Ejercicios prácticos.

I. *Señálense los sustantivos* **regidos** *por otros.*

La bondad es la belleza del alma. (GUERRERO)
Es nuestra vida borrascosa lucha
De bien y de mal, de gozo y de dolor. (CUETO)
No desdeñes la experiencia,
Porque es madre de la ciencia. (M. DE LA ROSA)

La paciencia es la llave de la alegría.
La ociosidad es madre de los vicios.
El perezoso es hermano del mendigo.

II. *Señálense los* **complementos del adjetivo** *en el trozo siguiente:*

Prendas y desdichas de Crisóstomo.

Este cuerpo, señores, que con piadosos ojos estáis mirando, fué depositario de una alma en quien el cielo puso infinita parte de sus riquezas. Este es el cuerpo de Crisóstomo, que fué único en el ingenio, solo en la cortesía, extremo en la gentileza, fénix en la amistad, magnífico sin tasa, grave sin presunción, alegre sin bajeza; y finalmente primero en todo lo que es ser bueno, y sin segundo en todo lo que es y fué ser desdichado. (CERVANTES)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las frases siguientes que saben a galicismos.*

A beneficio de su poderosa intercesión pude salir del mal paso. — Esto sólo bastaría para hacer patentes las bondades de su corazón. — Nadie pudo calcular que la ruptura estallase en la ocasión y la forma en que se verificó. — Todo estaba calculado; todo, menos una cosa, la derrota. — El Dr. Bello es una celebridad americana. — Aquellas cifras, hay que considerarlas como arbitrarias, y felizmente inexactas. — Abordó el asunto el joven diputado, el cual en apoyo de la enmienda, de que era autor, hizo su brillante debuto parlamentario. — El itinerario del viaje no ha sido confeccionado. — Con efecto, las últimas palabras anuncian toda la grandeza de su abnegación. — Esta sentencia sería más exacta concebida en estos términos.

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los prefijos latinos que siguen:*

Prefijos. — *Ob, oc, o, os,* significa frente a, delante, idea de contrariedad.
Omni, — todo.
Pen, — casi.
Pos, post, — después de.

Palabras propuestas.—Obtener, objetar, obstáculo, occipucio (*caput* = cabeza), ofuscar, oponer, ofrecer (*ferre* = llevar), omnipotencia, omnívoro, omnibus, omnímodo, postmeridiano, penumbra, penúltimo, península, poscomunión, postergación, postdata, postdiluviano, posteridad, póstumo, postrero, postrimería.

Modelo. — *Omnibus,* para todos; carruaje público.

V. **Análisis.** — Hay reputaciones que se parecen a los cadáveres que se conservan en una caja bien cerrada: en dándoles el aire, se convierten en polvo.
(BALMES)

VI. **Composición castellana.** — Explicar la siguiente máxima: *Vivir bien es abstenerse.*

Hacer resaltar que entre todos los seres vivientes el hombre es el único que abusa de su estómago. — Funestas consecuencias de la destemplanza. — Pérdida de juicio. — Discursos insensatos. — Actos vituperables. — Desprecio que se merece — Enfermedades. — Muerte prematura y dolorosa del glotón.

Lección 87ª — Régimen de verbo.

476. El **verbo** rige en acusativo. dativo y ablativo a un sustantivo, a un adjetivo, a un pronombre o a un infinitivo.

477. El *verbo* rige al sustantivo en caso acusativo (complemento directo) con la preposición *a* o sin preposición alguna.

478. El verbo rige al complemento directo con a:

1° Cuando el término es nombre propio de persona, o cosa personificada; v. gr.: *amo a Dios; he leído a Virgilio; Don Quijote cabalgaba a Rocinante.*

2° Cuando es nombre apelativo de persona, con artículo definido o adjetivo determinativo; v. gr.: *socorred a los necesitados; mucho quiero a mis padres.*

3° Cuando es nombre geográfico, sin artículo; v. gr.: *visité a Córdoba.*

4° Cuando el término expresa orden o comparación; v. gr.: *la noche sigue al día; la riqueza no iguala al mérito.*

5° Cuando el término es pronombre personal o que se refiere a personas; v. gr.: *prefiero a usted; no quieras a éste; no he visto a nadie.*

479. El verbo rige al complemento directo sin a:

1° Cuando el término es nombre apelativo de cosa; v. gr.: *leo buenos libros; odio el vicio; Colón descubrió un mundo.*

2° Cuando es nombre apelativo de persona, sin artículo definido; v. gr.: *tengo amigos; se mandó llamar un médico.*

3° Cuando el nombre de persona designa título o empleo de un modo indeterminado; v. gr.: *el Papa ha creado cardenales; eligieron diputados.*

4° Cuando precede al término un adjetivo numeral; v. gr.: *libertaron cien esclavos.*

5° Cuando es nombre geográfico con artículo; v. gr.: *amo la Argentina; conozco la China.*

6° Cuando es pronombre antepuesto al verbo; v. gr.: *me llaman; te hablan.*

7° Cuando el verbo tiene complemento indirecto con *a;* v. gr.: *los romanos arrojaban los cristianos a las fieras.*

Las reglas anteriores son las más generales que pueden darse sobre el uso o la supresión de la preposición **a** en el régimen del verbo transitivo; pero el buen gusto adquirido con la frecuente lectura de los buenos autores enseña varias excepciones.

480. El **verbo rige al complemento indirecto** (*caso dativo*), por medio de las preposiciones **a** o **para** y al complemento circunstancial (*caso ablativo*), por medio de las demás preposiciones.

481. Un verbo rige a otro verbo cuando el segundo es complemento del primero; en este caso el *regente* se llama determinante y el *regido* determinado.

Un verbo determinante rige **presente de infinitivo** cuando tiene el mismo agente que el determinado; v. gr.: *quiero dormir; salgo a pasear.*

Un verbo determinante **rige presente de infinitivo con a,** cuando denota acción, movimiento, tendencia o necesidad; v. gr.: *vas a venir; empieza a amanecer obligáronle a firmar.*

Rige sin a cuando se refiere al entendimiento o a la voluntad; v. gr.: *pienso volver; quiero trabajar.*

Un verbo determinante rige **indicativo** o **subjuntivo** cuando ambos tienen diferente sujeto, o bien, aunque sea uno mismo, hay necesidad de que aquél forme una segunda proposición. Este régimen se verifica especialmente por medio de las conjunciones **que** y **si;** v. gr.: *afirmé que eras tú; recelo que caiga; ignoro si llegaré a tiempo.*

En los ejemplos anteriores, se observa que el verbo no sólo rige al verbo determinado, sino que rige también a toda la proposición.

482. Todo verbo rige al **adverbio,** menos los auxiliares; v. gr.: *vive mal; ayer murió; estoy muy bien así.*

483. El **gerundio** puede regir, como el verbo a que pertenece:

1º Al sustantivo: *amando a Dios; ejercitando la virtud.*

2º Al verbo: *queriendo saltar la zanja; pensando encontrar a su padre.*

3º A otro gerundio: *estando hablando le dió una congoja.*

Ejercicios prácticos.

I. *Señálese el* **régimen** *del* **verbo** *y del* **gerundio** *en el trozo siguiente:*

El avaro.

El avaro acumula tesoros temiendo la pobreza; y en medio de sus riquezas sufre los rigores de esa misma pobreza que tanto le espanta; él se condena a sí mismo a todos ellos con su alimento limitado y grosero, su traje sucio y raído, su habita-

ción pequeña, incómoda y desaseada. No aventura nada por no perder nada; desconfía hasta de las personas que más le aman; en el silencio y tinieblas de la noche visita sus arcas enterradas en lugares misteriosos, para asegurarse que el tesoro está allí y aumentarle todavía más, y entre tanto le acecha uno de sus sirvientes o vecinos, y el tesoro con tanto afán acumulado, con tanta precaución escondido, desaparece. (BALMES, *español*)

II. *Sublinéense los* **complementos** *del* **verbo** *y del* **gerundio** *en el trozo que sigue:*

Los Gitanos.

Somos astrólogos rústicos, porque como casi siempre dormimos al cielo descubierto, a todas horas sabemos las que son del día, y las que son de la noche. Vemos cómo arrincona y barre la aurora las estrellas del cielo, y cómo ella sale con su compañera el alba, alegrando el aire, enfriando el agua, y humedeciendo la tierra; y luego tras ella el sol, dorando cumbres y rizando montes. Ni temenos quedar helados por su ausencia cuando nos hiere a soslayo con sus rayos, ni quedar abrasados cuando con ellos perpendicularmente nos toca: un mismo rostro hacemos al sol que al hielo, a la esterilidad que a la abundancia. (CERVANTES, *español*)

III. **Propiedad de los términos.** — *Reemplazar la palabra subrayada por otra que explique su significado:*

La cabeza llena de *aire*	Río *alto*
Tener *buen aire*	Monte *alto*
Hablar *al aire*	Cabeza *alta*
Mudarse *el aire*	Empresa *alta*
Pelear *de buen aire*	Alquiler *alto*
Bienes *alienados*	Mar *alta*
Hombre *alienado*	Sonido *alto*

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los prefijos siguientes:*

Prefijos. — *Pre*,-denota prioridad y significa antes, delante.
Pro, prod, pol,-significa delante de, en vez de.

Palabras propuestas. — Predecir, preámbulo, precedente, precursor, prefijo, preposición, prejuzgar, prehistórico, premisa, preludio, preocupación. Proceder, progresar, proponer, providencia, pronombre, protector, prodirector. Proscenio, proseguir, prelado, prematuro, presciencia, protuberancia, preliminar, prefacio, (*fari* = *hablar*), procurador, procesión (*cedere* = andar), provincia (*vincere* = vencer).

Modelo. — *Prefacio* (*pre*, antes; *fari*, hablar), hablar antes, escrito o discurso puesto antes, al principio de una obra.
Prehistórico antes de la historia, de tiempo a que no alcanza la historia.

V. **Análisis.** — El vicio, el crímen, los males todos, hijos del pecado, yerguen la orgullosa frente y la pasean por el mundo. (COLL Y VEHÍ)

VI. **Composición castellana.** — *Rubens y el monje.*

Rubens, célebre pintor del siglo XVI, encuentra en el humilde coro de un convento un cuadro que representa la muerte de un monje. Rubens asombrado ante aquel prodigio del genio, pregunta con insistencia al Prior del monasterio, el nombre de su autor ante el cual tal vez se eclipsará el suyo... Toda tentativa es infructuosa. «El artista murió...», exclama el Prior, y sus labios se agitaban convulsivamente como dispuestos a revelar el misterio cuyo secreto poseía. El célebre flamenco seguido de sus discípulos sale del claustro silencioso y pensativo, mientras que el monje, tomando en seguida unos pinceles, varios tinteros, recipientes y un caballete que se hallaban en su celda, los arroja al río... Había despreciado la inmortalidad y la gloria terrenas para conquistar, con la humildad, otra gloria e inmortalidad inextinguibles.

Lección 88ª — Régimen del participio, del adverbio, de la interjección y del complemento.

484. El **participio** rige al sustantivo o como adjetivo o como verbo.

Como adjetivo tiene el régimen propio de esta parte de la oración.

Como verbo conserva unas veces su propio régimen, como: *obediente a las leyes; tratante en lanas; condescendiente con todos; sembrado de flores.* Otras veces tiene régimen distinto del de su verbo, como: *amante de las letras; fabricante de paños; poseído de temor.*

Los que no llevan el régimen de sus verbos, no pueden en rigor tenerse por participios; aunque, atendido su origen, se les conserva este nombre.

Cuando el participio entra a componer varios tiempos del mismo verbo de que procede, no es en realidad regente de ningún vocablo, sino, que su condición queda reducida a la del verbo.

485. El **adverbio** es generalmente palabra regida de aquélla a que modifica; pero algunos adverbios rigen con la preposición *de* al nombre, al pronombre, al verbo y al participio sustantivado; v. gr.: *antes de Cristo; cerca de la costa; debajo de la mesa; — delante de nosotros; encima de todo; sin embargo de eso; — antes de comer; lejos de mentir; — además de lo comprado; a pesar de lo tratado.*

No obstante rechaza la preposición *de: no obstante lo que te dije.*

Más y **menos** rigen con la preposición *de* a los *adjetivos* numerales: *más de mil hombres; menos de cien pesos.*

Pronto rige con *a, de, en* y *para; pronto en responder, pronto para el trabajo.*

Aquí, ahí, allí, acá rigen con la preposición *para: aquí para entre los dos; para más tarde.*

Los adverbios de modo, derivados de adjetivos, rigen con la misma preposición que su primitivo: *lo hizo bien para (o con) todos.*

486. La **preposición** y la **conjunción** no rigen a palabra alguna, ni pueden ser regidas, porque ellas no son más que lazo de unión entre palabras. Así en la frase: *Alejandro vive en la plaza*, el verbo *vive*, no rige a la preposición *en*, sino mediante ella al sustantivo *plaza*. La preposición sirve tan sólo de nexo o vínculo entre la palabra regente y la regida.

487. La **interjección** puede regir o tener bajo su dependencia:

1° Al vocativo: *¡ah infelices! — ¡oh patria! — ¡alerta soldados!*

2° A un complemento: *¡ah de casa! — ¡ay de mí! — ¡voto a bríos!*

3° A una proposición: *¡ojalá que la buena causa triunfe!*

Según algunos autores, la interjección no es palabra regente, regida, ni medio de régimen, pues, no depende de ningún otro vocablo ni mantiene a otros bajo su dependencia. En ciertos casos, es cierto, parece ligada materialmente a un complemento por medio de una preposición, pero si bien se repara, se echará de ver que se comete una elipsis. Así en la exclamación *¡ay de mí!* la expresión completa sería: *¡Ay mísero de mí!* donde el pronombre está regido por un adjetivo mediante preposición.

488. Un **complemento** puede regir:

1° A una proposición: *sin gracia como se presentó; en pobreza como quedó.*

2° A otro complemento: *sin gracia en el andar; con ánimo para pelear.*

Ejercicios prácticos.

I. *Señálense los* **complementos de los adverbios** *y las* **palabra regidas** *por medio de una preposición.*

Los Monumentos de la Roma antigua.

La arquitectura romana se encogé de hombros cuando la preguntáis qué cosa es un hospital, y un hospicio, y una casa de maternidad. Vitruvio no da reglas para semejantes construcciones.

Las ruinas presentes recuerdan lugares donde se causaban heridas, no donde se curaban; recuerdan palacios donde se afligía a la inocencia, no asilos donde la inocencia hallara cariñosa protección; recuerdan teatros espléndidos de insensatas alegrías, no plácidos refugios de almas tristes y de negros infortunios.

La arquitectura romana no adivinó siquiera esta nueva faz del arte: el artista que había de levantar palacios para los pobres, y para los enfermos y para las madres desventuradas, y para los niños abandonados, no había tomado aún pacífica posesión de la tierra; su nombre no estaba escrito en el diccionario de la fastuosa lengua de Cicerón y de Virgilio.

Aquel artista se llamaba La Caridad. (S. Catalina, *español*)

II. *Señálese el* **régimen** *de la* **interjección** *y del* **complemento** *en el trozo siguiente.*

El descendimiento de la Cruz.

Cuando la Virgen le tuvo en sus brazos ¿qué lengua podrá explicar lo que sintió? ¡Oh ángeles de la paz! Llorad con esta sagrada Virgen. Llorad; cielos; llorad, estrellas del cielo; y todas las criaturas del mundo, acompañad el llanto de María.

Abrázase la Madre con el cuerpo despedazado; apriétalo estrechamente entre sus pechos; para esto sólo le quedaban fuerzas. Mete su cara entre las espinas de la sagrada cabeza; júntase rostro con rostro: tíñese la cara de la sacratísima madre con la sangre del Hijo, y riégase la del Hijo con las lágrimas de la Madre.

¡Oh dulce Madre! ¿Es éste por ventura vuestro dulcísimo Hijo? ¿Es éste el que concebisteis con tanta gloria, y paristeis con tanta alegría? Pues ¿qué se hicieron vuestros gozos pasados? ¿Dónde se fueron vuestras alegrías antiguas? ¿Dónde está aquel espejo de hermosura en que os mirabais? (GRANADA, *español*)

III. **Locuciones viciosas.** — *Corríjanse las siguientes:*

En tiempo y lugar le diré a Vd. cuánto son cinco. — Este caballo está en venta. — Gobernar en el interés general. — Cien pesos en todo. — Tomar las cosas en paciencia. — Puede usted hacerlo en toda seguridad. — En física no es creíble semejante fenómeno. — Un hombre avanzado en edad. — En poco me verá Vd, aquí de vuelta. — Esto va de peor en peor.

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los siguientes prefijos latinos.*

Prefijos. — *Sa, san, so, za, cha, sota,* equivale a debajo, y significa inferioridad, atenuación.

Sub, sus, subs, su, sor, íd.

Semi significa medio.

Super significa sobre, por encima de, idea de superioridad.

Palabras propuestas. — Semitono, semidifunto, sotavento, sotacola, sotabanco, semicírculo, sahumar, sojuzgar, chapuzar, zambullir, sonsacar, semilunio, semipelagiano, soslayo, sochantre, sonrojar, subalterno, subjuntivo, sublingual, submarino, sustantivo, suburbio, sucursal, suplantar, subrayar, sonrisa, subterráneo, suscribir, superlativo, superior, superficie, superavit.

Modelo. — *Zambullir,* meterse debajo del agua (*zan*—debajo).

V. **Análisis.** — Es la envidia como el gusano que nace en el madero, que allí hace daño donde nace; nace la envidia en el corazón, y no puede ir más adelante.
(GRANADA)

VI. **Composición castellana.** — *En un tema titulado* **Quietud de la noche.** *poner de manifiesto la Providencia que favorece paternalmente el descanso necesario para el hombre.*

Agradecimiento debido a Dios por los beneficios del sueño. — Calma que anuncia la noche: carencia de ruido, de luz brillante, sueño de los animales. Fastidio causado a los enfermos por esa quietud; terrores que produce en los culpables. Acciones de gracia dadas a Dios mediante la oración de la noche.

Lección 89ª — De la construcción.

489. **Construcción** es el orden en que han de colocarse las palabras que forman la proposición, según lo exijan la claridad, exactitud y armonía de la frase.

490. La construcción puede ser de dos clases: *directa* e *inversa*.

1° **Construcción directa** o **lógica** es aquélla en que cada palabra se coloca rigurosamente en el lugar que le corresponde.

2° **Construcción inversa** o **figurada** es aquélla en que se invierte el orden natural de las palabras, para mayor elegancia o energía de la oración.

491. El **orden directo** de los términos de la oración es éste:

1° el *sujeto*, y 2° el *atributo;* v. gr.: 1° *Dios*, — 2° *ama al hombre con ternura inefable.*

492. El **sujeto y sus complementos** se ordenan como sigue:

1° El *sustantivo* o palabra que lo represente;

2° El *adjetivo* con sus modificativos;

3° Los *complementos* del sustantivo;

v. gr.: 1° *La bondad* — 2° *tan grande* — 3° *de nuestro Padre celestial.*

493. El **atributo** se ordena así:

1° El verbo con sus adverbios;

2° El *acusativo* o *complemento directo*, si el verbo es transitivo;

3° El *dativo* o complemento indirecto;

4° Los *ablativos* o *complementos circunstanciales;*

v. gr.: 1° *manifiesta claramente* — 2° *su amor* — 3° *al hombre* — 4.° *con pruebas numerosas y continuas.*

Tenemos pues siguiendo el orden natural o lógico: *La bondad | tan grande | de nuestro Padre celestial | manifiesta claramente | su amor | al hombre | con pruebas numerosas y continuas.*

494. **Observaciones.** — 1° A veces oraciones enteras pueden intercalarse entre el sujeto gramatical y el verbo; v. gr.: *Juan y Francisco, y todos los que suelen acompañarlos, llegaron juntos a casa.*

2° Cuando el verbo rige a otro y a un complemento directo al mismo tiempo, hay que tener mucho cuidado, pues según se pospon-

ga al verbo regido o al regente, puede variar el significado de la frase; v. gr.: *el jefe mandó hacer fuego a los soldados; el jefe mandó a los soldados hacer fuego.* En el primero caso se supone que el jefe mandó *tirar sobre los soldados* mientras que en el segundo entendemos que les dió orden para que *dispararan sobre el enemigo.*

3° En la construcción del verbo con el pronombre personal, cuando éste va unido a quél formando una sola dicción, hay que invertir el orden explicado; v. gr.: *quiéreme entrañablemente; dióle plata para gastar.*

Si al verbo se le unen dos o tres pronombres formando una sola dicción el pronombre **se** se entepone a los demás; v. gr.: *diósela, castíguesemele.*

Ejercicios prácticos.

I. *Ordénense, conforme a la* **sintaxis regular**, *el* **sujeto** *y el* **atributo**, *de cada proposición.*

1. Propio es del justo y del sabio
   El perdonar un agravio.
2. En boca del mentiroso
   Lo cierto se hace dudoso.
3. Sólo inexorable sea
   El que sin culpa se crea.
4. Poned en Dios la esperanza
   Que a todos su diestra alcanza.

(M. de la Rosa)

5. Es pésima esclavitud
   La libertad sin virtud.
6. Ahora es fácil por extremo
   Aplacar al juez supremo.
7. La envidia del bien ajeno
   Saca para sí veneno.
8. En la virtud y el trabajo
   Está la suerte aquí abajo.

(C. Fernández)

II. *Explíquense los distintos usos del* **que**, *en el trozo siguiente:*

La vida.

Antes empiezas a morir que sepas qué cosa es vida, y vives sin gustar de ella porque se anticipan las lágrimas a la razón. Si quieres acabar de conocer qué es tu vida y la de todos, y su miseria, mira qué de cosas desdichadas ha menester para continuarse.

¿Qué hierbecilla, qué animalejo, qué piedra, qué tierra, qué elemento no es parte o de tu sustento, abrigo, reposo u hospedaje? ¿Cómo puede dejar de ser débil, y sujeta a muerte y miseria, la que con muerte de otras cosas vive? Si te abrigas, murió el animal cuya lana vistes; si comes, él que te dió sustento.

Pues advierte, hombre, que tienen tanto de recuerdos y memorias como de alimento. (Quevedo, *español*)

III. **Idiotismos.**— *Explíquense las frases siguientes:*

Consejos no ayudan a pagar. — Contar el milagro sin nombrar el santo. — Consultarlo con la almohada. — Correr malos vientos. — Cuentas claras conservan amistades. — Dar al tiempo lo que es suyo. — Dar la cara de frente. — Dar la nota más alta en algo. — Dar largas al asunto. — Darle vueltas al asunto.

IV. **Etimología.** — *Definir las palabras propuestas en conformidad con los siguientes prefijos latinos.*

Prefijos.— *Tras, trans, tra, ultra,* significan del otro lado, más allá, de un lado a otro.

Vice significa en lugar de, y también grado inferior.

Palabras propuestas. — Trasnochar, tradición, travestido, transatlántico, traductor, transubstanciación, traspasar, ultramar, ultramontano, vicepresidente, vicealmirante, virrey, vizconde, ultracordillera, trayecto, tránsito, tráfico, (*facere* = hacer).

Modelo. — *Tradición,* que viene de otro lugar, de lejos, de los antepasados y se comunica de unos a otros (*Tras* = más allá).

V. **Análisis.** — Es tan grosero y necio el envidioso, que siempre del mal ajeno saca mal para sí mismo, y se roe las extrañas como tísico o frenético. (SETANTI)

VI. **Composición castellana.** — Un joven, al mediar su último año de estudios, pide a su hermano mayor, empleado en una casa de negocios, le haga interrumpir sus estudios y le proporcione un empleo. Motivos: 1º su edad, el desarrollo de sus fuerzas, su instrucción le permiten ganarse la vida; en vez de ser una carga para sus padres, quisiera ayudarlos. 2º El pensamiento que ya podría trabajar para su familia le ha vuelto el estudio muy pesado, y fastidiosas las exigencias de sus profesores. 3º El fin del año escolar se acerca; unos meses más o menos no perjudicarán mayormente su instrucción ni su porvenir. Espera que el cariño de su hermano le alcanzará cuanto antes el empleo deseado.

LECCIÓN 90ª — Ejercicios de lenguaje.

Sencilla piedad de un pastorcillo.

Guardando un día sus ovejitas por unos parajes muy solitarios y desiertos, llegó un pastorcillo a un vallecito más fresco y verde que una maceta de albahaca. En medio de muchas florecitas silvestres, que parecían querer enterrarlo entre ellas, notó unas ruinas, cuyos paredones estaban tan triste como el que no puede ni vivir ni morir. En el que más descollaba y que aun estaba de pie, gracias a un ciprés que había crecido a su espalda como para sostenerlo, vió en un nicho una imagen de la Señora. Sus vestidos que habían sacudido los vientos y empapado los aguaceros, estaban descoloridos y hechos jirones.

Nada adornaba el nicho sino uno pabellones de telarañas y una rama de yedra, que entreponía sus hojitas entre el temporal y la Imagen. El pastorcillo se puso a llorar amargamente, diciendo: «¡Ay, Madre mía, ¡Qué sola y qué abandonada estáis! ¡Qué dolor, qué dolor que la Reina de los cielos esté tan desatendida en la tierra!

¡Quién fuera rico para volver a levantar esta capilla y restablecer aquí vuestro culto! ¡Quién tuviese siquiera lo necesario para compraros un vestido!» Y el pastorcito, no pudiendo hacer otra cosa se puso a limpiar el nicho y lo rodeó con guirnaldas que hizo con las florecitas del campo, y todos los días mientras sus ovejitas pastaban en aquella abundante pradera, él hacía guirnaldas frescas para adornar el nicho de la Virgen y enseñaba a los corderitos a doblar la rodilla ante la Virgen.

(FERNÁN CABALLERO, *español*)

Resumen oral:

Estudio analítico.

IDEAS PRINCIPALES	IDEAS SECUNDARIAS
1. Exposición. Un pastorcito llega delante de unas ruinas.	Frescura del vallecito. Una pared llama la atención del pastor.
2. Nudo. Descubrimiento de un nicho con la imagen de Nuestra Señora.	Triste aspecto del nicho. Vestidos de la Virgen hechos jirones. Lágrimas y deseos del pastorcito.
3. Desenlace. Adorno del nicho y culto tributado a la Virgen.	Limpieza del nicho. Guirnaldas de flores, renovadas cada día. Las ovejas aprenden a doblar la rodilla ante la imagen.

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de este relato? — 2. ¿A qué género pertenece este trozo? — 3. ¿Qué se nota desde el principio del trozo hasta el fin? — 4. ¿En qué sobresale la pluma de Fernán Caballero? — 5. ¿Qué es un *paraje*? — 6. ¿Qué diferencia hay entre *solitario y desierto*? — 7. ¿Qué es un *vallecito*? — 8. ¿A qué se llama *maceta*? — 9. ¿Por qué se cultiva la *albahaca*? — 10. ¿Qué es planta *silvestre*? — 11. ¿Qué es *paredón*? — 12. ¿Con qué otro verbo se podría sustituir *descollar*? — 13. ¿Qué sinónimo puede usarse en vez de *gracias a un ciprés*? — 14. ¿Qué es la *espalda*? — 15. ¿A qué se da el nombre de *nicho*? — 16. ¿Qué significa *empapar*? — 17. ¿Qué es *aguacero*? — 18. ¿Qué es una *telaraña*? — 19. ¿En qué sentido se toma aquí *temporal*? 20. ¿Con qué otra expresión se podría reemplazar *tan desatendida*? — 21. ¿Y *siquiera*, cómo podría sustituirse en este caso? — 22. ¿Qué es *pastor*? — 23. ¿Qué es una *guirnalda*? — 24. ¿De dónde nace la palabra *rodilla* y qué significa? — 25. ¿De qué era indicio la conducta del pastorcito?

Ejercicios fraseológicos.

I. Fórmense comparaciones en que entren las voces siguientes: **inconstante y veleta; — tiempo y nube; — lisonjero y serpiente; — inocencia y tesoro; — Satanás y león.**

II. *Determinar, mediante una definición, la significación de los* **sinónimos** *siguientes:*

1. Chisme, trasto, baratija, cascajo, bagatela, chuchería.
2. Degradante, humillante, difamante, infamante.
3. Crímen, delito, atentado, falta, pecado, culpa.
4. Cólera, ira, rabia, furor, furia, saña, irritación, enojo, enfado.

III. *Dígase con qué* **nombre** *se designa en la* **Mitología:**

Hidra de Lerma, Quimera, Esfinge, Cíclopes, Pegaso, Cancerbero.

1. El *animal* símbolo del secreto, con la cabeza y pecho de mujer, y cuerpo y pies de león, y que se representa acostado, y algunas veces con alas: —
2. La enorme culebra de siete cabezas, las cuales renacían conforme las iban cortando:—.
3. El *monstruo* que tenía la cabeza de león, el cuerpo de cabra y la cola de dragón y vomitaba llamas:—.
4. El *caballo* con alas que hizo brotar de una patada la fuente de Hipocrene, en el monte Pindo y que no se dejaba montar sino por los poetas de primer orden y que domó Minerva:—.
5. El terrible *perro* de tres cabezas que hacía el oficio de portero a la entrada de negro Tártaro:—.
6. Los formidables *gigantes* de sólo un ojo en medio de la frente, que eran los herreros de las fraguas de Vulcano, dios del fuego y de los volcanes:—.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Esa es la derecha, y la torcida la del candil.
Cada uno alega en derecho de su dedo.
Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

Estatua con pies de barro.
La torre de Babel.
La horca de Mortón.
El enigma de Edipo.
Los dos perros de Licurgo.
El mundo es de las faldas y de las faldas. (Emilio Castelar)
El hombre es un Dios caído que recuerda los cielos. (Lamartine)
He pecado (*peccavi*). (David)
Dios me lo había dado todo, Dios me lo quitó, bendito sea su nombre. (Job)
Pesa a Aníbal. (*Expende Hannibalem*) (Juvenal)
Yo no sé leer. (*Io non so leggere*). (Julio II)
No lo conozco. (*Nescio vos*) (Evangelio)
No me toque. (*Noli me tangere*) (Evangelio)
Ahora deja salir a tu siervo. (*Nunc dimittis servum tuum*) (Evangelio)
¡Soldado, no mates a Creso! (Hijo mudo de Creso)

Lección 91ª — Sintaxis figurada.

495. **Sintaxis figurada** es la que, para mayor energía y elegancia del lenguaje, permite ciertas licencias, llamadas *figuras de construcción*, ya alterando el orden de las palabras, ya omitiendo unas o añadiendo otras, ya quebrantando las reglas de la concordancia.

496. Cinco son las figuras de construcción, a saber: *hipérbaton*, *elipsis*, *pleonasmo*, *silepsis* y *traslación*.

497. **Hipérbaton** o **inversión** es la alteración del orden natural de las palabras establecidas en la construcción gramatical.

Se comete hipérbaton, más comúnmente, cuando se antepone:

1º Todo el atributo o sólo el verbo, al sujeto; v. gr.:

No te pida el pobre en vano;
Que al fin es hombre y tu hermano. (Mart. de la Rosa)

2º El predicado al sustantivo a que se refiere; v. gr.:

Si es bueno y dócil un niño
De todos gana el cariño. (Id.)

3º El adjetivo al sustantivo; v. gr.:

Buen porte y nobles modales
Abren puertas principales. (Id.)

4º El complemento a la palabra que lo rige; v. gr.:

Al maestro reverencia
Y aprovecha su experiencia. (Id.)

5º El adverbio al verbo: v. gr.:

La modestia más resalta
En quien confiesa su falta. (Id.)

Sólo la lectura de los selectos escritores o el oir a los buenos hablistas, es lo que puede enseñar el acertado uso de esta figura a que tanto se presta el idioma castellano, y en el cual, por lo mismo, es más ocasionado el abuso.

498. **Elipsis** es una figura por la cual se callan u omiten en la oración algunas palabras, necesarias para la construcción, pero no para el sentido.

Las palabras calladas por elipsis se llaman *elípticas*, *sobrentendidas* o *tácitas*.

Se comete elipsis más comúnmente:

1º Cuando se calla el sujeto antes del verbo; por ejemplo:

Si de Dios perdón deseas
Nunca vengativo seas. (MART. DE LA ROSA)

Se calla dos veces el sujeto *tú* con los verbos *deseas* y *seas*.

2º Cuando se calla el verbo que corresponde a un sujeto; v. gr.:

Mal amigo tanto daña
Cómo a la mies la cizaña. (Id.)

Esto es como la *cizaña daña a la mies*.

3º En el modo ordinario de hablarnos, saludarnos, despedirnos, etc.; v. gr.: *¿qué tal? — ¿a dónde bueno? — adiós; — buenos días; — bien venido*, etc., en que se calla el sujeto y el verbo.

4º Respondiendo con un *sí*, un *no* u otra palabra a la pregunta que se nos hace; y entonces callamos una oración entera; v. gr.: *¿Sabes la lección? — Sí;* este *sí* quiere decir *yo sé la lección*.

499. **Pleonasmo** es una figura contraria de la elipsis, por la que se agregan en la oración algunas palabras que parecen inútiles, pero que dan más fuerza a la expresión.

Se comete pleonasmo ordinariamente:

1º Cuando se usan a la vez los casos complementarios de un mismo pronombre con preposición o sin ella; v. gr.: *a mí me dicen; les escribí a ellos; a nosotros no nos corresponde*.

2º Uniendo los adjetivos *mismo* y *propio* con sustantivos y pronombres; v. gr.: *yo mismo estuve presente; tú propio lo pediste; mi padre mismo lo manda*.

Quien se acostumbra al engaño
El mismo labra su daño.

No uses palabras soeces,
Que *a ti propio* te envileces. (MART. DE LA ROSA)

3º Cuando se repite en el complemento la misma idea ya expresada en el verbo; v. gr.: *dormir un sueño sosegado; vivir una vida dichosa; yo lo ví por mis ojos; lo escribí de mi mano*.

4º En expresiones como las siguientes: *subir arriba, bajar abajo, salir afuera, entrar adentro*, etc.

NOTA. — Sólo los pleonasmos consagrados por el uso de los buenos hablistas y admitidos por la mayoría de ellos, deben considerarse de buena ley; y éstos son los únicos que pueden emplearse cuando la necesidad o la oportunidad lo exigiere.

500. **Silepsis** es una figura por la cual se forma concordancia no con las palabras como son, sino con lo que significan.

Se cometen silepsis:

1º Concertando con adjetivo en terminación masculina los tratamientos; *señoría, merced, excelencia, alteza, majestad*, etc.; cuando se aplican a hombres v. gr.: *Vuestra Señoría sea servido; V. E. es justo*.

2º Cuando a sustantivos que no significan tratamientos se les aplican adjetivos de distinto género: v. gr.:

¿Veis esa repugnante *criatura*,
Chato, *pelón*, sin dientes, *estevado*,
Ganoso, y *sucio*, y *tuerto*, y *jorobado*?
Pues lo mejor que tiene es la figura. (L. F. MORATÍN)

La criatura que se designaba era un *hombre*.

3º Cuando con colectivos de número singular concierta un adjetivo o verbo en plural; por ejemplo *amotinóse la gente; pero a la primera descarga de la tropa huyeron despavoridos*.

4º En el uso del pronombre, *usted*, *ustedes*, que siendo de 3ª persona, se dirige a la persona con quien se habla; v. gr.: *Vd. viene; Vdes. vienen*, y no *Vd. vienes*, *Vdes. venís*.

En resumen hay silepsis de género, de número y de persona.

501. **Traslación** es una figura por la cual se da a ciertos tiempos de los verbos una significación que ordinariamente no tienen.

Se comete traslación más comúnmente:

1º Usando el presente de indicativo en lugar del antepresente; v. gr.: *siempre que salgo al campo, me deleito a contemplar las maravillas de la creación;* esto es, siempre que *he salido*, me *he deleitado*.

2º Usando el presente de indicativo y el copretérito con significado de futuro. v. gr.: *el martes llega el correo; — a no ser por el temporal, mañana se concluía la obra*;

3º Usando el presente de infinitivo en vez del imperativo; v. gr.: *¡no correr! ¡no alborotar!;* en vez de *no corráis, no alborotéis*.

4º Usando el futuro de indicativo también en vez del imperativo; v. gr.: *me traerás un poco de agua;* en vez de *tráeme*.

Ejercicios prácticos

I. *Escríbanse* **diez frases** *en que se cometa:* 1º **hipérbaton**; 2º **elipsis**, 3º **pleonasmo**, 4º **silepsis**, 5º **traslación**.

II. *Señálense las* **figuras de construcción** *que hay en el trozo siguiente:*

La Oración.

¡Silencio en torno! Las leves nubes
Que en dulce vuelo siguen al sol,
Como cortejo de albos querubes
Al alma invitan a orar a Dios.
¡Venid! El cielo cruzan regueros
Agonizantes de opaca luz:
Sobre los montes y los oteros
Tiende la tarde fúnebre tul.
Ríos de sombras, copos de nieve,
Azul, topacio, grana y carmín,
Bordan el cielo de gasa leve,
En pos del astro, con formas mil.
Y el sol despide su luz postrera
Para dormirse bajo dosel
De oro y celajes; la tierra entera
En ese instante fija está en él.
El cuadro entonces se desvanece
Tan lento como la muerte va;
El día muere, y se estremece
La tierra al eco del bronce ya.
El bronco acento por las montañas
Va resonando con triste voz,
Y desde el fondo de las cabañas
Tiernas plegarias se alzan a Dios.
(JOAQUÍN V. GONZÁLEZ, *argentino*)

III. **Locuciones viciosas** — *Subráyense los* **galicismos** *y dése la equivalencia castellana.*

Este niño hace el orgullo de sus padres. — Su libro hormiguea de faltas. — Tengo el vicio en horror. — Tiene un carácter muy impresionable. — Estar convencido de la inanidad de la gloria humana. — Su amor va hasta la locura.—Lleno de ira laceró el retrato. — Una gran laxitud invadió su cuerpo. — Librar combate a los enemigos. — Las formas lujuriosas de la vegetación tropical.

IV. **Etimología.** — *Componer palabras castellanas con los elementos griegos que van a continuación.*

Pronunciación del griego. — En griego la *u* se pronuncia como en francés, así como *au* (*e*), *ou* (*u*).

La *g* se pronuncia siempre *gue*. La *ch* se pronuncia como *k;* v. gr.: *cheir* (kéir). Cuando hay dos *g* la primera tiene un sonido nasal; v. gr.: *aggelos* (pronúnciese *anguelos*); *z* inicial o en medio de dicción se pronuncia *dz:* zoê, phrazô (pronúnciese *dzoé, fradzô*); *ai, ei, oi,* se pronuncian como en castellano.

Prefijos. — *A, an* — sin
En, em — en, dentro.
Epi — sobre, hacia.

Palabras griegas.— 1. *Morphê*, forma. *Trophê*, alimento. *Tomê*, división. *Theos*, Dios. *Kotyledon*, cavidad. *Zimê*, levadura. *Aisthêsis*, sensación, sentido. *Dynamis*, fuerza. *Phrikê*, frío. *Pepsis*, digestión, cocción. — 2. *Phasis*, brillo, aparición· *Bryô*, brotar. *Peira*, experiencia. *Demos*, pueblo. *Kiklos*, círculo. *Pyr*, fuego. *Petra*, roca. — 3. *Derma*, piel. *Gramma*, letra, *Koinos* (ceno), común. *Kêdos* (cedió), tristeza, exequias. *Glôtta*, lengua. *Tapho*, tumba. *Zôon*, animal, *Gastêr*, vientre. *Graphê*, lema, sentencia, *Stello* (stola), yo envío. *Thalamos*, lecho nupcial. *Tomê*, cortadura, sección. *Taxis*, extensión.

Modelo del ejercicio. — Sea, p .ej. el prefijo *a* o *an*, y la 1ª voz griega indicada *morphê*, el alumno escribirá:

Amorfo, sin forma, que no tiene forma (*a* = sin; *morphê* = forma).
Africa, sin frío, país en que no hace frío (*a* = sin; *phrikê* = frío).

Análisis. — La turba infernal se irrita
Contra vos, Señor potente;
Y la voz alzan maldita
Llenos de furor demente.

VI. **Composición castellana.** — Desarrollar y comentar el siguiente pensamiento de Platón:

La religión es el fundamento del Estado, la ciudadela y el baluarte de la constitución del país.

Lección 92ª — Vicios de construcción.

502. Los principales **vicios de construcción**, en que puede incurrir el que habla o escribe, son el *barbarismo*, el *solecismo*, el *hiato*, la *anfibología*, la *cacofonía*, la *monotonía* o *pobreza*.

503. El **barbarismo**, que ya estudiamos como vicio de dicción (lección 79ª), lo es también de construcción cuando usamos en castellano giros de otras lenguas, que no son necesarios o que no han sido consagrados por el uso; v. gr.: *toda vez*, por *cada vez; repuso con agradecimiento*, por *contestó*, etc.

504. **Solecismo** es toda falta en la concordancia, régimen y construcción de las diferentes partes de la oración.

Ejemplo: *Desnuda* (por **desnudo**) el pecho anda ella. (Góngora)
Revuelto (por **revuelta**) en oro la encrespada frente. (Herrera)
Entrar *a* (por **en**) la iglesia.
El sartén (por **la** sartén).
Me se dijo (por **se me** dijo) que venían.

505. **Hiato** es el sonido desagradable que resulta del choque de dos vocales; v. gr.: *veía a Antonio.*

(No siempre es posible evitar el hiato).

506. **Cacofonía** es un vicio que consiste en el encuentro de unas mismas sílabas.

Ejemplos: «Llegó a mi oído un armonioso sonido».
Amor a Roma.
Si te le dí; dí que sí.

507. **Anfibología** es una manera de hablar que hace equívoca la interpretación de la frase; v. gr.: *hallé al ministro con su secretario y le hablé de Vd.* (No se sabe si al *ministro* o al *secretario.*)

508. **Monotonía** o **pobreza** es el uso muy frecuente de un número reducido de palabras.

509. **Idiotismo** o **modismo** es un modo de hablar contra las reglas ordinarias de la Gramática, pero propio y peculiar de una lengua; v. gr.: *a pie juntillas; — a ojos vistas; — dar a uno una sed de agua.*

N. B. Los idotismos, lejos de ser un vicio, prestan gracia y encanto al discurso y no los desdeñan escritores muy pulcros.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Ejercicios prácticos.

I. *Dígase el* **vicio de construcción** *que se haya cometido y corríjase.*

Le juró a Horacio que no era culpable. — Bajo este punto de vista no tiene su igual. — Encontré a Carlos yendo a Palermo. — Que estuve en el tapete, ya entregado, al agudo cuchillo la garganta. — Sólo se ocupa de comer. — La fama infame del famoso Atrida. — Este paseo es tan hermoso que aquél. — Podríamos alargar mucho estas líneas si quisiéramos citar pequeña parte siquiera de los versos dignos de serlo que hay en este libro. — Atónito ante ti me postro.

II. *Señálense las* **figuras de construcción** *que se cometen en el trozo siguiente:*

Los huérfanos.

¡Celeste Padre en quien el ser reside?
A vuestros hijos ved clamando a Vos!
Tened piedad del huérfano que pide
Una limosna por amor de Dios.
Hijos sin madre, huérfanos sin nombre;
Nos hace falta el maternal calor;
Y en esta vida necesita el hombre
Pan para el cuerpo y para el alma amor.
Materno pecho nos negó el sustento,
Materno labio el beso al despertar;
Somos la paja que arrebata el viento,
Olas que estrella en su furor la mar.

Triste de aquél que en este mundo mora
Cual de desierto en vasta soledad;
¡Qué triste llanto el de quien sólo llora!
¡Qué amargo llanto el llanto de orfandad!
Una limosna, dad al infelice,
Que en vuestros hijos Dios os pagará:
A quién bendice el pobre, Dios bendice,
Y el pan que dáis en gloria os volverá.
Una limosna al pobre pequeñuelo;
Salvad del vicio el ánima infantil;
Con lo que os sobra mereced el cielo:
Cambiad por oro puro el oro vil.

(Belisario Peña, *colombiano*)

III. **Propiedad de los términos.** — *Reemplazar la palabra subrayada por otra que explique su significado.*

¿Qué dirá la *gente?*
El general no pudo contener a su *gente.*
¿Cómo tiene Vd. su *gente?*
Gente de barrio.
Gente de pluma.
Gente menuda.

IV. **Etimología** — *El alumno compondrá palabras castellanas con los prefijos y las voces griegas que siguen.*

Prefijos. 1. *a, an* = sin.
2. *anfi* — de ambos lados.
3. *ana* = al revés, de nuevo.
4. *ante, ant.* = contra, opuesto.

Palabras griegas. — 1. *Mnêsis*, recuerdo, memoria. *Pyressô*, tener fiebre. *Pneo*, respirar, *Zôe*, vida. *Aima*, sangre. *Homalós*, regular, igual, *Tonos*, tono, tensión, *Petalon*, pétalo. *Phyxis*, pulso. *Hydron*, agua. *Pterón*, ala. *Tassô*, arreglar. *Kephalé* cabeza. *Phônê*, voz. *Archê*, autoridad.

2. *Bios*, vida. *Phérô*, llevar. — 3. *Chôrein*, retirarse, *Chronos*, tiempo. *Baptistês*, que bautiza. *Agogos*, conductor. *Tillhême*, poner, colocar. *Tomê*, cortadura. *Euryno* (*eurisma*), dilatar. *Sarx*, carne.

4. *Thesis*, posición. *Nomos* (nomia), ley. *Phrasis*, frase, locución. *Seplikós*, pútrido, putrefacto. *Phlogistós*, inflamado. *Onoma* (onomasia), nombre. *Agônisteis*. combatiente. *Arktos* (árktikos) oso. *Dotós*, dado. *Pathos*, afección, pasión.

Modelo. — *Amnistía*, sin recuerdo, olvido de los delitos políticos (*a* = sin; *mnésis* = recuerdo).

Apirético, sin fiebre, intervalo que media entre una y otra fiebre intermitente (*a* = *sin; Pyressô* = *fiebre*).

Antiséptico, contra la putrefacción; remedio que la combate (*anti* = contra; *septikos* = putrefacto).

V. **Análisis.** — Entre todas las maravillas que hizo Dios por amor al hombre, la mayor es el mismo hombre. (San Agustín)

VI. **Composición castellana.** — *La última noche de 1491.*

Un hombre que no era ni monje, ni anciano, velaba en una celda de Santa María de la Rábida... la noche era muy quieta, sólo interrumpía el silencio el rezo de los monjes... Colón oye voces: las unas le desalientan en su empresa... las otras al contrario le alientan..., también le anima la vista del Santo Cristo que cuelga de la testera de su lecho.., la lámpara va a apagarse y sus ilusiones desvanecerse como el año cuya última hora suena... De repente se oyen fuertes golpes a la puerta del convento... Fray Pérez lleva una carta de Doña Isabel..., muy en breve sale Colón a conferenciar con la reina... Descubrió un nuevo mundo... Jamás olvidó a su amigo Marchena ni al convento de la Rábida... para siempre enmudeció la voz que le decía: «¡Un año más, Colón: tus días se van y tus esperanzas contigo!»

Lección 93ª — Observaciones sintácticas sobre las varias partes de la oración.

(Para el uso, repetición y supresión del artículo, véase la Analogía).

510. **Sustantivo.** — Si dos palabras exigen la misma preposición, pueden tener el mismo complemento; v. gr.: *el cielo y la solicitud de la gloria de Dios inspiran nobles sacrificios. Compro y vendo libros*, porque se puede decir: *comprar y vender libros.*

511. Si cada palabra exige una preposición diferente, cada una debe tener la que le corresponde. No debe decirse pues: *soy aficionado y compro libros*, pues lo usual es: *soy aficionado* **a** *libros*, y no *soy aficionado libros*. Es necesario corregir así: *soy aficionado a libros y los compro.*

«*Los muchachos aborrecen y huyen del castigo*»; es frase bárbara que ha de corregirse de este modo: «*los muchachos aborrecen* **el** *castigo y huyen* **de** *él.*

Es corriente anteponer a nombres de empleos y oficios la preposición *de: pasó* **de** *embajador, iba* **de** *capitán, trabaja* **de** *carpintero.*

En el verbo *salir* hace diferencia el *de*, pues *salir de alcalde*, es dejar de serlo, *salir alcalde* vale *ser elegido alcalde*.

Aunque se dice *entrar de rey* no se puede decir *entrarse* o *meterse de fraile*, sino que es preciso quitar el *de*.

512. El sustantivo que es complemento de otro se pone en singular si expresa en sentido vago e indeterminado, y en plural si designa seres distintos: Ejemplo: *cara de beato y uñas de gato; mercader de libros; niño sin zapatos.*

513. El sustantivo, si especifica la naturaleza de otro debe ponerse en singular, y en plural si despierta una idea de número; v. gr.: *Carne de vaca; corral de vacas. Aceite de oliva; tarro de olivas. Clara de huevo; docena de huevos. Esencia de rosa; ramillete de rosas.*

El sentido puede a veces pedir un complemento en singular y otro en plural; v. gr.: *Día de duelo y de lágrimas. Sementera de trigo y de habas.*

514. **Adjetivos. — Los adjetivos calificativos** pueden, generalmente hablando, anteponerse o posponerse a los sustantivos; v. g.; *El brillo resplandeciente* o *el resplandeciente brillo.*

Hay casos, sin embargo, en que no pueden colocarse arbitrariamente antes o después del sustantivo, pues varía el sentido de la frase:

Ej.: *Noticia cierta* es una noticia verdadera. *Cierta noticia* es alguna noticia.

Un escritor pobre no tiene riquezas. *Un pobre escritor* es un escritor mediocre.

Un buen argentino es un argentino patriota. *Un argentino bueno* es un argentino bondadoso.

Grande hombre significa hombre superior. *Hombre grande* quiere decir hombre alto.

En algún tiempo indica cierta época y quizá no distante. *En tiempo alguno* quiere decir *jamás.*

515. **Los adjetivos demostrativos** (excepto *éste* y derivados) pueden posponerse al sustantivo con tal que éste lleve artículo definido: *El fuego ese. El pajarillo aquel.* Pero no se debe decir: *El pajarillo este.*

El demostrativo puede ir separado del sustantivo si éste va acompañado de un modificativo:

Ej.: *Esta* tan grande *humildad.*

Aquella para él tan pesada *carga.*

Aquella que allí ves luciente *estrella.* (QUINTANA)

516. *Mi, tu, su,* pueden ir separados del sustantivo por un calificativo, un complemento o un demostrativo:

Ej.: *Tus ricos vestidos.*

Su para ellos mal andante caballería. (CERVANTES)

Este nuestro hermano.

Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. (EN LA SALVE)

Nuestro, vuestro pueden ir antes o después del sustantivo, y en este último caso ha de llevar artículo el sustantivo.

Ej.: *Nuestro pan* o *El pan nuestro.*

517. *Los ordinales* pueden ir casi indistintamente antes o después del sustantivo. Ej.: *Parte primera* o *Primera parte. El segundo capítulo* o *El capítulo segundo.*

518. *Los cardinales* se ponen a veces después del nombre en frases proverbiales y en estilo poético o comercial; v. gr.: *en Abril aguas mil. No hay más bronce que años once. A $ 2 el kilog.*

519. **Pronombre.** — Se expresan los pronombres, aunque sean sujetos:

1° Para llamar la atención hacia ellos; v. gr.: **yo** *te levanté del polvo de la tierra, y te crié a mi imagen...: mas* **tú** *menospreciando los beneficios que* **yo** *te dí, quisiste más seguir la mentira del engañador.»* (GRANADA)

2° Para distinguir dos personas que tienen una misma terminación: «*Quisiera* **yo**, *Sancho, que nos convirtiésemos en pastores.*» (CERVANTES)

En esta última frase, *yo* es sujeto de quisiera; y si *yo* no fuera expresado, se podría tomar por sujeto a Sancho.

520. El pronombre personal *complemento* (caso dativo o acusativo), puede, por lo general, colocarse antes o después del verbo en el modo indicativo: v. gr.: *te persiguen* o *persíguente. Se estiman* o *estímanse.*

Nótese sin embargo que la segunda forma es mucho menos usada, y hasta debe rechazarse si el sujeto va antes del verbo: *los buenos me aprecian* y no *los buenos aprécianme.*

El pronombre complemento se pone *después* del verbo:

1° Con el imperativo. No se debe decir *le haz venir*, sino *hazle venir.*

El plural del imperativo pierde la *d* final, menos en el verbo *ir; preparáos, vestíos, idos.*

2° Con el infinitivo y gerundio: *obedecerle, oyéndole.*

Sin embargo se dice indiferentemente: *se lo quiero decir, quiéroselo decir, quiero decírselo. Yo no creo debérselo confiar* o *deber confiárselo.*

El pronombre complemento se pone *antes* del verbo:

1° Después de un adverbio o de un relativo interrogativo; por lo cual estaría mal dicho: *no celebróse la fiesta con la solemnidad que esperábase. — Si encuéntrase en la calle, dile que venga. — ¿Cómo llamaste?*

2° Cuando *os* sigue a terminaciones en *s.* Se dirá pues: *os vestís* y no *vestísos; os visteis* y no *visteisos.*

3° Cuando *os* sigue la 3ª persona de plural, por el particular esfuerzo que se requiere para no decir *nos.* Se dirá: *os llevaron* y no *lleváronos; — os alaban* y no *alábanos* porque se puede confundir con *lleváronnos, alábannos.*

4° Cuando la terminación del verbo es idéntica al pronombre. No debe decirse pues: *cantásese, encaraméme, duélele.*

Pero no puede menos de decirse *vístete, abátete*, en el imperativo, *pásese* en subjuntivo.

521. **El que galicado.** — La palabra **que** conjunción en unas ocasiones y pronombre indefinido o realtivo en otras, se emplea frecuentemente de un modo incorrecto, constituyendo un imperdonable *galicismo.*

Cométese este vicio al contraponer el desnudo *que* a uno de los elementos siguientes:

1º A una frase sustantiva: *no fué Luis que vino.* Debe decirse *quien* o *el que.*

2º A un adverbio demostrativo de lugar, tiempo y modo; v. gr.: *aquí fué que supe la noticia.* Debe decirse *donde;* o mejor suprimir el verbo *ser,* y decir *aquí supe la noticia.*

3º A un complemento de lugar, tiempo, modo; v. gr.: *en la escuela de la guerra es que se forman los grandes capitanes.* Dígase: *donde.*

4º A un complemento de causa o que exprese una relación simple; v. gr.: *de eso es que se trata.* Lo correcto sería: *de lo que.*

5º A un gerundio; v. gr.: *estudiando es que llega uno a ser sabio,* debe decirse: *como.*

6º A un participio adjetivo que se halle en el caso del gerundio: v. gr.: *anonadado por los pesares fué que murió.* Corríjase suprimiendo el verbo y el *que* por innecesario.

Para saber si un *que* dado es galicado y con qué palabra debe substituírse bastará casi siempre formular una pregunta que conste del miembro en que entra el *que;* si el otro miembro de la construcción no cuadra, el *que* es galicado y debe substituírse con la palabra que debe colocarse al principio de la pregunta, para que tenga cabida la respuesta; v. gr.: *¿Qué llega uno a saber algo? Estudiando* (galicado) — *¿Cómo llega uno a saber algo? Estudiando,* luego: *estudiando es como llega uno a saber algo.*

Otras veces podrá reconocerse el *que* galicado invirtiendo el orden de los miembros de la oración (hipérbaton); v. gr.: *ahorrando es que se forman los capitales. Que se forman los capitales es ahorrando;* galicismo puro. *Como se forman los capitales es ahorrando;* luego la frase debe ser: *ahorrando es como se forman los capitales.*

Observación. — «El castellano tiene ciertos giros elípticos correctos, en los cuales entra un *que* parecido en algo al *que* galicado; y esto ha sido causa de que muchos los rechacen, creyéndolos erradamente galicismo.

Este punto de tachar galicismo se ha llevado a una exageración perjudicialísima, la que propende al empobrecimiento de la lengua.» (B. Rivodó)

522. El uso del modo subjuntivo presenta algunas dificultades a causa de las diferentes formas de sus tiempos.

1º Si el verbo va precedido de *si* condicional se puede usar las terminaciones **se, ra, ba,** (y nunca la terminación *re*), con tal que la proposición principal signifique tiempo pasado.

Ej.: *Se nos previno que si alguien* **llamaba** *a la puerta, le abriésemos.* Es admisible *llamase* o *llamara.*

«*Encargóme que si alguien* **había llegado** *de la ciudad le preguntase que noticias corrían.*» Puede decirse *hubiera* llegado.

«*Si hubiera* o *hubiese fe.*»

2º Cuando la proposición principal no significa tiempo pasado se debe usar la terminación *re,*

«*Si alguien llamare* (*o llama*) *a la puerta le abrirás*».

«*Si alguien hubiera llegado* (*o ha llegado*) *de la ciudad le preguntarás que hay de nuevo*».

3º Si el verbo no tiene conjunción condicional pueden usarse indiferentemente las formas **ra** o **ría** en el primer miembro y *se* en el segundo.

Ej.: *Fortuna fuera* (*o sería*) *que lloviese. Yo hiciera* (*o haría*) *que obedeciesen.*

4º Si el verbo va precedido de *dado que, en caso que, con tal que, para lo que...* puede usarse la terminación, *re* o bien la del presente de subjuntivo, pero nunca la del presente de indicativo.

Ej.: *En caso que alguien* **llamare** *o* **llame** (*y no llama*).

Estad apercibidos por lo que **sobreviniere** *o* **sobrevenga.**

5º Por punto general puede decirse que la terminación **re** va apareada con el tiempo presente o futuro (contándose el imperativo) y la en **se** con el tiempo pasado.

«*No acepto* (*presente*) *sea lo que fuere* (*y no fuese*)»

«*Se molestaba* (*pasado*) *dijese lo que dijese* (*y no dijere*)»

523. **Gerundio y participio.** — El **gerundio** puede desempeñar el oficio de participio activo o de adverbio:

1º Participio activo: *estaban* **cortando** *leña. La ranas* **pidiendo** *rey.*

2º Adverbio: *Paseaba* **galopando.**

En este último caso toma a veces inflexión de diminutivo: *Callandico*, es decir, sin meter ruido.

524. El participio activo puede emplearse en una frase si dicho participio forma parte del *sujeto* y si desempeña el papel de *explicativo.*

Ej.: «*El poetastro*, **encarándose** *con Apolo, le hizo tres grandes cortesías.*» (Moratín). En esta proposición «*encarándose con Apolo*», es un explicativo que se refiere al sujeto y que puede suprimirse.

En la frase siguiente el participio es incorrecto por ser determinativo y no explicativo: «*Este animal que llamamos hombre, previsor, sagaz,* **teniendo** *el espíritu lleno de sabiduría, ha sido engendrado por Dios*». *La proposición teniendo el espíritu...* es determinativo y no puede suprimirse sin dañar el sentido de la frase.

El participio activo no puede ir refiriéndose al **atributo** por lo cual es impropio en este pasaje: «*La religión es Dios,* **hablando** *y* **moviéndose** *en la humanidad*». Dios es el atributo de religión y no el sujeto de *es.*

Por la misma razón son incorrectas, frases como: «*Decreto abriendo crédito*» por *Decreto en que...*

525. El participio activo puede emplearse también con sustantivo que sea complemento *directo.*

Así no podría decirse: «*Tengo noticias de libros* **explicando** *esto*» en lugar de «*que explican esto*»; libros es complemento indirecto de tengo y no complemento directo.

También es incorrecto este pasaje: «*Oirá la voz del siervo de Dios* **acusando** *nuestra tibieza*» porque el sustantivo *siervo* a que se refiere acusando no es complemento directo.

El uso exceptúa de esta regla los participios *ardiendo* e *hirviendo:* «*Echó a un hijo* **en un** *horno* **ardiendo»** (Rivadeneira). *Agua* **hirviendo,** *hierro* **ardiendo.**

En resumen, el uso del participio es correcto:

1º Si forma parte del *sujeto.*

2º Si desempeña el papel de *explicativo.*

3º Si se refiere a un sustantivo *complemento directo.*

Ejercicios prácticos.

I. *Señálense las* **figuras de sintaxis** *que se cometen en la fábula siguiente:*

El Junco y El Ciprés.

Al lúgubre Ciprés con triste acento,
El Junco melancólico decía:
«¡Oh, qué fatal destino!
Yo me alcé tan alegre, tan contento
Cuando la aurora vino;
Y ora sin fuerza, ya sin energía,
Sobre mi tallo débil me reclino
Y me siento morir... ¿Por qué la suerte
La vida te da a ti, y a mí la muerte?»
Y el ciprés respondía:
«El dolor es eterno, la dicha dura un día».
«En ti simbolizaron la tristeza
Los hombres, dijo el Junco, en mí el anhelo
De los que aman y esperan.
¿Cómo es que nunca doblas tu cabeza,
Ni tu color alteran
Las lluvias ni los vientos?» — «Para el duelo
De aquéllos que de todo desesperan
Hay un solo dolor, dijo el Ciprés,
Y si tú nunca doblegar me ves
Mi cabeza al suelo,
Es que desprecio al mundo y miro al cielo».

(Guillermo Blest Gana, *chileno*)

II. **Sinónimos** — *Entre los verbos sinónimos* **quebrantar** *y* **romper** *elegir el que más convenga al complemento.*

— el hielo
— un tratado
— el mármol
— la porcelana
— una rama
— un hueso
— una tela
— un carácter
— un vaso
— un papel
— una cuerda
— el vestido

III. **Propiedad de los términos.** — *Reemplazar la palabra subrayada por otra:*

Género de algodón
Su *género* de hablar no conviene
Género de composición
Género gramatical
Género humano

Ocupar un territorio
Ocupar un empleo
Ocupar una casa
Cantar la verdad
Cantar las ruedas de un carro.

IV. **Etimología.** — *Componer palabras castellanas con los elementos griegos que siguen:*

Prefijos. — 1º *Archi, arci, arc, arqui, arz* = jefe, mando, idea de abundancia y de superioridad.
2º *Cata, cat* = contra, abajo, sobre.
3º *Di, dis* = dos veces.
4º *Dia* = al través de, por.

Palabras griegas. — 1. *Pélagos*, mar. *Téklon*, obrero. *Diakonos*, ministro, diácono. *Mandra* (mandrita), rebaño, redil. *Episkopus*, vigilante. *Typos*, tipo, modelo. *Aggelos*, mensajero. — 2. *Klismos*, inundación. *Kimbé*, cavidad. *Lepsis*, captura, agarrar. *Chêsis*, uso. *Plassô* (plasma), formar masa blanda. *Palló* (pulta), arrojar. *Logos*, inscripción, *Rassô* (rata), romper. *Rheô*, fluir, correr. *Holos* (ólico), todo. *Hedra*, silla. *Strophe*, giro. *Agorâ* (egoria), sitio público. — 3. *Pterón*, ala. *Phthogos*, sonido. *Lemma*, proposición. *Stichos*, verso. *Syllabe*, sílaba. *Hedrá*, plano. — 4. *Metron*, medida. *Gônia*, ángulo, *Phainô*, brillar. *Stylos*, columna. *Tonos*, tono. *Phragma*, tabique, *Pas* (pasón), todo. *Graphô*, dibujar. *Pente*, cinco.

Modelo. — *Archipiélago*, mar abundante en islas; grupo de islas. (*Archi* = abundancia; *pélagos* = mar). — *Cataplasma*, masa blanda aplicada sobre el cuerpo; remedio calmante (*Cata* = sobre; *plassô* = masa blanda).

V. **Análisis.** — Todo, Señor, publica tu existencia,
Todo tu gloria canta;
Y si todo enmudece, la conciencia
Tu imagen agiganta. (Federico Balart)

VI. **Composición castellana.** — *Respeto de la propiedad.*

El trabajo origen de la propiedad. — Carácter sagrado de la propiedad. — Necesidad de la propiedad desde el punto de vista material. — Su necesidad desde el punto de vista de los progresos de la civilización.

Lección 94ª — De la oración y de sus términos.

526. Llámase **oración** o **proposición** la expresión verbal de un juicio; v. gr.: *Dios es misericordioso; los buenos hijos aman a sus padres.*

La *oración* expresa el pensamiento sólo con palabras, y la *proposición* lo puede expresar con palabras, jeroglíficos, etc.

527. **Cláusula** es toda oración o conjunto de oraciones que encierran un pensamiento completo; v, gr.: *nuestra alma es inmortal; y el pensamiento de la inmortalidad eleva la inteligencia, vivifica el corazón y sostiene el valor.*

En una cláusula hay tantas oraciones cuantos verbos expresos o sobrentendidos tenga en modo personal; v. gr.: *el vicio degrada al hombre, la virtud le ennoblece.* — *Mi reloj vale más que el de tu hermano* (sobrentendido *vale*). Ambas frases contienen dos oraciones, aunque la última tenga expreso un solo verbo.

528. La cláusula es **simple** o **absoluta** cuando consta de una oración; y **compuesta** cuando consta de varias proposiciones relacionadas entre sí.

529. **Período** es el conjunto de oraciones enlazadas entre sí por conjunciones y relativos; en un período el *miembro* principal o antecedente deja el sentido suspenso, y el otro miembro o consecuente lo termina.

Ej.: Todos los hombres deberían estudiar su idioma nativo (*antecedente* o *prótasis*), mas por desgracia pocos son los que lo hacen (*consecuente* o *apódosis*).

Si los miembros de una cláusula no son ligados por conjunciones o relativos forman lo que se llama **estilo cortado,** y si lo son forman el **estilo periódico.**

530. Toda oración consta de dos partes o *términos esenciales* a saber: *sujeto* y *atributo.*

Sujeto es la persona o cosa de quien se afirma o niega algo. Corresponde al caso nominativo.

Atributo es lo que se afirma o niega del sujeto.

En la oración: «*Dios es misericordioso*». *Dios* es el sujeto; *es misericordioso*, el atributo.

531. El **sustantivo** o palabra que le represente, es la palabra esencial y primaria del sujeto.

El **verbo** es la palabra esencial y primaria del atributo.

El verbo de la oración es el verbo sustantivo **ser** llamado también **cópula.** A veces es distinto del atributo propiamente dicho como en «*Dios es bueno*», pero las más de las veces se halla combinado con él; v. gr.: *Aníbal sobresalió por su valor*, que equivale a «*Aníbal fué sobresaliente en valentía*».

532. También pueden considerarse en la oración algunos elementos independientes, a saber:

1º El *vocativo*, como quiera que se use; v. gr.: *atiende, Señor a mi socorro; — cielos, valedme.*

2º Las expresiones y los complementos usados *interjectivamente;* v. gr.: *¡Necio yo! — ¡Infeliz de mí! — ¡Vaya!*

Llámanse *independientes* porque aparecen en la oración, lo mismo que las interjecciones, más bien interpuestos que encadenados.

Ejercicios prácticos.

I. *Dígase cuántas* **proposiciones** *hay en las cláusulas siguientes, y señálense sus* **términos esenciales.**

Cristiano soy, éste es mi nombre; éste es mi linaje; ésta es mi naturaleza, y no soy otra cosa sino cristiano. (Coll y Vehí)

El golpe con que Dios derriba y despeña a los malos, hace pasmo con mucho ruido. (León)

El triunfo del error es pasajero como la novedad de sus disfraces y la boga de sus invenciones. (Severo Catalina)

El ánimo grato y noble, de mejor grado vuelve el beneficio que lo recibe. (Nieremberg)

Hernán Cortés sabía granjear los ánimos con el agrado y con la esperanza, y ser superior sin dejar de ser compañero. (Solís)

Los egoístas son una fruta que abunda en todos los tiempos y estaciones; pero regularmente nunca menudea más que en los de revolución.

II. *Sublinéense los* **sujetos** *en el trozo siguiente:*

La mano del hombre, vencedora de la naturaleza.

En mitad de la llanura, en lo intricado de la selva o en la cumbre del monte, eleva su tronco robusto y extiende sus frondosas ramas un árbol, que hunde sus raíces profundas en las entrañas de la tierra y balancea su cuerpo entre las nubes del cielo. Contemporáneo de los patriarcas bíblicos, ha presenciado casi los primeros pasos de la humanidad; ha visto levantarse y caerse ciudades, imperios, dinastías, civilizaciones enteras; el mismo sol, después de millones y millones de giros, le halla siempre en el mismo lugar, erguido, gigantesco, impasible, dominando con su aéreo ramaje toda la comarca. Los huracanes de muchos siglos le han respetado: la trompa del elefante, el cuerno del rinoceronte o del toro, las garras del león o del tigre se romperían mil veces antes de llegar a su raíz, antes de conmover siquiera su tronco firme y colosal. Pero el hombre pasa, le ve, sin dudar un instante del resultado, le señala con el dedo, y dice: — «Caiga». (*Continuará*)

III. **Idiotismos.** — *Explíquese el sentido de las frases siguientes:*

Dar otro sesgo a los negocios. — Dar pábulo a una cosa. — Dar parte de enfermo. — Dar rienda suelta a una idea. — Darse bombo. — Darse la mano de amigos. — Saltar a los ojos una cosa. — Saltarle uno a los ojos de otro. — Saltar a uno un ojo. — Saltársele a uno los ojos.

IV. **Etimología.** — *Componer palabras castellanas (y definirlas) con los prefijos y voces griegas que siguen:*

Prefijos. — 1º *Eu, ev* = bien.
2º *Exa* = fuera
3º *Hemi* = medio, mitad.
4º *Hetero* = otro, diferente, de varios modos.

Palabras griegas.—1. *Phônê*, voz. *Phêmi*, decir. *Aggelô*, anunciar. *Charis*, gracia. 2. *Hodós*, camino. *Archos*, jefe. — 3. *Plessô* (plegia), herir. *Pteron*, ala. *Sphaira*, esfera. *Stichos*, línea. *Kyklos*, círculos. — 4. *Genos*, género, especie. *Doxa*, opinión. *Klinô*, declinar.

Modelo.— *Eufemismo*, decir bien: expresar con suavidad ideas duras o malsonantes, (*eu* = bien; *phemi* = decir).

V. **Análisis.** — Flor es la de la virginidad que, a ser posible, ni aun con la imaginación había de dejar ofenderse. Cortada la rosa de rosal, ¡con qué brevedad y facilidad se marchita! Este la toca, aquél la huele, el otro la deshoja, y finalmente, entre las manos rústicas se deshace. (CERVANTES)

VI. **Composición castellana.** — *Contestación a la carta de la lección 89ª.*

Félix agradece a Pablo la confianza que le tiene y le felicita por el sentimiento que le ha inspirado; pero no puede aprobarlo. — Interrumpir los estudios antes de finalizar el curso, es exponerse a perder el fruto de ellos. — Querer emplearse sin ser idóneo, por falta de preparación, sería arriesgarse demasiado. — Quejarse de sus profesores a esa altura del año es una injusticia y una ingratitud. — Félix termina su carta aconsejando a su hermano buena voluntad y paciencia, y le promete proporcionarle el empleo en tiempo oportuno.

LECCIÓN 95ª — Ejercicios de lenguaje.

Los primeros y los últimos.

Al frente de unos muros elevados,
Y entre diluvio de encendidas balas,
Un príncipe gritaba a sus soldados;
«¡Al asalto! ¡a la brecha! ¡a las escalas!
Al tiempo de embestir, seréis iguales;
Mas, después, lo que logren vuestros pasos;
Los que suban primero, generales;
Los que lleguen detrás, soldados rasos».
Al romper la tremenda batahola,
Los muros escalaron los primeros,

Quedándose infinitos a la cola.
Se quedaron no pocos señorones,
En lucir las insignias sólo duchos,
Los flojos, los cobardes fanfarrones,
Los pánfilos, los necios y otros muchos.
Y, con estos, los trueques más cabales
Viéronse con asombro en los guerreros·
¡Soldados con bastón de generales!
¡Generales con ollas de rancheros!
Esto mismo será, caros lectores,
En el reino de Dios: los más pequeños,
Los primeros serán; muchos señores
Detrás los seguirán como a sus dueños.

(CAYETANO FERNÁNDEZ)

Resumen oral.

Estudio analítico.

Ideas principales *Ideas secundarias*

Conversación.

1. ¿Dónde *gritaba* el Príncipe a los *soldados*? — 2. ¿Qué les *gritaba*? — 3. ¿Cuándo habían de ser *iguales* los soldados? — 4. ¿Y qué sería de ellos *después*? — 5. ¿Qué hicieron los más *ligeros*? — 6. ¿Qué les movió a éstos a distinguirse? — 7. ¿Lograron *todos* escalar los muros? — 8. ¿Quiénes se quedaron a la *cola*? — 9. ¿Cuál fué el resultado del *valor* de los unos y de la *cobardía* de los otros? — 10. ¿Qué se ha propuesto figurar el fabulista en el sitio de esta fortaleza? — 11. ¿Quiénes ocuparán lugar más elevado en la gloria? — 12. ¿Quiénes se exponen a no tener entrada en el cielo? — 13. ¿Qué trueque se verá en la otra vida en las condiciones de los hombres? — 14. ¿Qué locución puede ponerse en lugar de *al frente*? — 15. ¿En qué sentido se toma *diluvio*, en el verso 2º? — 16. ¿Qué son los *muros elevados*? — 17. ¿Con qué palabra de la fábula se indica el soberano de un Estado? — 18. ¿Cómo se llama el título o dignidad de *príncipe*? — 19. ¿Qué se llama *asalto*? — 20. ¿Qué se entiende por *brecha*? — 21. ¿Y por *escala* en el verso 4º? — 22. ¿Qué significa *embestir*, en el verso 5º? — 23. ¿A quién se llama *soldado raso*? — 24. ¿A qué equivale *ganoso*, en el verso 9º? — 25. ¿Qué significa *prez*? — 26. ¿Será *prez* el singular de *preces*? — 27. ¿Con qué otros puede sustituírse el adjetivo *ligero*, del verso 9º? — 29. ¿*Romper*, en el verso 10º, significa *dividir*, *quebrar* o *hacer pedazos*? — 29. ¿Qué significa *tremendo*, en el mismo verso? — 30. ¿*Y batahola*? — 31. ¿Qué sentido se da a *infinitos*, en el verso 12º? — 32. ¿Qué significa el modo adverbial *a la cola*? — 33. ¿Y la expresión *no pocos*? — 34. ¿A quién se llama *señorón*? — 35. ¿En qué sentido se usa lucir, en el verso 14º? — 36. ¿Qué adjetivo equivale a *ducho*? — 37. ¿Y a *flojo*? — 38. ¿Qué quiere decir *fanfarrón*? — 39. ¿Qué significa *pánfilo*. — 40. ¿Con qué palabra puede sustituírse *trueque*? — 41. ¿Y *cabal*, en el verso 17º? — 42. ¿Qué palabra de la fábula denota *grande admiración*? — 43. ¿Qué indica el *bastón* en la milicia? — 44. ¿A quién se llama *ranchero*? — 45. ¿En qué sentido se usa *caros*, en el verso 21º? — 46. ¿A qué se llama *reino de Dios*?

Ejercicios fraseológicos.

I. *Transcríbase en prosa e imítese la fábula anterior, en un tema titulado:* **La distribución de Premios.**

II. *Indíquese qué* **nombres** *se han formado con las* **voces latinas.** *siguientes:*

Dies dominicus (día del Señor): — Lunæ dies (día de la Luna): —; Martis dies (día de Marte): —; Mercurii dies (día de Mercurio): —; Jovis dies (día de Júpiter): —; Veneris dies (día de Venus): —; sabbati dies (día de descanso, en hebreo *shabbath*): —.

III. *Póngase el nombre del mes correspondiente:*

¿Cómo se llama el mes consagrado en la antigüedad al dios Jano (Janero) portero del cielo? —

¿El mes dedicado a *Julio* César, primer emperador de Roma, que nació el día 12 de este mes?. —

¿El dedicado a Marte, dios de la guerra? — (Era el primer mes del año de Rómulo.

¿El derivado de Augusto, nombre del emperador Octaviano? —

¿El mes en que los romanos hacían sus purificaciones (del latino *februare*, purificar?) —

¿Aquél en que se obsequiaba a los jóvenes (junioribus) que servían en la guerra? —

¿Aquél mes en que parecía que la tierra abría (del lat. *aperire*, abrir) su seno para dar a los hombres toda clase de flores y frutos? —

¿El consagrado a los grandes, a los ancianos? —.

¿Los que eran el 7º, 8º, 9º y 10º, del calendario romano? — respectivamente.

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

A las barbas con dinero, honra hacen los caballeros.
Quien tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester bolsico.
Quien de ajeno se viste en la calle le desnudan.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

Cómplices de Aristogitón.
Sócrates y Aristófanes.
Suplicio del Apega.
El banquete de Domiciano.
La manzana de Guillermo Tell.
Me reservo la esperanza. (Alejandro)
¡Sabes vencer, Aníbal, pero no sabes aprovechar tus victorias! (Maharbal)
Et in Arcadia ego! (Le Poussin)
Lloras cual mujer el trono que no supiste defender como hombre. (Madre de Boabdil)
¡Un caballo! ¡Un caballo! ¡Mi reino por un caballo! (Ricardo III)
Veni, vidi, vici. (Julio César)
¡Soldado, hiere en la cara! (Id.)
Honni soit qui mal y pense. (Eduardo III)

Lo deploro pero mi sitio esta hecho. (VERTOT)
Muramos por nuestro rey María Teresa.

LECCIÓN 96ª — Diversas especies de sujetos y atributos.

533. El sujeto y el atributo pueden ser *simples* o *compuestos incomplexos* o *complexos*.

534. **El sujeto es simple:** 1º Cuando está representado por un solo sustantivo o palabra que hace sus veces; v. gr.: *el hombre es mortal; — tú eres mi amigo.*

2º Cuando está representado por dos o más sustantivos que señalan una sola persona; v. gr.: *José María es aplicado.*

535. **El sujeto es compuesto** o múltiple cuando consta de dos o más sustantivos que señalan objetos distintos; v. gr.: *los cielos y la tierra publican la grandeza de Dios.*

536. **El sujeto es incomplexo** cuando no está modificado por ningún complemento; v. gr.: *la religión, vela sobre los crímenes secretos, y las leyes sobre los crímenes públicos.*

537. **El sujeto es complexo** cuando está modificado por uno o más complementos; v. gr.: *la inmensidad de los campos, la sombría soledad de los bosques, la tempestad de la noche, el silencio del amanecer son los alimentos del entusiasmo en los momentos de la creación.*

538. **El atributo es simple** cuando se afirma o niega una sola cosa del sujeto; v. gr.: *las almas débiles son crueles.*

539. **El atributo es compuesto** cuando se afirman o niegan varias cosas del sujeto; v. gr.: *el tigre es fuerte y cruel.*

La conciencia es a la vez
Testigo, fiscal y juez. (MART. DE LA ROSA)

540. **El atributo es incomplexo** cuando el verbo que lo forma no tiene ningún complemento; v. gr.: *Luis estudia.*

541. **El atributo es complexo** cuando el verbo tiene uno o más complementos: v. gr.: *Luis estudia la gramática con aplicación.*

542. **Sujeto gramatical** es la palabra que es el objeto de un juicio, y **sujeto lógico** es esta misma palabra con todos sus complementos. Ej.: «*El crecido número de libros en una biblioteca es algunas veces una multitud de testigos de la ignorancia del poseedor*». (El sujeto gramatical es *número*, y el sujeto lógico es *el crecido número de libros en una biblioteca*).

Ejercicios prácticos.

I. *Indíquese si el* **atributo** *de las oraciones siguientes es* **simple** *o* **compuesto, complexo o incomplexo.**

El mundo, con sus halagos, es un ladrón que con mano cruel nos va robando las delicias que nos esperan en el cielo. (VERDAGUER)

El mundo es para el hombre una tienda de campaña levantada un instante para albergarle un día. (CASTELAR)

El que quiere en esta vida todas las cosas a su gusto, tendrá muchos disgustos en su vida. (QUEVEDO)

Disminuir la miseria y el abandono, es combatir el vicio, es sostener la virtud, es defender la sociedad, es cumplir el fundamental deber de la piedad cristiana, impuesto por nuestra santa religión, que operó la regeneración del mundo con el precepto divino del amor al prójimo. (CARLOS PELLEGRINI)

La lectura fecunda el corazón, dando intensidad, calor y expansión a los sentimientos. (NICOLÁS AVELLANEDA)

II. *Sublinéense los* **atributos** *del trozo siguiente indicando si son* **simples o compuestos, complexos o incomplexos.**

La mano del hombre, vencedora de la naturaleza.
(Continuación)

Entonces la mano empuña el hacha, más cortadora y temible que la garra y el diente, y los ecos retumban con furiosos golpes, y aquel gigante de la vegetación, acometido, herido, tronchado por su base, tambaléase primero y se derrumba después, asordando el campo con el estruendo de su caída. La mano entonces suelta el hacha, y asiendo una larga lámina de acero dentada, la sierra, despedaza con rápido vaivén el enorme tronco en tablones: coge el martillo y clavos y los une según su voluntad: agarra el cepillo y pulimenta su obra; extiende el barniz o la pintura y la hermosea; y he aquí la silla, la mesa, la cama, el arca, muebles del hogar: la escalera, por donde trepamos a las alturas; el báculo, sostén de la vejez; la empalizada, que defiende la heredad; el carro, donde transportamos sus frutos; el navío que nos lleva a lejanos climas; la cuna, que ve nuestro despertar a la existencia, y el ataúd, que guarda nuestro último sueño. (NARCISO CAMPILLO, *español*)

III. **Propiedad de los términos.** — *Por medio de otro verbo especifíquese el sentido que el complemento da al verbo* **salir.**

Salir para Rosario	Partir para Rosario
Salir de la duda	—
Salir el sol	—
Salir a diez pesos una mercadería	—
Salir un niño a su padre	—
Salir de la regla	—
Salir el trigo	—
Salir el agua de una tinaja	—

IV. **Etimología.** — *Componer palabras castellanas con los elementos siguientes:*

Prefijos. — 1. *Hiper* = encima, sobre, más allá, del otro lado.
2. *Hipo* = debajo (sentido opuesto a hiper).
3. *Meta, met, metem* = después, con, cambio.

Palabras griegas. — 1. *Boréas*, Norte. *Douleia*, adoración. *Baino* (batón), ir, marchar. *Ballô*, lanzar. *Trophê*, vuelta. — 2. *Chondrion*, cartílago. *Gaster*, vientre. *Gê*, tierra. *Thesis*, tesis, *Thêkê*, caja, cubierta. *Krisis*, juicio. *Teinô* (tenusa), tender. — 3. *Physikê*, física. *Karpós*, puño, carpo. *Aiôros*, alto. *Pherô*, llevar. *Psichê* (psicosis), alma. *Onoma*, nombre.

Modelo. — *Hipocresía*, juicio por debajo, juicio erróneo, falsa apariencia de virtud (*hipo* = debajo; *krisis* = juicio).

V. **Análisis.** — La tontería y la vanidad son dos hermanas que casi siempre andan juntas. (Aparisi y Guijarro)

VI. **Composición castellana.** — Desarrollar el siguiente pensamiento: *La esperanza cristiana puede sola consolar en las aflicciones de la vida.*

El hombre necesita la esperanza en esta vida y mayormente en la hora de la muerte. La esperanza es necesaria para todos, aun para aquéllos a quienes sonríen la fortuna y la dicha; consuela en la pérdida de los seres queridos, etc.

Lección 97ª — Elementos accidentales de la oración.

543. Son **elementos accidentales** de la oración las palabras que *modifican* al sujeto, los *complementos* del verbo y los *predicados*.

544. **Complementos** son una o más palabras que completan y expresan mejor el sentido de otra, señalando el término de una relación indicada por ésta; v. gr.: en *honro a mis padres; — amo a mi patria*, las expresiones *a mis padres* y *a mi patria* son complementos.

Los complementos representan, generalmente, las personas o cosas con que aparece relacionado el *sujeto* mediante la acción del *verbo*.

Término en el complemento, es la palabra o frase que significa el objeto en que *termina* la relación.

545. Los complementos del sustantivo y del adjetivo son de dos clases: *explicativos* y *especificativos*.

546. Complemento **explicativo** es el que indica simplemente una calificación propia del sustantivo, sin distinguirlo ni particularizarlo: v. gr.: *Dios de bondad; — eternidad sin fin; — incomprensible para la razón; — el hombre que está destinado a morir, busque su dicha en Dios solo.*

547. Complemento **especificativo** o **determinativo** es el que sirve para distinguir a un sustantivo de los demás de su especie; v. gr.: *niño de esperanza; — sombrero de paja; — pescado de río; — perro sin collar; — útil para la república; — limítrofe con Chile; — expedito en los negocios; — el niño que se aplica al estudio merece recompensa.*

Los complementos *explicativos* o *especificativos* pueden expresarse de tres modos:

1° Con preposición: Dios *de las misericordias* (expl.); sierpe *entre flores* (det.).

2° Sin preposición: el Papa, *vicario de Jesucristo* (expl.); — el Papa *León XIII* (determinativo).

3° Con una oración: la tierra *que es un planeta*, recibe la luz del sol (expl.); — el planeta en *que habitamos* es la tierra (det.).

548. El verbo tiene tres clases de complemento: *directo*, *indirecto* y *circunstancial*.

549. **Complemento directo**, llamado también *objetivo* o *acusativo*, es la palabra en que termina directamente la acción del verbo o el producto de ella; v. gr.: *estudio Gramática; Gramática* es el complemento directo, porque es la cosa en que recae directamente la acción de *estudiar*. — *El zapatero hace zapatos; zapatos* es el complemento directo; porque es el producto de la acción del verbo *hacer*.

Nota. — El verbo *ser* no tiene complemento directo; así, en esta proposición, *Dios es un tierno padre*, parece que *padre* es complemento directo de *es*, cuando en realidad no es sino el *predicado de Dios*.

550. Se puede conocer que una palabra es complemento directo,

1° Cuando es respuesta a la pregunta *¿a quién?* para las personas y cosas personificadas, y *¿qué cosa?* para los demás objetos; v. gr.: *Caín mató a Abel: ¿a quién mató Caín?* a **Abel** — *Noé cultivó la* **vid** *¿qué cosa cultivó Noé?* la *vid*.

2° Cuando puede convertirse en sujeto de oración pasiva; así los complementos *Abel*, *vid*, son directos porque puede decirse: **Abel** *fué muerto por Caín; la* **vid** *fué cultivada por Noé*.

551. Pueden señalar complementos directos las preposiciones:

a, ya precediendo a nombre de personas o cosas personificadas, ya a verbos en infitinivo; v. gr.: *el general castigó a sus soldados; mi padre me enseñó a leer.*

de, en expresiones como éstas: *dar de bofetones, dar de puñaladas, dar de beber;* y puede llamarse, en este caso, preposición eufónica.

NOTA. — Los verbos activos que expresan elección o nombramiento se construyen con la preposición *por;* v, gr.: *elegible por juez. Por voto de todos señalaron al mismo don Pelayo por su capitán, y le alzaron por rey de España.* (MARIANA)

por y *de*, señalan también complementos directos cuando preceden al complemento indicando personas en una oración pasiva; v. gr.: *José fué acusado por* (o *de*) *sus hermanos;* tales complementos, omitiendo las preposiciones *por* y *de* pueden formar el sujeto de la oración activa: *acusaron a José sus hermanos.*

552. **Complemento indirecto** o *dativo* es la palabra que denota la persona o cosa en cuyo daño o provecho se hace la acción del verbo; v. gr.: *Pedro compra un jardín a Luis; el padre trabaja para sus hijos; Luis* e *hijos* son complementos indirectos porque indican los seres en cuyo provecho se *compra* y se *trabaja.*

553. Se puede conocer que una palabra es complemento indirecto:

1º Cuando es respuesta a una de las preguntas *¿quién?* o *¿qué?* precedidas de *una preposición* (excepto *a, de, por,* en los casos señalados en el nº 551); v. gr.: *mi padre entregó dinero a Antonio. ¿A quién entregó dinero mi padre?* a *Antonio* es complemento indirecto.

2º Cuando no puede convertirse en sujeto de oración pasiva; así, en el complemento *Antonio* repugna ese cambio, porque no puede decirse en este caso: *Antonio ha sido entregado,* etc.

554. **Complemento circunstancial** o *ablativo* es el que expresa algunos de los motivos, circunstancias o accidentes de ellas, o las relaciones de procedencia, situación, modo, lugar, tiempo, instrumento, materia, etc. Va precedido de preposición, siendo las de que más comúnmente se vale *con, de, desde, en, por, sin, sobre, tras;* v. gr.: *el malvado hirió a su enemigo con una daga; D. Juan de Austria derrotó a los turcos en el golfo de Lepanto. Daga* es complemento circunstancial porque expresa el instrumento de que se sirvió el malvado, y *golfo* también lo es porque expresa el lugar donde se ejecutó la acción.

«Varios gramáticos llaman *indirecto* el complemento *circunstancial* por carecer nuestro romance de los casos del latín que se representan en castellano por preposiciones. Sin embargo, el complemento directo apenas se distingue del acusativo latín, el indirecto corresponde al dativo, y el circunstancial viene a ser el ablativo.»

(FELIPE MONLAU)

555. Se puede conocer que una palabra es complemento circunstancial cuando viene en respuesta a una de las preguntas *¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo? ¿cuántas veces?*, v. gr.; *el orden reina en el universo;* el orden reina... *¿dónde?* en el *universo. Estudiad con afán;* estudiad *¿cómo?* con *afán?*

Todo complemento circunstancial o indirecto supone una preposición expresa o sobrentendida; v. gr.: *mi padre llegará el lunes;* esto es *en el día de lunes. Lunes* es complemento circunstancial.

Lógicamente considerado, el adverbio es un verdadero complemento circunstancial, ya que equivale a un nombre precedido de una preposición; v. gr.: *hable usted claramente* (con claridad); *mi amigo está aquí* (en este lugar).

En la práctica, dícese que el adverbio *modifica;* por lo tanto, varios gramáticos hacen del adverbio un *complemento modificativo.*

556. **Predicado** es un sustantivo, adjetivo o pronombre que hace parte del atributo, refiriéndose al sujeto o al complemento directo de la oración.

Hay predicado *nominativo* y predicado *acusativo.*

557. Predicado **nominativo** o **subjetivo** es el que se refiere al *sujeto* por medio de cualquier intransitivo; v. gr.: *Dios es todopoderoso; — María es mi madre; — San Lorenzo murió mártir; — Luis cayó soldado.*

558. Predicado **acusativo** u **objetivo** es el que se refiere al complemento directo u *objeto* de la acción del verbo; v. gr.: *nunca tengas manchada el alma; — el buen aire conserva la salud fuerte y robusta.*

El predicado *subjetivo* indica una cualidad o propiedad del sujeto, o una condición cuya duración coincide con la acción que el verbo expresa; mientras que el *objetivo* denota una circunstancia en la manera de ser del complemento directo.

El predicado puede también servir de término en el complemento; v. gr.: *Pedro tiene fama de docto; — Antonia pasa por discreta; — los ramos se quebraban de cargados.*

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyanse las rayas con el* **predicado** *que falta, e indíquese si éste* es **subjetivo u objetivo**

1. Laborioso, astuto, fuerte, temeroso, inclinado, agradecido, perezoso.

2. Honrado, enemigo, sobrado, furioso.

Propiedades de los animales.

1. El buey es — y robusto; el asno, —; el caballo, muy — a la guerra; el lobo nunca se puede domesticar; la raposa es —; el ciervo, —; la hormiga —; el perro, — y reconocedor de los beneficios recibidos.

2. El león es naturalmente — y — de la compañía de los animales de su especie; porque como rey soberano deshónrase de ver en su compañía otros que sean tan — como él. Ni come el día presente de lo que le sobre del día pasado; y, como gran señor, siempre deja — algo de lo que come. (S. Basilio, *citado por Granada*)

II. *Sublinéense los* **complementos** *del trozo signiente, indicando la* **clase.**

A Dios.

Tú, Dios, formaste al crear
Del universo el palacio,
Con un suspiro el espacio,
Con una lágrima el mar;
Y queriéndonos probar
Que quien te adora te alcanza,
Como señal de bonanza
Has dibujado en el cielo
La aurora que es el consuelo,
Y el iris, que es la esperanza.
Tu purísimo esplendor,
El universo colora,
Como el beso de la aurora
Los pétalos de la flor;
Y si tu soplo creador
En el caos se derrama,
El mismo caos se inflama,
Y entre nubes y arreboles
Brotan estrellas y soles
Como chispas de la llama.

Así, cuando nada era
A tu voz, jamás oída,
Tomó movimiento y vida,
La naturaleza entera;
Surcó el río la pradera,
Dió la flor fragancia suma,
La luz disipó la bruma
Y tu aliento soberano
La ola hinchó del Océano
Y la coronó de espuma.
Mas con ser la suma esencia
Es tu arrogancia humildad,
Tu riqueza caridad
Y tu justicia clemencia;
Pues quiso tu omnipotencia
Las flores por incensario,
El monte por santuario,
Por águilas golondrinas,
Por toda corona espinas,
Por todo trono el Calvario.

(José P. Velarde, *español*)

III. **Galicismos.** — *Subráyense los galicismos y póngase en su lugar la palabra castellana.*

Contaba para su proyecto con la aquiescencia de sus superiores. — Para abrir la portezuela es preciso levantar y empujar la maneta al mismo tiempo. — Los dos hermanos marchaban lado a lado. — La fuerza no debiera nunca primar el derecho. — Le molesta la verba interminable de aquel charlatán. — No puedo soportar las indelicadezas de ese individuo. — Obsedíale la visión de aquel rostro emaciado. — Un riachuelo que corre entre dos estrechas bandas de verdura. —

No está bien marcado el punto donde hemos de empezar. — En los edificios a construir se tendrá en cuenta las prescripciones de la higiene.

IV. **Etimología.** — *Componer palabras con los elementos siguientes:*

Prefijos. — (*a*) *Tri* = tres. (*b*) *Tetra* = cuatro. (*c*) *Penta* = cinco. (*d*) *Hex* = seis. (*e*) *Hepta* = siete. (*f*) *Octo* = ocho. (*g*) *Ene* = nueve. (*h*) *Deca* = diez.

Palabras. — (*a*) *Kyklos*, círculo. *Hagios*, santo. *Phthoggos*, sonidos. (*b*) *Hedra*, cara. *Archó*, mandar. (*c*) *Teichos*, volumen. *Gônia*, ángulo, etc., etc.

V. **Análisis.** — Sólo hay un principio verdadero, por el cual deben los hombres guiarse en todas las condiciones de la vida, sea cual fuere el estado de la sociedad; y esta única invariable regla, que jamás admite excepción, que no debe ser limitada por el tiempo ni por el espacio, es la de que se ajusten las acciones a los eternos mandatos de la moral y la justicia. (CÁNDIDO NOCEDAL)

VI. **Composición castellana.** — *Poder del arrepentimiento.*

Un señor rico y poderoso, pero malvado y cruel, profesaba verdadero amor a su mujer que nada deseaba sino la conversión de su marido... Espantosa noche de invierno..., viento, relámpagos, horrible tempestad... Dos pobres religiosos piden ser acogidos, aunque fuese en un establo... El señor del castillo no había vuelto de su correría; la señora se sobrecogió porque su esposo odiaba a los religiosos, pero no quiso rehusar a los santos varones una súplica tan humilde... Luego sonó una trompa...; llegó el señor...; comida profusamente servida... Silencio y tristeza de la rica castellana a quien jura su marido enjugar las lágrimas si estuviese en su poder. — Hay pobres, dijo ella, que están muriendo de frío y de hambre...; hay en la caballeriza dos pobres religiosos que pidieron albergue... Cólera e imprecaciones del señor... Los criados trajeron a su presencia a los dos religiosos...; retrocede la impía chanza que se asomaba a los labios del señor a la vista imponente del más anciano religioso... Durante la cena oyóse la palabra de Dios que había sido desterrada de aquel lugar... Callaba el señor y rezaba su mujer... Después el castellano llevó a sus huéspedes al mejor aposento del castillo,... pero los religiosos se negaron a dormir en ricas camas diciendo que jamás descansaban sino sobre paja. Vueltos a la caballeriza: «Padre, dijo el señor, quisiera volver a Dios... pero ¡es imposible!» — ¡Todo lo borra el arrepentimiento, todo lo perdona la clemencia de Dios!... Confesión y lágrimas de contrición del señor que murió aquella noche.

LECCIÓN 98ª — Clasificación gramatical de las oraciones.

559. **Las oraciones** consideradas gramaticalmente, se clasifican:

1º Por la naturaleza del verbo que las forma.

2º Por el número de verbos que contienen.

3º Por la expresión u omisión de las palabras que las constituyen.

4° Por el orden de colocación de sus elementos.

560. **Atendiendo a la naturaleza del verbo,** las oraciones se dividen en *transitivas, pasivas, intransitivas, reflejas, recíprocas, impersonales* y *sustantivas;* y en oraciones de *infinitivo, de gerundio, de participio* y *de relativo.*

561. **Oraciones transitivas** o de **voz activa** son aquéllas que constan de un verbo *transitivo.* Si la oración consta de sujeto, verbo y complemento se la llama *primera de activa;* v. gr.: *dádivas quebrantan peñas; la fe obra milagros; San Martín libertó a Chile.* — Si la oración consta sólo de sujeto y verbo regido por él se la llama *segunda de activa;* v. gr.: *Luis escribe; el trabajo honra.*

562. **Oraciones pasivas** son las que constan de un verbo en voz pasiva. Pueden constar de un sujeto paciente, del verbo *ser* concertado con el sujeto, de un participio pasivo y de un complemento regido por las preposiciones *de* o *por,* que es el verdadero agente (*oración primera de pasiva*); v. gr.: *la felicidad es deseada de todos; la paz fué firmada por los plenipotenciarios;* o tan sólo del sujeto, del verbo *ser* y de un participio pasivo concertado con el *sujeto* (*oración segunda de pasiva*); v. gr.: *la felicidad es deseada; la paz fué firmada.*

563. **Oraciones sustantivas** o de **verbo sustantivo** es la que consta del verbo *ser* colocado entre un sujeto y un sustantivo, un adjetivo o un participio; v. gr.: *Dios es todopoderoso; Calderón fué sacerdote; Jesús es amado.*

Con *estar* y otros verbos intransitivos se construyen oraciones semejantes en la forma a las anteriores, diciendo: *Cervantes estuvo cautivo; Ambrosio cayó soldado,* etc.

564. **Oración intransitiva,** o de **verbo neutro,** es la que consta de un verbo *intransitivo;* v. gr.: *el manantial fluye; mi padre ha muerto.*

Llámase *primera de verbo neutro,* si el verbo intransitivo lleva un atributo del ser que ejecuta la acción, o sea del sujeto; v. gr.: *el coronel llegó* **enfermo;** *se marchó* **alegre** *a la fiesta.* — Llámase *segunda de verbo neutro,* si el verbo intransitivo no lleva atributo del sujeto; v. gr.: *El coronel llegó tarde ayer; en mis balcones da el sol.*

565. **Oración refleja** es la que se forma con un verbo *reflejo;* v. gr.: *yo me arrepiento; el hombre cobarde se suicida.*

566. **Oración recíproca** es la que consta de un *verbo recíproco;* v. gr.: *Pedro y Pablo se tutean.*

567. **Oraciones impersonales** son las que se forman con un verbo de esta clase; v. gr.: *llueve a cántaros; diluviaba al salir; treinta años ha; se dice esto.*

568. **Las oraciones de infinitivo** llevan dos verbos: uno en modo personal y otro en infinitivo sin preposición intermediaria; v. gr.: *yo quiero ser cómico; Andrés piensa estudiar filosofía.*
El infinitivo es complemento directo.

569. **Las oraciones de gerundio** y de **participio,** o sea formadas de dos verbos que llevan un gerundio o un participio en vez de infinitivo, ofrecen la particularidad de ir siempre subordinadas a otra oración; v. gr.: *se hirió jugando a los zancos; habiendo cenado, salió de paseo; dada la batalla, se reconoció el campo.*

570. **Las oraciones de relativo** van siempre subordinadas a otras y se caracterizan por un pronombre relativo, que suele ir colocado al principio de la oración; v. gr.: *en un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un hidalgo; recibí las cartas que me escribiste.*

571. **Atendiendo al número de verbos** que las forman, las oraciones son *simples* o *compuestas.*

Son **simples** las que constan de un solo verbo en un modo personal; v. gr.: *el estudio ennoblece al hombre; la virtud y el vicio son opuestos; los cuerpos son pesados, extensos e inertes.*

Son **oraciones compuestas** las que constan de dos o más verbos en un modo personal; *conozco a muchos que ignoran el arte; conviene que te instruyas.*

572. **Por la expresión** o **supresión** de los elementos que la forman, la oración puede ser:

Explícita o *completa,* si tiene sus tres partes expresadas; v. gr.: *San Martín es el primer guerrero de la independencia argentina.*

Elíptica si le falta alguno de los términos esenciales; v. gr.: *seamos verídicos* (falta el sujeto *nosotros*).

Implícita si está representado por una sola palabra que contiene colectivamente el sujeto y el atributo; v. gr.: *¡Hola! ¡Silencio!*

Superabundante o pleonástica si contiene más palabras que las necesarias para el total y completo sentido de la frase; v. gr.: *ví a Juan con mis propios ojos.*

573. **Por el orden de colocación de sus elementos,** las oraciones son:

Directas cuando se ajustan en la colocación de las palabras a la sintaxis regular; v. gr.: *Cervantes escribió el Quijote; Belgrano fué un gran patriota.*

Inversas cuando algunas de sus palabras no se hallan colocadas en orden lógico o gramatical, cometiéndose en tal caso la figura hipérbaton; v. gr.: *de los héroes de la historia admirad las hazañas.*

Ejercicios prácticos.

I. *Sustitúyanse las rayitas con el correspondiente complemento e indíquese a qué clase pertenece cada oración por razón del verbo:*

¡Oh cuán baja cosa es el hombre si no — levanta sobre las cosas humanas!
(Fr. Luis de Granada)

Todos — sacrificamos a esta empresa por nuestra religión, por nuestro rey; pero dícenme que algunos de nuestros soldados vuelven a desear, y — animan a proponer que nos retiremos. (Solís)

Así juegan con el mundo la fortuna y el tiempo, y así — suceden o — mezclan con perpetua alteración los bienes y los males. (Solís)

Cánsa — la lengua en decir lo que Jesucristo no — cansó en padecer.
(Fr. Luis de León)

Tanto más fatigan los dolores cuanto más — temen. (Cervantes)

No es mejor gobernador el que más castiga, sino el que excusa con prudencia y valor que no — dé causa a los castigos; bien así como no acreditan al médico las muchas muertes, ni al cirujano que — corten muchos brazos y piernas.
(Saavedra Fajardo)

II. *Distínganse y* **clasifíquense** *las proposiciones del trozo siguiente:*

Mi bandera.

¡Bandera de mi Patria! Está completa
La ambición de mi pecho entusiasmado;
Porque para cantarte soy poeta
Y para defenderte ¡soy soldado!

Doble misión de bardo y de guerrero;
Permite al hijo que en tu amor se inspira
A tus servicios consagrar su acero,
¡Y a tus hazañas dedicar su lira!

Si estás en paz ¡bandera idolatrada!
Canta mi lira de la paz la fiesta.
Si estás en guerra, mi fulgente espada
Brilla en mi mano a combatir dispuesta.

El himno vuela, el sable centellea,
Con fulgor que ilumina la victoria,
Y ambas fuerzas, las armas y la idea,
Las tengo yo para afirmar tu gloria.

Y si a silbar volvieran las metrallas
En torno de tus bravos defensores,
Que me conceda el Dios de las batallas
Morir bajo tus pliegues bicolores.

Te juro que al caer ¡bandera mía!
Por muerte honrosa, el pecho destrozado,
Aun te podré cantar mi poesía
Con mi último suspiro de soldado.

(JUAN MARÍA GUTIÉRREZ)

III. **Americanismos.** — *Subráyense los americanismos criticables y sustitúyanse con las formas castellanas.*

Por muerte del autor quedó trunca aquella hermosa obra. — Recayó la conversación sobre el tópico de los viajes a Europa. — Acaba de promulgarse la ley llamando a las armas a todos los ciudadanos. — No conozco esto sino de oído. — Cuando menos se piensa es que nos sonríe la fortuna. — La mayoría de los electores resolvieron sufragar por él. — El rol que desempeña este hombre en la política es importantísimo — Otros guerreros tuvieron una figuración más eminente en la política. — En ese negocio ha ganado una buena punta de pesos. — Bajo este rubro publicamos las noticias referentes al asunto. — Al ver que no conseguía nada se mandó mudar.

IV. **Etimología.** — *Componer palabras castellanas (y definirlas) con los elementos siguientes:*

Prefijos. — 1. *Pan, panto* = todo.
2. *Para, parr* = al lado, contra, entre.
3. *Peri* = alrededor.
4. *Pró* = adelante.
5. *Poly* = mucho.
6. *Sin, si, sim, sis* = con.
7. *Mono* = uno, solo.

Palabras. — 1. *Akos*, remedio, *Opla*, armas. *Orama*, espectáculo. *Mimos*, mímica. *Theos*, Dios. *Ther*, fiera. *Agyris*, reunión. — 2. *Doxa*, opinión. *Sitos*,

comida. *Odé*, canto. *Ónoma*, nombre, *Okia*, casa. — 3. *Phrasis*, frase. *Metrón*, medida. *Stylos*, columna. *Karpós*, frutos. — 4. *Gramma*, letra. *Phêmi*, decir. *Logos*, discurso. *Ginôskô* (nóstico), conocer. — 5. *Glôtta*, lengua. *Gônia*, ángulo. *Nêsos*, isla. *Techné*, arte. *Hebra*, base. *Pous* (po), pie. *Gameô*, casarse. — 6. *Phônê*, voz. *Pathos*, afección. *Logos*, razón, *Metron*, medida. *Tassô*, arreglan. — 7. *Pôlein*, vender. *Tonos*, sonido.

Modelo. — *Panacea*, remedio para todo: remedio a que se atribuye eficacia para curar varias enfermedades. (*Pan* = todo; *akos*, remedio).

Poliglota, muchas lenguas; hombre versado en muchas lenguas. (*Poly* = mucho; *glôtta* = lengua).

V. **Análisis.** — No quiera Dios que perdáis nunca de vista este gran carácter que brilla en las obras de la naturaleza, y señala el fin de vuestro estudio, ni que le empleéis jamás en aquellas estériles indagaciones que sólo pueden alimentar una liviana o presuntuosa curiosidad. (JOVELLANOS)

VI. —**Composición castellana.** — *Estado de una sociedad sin religión.*

Enumerar los efectos que produciría en una sociedad la ausencia de principios religiosos. ¡Qué desastre para la familia, los individuos, etc.!... El ateísmo no se manifiesta sólo por la indiferencia; tiene también sus persecuciones.

LECCIÓN 99ª — Clasificación lógica de las oraciones.

574. Las oraciones *consideradas unas en relación con otras*, se dividen en *independientes*, *principales* y *dependientes*.

575. **Independiente** es la que no se refiere a otra, y no trae otra que se refiera a ella; v. gr.: *Dios es justo; el hombre es mortal.*

576. Oración **principal** es la que encierra el sentido dominante de la cláusula y no depende de otra; v. gr.: *Dios es bueno; el soldado que muere en la batalla se cubre de gloria.* Las oraciones *Dios es bueno; el soldado se cubre de gloria* son principales.

NOTA. 1º Toda frase encierra por lo menos una proposición principal, algunas veces elíptica, como en el ejemplo siguiente: *a obedecerme, príncipe, que se preparen.* Aquí la proposición *yo quiero*, de la que depende *que se preparen a obedecerme*, está sobrentendida.

2º La principal puede empezar: 1º por una conjunción coordinativa o de simple enlace, *y, e, o, u, pero, pues, empero, ora, sin embargo, por otra parte*, etc.; 2º por *quien, que, cual*, empleados como pronombres interrogativos o indeterminados; v. gr.: *estudiaré mi lección y la daré; ¿Quién eres tú? ¿Qué será de mí?* etc.

3º Ni el pronombre relativo, ni la conjunción subordinativa acarrean proposición principal.

577. Hay proposiciones principales *absolutas* o *coordinadas*.

578. Proposición **principal absoluta** es la que tiene bajo su dependencia a las demás proposiciones de la cláusula, si son varias, aunque puede también estar sola; v. gr.: *el hombre, si quiere ser dichoso, debe ser virtuoso, debe practicar el bien. La verdad es eterna.*

579. Llámanse **principales coordinadas** las de una misma cláusula; v. gr.: *la religión dulcifica la desgracia, el valor la combate y la paciencia la hace soportable.*

No puede haber en una cláusula más que una principal absoluta; pero el número de las coordinadas es arbitrario y variable.

580. **Proposiciones dependientes** o **subordinadas** son las que se refieren a otra proposición, o a uno de sus términos para determinar, explicar o completar su sentido.

Las dependientes son acarreadas generalmente: 1º por un pronombre relativo; 2º por una conjunción subordinativa como: *que, si, cuando, como, porque, puesto que, aunque, bien que, dado que, con tal que,* y la mayor parte de las conjunciones terminadas por *que;* v. gr.: *todo hombre que quiera practicar el bien, puede hacerlo.*

581. Por lo que respecta al oficio gramatical de las proposiciones, se distinguen dos especies de dependientes: las *adjetivas* y las *completivas*.

582. Las primeras se llaman *adjetivas* porque, como el adjetivo, se juntan al sustantivo para explicarlo o determinarlo, de lo cual resultan dos clases de proposiciones adjetivas: *determinadas* y *explicativas*.

583. Las segundas se llaman *completivas* porque, respecto del verbo o de la proposición de que dependen, tienen el oficio de complemento: y se dividen en *directas, indirectas* y *circunstanciales*.

Es fácil ver la analogía que hay entre el oficio de las palabras en la proposición, y el de las proposiciones en la frase:

Oficio de las palabras.

Complemento	determinativo ...	*Las obras de Granada son elegantes.*
»	explicativo	*El hombre, imagen de Dios, es el rey de la creación.*
»	directo	*Yo deseo su dicha de Vd.*
»	indirecto	*Estoy convencido de la inmortalidad del alma.*
»	circunstancial...	*Las golondrinas vuelven en la primavera.*

Oficio de las proposiciones completivas.

Completiva	determinativa ...	*Las obras que escribió Granada son elegantes.*
»	explicativa	*El hombre, que es imagen de Dios, es el rey de la creación.*
»	directa.....	*Yo deseo que Vd. sea feliz.*
»	indirecta	*Estoy convencido que el alma es inmortal.*
»	circunstancial....	*Las golondrinas vuelven cuando se acerca la primavera.*

584. Las completivas que hacen las veces de *sujeto* son llamadas por algunos autores con el nombre de *oraciones sujetivas;* v. gr.: *es necesario que aprendas...* (que *aprendas* es sujeto del verbo *es*).

Ejercicios prácticos.

I *Clasifíquense las* **oraciones** *en atención a* **su enlace mutuo.**

La verdad tiene las raíces amargas; *pero* sus frutos son muy suaves, muy dulces sus dejos. (MARIANA)

Muchos cuentan *que* tienen amigos, *y* no se acuerdan de contar a sí entre ellos. (ANTONIO GUEVARA)

La diligencia es madre de la buena ventura, *y* la pereza, su contraria, jamás llegó al término *que* pide un buen deseo. (CERVANTES)

Con la buena educación es el hombre una criatura celestial y divina; *y* sin ella, el más feroz de los animales. (SAAVEDRA FAJARDO)

Hay reputaciones que se parecen a los cadáveres *que* se conservan enteros en una caja bien cerrada: en dándoles el aire, se convierten en polvo. (BALMES)

Los hombres tienen costumbre, *cuando* los beneficios son tan grandes *que* no los puedan pagar, recompensarlos con una grave injuria e ingratitud señalada. (MARIANA)

II. *Subráyense las* **proposiciones principales** *del trozo siguiente:*

El Catecismo.

Este pequeño libro encierra la filosofía más elevada sobre Dios, el hombre y el mundo. El guarda los tesoros de la sabiduría de Dios, de la sabiduría de la Iglesia, y de la sabiduría de los siglos. Sócrates, Platón, Aristóteles, Cicerón, infatigables investigadores de la verdad, habrían quedado mudos de admiración, en presencia de esta gran síntesis que explica todos los enigmas, responde a todas las dudas, contesta a todas las objeciones y une tan admirablemente al hombre con Dios, al cielo y a la tierra, al tiempo y a la eternidad, y todo esto sin esfuerzos de palabras y con tal claridad, que basta para convencerse tener un corazón dócil para creer y para amar. Resume en su fecunda brevedad todo lo que es necesario saber de la doctrina de Jesucristo, dogma, moral y culto, es el código regulador de nuestras creencias, de nuestras costumbres, de nuestros derechos y deberes, de modo que el

labriego, la mujer del pueblo, y el niño, poseyendo el conocimiento de los principio de fe y de moral encerrados en este pequeño libro, conocen a fondo las obligaciones de su estado y el camino seguro para ser felices.

(MARIANO CASANOVAS, *chileno*)

III. Idiotismos. — *Explíquese el significado de las frases siguientes:*

Saberlo como el avemaría. — Caérsele a uno la baba. — Estar en Babia. — Zurrar a uno la badana. — Tratar a baqueta. — De claro en claro. — A ciencia y paciencia. — Perder la brújula. — Llorar con un ojo. — Es un hombre al agua.

IV. Etimología. — *Indicar tres sustantivos castellanos derivados de los griegos siguientes:*

Chrôma, color. *Derma*, piel. *Drama*, acción. *Hedra*, base. *Glôtta*, lengua. *Gônia*, ángulo. *Gramma*, letra. *Haima*, sangre. *Hémera*, día. *Kardia*, corazón. *Latreia*, culto. *Manteia*, adivinación. *Onoma*, nombre. *Orama*, espectáculo. *Pneuma*, aire, *Spasma*, convulsión, *Sphaira*, globo. *Therapeia*, curación. *Gê*, tierra. *Kephalê*, cabeza. *Mnômô*, memoria, *Morphô*, forma. *Odô*, canto. *Phônô*, voz. *Pulô*, puerta. *Zôé*, vida. *Tomê*, división.

Modelo. — *Crhôma* (color): cromo, cromático, cromolitografía.

V. Análisis. — La grandeza del corazón no consiste en alcanzar lo que él mucho desea, sino en menospreciar lo que el más ama. (ANTONIO DE GUEVARA)

VI. Composición castellana. — *La Geografía.*

La *Geografía* no es una mera nomenclatura. — Despierta en el alma nobles sentimientos. — Decir cuál es su utilidad para el soldado, el navegante, el economista, el comerciante, el político. — ¿Qué es desde el punto de vista cristiano? — Revela la Omnipotencia de Dios. — En ella se ve como los pueblos fraternizan. — El mundo sideral, espejo de la magnificencia del Altísimo. — Geografía histórica: hechos bíblicos, evangélicos, progresos de la Iglesia. — Frutos de esta ciencia: resoluciones generosas, Colón, San Francisco Javier, exploración y civilización del África moderna. — La Iglesia y la geografía.

LECCIÓN 100ª — Ejercicios de lenguaje.

Alarma trágica del año milenario.

A medida que se aproximaba la época fatídica, parecían anunciarla males y desdichas sin cuento. El edificio político y social se bamboleaba. Por efecto natural de tal susto, quedaron los campos sin cultivo, desatendida la agricultura; de modo que a fines del siglo X devasta a Europa el hambre, y un celemín de trigo se paga a peso de oro. Es apocalítico y tremendo el cuadro de la miseria que sobrevino. Los hombres roían raíces de árboles, arcilla, hierbas; cuando

aun eso les faltó, apoderóse de ellos la rabia y se saciaron de carne humana.

Al pálido espectro del hambre se unió su negro compañero, la peste, uno de esos contagios extraños de la Edad Media, cuyos síntomas consistían en despegarse la carne de los huesos y caer podrida o deshecha. La actividad humana se había paralizado; ocioso fuera edificar, ni labrar la tierra, cuando iba a deshacerse y aniquilarse al son de la trompeta final. Mas el abatimiento que precedió a la temida fecha sólo puede compararse con el júbilo de la humanidad al ver que pasaba, y que el sol continuaba brillando en el cielo, y germinando los campos, y la naturaleza inalterable en su serenidad majestuosa.

(EMILIA PARDO BAZÁN, *española*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

Ideas principales. *Ideas secundarias.*

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de este trozo? — 2. ¿Es exacto el relato de este trozo? — 3. ¿Qué pudo inducir a creer que estaba ya en sus términos el mundo? — 4. ¿No hubo otras causas de este temor? — 5. ¿Qué efectos produce la ignorancia? — 6. ¿Por qué sobrevino entonces aquella trágica alarma? — 7. ¿Qué quiere decir *fatídica?* — 8. ¿Cómo se llama la división de la Historia a que corresponden los hechos del año milenario? — 9. ¿Cuáles son las divisiones de la Historia? — 10. ¿Cuál es el significado del verbo *bambolear?* — 11. ¿Qué es un *celemín?* — 12. ¿A qué equivale la expresión: *se pagaba a peso de oro?* — 13. ¿Por qué se dice es *apocalíptico* y *tremendo* el cuadro de la miseria que sobrevino? — 14. ¿Qué observación se hace sobre los verbos en *aer, eer, oer?* — 15. ¿Qué indican estas palabras: *los hombres roían raíces de árboles, arcilla,* etc.? — 16. ¿Cómo se llaman los que comen carne humana? — 17. ¿*Pueden* calificarse de *antropófagos* los hombres de que se trata en el texto? — 18. ¿Qué es un *espectro?* — 19. ¿Por qué se dice *al pálido espectro del hambre se unió su negro compañero, la peste?* — 20. ¿Con qué pueden sustituírse las expresiones *la actividad humana,* y *ocioso fuera edificar?* — 24. ¿Qué palabras indican que el *júbilo sucedió al abatimiento?*

Ejercicios fraseológicos

I. — *Contéstese con una acumulación a las preguntas siguientes:*

1ª ¿Qué produce el estudio?
2ª ¿Cuáles son las consecuencias de la ignorancia?
3ª ¿Qué resulta de una lectura demasiado rápida?
4ª ¿Qué efectos produce la virtud?

II. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases de aplicación en as que entren las siguientes expresiones:*

Ab absurdo: por lo absurdo. — *Ab œterno:* desde la eternidad. — *Ab hoc et ab hac:* a tontas y a locas. — *Ab imo pectore:* de lo íntimo del corazón. — *Ab inicio:* desde el principio. — *Ab intestato:* sin hacer testamento. — *Ab irato:* arrebatadamente. — *Ab Jove principium:* empecemos por Júpiter. — *A bon entendeur, salut:* al buen entendedor, salud.

III. **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente en castellano moderno.*

Muerte del Marqués-Duque de Cádiz.

Murió el esforzado caballero Marqués-Duque de Cádiz, don Rodrigo Ponce de León, en la ciudad de Sevilla, dentro de sus casas de achaques de una opilación que se le hizo, andando en la guerra contra los moros. Recibió todos los sacramentos, e dejó por subcesor a su nieto don Rodrigo.

Este fué el caballero que más trabajó de los Grandes de Castilla en la guerra; que desque Alhama tomó, no ovo entrada que el Rey ficiese, que él no fuese en ella. El hizo el comienzo y vido el fin, e ovo su parte de la gloria e victoria; que él fué presente en la entrega de Granada, que fué el sello de la conquista; y asimismo fué honrado en la muerte.

Pasó de esta presente vida en lúnes 27 de Agosto de 1492, dada la una, en presencia del prior e del vicario de San Jerónimo, que le absolvieron con la santa cruzada e consolaron hasta el fin, la cual esperó como él fuera, e ovo muy buena, e con mucho arrepentimiento de sus pecados, e fizo cristianos actos en su testamento.

(Andrés Bernáldez)

IV. *Expliquese el sentido de los refranes siguientes:*

Bien te quiero, bien te quiero, mas no te doy mi dinero.
Después de beber, cada uno dice su parecer.
Dios no come ni bebe, mas juzga lo que ve.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** — *Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

Las vísperas sicilianas.
El bálsamo de Fierabrás.
Sancho Panza en la ínsula de Barataria.
El Rebuzno a competencia.
Escribir más que el Tostado.
El olor de un cadáver enemigo siempre es bueno. (Vitello)
Vosotros sois la luz del mundo. (Evangelio)
Si tu mano derecha te sirve de escándalo, córtala. (Evangelio)
Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen. (Evangelio)
No sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. (Evangelio)

Del análisis lógico y del sintáctico.

585. **El análisis lógico** consiste en el examen de la naturaleza de las proposiciones, consideradas *en atención al pensamiento*, de las relaciones que tienen entre sí, y de los elementos de que constan.

586. **El análisis sintáctico** consiste en el examen de la estructura de la oración, *según los elementos gramaticales*, para descubrir las reglas de concordancia, régimen y construcción que se aplican en ella.

587. Para analizar **lógicamente** una cláusula se debe:

1° Averiguar de cuántas proposiciones consta, según el número de verbos expresos o suplidos que tenga en un modo personal.

Se pueden separar con una raya vertical unas proposiciones de otras, numerándolas por su orden, y repitiendo el número en las partes interrumpidas de una misma proposición.

2° Expresar la especie de cada proposición según su forma o la unión con las demás.

3° Colocar en orden natural los términos de cada una, si no lo estuvieren, y descomponerla en sus dos elementos esenciales *sujeto* y *atributo*.

4° Analizar separadamente cada elemento, indicando su especie, la palabra principal que lo forma y los modificativos que tuviere.

588. Para analizar **sintácticamente** una cláusula:

1° Se averigua también de cuántas proposiciones consta, y se descompone cada una en los dos elementos esenciales *sujeto* y *atributo*.

2° Se indica la especie de cada una considerada según sus elementos gramaticales.

3° Se ve qué figuras de construcción se cometen en ellas o en sus partes.

4° Se expresan las frases sustantivas, adjetivas, verbales o adverbiales que ocurran.

5° Se enumeran las relaciones de concordancia o de régimen que tienen las palabras.

Modelo de los análisis lógico y sintáctico.

1 *Pasáronse* las flores del verano,|
2 El otoño *pasó* con sus racimos,
3 *Pasó* el invierno con sus nieves cano:|
4 Las hojas | 5 que en las altas selvas *vimos*|
4 *Cayeron:* | 6 y nosotros a porfía
En nuestro engaño inmóviles *vivimos*.

(Fernández de Andrada)

Análisis lógico.

En esta cláusula hay 6 proposiciones:

1ª prop. principal coordinada con la 2ª, 3ª, 4ª y 6ª.	Suj. — *Las flores*, simple, complexo (*del verano*, compl. det). Atrib. — *Pasaron*, simple, complexo (*se*, compl. directo).
2ª prop. principal coordinada con la 1ª, 3ª, 4ª y 6ª.	Suj. *El otoño*, simple, incompl. Atrib. — *Pasó*, simple, compl. (*con sus racimos*, compl. circunst.).
3ª prop. principal coordinada con la 1ª, 2ª, 4ª y 6ª.	Suj. — *El invierno*, simple, compl. (*cano*, explicativo). Atrib. — *Pasó*, simple, compl. (*con sus nieves*, compl. circunst.).
4ª prop. principal subordinante coord. con la 1ª, 2ª, 3ª y 6ª.	Suj. — *Las hojas*, simpl. compl. (modificado por la 5ª proposición). Atrib. — *Cayeron*, simple e incompl.
5ª prop. subordinada, especificativa de *hojas*.	Suj. — *Nosotros*, sobrentendido, simple e incompl. Atrib. — *Vimos*, simple, compl. (*que*, compl. dir.; *en las selvas*, compl. circunst.)
6ª prop· principal coordinada con la 1ª, 2ª, 3ª y 4ª.	Suj. — *Nosotros*, simple, incompl. Atrib. — *Vivimos*, simple, compl. (*inmóviles*, pred. sujet.; a *porfía*, modo adverbial, *en nuestros engaños*, compl. circunst.)

Análisis sintáctico de la misma cláusula.

1ª *Proposición.* — Explícita, refleja. — Se comete hipérbaton en la colocación del verbo. — *Las flores del verano,* frase sust. que forma el sujeto; — palabra principal el sust. *flores*, modificado por el comp. deter. *del verano;* — el sujeto rige al verbo *pasaron*, y éste concierta con aquél en 3ª persona de plural. — *Se pasaron*, frase verbal, que forma el atributo; — palabra principal, el verbo *pasaron*, modificado por el acusativo *se.*

2ª *Preposición.* — Explícita, intrans. — Sus términos están en orden directo. (Analícese lo demás siguiendo el método de la primera proposición).

3ª *Proposición.* — Explícita, intrans. — Se comete hipérbaton en la colocación del sujeto *el invierno*, y de su explicativo el adjetivo *cano;* etc., etc.

4ª *Proposición.* — Explícita, intransitiva. — Construcción directa, etc. etc.

5ª *Proposición.* — Elíptica, transitiva. — Se comete elipsis del sujeto *nosotros*, e hipérbaton en la colocación del complemento directo *que*, regido del verbo *vimos* y concuerda con su antecedente *hojas* en 3ª pers. de fem. plur., y además hipérbaton del compl. circunst. *en las altas selvas* regido del mismo verbo *vimos;* — este compl. es una frase sust. compuesta del sust. *selvas* que rige al adj. *altas*, concordando ambas palabras en femenino plural.

6ª *Proposición.* — Explícita, intrans. — Se comete hipérbaton en la colocación del verbo *vivimos* y de los complementos. (Analícese lo demás, como en la 1ª propos.)

APENDICE A LA SINTAXIS

A. — Mutación de oficios de las palabras.

589. Las palabras mudan frecuentemente de **oficio** o **valor**, según el papel que hacen en la proposición, y pasan por consiguiente de una clase o parte de la oración a otra; pues las palabras no han de clasificarse atendiendo a sus significados, sino a los **oficios que desempeñan.**

Nota — En este apéndice ponemos sólo las palabras de uso más frecuente. — Este apéndice va sólo por vía de consulta.

Intercalamos también en las listas siguientes varias palabras que, si bien no mudan de oficio, pudieran confundirlas los alumnos con las que lo mudan.

Art. I. — Artículos.

§ 1. — Artículo definido.

Oficio propio.

590. **El, la, lo, los, las,** son artíc. defin. cuando preceden a un sust. o a otra palabra o expresión que hace veces de sust., para indicar que se toma en sentid. determ.; v. gr.: **el** *padre*, **la** *madre*, **los** *hijos*, **las** *personas;* **el** *correr*, **la** *vecina*, **el** *sí* y **el** *no*.

Mutaciones.

I. No se confunda con **él** (acentuado), pron. pers., que va con verb. expres. o subent.; v. gr.: **El** *viene*. — *¿Quién vienen?* — **El.**

II. El, la, lo, los, las, se hacen pron. demost. equivaliendo a *aquél, -lla, -llo, -llas, -llos.*

1º Cuando haciendo relación a un sust. anterior, se lo reproduce por medio de las expres. **el de, la de, lo de,** etc.; v. gr.: *La casa de Juan es mejor que* **la de** *Antonio.*

2º Cuando precediendo al relativo **que,** no se expresa el sust. que es anteced., y desempeñan este oficio los dichos demost., **el, la, lo, los, las;** v. gr.: **Los que** *sirven a Dios serán recompensados;* es decir, **aquéllos que...** y no signif. **los cuales.**

III. Pero si antes de la expres. relat. **el que, la que,** etc., va el antecedente, como en: *La carta de mi padre en* **la que** *me anuncia su venida, llegó ayer*, la expres. *la que* signif. **la cual,** y entonces las palabras **el, la, lo, las, los** son simplemente artículos que determinan al relativo, indicando su gén. y número.

IV. Tampoco han de confundirse los artíc. con los casos complement. **lo, la, los, las** de los pron. de 3ª pers. que van antes o después del verbo; v. gr.: *Lo encontré* o *encontré***lo.**

§ 2. — Artículo indefinido.

Oficio propio.

591. **Un, -a, -os, -as** son artíc. indef. cuando se juntan a un sust. para indicar que se toma en sentido indeterm. o de una manera vaga; v. gr.: *Trae* **un** *libro, dame* **una** *silla; veo* **unos** *hombres; compré* **unas** *corbatas.*

Mutaciones.

I. Un (o **uno**), **una** son adj. num. card. cuando sirven para contar los objetos: v. gr.: *Te vendió* **un** *sombrero y* **una** *camisa.*

II. Uno numeral se sustant.: 1° cuando denota el guarismo con que se representa la unidad; v. gr.: *once se escribe con dos* **unos**; 2° cuando significa identidad o semejanza; v. gr.: *el mundo siempre es* **uno.**

III. Uno-, -a, os, -as, son pron. indef. cuando van sin sust.; v. gr.: **uno** *nace, otro muere; — compré frutas,* **unas** *grandes otras pequeñas.*

IV. Recuérdese también que **uno, -a, -as,** son formas del verbo *unir.*

Art. II. — Sustantivos.

592. Los sustantivos se **adjetivan:** 1° Cuando sirven para especificar o explicar a otro sustantivo o a un pron., hallándose en **oposición** con él; v. gr.: *El Niño* **Dios**; *— la luna* **satélite** *de la tierra; — tú,* **hermano** *mayor de Julio.*

2° Cuando se usan como **predicados**; v. gr.: *Jorge es* **padre** *de Carlos; — Perico es muy* **hombre** *de bien.*

593. Varios sust. se usan como **interjecciones**; v. gr.: *¡Agua! ¡hombre! ¡silencio! ¡cuidado! ¡fuego! ¡salud!*

594. **Bien** es sust. cuando signif. *obra buena, utilid., provecho, benef.*, etc.; v. gr.: *Practiquemos el* **bien** *— los padres buscan el* **bien** *de sus hijos;—¿Cómo te pagaré los* **bienes** *que mes has hecho?*

595. **Bienes,** en plur., significa *hacienda, riqueza, caudal;* p. ej.: *Repartió sus* **bienes** *entre los pobres; — los* **bienes** *mal adquiridos nunca aprovechan.*

I. Bien es adv. de modo: 1° Cuando sign. *de manera buena y recta,* y se construye con verb. y partic.; por ej.: *vivir* **bien**; **bien** *educado, -a, -os, -as.*

2° Cuando equivale a **muy**; v. gr.: *salimos* **bien** *tarde.*

II. Bien es conjunc. distrib. o alternat. cuando se usa repetido, y equivale a **o**; p. ej: *llegará la carta* **bien** *por el correo de hoy,* **bien** *por el de mañana.*

Oficio propio.	Mutaciones.
596. **Mal** es sust. que significa lo *contrario al bien, daño, enfermedad*, etc.; v. gr.: *el* **mal** *entra por quintales y sale por adarmes;* — *no hagas* **mal** *a otro;* — **mal** *de corazón.*	**I. Mal** es adjet. calif., apócope de **malo**, cuando precede a un sust. masc. sing.; v. gr.: **mal** *hijo*, **mal** *humor*, *hijo* **malo.** **II. Mal**, adv. de modo: 1º Cuando signif. *de manera mala, sin razón*, etc., junto con verb. o partic.; v. gr.: *Pedro se conduce* **mal** — *el enfermo va* **mal**; *carta* **mal** *escrita* — **mal** *hablado, -a, -os, -as.* 2º Cuando equivale a *difícilmente;* v. gr.: **mal** *puedo yo saberlo, si no he recibido ningún aviso.*
597. **Mañana**, sust., el tiempo que transcurre desde la media noche hasta el medio día; v. gr.: *A las 8 de la* **mañana.**	**I. Mañana**, adv. de tiempo, en el día que seguirá inmediatamente al de hoy; v. gr.: **mañana** *es el examen.*
598. **Medio**, sust., signif.: 1º Parte *igualmente distante* de los extremos, *diligencias* para conseguir algo, etc.; v. gr.: *Ponte en* **medio** *de la calle;* — *elegir un* **medio**; — *tomar el* **medio** *o los* **medios.** 2º *Mitad* de cualq. cosa; como número quebrado, sin sust. expreso: v. gr.: $3\ 1/2$. 3º Una *moneda* que vale la mitad de un real; v. gr.: *Tengo tres* **medios** *en plata.* 599. **Medios**, en masc. plur., signif. *caudal, rentas* o *hacienda;* p. ej.: *hombre de* **medios.** 600. **Media, -as**, fem., *calzado de punto* que cubre al pie y la pierna hasta la rodilla.	**I. Medio, -a, -os, -as**, adjet. cuando se junta a un sust. para expresar la *mitad* de *él;* como *medio pan*, **media** *docena.* **II. Medio**, adv. de modo, invariab.; junto con particip. y verbos, signif. *no del todo, no enteramente;* v. gr.: **medio** *tostado*, **medio** *despierta*, **medio** *dormidas*, *a* **medio** *asar.*
601. **Nada**, sust. *el nor ser;* v. gr.: *Dios creó el mundo de la* **nada**	**I. Nada** pron. indef., signif. *ninguna cosa;* v. gr.: **nada** *me falta.* **II. Nada**, adv. de neg., junto con verbo o adjet., o partic., significa *de ninguna manera;* p. ej.: *el niño no adelanta* **nada**; *es* **nada** *estudioso;* — **nada** *aplicado, -a, -os, -as.*

Oficio propio.	Mutaciones.
602. **Parte**, sust., fem., denota, entre otras cosas, *porción* de un todo, *sitio* o *lugar*, v. gr.: *Aun tengo una* **parte** *de los libros;* — *La casa mira por la* **parte** *del norte.*	**I. Parte**, adv. cant. construído con adjet. de cualquier gén., se usa en sentido distributivo; por ej.: *El terreno es* **parte** *sólido,* **parte** *arenisco.*
603. **Parte**, sust. masc., signif. *correo, despacho* que se da a los correos, *escrito* que se envía a una persona; v. gr.: *No he recibido el* **parte** *que me anuncias.*	
604. Paso, sust.: 1° *Movimiento* del pie para andar; v. gr.: *No puedo dar un* **paso** — 2° *lugar* por donde se **pasa** como *El* **paso** *es estrecho y peligroso,* etc., etc.	**I. Paso**, adv. de modo, signif. *blandamente, quedo, en voz baja;* v. gr.: *No hables tan* **paso**, *pues no te oigo.*
605. **Tarde**, sust., tiempo que hay desde mediodía hasta anochecer; v. gr.: *Llegó el correo a las 5 de la* **tarde.**	**I. Tarde**, adv. de tiempo, a hora avanzada del día o de la noche; p. ej.: *Levantarse* **tarde**, *cenar* **tarde.**

Art. III. — Adjetivos.

606. Los adjetivos calificativos y algunos determinativos se **sustantivan** en cualquier terminación:

1° Cuando **se calla** el sust. a que se refieren; v. gr.: *los* **ricos**, *la* **vecina**; o cuando después de haber hecho uso de un sust., como *capítulo*, etc., se dice *el* **anterior**, *el* **primero**, *el* **segundo**, etc.

2° Cuando se toma el adjetivo en toda la **generalidad** de su significado, sin referirse a sustant. alguno, v. gr.: *Los edificios no tienen nada de* **grandioso**; — *Es necesario distinguir entre* **bueno y malo.**

Nótese que el adjetivo puede sustantivarse sin ir acompañado de **artíc.**; p. ej.: *De* **buenos y malos** *se compone la Iglesia militante.*

3° Una **frase adjet.** puede sustantivarse lo mismo que el adjet. solo; v. gr.: *los* **muy ricos**, *los* **aficionados a libros.**

4° Usado el adjetivo o frase adjetiva con el artículo neutro lo; v. gr.: *lo* **bello**, *lo* **honesto**, *lo* **único necesario.**

607. Muchos adjetivos pasan a ser **adverb.**, regularmente *de modo*, pero siempre en termin. masc. sing. cuando tienen dos, modificando al verbo; porque los adverb. vienen a ser como **adjet. invariables**, puesto que, respecto de la voz a la cual se juntan, desempeñan oficios análogos a los del *adjet. variable* respecto del sust. Nada más común **que adverbializar**, o hacer servir de adverbio a los adjet. *alto, bajo, caro, junto, puro, quedo, temprano*, etc.

608. También se adverbializan los adjet. en termin. femen. sing. y los de una term., cuando se les junta el sufijo **mente**, que signif. *manera* o *forma*, y se resuelven los más por una preposic. y su término, cambiándose el adjetivo por el sustant. correspondiente; v. gr.: **atroz***mente; con atrocidad;* **efectiva***mente, con efecto.*

609. Varios otros adjetivos se adverbializan en la termin. masc. sing., o en la única que tienen, cuando se emplean en el mismo sentido que si estuvieran con la terminación *mente;* como *blando, claro, derecho, recio, sobrado, sólo, suave*, que se usan con el signif. de *blandamente,... sobradamente* o *de sobra*, etc.

610. Por fin, otros adjet. en termin. fem., ya sing., ya plur., figuran en **frases adverbiales;** como *a una, a las claras, a ciegas, a solas, a derechas, a tontas y a locas, de buenas a primeras, a la larga, a la buena de Dios.*

§ 1. — Adjetivos calificativos.

Oficio propio.

611. **Alto, -a, -os, -as**, adj., signif. *levantado, crecido, caro, subido;* v. gr.: *árbol* **alto; alta** *montaña; mi hermano es muy* **alto; alto** precio.

Mutaciones.

I. **Alto**, sust. masc.; signif.: 1° *altura;* v. gr.: *tres metros de* **alto**; — 2° parte *superior* o de *arriba;* p. ej.; *túnica cosida de* **alto** *a bajo;* — 3° cada *piso* de una casa; v. gr.: *vivíamos en el tercer* **alto** — 4° *detención* de la tropa; p. ej.: *hacer* **alto** *en el bosque.*

II. **Alto** adv. de lug., equiv. a *arriba, a distancia* del suelo; v. gr.: *levantarse muy* **alto,** *tan* **alto.**

III. **Alto,** adv. de modo, signif. *en voz alta* y levantada; como *leer* **alto,** *no hables tan* **alto.**

Oficio propio.	Mutaciones.
612. **Bajo, -a, -os, -as,** adjet., signif. de *poca altura*, que está en lugar *inferior, inclinado hacia abajo;* v. gr.: *mesa* **baja**, *piso* **bajo**, *ojos* **bajos.**	**I. Bajo,** sust. masc., significa: 1° La *parte inferior* o de abajo; v. gr.: *Se rasgó el velo de alto a* **bajo**; — 2° *casco* de las caballerías, úsase más en plur.; — 3° sitio o *lugar hondo:* p. ej.: *fué a dar el coche en un profundo* **bajo**; — 4° la voz *más grave* del hombre, o instr. músico que produce los sonidos más graves. **II. Baja,** sust. fem., sign.: 1° *disminución* del precio; v. gr.: la **baja** *del trigo;* — 2° *pérdida* o falta de un individuo; como: *el ejército tuvo mil* **bajas** *en el combate.* **III. Bajo,** adv. de lugar, seguido de un complem. con *de*, sign. *debajo;* v. gr.: **bajo** *de la cama,* **bajo** *de su dominio.* **IV. Bajo,** adv. de modo, equiv. a: *en voz baja;* v. gr.: *cantar* **bajo.** **V. Bajo,** prepos. seguido de complem. sin *de*, signif. *debajo de;* v. gr.: **bajo** *la cama,* **bajo** *su dominio,* **bajo** *techado,* **bajo** *tutela,* **bajo** *su palabra.*
613. **Bastante, -es,** seguido de sust., signif. que *basta* o *es suficiente;* v. gr: **bastante** *pan,* **bastantes** *frutas,* **bastantísimos** *poderes.*	**I. Bastante, -es,** pron. indef., callado el sust., signif. *suficiente* cantid., *sufic.* cosas; v. gr.: *Nadie cree tener* **bastante** o *lo* **bastante** (aquí más bien adj. sustant.). **II. Bastante,** adv. de cant., equiv. a *ni mucho ni poco, sin sobra ni falta, no poco,* modific. a verbos, adjet. o adv.; v. gr.: *trabajar* **bastante**; **bastante** *rico, -a, -os, -as;* **bastante** *bien.*
614. **Blando, -a, os-, -as,** adj., signif. *tierno, suave, dulce, benigno;* p. ej.: *cama* **blanda**, *genio* **blando**, *aire* **blando.**	**I. Blando** adv. de modo, signif. *blandamente, con suavidad, con blandura;* v. gr.: *los vientos soplan* **blando.**
615. **Caro, -a, -os, -as,** adj. que *excede mucho* del valor regular; *amado, querido;* v. gr.: *las frutas están* **caras**, *mi* **caro** *o carísimo amigo;* — tiempo en que hay escasez; *año* **caro.**	**I. Caro,** adv. de modo, *a un precio alto* o subido; v. gr.: *aquí venden siempre muy* **caro**; — **caro** *te costarán tus travesuras.* **II.** No se confunda con el sust. *cara,* parte del cuerpo, o fachada, frente o superficie de alguna cosa.

Oficio propio.	Mutaciones.
616. **Cierto, -a, -os, -as,** adj. calif., signif. *fijo* y *determinado,* seguro, indudable, siempre pospuesto al sust., con artíc. o sin él; p. ej.: *día* **cierto,** *la hora* **cierta,** *una noticia* **cierta.**	**I. Cierto, -a, os, as,** adjet. indef. en sentido indeterm., precede al sust. y va sin artíc. definid.; v. gr.: **cierto** *día,* **ciertos** *hombres,* **cierta** *noticia.* Puede llevar artíc. indef. o un adjet. poses.; v. gr.: *hay un* **cierto** *sabor, tiene su* **cierta** *majestad.* **II. Cierto,** adv. de afirm., equiv. a **ciertamente;** 1º modificando a verbos, como *saber, entender, creer* y otros; v. gr.: *Yo sé* **cierto** *lo que dices.* 2º Cuando se introduce a manera de **paréntesis;** v. gr.: *El fin para que Dios crió al hombre no fué* **cierto** *para comer, beber y dormir.*
617. **Claro, -a, -os, -as,** adjet., que se oye con *distinc.,* sonoro; *voz* **clara;** bañado de luz; *cuarto* **claro;** limpio, puro: *cielo* **claro;** transparente, terso: *cristal* **claro;** fácil de comprender: *explic.* clara; evidente, cierto: *verdad* **clara,** etc. etc.	**I. Claro,** adv. de modo, refiriénd. al verbo, signif. *claramente,* v. gr.: **Claro** *se descubren en la creación las obras de Dios.* **II. Claro, -os,** subst. masc., signif. *abertura* por donde entra la luz, parte del cielo *sin nubes,* espacio entre palabra y palabra en lo escrito, parte de un muro o fábrica en que no hay apoyo para el techo. No se conf. con el sust. fem. **clara** *del huevo,* o *raleza del pelo.*
618. **Conforme, -es,** adjetivo, equiv. a *acorde,* igual, proporcionado, resignado; v. gr.: *palabras* **conformes,** *el parecer* **conforme,** *estoy* **conforme** *con lo que Dios quiere.*	**I. Conforme a,** locuc. adverb., equiv. a *con arreglo, al tenor de;* v. gr.: **conforme** *a lo prescrito,* **conforme** *a lo que trabajes.* **II. Conforme,** adv. relat., signif. *del mismo modo que, en el mismo grado que, al mismo paso que, a medida que, según que;* v. gr.: *Favorézcate el Cielo* **conforme** *tu buena intención merece.* — **Conforme** *aparece el sol, huyen las tinieblas.*
619. **Derecho, -a, -os, -as,** adj., signif. *recto,* igual, seguido, justo, razonable; v. gr.: *camino* **derecho,** *árboles* **derechos;** — lo que está en el lado opuesto al corazón: *mano* **derecha.**	**I. Derecho,** adv. de modo, signif. *derechamente, en derechura;* v. gr.: *mirar* **derecho** *al cielo; entrar* **derecho** *o* **derechito** *a tal parte.* **II. Derecho, -os,** sust., equiv. a *facultad* de hacer o exigir lo que la ley establece; *justicia, razón,* etc., etc.

Oficio propio.	Mutaciones.
620. **Duro, -a, -os, -as,** adjet., signif. *difícil* de cortar o comprimir: *concha* **dura;** — que causa incomodidad o dolor: *tierra* **dura;** — que causa pena, aflicción: *cárcel* **dura;** — sonido fuerte, estrepitoso: **duro** *estruendo;* — terco, obstinado: *gente* **dura;** — cruel: **duro** *tirano,* etc., etc.	I. **Duro,** adv. de modo, equiv. a *con fuerza, con violencia;* p. ej.: *dale* **duro;** *hablad* **duro.** II. **Duro, - os,** sust., signif. *moneda* de plata que vale cinco pesetas; v. gr: *El libro le costó tres* **duros.**
621. **Fuerte, -es,** adjet., signif. que tiene fuerza y resistencia: *cordel, pared* **fuerte;** — terrible, grave, excesivo: **fuerte** *rigor,* **fuertes** *calores;* — muy vigoroso y activo: *vino, tabaco* **fuerte.**	I. **Fuerte,** adv. de modo, signif. *fuertemente;* v. gr.: *No te suenes tan* **fuerte.** II. **Fuerte,** sustant., aquéllo a que una persona tiene *más afición* o en que *más sobresale;* v. gr.: *El canto es su* **fuerte.**
622. **Inferior** adjet., *más bajo,* que está debajo de otra cosa: *piso* **inferior,** *clase* **inferior.**	I. **Inferior,** sust., masc. o fem., persona *sujeta a otro.*
623. **Junto, -a, -os, -as,** adjet. signif. *unido,* cercano: *las manos* **juntas;** *tendré* **junto** *el dinero; ambos cayeron* **juntos** *en el combate.*	I. **Junto a,** adv. de lug.; signif. *cerca de:* **junto** *al pozo.* II. **Junto** adv. de modo, equiv. a *juntamente, a la vez;* v. gr.: *Tocaban, cantaban y bailaban todo* **junto.** III. **Junta, -as,** sust. fem., denota *reunión,* de varias personas; *unión* de varias cosas; *espacio comprendido* entre piedras o ladrillos.
624. **Justo, -a, -os, -as,** adjet., signif. *según justicia y razón;* que vive *según la ley de Dios;* exacto, cabal.	I. **Justo,** adv. de modo, equiv. a *justamente, debidamente,* ajustadamente, cabalmente: *La ropa le viene* **justo** *al cuerpo.*
625. **Mayor, -es,** adj. compar. signif. *más grande,* que excede a una cosa en cantidad o calidad, grado más elevado; v. gr.: *plaza* **mayor,** *hermano* **mayor,** *órdenes* **mayores.**	I. **Mayor** sust., signif. *mayor de edad,* callando el complem.; — *superior* o jefe; — *oficial* primero de una oficina. II. **Mayores,** sust. plur., signif. los *abuelos: honremos a nuestros* **mayores.** III. **Mayora,** sust. fem., *mujer del mayor.*

Oficio propio.	Mutaciónes.
626. **Mejor, -es,** adjet. compar., signif. *más bueno,* cuando se comparan sust.; v. gr.: *Luis es* **mejor** *que Blas; — en el campo pasamos días* **mejores** *que aquí.* Se distingue del adverb. **mejor,** porque el adj. es comparat. de *bueno* y no de *bien.*	**I. Mejor,** adv. comparat. de modo, signif. *más bien,* cuando se comparan acciones; v. gr.: *Se retienen los versos* **mejor** *que* (se retiene) *la prosa.* Se distingue del adjet. **mejor** porque el adv. es comparat. de *bien* y no de *bueno.* **II. Mejor,** adv. de orden, signif. *antes* o *más,* denotando preferencia; v. gr.: **Mejor** *quiero pedir limosna que cometer una villanía.*
627. **Menor, -es,** adj. compar. signif. *más pequeño;* que tiene menos cantidad que otra cosa; grado menos elevado; v. gr.: *hijo* **menor,** *órdenes* **menores.**	**I. Menor** sust., signif. *menor de edad,* callando el complem.; — *religioso* de la Orden de San Francisco.
628. **Mismo, -a, -os, -as,** adjet. que denota: 1° Ser una persona o cosa *la propia* que se ha visto o de que se trata; v. gr.: *Esta silla es la* **misma** *que compré.* 2° Ser semejante o igual: *de la* **misma** *naturaleza, del* **mismo** *color.* 3° Por pleonasmo se añade a los pronombres pers.: *yo* **mismo,** *vosotras* **mismas.**	**I. Mismo,** adverb.: 1° constr. con adverb. demost. de tiempo o de lugar: *ahora* **mismo,** *aquí* **mismo.** 2° En los complem. que tienen por término de la prepos. *en* un nombr. prop. de lugar sin artíc.; v. gr.: *En España* **mismo** *se dice así; — en América* **mismo** *no se encuentra tal fruta;* equivale a **aun** *en España,* **ni** *en América.* Si el nombre va con artíc., como: *en la España* **misma** no es adverbio la palabra **mismo,** sino adjet. variable.
629. **Peor,-es,** adjet. compar., signif. *más malo,* cuando se comparan sust.; v. gr.: *Tu caballo es* **peor** *que el mío.*	**I. Peor.** adv. compar. de modo, signif. *más mal,* cuando se comparan acciones o hechos: *Cada día se portan* **peor.**
630. **Presto, -a, -os, -as,** adjet., signif. *pronto,* diligente, ligero, aparejado: *El viaje fué muy* **presto;** *la mesa está* **presta.**	**I. Presto,** adv. de tiempo, equiv. a *luego, al instante,* con gran prontitud y brevedad: *Ponte* **presto** *en camino.*

Oficio propio.	Mutaciones.
631. **Pronto, -a, -os, -as,** adj. signif. *veloz, acelerado, ligero: El espíritu está* **pronto,** *mas la carne es flaca; — ¡Cuán* **prontas** *corren las malas noticias!*	**I. Pronto,** adv. de modo, signif. *presto; prontamente;* v. gr.: *Sal* **pronto** *de aquí.* **II. Pronto,** sust. masc., signif. movimiento *repentino* o impulso de una pasión u ocurrencia inesperada; v. gr.: *Le dió un* **pronto,** *y tomó la capa para salirse de casa.*
632. **Puro, -a, -os, -as,** adjet., signif.: 1° *libre, casto,* sin imperfección, *vida* **pura,** *agua* **pura.** 2° Mero, solo: *Lo hizo por* **pura** *generosidad.*	**I. Puro,** adverb., signif. *mucho,* regido de la prepos. *de* y precediendo a un infinit.: *Se le hincharon los ojos* **de puro** *llorar;* o modificando predicados: *Se cayó la casa* **de puro** *vieja.* **II. Puro, -os,** sust., signif. *cigarro puro; Recibí una caja de* **puros** *de la Habana.*
633. **Quedo, -a, -os, -as,** adjet. equiv. a *quieto,* pacífico, sosegado: *La enferma permaneció* **queda** *algunas horas.*	**I. Quedo** adv. de modo, signif.: 1° *en voz baja: hablas tan* **quedo** *que no te oigo;* — 2° con tiento: *proceda Ud. más* **quedo.** **II. ¡Quedo!** interj. que sirve para contener a uno.
634. **Recio, -a, -os, -as,** adjet., equivale a *fuerte,* grueso, duro: *Es joven de* **recia** *condición.*	**I. Recio,** adv. de modo, signif. *reciamente, fuertemente;* v. gr.: *Los vientos soplan muy* **recio** *en las cordilleras.*
635. **Sobrado, -a, -os, -as,** adjet., signif. *atrevido,* audaz, rico, abundante de bienes; v. gr.: *Los que viven* **sobrados,** *fácilmente se olvidan de los menesterosos.*	**I. Sobrado,** adv. de cant., con verb., adv. y particip., signif. *sobradamente,* con exceso: *Vienes* **sobrado** *tarde; tu hermana es* **sobrado** *vanidosa.* **II. Sobrado,** sust. masc., denota el *desván* o parte más alta de la casa que tiene por cubierta el tejado.
636. **Superior, -es,** adj., equivale a *más alto,* más excelente, que excede: *piso* **superior,** *talento* **superior.**	**I. Superior, -a,** sust., el que *manda,* dirige o gobierna una congregación, colegio, etc.

§ 2. — Adjetivos determinativos.

Oficio propio.	Mutaciones.
637. **Cualquiera**, adj., indef., signif. *uno*, sea el que fuere: **cualquiera** ó **cualquier** *hombre*, **cualesquier** o **cualesquiera** *cosas*.	**I. Cualquiera**, pron. indef.: 1º Refiriéndose a un nombre expresado antes.: *Entre los niños*, **cualquiera** *lo sabe*. 2º Seguido de un complem. partitivo: **Cualquiera** *de ellos*. 3º Denotando una persona indeterm.: *Eso lo sabe* **cualquiera**. 4º Con el artíc. indef., significando pers. poco importante: *No es bachiller, ni nada, sino* **un cualquiera**.
638. **Demás**, adjet. indef., denota la parte o el número *que queda* de una cantidad o conjunto después de tomado o nombrado algo; signif. *lo otro, la otra, los otros*, o *los restantes*. Precedido del artíc. defin., se junta con sust., v. gr.: *la* **demás** *leche, los* **demás** *libros*.	**I. Demás**, pron. indef., refiriéndose a un sust. nombrado anteriormente: *Tenía libros ingleses y alemanes, y los* **demás** *franceses*. **II.** En el complem. **de más**, se sust. el adverb. **más**, significa cantidad *mayor* o que excede; v. gr.: *Me han dado cuatro pesos* **de más**, es decir, de exceso o de sobra.
639. **Demasiado, -a, -os, -as**, adjet. indef., denota que *excede notablemente* lo natural, suficiente o tolerable. Se construye, precedido o no de artíc. con sust. que le antecede o le sigue: **demasiado** *celo, bienes* **demasiados**, *galas* **demasiadas**, *el* **demasiado** *dormir, la* **demasiada** *ociosidad*.	**I. Demasiado**, pron. indef., significando indeterminadamente una *porción excesiva* de cosas; v. gr.: *Unos tienen más y otros menos, pero nadie cree tener* **demasiado** *ni bastante*. **II. Demasiado**, adv. de cant., signif. *con demasía*, excediendo notablemente lo natural, etc., junto con adjet. o adverb.; v. gr.: **demasiado** *atrevida resolución, vientos* **demasiado** *fríos*, **demasiado** *cerca, lejos, temprano, tarde*, etc.
640. **Harto, -a, -os, -as**, adjet., signif. *bastante* o sobrado, repleto de alimento; junto a un sust. o como predic.; v. gr.: **hartas** *frutas*, **harto** *dinero; los pavos quedaron* **hartos**.	**I. Harto**, pron. indef., con verbo y sin sust. expreso; v. gr.: **Harto** *os he dicho, pensadlo bien*. **II.** Harto, adv. de cant., construído con adjet. o particip.; v. gr.: **harto** *quebrantada salud:* **harto** *fácil es decirlo*.

Oficio propio.	Mutaciones.
641. **Mucho, -a, -os, -as,** adj. indef., signif. *abundante,* numeroso, modif. a un sust.; v. gr.: **mucha** *aplicación,* **muchos** *defectos.*	**I. Mucho,** pron. indef., sin sust. expreso; v. gr.: *Piden* **mucho,** *y nada alcanzan;* — **muchos** *son los llamados.* **II. Mucho,** adv. de cant., signif. *con abundancia,* más de lo regular, modific. a verbos; por ej.: **Mucho** *se critican sus acciones.* **III.** Antepuesto a otro adverb. denota comparación: **mucho** *antes,* **mucho** *más.* **IV.** También se sustantiva, precedido de artíc.: *el* **mucho;** *muchos pocos hacen un* **mucho.**
642. **Poco, -a, -os, -as,** adjet. indef., signif. *escaso,* limitado, modificando a un sust., p. ej.: **poco** *talento,* **pocas** *aptitudes.*	**I. Poco,** pron. indef., sin sust. expreso; v. gr.: **Poco** *alcanzan los que mucho pretenden;* — **pocos** *son los escogidos.* **II. Poco** adv. de cant., equiv. a *con escasez;* modific. a adjet., partic. o verb.: *conducta* **poco** *prudente;* **poco** *gastadas; se aplica* **poco** *al estudio.* **III.** Antepuesto a otros adverb., denota comparac.: **poco** *después,* **poco** *menos.* **IV. Poco,** sust. masc., *cantidad escasa* o corta: *un* **poco** *de agua;* — *Muchos* **pocos** *hacen un mucho.*
643. **Primero, -a, -os, -as,** adj num. ordin., junto con un sust.; persona o cosa que *precede,* sobresale; excelente, antiguo; v. gr.: **primer** *hombre; clase* **primera.** 644. **Primero, -a, -os, -as,** adj. superlat. partit.: *El* **primero** *de los reyes de España.*	**I. Primero, -a, -os, -as,** sust. o adjet. sust.: *Los* **primeros** *serán postreros.* **II. Primero,** adv. de tiempo, signif. *primeramente,* en primer lugar, modific. a verbos; *Tratemos* **primero** *de esto.* **III. Primero,** adv. de compar.; v. gr.: **Primero** *es la obligación que la devoción.* **IV. Primero** conjunc. correct., signif. *antes, más bien,* de mejor gana; v. gr. **Primero** *pediría limosna que prestado.*
645. **Solo, -a, -os, -as,** adjet., equiv. a *único, sin otro,* sin compañía; construíd. con sust.: *hombre* **solo;** *una* **sola** *vez;* o como predic.; *vivo* **solo, sola;** *vienen* **solos. solas.**	**I. Solo,** sust. masc.: 1º Composic. música que canta o toca *una sola persona.* 2º Lance en el juego de naipes: *Gastar un* **solo** *en el tresillo.* **II. Sólo** (acent.), adv. de modo, signif. *solamente;* v. gr.: **Sólo** *en Dios está la verdadera dicha.*

Oficio propio.

Mutaciones.

646. **Tal, -es,** adjet. demost., signif. *semejante*, en cualidad, de la misma forma o figura: **tal** *hombre*, **tales** *noticias*, *el libro es* **tal** *como lo pediste.*

I. Tal, pron. demostr.: 1° Refiriéndose a un sustant. de que se ha hablado antes: *el* **tal,** *los* **tales,** etc.

2° En género neutr., equiv., a *eso, cosa tal;* v. gr.: *No haré yo* **tal;** — *Para pervertirse un joven no hay* **tal** *como leer novelas o juntarse con los malos.*

II. Tal pron. indef., signif. *alguno:* **Tal** *habrá que lo sienta así y no lo diga* (o **tales** *habrá...*).

III. Tal, adv. demostr. de modo, signif. *así, de suerte,* de tal manera; v. gr.: **Tal** *estaba con la lectura...;* **Tal** *me habló que no supe responderle* — *Le respondió con dulces palabras;* **tal** *que hubo de volverse consolada la madre.*

---

647. **Tanto, -a, -os, -as,** adjet. demost., signif. *igual* en cantidad o número, construído con sust.; v. gr.: **tanto** *cuidado,* **tanta** *fiesta,* **tantos** *presos,* **tantas** *penas.*

I. Tanto, -os, sustant. masc., signif.: 1° *Cantidad cierta* o núm. determinado de una cosa; 2° *Copia* que se da de un escrito; 3° En comercio, *cantidad* que proporcionalmente se paga o cobra respecto de otra; 4° En plur., *número* que se ignora o no se quiere expresar: *a* **tantos** *de Julio; el año mil y* **tantos.**

II. Tanto, pron. demostr. neutr., significa *eso,* o cosas iguales a éstas; p. ej.: *No lo decía yo por* **tanto;** — *a* **tanto** *arrastra la codicia;* — **tanto** *puede el deseo de mandar.*

III. Tantos, pron. indef., sólo plur., masc. o fem., refiriénd. a un sust. anterior; *unos* **tantos,** *otras* **tantas.**

IV. Tanto, adv. demost. de modo, equiv. a *de tal modo, en tal grado;* p. ej.: **Tanto** *vales cuanto tienes;* — **tanto** *sabe él como yo;* — **tanto** *más me aplico, cuanto que ya termino.*

V. Tanto, adv. demostr. de cant., signific. *hasta tal punto,* tal cantidad; v. gr.: **Tanto** *habían crecido los ríos;* — *no trabajes* **tanto.**

VI. Antes de los adjet., adverb. o complem. se apocopa; v. gr.: **Tan** *grandes fueron las avenidas;* — **tan** *tiernamente nos ama Dios;* — **tan** *de corazón lo deseo.*

Oficio propio.

Mutaciones.

648. **Todo, -a, -os, -as,** adjet. indef., signif.:

1° *Entero y cabal,* con sust. preced. de artíc.; v. gr.: **todo** *el día,* **toda** *la noche,* **todos** *los Santos,* **todas** *las familias.*

2° Seguido de un sust. sing. y sin artíc., da al sust. valor de plur.; v. gr.: **todo** *fiel cristiano* equiv. a **todos** *los fieles cristianos;* — **todo** *delito,* signif. **todos** *los delitos.*

3° En plur. equivale a veces a *cada;* v. gr.: *Gana mil pesos* **todos** *los meses,* es decir, **cada** *mes.*

I. Todo, sust. masc., sing., denota *cosa íntegra,* sin que falte nada; v. gr.: *El* **todo** *es mayor que cualquiera de sus partes; — No vemos sino una parte del gran* **todo.**

II. Todo pron. indef. neutr., equiv. a *todas las cosas o toda cosa;* v. gr.: **Todo** *nos habla de Dios; — Dios* **lo** *ha criado* y **lo** *conserva* **todo.**

Cuando **todo** sirve de complem. acusat. neutr., se le agrega **lo,** que es otro neutr. acusat. empleado por pleonasmo.

III. Todo tiene carácter adverbial sólo en el compuesto **todo***poderoso, -a, -os, -as.*

Art. IV. — Pronombres.

649. **Algo,** pron. indef. neutr., signif.:

1° *Alguna cosa: leeré* **algo,** *aquí hay* **algo** *que no comprendo; ¿queréis* **algo?**

2° Cantidad indeterm.; v. gr.: *apostemos* **algo; falta algo** *para llegar; dió* **algo** *de sus ahorros.*

I. Algo sust., denota *cosa existente,* contrapuesto a **nada;** p. ej.: *Más es hacer* **algo** *de nada que un* **algo** *de otro.*

II. Algo, adv. de cant., signif., *algún tanto, un poco;* construyese con adjet., verb., adverb., complem. o adjet. compar.; v. gr.: **Algo** *perezoso, entiendo* **algo** *el francés,* **algo** *tarde,* **algo** *a la ligera,* **algo** *mayor.*

---

650. **Cual,** pron. relat. contrapuesto a **tal.**

1° Cuando se refiere al anteced. expresado en la propos. principal que es lo más ordinario; v. gr.: **Tales** *obras hacía,* **cuales** *convenían a su dignidad.*

2° Refiriéndose al sust., sea como predic. del sujeto, sea al acusat. de la propos.; p. ej.: **Cual** *es el árbol,* **tal** *es el fruto; — no podían los socorros ser* **tales cuales** *los pedía la necesidad.*

651. **Cuál** (acent.) pron. interr. o admir.: 1° Denotando persona: **Cuál** *es más aplicado? ¿a*

I. Cual, adjet. relat., cuando precede inmediatamente al sust., enlaza dos propos., estableciendo igualdad o correspond. de *cantidad* o *modo.* Su antecedente ordinario es **tal;** v. gr.: **Cual** *pregunta harás,* **tal** *respuesta tendrás.*

II. Cuál (acent.), adjet. interr. o admirat., construído directam. con el sust.: **¿Cuál** *estrella infeliz te ha traído? — ¡Oh cuales cosas no podría decir!*

III. Cuál, pron. indef. signif. *uno, -a, -os, -as,* repetido en enumeraciones o distribuciones: *Todos contribuyeron,* **cuál** *más,* **cuál** *menos al triunfo; — tengo muchos libros,* **cuáles** *de historia,* **cuáles** *de gramática.*

Oficio propio.

cuál *de los dos esperas?* — 2º Signific. *cosa:* **Cuál** *es mejor, mi casa o la tuya?*

652. **Cual,** precedid. del artíc. defin., *el cual, la cual,* etc., equiv. al relat. **que;** v. gr.: *Antonio* **que** *salió ayer,* es decir, *el* **cual.**

Mutaciones.

IV. Cual, adv. relat. de modo, signif. 1º *Como, así como,* en comparac.; v. gr.: *El malo para siempre en mal, y* **cual** *siembra,* **tal** *siega.*

2º En sentido ponderativo o de encarecimiento, signif. *de qué modo, cuánto, cuán;* v. gr.: **¿Cuál** *se vería el infeliz en aquel estado!* **¡Cuál** *se engrandecen sus pensamientos!*

---

653. **Cuanto, -a, -os, -as,** pr. relat.: 1º Cuando se contrapone **a tantos o todos** expreso o tácito, equiv. *a todo el que, la que,* etc.; v. gr.: *Compré* **tanta** *leche* **cuanta** *fué necesaria; — mientras seas bueno, tendrás* **tantos** *amigos* **cuantos** *quieras; —* **Cuantos** *salieron de la nave perecieron,* es decir, **tantos** *hombres* **cuantos.**

2º Refiriéndose al sust. como predicad.; v. gr.: **Cuantos** *fueren mis trabajos,* **tantos** *serán mis méritos.*

654. **Cuanto,** pron. relat. neut. denotando **cosa,** signif.: *todo lo que, tantas cosas, cuantas;* v. gr.: **cuanto** *ven,* **tanto** *se les antoja; —* **le** *dió* **cuanto** *tenía.*

655. **Cuánto** (acent.), pron. interr. y admir.:

1º Con respecto a la *duración,* al *precio;* v. gr. **¿Cuánto** *duró la plática? —* **¿Cuánto** *ha que murió? —* **¿Cuánto** *debes a mi señor?*

2º Significa **persona** o callando sustant. especiales, como *días, horas,* sólo en plur.; v. gr.: **¡Cuántos** *caminando a la honra hallaron su afrenta! — A* **cuántos** *estamos del mes? —* **¿Las cuántas** *son?*

I. Cuanto, -a, -os, -as, adj. relat., cuando precede inmediatam. al sust., porque se le pospone el antecedente; enlaza proposiciones estableciendo igualdad o correspond. *de cantid. o núm.;* v. gr.: **Cuantas** *horas tiene libres,* **tantas** *consagra al estudio.*

II. Cuánto, -a, -os, -as, (acent.), adjet. interrog. y admir., construído inmediatamente con un sust., v. gr.: **¿Cuántos** *dioses hay? —* **¡Cuánta** *ternura abriga el corazón de la madre!*

III. Cuanto, adv. relat. de cantid., equiv. a *el grado en que, tanto como,* junto con verb. y adjet.; p. ej.: **Cuanto** *el hombre ama a otro, gózase de su bien; — las ventajas del enemigo fueron rápidas* **cuanto** *decisivas.*

IV. Cuanto, adv., se apocopa en el día, en las interrog. y exclam., directas o indir., delante de un adjet., adverb. o complem., pero no delante de un verbo; v. gr.: *No puedes imaginarte* **cuán** *feliz me veo; —* **¡Cuán** *rápidamente caminamos a la muerte! —* **¡Cuán** *grande será el cielo! — Verás* **cuán** *a propósito es lo que te dije.*

Oficio propio.

656. **Que** pron. relat., refiriéndose a un sust. o palabra que le representa; v. gr.: *El navío* **que** *llega; vosotras* **que** *me amparáis.*

657. **Que,** pron. relat. anunciat., cuando precede a una propos. subordin. que sirve de sujeto o de complem.; v. gr.: **Que** *la tierra se mueve alrededor del sol es cosa averiguada; — Los animales se diferencian de las plantas en* **que** *sienten y se mueven.*

Mutaciones.

I. Qué (acent.), interrog. y admirat. en interr. direct. o indir.: 1º Es adjetivo indefin. seguido de sust. y signif. *cuál, cuáles;* v. gr.: **¿Qué** *pasajeros han llegado?* — **¡Qué** *edificio tan bello!* — *Dime* **qué** *noticias trae el correo.*

2º Es pron. indef. neutr., sin sust., signific. *qué cosa, qué cosas,* v. gr.: **¿Qué** *ha sucedido?* — **¿Qué** *haré?* — **¿Qué** *es gramática?* — *No sé* **qué** *pensar;* — *Ignoro* **qué** *contiene el baúl.*

II. Que, anunciativo, se adverbializa precedido de adverb. o complem., y formando con ellos frases adverb. relativas, que también anuncian una propos. subord.: *antes que, luego que, a condición que, con tal que, así que, ya que, ahora que, siempre que, aun bien que.*

III. Qué, neutr. interrog. se adverbializa equivaliendo a *nada, de ningún modo;* v. gr.: **¿Qué** *sabe el hombre que no conoce a Dios?*

IV. Que, conj. casual, anuncia una razón o fundamento, y equiv. a *porque, pues,* cuando se calla **por** v. gr.: *Sufre con paciencia;* **que** *día vendrá en que recibirás el premio.*

V. Que, conjun. correct. o advers., denotanto contrariedad u oposición; equivale a *porque,* callando **por** v. gr.: *Dichoso mi amo matando a ese gigante que Vd. dice,* **que** *sí matará.*

VI. Que, conjun. altern. o enumerat. equiv. a *ya, ora,* cuando se usa repetida; v. gr.: *Nadie puede librarse de la muerte,* **que** *sea rey,* **que** *sea papa;* — **Que** *quiera,* **que** *no quiera, tiene que hacerlo.*

VII. Que, conjun. comparat., en frases en que entran los adverb. *más, menos,* o expres. equivalentes, o los adjetiv. *mismo, diferente, distinto, diverso,* o adverb. y compl. formados con ellos; v. gr.: *Julio es más aplicado* **que** *Andrés, menos prudente* **que** *Gil;* — *lo mismo habla* **que** *escribe;* — *diversa costumbre tiene* **que** *solía.*

Art. V. — Verbos.

658. Los verbos en infinitivo pueden **sustantivarse** e ir precedos de artíc. defin. o indefin. y de adjet. determ. v. gr.: *El* **comer** *manjares exquisitos; — el enfermo tiene un* **dormir** *muy sosegado; — aquel* **hablar** *sin descanso; — tu continuo* **saltar** *me fastidia.* Y hasta toman el plural cuando se sustantivan; p. ej; *dares y tomares, placeres, pareceres.*

659. Aplicación de este uso sustantivo parece el empleo del infinitivo como **imperativo** en sentido de interjección; en efecto se dice: *¡callar! ¡obedecer!* lo mismo que *¡silencio! ¡paciencia! ¡cuidado!*

660. También se usan varios verbos como **interjecciones** en cualquier tiempo, modo y persona; p. ej.: *¡Calla! ¡vaya! ¡oiga! ¡sopla! ¡toma! ¡anda! ¡vamos!* y repetidos también: *¡toma! ¡toma! ¡dale! ¡dale!*

Art. VI. — Participios.

Oficio propio.	Mutaciones.
661. El adjet. verbal en **ante, iente** se usó, antiguamente como verdadero partic. activo; en el día se conserva este uso como petrificado en adjetivos compuestos, por el estilo, de *fehaciente, lugarteniente, terrateniente, poderdante, poderhabiente.*	**I.** Se usan como participios activos los **gerundios.** (Véanse atrás los núms. 386 y 387).
662. Todos los demás son puros **adjetivos,** como *obediente, perteneciente,* o **sustant.** como *escribiente, expediente.*	**II.** El participio activo o gerundio se usa como **adverbio** cuando se junta a un verbo, denotando el modo como se ejecuta la acción; v. gr.: *habla* **gritando.**
663. El partic. **pasivo** cuando se construye con verbos intrans., hace el oficio de predicado, y, por tanto, de adjetivo, y varía de terminación; v. gr.: *Marcos es* **apreciado;** — *mi tía viene* **cansada.**	**I.** Hay particip. adjet. que, siendo pasivos **por su forma,** no lo son por su significado. Deponen, pues, la significación pasiva, denotando acción, y pueden llamarse *deponentes;* v. gr.: *agradecido,* el que agradece, *atrevido*
664. También es mero adjet. cuando se junta a un sustant.; p. ej.: *casa* **edificada,** *pobres* **socorridos.**	

Oficio propio.

665. El verdadero **partic. pasivo** es el que se construye con el verbo *haber* para formar los tiempos compuestos: es invariable y se acomoda a todas las construcciones del verbo de que nace; v. gr.: *Has* **estudiado** *la lección; le habrían* **encontrado** *en la calle; — nos hubieran* **dado** *el premio.*

Mutaciones.

comedido, entendido, moderado, sabido, etc., que en rigor son simples adjetivos en este caso y que pueden sustantivarse; v. gr.: *un* **cocido.** *el* **lavado.**

Art. VII. — Adverbios.

§ 1. — Observaciones generales.

666. El adverb. se **sustantiva** a veces, y toma artíc. o adjet. masculino, y aun se pluraliza; v. gr.: *el* **más** *y el* **menos;** *el* **sí** *y el* **no;** *en aquel* **entonces;** *en mis* **adentros.**

667. Algunos adverbios pertenecen a **dos** o **más clases:** como **aquí,** de *lugar* y de *tiempo;* v. gr.: *Tu padre está* **aquí** (lugar); — *de* **aquí** *a dos días* (tiempo).

668. Varios adverbios suelen mudarse en **preposiciones** cuando van después de un sustantivo con el que tienen íntima conexión, siendo entonces *preposiciones pospuestas* o **postposiciones** En estos casos se hallan *adelante, abajo, arriba, adentro,* y otros; v. gr.: *mar* **adelante,** *tierra* **adentro;** siendo adverbios cuando modifican al verbo; p. ej.: *viene* **adelante;** *vive* **adentro.**

669. Otros adverbios hacen a veces oficios de **conjunción;** v. gr.: *como, cuando, luego.*

670. Por fin, algunos se hacen **interjecciones;** *p.* ej.: *¡aquí! ¡arriba! ¡bien!*

§ 2. — Observaciones sobre los adverbios relativos.

671. Comúnmente se miran como conjunciones varias palabras que son verdaderos adverbios relativos; pero no deben confundirse tales palabras, porque las **conjunciones** *enlazan* términos o proposiciones sin establecer dependencia; los **adverbios relativos** unen una proposición *subordinada* a una *subordinante.*

672. No cabe duda ninguna acerca de los adverbios relativos *cual, cuanto, donde, si*, que nunca se hacen conjunciones.

673. De los adverbios que no son relativos, *antes, así, luego, ya*, son los únicos que pueden pasar a conjunciones, y no ofrece dificultad el distinguir cuándo desempeñan uno u otro de estos oficios.

674. Sólo en los adverbios relativos *aunque, como, cuando* y *porque* puede ocurrir alguna dificultad para distinguir los casos en que son **propiamente adverbios** y en que se hacen **conjunciones.** Sin embargo, Bello da las reglas siguientes para distinguir los dos oficios en estas palabras:

1° Como **conjunciones** ligan proposiciones independientes, en las que entran formas del verbo propias de tales proposiciones, mientras que como **adverbios** introducen proposiciones subordinadas, y rigen al verbo de ellas en indicativo o subjuntivo.

2° La proposición acarreada por las conjunciones nunca puede hallarse **antes o en medio** de la otra proposición, sino que ocupa necesariamente **el segundo lugar,** mientras que la introducida por el adverbio relativa puede estar **antes** de la otra.

3° Siempre hace la voz antes de estas conjunciones una **pausa** más grande, que aun se señala a veces por un **punto** redondo.

675. No será por demás el señalar otros carecteres que **diferencian** a los adverbios relativos de las conjunciones, a saber:

1° Los adverbios relativos se contraponen a **palabras demostrativas** (pronombres, adverbios o complementos), expresos o tácitos, por los que es acarreada la proposición subordinante; las conjunciones, como sirven sólo para el enlace de coordinación, **no se contraponen** a tales demostrativos.

Así, con los adverbios relativos pueden presentarse cláusulas en que entran las combinaciones siguientes:

a) *Aunque...* { *con todo...* / *todavía...* / *más...* / *sin embargo...* }

b) *como... así...* o *así... como...*

c) *cuando... entonces...* o *entonces... cuando...*

d) *porque... así... este, a... porque... esto... así... porque...*

Ejemplos: **Aunque** *muchos refranes no vienen a propósito,* **todavía** (*con todo,* etc.) *dan gusto;* — **Así** *es todo* **como** *lo he dicho,* o *Todo es así* **como** *lo he dicho;* — *Como es la vida,* **así** *es casi siempre la muerte;* — **Cuando** *uno vive bien,* **entonces** *no teme la muerte;* — **Entonces** *serás aplicado,* **cuando** *entres en juicio;* — **Esta** *es la razón* **porque** *lo digo;* — **Porque** *me olvidé la carta, le contesté* **así.**

2° Los **adverbios relativos** pueden **ir precedidos** del anunciativo **que** o de una conjunción, especialmente **mas** o **pero, sino, pues;** formando las combinaciones *que como, mas como, sino como, pues como, mas si, mas cuando, pues si, pues cuando,* y así de los demás; parece que *aunque* no admite la compañía de la conjunción *sino,* pero sí de las demás. Como **conjunciones,** las dichas voces no admiten el que les preceda otra conjunción, no así los adverbios que pueden ser modificados por otros adverbios.

Ejemplos: *Pienso* **que, como** *te dije, saldrá bien el negocio,* **y que, aunque** *te cueste trabajo, lograrás tu intento;* — *Me negó el hecho,* **mas cuando** *le mostré la carta no pudo disculparse;* — *No lo crees así,* **sino porque** *te dejas llevar de tus opiniones;* — *Fué menester hacerle la operación,* **pues aunque** *llegó el médico, ya era tarde;* — *No es rico,* **pero aunque** *lo fuera, nada te daría;* — **Que porque** *temes al agua, no te bañas.*

3° **Porque,** como conjunción, puede preceder a los adverbios relativos, sin exceptuar *aunque, como, cuando;* v. gr.: *No quiere oír hablar de él,* **porque, aunque** *le pidió perdón, conserva profundo resentimiento;* — *Debemos amarnos mutuamente,* **porque, como** *dice nuestro Divino Salvador, éste es el mandamiento suyo;* — *Ningún manjar le gusta,* **porque cuando** *está estragado el paladar, nada le sabe bien.* — En estos ejemplos puede sustituírse el *porque* con *pues.*

4° Combínanse también **dos de estas voces,** usadas ambas como adverbios; pero la segunda anuncia una proposición intercalada en la que va introducida por el primer adverbio; v. gr.: **Aunque cuando** *llegaste, ignoraba yo el suceso, lo supe después* equivale a **aunque** *ingoraba el suceso* **cuando** *llegaste,* etc.

5° Unense hasta **tres adverbios relativos,** cada uno de los cuales introduce una proposición subordinada, como en esta estrofa de Iriarte, citada por la Academia:

«He reñido a un hotelero. —
¿Por qué? ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo? —
Porque, donde cuando como,
Sirven mal, me desespero.»

Es decir, **porque** *me desespero* **cuando** *sirven mal* **donde** *como.*

Y aun pueden ir **cuatro seguidos: Porque si cuando, donde** *como, sirven mal...;* equivale a **porque** *me desespero,* **si** *sirven mal,* **cuando** *sirven así,* **donde** *como;* o más bien **porque** *me desespero,* **si** *sucede que sirven mal* **donde** *como.*

6° Por fin, los adverbios relativos se hacen **interrogativos** acentuándose, excepto *aunque;* lo que no sucede con las conjunciones, pues si bien entran en proposiciones interrogativas, la pregunta se hace por medio del verbo o de otra expresión.

§ 3. — Mutación de los adverbios relativos.

Oficio propio.	Mutaciones.
676. **Adonde,** adv. relat. de lug., denota **movimiento;** signif. *a que,* **al cual;** v. gr.: *La tierra* **adonde** *caminamos.* Usase **adonde** con movimiento y **donde** sin él; v. gr.: *El lugar* **adonde** *nos dirigimos,* **adonde** *habitamos.*	**I. Adónde?** (acent.), adverb. interr. de lugar, signif. *a qué lugar, a qué parte;* v. gr.: **¿Adónde** *iré?* — **¿adónde** *me esconderé de Vos?* — *Veré* **adónde** *me envía.*
677. **Apenas,** adverb. relat. de tiempo, denota *inmediata sucesión* de dos acciones, equival. a *en el momento que, luego que, al punto que;* v. gr.: **Apenas** *reunida esta asamblea, acabó con el mal aconsejado ministro.*	**I. Apenas,** adv. de modo; signif.: 1° *Penosamente,* con dificultad, casi no; v. gr.: **Apenas** *puedo moverme.* 2° Escasamente, a lo más; v. gr.: *De tanta magnificencia,* **apenas** *quedan las señales.*
678. **Así que, así como,** fras. adverb. relat. de tiempo: 1° equivalentes a *tan luego como,* al pun-	**I. Así que,** fras. conjunt. consecuencial, significa *de manera que, por lo cual;* v. gr.: *El enemigo había cortado el puente,* **así que** *no fué posible seguir adelante.* **II. Así es que,** frase conjunt. consecuenc.: equiv. a *de suerte que,* en consecuencia; v. gr.:

Oficio propio.

Mutaciones.

to que; v. gr.: Así que *amanezca, se dará la batalla.*

2º Denota **continuada sucesión** de actos, significando *al paso que, a medida que;* v. gr.: *La infantería no pudo ocupar los puestos de los enemigos,* **así como** *ellos los iban dejando.*

El pueblo busca diversiones; **así es que** *aplaude a los que las dan.*

III. Así como, o así... como; así, adv. demostr. sirve de antecedente a los adverb. relat. correspon., *como, según:*

1º Anteced. y relativo pertenecen a distint. propos.; v. gr.: **Así** *sale al mundo* **como** *a lugar extraño;* — **Así como** *estoy, no estoy conmigo,* equivale a **como.**

2º Ambos elementos forman una sola expres. o frase conjunt. que denota meramente adición o introduce un ejemplo: v. gr.: *desapareció el barniz* **así como** *las pinturas,* es decir, *y también...* — *Según las ocasiones,* **así** *serán mis documentos.*

---

679. **Aunque,** adv. relat.: 1º Con indicat. signif. *sin embargo de que, a pesar de;* v. gr.: *Yo creo,* **aunque** *no entiendo.*

2º Con subj. equivale a *aun en el caso de que;* p. ej.: **Aunque** *veas que me hacen pedazos, no me socorras ni ayudes.*

680. Se halla a menudo en frases elípticas, entendiéndose el verbo inmediato; v. gr.: *Conoció Judas,* **aunque** *tarde, la enormidad de su delito.*

I. De las frases elípticas ha pasado **aunque** a emplearse como conjun. advers. que enlaza términos semejantes, denotando cierta oposición entre ellos; v. gr.: *Escribe bien,* **aunque** *despacio,* en que enlaza adverb.; — *Aquí la gente es muy rica,* **aunque** *no muy limosnera,* enlaza predicados.

---

681. **Como,** adv. relat. de modo: 1º Refiriéndose a un sust. anterior, que es el antecedente, y significa *modo* o *manera,* cual lo haría **que** precedido de **en,** y así, *el modo como* equivale a *el modo en que;* v. gr.: *Dios ve tu*

I. Como, conjun. comparat.: 1º Presenta como *semejantes* o *correspondientes* dos ideas, con verbo expreso o tácito; v. gr.: *Se queja* **así** *de sus amigos* **como** *de sus enemigos;* equiv. a así *se queja de sus amigos* **como** *se queja de sus enemigos,* o *se queja* **tanto** *de sus amigos* **como** *de...*

2º En los comparativ. de igualdad; v. gr.: *Andrés es tan estudioso* **como** *Juan.*

II. Como, anunciativo, equivalente a **que;** v. gr.: *Ya verás* **como** *no me quedo atrás;* —

Oficio propio.

corazón y sabe el modo **como** *te portas con El.*

2º Refiriéndose a un adverbio demostr. de signif. análoga, por ej.: **así**; *así como* equivale a *del mismo modo que, del modo que*, v. g..: *Mi mandamiento es que os améis unos a otros* **así como** *Yo os amé.*

682. **Cómo** (acent.), adv. relat. interr. y admir., signif. *de qué modo, de qué manera;* v. gr.: **¿Cómo** *se llama?; muéstrame* **cómo** *es eso;* — **¡Cómo** *se van las horas!*

Mutaciones.

Ordenó el señor de la casa **como** *se llamase un cirujano.*

III. Como, sinple afijo o partícula prepositiva, sustituyendo el sentido propio de una palabra o frase el de mera *semejanza* con él; p. ej.: *Vió dos* **como** *clérigos o estudiantes*, es decir, *parecidos a...;* — *en una* **como** *jaula*, esto es, *en un objeto a manera de jaula.*

Con verbos y proposiciones enteras se pone *como que;* v. gr.: *La tierra se estremecía y* **como que** *se hundía debajo de mis pies.*

IV. Cómo, sustant., precedido del artic. **el** signif. *modo, manera;* v. gr.: *El* **cómo** *y el cuándo.*

V. ¡Cómo! se usa interjetivam. expresando extrañeza o enfado; v. gr.: *Yo no soy ese sujeto.* —**¡Como!**— *Eso es absurdo* — **¡Como!**

---

683. **Cuando,** adverb. relat. de tiempo, signif. *en que, en el tiempo en que*, en el punto, en la ocasión en que; v. gr.: *En el silencio de la noche,* **cuando** *todo está tranquilo;* — *Vendrás a verme* **cuando** *te llame;* — *Ahora,* **cuando** *te busco.*

I. Cuándo, sustant. (acent.), precedido del artíc. **el**; ; *el cómo y el* **cuándo.**

II. Cuando, preposic., equiv. a *de* o *mientras;* lleva por término un predicad.; precediendo a sust. y adjet., y callados los verbos *ser* o *estar;* v. gr.: **Cuando** *pobre, franca;* — **cuando** *rica, avarienta;* es decir, **cuando** *era pobre*, o **de** *pobre*, o **mientras** *era pobre*, etc.; — *Yo me acuerdo* **cuando** *muchacho...,* **cuando** *niño...*

III. Cuándo (acent.), interrog., signif. *¿en qué tiempo?* v. gr.: **¿Cuándo** *llegará ese día?* — *No sé* **cuándo** *saldrá.*

IV. Cuándo (acent.), conj. distribut., repetido, equivale a *unas veces... otras veces;* por ej.: *Animaba a los soldados,* **cuándo** *con amenazas,* **cuándo** *con ruegos.*

---

684. **Donde,** adv. relat. de lugar, refiriéndose a un antecedente que signif. lugar: 1º Se usa en sentido de **quietud,** y equivale a *en que en el cual lugar;* v. gr.:

Oficio propio.

No se sabe el sitio **donde** *estuvo el paraíso;* — **Donde** *está tu tesoro, allí está tu corazón.*

2º **Usado** en sentido de **dirección** signif. *a que, al cual lugar;* p. ej.: *Llegué al lugar* **donde** *era enviado.*

685. Subentendido el antecedente: 1º En el sentido de **quietud** el adverb. signif. *en el lugar en que*, en la situación o en el caso en que; v. gr.: *Es inútil la defensa* **donde** *no hay culpa.*

2º En el sentido de **dirección**, equiv. a *en el lugar a que*, al lugar a que: *con trabajo llegué* **donde** *deseaba.*

686. **Dónde** (acent.), interrog. 1º En el sentido de **quietud** equiv. a *¿en qué lugar?* y con prepos. *¿qué lugar?*; v. gr.: **¿Dónde** *estás, Dios mío?* — *Te pregunto* **dónde** *le viste.*

2º En el sentido de **dirección**, signif. *¿a qué lugar?;* p. ej.: **¿Dónde** *vas así tan triste?* — *No quiso decirme* **donde** *se iba.*

Mutaciones.

I. Donde, se asemeja al pron. relat.: 1º Cuando el antecedente es un sust., y como él admite la compañía de prepos.; v. gr.: *Vió no lejos del camino por* **donde** *iba, una venta;*—*Las tierras en* **donde** *habitan los leones* (*en* **que**).

2º Es mayor la semejanza con el pron. relat. cuando el antecedente no significa propiamente lugar; v. gr.: *Se le presentó una ocasión* **donde** *todos pudieron ver el valor de su brazo* (*en la* **cual**).

II. Donde no, frase elípt. que equiv. a *en caso que no* (se haga o suceda aquello de que se trata), *de lo contrario;* v. gr.: *Mandó que se apartase de su madre;* y **donde no**, *que lo matasen.*

---

687. **Más que**, frase adv. relat., equiv. a *aunque;* v. gr.: *No lo aceptaría* **más que** *me rogasen con ello.*

I. No se confunda con la frase comparat. **más que**; v. gr.: *León trabaja* **más que** *su hermano.*

II. Más que, frase conjunt. adversat., equivale a *sino;* v. gr.: *Nadie lo sabe* **más que** *Anselmo.*

---

688. **Mientras**, adv. relat., modificando a un verbo, signif. *cuando;* v. gr.: **Mientras** *yo trabajaba, tú te divertías.*

I. Mientras, prepos., construído con un demostr. neut. un anunciat. o un sustant., signif. *durante;* v. gr.: **Mientras** *esto,* **mientras tanto, mientras** *que,* **mientras** *la cena.*

---

689. **Porque**, adverb. relat., signif.:

I. Porque, conjunc. casual, equival. a *pues;* la propos. acarreada por ella no puede ir antes o en medio de la otra, y no se altera el sentido si se suprime; v. gr.: *Calla y sufre,* **porque** *día vendrá en que te alegrarás.*

Oficio propio.

1° *A causa de que*, por el motivo o causa que; v. gr.: *Huyeron* **porque** *les era imposible defenderse.*

2° *Para que*, con el objeto o fin de que; v. gr.: *El maestro se afana* **porque** *adelanten sus discípulos.*

Mutaciones.

II. Porque, sustant., signif. *causa, razón, motivo*, precedido de artíc.; v. gr.: *No entiendo el* **porque** *de su resolución.*

III. No se confunda con el complem. **por que** equivalente a *por el que, lo que, el cual, lo cual*, etc., en donde **que** *no anuncia* sino reproduce; v. gr.: *El partido* **por que** *me interesa* (*por* **el cual**); — *Esta es la causa* **por que** *le ruego* (*por* **la cual.**

IV. En interrog. siempre se escriben separados los dos elementos.

---

690. **Si**, condicional, adverbio relat., signif. *supuesto que, dado que*; v. gr.: **Si** *deseas cumplir las obligaciones, debes conocerlas;* — *Se reforzaron los castillos por* **si** *los atacaba el enemigo.*

I. Si, adverb. relat. interrog., denota incertidumbre, duda o curiosidad; v. gr.: *¿***Si** *tendrá buen éxito la empresa?* — *Le miraba por ver* **si** *le conocía.*

II. Si, sust. como nota de música, séptima voz de la escala musical.

NOTA. — Véanse atrás, en el art. IV, los adverb. relat. **cuan** y **cuanto**: y adelante, en el art. IX, los adverbios relativos **pues** y **bien que.**

§ 4. — Adverbios demostrativos.

691. **Acá**, adv. demostr. de lugar, denota el paraje en que está la persona que habla, o en que se halla un objeto, de que se trata, no de una manera fija y determinada, sino vagamente: 1° En sentido de **reposo**, significa *en este lugar*; v. gr.: *También tenemos* **acá** *buenas frutas.*

2° En sentido de **movimiento** signif. a *este lugar*; p. ej.: *Venga Ud.* **acá**, *Señor.*

Se le agregan adverb. o complem. para precisar su signif.: **Acá** *arriba, en el suelo.*

I. Acá, trasladado de la signif. de lugar a la de tiempo viene a denotar *el tiempo presente*; v. gr.: *De unos días* **acá** *ha corrido la noticia;* — *De anoche* **acá** *lo hemos perdido todo.*

---

692. **Aquí**, adv. demostr. de lugar, denota distinta y determinadamente el lugar en que se halla la persona que habla: 1°

I. Aquí, aplicado a la designación del **tiempo**, denota el *momento presente*. De ordinario le precede una de las preposic., *de, desde, hasta;*

Oficio propio.

En sentido de **reposo,** signif. en *este lugar,* en el sitio en que estoy hablando; v. gr.: *Esperadme* **aquí** *y velad comnigo.*

2º En el sentido de **movimiento,** quiere decir *a este lugar* al lugar en que estoy hablando; v. gr.: *¿Quién os ha traído* **aquí?**

Mutaciones.

v. gr.: *En mis trabajos hasta* **aquí** *me ha sustentado la esperanza.*

A menudo le sigue un complemento con *a, en* o un adverb. que envuelva estas preposiciones; v. gr.: *De* **aquí** *a pocos días me partiré; — Desde* **aquí** *adelante ten más cuidado.*

---

693. **Ahí,** adv. demost. de lugar, denota el sitio en que se halla la persona a quien se habla, o el punto adonde se dirige un movimiento, y vale: 1º En sentido de reposo, *en ese lugar;* v. gr.: *¿Quién es* **ahí** *capaz de defenderle?* Pueden precederle prepos. de signific. local, *de* **ahí:** *por* **ahí.** *hasta* **ahí:** *Levántate de* **ahí.**

2º En sentido de movimiento o **dirección** signif. *a ese lugar;* por ej.: *No hice sino llegarme* **ahí** *a casa del boticario.*

I. Ahí, aplicado al **tiempo,** señala aquél de que se acaba de hablar. Se usa de ordinario precedido de *de* y seguido de *a* o *en,* o un adverbio que los envuelva; v. gr.: *Levantóse de* **ahí** *a pocos días. — De* **ahí** *adelante; de* **ahí** *en adelante.*

---

694. **Allá,** adv. demost. de lugar, señala un paraje distante de la persona que habla, o en que se halla algún objeto, o se hace alguna cosa; pero lo señala con cierta vaguedad, a diferencia de **allí** que lo precisa, y, por decirlo así, lo señala con el dedo. Por tanto, no se dice: **Allá** *se dió la batalla,* sino **allí.**

1º En sentido de **reposo** equiv. a *en ese* o *en aquel lugar,* el lugar en donde; v. gr.: *Compra* **allá** *un caballo, y vuelve presto.*

2º En sentido de movimiento o **dirección** vale *a ese* o *aquel lugar,* el lugar adonde; p. ej.: *Como José era de Belén, tuvo que ir* **allá** para *hacerse empadronar.*

I. Allá, trasladado de la signif. de lugar a la de **tiempo,** denota una época *pasada* o *futura,* que se mira como distante del presente; v. gr.: **Allá** *en tiempos de entonces; —* **Allá** *lo verás un día.*

Oficio propio.

695. **Allí**, adv. demost. de lugar, señala distinta y determinadamente: 1º Un lugar distante así de la persona con quien se habla como de aquélla a quien se habla, o el sitio donde se halla o sucede alguna cosa, signif. *en aquel lugar;* v. gr.: *¿Ves aquella polvareda que* **allí** *se levanta?*

2º El lugar a donde se dirige o llega un movimiento, y signif. *a aquel lugar;* v. gr.: *Trajéronle* **allí** *su asno.*

Mutaciones.

I. Allí, trasladado a significar tiempo, señala una época *pasada* o *futura*; precedido de preposic. equivale a *entonces*, ese tiempo; v. gr.: *Es peligroso dilatar hasta* **allí** *el remedio.*

II. Es común el usarle precedido de *de* o *desde* y acompañado de un complem. formado por *a, en;* v. gr.: *De* **allí** *a poco se retiró de la mesa.*

---

696. Según las explicaciones anteriores se ve «que *aquí* y *allí* se refieren a lugar más circunscrito que *acá y allá*, cuya significación es de suyo más vaga; por lo mismo decimos: *más* **acá**, *más* **allá**, *muy* **acá**, *muy* **allá**, *tan* **acá**, *tan* **allá**; y no decimos: *más* **aquí**, *muy* **allí**». (ACADEMIA)

697. «La expresión *vén* **acá** no tiene el mismo sentido que *vén* **aquí** En el primer caso no se hace más que *llamar* al que está lejos; en el segundo, se le manda **colocarse** en un punto determinado. Por esta razón, si queremos que la persona a quien nos dirigimos ocupe un lugar señalado, no le decimos: *ponte* **acá**, sino **ponte aquí.**» (MORA)

---

968. **Ahora**, adv. demost. de tiempo; equiv. a: 1º *En esta hora*, en el tiempo presente; v. gr.: *Viene* **ahora**, *hasta* **ahora**, *desde* **ahora.**

2º Tiempo pasado o futuro cercano al presente; p. ej.: **Ahora** *mismo acabo de saberlo;* — **Ahora** *me lo han dicho;* — **ahora** *lo verás;* — **ahora** *te lo diré.*

I. Ahora, conjun. distrib. o disyunt. cuando se usa repetida, como *ya... ya;* 1º Denotando alternación de varias acciones o circunst.; v. gr: **Ahora** *hable de ciencias,* **ahora** *de artes, siempre es atinado su juicio.*

2º Expresando las diversas suposiciones que se hacen, vale *ya sea que;* p. ej. **Ahora** *duermas,* **ahora** *veles, Dios siempre te está cuidando.*

II. Ahora, distrib., se sincopa frecuentemente en *ora;* v. gr.: **Ora** *comáis,* **ora** *bebáis, hacedlo todo por Dios.*

III. Ahora bien, ahora pues, conjun. continuat., signific. *supuesto esto;* v. gr.: **Ahora bien,** *¿qué se pretende lograr con esa diligencia?*

Oficio propio.	Mutaciones.
699. **Así**, adv. demost. de modo, vale *de esta*, o *esa suerte o manera;* v. gr.: *Lo entiendo* **así.** 700. **Así**, adv. demost. de cantid., equiv. a *en tanto grado*, hasta tal punto, tanto; v. gr.: *Le mandó matar:* **así** *pervierte al hombre el deseo de mandar.*	**I. Así** conj. comparat., vale *de este modo*, v. gr.: *Adán y Eva después del pecado tuvieron vergüenza y fueron a esconderse;* **así** *el niño en la primera falta, no se atreve a presentarse delante de los padres.*
701. Así adv. demost. de cantid. contrapuesto a *como*, signif. *tanto... como*, en el mismo grado... que; v. gr.: *La virtud infunde respeto* **así** *a los buenos* **como** *a los malos.*	**I. Así** se contrapone a *como* en las comparaciones, equival. a *del modo que;* p. ej.: *Todas la cosas criadas,* **así como** *tienen limitada esencia, tienen también limitado poder.*
702. **Asimismo**, adv. demost. de modo, equiv. a *de este* o *del mismo modo*, también; v. gr.: *Te encomiendo el documento,* **y asimismo** *el despacho de mi súplica.*	**I.** No se confunda con la frase pronominal refleja **a sí mismo** v. gr.: *Debe el hombre amar al prójimo como* **a sí mismo.**
703. **Entonces**, adv. demost. de tiempo., signif. *en aquel tiempo u ocasión;* v. gr.: *Llegarás a la vejez, y* **entonces** *cosecharás lo que hubieres sembrado en la infancia.* 704. **Entonces**, adv. demost. de modo, vale *en tal caso, siendo así;* p. ej.: *No quieres seguir mis consejos; dime* **entonces** *qué es lo que pretendes hacer.*	**I. Entonces**, se sustantiva precedido del demost. *aquel:* En *aquel* **entonces.**
705. **Sí** (acent.), afirmat. adv. demost. de modo, signif. *así es;* v. gr.: *Te digo que* **sí** *aunque no quieras creerme.*	**I. Sí** (acent.), sustant., vale *consentimiento* o *permiso;* v. gr.: *Ya tengo el* **sí** *de mi padre para la compra* **II. Sí** (acent.) caso termin. del pron. de 3ª persona: *Lo dijo para* **sí.**

Nota. — Véanse los adverbios demostrativos **tal** y **tanto** en el art. III, § 2, de los **Adjetivos determinativos.**

§ 5. — Adverbios de diversas clases.

Oficio propio.

706. **Abajo**, adverb. de lugar, signif. *hacia el lugar* o parte inferior, hacia el suelo; v. gr.: con verbs., *echar* **abajo**; *venir* **abajo**; con advs. *allá* **abajo**; con prepos. *para* **abajo**, *hacia* **abajo**.

Mutaciones.

I. Abajo, pospuesto a un sustant. y formando complementos que denotan movimiento, se hace prepos. pospuesta; v. gr.: *Río* **abajo**, *calle* **abajo**, como se dice *días* **antes**, *meses* **después**, *años* **atrás**.

II. Abajo, se hace interj., en sentido imperat. y en frases elípt.; v. gr.: **Abajo**, *claman*, *la propiedad;* **abajo** *el matrimonio*, **abajo** *los lazos de familia*.

---

707. **Acaso**, adv. de modo, signif. *por casualidad*, accidentalmente; v. gr.: *Quemé la carta, porque* **acaso** *no la leyese alguno*.

708. **Acaso**, adv. de duda, equival. a *quizá*, *por ventura*, *talvez;* p. ej.: **Acaso** *esté D. Pedro paseándose por ahí*.

I. Acaso, sust. signif.: 1º La *casualidad;* v. gr.: *Los ateos atribuyen al* **acaso** *la existencia del mundo*.

2º Suceso imprevisto, p. ej.: *La vida del hombre está expuesta a mil* **acasos** *y contratiempos*.

---

709. **Adelante**, adverb. de lugar, vale *más allá*, hacia la parte de enfrente; v. gr.: con verbs. *pasa* **adelante**, *vamos* **adelante** con advs. *más* **adelante**, *de allí* **adelante**; con prepos.: *por*, *hacia* **adelante**.

I. Adelante, pospuesto a un sustant. y formando complement. que denotan movimiento, se hace prepos.; v. gr.: *Camino* **adelante**, *mar* **adelante**, *tiempo* **adelante**.

II. Adelante, adv. de tiempo, señala lo porvenir; con otros advs. precedidos de prepos; v. gr.: *de aquí*, *desde allí* **adelante**.

III. ¡Adelante! interjección usado solo o en absoluto signif.: *Pase Ud.*, *entre Ud.*, contestando al que llama a una puerta o pide permiso para entrar.

---

710. **Además**, adverb. de cantid., signif. *a más de*, *en adición a*, construído con la preposición *de;* v. gr.: **Además** *de los hermanos estuvieron allí los primos*. — **además** *de dormir siempre, nunca estudia*.

Júntase con la conjunc. *y* para reforzar la idea de agregación: *Estaba retirado y* **además** *enfermo*.

I. Además que, frase conjunt. que introduce una nueva razón o circunstancia; v. gr.: *Es fuerza obedecer a nuestro amo,* **además que** *la salud de su hijo a todos nos interesa*.

Oficio propio.	Mutaciones.
711. **Adentro**, adverb. de lugar, signif. *a o en lo interior;* v. gr.: *Ven* **adentro**, *más* **adentro**, *allá* **adentro**, *por* **adentro**.	**I. Adentro**, prepos. pospuesta a un sust· formando complem. con él; v. gr.: *Tierra* **adentro**, *mar* **adentro**, *puerto* **adentro**, como si se dijese, *en la tierra, en el mar*, etc. **II. Adentros**, sustant. plur., vale lo interior del ánimo; va comúnmente con adjetivos poses.: *mis, tus, sus* **adentros**. **III. ¡Adentro!** interjcc. que se usa para ordenar o invitar a una o varias personas a que entren en alguna parte.
712. **Afuera**, adverb. de lugar, contrario de **adentro**, vale *fuera del sitio* en que uno está; v. gr.: *Vengo* de **afuera**, *salgamos* **afuera**, *ahí* **afuera**, *desde* **afuera**.	**I. ¡Afuera!** interj. que se usa para hacer salir a alguno, o para hacer dejar libre el paso, o que se despeje algún lugar; p. ej.: **¡Afuera!** *digo, gente mal nacida.* **II. Afuera**, prepos. pospuesta al sustant., formando complem. con él: *Mar* **afuera**, *puerta* **afuera**. **III. Afueras**, sustant. plur. femen., signif. los alrededores de una población; v. gr.: *Voy a dar un paseo por las* **afueras** *del Norte.*
713. **Antes**, adverb. de tiempo y de lugar, denota en general anterioridad, precedencia. Se antepone a la prepos. *de*, y también al anunciat. *que:* 1º Denotando lugar; v. .gr: **Antes** *de la ciudad;* — **Antes** *de los marqueses van los duques*, **antes** *que el soldado el capitán.* 2º Señalando tiempo, con verb.: **Antes** *le vituperaba y ahora le ensalza;* — con adj.: *El* **antes** *verde prado;* — con sustant.: **Antes** *de muchas horas;* — **Antes** *de amanecer*, **antes** *que llegue.* 714. **Antes**, adv. de orden, denota prioridad o preferencia, signif. *primero, más bien;* v. gr.: **Antes** *morir que ofender a Dios;* — **Antes** *la honra que el provecho.*	**I. Antes**, se asimila a las voces comparat., y se contruye con *que;* v. gr.: *Alazán tostado*, **antes** *muerto que cansado.* **II. Antes**, prepos. pospuesta, sólo en complem.; v. gr.: *días* **antes**, *años* **antes**. **III. Antes** significando preferencia, asume fuerza correctiva, equiv. o *más bien, mejor dicho*, por el contrario; y se hace: 1º Adverbio de orden, si hay una conjunc. en la frase anterior; v. gr.: *Hombre tan cruel, si se debía llamar hombre, y no* **antes** *bestia fiera;—porque* **antes**, *sino* **antes**, *más* **antes**. 2º Conjunción advers., si no lleva conjunc. en la propos. anterior; p. ej.: *No haré caso de eso,* **antes** (o **antes bien**) *diré que me agrada; — El que está limpio de pecado no teme la muerte;* **antes** *la desea.* **IV.** Cuando la corrección es una completa contradicción se dice **antes** *por el contrario*

Oficio propio. | **Mutaciones.**

715. **Aparte**, adv. de modo, signif. hacia parte o sitio retirado; v. gr.: *Herodes llamó* **aparte** *a los Magos.*

716. **Aparte**, adv. de lugar, signif. en lugar separado, separadamente; p. ej.: *Pon el libro* **aparte**

I. Aparte, sustant. signif.: 1º La división que se hace al escribir, cuando, concluído un párrafo, se empieza reglón nuevo más adentro de la línea marginal.

2º En las obras dramáticas, lo que dice uno de los actores como si los demás no le oyesen; v. gr.: *Esta comedia tiene muchos* **apartes.**

---

717. **Arriba**, adverb. de lugar, sing. *hacia lo alto*, en lo alto, en parte superior; v. gr.: *Sube* **arriba**; *vasijas llenas hasta* **arriba.**

I. Arriba, prepos. pospuesta cuando sigue inmediatamente al sust. en complem., v. gr.: *Río* **arriba**, *cuesta* **arriba**, *calle* **arriba.**

II. ¡Arriba! interj., para excitar a levantarse, a apurar una bebida, emprender una cosa; p. ej.: **¡Arriba!** *camaradas.*

---

718. **Aun, aún**, adverb. de tiempo, vale *hasta ahora, todavía;* se refiere al presente, a lo pasado o a lo futuro; v. gr.: *Ignora* **aún** *su desgracia;* — **Aun** *no sabía el acontecimiento;* — **Aun** *habrá más carestía.*

719. Cuando **aun** precede a la voz que modifica es monosílabo formando las dos vocales diptongo; pospuesto a la voz que modifica es disílabo, acentuado en la última sílaba; v. gr.: *¿***Aun** *no ha venido?* — *No ha venido* **aún.**

I. Aun, se antepone a una palabra o frase para denotar una graduación de ideas, expresa o tácita, con énfasis o encarecimiento, equivaliendo a *hasta;* v. gr.: *Conmovióse al verle, y* **aun** *se le arrasaron los ojos de lágrimas.*

En este sentido de graduación pudiera llamarse **cuasi-afijo** porque se antepone a toda clase de palabras modificando su significado y sirviendo como de *partícula prepositiva.*

II. Aun cuando, frase adverb. relativa; signif. *aunque*, en ella **aun** *conserva la idea* de gradación; v. gr.: *La vida del hombre está llena de cuidados y zozobras,* **aun cuando** *más nos halaga la fortuna.*

---

720. **Casi**, adv. de cant. equiv. a *con corta diferencia*, por poco, cerca de, poco menos de; úsase con verbs., adjs. o advs.; v. gr.: **Casi** *se oye el ruido;* — *llegó* **casi** *muerta;* — **casi** *siempre,* **casi** *nunca.*

I. No se confunda con **cuasi**, que tiene hoy diferente significado de *casi* y se usa sólo como pura partíc. componente, para signif. no la idea propia de la palabra a que se antepone, sino algo que se le asemeja, como **cuasi-***contrato*, **cuasi-***delito*, **cuasi-***reflejo.*

Oficio propio.	Mutaciones.
721. **Cerca,** adv. de lug., signif. *a corta distancia, inmediatamente;* v. gr.: *Cuando llegó* **cerca,** *le conoció;* — *más* **cerca,** *tan* **cerca,**	**I. Cerca,** adv. de tiempo, signif. que algo *va a suceder* o llegar pronto; v. gr.: *Estaba* **cerca** *la noche;* — *Son* **cerca** *de las diez.*
722. De **cerca.** signif., *con cuidado;* v. gr.: *Examinar* **de cerca,**	**II. Cercas,** sust. masc. plur., en pintura denota los objetos situados en el primer término de un cuadro o de los sitios más inmediatos.
723. **Cerca de,** antes de un sustant. o pron. señala el objeto con respecto al cual está otro a corta distancia; v. gr.: **Cerca** *del suelo;* — **cerca** *de casa,* **cerca** *de mí.*	**III. Cerca,** sust. masc., sing., denota el aspecto o apariencia que ofrece un objeto mirado de cerca: *Luis tiene el* **cerca** *feo.*
	IV. Cerca de, mod. adv., denota aproximac. en la cantid. o núm., y signif. *con corta diferencia, casi,* poco más o menos; v. gr.: *Pelearon* **cerca** *de dos horas;* — *Tiene* **cerca** *de cien metros;* — *Murieron* **cerca** *de mil hombres.*
724. **Debajo,** adv. de lug., signif. *en lugar* o *puesto inferior;* v. gr.: **Debajo,** *de la tierra,* **debajo** *de los árboles.*	**I. Debajo,** preposic. precediendo inmediatamente al sustantivo, en verso; v. gr.: **Debajo** *el mar,* **debajo** *las banderas.*
725. **Delante,** adv. de lugar, signif. *situado en la parte anterior;* v. gr.: **Delante** *de la casa, de la puerta.* Pueden precederle las prepos. *por* y *de.*	**I. Delante,** adv. de modo, vale *a la vista. en presencia;* v. gr.: *Cubrirse* **delante** *del rey;* — *Hablar* **delante** *de testigos.*
	II. Delante, prepos., precediendo inmediatamente al sustant., en verso; v. gr.: **Delante** *el ara.*
726. **Dentro,** adv. de lug., seguido de la prepo. *de* signif. *en la parte interior:* **Dentro** *de casa.*	**I. Dentro,** adv. de tiempo, seguido de la prep. *de* signif. en una época de *cierto espacio* de tiempo, *antes de terminar* cierto tiempo o *plazo:* **Dentro** *de un año;* — **dentro** *de 15 días.*
727. Se usa sin ir precedido de prepos. alguna con verbos de movimiento; v. gr.: *Ir* **dentro,** *caer* **dentro;** — lo mismo cuando va con adverbs. demostrat. de lugar; *acá, allá* **dentro.**	**II. Dentro,** prepos., precediendo inmediatamante al sustant., en verso; v. gr. **Dentro** *los montes;* — **Dentro** *los límites;* — **Dentro** *el pecho.*

Oficio propio.	Mutaciones.
728. **Encima**, adv. de lugar, signif. *en lugar o puesto superior;* v. gr.: **Encima** *de la mesa.*	**I. Encima** adv. de cantid., vale *además* sobre otra cosa; v. gr.: *Dió seis pesetas y otras dos* **encima** **II. Encima,** prepos., precediendo inmediatamente al sustantivo; v. gr.: **Encima** *el polo*
729. **Fuera**, adv. de lugar, y de tiempo, vale *a o en la parte exterior*, en momento no conveniente; v. gr.: **Fuera** *de casa, de tiempo, de propósito.* Se constr. con las preposic. *de, por, hacia.* 730. **Fuera de**, mod. adverb., signif. *además de, excepto, menos.*	**I. Fuera**, sust., cuando signif. *desaprobación;* v. gr.: *Aquí se oía un* **fuera**, *allí un silbido.* **II. ¡Fuera!** interj., signif. *afuera*, y se usa para indicar que una o varias personas *dejen libre el paso;* sirve también para denotar *desaprobación.*
731. **Luego**, adv. de tiempo, vale *prontamente, sin dilación;* v. gr.: *Voy* **luego** *a la clase.* 732. **Luego**, adv. de orden, signif. *después;* v. gr.: *Primero iba Juan,* **luego** *su hermano.*	**I. Luego**, conjunc., consec. o deductiva; equiv. a *por consiguiente*, por tanto; v. gr.: *Pienso,* **luego** *existo.*
733. **Más**, adverb. comparat., construído con verbs., adjetivos, otros adverbs. o complem.; v. gr.: *Adelatan* **más, más** *valeroso,* **más** *aprisa,* **más** *a la ligera.*	**I. Más**, sustant.: 1º Cuando signif. una *mayor cantidad* o *núm.*, sin que se le junte o subentienda sust. alguno; v. gr.: *No he menester* **más.** 2º Precedido del artíc. *el;* como **el más** *y el menos.* 3º Como signo de matemáticas (+); v. gr.: *Falta un* **más** *en la ecuación.* **II. Más**, adjet. indef. invar. cuando significando *mayor cantid.* o *núm.* se antepone a un sustant.; p. ej.: **Más** *papel,* **más** *tinta,* **más** *libros,* **más** *plumas.* **III. Más**, pron. indef., cuando denotando cantidad indeterm. se subentiende un sustant. de que se ha hablado antes; como si habiéndose tratado del *talento*, se dijese: *Unos tienen* **más** *y otros menos.* **IV. Mas** (sin acent.), conjun. advers., equivalente a *pero*, cuando enlaza dos atributos v. gr.: *Sé la lección,* **mas** *no puedo darla.*

Oficio propio.	Mutaciones.
734. **Menos**, adverb. comparat.: 1º Construído con verbos, adjets., otros adverbs. o complementos; v. gr.: *Gasta* **menos**, **menos** *activo*, **menos** *lejos*, **menos** *a propósito.* 2º Cuando denota idea opuesta a la de preferencia; v. gr.: **Menos** *quiero perder la honra que perder el caudal.*	**I. Menos**, sust. masc.: 1º Cuando se le antepone el artíc. defin.: p. ej.; *El más y el* **menos.** 2º Como signo de matemáticas (—), como: *El* **menos** *indica substrac.* o *resta.* **II. Menos**, adjet. indef. invar., cuando, significando *menor cantidad* o *núm.*, se le junta un sustant.; v. gr.: **Menos** *agua*, **menos** *frutas.* **III. Menos**, pron. indef., cuando, significando cantidad indeterm., se subentiende un sust. de que antes se ha hablado; p. ej.: si habiéndose tratado de *fortuna*, se dice: *Unos tienen más y otros* **menos.** **IV. Menos**, conj. advers., vale *excepto* o *salvo;* v. gr.: *Todo* **menos** *eso; — A nadie castigó,* **menos** *a los rebeldes.*
735. **No**, adv. de negac.; v. gr.: **No** *permitas, Dios mío, que me aparte de Tí.*	**I. No**, sust., precedido de artíc.; v. gr.: *Nunca hubo entre nosotros un sí ni un* **no.**
736. **Talvez**, adv. de duda, signif. *quizá;* v. gr.: **Talvez** *recibiré hoy carta de Europa.*	**I. Tal vez**, (en dos palabras), frase sust., vale *unas veces, en ciertas ocasiones; p. ej.:* **tal vez** *anda despacio, y tal aprisa.*
737. **Todavía**, adv. de tiempo, vale *hasta ahora;* v. gr.: *No se levanta, está durmiendo* **todavía.**	**I. Todavía** adv. de modo, signif. *no obstante, sin embargo;* v. gr.: *Es muy ingrato; pero* **todavía** *quiero hacerle bien.*
738. **Ya**, adv. de tiempo, puede denotar el presente, el pasado o el futuro; v. gr.: **Ya** *es pobre; —* **ya** *hemos hablado; —* **ya** *lo veremos.*	**I. Ya**, conjun. distribut., cuando se usa repetida; v. gr.: **Ya** *con gozo,* **ya** *con dolor; —* **Ya** *en la milicia,* **ya** *en las letras.*

Art. VIII. — Preposiciones.

739. Llámanse **preposiciones imperfectas** aquellas palabras, originariamente adjetivos, que, siendo invariables, pueden regir a un

término de cualquier género o número; pero no al **caso terminal** de los pronombres declinables; tales son *durante*, *embargante*, *excepto*, *mediante*, *obstante*, *salvo*, *atento*, *incluso*.

740. Estas palabras tienen de común con la preposición el **regir** a otra palabra; pero se llaman preposiciones imperfectas, por juntarse **al nominativo** y no al terminal como las demás preposiciones; así se dice: **Excepto** *yo*, y no **excepto** *mí*.

741. **Mediante** y **durante** rigen sólo a los sustantivos y no a los pronombres en ninguno de los casos de declinación; por lo cual **durante** *yo* y **mediante** *yo* disonarían tanto como **durante** *mí* y **mediante** *mí*.

Valor propio.	Mutaciones.
742. **Contra**, prepos., equiv. a *enfrente, al frente de;* v. gr.: *Su tienda está* **contra** *la casa del corregidor.*	**I. Contra**, sust. masc., signif. *concepto contrario* u opuesto; v. gr.: *El pro y el* **contra.** **II. Contra** sust. fem., vale *dificultad, inconveniente;* v. gr.: *Hacer la* **contra.**
743. **Embargante**, prepos. imperf. (preced. de *no*), vale *sin embargo;* p. ej.: *No* **embargante** *los ruegos fué condenado a destierro.*	**I. Embargante**, adjet. verb., derivado de *embargar*, que embaraza o impide.
744. **Entre**, prepos., denota situación o estado *en medio de* dos o más cosas o acciones; v. gr.: *Se puso* **entre** *el asesino y la víctima.*	**I. Entre**, cuando denota relación de reciprocidad puede ir antes de un nominat., porque el complemento formado por ella se identifica con el sujeto, y aun en ocasiones lo reemplaza; v. gr.: **Entre** *el corregidor y D. Diego se concertaron*, equivale a *El corregidor y D. Diego se concertaron* **entre sí**; — **Entre** *tú y yo lo levantamos.* **II.** Algo parecido sucede con la prepos. *con* cuando liga inmediatamente dos o más sujetos; v. gr.: *La madre* **con** *el hijo fueron arrojados a las llamas.* En los demás casos nunca va el sujeto con preposición, por no ser palabra regida sino regente.

Valor propio.	Mutaciones.
745. **Hasta**, prepos., expresa *término* de lugar, de tiempo, acciones y cantidades; v. gr.: **Hasta** *la plaza;* — **hasta** *mañana;* — **hasta** *salir;* — **hasta** *dos arrobas.*	**I. Hasta**, cuasi-afijo o partic. preposit. que equivale a *también, aun*, antepuesta a una palabra o frase para denotar gradación de ideas, expresa o tácita, para exagerar o ponderar una cosa; v. gr.: **Hasta** *insensato parece;* — **Hasta** *de los suyos se recata;* — *Le reconvino y* **hasta** *le hirió.*
746. **Obstante**, prep. imperf., (precedida de *no*) vale *sin embargo, a pesar de;* v. gr.: *No* **obstante** *su avanzada edad, trabaja como diez.*	**I. Obstante**, adj. verb., derivado de *obstar*, que impide o estorba. **II. Obstante**, sin término o complem. es conjunc., adversat.; v. gr.: *Mi madre sigue enferma; no* **obstante** *espero que mejorará.*
747. **Según**, prepos. que denota relaciones de conformidad, equiv. a *conformemente, con arreglo a;* v. gr. **Según** *la ley,* **según** *arte,* **según**, *eso.*	**I. Según**, adv. de modo, callado el anunciat. *que*, y junto a un verbo o proposic., signif. *como, de la misma suerte que;* v. gr.: **Según** *veamos;* — *Los cabellos del niño parecían sortijas de oro,* **según** *eran rubios y enrizados.* **II. Según que**, parece usarse mejor en el signif. de *a medida que, al paso que.*
748. **Tras**, prepos., seguida de comp`. sin *de*, signif.: *despues de; Echar la soga* **tras** *el caldero.*	**I. Tras**, adv. de lug., seguido de la prep. *de*, signif. *detrás de;* v. gr.: **Tras** *de la puerta.* **II. Tras**, adv. de cant., cuando signif. *fuera de esto, además;* v. gr.: **Tras** *de venir tarde, no estudia.*

Art. IX. — Conjunciones.

749. **Bien que, o bien es que**, frase conjunt. adversat., equiv. a *aunque, bien es verdad que;* v. gr.: *Escribe correctamente,* **bien** **bue** *algo afectado.*	**I. Bien que**, adv. relat., usado con subjunt., signif. *aunque*, y no puede cambiarse por **bien es que**; v. gr.: *Se manifestó satisfecho de la respuesta,* **bien que** *no le diese crédito.*

Valor propio.	Mutaciones.
750. **Conque**, conj. ilat. o consecuen., vale *por consiguiente, por tanto;* v. gr.: *El se sacrifica tanto por ti;* **conque** *debes serle agradecido.* 751. Introduce frases interrog. y exclamat.; v. gr.: *¿***Conque** *está Ud. de enhorabuena?—¡***Conque** *tú eres mi protector y amparo!*	**I. Con que** (2 palab.), compl. formado de la prep. *con* y el relat. *que*, signif. *con el cual, la cual, lo cual*, etc., v. gr.: *Llegó a faltar carne,* **con que** *empezaban a matar caballos.* — O subentendiendo el anteced. *cosa* u otro: *No tengo* **con que** *pagar sus beneficios.* **II. Con que** (2 palab.), seguido de subjunt., conjunc. condic., equiv. a *con tal que;* v. gr.: *Yo te perdono* **con que** *te apliques, y* **con que** *no te muestres tan desobediente.*
752. **Pero**, conjunc. advers. y correct.; v. gr.: *El dinero hace ricos,* **pero** *no dichosos.* 753. Equivale a *sino* después de la frase *no sólo*, v. gr.: *No sólo nos enseñó N. Señor con su doctrina,* **pero** *también con sus ejemplos.*	**I. Pero** sustant., signif. *defecto* o *dificultad;* v. gr.: *Este cuadro no tiene* **pero**; — *Elías pone siempre algún* **pero** *a lo que se le pide.*
754. **Pues**, conjunc. ilat. o consec., signif. *por tanto;* v. gr.: *¿No quieres oír mis consejos?,* **pues** *tendrás que arrepentirte.*	**I. Pues**, prepos. seguida de *que*, signif. *puesto que, ya que;* v. gr. **Pues que** *la Patria nos llama, muramos por ella.* **II. Pues**, adv. relat., callado el *que* anunc. vale *supuesto que;* p. ej.: **Pues** *Julio es aplicado, le doy el premio.* **III. Pues**, conjun. contin.: *Repito,* **pues**, *que no quiero ir.* **IV. ¡Pues!** interj., denota certeza de un juicio anteriormente formado; v. gr.: **¡Pues,** *lo que yo había dicho!*
755. **Sino**, conj. advers., con que se contrapone un concepto negat. a otro afirmat.; v. gr.: *No corre,* **sino** *vuela.* 756. Toma a veces la signif. de *menos* o *excepto;* v. gr.: *Todos aprovechan* **sino** *yo.*	**I.** No se confunda con la frase adverb. **si no** compuesta del adverb. relat. y condic. *si* y del adv. negat. *no;* p. ej.: *Díjole que se rindiese;* **si no,** *que le cortaría la cabeza.*

Valor propio.	Mutaciones.
757. **Y**, conj. copul., une palabras o propos. en concepto afirmat.; v. gr.: *Mozos* **y** *ancianos.*	**I. Y**, toma el ofic. de simpl. adverb. en interrog. y admir. direct.; v. gr.: **¿Y** *dejas, Pastor santo, tu grey...?* — **¡Y** *que no viese yo todo eso!* — Parece equiv. a *cómo:* **¿Cómo** *dejas?* — **¡Cómo** *no!*

Art. X. — Interjecciones.

758. **Ay**, interj. que expresa dolor, gozo, admiración, sorpresa; v. gr.: **!Ay** *que me muero!* — **¡Ay** *suerte dichosa*, etc.	**I. Ay**, como exclamac. de dolor se sustantiva; signif. también *quejido: El* **ay! ay! ay¡** *los lastima.* — *Arrojando un* **ay** *se dejó caer.* **II.** Se usa también en plural: *Los* **ayes** *del infeliz me conmueven.*

Art. XI. — Expresiones varias y proposiciones.

759. **Adiós**, expres. que se usa para despedirse; vale *A Dios te dejo, os dejo, encomiendo;* v. gr.: **adiós,** *patria mía, para siempre* **adiós.**	**I. Adiós** sust. masc. en el sentido de *despedida;* v. gr.: *Llegó la hora del último* **adiós** — Se usa también en plur.: *Los* **adioses** *fueron de los más tristes.* **II. ¡Adiós!** interj., que se usa para explicar que no se puede evitar una desgracia: **¡Adiós** *mi plata!*

---

760. **Qué dirán** frase verb. **¿Qué dirán** *los malos en el día del juicio?* — *Me pregunto* **qué diran** *mis padres si falto a la casa.*	**I. El qué dirán**, sust. masc. sing., signif. los *juicios* de los hombres, *respeto* o *temor*, de dichos juicios; v. gr.: *Tuvo contra sí el desdén y el terrible* **que dirán.**

---

761. **No sé qué,** frase verb. negat.; v. gr.: **No sé qué** *tiene el niño que llora tanto.*	**I. No sé qué**, expresión usada como sust. con el artíc. *un* o el adjet. *cierto.* Significa algo que no se acierta a explicar; v. gr.: *Halló un* **no sé qué** *muy amable y fascinador.* — *Cierto* **no sé qué** *con galas.*

B. — Armonía de los modos y tiempos del verbo.

I. GRUPO. — Proposiciones enlazadas por pronombres o adverbios relativos, o por anunciativos.	SI EL VERBO REGENTE VA EN	EL REGIDO SE PONE EN	EJEMPLOS
CASO I. — Se pone en **indic.** las formas verbales que pueden ser regidas: 1° por los verbos *saber* o *afirmar*, no precedidos de negación. — 2° en general, por verbos que denotan **actos del entendimiento** como *declarar, manifestar, exponer*, etc., porque el indicat. se presta lo mismo a las proposic. independientes que a las subordinadas, tengan o no los verbos de unas y otras **un mismo sujeto** (1) (2) (3).	**Presente** de *indicativo.*	Presente / Pretérito / Futuro — de *indicativo*	*Sé* que tus hijos {*prosperan* / *prosperaron* / *prosperarán*
	Pretérito o Copretérito de *indicativo*	Pretérito / Copretér. / Pospret. — de *indicativo*	*Supe, sabía* que tus hijos {*prosperaron* / *prosperaban* / *prosperarían*
Si el verbo regente tiene el sentido de **conjetura**, como *suponer, esperar, entender, presumir*, entonces:	Presente / Pretérito / Copretér. / Antecop. — de *indicativo*	Futuro / Pospretér. de *indicat* / Presente de *subj*	*Espero* que se {*dará* / *dé*} *Esperé* que se *daría* la sentencia a mi favor
CASO II. — Se ponen en **subjunt.** común las formas verbales que se subordinan o pueden subordinarse: 1° A los verbos *dudar* o *desear*. 2° A los verbos que significan **actos de la voluntad**, como *querer, pedir, rogar;* esto es, a los de *mando, permisión, prohibición, promesa* o *amenaza;* 3° A los que denotan **incertidumbre** o duda, o alguna emoción del ánimo (4) (5) (6). 4° Las formas verbales que tienen por objeto designar el **fin** de las proposiciones.	A) Presente / Futuro / Antefut. / Imperat. / Infin. *pres.* — de *indicat*	Presente de *subjuntivo.*	*Quiero, rogarás / Habría deseado / Encárgale / Debo prohibir / Ojalá* — que *venga* a verme
	B) Pretérito / Copretér. / Pospret. / Antecop. / Antep. 1°*sub.* — de *indicativo*	Pretérito 1° o Pretérito 2° de *subjuntivo*	*Quise, pediste / Rogabais / Permitiría / Habría deseado / Les prohibiera* — que *saliera* o *saliese*
CASO III. — En concurrencia de **tres** o **más** proposiciones necesarias para expresar un sentido completo, el subjuntivo, *regido* de otro modo verbal, puede, a su vez, ser **subordinante**, y **regir** a otro verbo, sea en *indicativo*, sea en el propio *subjuntivo*, y así:	A) **Presente** de *subjuntivo*	Presente / Pretérito / Copretér. / Antepret. / Pres. *subj* / Fut. *hipotét.* — de *indic.*	*Digo* que aunque *logres* lo que {*pides* / *pediste* / *pedías* / *has pedido* / *pidas* / *pidieres.*
	B) Antep. *subj.* / Pret. 1° *subj* / Pospr. *indic*	Presente / (Pret. 1° o Pretér. 2°) — de *subjunt.*	Aunque *hayas dado* lo que *tengas* / Bueno *fuera* / lo *sería* que {lo *vieran* / lo *viesen.*
	D) **Pretérito 2°** de *subjuntivo*	Pretérito / Copretér. / Antecop. / Pretér. 2°*sub.* — de *subjunt.*	*Esperé* que *viniese* un hombre que me {*socorrió* / *socorría* / *había soc.* / *socorriese.*
CASO IV. — En las proposiciones subordinadas regidas por el adverb. relativo **si**, en sentido de *incertidumbre* o *duda*: 1° Si la persona que habla, vacila acerca de lo que ha de hacer, habiéndolo de resolver *ella misma.*	**Indicativo.**	Indicativo o Subjuntivo o Infinitivo.	*Dudo*, o no *sé* si {*saldré* / *salga* / *salir*} a buscarle.
2° Si no *puede resolver la duda* el que habla, porque **no depende** de su voluntad.	También en **Indicativo**	Sólo en **Indicativo**	No *sé*, o no *estoy* cierto si lo *verás.*

Armonía de los modos y tiempos del verbo (*Continuación*)

II GRUPO. — Oraciones condicionales	APÓDOSIS EN:	HIPÓTESIS EN:	EJEMPLOS:
CLASE I. — Oraciones condicionales. La construc. de éstas es de dos especies: *de present.* y *pretér.* La construc. *de present.* abraza cuatro tiempos: *presente* y *futuro*, expresados con la forma en **are, ere**; *antepresent.* y *antefut.*, expresados con el antefut. hipotét., como **hubiere leído** (7). 1º Cuando la hipótesis se expresa por medio del adverbio relativo y condicional **si:**	Pres., o Futuro Antep. o Antefut. Imperativo — *sub. indicat.* Pres., o Antepr. Imperativo — *sub. indic.*	Presente o Antepres. — *hipot. indic.* Futuro o Antefut. — *hipot. indic.*	Si dice tal ha dicho — miente Si él entra entrare — le veré Si Gil llega llegare — q. entre Si ha llovido no hubiere llov. — séllo
2º Cuando la hipót. se expresa por **otro adverb.** o frase adverbial condicional, como **cuando, dado caso, dado que, caso que, con tal que**, etc. (8).	Pres., o Futuro Antep. o Antefut. Imperativo — *de indic.*	Presente o Antepr. Futuro o Antefut. — *hipot. subj.*	Dado que venga viniere — le traes. Cuando haya hubiere — salido Caso que fuelvas volvier. — espe- raré.
La construc. **de pretér.**, abraza tres tiempos: *pretér., copretér.* y *pospretér.*, y sus correspond. compuestos; y como el hipotét. carece de estos tiempos, lo suple con los del **subj. común** o del **indicat.**; y así representa con la forma del pretér. 1º o 2º de subj. o con el copret. de indic. al *copretér.* y *pospret.*, y con las compuestas corresp. al *antecop.* y *antepospret.* 1º Cuando la hipot. se expresa por medio del adverb. condic. **si** (9) (15) (16):	Presente o Pospret. — *subjunt. indic.* Pretér. 1º o Pretér. 2º — *subjunt. indic.*	Pretér. 1º o 2º Antepret. 1º o 2º — *subjunt.* Pretérito Copret. Antecop. — *indic.*	Dijo que quisiera quisiese — podría andar. Pidió que tenía tuviera tuviese — el pan se lo diese Rogó que hubiera hubiese — se lo comuni si lo visto caran.
2º Cuando la hipót. se expresa por **otros adv.** o fras. adv. condic.	Pret. 1º o Pretér 2º Pospr. *indic.* — *subj*	Pret. 1º o 2º Antep. 1º Antep. 2º — *subj*	Mandó que cuando — {hubiera hubiese leído} — la carta traíase
CLASE II. — Orac. condic. de negación indirecta: También hay en estas dos construc.: *de present.* y de *pretér.* La **de present.** comprende las de **fut.**, y se conoce en que de ordinario se expresa con una forma simple, como **amara, amase.** 1º Cuando la hipót. es anunciada por el condicional **si:** (10) (11); 2º Cuando la hipót. es anunciada por **otro adverb.** condicional: (12) (13) (14).	Pretér. 1º de *subj.* o Pospret. o Copret. — *indic.* Pret. 1º *subj.* o Pospr. *indic.* — *subj*	Pretérito 1º o Pretérito 2º de *subjuntivo* Pret. 1º o Pretér. 2º — *subj*	Si leyeras leyeses — sabrías. Si tú leyeses — supieras Si le dieran diesen — el libro lo leía.
La construc. hipót. **de preter** comprende el *copret.* y *pospret.* y se expresa con una forma compuesta del verbo, como **hubiera o hubiese amado.** 1º Cuando la hipót. es anunciada por el cond. **si:**	Antep. 1º *sub.* Antepos-pret. Anteco-pret. — *indic.*	Antepret. 1º o Antepret. 2º — *subjunt.*	Si yo hubiera querido me habría quedado.
2º Cuando la hipót. es anunciada por otro **adverb.** condicional.	Antepret. 1º *subj.* Antepospr. *indic.* — *subjunt.*	Antepret. 1º Antepret. 2º — *subjunt.*	Dado que no — {hubiese hubiera hubiera habría} — ido. podido verle.
Oraciones optativas. **1º Optativas ordinarias** Como el *modo optativo* no tiene formas propias se suplen con las del *subjuntivo común*.	A) Indep. sola — Pres. *subj* B) Subordinante Presente de *subjuntivo* — *hip. subj.*	Presente Antepres. Futuro Antefut.	¡Ayúdate el Cielo! *Plegue* a Dios que sus fatigas sean, o hayan sido, *recompensadas.*
2º Optativas condicionales Porque el optativo no sirve sólo para la expresión de un verdadero *deseo*, se emplea también en el sentido de **condición o hipótesis**, y de **concesión o permisión.**	A) Indep. sola — *sub. de subj.* B) Subordin Pret. 1º o 2º Ant. 1º o 2º Pospret. Antepos. — *sub. de subj.*	Pret. 1º o Pretér. 2º Antep. 1º o Antep. 2º	¡*Pudiera* volver a casa! ¡Quién me *diese* verle! ¡*Pluguiera* a Dios que él *viviese*! *Querría*, si *fuese* posible, que Ud. me *favoreciese.*

Armonía de los modos y tiempos del verbo (*Continuación.*)

III. GRUPO. — Cláusulas en que el verbo regido va en infinitivo	SI EL REGENTE ESTÁ EN:	EL REGIDO SE PONE EN:	EJEMPLOS:
CASO I. — El verbo regente y el infinitivo tienen un mismo sujeto. 1º Si el regent. es **transit.**: *a*) Rige al infin. sin prepos. y sin ninguna voz relat. ni anunc., siendo el infin. *compl. dir.* del regente.	**Indicat.** Subj. *com.* Subj. *hipot.* Imperativo	**Infinitivo** sin *preposic.*	*Acostumbro* Cuando *puedes* o *pudieres* *Procura* } *salir*
b) A menudo precede al infin. un *relat.* con antec. expr. o tácito; en este caso la fras. relat. es *comp. adjet., explic.* o *especif.*, del antec. Cuando el regent. es **hacer** o **tener**, y se calla el anteced., la frase signif. a veces *necesid., precisión, deber* u *oblig.*, según las circunstancias (17) (18) (19).	La abreviación c. s. = cualq. tiempo. **Indicat.** Subj. *com.* Subj. *hipot.* **Imperativo**	**Infinitivo** precedido de *relativo.*	Tengo {*contar* que {*hablar* No *hay* que *avergonzarse*
c) En frases **interrog.** y **relat.** va el infin. enlazado con el regente por medio de voc. *relat* o *anunc.*, callándose o no el anteced.	Lo mismo.	**Infinit.** con *relat.* o *anunc.*	*Busca qué comer.* *Halló dónde estarse.* No *tiene* que hacer.
2º Si el regent. es **intrans.** o **reflej.** rige al infin. con prepos. o sin ella; pero sin voces relat. o anunc., y en este caso: *a*) El infin. regido de prepos. no forma oración distinta, sino que es *complem. circunst.* del verbo regente.	**Indicat.** Subj. *com.* Subj. *hipot.* **Imperativo**	**Infinitivo** regido de *preposición.*	*Iremos* Aunque *Salieses* *Venid* *Acabo* de *llegar.* *Se cansó* de *leer.* } *a pasear.*
b) Puede también el infin. hacer oficio de *predic. sujet.*, no sólo mediante el verbo **ser**, sino también con **parecer**, **asemejar** (20).	Lo mismo.	**Infinitivo** sin *prepos.*	*Parece alejarse* la tempestad.
3º En ciertos casos varía el signif. del verbo regente según va el regido en *infinit.* o en *indicat.*.	**Pienso**	*mejorar* *que mejore.*	... = *me propongo* de casa ... = *me parece.*
4º También varía a veces el sentido, según el regente va acompañado de infinit. *con prepos.* o *sin ella.*	**Hoy debo**	*venir* *de venir*	... = obligac., seg. mi padre ... = probabilidad.
5º Si el verbo regente manifiesta **aseveración firme** y **decidida** de la voluntad, va con anunciat. y el verbo regido tiene que ir en *indic.* y no en *infinit.*, aunque tengan un mismo sujeto.	**Indicativo** **Imperativo**	**Indicativo** con *anunciat.*	*Afirmo* que *saldré.* *Dile* que te *irás.*
CASO II. — El verbo regente y el infinit. tienen distinto sujeto; entonces el infinit. con prepos. o sin ella, es convertible en *modo personal*, y forma otra preposic., como sigue: 1º En algunos casos el nombre del objeto que desempeña la acción del infinit. se considera como *dativo* del verbo regente, siendo *acusativo* el infinit. o la proposic. equivalente.	**Indicat.** Subj. *com.* Subj. *hipot.* **Imperativo**	**Infinitivo** (*acusativo*) convertible en *modo personal*	El ingrato *dejó perecer* a su padre. El ingrato *dejó* a su padre que pereciese. *Le dejó perecer.*
2º En otros casos, el objeto que ejecuta la acción del infin., yendo éste regido de prepos. o precedido del relat. **que**, también es *dativo* del regente colado en el acusat. y el infin. o la propos. equivalente es *complem. especif.* de dicho acusativo tácito.	**Indicat.** Subj. *com.* Subj. *hipot.* **Imperativo**	**Infinitivo** *con prepos.* o con el *relativo* que	*Doy* de *comer* a los hambrientos. Me *dió* mucho que *hacer.*
3º El infinit. puede servir de *predic. acusat.* al complem. direct. que acompaña a verbos significativos de actos mentales perceptivos (21).	Lo mismo	**Infinitivo** sin *preposic.*	Le *oímos cantar* dos arias. Se las *oímos.*
4º Hay ocasiones en que el infin. se presta a signif. sentido *activo* o *pasivo*, como si al hablar de un criado decimos: «Le **envié**, *a buscar*», puede entenderse que *fué enviado él*, o *que él es el buscado*. En el 1 caso *criado* es acusat. de **enviè**, y en el 2º será *el que fué enviado*, y de **buscar** lo será el *criado*.	**Indicat.** Subj. *com.* Subj. *hipot.* **Imperativo**	**Infinitivo** con *preposic* o sin ella.	*Dejé robar* mi prenda, puede signif. que alguien *robase*, o que *fuese robado.* Esto es fácil de *hacer.*
5º Sucede a veces que el verbo regente va seguido de dos infinit. depend. entre sí, de los cuales el 1º es *acusat.* del regente, y el 2º convertible en **modo personal**, según los casos explicados.	Lo mismo	1º **Infinitivo** *acus.*, 2º convert. en *modo personal.*	No *ha podido hacerle venir*; esto es, *hacerle* a él que *viniese.*
CASO III. — El verbo regido no lleva sujeto: 1º Si el regent. es *impersonal* o *usado como tal* va en **infinit.** y sirve de *sujeto* al regente.	**Indicativo** Subj. *com.* o *hipot.*	Infinit. *sujeto*, conv. en modo pers.	*Es útil cultivar* las letras. *Fuera* bueno q. se *cultivaran*. *cultivasen.*
2º Cuando a los verbos **ocurrir**, **faltar**, sigue el infinit. puede ir el anunc. que o suprimirse, el infinit. o la propos. son *sujetos* del regente.	**Indicativo** Subj. *com.* o *hipot.*	**Infinit.** con el *anunc.* que o sin él.	*Falta probarlo*, o que *probarlo*, q. lo *pruebe.*
3º Pero si el regido tiene **sujeto distinto**, va de ordin. en *subj.*, precedido de anunc., y toda la 2ª propos. es *sujeto* del verbo regente.	**Indicativo** Subj. *com.* o *hipot.*	**Subjuntivo.** *proposic. sujetiva.*	*Es* menes. q. te *moderes* *Conviniera* que te *moderases.*

Observaciones sobre la armonía de los tiempos y modos.

(Tanto en los cuadros anteriores como en estas observaciones seguimos de preferencia las doctrinas de los sabios y eminentes filólogos americanos D. Andrés Bello y D. Rufino José Cuervo).

Grupo I. — Acerca de las proposiciones enlazadas por voces relativas y anunciativas.

(1) El **antepret. de indic.** se usa rara vez sin ser precedido de los adv. o frases adverb. *apenas, cuando, luego que, no bien,* u otras expresiones semejantes, pero dependientes siempre de un pretérito; v. gr.: *Salí* **luego que hubo amanecido;** — **Apenas hubo oído** *mis razones, cuando accedió a mi súplica.*

(2) Cuando el verb. regent. está en **fut. de indic.** es admisible *el mismo tiempo* en la propos. subordinada: 1.° Tratándose de hechos que miramos como **indefectibles;** v. gr.: *Día* **vendrá** *en que os* **lamentaréis** *y* **lloraréis.** 2. Cuando ambos tienen un **regente común,** como en: *¡Quién* **sabe** *cuántos* **serán** *los males que* **habrán causado** *ya los enemigos!* Aquí el regente común de *serán* y *habrán* es **sabe.**

(3) Los adv. relat. o frases adv. relat. *a pesar de, aunque, no obstante, por más que, si bien, apuesto que, ya que,* etc., piden el verbo regido **en indic.** cuando la proposición encierra la *afirmación* de algún hecho; p. ej.: **Ya que** *me* **pagas** *tan mal no te volveré a favorecer;* **-aunque afirmabas,** o **afirmaste,** *que nada, sabías ahora sales complicado;* — **Supuesto** *que* **llegará** *hoy, no hay que escribirle.*

(4) Por el contrario, cuando con estas frases adverb. pretendemos señalar una *condición* que puede o pudo dejar de alcanzarse, pero en cuyo cumplimiento reposa el otro inciso de la cláusula el verbo regido tiene que ir **en subj. com.** v. gr. **Por más que** *lo* **asegures;** *nadie te creerá* — **Ya que seas** *malo, no causes a lo menos escándalo;* — **Aunque estuviesen** *bien armados, no hubieran vencido.* — Equivale **En caso que** *lo* **asegures;** — **si eres** *malo;* — **Aun en la suposic.** *de* **haber estado** *armados.*

(5) El neutro **que** anunciat. de propos. subordinada, *suele callarse* entre dos verbos contiguos, subordinante y subordinado; v. gr.: **Deseábamos amaneciese** lo cual suena mejor cuando el subordinado está en **subjuntivo.**

(6) El subj. común tiene la particularidad de representar con una sola forma como **ame, tema,** el tiempo **pres.** y el **futuro,** porque muchas veces denota cosas venideras; y, por tanto, con los compuestos de éstos, **haya amado, temido,** el **antepres.** y el **antefuturo.**

Grupo II. — Acerca de las oraciones condicionales.

(7) Debe cuidarse de no confundir en las orac. condic. los *pretér.* 1ª y 2° de *subjunt.* común con el *fut. hipotét.;* y para evitar errores, téngase presente que la forma en **are, ere** del *fut. hipotét.,* se construye con otra de **presente** o **fut.** (contándose el **imperativo**); y las en **ara, era, ase, ese** de los *pret.* 1° y 2° *del subj. común.* con otra de **pretér.** (entendiéndose también el **copret.** y el **pospret.** de indic.) Así diremos: *No* **acepto, sea** *lo que* **fuere,** y no: **sea** *lo que* **fuese;** — **Iré** *si no*

lloviere, y no: *si no* **lloviese** *Se* **molestaba**, **dijese** *lo que* **dijese** y no **dijere** *lo que* **dijere**; — *Te* **rogué** *que* **vinieras**, o **vinieses** y no *que* **vinieres**. - Y por lo mismo: **Si viniere** *a verme, le* **diré**; — *Si te* **hablare** *de ello, le* **responderás**;— *Si* **viniese** *a verme, le* **diría**; — *Si me* **hablase** *de ello, le* **respondería**.

(8) Cuando la forma del hipotét. en **are, ere**, va con el condic. **si**, puede cambiarse por el **pres. de indic.** *Si te* **mides**, *si* **sigues** por *Si te* **midieres**, *si* **siguieres**. Pero en otros casos, o cuando en lugar del **si** condic. se emplea en la hipót. otro adverb. o frase adv. condic. no puede cambiarse por el **indicat.** sino por el **subj. común**; v. gr.: *Dichoso* **el que derrame**, o **derramare**, *lágrimas* (en signif. de fut.) — **Con tal que** *te* **manejes**, o **manejares**, *bien, conservarás el empleo;* no puede decirse: **Con tal que** *te* **manejas**,—**Dondequiera que** *yo le* **lleve**, o **llevare**, y no *que le* **llevo** (en sign. de fut.).

(9) Si frases que llevan el *pres.* o el *fut. hipotét.* de subj. o el *imperat.* vienen a depender de un verbo **en pretér.**, aquéllos se reemplazan por las formas en **ara, era, ase, ese**. Así, *Cuando* **venga**, o **viniere**, **llámame**. se convierte en: **Encargó** *que cuando* **viniera**, *o* **viniese**, *le* **llamara**.

(10) La **hipótes.** suele expresarse también por un complem. de mucho uso en las orac. condic., sobre todo en las de negac. indir., usando la prepos. **a** con el signif. del condic. **si**, y seguida de un **infinit.**; v. gr.: **A ser** *este libro instructivo, lo* **compraría**, esto es, **si fuera**; —**A querer** *yo ser lisonjero,* **tuvieras** *más caudal,* es decir **si quisiera**, — **A tener** *a Vd. en casa, no me* **faltaba** *nada;* **A no decirlo** *tú, no lo* **creyera**; — **A no haber sabido** *que venías,* **no te hubiera esperado**.

(11) Se expresa igualmente la condición por medio de un **infin.** regido de la prepos. **de**; v. gr.: **De no obedecer**, *te expones a un castigo,* equivalente a: **si no obedeces**.

(12) La forma en **ara, era** del pret. 1º de subj. es más común en la **apódosis** de la oración condic., y en frases que podrían llamarse **potenciales**, porque representan los hechos como meramente *posibles,* y que son en cierto modo oraciones condic. incompletas, por faltarles una hipót. vaga, que varía según los casos; v. gr.: *Mejor* **fuera** *haber dado la sentencia de manera que les* **quitara** *de aquel trabajo pues con esto le* **tuvieran** *a él por juez recto y acertado.* (CERVANTES, citado por CUERVO)

(13) La forma en **ase, ese** del pret. 2º de subj. es más común después de verbo que rigen al subj.: 1º En frases finales, optativ., adversivas, concesiv.: v. gr.: *Para que, aunque, ojalá lo* **oyese**; 2º En la **hipót.** de orac. condic.: **Si lo supiese**, *lo diría.*

(14) Según ésto, el buen uso no permite en la apód. la forma **ase**; **ese**, por tanto, debe recharse en ella, pues es impropio decir, p. ej.: *Yo le* **hubiese** *escrito, si hubiera podido,* en lugar de: *Yo te* **hubiera**, *te* **habría**, *te* **había** *escrito.*

(15) Hay casos en que es **indiferente** el uso de las formas **ara, era**, o el de **ase, ese**, como sucede si el verbo de la apód. depende de una proposición que rija *forzosamente subj.;* pues entonces admite una u otra de estas formas, y desecha las indicat.; v. gr.: **Dudo** *que mi hermano, si se* **hallase** *en el caso de Vd.* **procediera**, o **procediese** *de tal modo;* no puede decirse procedería.

(16) Pero si la apód. depende de un verbo que *rija indic.* o *subj.*, como en los juramentos o aseveraciones enérgicas, admite la forma en **ase, ese,** junto con las otras que son propias de ella, y por consiguiente, también las indicat.; v. gr.: **A** *fe,* **o de seguro,** *que si mi hermano se* **hallase** en el caso de Ud., que no **precediese o procedería** de tal modo.

Grupo III. — Acerca de las cláusulas en que el verbo regido va en infinitivo.

(17) Todo infinit. precedido de **relat.** o de **anunc.** es convertible en modo **pers.**, aunque tenga el mismo sujeto que el verb. regente. Así, *No tentamos* **que comer,** puede convertirse en *No tentamos* **que comiésemos;** — *Halló* **donde esconderse, esto es, donde se escondiese.**

(18) La propos. *Tengo que* **escribir** *una carta,* y otras semejantes, han de ordenarse así: *Tengo* **una carta** *que escribir,* o *que* **escriba,** en dondo **carta** es acusat. de **tengo** y el relat. **que** acusat. de **escribir;** la frase relat. **que escribir** es propos. accesoria especific. de **carta.**

(19) Cuando el verbo regente es **haber** o **tener,** como en **Tengo** *que escribir,* la frase puede ofrecer dos signif.: 1° Callando el anteced. del realt.; p. ej.: **Tengo (mucho, algo) que** *escribir,* o *que escriba,* y entonces se reduce al caso anterior, 2° Puede significar necesidad u obligación, como si se dijese: **Tengo necesidad, precisión** *de escribir*; en este caso la expresión **que escribir** forma una frase relat., que es acusat. de **tengo,** siendo el **que** anunciat. del complem. directo.

(20) Así como en la propos. *Servir a Dios* **es reinar,** el infin. **reinar es predic. sujet.** de *servir a Dios,* mediante el verbo **ser,** del propio modo son **predic. sujet.** los infinit. que se refieren al sujeto mediantes lo verbos **parecer y semejar;** pues, lo mismo que se dice: *Los edificios* **parecían desplomados,** se dice también: *Los edificios* **parecían desplomarse,** y en uno y otro caso se reproducirían los predicados **desplomados y desplomarse** por el acusat. neutro **lo,** no **lo** parecían.

(21) También puede el infinit. servir de **predicad. acusat.**: gramaticalmente lo mismo es: *Los vi* **rotos,** que *Los vi* **romperse,** o **que se rompieron; rotos, romperse, que se rompieron,** son predic. acusat. de **los.**

C. — La palabra en las partes de la oración; su variabilidad de conceptos. — Comprensión y extensión de las palabras.

Idea es la representación intelectual de las cosas.

Palabra es la expresión de la idea.

Conviene distinguir: 1° la palabra interna, expresión de nuestros pensamientos dentro de nosotros mismos.

2° La palabra externa simple prolongación y resonancia de la anterior.

La ligazón de los términos con las ideas hace que se los considere como un solo todo en el discurso. La idea está considerada como el alma y el término como el

cuerpo. Las diez categorías de Aristóteles constituyen el cuadro de las ideas más generales del espíritu humano y son éstas: substancia, calidad, cuantidad, acción, pasión, lugar, tiempo, relación, situación y posesión.

La clasificación de las palabras en diez partes corresponde poco más o menos con las diez categorías de Aristóteles.

El sustantivo representa la primera categoría o sea el sujeto, entidad de la cual se enuncian los atributos. El sustantivo no siempre expresa substancia; v. gr.: los nombres abstractos: *virtud, blancura*, etc., ni accidentes, sino esencias.

El artículo definido (*el*) indica el ser individual del ente abstracto; v. gr.:el hombre (tipo de la humanidad); el artículo indefinido (*un*) indica una esencia individual entre muchos individuos; v. gr.: *un hombre* (entre muchos).

La calidad, cuantidad, situación y posesión, las expresan los adjetivos; v. gr.: *cielo azul; cuatro libros, algunos hombres; este cuaderno; mi banco.*

La acción y pasión tienen su expresión en el verbo transitivo o en el intransitivo; v. gr.: *cortar papel, estar de pie, jugar a la pelota.*

El sustantivo, adjetivo y verbo que expresan seres, propiedades y acción son los elementos esenciales del lenguaje.

El lugar y el tiempo los expresan los adverbios que son como los adjetivos del verbo. En efecto el verbo indica siempre un estado, acción o pasión que se verifican en algún lugar y tiempo.

La relación la expresan las preposiciones.

La interjección es una proposición elíptica; v.g r.: *¡ay!* equivale a: yo siento dolor.

Los sujetos, los predicados, las proposiciones, pueden unirse entre sí y formar uno solo; es el oficio de las conjunciones el juntarlos.

Las series de atributos pueden fusionarse en el cuerpo de la palabra por medio de las flexiones: casos, personas, modo, tiempo, número, etc.

Comprensión y extensión de las palabras.

Llámase *comprensión* de un término el conjunto de sus caracteres por los que la idea representada es distinta de otra idea; es el contenido de una idea; v. gr.: la comprensión del término *hombre* se compone de todos los caracteres y atributos que designan a la humanidad y la distinguen de las demás especies animales. Siempre que consideramos los individuos en los que semejante contenido de la idea hállase realizado y a los cuales por consecuencia se extiende o puede extenderse la idea abstracta estudiamos las esferas de aplicabilidad de la idea; su *extensión*.

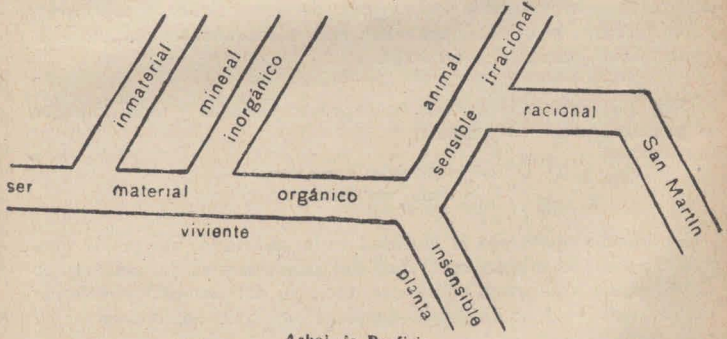
Una idea es por consecuencia más o menos comprensiva, según que ella implica mayor o menor número de caracteres y más o menos extensa con relación al número de sujetos a que es aplicada. Relacionando entre sí estas dos propiedades de la idea, adviértese que están en razón inversa la una de la otra; cuanto más extensión alcanza la idea, tanto menos comprensiva es ella y vice-versa; v. gr.: En el árbol de Porfirio la idea, **ser** expresa el mínimo de comprensión y el máximo de extensión. El atributo **San Martín** expresa el mínimo de extensión y el máximo de comprensión.

La palabra que expresa lo general puede llegar a expresar lo individual agregándole otras palabras que limiten su extensión aumentando su comprensión. Ejercen esta función determinante los artículos, los adjetivos y los complementos determinantes.

El hombre, un hombre, este cuaderno, mi padre, dos libros, algunos soldados.

Buque, buque de vapor, buque de vapor acorazado, buque de vapor acorazado argentino, buque de vapor acorazado argentino Rivadavia

Una misma palabra puede tener varios significados: *sentido propio* de un término es el que se refiere directamente a la cosa que representa. V. gr.: el sentido propio del término **primavera** es la estación del año designado con ese nombre; *sentido figurado* de un término es el que se refiere no a la cosa que representa directamente, sino a otra que guarda alguna analogía con aquella. V. gr.: el sentido figurado del término **primavera** es juventud.



Arbol de Porfirio.

NOCIONES DE ELOCUCIÓN Y ESTILO

Lección 101ª — Cualidades del estilo.

762. **Elocución** es la manifestación de nuestros pensamientos por medio del lenguaje oral.

Estilo es el modo y forma de hablar o escribir de cada uno en particular.

763. **Cualidades generales.** — Las *cualidades generales* del estilo son las que convienen a todo género de composición, a saber: *claridad, pureza, propiedad, precisión, naturalidad, honestidad, nobleza, oportunidad, variedad* y *armonía.*

764. La **claridad** consiste en expresar perfecta y distintamente el pensamiento. — Ejemplo:

Sed indulgentes con otros
Y lo serán con vosotros.

El defecto opuesto a la claridad es la *oscuridad*, que puede provenir ya de la misma oscuridad del pensamiento, ya del empleo de términos impropios, equívocos, etc., ya del descuido y desaliño de la frase. — Ej.: *Corroe la espada el orín;* debiendo decirse: *El orín corroe la espada.*

765. La **pureza** del lenguaje consiste en su conformidad con el uso de los buenos autores, la construcción propia de nuestro idioma y la fiel observancia de las reglas gramaticales. — Ejemplo:

Es cosa digna de admiración, que siendo estos señores (los ricos), en todo lo demás grandes seguidores, por mejor decir, grandes esclavos de sus deleites; en esto sólo se olvidan de él y pierden por un vicioso dormir, lo más deleitoso de la vida, que es la mañana. (Fr. Luis de León)

Se oponen a la pureza los vicios siguientes: el *arcaísmo*, el *barbarismo* y el *solecismo.*

El **arcaísmo** consiste en usar giros o vocablos anticuados o caídos en desuso. — Ej.: *No sé de letras*, por *no sé leer y escribir. Magüer*, por *aunque, a pesar.*

El **barbarismo** consiste en pronunciar o escribir mal las palabras, o en emplear vocablos impropios. — Ej.: *Remarcable*, por **notable**; *hespital*, por **hospital.**

El **solecismo** consiste en quebrantar las reglas de la concordancia, régimen y buena construcción. — Ej.: *Medias para niños de estambre*, en vez de: *Medias de estambre para niños.*

766. La **propiedad** consiste en la acertada elección de los vocablos que mejor cuadren al sentido.

Para hablar con propiedad es necesario conocer el valor usual y etimológico de las palabras.

Hablando de la rotura de un brazo el verbo *fracturar* sería exacto; *romper*, vago; *rasgar*, impropio; y *quebrar*, inexacto.

Una de las dificultades en que se tropieza para encontrar la dicción propia, es la analogía de sentido que presentan los sinónimos, que expresan, como se dijo, una misma idea fundamental pero con alguna diversidad de circunstancias.

Inventar, *descubrir*, *hallar*, son sinónimos porque expresan la idea fundamental de *encontrar*, pero con diferentes circunstancias, pues se *inventan* cosas nuevas, *se descubren* cosas ocultas y se *hallan* cosas perdidas.

767. La **precisión** consiste en no decir más ni menos de lo que debe expresarse. — Ejemplo:

La poesía consiste en pensar alto, sentir hondo y hablar claro. (Duque de Rivas)

La *difusión*, *redundancia* y *concisión excesiva* son vicios contrarios a la precisión.

Incúrrese en el vicio de la *difusión*, recargando el discurso de circunloquios inútiles, o repitiendo inoportunamente unas mismas ideas, amplificando más de lo que se debe.

Cáese en el vicio de la *redundancia*, llenando la cláusula de palabras superfluas, valiéndose de pleonasmos reprobados por el uso, o no aprovechando debidamente la fuerza elíptica del idioma.

No desenvolviendo suficientemente los pensamientos o suprimiendo palabras necesarias para completar el sentido gramatical, se tropieza con el defecto llamado *concisión viciosa* o *excesiva*.

768. La **naturalidad** consiste en expresar las ideas y pensamientos sin que se descubra ningún esfuerzo ni estudio. — Ejemplo:

En el árbol de mi vida,
Las ilusiones cantaron,
Tiró el dolor una piedra...
Ay de mí! todas volaron. (V. R. Aguilera)

El vicio opuesto a la naturalidad es la *afectación* que consiste en poner demasiado estudio en la elección y colocación de los pensamientos, figuras y palabras. Ej.:

Después que en el celeste anfiteatro
El jinete del día
Sobre Flegonte toreó valiente
Al luminoso toro, etc. (BALTASAR GRACIÁN)

769. La **honestidad** de la elocución consiste en su conformidad con las leyes morales. Añádese a la honestidad la **nobleza** porque hasta el estilo más familiar exige siempre urbanidad y compostura.

Las leyes del buen gusto proscriben los equívocos, y las imágenes, metáforas, comparaciones, alegorías, y todas las figuras que tomadas de objetos innobles, lejos de avalorar el pensamiento, lo rebajan o desdoran.

Cuando la palabra propia puede ser suprimida, se la reemplaza con otra de *sentido más general* o *más vago*, por medio de una *perífrasis*, de un *tropo*, etc.; y cuando el término no puede reemplazarse, se le realza agregándole otro *más noble* o un *epíteto* apropiado, o bien se le disimula asignándole un lugar secundario.

Se dirá:

Tiene apetito en vez de *hambre* sentido más general.
Las entrañas » » » *las tripas;* expresión más vaga.
El angel caído » » » *el diablo;* perífrasis.
Está alegre » » » *está ebrio;* tropo.
Cercó su corazón de *ardiente saña;* epíteto
En muerte suya nuestros ojos *se hartan.*

Disimulando lo innoble y bajo de *hartar*, diremos con Herrera:

Hártanse en muerte suya nuestros ojos.

770. La **oportunidad** de la elocución consiste en la relación íntima de todas sus partes con el asunto y fin de la obra.

Así como el rostro es el espejo del alma, así en el estilo o fisonomía de la elocución debe hallarse fielmente retratado el pensamiento generador, el espíritu que vivifica la obra:. Ejemplo:

De la aurora pálida
La luz fugitiva,
Alumbró a la mañana siguiente
La cuna vacía. (J. SELGAS)

771 La **variedad** de la elocución consiste en la diversidad de las ideas y afectos, o de las formas con que se expresan.

Ejercicios prácticos.

Propiedad de las voces. — *Reemplácese el verbo* **hacer** *con otro más propio.*

Pedro *hizo* tres planas con magnífica letra.
Se ha *hecho* una pared muy alta.
Haced esta ciudad.
Haremos el dibujo de esta fachada.
Aquí se *hará* un foso.
El tren *hace* una curva.
Esta tela se *hizo* con mucho trabajo.
Haréis progresos en vuestros estudios.
Esta tinaja *hace* cien arrobas de aceite.
Hacer el cuerpo a la fatiga.
Hacer el papel de rey, de bufón.
Esto no *hace* bien con aquello.

II **Español antiguo.** — *Copiar el siguiente trozo (siglo XV) en castellano moderno.*

El Infante D. Fernando de Castilla, después rey de Aragón.

Fué príncipe muy hermoso de gesto, sosegado, e benigno, casto e hermoso, muy católico y devoto christiano: la habla vigorosa e floxa e aun en todos sus autos era tardío; e tanto paciente e sofrido, que parecía que no avía turbación de saña ni de ira. Pero fué príncipe de gran discreción, y que siempre hizo sus hechos con buenos e maduro consejo. Pero entre todas sus virtudes, las que más fueron en él de loar, fueron la grande humildad e obediencia que siempre guardó al rey su hermano, e la lealtad e amor que ovo al rey don Juan su hijo... E aquella gobernación del reyno, que él no aceptó quando importunamente e a sin razón le era ofrecida, diógela con voluntad de rey e placer de todo el reyno; que, como dicho es, el rey su hermano a su fin le dexó por tutor del rey su hijo, e regidor de sus reynos; claro exemplo y noble doctrina en que todos los príncipes que son en subjeción e señorío de los reyes, como en un espejo se deben mirar. (Fernán Pérez de Guzmán *Generaciones y Semblanzas*)

III. *Corríjase el trozo siguiente cuyas frases son defectuosas, dando a las palabras ubrayadas un lugar más conveniente.*

El Cristianismo.

Desde niños hemos visto flotar a nuestros ojos *la cruz divina*. Nuestras madres nos decían que en esa cruz había tenido el que creó todos los seres, *hambre;* había padecido el que derramó en la tierra *las aguas, sed;* había sentido el que encendió el sol e iluminó las estrellas, *frío;* había muerto el que es la fuente de toda vida; y nosotros llorábamos de un Dios sin comprenderla, la *desgracia*, porque lo primoro que sabemos es llorar, como nacidos para el dolor y la tristeza. Pero cuando nuestra conciencia ha venido a iluminar depositado en el corazón por el santo amor de nuestra madre, el *sentimiento divino;* cuando hemos al pie de la cruz *visto*, la bárbara casta, *morir;* quebrarse del esclavo la *cadena*, reconciliarse todos los pueblos, la adoramos y la bendecimos, de *ella* viendo el rayo de luz que ha fecundado nuestro espíritu *descender*.

IV. **Etimología.** — *Buscar derivados castellanos de las siguientes voces griegas.*

Aggelos, = mensajero. *Agôgos*, conductor, *Agros*, campo. *Anemos*, viento. *Anthos* flor. *Anthrôpos*, hombre. *Archos*, jefe. *Arithmos*, número. *Bios*, vida. *Chronos*, tiempos. *Chrusos* (chrys), oro. *Daktulos*, dedo. *Dêmos*, pueblo. *Dromos*, carrera. *Entomos*, insecto. *Ethnos*, nación. *Gamos*, matrimonio. *Genos*, especie. *Hêlios*, sol. *Hippos*, caballo. *Hupnos*, (hipn), sueño. *Karpos*, fruto. *Kosmos*, mundo. *Kratos*, potencia. *Kuklos* (cicl), círculo. *Lithos*, piedra. *Logos*, discurso. *Melos*, canto. *Mimos*, imitador. *Muthos* (mit.), fábula.

Modelo. — *Aggelos* (mensajero): ángel, arcángel, evangelio
Agôgos (conductor): Pedagogo...

VI. **Composición castellana.** — *Demostrar que ninguna gloria es comparable a la de los santos.*

Ellos tuvieron la popularidad sin buscarla. — Se ignora hasta el nombre de muchos hombres ilustres mientras los santos son conocidos y reverenciados por doquiera. — Se los invoca, y millares de voces bendicen su memoria.

Lección 102ª — Armonía del estilo.

772. Entiéndese por **armonía** el grato sonido que resulta de la acertada elección y combinación de las palabras en la cláusula.

La *armonía* comprende: la *melodía*, o armonía de las palabras, y el *ritmo*, o número, que constituye la armonía de las cláusulas.

773. La **melodía** consiste en la elección o colocación de las palabras teniendo en cuenta su sonido.

El Padre Granada, creador de la armonía castellana, hablando del Santísimo Nombre de Jesús, dispone muy felizmente los miembros y los cortes en el trozo siguiente:

«¿Qué diré de la grandeza de Vuestra Majestad? Miráis la tierra y hacéisla temblar; tocáis a los montes y hacéislos arder; mandáis a la mar y levanta sus ondas; llamáis a las estrellas y obedecen a vuestra llamada; los señoríos y poderes angélicos os adoran; los más altos serafines encogen ante Vos sus alas y se tienen por viles gusanillos».

Los defectos opuesto a la armonía son: la *monotonía*, el *hiato* y la *cacofonía*.

La **monotonía** es la molesta repetición de unas mismas letras o palabras. — Ej.: *Estos ecos lejos suenan.*

El **hiato** es el encuentro de vocales que chocan unas con otras.

Ej.: *Pagaba* a *Antonio; pasaba* a *Asia.*

La **cacofonía** es el encuentro de palabras ásperas o difíciles de pronunciar. — Ej.: *Pegajosas ajonjeras, atroz zozobra.*

774. El **ritmo**, o número, consiste en cierta proporción de los sonidos de las palabras, miembros, y cortes finales de las cláusulas. Ejemplo:

¡Oh nombre glorioso! ¡nombre dulce y suave! ¡nombre de inestimable virtud y reverencia! ¡nombre inventado por Dios en su eternidad, y por los ángeles traído del cielo a la tierra! (Fr. Luis De Granada)

775. **Período** es la reunión de dos o más oraciones, tales que el sentido permanezca suspenso hasta el fin.

Cuando el número de miembros de un *período* se multiplica, el estilo se llama *periódico* y cuando las cláusulas son sueltas y cortas se llama *estilo cortado*.

776. El **estilo periódico** es propio de la discusión tranquila, de la amplificación y de los asuntos elevados en general. Ejemplo:

Y como, cuando entra el Rey en una ciudad se adereza y hermosea toda ella, y los ciudadanos hacen entonces plaza y como alarde de sus mejores riquezas; así los animales, y la tierra, y el aire, y todos los elementos, a la venida del sol, se alegran y como para recibirle, se hermosean y mejoran y ponen en público cada uno de sus bienes. (Fr. Luis de León)

777. El **estilo cortado** es propio de la enumeración, de la descripción, de las narraciones rápidas, de los momentos en que la pasión nos arrebata. Ejemplo:

Si tuvieres prosperidad, donde quiera hallarás parientes y amigos; si te viniese adversidad, sólo te cuidarás y nadie se dará por tu amigo. El fuego apura el oro y hace polvo la paja. Si oro de caridad tenemos, con la tribulación se hará más perfecto; si paja con vanidad, con ella nos volveremos en ceniza. La tribulación manifiesta e ilustra la virtud verdadera. Una candelilla pequeña de cera, con un soplo se apaga; pero si es gran fuego, más se enciende con el viento, aunque sea grande.

(Fr. Domingo de Baltanás)

778. La **armonía imitativa** consiste en reproducir o imitar, por medio de los sonidos y del movimiento de la elocución, los sonidos, los movimientos de la naturaleza, y las emociones del alma.

En cuanto a los sonidos, cabe una imitación perfecta por medio de la combinación de las letras y de las palabras imitativas que existen en todos los idiomas. La imitación de los sonidos se llama **onomatopeya**. Ej.: *Rugido, silbido, chisporroteo.*

Rompa el cielo en mil rayos encendido,
Y con pavor horrísono cayendo,
Se despedace en hórrido *estampido*. (Herrera)

Ejercicios prácticos.

I. **Diversos sentidos de una palabra.** *Añádanse dos complementos que cambien el sentido de la palabra determinada.*

1. Lado del cuerpo, del templo, del río...
Flor de las plantas, de la juventud, de la harina...
Fuerza de voluntad, de brazos, de inercia...
Forma de letra, de gobierno, de imprenta...
2. Cuerpo del hombre, de leyes, de delito...
Casa de banca, de beneficencia, de Dios...
Arbol de la Cruz, de fuego, de ruedas...
Pan de trigo, de paja, de flor...
3. Hoja de los árboles, de lata, de servicios...
Alma del hombre, del consejo, del violín...
Libro de la vida, de texto, de inventarios...
Juego de pelota, de manos, de niños...

II. **Español antiguo** — *Cópiese el trozo siguiente (siglo XV) en castellano moderno.*

La prudencia respondió: Cualquiera que quisiere ser mi amigo ha de seguir las reglas siguientes: — Ha de examinar por consejo lo que ha de facer; e si él bien entendiere, no perderá nada por demandar consejo a otro: cá muchas veces ocurre a un simple lo que non ocurre a un sabio: e ¿quánto más ha menester consejo el que no sabe? — No se mover por información dubdosa ni por credulidad ligera: cá muchos facen por los semejantes cosas de que se arrepienten. — Las cosas de la fortuna, si quiere gozar dellas que no las tenga ansí como suyas, y que esté presto a las perder; más cuando las toviere, no las guarde ansí como ajenas. — El que tiene estado, riquezas, o fijos, piense que los puede perder: cá loco es el que entra en la mar, e non considera que ha de pasar alguna fortuna e ansí no verná al tal hombre cosa súbita que le faga mal aventurado: cá los dardos que vemos venir, poco peligro hay en ellos. Quando fallaren los comienzos, imaginen los fines.

(El bachiller Alfonso de la Torre, *La Visión deleitable*)

II. **Frases pesadas.** — *Corríjanse las siguientes frases en las que se abusa de la partícula* **que.**

Alfonso, rey de Aragón, que visitaba un día con varios de sus cortesanos una casa de joyas, que era muy acreditada, vió al salir que el comerciante se quejaba de que le habían sustraído un diamante, que era de gran precio. Entonces el rey volviendo con toda su comitiva al establecimiento, hizo que trajeran una bolsita llena de afrecho, ordenando en seguida que cada uno de los cortesanos metiera la mano cerrada en el afrecho y que la sacara abierta. Comenzó por dar él mismo el ejemplo. Terminado el acto, hizo que vaciaran la bolsita en el mostrador, en el que apareció el diamante.

IV. **Etimología.** — *Buscar palabras castellanas derivadas de las griegas propuestas.*

Nêsos, isla. *Nomos*, ley, regla. *Odos*, vía, camino. *Oros*, montaña, *Pathos*, pasión, enfermedad. *Philos*, amigos. *Phôs*, luz. *Pótamos*, río. *Theos*, Dios. *Tonos*, tono. *Tupos* (tip), modelo, tipo. *Akron*, extremidad. *Biblion*, libro. *Eikon* (icon), imagen. *Elektron*, electricidad, *Lexikon*, diccionario. *Neuron* (nevr), nervio. *On, ontos*, el ser. *Pteron*, ala. *Zoôn*, animal. *Charis*, gracia, *Dunamis* (din), fuerza. *Genesis*, creación.

Ophis, serpiente. *Ornis*, ave. *Polis*, ciudad. *Rhis*, nariz. *Aer*, aire. *Aster*, astro. *Gaster*, vientre. *Patér*, padre, *Bous*, buey. *Cheir*, mano. *Hellén*, griego. *Hudôr*, (hidr), agua. *Martur*, testigo. *Odontos*, dientes. *Pous*, *podos*, pie.

Modelo. — *Nêsos:* (isla): Polinesia, Peloponeso, Quersoneso.

VI. **Composición castellana.** — *La conciencia y el sentimiento moral. - Origen de las ideas de justicia, de deber, de mérito y demérito.* (Disertación filosófica)

De los juicios morales: su origen y carácter. — Ideas de obligación, de libertad, de mérito, de demérito. — De la conciencia moral. Ella comprende la razón y la inducción. — ¿Qué se entiende por sentimientos morales? Estimación, desprecio, remordimiento, satisfacción moral. — Moralidad y mérito de las acciones. — Breve resumen de la disertación.

Lección 103ª — Clasificación del estilo. Cualidades particulares.

779. Los preceptistas dividen el estilo en *sencillo*, *templado* o *medio* y *sublime*.

780. El **estilo sencillo** exige poco ornato; es propio de la conversación familiar, de las cartas y de las narraciones de sucesos ordinarios, etc. — Ej.: *La parábola del hijo pródigo; las cartas de Santa Teresa*, etc.

781. El **estilo templado**, o medio, admite todos los adornos del arte y los primores del buen gusto, guarda cierto medio entre el sublime y el sencillo; tiene menos vehemencia y calor que el primero y más abundancia y explendor que el segundo. Conviene a los asuntos festivos, a las felicitaciones, etc. — Ej.: *El cántico de Moisés antes de morir; el Quijote de Cervantes; las comedias de Lope de Vega*, etc.

782. El *estilo sublime* consiste en expresar grandes pensamientos, sentimientos elevados e imágenes brillantes y vivas, por medio de giros enérgicos y vehementes; conviene a los asuntos elevados; epopeya, tragedia, diversos géneros de elocuencia. — Ej.: *El Magníficat; el Sermón de la fiesta de Resurrección del P. Granada*, etc.

783. Cada uno de estos tres estilos tiene especiales cualidades de ornato, como la *sencillez*, la *riqueza*, la *magnificencia*, etc.

Las cualidades de la elocución pueden dividirse en *esenciales* y *accidentales*.

Las **esenciales**, convienen a toda clase de obras literarias; — las **accidentales** pueden variar y cambiarse oportunamente según las circunstancias, y de ahí nace la diversidad de estilos.

Toda composición, por ejemplo, no habrá de ser sencilla o rica; pero sí tendrá que ser clara, pura, natural, noble, etc.

Ejercicios prácticos.

I. **Estilo medio.** — *Sustitúyase la rayita con el verbo que pide el sentido.*

Conducía, dictaba, debían, fomentó, hacía, arma, consagraba, triunfaron.

Elocuencia sagrada y profana.

Todas las circunstancias que en Atenas y Roma antigua favorecieron al imperio y progresos de la elocuencia profana, las mismas y otras más poderosas — favorecer la elocuencia sagrada entre nosotros. Si aquélla se — y alimentó con la libertad republicana, la otra se había criado con libertad apostólica. Si aquélla en las antiguas repúblicas — parte de su constitución, pues sin ella no había ni Gobierno ni Estado, ésta en las repúblicas cristianas es uno de los principales cargos del ministerio pastoral. Si aquélla era la que — leyes y las abolía, la que ordenaba la guerra, la que — a los ciudadanos al campo de batalla, y la que — las cenizas de los que habían muerto peleando por la patria, ésta es la que dicta las reglas de la perfección cristiana, la que — y guarece la fragilidad humana contra las asechanzas de los vicios, y la que celebra la memoria de los héroes que — de las pasiones y de la misma muerte. (Antonio Capmany, *español*)

II **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente (siglo XVI) en castellano moderno.*

Carta del Cardenal Cisneros a Don Diego López de Ayala.

Recomendación a favor del yerno del célebre humanista Antonio de Lebrija.

Venerable vicario; ya sabeys quanto amor tenemos al maestro antonyo de librija y a todas sus cosas: está en essa corte el licenciado juan rromero su yerno que esta os dará: encomendable mucho de nuestra parte al señor presidente y a essos señores del consejo rreal, para que le encarguen algunas cosas en que entienda, conforme a su manera, pues es persona que dará buena cuenta de lo que se le encomendare; y en todo lo que se le ofresciere mirad mucho sus cosas, que en ello nos hareys plazer: de alcala XXVI de enero de 1515.

III. — *Corríjase el* **pedantesco discurso** *siguiente haciendo desaparecer las* **repeticiones inútiles.**

«Digo, señores, que la dictadura en ciertas circunstancias, en circunstancias dadas, en circunstancias como las presentes, es un gobierno legítimo, es un gobierno bueno, es un gobierno provechoso como cualquier otro gobierno, es un gobierno racional que puede defenderse en la teoría como puede defenderse en la práctica».

«Y si no, señores, ved lo que es la vida social. La vida social, señores, como la vida humana, se compone de la acción y de la reacción, del flujo y del reflujo de ciertas fuerzas invasoras y de ciertas fuerzas resistentes.»

«La verdad es que, concentradas las fuerzas sociales con una suprema concentración; que exaltadas con una exaltación suprema, han bastado apenas, y no han hecho más que bastar apenas, para contener el monstruo». (Citado por Baralt)

IV **Etimología.** — *Buscar palabras castellanas derivadas de las palabras griegas propuestas.*

Archaios, antiguo. *Autos*, mismo, por sí mismo. *Chlorôs* amarillo verde. *Christos* ungido. *Glukos*, dulce. *Heteros*, otro. *Holos*, todo entero. *Homos*, semejante. *Hugros* (higr.), húmedo. *Idios*, particular. *Isos*, igual. *Kakos*, malo. *Kaustos*, quemar. *Mikros*, pequeño. *Monos*, solo. *Nekros*, muerte. *Neos*, nuevo. *Orthos*, derecho, recto *Pseudos*, falso. *Statos*, que se queda. *Stenos*, apretado. *Stereos*, sólido. *Thermos*, caliente. *Hêmisus*, mitad. *Melas*, negro. *Oxus*, ácido. *Pan*, **pantos**, todo. *Polus*, varios. *Têle*, a lo lejos. *Protos*, primero. *Dis*, dos. *Chilioi* (kilo), mil. *Balló*, más allá.

Verbos. — *Grapho*, escribo. *Glupho* (glig), grabo. *Phago*, como. *Pherô*, llevo. *Phrazô*, hablo. *Poieô*, hago. *Rhêo*, corro. *Scopeô*, examino. *Optomai*, veo. *Tithêmi*, coloco.

Modelo. — *Archaios* (antiguo): arcaismo, arqueología, archivos.
Autos (si mismo): autobiografía...

VI. **Composición castellana.** — *El sacerdote y el soldado* (comparación o paralelo).

El sacerdote y el soldado merecen, nuestro aprecio y respeto. — El soldado soporta muchos trabajos, es valiente y desprecia el peligro. Da su vida para conservar la de sus conciudadanos. — El sacerdote promueve y fomenta la gloria de Dios, defiende los intereses de las almas. Da su vida para el bien del prójimo. — Es cierto que un lazo superior une el corazón del sacerdote con el del soldado. — Su lema respectivo es: **Religión y Patria.**

Lección 104ª — Figuras de dicción.

784. Las **figuras** son modos de hablar que adornan la elocución y le dan más energía. — Así, es más bello decir: *El arrepentimiento es la* **aurora** *de la virtud*, que: *El arrepentimiento es el* **principio** *de la virtud*. Herrera para decir: *en todas partes*, emplea la perífrasis siguiente: *Por do céfiro espira en blando vuelo.*

Divídense las figuras en dos clases: *figuras de palabras* y *figuras de pensamiento.*

785. Las **figuras de palabras** consisten en disponer las palabras de tal modo, que variándolas, desaparece la figura. — Si en vez de: *Por Oriente aparecen dos* **velas**, se dijera: *Por Oriente aparecen dos* **buques**, desaparece la figura.

786. Las **figuras de pensamiento** son aquéllas cuyo valor y artificio no dependen de la colocación de las palabras, sino del sentido que tiene la oración por la forma de su contexto.

No se destruyen aunque se quiten o inviertan las palabras.

Así en la siguiente interrogación: *¿Quién, pues, podrá separarnos del amor de Cristo? ¿será la tribulación? o la angustia? o el hambre? o la desnudez? o el riesgo? o la persecución? o el cuchillo?* (Rom. VIII, 35). San Pablo quiere persuadir a los fieles que nada les ha de apartar del amor de Jesucristo; emplea la forma interrogativa por vía de mayor energía y elegancia, y para dar movimiento al estilo.

787 **Las figuras de palabras** se dividen en *figuras de dicción* y en *tropos*.

788. **Las figuras de dicción** consisten en cierto modo de construir las frases con mayor belleza y energía, sin variar el sentido de las palabras. Ej.:

España quiere más *honra* sin *barcos*, que *barcos* sin *honra*. (MÉNDEZ NÚÑEZ)

789. **Tropo** es la traslación del sentido recto de una palabra a otro sentido figurado. Ej.: *La* **flor** *de la juventud;* la palabra *flor* forma un *tropo*, pues no se usa en su sentido propio.

790. **Las principales figuras de dicción** propiamente dichas son: la *disyunción*, *conjunción*, *epíteto*, *repetición*, *conversión*, *epanadiplosis*, *concatenación*, *aliteración*, *asonancia*, *derivación*, *similicadencia* y *paradiástole*.

791. La **disyunción,** *asíndeton* o *disolución*, consiste en suprimir las conjunciones para dar rapidez al estilo. Ej.:

El tártaro, el lapón, el indio duro,
El tostado africano,
Es un hombre, es tu imagen, es tu hermano. (MELÉNDEZ)

792. La **conjunción** o *polisíndeton* multiplica las conjunciones para aumentar la energía. Ej.:

¿En esto había de parar mi gloria?
¿Mi fin ha de ser éste?
¿*Y* falsías, *y* guerra, *y* hambre, *y* peste,
Los postrimeros fastos de mi historia? (JOVELLANOS)

793. **Epíteto** es una expresión que se junta al sustantivo, indicando sus cualidades, no en abstracto sino como inherentes a él. Ej.:

El pecado presidió a los funerales de Babilonia *la de los ostentosos jardines*, de Nínive, *la excelsa*, de Persépolis, *la hija del sol*, de Menfis, *la de los hondos misterios*

de Sodoma, *la impúdica*, de Atenas, *la cómica*, de Jerusalén, *la ingrata*, de Roma. *la grande*... (DONOSO CORTÉS)

794. La **repetición** o *anáfora*, consiste en empezar varias frases o cláusulas por una misma palabra.

Eres, mi Dios, fuente de agua dulce, *eres* mar blando de infinita gracia, *eres* el refresco del alma sedienta, *eres* el que brindas a los ángeles y santos y los embriagas con la abundancia de tus deleites. (FR. P. MALÓN DE CHAIDE)

795. La **conversión** consiste en repetir una misma palabra al final de los miembros de la oración. — Ej.:

Parece que los gitanos vinieron al mundo para *ser ladrones;* nacieron de padres *ladrones*, críanse con *ladrones*, estudian para *ladrones* y finalmente, salen con *ser ladrones* corrientes y molientes a todo ruedo. (CERVANTES)

796. La **epanadiplosis** consiste en comenzar y terminar una frase o verso con un mismo vocablo. — Ej.:

El austro proceloso aires suena,
Crece su furia, y la tormenta *crece*. (ARGUIJO)

797. La **concatenación** consiste en que cada frase de un período empiece con las últimas palabras de la precedente. — Ej.:

En Roma se crea el *fausto;* del fausto es una consecuencia la *avaricia;* de la *avaricia* nace la *audacia* y la *audacia* es el origen de toda clase de crímenes y maldades. (CICERÓN)

798. La **aliteración** consiste en la repetición de una misma letra. Ej.:

El ruido con que rueda la ronca tempestad. (ZORRILLA)

799. La **asonancia** consiste en agrupar vocablos con terminaciones idénticas. — Ej.:

Llaméos tantas veces, y no me respondis*teis* toqué a vuestras puertas, y no despertás*teis;* extendí mis manos en la cruz, y no las miras*teis*.

(FR. LUIS DE GRANADA)

800. La **derivación** consiste en agrupar vocablos que proceden de una misma voz primitiva. — Ej.:

Entregué el *libro* al *librero* para que lo encuadernase junto con la *libreta;* y me lo devolviese en seguida, a fin de ponerlo en la *librería*. (CAPMANY)

801. La **similicadencia** consiste en agrupar diferentes verbos en un mismo tiempo, número y persona, o diferentes nombres puestos en un mismo número. Ej.:

En tiempo de Pascuas todos *entran*, *salen* y *escriben*, menos yo, que ni *escribo*, ni *entro*, ni *salgo*. (P. Isla)

802. La **paradiástole** o *separación*, consiste en emplear voces, al parecer, de significación semejante, dando a entender que la tienen diversa. Ej.:

Fué *constante* sin *tenacidad*, *humilde* sin *bajeza*, *intrépido* sin *temeridad*.
(Capmany)

Ejercicios prácticos.

I Estilo sublime. — *Búsquese el sustantivo conveniente.*

Trono, hogares, nombre, mano, Minerva, ambición, arcanos, luz.

Elogio del ilustre monarca Carlos III.

¡Oh! Vosotros amigos de la patria, a quienes está encargada la mayor parte de esta feliz revolución; mientras la — bienhechora de Carlos levanta el magnífico monumento que quiere consagrar a la sabiduría; mientras los hijos de —, congregados en él, rompen los senos de la naturaleza, descubren sus íntimos — y abren a los pueblos industriosos un venero inagotable de útiles verdades, cultivad vosotros noche y día el arte de aplicar esta — a su bien y prosperidad. Haced que su resplandor inunde todas las avenidas del — que se difunda por los palacios y altos consistorios, y que penetre hasta los más distantes y humildes —. Este sea vuestro afán, éste vuestro deseo y única —. Y si queréis hacer a Carlos un obsequio digno de su —, cooperad con él en el glorioso empeño de ilustrar la nación para hacerla dichosa.
(Gaspar Melchor de Jovellanos, *español.*)

II. Español antiguo. — *Copiar el trozo siguiente (siglo XIV) en castellano moderno.*

Et agora, fijo, vos he respondido lo mejor que yo pude a las preguntas, que yo entendí que vos cumplían para el vuestro estado, de las que me ficiestes.

Et a las otras que vos non respondí, déjolo por que cuido que vos non face tan grand mengua de las saber, et porque si las quisierdes deprender fallaredes quien vos las podrá mostrar.

Et pues esto así es, conserjarvos-y-a que non dejasedes vuestro camino. Et sabe Dios que yo non digo esto porque yo grand placer non tome con vuestra compañía; más fágolo porque querría que por el placer que yo convusco he, que non perdiésedes vos nada de la vuestra facienda; oa todo home que a otro aconseja deba catar en el consejo que da más la pro de aquel a quien aconseja que la suya; et si así non lo face non es leal consejero. (Juan Manuel, *Libro del caballero et del escudero.*)

III. — *Corríjase el trozo siguiente en el cual el inmortal Cervantes ridiculiza las* **repeticiones.**

«Nunca los amigos han de dar enojo a los amigos, ni hacer burla de los amigos y más cuando ven que se enojan los amigos. No hay aquí amigo, respondió Maniferro que quiera enojar ni hacer burla de otro amigo, y pues todos somos amigos, dense las manos los amigos. A esto dijo Monipodio: todos voacedes han hablado como buenos amigos, y como tales amigos se den las manos de amigos.

(CERVANTES, *Rincon. y Cortad.*)

«La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura». (ID., *Quijote*)

IV. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases de aplicación en las que entren las siguientes expresiones:*

Ab ovo: desde el huevo (desde el más remoto origen de una cosa). — *Abrenuntio:* rechazo. — *Ab uno disce omnes:* por uno solo aprendamos a conocer a los demás (para muestra basta un botón). — *Abusus non tollit usum:* el abuso no quita el uso. — *Abyssus abyssum invocat:* el abismo llama al abismo. — *Accésit:* muy cerca del premio. — *Acta est fábula:* está concluída la fábula. — *Ad aperturam libri:* a libro abierto. — *Ad gloriam:* por la gloria. — *Ad hoc:* para este fin. — *Ad hominen:* para el hombre (personal). — *Ad honorem:* por la honra (gratuitamente). — *A divinis:* en las cosas divinas. — *Adieu, jusqu'au revoir:* adiós, hasta la vista. — *Ad libitum:* a gusto, a voluntad. — *Ad litteram:* a la letra. — *Ad majorem Die gloriam:* para mayor gloria de Dios. — *Ad multos annos:* por muchos años. — *Ad patres:* hacia los antepasados. — *Ad perpetuam rei memoriam:* para eterna memoria de ello. — *Ad referendum:* a condición de ser aprobado por el superior. — *Ad usum:* según el uso, la costumbre. — *Ad valorem:* según el valor. — *Ad vitam eternam:* para siempre. — *A fortiori:* con mayor razón. — *A giorno:* como de día. — *A la dernière:* a la última moda — *All right:* todo derecho (eso es). — *Alpha et omega:* el principio y el fin. — *Alter ego:* otro yo. — *Audaces fortuna juvat:* la fortuna ayuda a los audaces. — *A tout seigneur, tout honneur:* a todo señor, todo honor. — *Au grand complet:* muy completo.

V. **Composición castellana.** — *Si quieres que llore, llores tu primero.*

Discutir esa sentencia común a Aristóteles, Cicerón y Horacio. Acción del físico sobre el moral. Influencia de las lágrimas, de la mímica, del modo de expresarse.

LECCIÓN 105ª — Ejercicios de lenguaje.

La Providencia.

«Dime, Padre común, pues eres justo,
¿Por qué ha de permitir tu providencia
Que arrastrando prisiones la inocencia,
Suba la fraude al tribunal augusto?

¿Quién da fuerza al brazo que, robusto,
Hace a tus leyes firme resistencia,
Y que el celo, que más las reverencia,
Gima a los pies de vencedor injusto?

Vemos que vibran victoriosas palmas
Manos inicuas; la virtud gimiendo
Del triunfo en el injusto regocijo».

Esto decía yo, cuando sonriendo
Celestial ninfa apareció, y me dijo;
«¡Ciego! ¿es la tierra el centro de las almas?».

(Bartolomé de Argensola, *español*)

Resumen oral.

Estudio analítico.

Ideas principales. *Ideas secundarias.*

Conversación.

1. A causa de su particular disposición ¿cómo se llama la presente composición? — 2. ¿Qué es un soneto? — 3. ¿Qué otra particularidad ofrece el soneto? — 4. ¿Conviene el soneto a todo género de composición? —5. Cíten se algunos ejemplos o modelos. — 6. ¿Quién se supone escribió el primer soneto en castellano? — 7. ¿Qué dicen los autores respecto al soneto? — 8. ¿Quién en síntesis da las reglas del soneto? — 9. ¿Qué figura hay en el primer verso? — 10. ¿Qué es *apóstrofe?* — 11. ¿Cómo se designa a *Dios* en el primer verso? — 12. ¿Qué diferencia hay entre las interrogaciones de los versos 2° y 5° y la del 14°? — 13. ¿Qué es *fraude?* — 14. ¿Qué es un *tribunal?* — 15. Díganse algunos sinónimos de *reverenciar*, en el verso 7° — 16. ¿Qué expresiones indican las quejas del autor? — 17. Nómbrense los epítetos de los versos 4°, 5°, 8°, 9°, 10° y 13° — 18. ¿Qué es *epíteto?* — 19. ¿Cómo se llama al que viola o quebrante una ley? — 20. Indíquense las prosopopeyas de los versos 5° y 6°, 7°. y 8°. — 21. ¿Qué palabras parecen indicar un poco de ironía en la respuesta? — 22. ¿Con qué palabra concuerda el pronombre *las* en el verso 7°? — 23. ¿Cuándo se emplea *esto, eso, aquello?* — 24. ¿En qué tiempo y persona está el verbo *gima* en el verso 8°? — 25. ¿Cómo se llama el medio de unir el pronombre al verbo como *dime* en el verso 1°? — 26. Clasifíquense las oraciones del primer cuarteto, destruyendo las inversiones poéticas.

Ejercicios fraseológicos.

I. *Hágase seguir la palabra* **sino** *de una palabra o de una expresión que complete el sentido de la proposición que antecede.*

Lo que se llama muchas veces amor a la patria, no es *sino*... (Feijóo)
No se entra en el santuario de la verdad, *sino*... (Fr. Luis de León)

Semejante a la cizaña es la envidia, que no acomete a las mieses bajas, sino...
(Saavedra Fajardo)

No se llama uno justo porque desea ser bueno, *sino...* (Mariana)

II. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases de aplicación en las que entren las expresiones siguientes:*

Ballon d'essai: globo de prueba. — *Bona fide:* buena fe. — *Bonum vinum lætificat cor hominis:* el buen vino alegra el corazón del hombre. — *Bon vivant:* hombre de buen humor. — *Boudoir:* tocador. — *Bouquet:* ramillete. — *Calamo currente:* al correr de la pluma. — *Casus belli:* caso de guerra. — *Caveant consules:* que los cónsules vigilen (vigile quien debe). — *Comme il faut:* elegante, de buen tono. — *Compelle intrare:* obligadlos a entrar. — *Consummatum est.:* todo esta consumado. *Coram populo:* en público. — *Coup de théatre:* golpe del teatro. — *Cuique suum:* a cada uno lo suyo. — *Chef-d'œuvre:* obra maestra. — *Chi lo sa?* ¿quién lo sabe? — *Chi va piano, va sano:* quien va despacio, va seguro. — *Chacun prend son bien oú il le peurt:* cada uno se las busca como puede.

III. **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente (siglo XV) en castellano moderno*

Al doto Varon Juan de Mena.

Desde que vine a esta villa de Troxillo no ha sido en mi poder escribiros, magüer que de muy aina lo he tenido en voluntá, para demandar a Vra. mrd. si el macho que del Archipreste comprastes era de pelo pardo, lagrimón del ojo izquierdo, e cálido de riñones, e si por esto amagaba de meterse en todos los charcos, e tropezador de a cada diez estropiezos enfilar una caída: cá si estas eran sus mañas el macho vino a poder del Adelantado, e me lo donó para que ficiese el camino a buscar el Condestable; que mejor me lo pudiera donar para facer el camino del otro siglo; cá tantas son las bacadas que ha dado conmigo, que el cuerpo con magullas, e las piernas con trabajos, han fecho ese coloquio que os mando para que se lo leades al Rey e al Adelantado: que de sus machos *liberanos Domine.*

(Fernán Gómez de Cibdareal)

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Cuando Dios no quiere, santos no pueden.
De los escarmentados se hacen los avisados.
A quien dan en qué escoger, le dan en qué entender.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.**—*Explicar el origen de las siguientes expresiones y componer frases de aplicación:*

Anitos y Melitos.
La burra de Balaam.
El anillo de Polícrates.
Argumento de Frine.
¡Dios está muy alto y la Francia muy lejos!
¡Zópiro!
In hoc signo vinces (Vencerás por este signo).
El temor de Dios es el principio de la sabiduría. (Biblia)
Soy hombre y nada de cuanto es humano me es extraño. (Terencio)
La crítica es fácil y el arte difícil. (Boileau)

Acuérdate, hombre, que eres polvo y que en polvo te conventirás.
No todos pueden ir a Corinto.
Levántate y anda. (EVANGELIO)
No irás más lejos. (BIBLIA)
Vamos al Capitolio a dar gracias a los dioses. (ESCIPIÓN)
¡Patria ingrata, ni aún conservarás mis cenizas! (ESCIPIÓN)

LECCIÓN 106ª — Tropos.

803. Los principales **tropos** son la *metáfora*, la *alegoría*, la *metonimia* y la *sinécdoque*.

804. La **metáfora** es el tropo por excelencia; consiste en trasladar el significado propio de una palabra a otro sentido, por alguna analogía o semejanza que los dos guardan entre sí. — Ej.:

La juventud es planta tierna y delicada que si se agosta no dará más tarde sino frutos raquíticos y anémicos. La juventud es la edad de la siembra para recoger en la edad madura: hay que sembrar buena semilla y cultivar bien la tierra, si no se quiere cosechar malezas, espinas y abrojos. (JUAN F. CAFFERATA)

805. La **alegoría** no es más que una metáfora continuada. — Ej.:

La nave del corazón, combatida por los vientos de las pasiones turbulentas, se estrella en las rocas del vicio; pero si es llevada por el suave soplo de la virtud, arribará segura al puerto de la inmortalidad. (CAPMANY)

806. La **metonimia** consiste en designar un objeto con el nombre de otro que tiene con el primero íntima relación de dependencia o sucesión. Sus principales casos son los siguientes:

1° La causa por el efecto; ej.: **sol** *fuerte*, por **calor** *fuerte; he leído a* **Cervantes**, por *he leído* **el libro** *de este autor.*

2° El efecto por la causa; ej.: *las* **canas**, por *la* **vejez**; la **pálida muerte**; por la **palidez**, *que la muerte causa en los cadáveres.*

3° El continente por el contenido; ej.: *el* **cielo** *te proteje;* por **Dios** *te proteje.*

4° El *lugar* por la cosa que de él procede; ej.: *el* **Jerez**, por *el* **Vino** de esta localidad.

5° El *instrumento* por el que lo maneja o por la obra a que se destina; ej.: *el* **trompeta**, por *el* **que la toca**; *el* **pincel**, por *la* **pintura.**

6° El *signo* por la *cosa significada;* ej.: *la* **tiara**, por *el* **pontificado.**

7° Lo *físico* por lo *moral;* ej.: *hombre de* **gran corazón,** por *hombre de* **gran valor.**

807. La **sinécdoque** consiste en extender o restringir la significación de las palabras.

Los principales casos son:

1° La *parte* por el *todo,* o *el todo* por la *parte;* ej. *cien* **cabezas,** por *cien* **personas;** *relucían las* **picas,** por *los* **hierros** *de ellas* (que son las puntas).

2° La *materia* por el *objeto;* ej.: *el* **acero,** por *la* **espada.**

3° El *singular* por el *plural,* o viceversa; ej.: *el* **español** *es valiente,* por *los* **españoles** *son valientes.*

4° Un *número determinado* por *otro indeterminado;* ej.: **cien** *veces lo he dicho,* por **muchas** *veces.*

5° El *género* por la *especie,* o viceversa; ej.: *los* **mortales,** por *los* **hombres,** *el* **pan** por *todo* **alimento.**

6° Lo *abstracto* por lo *concreto;* ej.: *la* **ignorancia** por los **ignorantes**

7° Un *nombre propio* por un *nombre común,* o viceversa; ej.: *un* **Nerón,** por *un* **hombre cruel;** *el* **Apóstol,** por **San Pablo.**

Este último caso se designa con el nombre particular de **antonomasia.**

Ejercicios prácticos.

I. Metáfora. — *Dígase la acepción en que se toman las palabras que van de bastardilla en las metáforas siguientes:*

1 *Ebrio* de gozo —
El *cristal* de las aguas —
La nave del Estado —
Nerón fué un *tigre* —
Helado de espanto —

2. Las olas se *amansan* —
Consumirse en deseos —
Hilario es una *ardilla* —
La *penetración del* ingenio —
La *manzana* de la discordia —

3. Los cielos *cantan* la gloria de Dios —
El rey es la *columna* que sostiene el *edificio* del Estado —
Los cuidados del siglo *ahogan* la inspiración divina —
D. Francisco es el *alma* de la reunión —
El comandante *puso freno* a su cólera. —
Atila se titulaba el *azote* de Dios. —

II. Sinécdoque. — *Sustitúyanse las rayitas con una sinécdoque e indíquese a qué caso pertenece.*

1. Pan, ignorancia, velas, Zoilo, cabezas, ambición, pan, primaveras, español.

2. Benjamín, juventud, Judá, Jovellanos, mil, Nerón, soldado, inviernos, mil, bronce.

1. Compré docientas — de ganado
Mi hermano tiene veinte — ovejas
El — es sobrio.
La — es temeraria.
No sabe ganar el —.
Es un —.
La — es atrevida.
El — de cada día.
Salieron diez — del puerto.

2. La — es irreflexiva.
La patria de los —
Este hombre es un —
Tu padre cuenta sesenta —
El tañido del — conmueve.
Abril, aguas —.
El — defiende a la patria.
Perecieron — hombres.
— está sin fuerzas y — sin virtud.

III. **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente (siglo XV) en castellano moderno.*

Carta de Fernán Gómez de Cibdareal, al poeta Juan de Mena

La mui polida e erudita obra de vuestra merced, que leva por nombre *La segunda orden del Mercurio*, ha placido asaz al rey, que por deporte la leva a los caminos e a las cazas, magüer que algunos guerrean con aquel metro que diz: mas al presente hablar, verdad lo permite, temor lo devieda: e aquellos que más se aplacen en la cara, más se apellizcan en el corazón. El almirante me demandó en la presencia del rey, que ¿cuál temor vieda a vuestra merced el parlar? E yo le repuse que los historiadores e poetas antiguos callaban el tiempo presente, no de menos por no amancillar, que por no far de los aduladores: e que temor de non ser adulador tapaba a la vuestra merced la boca, cá a un home letrado e de vuestra compostura era mal contado el far del acucioso adulador... El rey se recrea de metrificar: e por ende vos desembargadamente deberíades acuciarle, cá acogerá vuestros metros asaz de grado, aunque sean aborridos de los insipientes daquí... Iñigo López de Mendoza se ha proferto al rey que le mandaréis la Coronación para el Pentecostes: e la voluntad de los reyes no es de la natura de la de los otros homes, cá no pueden sofrir que del repuesto a la mesa les tarde el peregil o el manjar que les place.

IV. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases en las que entren las expresiones siguientes:*

Date obolum Belisario: dad limosna a Belisario. — *Debellare superbos:* derriba a los poderosos. — *Début:* estreno. — *De gaieté de cœur:* deliberadamente. — *Demi-saison:* Entretiempo. — *Dente lupus, cornu taurus petit:* el lobo ataca con el diente, el toro con el cuerno. — *Deo gratias:* gracias a Dios. — *Deo ignoto:* al dios desconocido — *Deo juvante:* Dios mediante. — *De plano:* sin dificultad. — *Desserl:* postre. *Deus ex machina:* Dios por máquina (la fuerza principal). — *Diéu et mon droit:* Dios y mi derecho. — *Divide ut imperes:* divide para reinar. — *Dixi:* he dicho. — *Doctus cum libro:* sabio con el libro. — *Dolce far niente:* dulce holganza. — *Dura lex, sed lex:* las ley es dura, pero es la ley.

V. **Composición castellana.** — *La falta de carácter.*

Es una debilidad del espíritu, que destruye gran parte del bien que uno se propone y favorece el mal que uno no sabe impedir. Sin la voluntad, que es fuerza moral en el hombre, las demás cualidades del espíritu y del corazón o no existen, o son estériles. A la educación corresponde la formación del carácter.

Lección 107ª — Figuras de pensamiento.

808 Las principales **figuras de pensamiento,** son: la *antítesis, enumeración, gradación, comparación, apóstrofe, hipérbole, exclamación, prosopopeya, interrogación, perífrasis, ironía,* etc.

809. La **antítesis** es una contraposición de palabras o de pensamientos. Ej.:

En la lucha *cuerpo* y *alma* eternamente,
De todas suertes el dolor me abruma;
He de sufrir si la pasión *domino,*
Y si *cedo,* la pena es más aguda. (C. Navarro y Rodrigo)

810. La **enumeración,** o *acumulación,* consiste en presentar de un modo rápido, una serie de ideas o de objetos. Ej.:

El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son gran parte para que las musas más estériles se muestren fecundas. (Cervantes)

811. La **gradación,** o *climax,* consiste en expresar una serie de pensamientos, guardando en su colocación progresión ascendente o descendente. Ej.:

Para emprender una cosa es menester cordura; para ordenarla, experiencia, y para acabarla, paciencia; mas para sustentarla, es menester esfuerzo, y para menospreciarla, gran ánimo. (Fr. A. de Guevara).

812. La **comparación,** o *símil,* consiste en realzar un objeto, expresando formalmente sus relaciones de semejanza o diferencia con otro objeto. Ej.:

Lleno el aire de estruendo se oscurece
Con la gran polvareda levantada,
Que en mucho *remolino al cielo sube*
Cual *ciega niebla* o *parda nube.* (Ercilla)

813. La **apóstrofe** consiste en desviar la palabra del auditorio o lectores, para dirigirla a algunos de ellos en particular, a nosotros mismos, a los ausentes, a los seres invisibles, a los objetos animados. Ej.:

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Rasga tu seno, *¡oh tierra!*
Rompe, *¡oh templo!* tu velo. Moribundo
Yace el Criador; mas la maldad aterra,
Y un grito de furor lanza el profundo,
¡Muere!... ¡Gemid, *humanos!*...
Todos en él pusisteis vuestras manos. (Alberto Lista)

814. La **hipérbole** consiste en exagerar las cosas para conmover más vivamente. Ej.:

Con mi llorar las piedras enternecen
Su natural dureza y la quebrantan. (Garcilaso

815. La **exclamación** es una figura por cuyo medio expresamos los sentimientos de que estamos animados. Ej.:

¡Perdido suplicar! ¡Inútil ruego!
El monstruo infame a sus ministros mira,
Y con tremenda voz gritando: ¡fuego!
Tinto en su sangre el infeliz expira. (N. Gallego)

816. La **prosopopeya,** o *personificación*, consiste en atribuir cualidades propias de los seres animados y corpóreos a los seres inanimados, a los incorpóreos y a los obstractos. Ej.:

Con tardo paso lánguido camina
La hambre desmayada, ronca, gime. (Reinoso)

817. La **interrogación** consiste en dirigir una pregunta, no en espera de una respuesta, sino para dar más realce al pensamiento. Ej.:

Por la mañana, cuando sientas pereza para levantarte, haz la siguiente reflexión: ¿Debo enojarme por ir a cumplir las acciones para que he nacido y para que he venido al mundo? ¿No he sido creado más que para estar envuelto entre dos sábanas? ¿He recibido el día para el placer, o para obrar y trabajar?
(Marco Aurelio)

818. La **perífrasis** consiste en expresar por medio de circunloquios lo que podría decirse en menos palabras, pero no tan graciosa e ingeniosamente. Ej.:

...La luna como mueve
La plateada rueda, y va en pos de ella
La luz do el saber llueve (Mercurio),
Y la graciosa estrella
De amor (Venus) la sigue, reluciente y bella.
(Fr. Luis de León)

819. La **ironía** consiste en decir en son de burla lo contrario de lo que se expresa. Ej.:

¡Oh santas gentes! les nacen dioses hasta en sus huertos.
(JUVENAL, *refiriéndose a la superstición de los Egipcios*)

Ejercicios prácticos.

I **Metonimia.** — *Designese la persona u objeto que se nombra en las metonimias siguientes, e indíquese a qué caso pertenecen:*

1. Juan es mi *alegría* ..... —
Colgaduras de *damasco* ..... —
He comido un *buen plato* ..... —
Esclavo de su *estómago* ..... —
Hombre de *gran corazón* ..... —
El *cetro* o la *corona* ..... —
La *pálida muerte* ..... —
Leo a *Virgilio* ..... —

2. Vivir de sus *manos* ..... —
Perdió el *seso* ..... —
Hombre sin *entrañas* ..... —
Marte y *Belona* ..... —
Tiene buenos *pulmones* ..... —
La mejor *pluma* de la redacción —
Roma vencedora ..... —
La *Cruz* venció a la *Media Luna*. —

II. **Apóstrofe.** — *Indíquense los apóstrofes, y puntúese.*

La bajada de la Cruz.

Mirad ángeles estas dos figuras si por ventura las conocéis Mirad cielos esta crueldad y cubríos de luto por la muerte de vuestro Señor Escureced el aire claro porque el mundo no vea las carnes desnudas de vuestro Creador Echad con vuestras tinieblas un manto sobre su cuerpo porque no vean los ojos profanos el arca del Testamento desnuda Oh cielos que tan serenos fuisteis criados Oh tierra de tanta variedad y hermosura vestida Si vosotros escurecisteis vuestra gloria con esta pena si vosotros que erais insensibles la sentísteis a vuestro modo qué harían las entrañas y pechos virginales de la Madre Oh ángeles de la paz llorad con esta sagrada Virgen Llorad cielos llorad estrellas y todas las criaturas del mundo acompañad el llanto de María.
(FR. LUIS DE GRANADA)

III. **Español antiguo.** — *Cpoiar el trozo siguiente (siglo XV) en castellano moderno:*

Sennores honrados, la sancta escriptura
Demuestra e dise que todo omne nado
Gostará la muerte magüer sea dura,
Ca tuxo al mundo vn solo bocado;
Ca papa, o rey, o obispo sagrado,
Cardenal, o duque e conde excelente,
Oh emperador con toda su gente
Que son en el mundo de morir han forçado.
(Del poema: *Danza de la muerte*)

IV. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases en las que entren las expresiones siguientes.*

Elite: lo escogido, la flor y nata. — *Embarras du choix:* dificultad en la elección. — *En avant:* adelante. — *Enfant gâté:* niño mimado. — *Enfant terrible:* niño malcriado, atrevido, deslenguado. — *Ense et aratro:* con la espada y el arado. — *Errare humanum est:* El errar es propio del hombre. — *Eureka:* he hallado. — *Ex abrupto:* bruscamente, sin preámbulo. — *Ex œquo:* con igual mérito. — *Ex cathedra:* desde la cátedra. — *Excelsior:* más alto. — *Ex commodo:* con comodidad. — *Ex corde:* de corazón. — *Exegi monumentum are perennius:* he levantado un monumento más duradero que el bronce. — *Ex nihilo nihil:* de nada, nada. — *Ex ore parvulorum veritas:* Sale la verdad de la boca de los niños. — *Experto crede Roberto:* Creed a Roberto, que lo sabe por experiencia. — *Ex professo:* de caso pensado; como hombre que lo sabe muy bien. — *Extra muros:* fuera de las murallas. — *Ex ungue leonem:* por la uña se conoce al león.

V. **Composición castellana.** — *En un apóstrofe dirigido a la Religión, hablad de la felicidad que nos proporciona.*

La Religión proporciona al hombre un asilo contra el vicio, un refugio en la desgracia. Aumenta el placer que se experimenta al obrar el bien. Su misma severidad es un beneficio. Enseña el uso que debe hacerse de la felicidad, y hace llevaderos los males de la vida.

Lección 108ª — De la composición en general.

820. **Composición literaria** es el arte de reunir las ideas que pueden entrar en el discurso, coordinándolas y expresándolas en el estilo que les conviene.

Toda composición, cualquiera que sea su asunto, supone en el escritor tres operaciones distintas. La elección de los materiales que constituyen el discurso, esto es: la *invención;* luego debe ordenar, colocar o distribuir los elementos acopiados por la invención, esto es: la *disposición;* y, en fin, sólo le resta expresarlo y embellecerlo, en esto consiste la *elocución.*

La cualidad primordial de toda composición es la *unidad,* esto es: la concepción clara y determinada de un punto fijo al que se refieran y dirijan todos los pormenores.

Las demás cualidades de toda composición literaria son:

1º La *verdad,* que consiste en la exacta expresión de la realidad, verosimilitud o posibilidad de las cosas.

2º La *precisión,* que consiste en abrazar el asunto en toda su extensión, pero sin pasar más adelante.

3º El *orden,* que consiste en la disposición y arreglo de las partes que deben formar el conjunto de la composición.

4° La *proporción*, que consiste en la provisión conveniente y en la mutua correspondencia de estas partes.

5° La *gracia*, que consiste en el empleo juicioso de las figuras y otros adornos del estilo.

6° La *utilidad*, que consiste en instrucciones saludables relativas a nuestras necesidades y felicidad.

7° La *honestidad*, que consiste en el respeto a la religión y moral.

Llámase *transición* el efecto de pasar rápidamente y con artificio de una idea a otra.

Las principales **composiciones elementales** son: *Narración, descripción, amplificación* y *carta*.

Ejercicios prácticos.

I. **Sentido llano y sentido figurado.** — *Indíquese si la palabra que va de bastardilla está tomada en sentido llano o en sentido figurado*

1. Hierro *fraguado* ..—	2. Honra *lavada* .....—	3. *Garras* del halcón .—
Plan *fraguado* .....—	Ropa *lavada* .....—	*Garras* del acreedor ..—
Fruto del *trabajo*.....—	Pensamiento *gallardo*.—	Virtud *heredada* .....—
Fruto del *árbol*.....—	Joven *gallardo* .....—	Riqueza *heredada* ....—
Gavilla de *trigo* .....—	Plato *fracasado*.....—	Llave de la *puerta*....—
Gavilla de *pícaros*....—	Proyecto *fracasado* ...—	Llave del *secreto* .....—
Discurso *hinchado* ...—	Joven *marchito*.....—	Pico del *ave*.....—
Globo *hinchado* .....—	Flor *marchita* .....—	Pico de *oro* .....—
Hacienda *guardada* ..—	Precio *moderado*.....—	Sed de *beber* .....—
Ley *guardada* .....—	Pasión *moderada*.....—	Sed de *riquezas* .....—
Gigante *disforme* ....—	Animal *herido* .....—	Hiel *amarga*.....—
Error *disforme* .....—	Oído *herido* .....—	Dolor *amargo* .....—
Persona *fina* .....—	Locomotora *desviada* .—	Costumbre *arraigada* .—
Tela *fina* .....—	Inteligencia *desviada* .—	Planta *arraigada*.....—

II. **Epítetos.** — *Indíquense los epítetos contenidos en el trozo siguiente:*

Visión de los escuadrones de gigantes.

A este escuadrón frontero forman y hacen gentes de diversas naciones; aquí están los que beben las dulces aguas del famoso Janto, los montuosos que pisan los masílicos campos, los que criban el finísimo y menudo oro de la felice Arabia; los que gozan las famosas y frescas riberas del claro Termodonte; los que sangran por muchas y diversas vías al dorado Pactolo... En esotro escuadrón vienen los que beben las corrientes cristalinas del olivífero Betis; los que tersan y pulen sus rostros en el licor del siempre rico y dorado Tajo; los que gozan las provechosas aguas del divino Genil; los que pisan los tartesios campos, de pastos abundantes; los que se alegran en los eliseos jerezanos prados; los manchegos, ricos y coronados

de rubias espigas; los de hierro vestidos, reliquias de sangre goda; los que en Pisuerga se bañan, famoso por la mansedumbre de su corriente; los que su ganado apacientan en las extendidas dehesas del tortuoso Guadiana, etc.

(Miguel de Cervantes Saavedra)

III. **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente (fin del siglo XIV) en castellano moderno.*

Ensiemplo de la propiedat que el dinero ha.

Mucho fas el dinero, et mucho es de amar,
Al torpe fase bueno, et omen de prestar,
Fase correr al cojo, et al mudo fabrar,
El que non tiene manos, dineros quiere tomar.

Sea un ome nesçio, et rudo labrador,
Los dineros le fasen fidalgo e sabidor,
Quanto mas algo tiene, tanto es más de valor,
El que non há dineros, non es de si sennor.

. . . . . .

El dinero quebranta las cadenas dannosas,
Tira çepos e grillos, et cadenas plagosas,
El que non tiene dineros, échanle las posas.
Por todo el mundo fase cosas maravillosas.

Yo vi fer maravilla do él mucho usaba,
Muchos merescian muerte que la vida les daba,
Otros eran sin culpa, et luego los mataba,
Muchas almas perdía, et muchas salvaba.

. . . . . .

El dinero es alcalde et jues mucho loadc,
Este es consejero, et sotíl abogado,
Alguacil et merino bien ardit esforzado,
De todos los oficios es muy apoderado.

Arcipreste de Hita.

IV. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases en que entren las siguientes:*

Facil indignatio versum: la indignación imporvisa versos. — *Fama volat:* la fama vuela. — *Fashionable:* elegante, de moda. — *Felix culpa!* — ¡Culpa feliz! — *Festina lente:* apresuraos lentamente. — *Fiat voluntas tua:* hágase tu voluntad. — *Fidus Achates:* el fiel Acates. — *Finis coronat opus:* el fin corona la obra: — *Foot-ball:* juego de pelota con los pies. — *Foreing-office:* ministerio de relaciones exteriores. — *For ever:* para siempre. — *Forget me not:* no me olvides. — *Fugit irreparabile tempus:* la pérdida del tiempo es irreparable. — *Furia francesa:* furia francesa. — *Furor arma ministrat:* el furor proporciona armas.

V. **Composición castellana.** — *¿Es necesaria la conformidad de genio para que exista la amistad?*

Establecer la diferencia que existe entre la amistad y las relaciones sociales. La conformidad de las cualidades morales es condición natural y esencial de la

amistad. — La amistad puede subsistir con diferente criterio, con distintas cualidades del espíritu. — La esencia de la amistad es la unión de los corazones. — Si la conformidad de genio no es necesaria, aunque puede ser útil en algunos casos, la de las costumbres es indispensable para una amistad verdadera y virtuosa: *Dime con quién andas y yo te diré quien eres.*

Lección 109ª — De la narración.

821. **Narración** es la exposición de hechos verdaderos o fingidos.

La narración ha de constar de tres partes principales: *exposición*, *nudo* y *desenlace*.

822. La **exposición** tiene por objeto preparar el ánimo para lo que va a seguir. Comprende los hechos que motivan la acción, y da a conocer el tiempo, el lugar de la escena, los personajes y los antecedentes de la acción.

La exposición debe ser: *corta*, ya que es sólo accesoria en el relato: siempre *clara*, y ordinariamente *sencilla*, a fin de reservar todo el interés para el nudo y desenlace.

823. **Nudo** es la parte de la narración en que entran en pugna los intereses de los personajes, y en que se complican las situaciones, de modo que dejan al lector dudando del resultado de la acción.

En el nudo es preciso; 1º evitar las repeticiones y detalles inútiles; 2º sostener y acrecentar el interés hasta el fin; 3º preparar el desenlace sin fijarlo positivamente.

824. **Desenlace** es el punto en que se pone término a la acción, y consiste en la total desaparición de los obstáculos que se oponen a la empresa o designio.

El desenlace debe ser acarreado naturalmente, y de tal modo que sea la conclusión lógica, aunque imprevista, de la acción; debe ser también *rápido* y *completo*.

825. Las principales **clases de narraciones** son: la *histórica*, la *poética* y la *mixta*.

826. **Narración histórica** es la exposición fiel y exacta de un acontecimiento real: Ej.: *La Conquisa de Méjico*, por Antonio Solís.

827. **Narración poética** o fabulosa es la relación de hechos ficticios, pero verosímiles. Ej.: *El Quijote*, de Cervantes.

828. **Narración mixta** es una exposición cuyo fondo es verdadero, pero cuyos pormenores son invención del autor.

A estas tres clases de narraciones se refieren: la *narración festiva*, la *fábula* y la *parábola*.

829. **Narración festiva** es la expresión de un hecho gracioso, verdadero o fingido. — Ej.: *La Cena jocosa*, por BALTAZAR DE ALCÁZAR.

830. **Fábula**, o *apólogo*, es la narración alegórica que tiene por fin enseñar una verdad práctica, llamada *moraleja*. Ej.: *Las fábulas de* SAMANIEGO.

La moraleja puede colocarse indistintamente antes de la exposición, o después del desenlace. Tampoco habría inconveniente en omitirla, siempre que se infiriese naturalmente del simple relato de la acción. La cualidad de la fábula debe ser la naturalidad, sin el menor resabio de afectación, y tan candorosa que parezca que el autor cree inocentemente lo que dice.

831. La **parábola**, como la fábula, tiene por objeto hacer sensible una verdad moral relatando un hecho.

La parábola se distingue de la fábula por su sentido más profundo que desecha el tono festivo y satírico de la fábula, y también por tomar sus argumentos de acciones y circunstancias de la vida humana. Ej.: la *Oveja extraviada*, el *Hijo pródigo*, etc.

Ejercicios prácticos.

1° **Sentido llano y sentido figurado.** — *Sustitúyase la rayita con una palabra de manera que en el núm. 1 se atribuyan a objetos espirituales propiedades de los cuerpos, y en el núm. 2 búsquese una palabra dando a objetos materiales propiedades espirituales.*

1 Obscura, débil, negra, flexible, pesado, abierto, árida, recta, sombrío, rayo.

2 Majestuosa, orgullo, furiosos, modesta, ingrato, capricho, lenguaje, cariñosa, manso, severo.

1. La — ingratitud
   Una conciencia —.
   Un carácter —.
   Un — de esperanza.
   Una imaginación —.
   Una inteligencia —.
   Un corazón —.
   Un carácter — .
   Un — propósito.
   Un espíritu —.

2. La — violeta.
   Un terreno —.
   El — de los vientos.
   El — de las flores.
   Un — arroyo.
   Un paisaje —.
   Una — brisa.
   La encina —.
   Los — huracanes.
   El — de las olas.

II. **Figuras.** — *Señálense las principales figuras.*

Descenso de nuestro Redentor a los infiernos.

Y todos (los espíritus infernales) en medio de sus tinieblas, comenzaron entre sí a murmurar y decir: ¿Quién es éste tan fuerte, tan resplandeciente, tan poderoso? ¡Nunca tal hombre como éste se vió en nuestro infierno! ¡Nunca a estas cuevas tal persona nos envió el mundo, nuestro tributario! Acreedor es éste, no deudor; quebrantador nuestro, no pecador; juez parece, no culpado; a pelear viene, y no a penar. Decid: ¿adónde estaban nuestros guardas y porteros cuando este conquistador rompió nuestras puertas y cerraduras? ¿Cómo ha entrado por fuerza? ¿Quién será éste que tanto puede? Si éste fuera culpable, no sería tan osado. Si tuviera alguna oscuridad de pecado, no resplandecerían nuestras tinieblas con su luz. Mas si es Dios, ¿qué hace en el infierno? Si es hombre, ¿cómo tiene tanto atrevimiento? Si es Dios, ¿qué hace en el sepulcro? Y si hombre, ¿cómo despoja nuestro limbo? ¡Oh cruz, cómo tienes burladas nuestras esperanzas y causada nuestra perdición! En un árbol alcanzamos todas nuestras riquezas, y ahora en el de la Cruz las perdimos.

(GRANADA, *español*)

III. **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente (siglo XIV) en castellano moderno.*

De los mercaderes.

Las varas y las medidas, Dios sabe quales serán,
Vna mostrarán luenga e con otra medirán;
Todo es mercadoria, non entienden que en esto han
Ellos pecado ninguno, pues que siempre así lo dan.
Si son cosas que a peso ellos ayan de vender,
Que pesen mas sus cosas sus artes van faser
En otros pesos sus almas lo aurán de padesçer,
Si Dios por la su graçia no los quiere defender.
En la vieja ley defiende esto nuestro Sennor,
Nunca ternás dos pesos, uno pequenno, otro mayor:
Si de otra guisa lo fases yo seré corregidor,
E con sanna muy grande tornaré por tal error.
Si quieres auer plaso el presçio les doblarás:
Lo que da un por çinquenta, çiento les pagarás;
Desde luego buen recabdo con ellos obligarás
Y si el día pasares yntereses les otorgarás.

(LÓPEZ DE AYALA, *Rimado de Palacio*)

IV. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases en las que entren las locuciones siguientes:*

Garden party: partida de campo. — *Gaudeamus:* alegrémonos. — *Genus irritábile vatum:* la raza irritable de los poetas. — *Glissez, mortels, n'appuyez pas:* deslizaos, mortales, sin apoyar (no hay que poner los puntos sobre las íes). — *Gloria in excelsis Deo:* gloria a Dios en las alturas. — *God save the king:* Dios salve al rey. — *Graecum est, non legitur:* es griego, no se puede leer. — *Grande tenue:* traje de gala.

Grande vilesse.: gran velocidad. — *Grand monde:* gran mundo. — *Gratis pro Deo:* gratis, por amor de Dios. — *Great attraction:* grande atractivo. — *Grosso modo:* de un modo imperfecto.

V **Composición castellana.** — *De la imaginación.* (*Sus ventajas e inconvenientes*)

Diferencia entre la percepción y la imaginación. — Definición de esta última. — La imaginación puede ser pasiva o activa. — Dominio y condiciones de la imaginación. — Papel de la imaginación en la literatura y en el arte de redactar. — Peligros de la imaginación libre; valor de la misma cuando la fe y la razón guían sus arranques.

Lección 110ª — Ejercicios de lenguaje.

El Poeta y el Monasterio.

Un viajero poeta atravesando una soledad oye al tañido de una campana, que le distrae de las meditaciones en que estaba embelesado. En su alma no se alberga la fe, pero no es inaccesible a las inspiraciones religiosas. Aquel sonido piadoso en el corazón del desierto, cambia de repente la disposición de su espíritu, y le lleva a saborearse en una melancolía grave y severa. Bien pronto descubre la silenciosa mansión, donde buscan asilo, lejos del mundo, la inocencia y el arrepentimiento. Llega, apéase, llama, con una mezcla de respeto y de curiosidad, y al pisar los umbrales del monasterio se encuentra con un venerable anciano, de semblante sereno, de trato cortés y afable.

El viajero es obsequiado con afectuosa cordialidad, es conducido a la iglesia, a los claustros, a la biblioteca, a todos los lugares donde hay algo que admirar o notar. El anciano monje no se aparta de su lado, sostiene la conversación con discernimiento y buen gusto, se muestra tolerante con las opiniones del recién venido, se presta a cuanto pueda complacerle, y no se separa de él, sino cuando suena la hora del cumplimiento de sus deberes. El corazón del viajero está dulcemente conmovido; el silencio interrumpido tan sólo por el canto de los salmos; la muchedumbre de objetos religiosos que inspiran recogimiento y piedad, unidos a las estimables cualidades y a la bondad y condescendencia del anciano cenobita, inspiran al corazón del viajero sentimientos de religión, de admiración y gratitud, que ensoñorean vivamente su alma, Despidiéndose de su venerable huésped, se aleja meditabundo, llevándose aquellos gratos recuerdos que no olvidará en mucho tiempo.

(J. Balmes, *español*)

Resumen oral.....

Estudio analítico.

Ideas principales *Ideas secundarias*

Conversación.

1. ¿Qué palabras dan a conocer el estado moral del poeta? — 2. ¿En la expresión *el corazón del desierto*, la palabra *corazón* se toma en sentido propio o figurado? — 3. ¿En qué consiste la *metáfora?* — 4. ¿Por qué se dice que *la inocencia y el arrepentimiento buscan asilo en los monasterios?* — 5. ¿Qué forman las palabras, *llega, apéase, llama?* — 6. Cítese otra enumeración — 7. ¿ A qué se da el nombre de *claustro académico?* — 8. ¿Con qué nombres se designan al poeta y al monje? — 9. ¿Cómo se llama la figura que expresa por medio de una circunlocución lo que podría decirse en menos palabras? — 10. ¿La *perífrasis* es figura de palabra o de pensamiento? — 11. ¿Qué nombre especial recibe la descripción de los rasgos exteriores de la figura y del continente de un hombre? — 12. Cítese una *prosopografía.* — 13. ¿Cómo se recibió al poeta?— 14. ¿Qué palabras señalan la cortesía y afabilidad del anciano monje? — 15. ¿Qué es un *salmo?* — 16. Nómbrense algunos de los objetos piadosos que podía ver el poeta. - 17. ¿Qué sentimientos inspiran al viajero la vista de aquellos objetos piadosos, el trato afable del padre, etc.? — 18. ¿Qué palabras indican que verdaderamente el viajero tenía aquellos sentimientos? — 19. ¿Cómo se llama el modo de *tratar bien a nuestro prójimo?* — 20. Defínase la *cortesía.* — 21. Nómbrense los verbos de la primera frase. — 22. ¿Qué oficio gramatical desempeña la locución *de repente?* — 23. ¿Por qué las palabras *con una mezcla de respeto y curiosidad*, están entre dos comas? — 24. Analícese: *El anciano monje no se aparta de su lado.*

Ejercicios fraseológicos.

I. *Contéstese con una acumulación a las dos preguntas siguientes:*

1º ¿Qué es la historia?

2º ¿Qué es un orador?

II. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases en las que entren las locuciones siguientes:*

Habeas corpus: ten, conserva tu cuerpo. — *Habent sua fata libelli:* los libros tienen su destino. — *Habitué:* parroquiano. — *Hall:* sala grande (de café, hotel, etc.) — *Hic et nunc:* aquí y ahora. — *Hic jacet:* aquí yace. — *Hic jacet lepus:* aquí yace la liebre. — *High-life:* la gran vida. — *Hoc caverat mens provida Reguli:* el alma previsora de Régulo había tenido esto en cuenta. — *Hodie mihi, cras tibis:* hoy para mí, mañana para ti. — *Home rule:* autonomía. — *Home ruler:* autonomista. — *Homme de paille:* testaferro. — *Homo homini lupus:* el hombre es un lobo para el hombre. — *Honores mutant mores:* los honores cambian las costumbres. — *Honos alit artes:* el honor alimenta a las artes. —*Hors-d'oeuvres:* entremés. — *Hospes, hostis:* extranjero, enemigo. — *Hurrah!:* ¡bravo! ¡viva!

III. **Español antiguo.** — *Cópiese el trozo siguiente (siglo XIII) en castellano moderno.*

Que pena merece aquel que castiga su hijo o su discípulo cruelmente.

Castigar deue el padre a su fijo mesuradamente, e el sennor a su sieruo, o a su ome libre, e el maestro a su discípulo. Mas porque y a algunos dellos crueles, e tan desmesurados en fazer esto, que los fieren mal con piedra, o con palo, o con otra cosa dura, defendemos que non lo fagan assi. Ca los que contra esto fizieren, e muriesse alguno por aquellas feridas, magüer non lo fiziesse con intención de lo matar, deue el matador ser desterrado por cinco annos en alguna Isla. E si el que castiga le fizo a sabiendas aquellas feridas, con intención de lo matar, deue auer pena de omicida. (ALFONSO X, EL SABIO: *Las Siete Partidas*)

IV. *Explíquense los refranes siguientes:*

Fraile que pide por Dios, pide por dos.
Con las glorias se olvidan las memorias.
Con el toque se prueba el oro, y el hombre con plata y oro.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** *Explicar el origen de las siguientes expresiones y formar frases de aplicación.*

Estilo ático, lacónico, homérico, ciceroniano, cervantesco, corneliano, gongorino, gerundiano, pindárico, bíblico.

Ser un Cid, un Barrabás, un Caín, un Pirro, un Ulises, un Poncio Pilatos, un Tenorio, un Atila, un Brillat Savarin, un Catón, un Arístides, un Escipión, un Mecenas, un Creso, un Judas, un Bossuet.

Maldito sea el día en que nací y sean malditos de Dios los hijos que dejo
(ENRIQUE II, *rey de Inglaterra*)

He ahí la moneda de los tributos que paga el rey de Portugal. (ALBUQUERQUE)

Si tuviera que castigar una provincia la haría gobernar por filósofos. (FEDERICO II, *rey de Prusia*)

Las leyes son como las telarañas: detienen a las moscas pero los insectos grandes pasan al través.

¡Acaso Vd. me quiere abrazar! (*Abate* MAURY)

Somos los hijos de los Cruzados y no retrocederemos delante de los hijos de Voltaire. (MONTALEMBERT)

¿No es acaso una cruz de madera la que ha salvado al mundo?
(*Conde de* MONTLOSIER)

¡Ciudad en venta! No te falta sino un comprador. (YUGURTA)

Te atreves, miserable, a matar a Mario.

Si estos libros no hacen más que repetir lo que dice el Corán, son inútiles. Si dicen otra cosa son peligrosos. En todo caso es preciso quemarlos. (OMAR)

¡La tenemos! (GUILLERMO EL CONQUISTADOR)

He amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por esto muero en el destierro.
(GREGORIO VII)

¡Un rey de Francia no se rescata con dinero. (SAN LUIS, *rey de Francia*)

Lección 111ª — De la descripción.

832. La **descripción** es una pintura viva y animada de los objetos; en ella se sustituyen las línea y colores con las palabras.

La descripción poética (a la que nos referimos) no debe confundirse con la científica; verdad es que ambas tienen idéntico fin: presentar los objetos bajo todas las formas, partes, cualidades y relaciones; pero la primera los describe desde el punto de vista más favorable al escritor, sin detenerse, cual la segunda, en minuciosos pormenores e inútiles detalles.

La cualidad más importante de la descripción es la *elección* de los detalles a que conviene concretarse.

833. Las principales variedades de la descripción son: la *prosopografía*, la *etopeya*, el *paralelo*.

834. La descripción de los rasgos exteriores, de las facciones y del continente de un hombre o de un animal se llama **prosopografía.**

835. La de las cualidades y defectos morales de una persona **etopeya.**

836. Recibe el nombre de **paralelo** la descripción de dos personajes, estableciendo entre ellos una comparación.

Ejercicios prácticos.

I. **Paralelo** — *Señálense las* **figuras** *principales y póngase la conveniente puntuación.*

Moisés y Homero.

Homero canta las genealogías griegas Moisés las genealogías del género humano Homero cuenta las peregrinaciones de un hombre Moisés las peregrinaciones de un pueblo Homero nos hace asistir al choque violento de la Europa y del Asia Moisés nos pone delante las maravillas de la creación Homero canta a Aquiles Moisés a Jehová Homero desfigura a los hombres y a los dioses sus hombres son divinos y sus dioses humanos Moisés nos muestra sin velo el rostro de Dios y el rostro del hombre El águila homérica no subió más alta que las cumbres del Olimpo ni voló más allá de los griegos horizontes El águila del Sinaí subió hasta el trono resplandeciente de Dios y tuvo debajo de sus alas el orbe de la tierra.

(Juan Donoso Cortés, *español*)

II. **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente (siglo XIII) en castellano moderno.*

Himno a Sancta María.

Ave Sancta María, estrella de la mar,
Madre del Rey de gloria que nunqua ovist par
Virgo todas sazones, ca non quisist pecar,
Puerta de pecadores por el cielo entrar.

A ti fue dicho Ave del angel Gabriel
Vierbo dulz e suave plus dulce que la miel;
Tu nos cabten en paz, madre siempre fiel
Tornó en Ave Eva la madre de Abel.

Solvi los pecadores que iaçen enrredados,
Da lumne a os çiegos los que andan errados,
Tuelli de nos los males que nos tienen travados,
E ganannos los bienes de qui somos menguados.

Demuestrate por Madre, muevate piadat,
Ofreçi nuestra preçes al Rey de magestat,
Acabdanos la graçia por Dios e caridat.
Del Fijo que en ti priso humanidat.

Virgo madre gloriosa singular e sennera,
Plena de mansedumbre, plus simple que cordera,
Tu nos acabda, Madre, la vida verdadera.
Tu nos abri los cielos commo buena clavera.

Tu guia nuestra vida que non la enconemos,
Tu sei nuestra via que non entropeçemos:
Tu nos guia, sennora, quando daqui iremos,
Commo a Dios veamos, con él nos alegramos.

Loor sea al Padre, al Fijo reverençia,
Onor al Sancto Espiritu non de menor potençia,
Un Dios e tres personas, esta es la creençia,
Un regno, un imperio, un rey, una esencia. Amen.

(Gonzalo de Berceo)

III. Locuciones latinas y extranjeras. — *Fórmense frases en las que entren las locuciones siguientes:*

Ignoti nulla cupido: no se desea lo desconocido. — *Illico:* al momento. — *Il buon dí si conosce da mattina:* se conoce un hermoso día desde la mañana. — *Impavidum ferient ruina:* las ruinas (del mundo) le dejarían impávido. — *Imperium in imperio:* un Estado en el Estado. — *In abstracto:* en abstracto. — *In æternum:* por la eternidad. — *In anima vili:* en un ser vil. — *In artículo mortis:* en la hora de la muerte. — *In bocca chiusa non entró mai mosca:* en la boca cerrada no entran moscas. — *In cauda venenum:* en la cola está el veneno. — *In extenso:* enteramente. — *In extremis:* en el último momento. — *In fine:* al fin. — *In globo:* en globo, en conjunto. — *In medio stat virtus:* la virtud está en un justo medio.

IV. Composición castellana. — *Las Ciencias* (sus ventajas).

De por sí el hombre es débil; tiene que luchar, sin embargo, contra la naturaleza y sus elementos. — Su ingenio le proporciona alimentos, artes, ciencias de observación. — Las naciones que cultivan las ciencias se adueñan de las demás. — Descubrimientos fenicios: vidrio,... etc. — Grandes inventos científicos... Importancia indiscutible de la ciencia.

Lección 112ª — De la amplificación.

837. **Amplificación** es el desarrollo que se da a una idea o proposición explicándola de varios modos y enumerando los puntos y circunstancias que a ella se relacionan.

La amplificación se compone necesariamente de dos partes muy distintas: una que pudiéramos llamar *material*, al alcance de todos, cuyo objeto es hallar pensamientos apropiados al asunto, ordenarlos de una manera *lógica y natural*, y deducir de ellos una conclusión conveniente; la otra, más difícil, por ser esencialmente una cosa de gusto y sentimiento, consiste en comunicar al escrito la debida viveza, gracia y colorido mediante los adornos o galas que convenga al asunto.

Para que exista en el escrito esta animación y elegancia, se debe proceder de modo que resalte, en todo el curso de la composición, el mismo pensamiento que se halla encerrado en la conclusión.

838. Entre los muchos procedimientos de amplificación, señalaremos los siguientes:

1° *Amplificación por definición*, esto es, acumulando varias definiciones de un mismo objeto; es decir, sus buenas y malas cualidades.

2° *Amplificación por circunstancias*, que consiste en hacer mención de todas las circunstancias que acompañan un hecho tales como el lugar, el tiempo, el modo, la causa, etc.

3° *Amplificación por causas y efectos*, que no es otra cosa sino enumerar las causas que han motivado un hecho, así como los resultados y particularidades que han sido su consecuencia.

4° *Amplificación por ideas contrarias*, que se hace comparando entre sí los objetos o ideas opuestas o tan sólo diferentes.

5° *Amplificación por gradación*, que consiste en disponer por orden progresivo varios pensamientos, imágenes y afectos de diferente importancia.

En toda amplificación deben desterrarse las ideas superfluas, los detalles minuciosos, la exageración, y todo cuanto no dé a la composición más claridad, belleza y gallardía, pues no pocas veces la redundancia de palabras hace que sea el estilo confuso a la vez que menos elegante.

Ejercicios prácticos.

I. **Figuras.** — *Señálense las principales figuras.*

Las nubes.

¿Qué quieren esas nubes que con furor se agrupan
Del aire transparente por la región azul?
¿Qué quieren cuando el paso de su vacío ocupan
Del zenit suspendiendo su tenebroso tul?

Resbalan lentamente por cima de los montes,
Avanzan en silencio sobre rugiente mar,
Los huecos oscurecen de entrambos horizontes,
El orbe y las tinieblas bajo ellas va a quedar.
La luna huyó al mirarlas; huyeron las estrellas;
Su claridad escasa la inmensidad sorbió;
Ya reinan solamente por los espacios ellas;
Doquier se ven tinieblas, mas firmamento no.
¡Las nubes solamente! ¡Las nubes se acrecientan
Sobre el dormido mundo! ¡Las nubes por doquier!
A cada instante que huye la lobreguez aumentan,
Y se las ve en montones sus límites crecer.

(*Continuará*)

II. Español antiguo. —*Copiar en castellano moderno el trozo siguiente (siglo XII según se cree).*

Despedida del Cid al salir de Bivar para Burgos.

De los sos oios tan fuerte mientra lorando,
Tornaua la cabeça e estaua los catando:
Vió puertas abiertas e vços sin cannados,
Alcándaras uazías sin pielles e sin mantos.
E sin falcones e sin adtores mudados.
Sospiró Myo Cid, ca mucho auie grandes cuidados.
Fabló myo Cid bien e tan mesurado;;
«Grado a ti, sennor padre, que estás en alto!
Esto me an buelto mios enemigos malos».
Allí piensan de aguiiar, allí sueltan las riendas:
Ala exida de Biuar ouieron la corneia diestra,
E entrando a Burgos ouieron la siniestra,
Meçio myo Cid los ombros e engraméo la tiesta:
«Albricias, Albarffanez, ca echados somos de tierra!
Mas a grand ondra tornaremos a Castiella».

(Del «*Poema del mio Cid*»)

III. Locuciones latinas y extranjeras. —*Fórmense frases en las que entren las locuciones siguientes.*

In naturalibus: en desnudez. — *In pace:* en paz. — *In partibus infidelium:* en países de infieles. — *In pectore:* reservado. — *In petto:* en el pecho. — *In poculis:* en medio de las copas (con el vaso en la mano). — *In præsenti:* en el tiempo presente. — *In promptu:* de pronto. — *In rerum natura:* en la naturaleza de las cosas. — *In sacris:* en las cosas sagradas. — *In sæcula sæculorum:* por los siglos de los siglos. — *In situ:* en el sitio. — *In solidum:* por entero. — *Instar omnium:* como todo el mundo. — *Intelligenti pauca:* al buen entendedor pocas palabras. — *Inter nos:* entre nosotros. — *Interview:* entrevista. — *In vino veritas:* en el vino está la verdad. — *Ipso facto:* en el acto. — *Italia fará da sé:* Italia obrará de por sí.

IV. **Composición castellana.** — *Pensamientos religiosos y filosóficos evocados por la contemplación del sol.*

El Astro Rey exterioriza el poder, la majestad y la Providencia de Dios. — Acción del sol sobre la tierra. — El sol deslumbrador es símbolo de la difusión de la fe cristiana. — La civilización, o la decadencia, de un pueblo depende del vigor, o decadencia, de la vida cristiana.

Lección 113ª — De la carta.

839. **Carta** es una conversación por escrito con una persona ausente. El estilo epistolar tiene por cualidades esenciales; la *naturalidad, sencillez y conveniencia.*

La **naturalidad** comprende la *amenidad* y la *cultura*, y resulta de la elección de palabras y de los giros más fáciles, hermanados con una gracia que disimula todo esfuerzo o artificio; de modo que al leer una carta pueda pensar cada uno que él también la hubiera escrito así.

La **sencillez** consiste en evitar los largos rodeos y los giros afectados o enfáticos, no menos que las locuciones triviales.

La **conveniencia** consiste en el arte delicado de armonizar el lenguaje y tono con el asunto de la carta y con la persona a quien va dirigida. Deberá, pues, ser familiar entre parientes y amigos, atenta y comedida con los inferiores y extraños: respetuosa con los superiores.

840. **Diferentes especies de cartas.**— Las cartas pueden versar sobre asuntos íntimos o privados, o sobre cuestiones de interés general. Las primeras llamadas privadas, pueden ser *familiares*, de *petición*, de *pésame*, etc.

Cartas familiares. — Estas cartas son las que se escriben a un pariente, o amigo, o aquellas en que se trata de asuntos o afectos de la vida privada. Estas cartas deben ser dictadas por el corazón: y aun cuando se dirijan a personas de mucho respeto, es menester que se revelen en ellas los sentimientos de afecto, gratitud y confianza.

Cartas de cumplimiento. — Estas cartas son las que la cortesía, el cumplimiento o los deberes de nuestra posición nos obligan a escribir. Deben distinguirse por una elegancia natural, por la brevedad y el comedimiento; excluyen la llaneza y no toleran ningún descuido ni desaliño en el estilo, lo cual indica vulgaridad y hasta falta de educación; pues, en general, puede decirse que por una carta se conoce a una persona.

Cartas para el día onomástico o del Santo. — Pueden recordar algo del Santo que se festeja, si su vida ofrece algún rasgo que fácil y delicadamente pueda aplicarse a la persona a quien se escribe; el regalo o ramillete que suele ofrecerse con motivo de la fiesta, puede también dar alguna idea que sirva de base a la carta; debe hablar el corazón al dirigirse a los parientes, amigos o iguales; con los superiores y otros personajes de elevada dignidad, ha de dominar el respeto.

Cartas de felicitación. — Se debe manifestar la congratulación por algún suceso próspero; alabar los merecimientos de la persona favorecida por él; expresar el gozo que experimentan todos los amigos del privilegiado, y las esperanzas que conciben para lo sucesivo.

Cartas de petición. — En ellas se alaba con delicadeza la bondad de la persona a quien se escribe; se expone el motivo de la súplica con la mayor precisión y modestia; se pide con mucho respeto el favor que se desea lograr; se termina manifestando la confianza de conseguir lo que se solicita, y dando de antemano las más expresivas gracias.

Cuando se dirigen estas cartas a un personaje de dignidad, como Presidente Ministro, etc., toman el nombre de *solicitudes, memoriales, exposiciones representaciones;* y deben escribirse en una hoja de papel más grande que las ordinarias y dejando mucho margen.

Cartas de agradecimiento. — En ellas se debe manifestar gozo y gratitud por el beneficio recibido; realzando sin exageración, la importancia de este beneficio y las circunstancias que lo han acompañado; expresar las ventajas que se esperan sacar de él, asegurando que se conservará sincero reconocimiento, y se procurará corresponder a él, cuando la ocasión se ofrezca.

Cartas de pésame. — Deben expresar el sentimiento que se tiene por la pena o aflicción de la persona a quien se escribe; manifestar cuán justo y legítimo es su dolor; ponderar discretamente la pena, pero no recordando la causa de ella sino con mucho tino y delicadeza; consolar al atribulado, valiéndose con preferencia de motivos tomados de la religión, y ofrecerle los servicios que están al alcance de uno.

Cartas de reconvención. — En estas cartas es preciso: manifestar con benevolencia el pesar que uno ha sentido por la falta cometida; excusar discretamente la intención, sin dejar de insistir sobre la gravedad intrínseca de la falta; declarar la esperanza que se abriga de verla prontamente reparada, y el gozo que causará tal reparación; poner de manifiesto cuán grande y generoso es reconocer las propias faltas y corregirse de ellas.

Cartas de disculpa. — En estas si uno reconoce que verdaderamente merece la reprensión, ha de declarar la falta con franqueza, atenuándola, si conviene o si es pertinente, de modo que se le quite todo carácter de premeditación; prometer repararla, y agradecer de antemano el perdón que se espera alcanzar; si uno no es culpable, debe manifestar sencilla y moderadamente la verdad; expresar la confianza que se tiene en la imparcialidad de aquél a quien se escribe; decirle cuanto aprecio hace de su estimación, y suplicarle siga favoreciéndole con ella

Cartas de consejos. — En estas cartas debe atenderse a lo siguiente: si el consejo nos ha sido pedido, hemos de dar gracias por la confianza que se nos ha manifestado; si no nos ha sido pedido, debemos exponer el motivo que nos mueve a darlo, declarando que sólo lo hacemos por afecto o por obligación; exponer el consejo con prudencia y modestia, más bien en forma dubitativa que de una manera absoluta; excitar los buenos sentimientos del corazón, expresando la esperanza de que serán bien recibidos los consejos. Estas cartas deben escribirse con mucho tino y prudencia.

Cartas de recomendación. — Exigen estas cartas mucha prudencia y delicadeza, a fin de no recomendar sino las personas que lo merecen, sin lastimarlas en nada; que se exponga el motivo de la recomendación, insistiendo sobre las necesidades y cualidades de la persona recomendada; que se manifieste la expansiva gratitud de uno mismo y del favorecido.

Cartas de negocios. — El carácter de estas cartas consiste en poner de manifiesto el negocio de que se trata, con orden y exactitud, sin omitir nada de lo que sea necesario, con tal claridad, que no dé motivo de duda ni de equivocación; con tino y sagacidad, a fin de precaver cualquier perjuicio para uno mismo o para otro; con sencillez y brevedad, evitando los términos superfluos, y vanos adornos; se debe concluir con los sentimientos sugeridos por la condición del negocio y del fin porque se escribe.

841. La **contestación** ha de ser análoga, en el fondo y en la forma, a la carta recibida, puesto que no es más que la continuación de la conversación empezada por dicha carta.

842. **Principales reglas prácticas.**

1° Evítense las faltas de ortografía: escríbase legiblemente y en línea recta: evítese el principiar cartas con el indigesto y consabido estribillo: *Amadísima e idolatrada madre: Me alegraría que al recibo de estas cortas letras se halle Vd. con la más cabal salud como lo deseo, que la que yo gozo es buena, a Dios gracias...*

2° Los tratamientos de Señor Don o Señora Doña, deberán figurar enteros o abreviados delante de los nombres de pila; v. gr.: *Señor Don Emilio Blanco*, o *Sr. D. Emilio Blanco; Señora Doña Teresa*, o *Sra. D.ª Teresa.*

3° Toda carta debe estar firmada evitando, sin embargo, una rúbrica extravagante o caprichosa.

4° No se ha de escribir sólo en una hoja de papel, pues el hacerlo revela mezquindad.

5° A la calificación cortés de Vd., le seguirá el tratamiento de la persona, v. gr.: Vd., querido papá; Vd., Señor Secretario, etc.

6° Si no hay estrechísima intimidad no se permiten raspaduras, enmiendas o palabras intercaladas.

7° No es conveniente encargar a un superior dar expresiones o otra persona.

8° La **postdata** no se tolera más que en las cartas familiares o comerciales.

9° El espacio no escrito entre el margen superior y el principio de la carta, así como en las otras caras del papel, es señal de respeto

10° Un joven, antes de firmar, nunca habla de su consideración, ni olvida poner algunas frases de cumplido, como S. S. S. (Su seguro servidor).

Ejercicios prácticos.

I. **Figuras.** — *Señálense las principales figuras.*

Las nubes (*continuación*).

Ya montes gigantescos semejan sus contornos
Al brillo de un relámpago que aumenta la ilusión;
Ya de volcanes ciento los inflamados hornos;
Ya de movibles monstruos alígero escuadrón.
Acaso en medio de ellas a visitar los mundos
El Hacedor Supremo del Universo va.
Y envuelto en sus vapores, sus senos más profundos
Estudia y sus cimientos, por si caducan ya.
Acaso de su carro tras la crujiente rueda
Con impotente saña caminará Luzbel,
Y porque, allí cegarle su resplandor no pueda,
Agolpará sus nubes entre su gloria y él.
¡Señor, yo te conozco! O noche azul serena
Me dice desde lejos: «Tu Dios se esconde allí»;
Pero la noche oscura, la de nublados llena,
Me dice más pujante: «Tu Dios se acerca a ti». (*Continuará*)

II. **Español antiguo.** — *Copiar el trozo siguiente (siglo XIII) en castellano moderno.*

Si algún can muerde algún omne, e de la mordedura muere el omne, o enflaquece, el sennor del can non deve aver nenguna calonna, si el sennor non enrizó el can que le mordiese. E si el sennor del can enriza el can que prenda ladron o otro malfechor, e de la mordedura muere o enflaquece el ladron o malfechor, el sennor del can non deve aver nenguna calonna. Mas si lo enriza que muerda omne que non es malfechor, quanto danno ficiere el can, todo lo deve pechar el sennor, segund la ley, cuemo si lo él mismo lo ficiese. (Alfonso el Sabio. — *Fuero Juzgo*)

III. **Locuciones latinas y extranjeras.** — *Fórmense frases en las que entren las locuciones siguientes:*

Jeter de la poudre aux yeux: deslumbrar. — *Jeu de mots:* juego de palabras, retruécano. — *John Bull:* el pueblo inglés (literalmente: *Juan Toro*). — *Jurare in verba magistri:* jurar por la palabra del maestro. — *Jure el facto:* de hecho y de derecho. — *Just el norma loquendi:* la ley es la norma del lenguaje. — *Kirie eleison:* Señor, ten piedad. — *Kulturkampf:* combate por la cultura. — *Labor improbus omnia vincit:* todo lo vence el trabajo. — *Labor ipse voluptas:* el trabajo es deleite. — *Labor prima virtus:* el trabajo es la primera virtud. — *La force prime le droit:* la fuerza supera el derecho. — *Laisser aller:* dejadez, abandono. — *Lapsus calami:* error escapado a la pluma. — *Lapsus linguæ:* error de lengua. — *Lasciate ogni spe-*

ranza: renunciad a toda esperanza. — *Laudator temporis acti:* alabador del tiempo pasado. — *Laus in ore propio vilescit:* el que se alaba se envilece. — *Leader:* jefe de un partido político. — *Le nom ne fait rien á la chose:* los nombres no hacen al caso. — *Lucidus ordo:* lucidez en el orden. — *Lunch:* merienda, ambigú. — *L'union fait ia force:* la unión es la fuerza.

IV. **Composición castellana.** — *Ventajas del ejemplo sobre la palabra.*

La palabra ha revelado sublimes verdades; pero no basta conocer el bien para practicarlo. — El moralista dice lo que uno debe hacer; el hombre honrado enseña el bien con su ejemplo. — La palabra ha engendrado maravillas; pero hay circunstancias en las que sólo el ejemplo arrastra. — La palabra obra transitoriamente; el ejemplo constantemente. — Pocas veces la sabiduría se pone de manifiesto con la palabra, pero sí con las acciones.

Lección 114ª — Reglas para llegar a escribir bien. Trabajo de composición.

843. Las principales reglas para llegar a escribir bien son: el *conocimiento de los preceptos*, la *lectura* y *análisis de los autores clásicos*, la *lectura de las obras de crítica literaria*, la *traducción* y la *composición*.

844. El **conocimiento de los preceptos** es necesario a toda clase de escritores: a los de mediana inteligencia, para que lleguen a un grado conveniente de corrección; a los hombres de talento, a fin de que hagan fructificar sus luces naturales; a los ingenios privilegiados, a fin de que brillen con todo su esplendor.

845. Indispensable es el continuo **estudio de los buenos modelos**, para aprender a escribir, ya que ellos son la fuente en que se depura y perfecciona el gusto; pero, para que este estudio sea provechoso, ha de hacerse con orden, sobriedad y reflexión.

846. La **lectura de las obras de crítica literaria** desarrolla el gusto y forma el juicio. Un crítico juicioso nos ayuda a descubrir las bellezas y primores de los maestros en el arte del bien decir, como también los defectos que a veces se encuentran en sus obras, y que tal vez tomarían por buenas cualidades los principiantes.

847. La **imitación** consiste en penetrarse de algún pasaje de un buen escritor, tomando nota de ciertas expresiones particulares

y en reproducirlo después tocante al fondo, o en componer un asunto análogo; luego se comparan los débiles ensayos con la perfección del original.

848. La **traducción** consiste en trasladar una obra literaria o cualquier composición de una lengua a otra. También es ejercicio muy provechoso el escribir un texto de lenguaje antiguo en lenguaje moderno, así como el transcribir en prosa alguna composición en verso.

849. En fin, para adquirir soltura y elegancia en el arte de escribir, es necesario, sobre todo, un continuo **ejercicio de composición**; puesto que como es sabido, *sólo la práctica adiestra en cualquier arte o ciencia.*

850. **Trabajo de composición.** — Al ponerse a escribir sobre determinado asunto, se procurará unir las ventajas de la improvisación a las de la reflexión, siguiendo este procedimiento razonable, recomendado por el buen sentido y la experiencia:

1° Escríbase rápidamente y a vuela pluma, sin preocuparse de ningún detalle: este trabajo tiene la ventaja de aprovecharse del interés que excita la materia, empleando todas las inspiraciones y movimientos que produce la fecundidad espontánea del entendimiento.

2° Déjese este primer ensayo en el estado en que se halla, a fin de dar descanso al entendimiento para que vuelva a tomar nuevos bríos.

3° Al cabo de algún tiempo, vuélvase a leer la composición para corregirla con calma y severidad, como si fuera de otra persona; pesando todas las palabras, castigando el estilo, examinando si reune las cualidades esenciales de la elocución: *verdad, profundidad, pureza, propiedad, armonía,* y las cualidades peculiares al estilo del discurso que se ha escrito.

4° Revisando así la primera redacción, se suprime lo que parece superfluo, y se da vigor a lo que parece flojo o débil; se sustituyen los términos inexactos con los propios; se corrigen los barbarismos, solecismos y arcaísmos; por fin, se eliminan los adornos pretenciosos, procurando imitar a la naturaleza que es nuestra guía y modelo.

5° A más de la crítica que uno debe hacer de su trabajo, casi siempre es indispensable o conveniente acudir también a la censura ajena. Así se precave uno de ilusiones muy frecuentes, y se aprovecha de las luces y discernimiento de los demás.

Ejercicios prácticos.

I. *Señálense las principales* **figuras.**

Las nubes (*continuación*).

¡Señor Yo te conozco; mi corazón te adora:
Mi espíritu de hinojos ante tus pies está;
Pero mi lengua calla, porque mi lengua ignora
Los cánticos que llegan al grande Jehová.
Paloma de los valles, prestadme vuestro arrullo;
Prestadme, claras fuentes, vuestro gentil rumor;
Prestadme, amenos bosques, vuestro feliz murmullo,
Y cantaré a par vuestro la gloria del Señor.
Mi voz fuera más dulce que el ruido de las hojas
Mecidas por las auras del oloroso Abril,
Más gratas que del fénix las últimas congojas
Y más que los gorjeos del ruiseñor gentil.
Más suave y majestuosa que el eco del torrente
Que cruza del desierto la inmensa soledad,
Más grande y más solemne que sobre el mar hirviente
El ruido con que rueda la ronca tempestad.

(José Zorrilla, *español*)

II. **Español antiguo.** — *Cópiese el trozo siguiente (siglo XIII) en castellano moderno:*

Açi comença la vida de la Madona Santa María Egypçiaqua.

Oyt varones huna razon
En que non ha ssi verdat non
Escuchat de coraçon
Si ayades de Dios perdon.
Toda es ffecha de uerdad,
No ay ren de falssedad.
Todos aquellos que a Dios amarán,
Estas palabras escucharán:
E los que de Dios non an cura,
Esta palabra mucho les es dura.

III. **Frases y locuciones latinas y extranjeras.** *Fórmense frases en que entren as siguientes locuciones:*

Maître d'hôtel: maestresala. — *Magni nominis umbra:* la sombra de un gran nombre. — *Mane, Thecel, Phares:* pesado, contado, dividido — *Manu militari:* por la fuerza militar. — *Mare magnum:* mar grande. — *Marionnette:* títere. — *Materiam superabat opus:* el trabajo superaba a la materia. — *Maxima debetur puero reverencia:* débese al niño el mayor respeto.—*Medice, cura te ipsum:* médico, cúrate a ti mismo. — *Mehr licht:* más luz. — *Melioribus anni:* en tiempos mejores. — *Mens sana in corpore sano:* un alma sana en un cuerpo sano. — *Menu:* minuta. — *Mezza voce:* a media voz. — *Minima de malis:* de los males los menores. — *Mise en scène:*

aparato escénico. — *Modus vivendi:* modo de vivir. — *More majorum:* según las costumbres de los antepasados. — *Mors ultima ratio:* la muerte es la última razón de todo. — *Mot de la fin (le):* la última palabra. — *Mot pour rire:* ocurrencia chistosa. — *Motu propio:* voluntariamente. — *Multa pauci:* mucho en pocas palabras. — *Mutato nomine:* cambiado el nombre. — *Mutationes fortunæ:* las mudanzas de la fortuna. — *Nascuntur poetæ, fiunt oratores:* nacen los poetas, los oradores se forman. — *Necesitas carel lege:* la necesidad carece de ley. — *Nec plus ultra:* no más allá. — *En negligé:* en traje de casa. — *Némine discrepante:* sin contradicción, unánimemente. — *Neque semper arcum tendit Apollo:* no siempre tiene Apolo tirante el arco. — *Nescio vos:* no os conozco. — *Nescit vox missa reverti:* palabra ya emitida no puede más recogerse. — *Ne varietur:* definitivo; sin cambiar nada. — *Nil novi sub sole:* nada hay nuevo bajo el sol. — *Noblesse oblige:* nobleza obliga. — *Nonchalance:* indiferencia, abandono. — *Non videbis annos Petri:* no verás los años de Pedro. — *Nota bene:* nota, observa bien. — *Nouveauté:* novedad. — *Novissima verba:* las últimas palabras. — *Nunc dimittis servum tuum, Domine:* ahora despide a tu siervo, Señor.

IV. **Composición castellana.** — *El mármol y el escultor* (alegoría).

Un bloque de mármol se queja a un escultor de los golpes que le infiere. — El escultor le hace comprender que sólo así llegará a ser una hermosa estatua admirada durante siglos. — Lo mismo sucede con nuestra naturaleza: se queja de las adversidades y contratiempos, y sin embargo son ellos que las más de las veces labran para nosotros un dichoso porvenir.

Lección 115ª — Ejercicios de lenguaje.

La Biblia.

¿Y qué mucho, señores, que las literaturas se deslustren, si con la supresión de la Biblia quedarían todos los pueblos asentados en tinieblas y en sombra de muerte? Porque en la Biblia están escritos los anales del cielo, de la tierra y del género humano; en ella como en la Divinidad misma, se contiene lo que fué, lo que es y lo que será; en su primera página se cuenta el principio de los tiempos y de las cosas; y en su última página el fin de las cosas y el de los tiempos. Comienza con el *Génesis*, que es un idilio, y acaba con el *Apocalipsis* de San Juan, que es un himno fúnebre. El *Génesis* es bello como la primera brisa que refrescó a los mundos; como la primera aurora que brotó en los campos; como la primera palabra amorosa que pronunciaron los hombres; como el primer sol que apareció en el Oriente. El *Apocalipsis* de San Juan es triste como la última palpitación de la naturaleza; como el último rayo de luz; como la última mirada de un moribundo. Y entre este himno fúnebre y aquel idilio, vénse pasar unas en pos de otras, a la vista de

Dios, todas la generaciones, y unos en pos de otros todos los pueblos; las tribus van con sus patriarcas; las repúblicas con sus magistrados; los reinos con sus reyes; los imperios con sus emperadores; Babilonia, pasa con su abominación; Nínive con su pompa; Menfis con su sacerdocio; Jerusalén con sus profetas y su templo; Atenas con sus artes y sus héroes; Roma con su diadema y con los despojos del mundo. Nada está firme sino Dios; todo lo demás pasa y muere, como pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola...

. . . . . .

Y ved, señores, porque todos los grandes poetas, todos los que han sentido sus pechos devorados por la llama inspiradora de un Dios, han corrido a aplacar su sed en las fuentes bíblicas, de aguas inextinguibles, que ora forman impetuosos torrentes, ora ríos anchurosos y hondables: ya estrepitosas cascadas y bulliciosos arroyos, o tranquilos estanques y apacibles remansos.

(J. Donoso Cortés, *español*)

Resumen oral.....

Estudio analítico.

Ideas principales — *Ideas secundarias*

Conversación.

1. ¿A qué género de estilo pertenece este trozo? — 2. ¿Qué intenta probar el autor? — 3. ¿Cuál es el carácter que predomina en el estilo de los Libros Sagrados? — 4. Cítense algunos modelos de literatura en la Sagrada Escritura. — 5. ¿Influyó verdaderamente la Biblia en la literatura? — 6. ¿Qué es el *Génesis?* — 7. ¿Qué es el *Apocalipsis?* — 8. Cítense otros libros de la Sagrada Escritura. — 9. ¿En qué se nota el carácter antitético del estilo del autor? — 10. ¿Qué es un *idilio?* —11. ¿Qué es un *himno?*—12. ¿Por qué se dice *vense pasar las tribus con sus patriarcas, las repúblicas con sus magistrados*, etc.? — 13. ¿Por qué se dice *Babilonia con toda su abominación; Nínive con su pompa; Menfis con su sacerdocio;* etc.? — 14. ¿Qué figura de pensamiento hay desde estas palabras: *todas las generaciones y unos en pos de otros*, etc., hasta *y con los despojos del mundo?* — 15. Cítese una *epifonema.* — 16. ¿Qué es una *epifonema?* — 17. ¿Qué cualidad se nota en las expresiones: *impetuosos torrentes, estrepitosas cascadas, bulliciosos arroyos*, etc.? — 18. ¿Qué es una *alegoría?* — 19. Cítese una magnífica alegoría. — 20. ¿Cuál es la etimología de la palabra *Biblia?*

Ejercicios fraseológicos.

I. *Contéstese con una enumeración a esta pregunta:*

¿Qué puede hacer el hombre con la mano?

II. **Locuciones latinas.** — *Fórmense frases de aplicación en que entren las siguientes:*

Omnis homo mendax: todo hombre miente.—*O tempora! o mores!:* ¡Oh tiempos! ¡oh

costumbres! — *Panem et circenses:* pan y fiestas. — *Parturient montes:* los montes paren. — *Patiens quia æternus:* es paciente porque es eterno. — *Pauca, sed bona:* poco, pero bueno.— *Pax vobis:* paz a vosotros.— *Pede poena claudo:* el castigo sigue al crimen cojeando. — *Per fas et nefas:* a todo trance. — *Plaudite cives:* aplaudid ciudadanos. — *Post festum, pestum:* después de una fiesta, la peste (para los escolares). — *Quid novi?:* ¿qué hay de nuevo? — *Qui non es mecum, contra me est:* el que no está conmigo, está contra mí. — *Quid pro quo:* una cosa por otra. — *Rara avis:* ave rara, caso raro. — *Servum pecus:* rebaño servil. — *Sic transit gloria mundi:* así se desvanece la gloria del mundo. — *Sine qua non:* sin lo cual es imposible. — *Si vis pacem, para bellum:* si quieres paz, ármate. — *Sui géneris:* de un modo especial. — *Tolle, lege:* toma, lee. — *Sol lucet omnibus:* el sol luce para todos. — *Statu quo:* en el mismo estado. — *Talis pater, qualis filius:* tal padre, tal hijo. — *Tot capita, tot sensus:* tantas opiniones como cabezas. — *Ultima ratio:* la última razón. — *Unguibus et rostro:* con uñas y pico. — *Vade in pace:* id en paz. — *Velis, nolis:* quieras o no quieras. — *Vis comica:* sal cómica. — *Vox populi, vox Dei:* voz del pueblo, voz de Dios. — *Vox populi, vox diaboli:* voz del pueblo, voz del diablo.

III. **Español antiguo.** — *Copiar el siguiente trozo (siglo XII o XIII) en castellano moderno.*

Dios criador, qual marahuila, non se qual es achesta strela;
Agora primas la ê veida, poco timpo a ques nacida.
Nacido es el Criador ques de las gentes Senior.
No es uertat nin se que digo, todo esto non val un figo.
Otra nocte me lo catare, si es uertat bine lo sabre...
Bine es uertat lo que io digo, en todo, en todo lo prohío.
Non pudet seer otra sennal? achesto es et no es âl.

(*Poema de los reyes magos*)

IV. *Explíquese el sentido de los refranes siguientes:*

Entre marido y mujer, no te quieras meter.
Ese es tu enemigo, que es de tu oficio.
En todas partes cuecen habas.

V. **Frases célebres y alusiones literarias.** —*Indíquese el origen de las expresiones siguientes y fórmense frases de aplicación.*

El cisne de Mantua, — el águila de Patmos, — el águila de Meaux, — el fénix de los ingenios, — el monstruo de la naturaleza, — el manco de Lepanto, — la estrella de Sevilla, — el mártir del Gólgota, — el Libertador, — el Doctor Angélico, — el Apóstol.

Non póssumus.

Credo quia absurdum (Lo creo porque me parece absurdo). (San Agustín)

Quemar las naves.

El rey ha muerto, viva el rey.

¡Santa Nación que hace brotar dioses hasta en los jardines! (Juvenal)

Hijo de Dios. El Hombre Dios.

El rey reina y no gobierna.

¡Dios no muere! (García Moreno)

Amigos míos, no hay amigos. (Aristóteles)

NOCIONES DE LINGÜÍSTICA Y ETIMOLOGÍA

I. Clasificación de las lenguas.

851. Ya dijimos que **lenguaje** es el conjunto de sonidos con que manifestamos lo que pensamos. Divídese en *mímico, oral y escrito.* (Véase la *Introducción*)

852. **Origen y formación del lenguaje.** — Sobre el origen del lenguaje se han sustentado muchas y aun contradictorias opiniones, las que pueden reducirse a dos fundamentales: 1° la que asigna al lenguaje un origen divino y sobrenatural; 2° la que le considera como un producto natural y progresivo de las facultades humanas.

Sea de esto lo que quiera, la ciencia no ha dado todavía conclusiones demostradas, ni aun hipótesis verosímiles. La opinión más general y autorizada es que Dios, al crear el hombre, así como le hizo racional y sociable, le dotó del lenguaje, sin el cual aquellos atributos de su especie hubieran quedado incompletos y casi baldíos.

«Las cuatrocientas o quinientas raíces que nos quedan después del análisis más minucioso, como elementos constitutivos de las diferentes familias de lenguas, no son onomatopeyas ni interjecciones. Son *tipos fonéticos* producidos por un poder inherente al espíritu humano. Esas raíces han sido creadas por la naturaleza, como diría Platón; pero con el mismo Platón nos apresuramos a añadir que por la *naturaleza* entendemos la mano de Dios» (MAX MULLER)

Formada la lengua primitiva y llevada por los primeros pobladores a las diversas regiones de la tierra, las influencias del clima, de la raza y del estado social de cada pueblo le imprimieron modificaciones de que resultaron ya varias lenguas distintas, las cuales a su vez dieron lugar a otras, y así sucesivamente hasta llegar al idioma más moderno.

853. **Clasificación de las lenguas.** — Clasifícanse las lenguas en *muertas* y *vivas; madres* y *derivadas; sintéticas* y *analíticas; monosilábicas, aglutinantes* y de *flexión.*

Esta última clasificación, que es llamada morfológica, se funda en el análisis de la estructura de las lenguas, o en el procedimiento a que obedecen en la formación de las palabras y en la producción de las formas gramaticales.

854. Lenguas **vivas** o **modernas** son las que actualmente se hablan; el francés, el inglés, el español, etc.

Se llaman lenguas *vulgares*.

855. Lenguas **muertas** o antiguas son las que un pueblo ha hablado, pero que ya no existen sino en los libros; el *griego*, el *latín*, el *hebreo*.

El griego y el latín se llaman lenguas *clásicas*.

856. Lenguas **madres** son las que han servido para formar otras lenguas llamadas, por esta razón, lenguas **derivadas**. El *latín*, es una lengua madre de la cual se derivan, el francés, el español, el italiano, etc.

El calificativo de lengua *madre* es naturalmente relativo, ya que todas las lenguas deben necesariamente su origen a una lengua más antigua. Hoy se admite que el sánscrito, o lengua de los hindúes, el griego, el latín, el alemán, el eslavo, que han dado origen a otras lenguas proceden de otra lengua primitiva.

857. Lenguas **sintéticas** son las que expresan las relaciones gramaticales con terminaciones variables.

Estas lenguas tienen *casos*, *declinaciones* y *voces:* así, por ejemplo, la palabra latina *rosas* (las rosas), indica por medio de su terminación, que se trata de un nombre femenino plural, complemento directo.
Las lenguas antiguas son, por lo genral, lenguas sintéticas.

858. Lenguas **analíticas** son las que expresan cada idea, cada relación gramatical, por medio de un término distinto.

Las lenguas modernas son generalmente analíticas: el francés, el español, el italiano. Así, por ej.: para señalar un complemento determinativo, el español se sirve de la preposición *de: el libro* **de** *Pedro:* el latín, al contrario, expresa esta relación por medio de la terminación: *Petrus* (Pedro) se vuelve *Petri: liber Petri*.

859. Las lenguas analíticas tienen más claridad y precisión que las lenguas sintéticas, pero la construcción de la frase es menos variada, y las inversiones menos frecuentes.

V gr.: en *Rómulo fundó Roma*, cada palabra española tiene un lugar riguroso, mientras que en el latín las tres palabras pueden combinarse en un modo cualquiera: 1° *Romulus condidit Romam;* 2° *Romulus Romam condidit;* 3° *condidit Romam Romulus*.

860. Lenguas **monosilábicas** (aisladoras o radicales) son aquéllas en que cada palabra es una raíz, o cada raíz una palabra in-

variable. La posición que esas palabras-raíces ocupan en la oración indica su oficio gramatical.

En las lenguas monosilábicas no hay prefijos, ni sufijos, ni modificación alguna que pueda indicar una relación cualquiera.

Lenguas monosilábicas son el *chino*, el *anamita*, el *siamés*, el *birmano* y los idiomas hablados en el Himalaya.

861. Lenguas **aglutinantes** son aquéllas en que varias raíces se unen para formar una palabra, pero de modo que la principal raíz no cambie de forma y las otras estén sujetas al cambio.

El *japonés*, el *turco*, el *húngaro*, el *guaraní*, el *quichua* son lenguas aglutinantes.

862. Lenguas de **flexión** son aquéllas en que todas las raíces están sujetas a la alteración fonética.

Las lenguas de flexión se dividen en dos grandes familias o grupos: las *semíticas* y las *indoeuropeas* o *jaféticas*.

A. Las lenguas **semíticas** forman a su vez tres grandes clases:

1° La **caldeosiriaca**, que comprende el *babilonio*, el *caldeo* y el *siriaco*.

2° La **hebraica**, que comprende el *hebreo* y el *fenicio*.

3° La **árabe**, la más extendida de todas, y a la que pertenecen el *etíope* y el *árabe*.

B. La lenguas **indoeuropeas** parecen traer su origen de los antiguos *arios* cuyas numerosas tribus poblaron el Asia Central, la India y la Europa. Pueden, pues, agruparse estas lenguas en dos grandes divisiones: la *asiática* y la *europea*.

La rama **asiática** de estas lenguas se compone:

1° De las **indianas**, a cuya cabeza se encuentra el *sánscrito*, la más antigua de todas.

2° De las **iranias**, a cuyo grupo corresponde el *zend* o antigua lengua de los persas, *el persa actual*, el *curdo* y el *armenio*.

La rama **europea** se compone:

1° De las **grecolatinas**, comprendiendo el *griego antiguo* y el *moderno*, el *latín*, y los idiomas derivados de éste y conocidos con el nombre de neolatinos: *italiano*, *español*, *francés*, *portugués* y *rumano*.

2° De las **célticas** entre las cuales se incluyen el *galés*, el *escocés* y el *irlandés*.

3° De las **teutónicas**, a cuyo grupo pertenecen el *gótico*, *sueco*, *noruego*, *danés*, *inglés*, *holandés* y *alemán*.

4° De las **eslavas**, subdivididas es *eslava propiamente dicha* y en *pruso-lituánicas* El *ruso*, *búlgaro*, *polaco*, *croata*, *serbio* y *prusiano antiguo* pertenecen a este grupo.

II. Formación de la lengua castellana.

863. **Origen de la lengua castellana.** — La lengua castellana, en el fondo esencial que la constituye no es más que una trasformación, una evolución del *latín vulgar*, hablado en España por el bajo pueblo durante la dominación romana y la Edad Media, en contraposición con el *latín clásico* que usaban y mantenían en sus obras literarias los hombres ilustrados.

La gran invasión de los bárbaros, en el siglo V, produjo grandes alteraciones en la estructura material y gramatical del idioma, formándose una nueva lengua que los españoles llamaron *romance*.

Con la invasión de los árabes (siglo VIII), el romance que hasta entonces había sido sólo de uso vulgar, sufrió várias modificaciones con las cuales recibió a la vez elementos de riqueza y un tinte oriental indeleble.

El *romance castellano*, después de largas vicisitudes, comienza a tomar forma, consistencia y galanura a mediados del siglo XII; adquiere el carácter de oficial en el siglo XIII empleándose en la corte, en los tribunales supremos de la monarquía, en la redacción de cartas-pueblas, contratos y escrituras; y por fin se fija definitivamente en el siglo XVI merced a los grandes escritores que por aquel entonces ilustraron las letras españolas.

864. **Elementos de la lengua castellana.** — Las *cuatro quintas partes* de las voces castellanas son voces latinas más o menos transformadas o puras.

Entre los idiomas que han enriquecido el vocabulario castellano merecen especial mención:

1° El *árabe* que ha introducido en el castellano el 6 % de las palabras: estos términos árabes se refieren ordinariamente a las ciencias, a los empleos y casi nunca al sentimiento.

Ejemplos de palabras árabes. — Albaricoque, algodón, arroz, aceite, naranja, sandía. — Algebra, arroba, cifra, quintal, tarifa. — Mezquita, alcalde, arsenal, alfiler, almacén, alquiler, azotea, tabique, etc.

2° El *godo* ha dado al castellano unos cuatrocientos términos relativos a la guerra y no pocos nombres propios.

Ejemplos de términos godos. — Escaramuza, flecha, espuela, guía, esgrima, mástil, botín, ganso, guerra, etc.

3° El *vascuence*, esa lengua misteriosa que todavía se habla y se mantiene intacta, ha dejado visibles restos en el castellano.

Ejemplos de términos vascuences. — Ganzúa, guijarro, garbanzo, etc. etc.

4° El **griego** ha dado un número muy crecido de términos relativos a las ciencias modernas y a la historia eclesiástica.

Ejmplos de terminos griegos. — Simpatía, monarquía, teología, litografía, filántropo, Biblia, crisma, metrópoli símbolo, apóstol, mártir, ángel etc. etc.

5° Las *lenguas americanas* han suministrado algunos términos relativos a los productos naturales del suelo y al estado social.

Ejemplos. — Chala, cacique, canoa, caucho, chocolate, guano, huracán, pampa tapioca, poroto, gaucho.

Además, varias voces, que se han usado en primer lugar en América, son hoy aceptadas por la Academia Española.

Criollo, *chúcaro* (caballo *chúcaro*, bravío), *empamparse* (extraviarse en a pampa), *galón*, *linchar*, *malón*, *mucamo*, *pajonal*, *poirero*, etc. (Véase la décima qu nta edición del Diccionario de la Real Academia, 1925).

6° Entre las modernas lenguas europeas el *francés* es la que ejerce mayor influencia en el castellano, influencia tan avasalladora que los encargados de mantenerlo limpio, fijo y esplendoroso «exageran su misión y van hasta negar la hospitalidad a toda palabra francesa, por el mero hecho de serlo».

7° Existen, además, en castellano, así como en los demás idiomas, cierto número de voces que provienen de algún hecho histórico, institución política o religiosa, nombres propios de países, ciudades o personas y cuya época de incorporación puede fijarse con más o menos exactitud. Entre otras citaremos las siguientes: *amperio*, *artesiano*, *atlas*, *bayoneta*, *berlina*, *canario*, *casimir*, *corbata*, *galvanismo*, *guillotina*, *muselina*, *quinqué*, *voltio*, *zarzuela*, etc.

865. **Países en que se habla el castellano.** — El castellano se habla en todas las provincias de España, no obstante tener algunas de ellas otras lenguas o dialectos; se habla además en la América del Sud (excepto en el Brasil); en la América Central, en Méjico, en Cuba y en Puerto Rico; en las posesiones españolas del Africa y en las Filipinas.

866. **Dialectos del castellano.** — Entre los *dialectos romances*, que se formaron en España conjuntamente con el castellano y que se hablan todavía en algunas provincias de la península, merecen especial mención:

El **gallego, galiciano o galaico**, que es el idioma de Galicia, y con poca diferencia de Portugal; lejos de ser una corrupción del castellano, como se complacen algunos en afirmar, es anterior a aquél en su formación y su literatura es más antigua que la castellana.

El **asturiano o bable**, dialecto de los valles y montes de Asturias, ocupa un lugar intermedio entre el castellano y el gallego.

El **catalán** y sus variaciones *(valenciano, mallorquín* etc.*)*, hablado por unos cuatro millones de habitantes, se asemeja al provenzal, y tiene una literatura propia, con obras de gran valor, por su belleza y originalidad unas, y otras por su erudición y los profundos conceptos que encierran.

III. Elementos de las palabras.

867. La **etimología** (del griego *etimos*, verdadero; *logos*, dicción, palabra) es la ciencia que trata de darnos a conocer el origen y el verdadero sentido de las palabras. Estudia también los *elementos* de que se componen y la historia de su *formación.*

868. El estudio de la etimología es importantísimo y aun necesario para conocer debidamente una lengua.

En efecto, su estudio nos proporciona, entre otras, las ventajas siguientes:

1° Conocida la etimología de una palabra, se sabe descifrar su significado literal o absoluto, que las más de las veces es idéntico a su significado usual y corriente. Cuando una palabra tiene varias acepciones, la etimología nos da su acepción propia, no siendo las demás sino acepciones figuradas.

2° La etimología sirve para determinar la sinonimía, o sea la diferencia de significado entre las voces sinónimas.

3° Conocido el origen de un vocablo, se retiene mejor su significado.

4° Nos enseña las reglas de la derivación y de la composición de las palabras, y nos habilita para apreciar los arcaísmos y los neologismos.

5° Las etimologías fijan la ortografía y evitan las corrupciones y mutilaciones.

869. Los elementos materiales de que se componen las palabras reciben los nombres de *raíces*, *radicales*, *prefijos* y *sufijos* (*afijos*), *flexiones* y *desinencias*.

870. Llámase **raíz** el elemento irreductible de la palabra, o sea, la porción literal o silábica que de ella queda después de despojarla de flexiones, prefijos y sufijos.

La raíz representa la idea matriz o principal expresada por la palabra, es el núcleo o gérmen de donde nacen sus varias formas.

871. **Radical** o **tema** es la raíz provista ya del sufijo de derivación y preparada ya para recibir flexiones.

Diferencia entre raíz y radical. — «La raíz es el orígen común de todas las palabras de la misma *familia*, y el radical es el origen inmediato de parte o de una sola rama de ella; la raíz es más sencilla y breve que el radical. El radical, por consiguiente, altera siempre la estructura material de la raíz. Esta es como el primitivo y el radical puede considerarse ya como un primer derivado; la raíz es primaria, el radical es una raíz secundaria». (DOBRANICH)

Así, *am* es la raíz de todas las palabras que recuerdan la idea de amar, como: amor, amable, amabilidad, amador, amante, amigo, amistad, enamorar, etc. Las palabras *género*, *genérico*, *genéricamente*, *generar*, *generador*, *generación*, *degenerar general*, *generalizar*, etc., tienen por raíz *gen* (producir) y por radical *gener;* — *gente*, *gentil*, *gentileza*, *gendarme*, *etc.*, tienen la misma raíz que el grupo anterior y su radical es *gent*.

Las letras que se agregan a la raíz para convertirla en radical, reciben el nombre de *características*.

872. **Prefijos** (del lat. *præfixus*, fijado delante) son unas partículas que se anteponen al radical añadiéndole una idea secundaria indicada por su propia significación; así, en *predecir*, *prever*, la partícula *pre* es un prefijo que añade a los radicales *decir*, *ver*, una idea secundaria de anterioridad; **predecir**, *decir antes;* **prever**, *ver antes*.

873. **Sufijos** (del lat. *suffixus*, fijado por debajo) son partículas que se colocan al fin de las palabras primitivas para modificar, por medio de una idea accesoria, el sentido de ellas. En la voz *alabanza*, la partícula *anza* es un sufijo que significa *acción de:* **alabanza**, *acción o alabar*.

874. Los prefijos y sufijos reciben el nombre genérico de **afijos** (del lat. *affixum*, fijados al lado).

875. **Flexión**, o mejor, *inflexión*, es el término genérico para designar las formas diversas de las terminaciones de las palabras; y **desinencia**, es la terminación que marca el género y el número de los sustantivos y adjetivos, el número, persona, tiempo y modo del verbo.

Existe desacuerdo entre los gramáticos y etimologistas acerca del valor exacto de los términos *inflexión* y *desinencia*. Mientras Littré y la mayor parte de los autores, definen ambas palabras según lo hemos hecho, la Real Academia Española dice, que *inflexión* es cada una de las terminaciones del verbo en sus diferentes modos, tiempos, números y personas, del pronombre en sus casos, y de las demás partes variables de la oración en sus géneros y números; y que *desinencia* es la terminación de los vocablos derivados.

IV. Formación de las palabras.

876. **Derivación** es el procedimiento por el cual se forman vocablos nuevos, bien sea ampliando o bien alterando la estructura y significación de otros llamados primitivos.

La derivación puede ser *gramatical* o *ideológica*, *propia* o *impropia*.

877. **Derivación gramatical** es aquélla en que predomina la idea del primitivo en todos sus derivados. Así, en *amo*, *amaba*, *amaré*, etc., la idea del primitivo *amar* predomina siempre, y por tanto las citadas voces constituyen *derivaciones gramaticales*.

878. **Derivación ideológica** es aquélla en que la idea del primitivo no es la *principal*, sino meramente la *radical*, a la que se añaden otras ideas accesorias; v. gr.: *amable*, *amabilidad*, etc.

879. **Derivación propia** es la que crea vocablos mediante un cambio de forma y el aditamento de un sufijo; v. gr.: *amabilidad*, de amar; *nobleza*, de noble.

880. **Derivación impropia** es la que se crea para ciertas palabras funciones nuevas, pero sin cambio de forma ni aditamento alguno de sufijo; v. gr.: *noble*, *viejo*, que son adjetivos se convierten en sustantivos sin cambiar de forma.

881. Las voces se dividen por su formación en *primitivas* y *derivadas*, y por su composición en *simples* y *compuestas*.

382. **Voces primitivas** son las que sólo constan de una raíz o de un radical con sufijo de derivación o sin él; v. gr.: *árbol* es voz primitiva pues consta de la raíz *arb* y del sufijo de derivación *ol*.

Las voces primitivas pueden estar acompañadas de prefijos.

383. **Voces derivadas** son las que se forman agregando sufijos a las primitivas; v. gr.: *arboleda*.

384. **Voces simples** son las que constan de un radical acompañado de sufijos o sin ellos; v. gr.: *justo, historia*.

385. **Voces compuestas** son las que se forman de dos o más palabras simples, o de una simple precedida de partícula separable o inseparable; v. gr.: *coliflor, injusto*.

En toda palabra compuesta entran cuando menos dos miembros o términos: uno expresa la idea principal y el otro la determina.

386. Se forman voces compuestas:

1° Por *yuxtaposición*, es decir, añadiendo otra voz completa a la simple; v. gr.: *bocacalle, cabizbajo, cortaplumas*.

En la yuxtaposición, uno de los términos suele experimentar un ligero cambio fonético, por exigirlo así la eufonía (véase *Figuras de dicción*).

2° Por medio de partículas antepuestas a la palabra simple v. gr.: *anteojo, antifaz, sobrehumano*, etc.

387. Las partículas componentes o prefijos pueden ser *separables* o *inseparables*.

Se dice que son *separables* cuando tienen uso también por sí solos, ya sea como preposiciones, adverbios u otras partes de la oración; e *inseparables* cuando no pueden emplearse más que en la composición de palabras.

La mayor parte de los prefijos sufren alteraciones, más o menos sensibles, al unirse a las voces simples.

V. Derivación.

La mayor parte de los vocablos que constituyen nuestro idioma son derivados y compuestos. El número de las voces primitivas es muy limitado, y mucho más aún el de las raíces.

Dada en el párrafo anterior la definición y divisiones de la derivación, aquí hablaremos sólo de la derivación propia.

888. Casi todos los sufijos (1) castellanos proceden del latín, y se clasifican para su estudio en *nominales* y *verbales*. Su objeto, según ya dijimos, es modificar la idea contenida en el radical, añadiéndole la idea secundaria que representa.

He aquí clasificados, según su significación más ordinaria, los principales sufijos nominales.

889. Los sufijos que indican *acción, resultado, golpe, autor*, son:

Aje, ...	Ej.: *Hospedaje*, acción de *hospedar*.
Ancia, encia, ...	— *Penitencia*, acción del *penitente*.
Anza, ...	— *Alabanza*, acción de *alabar*.
Ida, ...	— *Huída*, acción de *huir*.
Io, ...	— *Estudio*, acción de *estudiar*.
Ión, sión, ción	— *Ocupación*, acción de *ocupar*.
Ido, ...	— *Bufido*, resultado de la acción de *bufar*.
Mento, miento, ...	— *Aumento*, result. de la acción de *aumentar*.
Ura, ...	— *Juntura*, resultado de la acción de *juntar*.
Ada, azo, ...	— *Sablazo*, golpe dado con el *sable*.
Ficador, factor, hechor,	— *Bienhechor*, autor de un *beneficio*.
Or, tor, dor, sor, ...	— *Historiador*, autor de una *historia*.

Estos sufijos se juntan generalmente con el radical de un verbo.

890. Los sufijos *ada, aje, ata*, con un sustantivo por radical, indican colección; v. gr.: *torada*, conjunto de *toros; ventanaje*, serie de *ventanas; cabalgata*, reunión de personas montadas en *cabalgaduras*.

891. Los sufijos que indican *cualidad*, son:

Dad, idad, ...	Ej.: *Fidelidad*, cualidad del que es *fiel*.
Ego, iego, ...	— *Palaciego*, cualidad del que sirve en *palacio*.
Ez, eza	— *Lobreguez*, cualidad de lo que es *lóbrego*.
Ia, cia, icia, ie ..	— *Audacia*, cualidad de lo *que es audaz*.
Ia	— *Cortesía*, cualidad del que es *cortés*.
Tud, itud, ud	— *Juventud*, cualidad de los *jóvenes*.
Umbre, dumbre ..	— *Pesadumbre*, cualidad de lo *pesado*.

Estos sufijos se añaden ordinariamente a un adjetivo.

892. Los sufijos *ina, ista*, añadidos a un sustantivo indican *el oficio, el arte* v. gr.: *medicina*, arte del *médico; pleitista*, oficio del

---

(1) Aunque exista una diferencia específica entre los *sufijos, inflexiones* y *desinencias*, la mayor parte de los etimologistas abarcan estas tres voces en la genérica de *sufijos* y la emplean para designar indistintamente cualquier terminación de palabra. Otros prefieren la palabra *desinencia*.

que defiende un *pleito;* el sufijo *ina* indica además el lugar donde se ejercen; v. gr.: *oficina*, lugar donde se ejerce un oficio.

893. Los sufijos *ismo, ista*, indican a menudo un sistema de *creencias* u *opiniones;* v. gr.: *cristianismo*, sistema de creencias del *cristiano; tomista*, el que sigue la opinión de santo *Tomás;* además el sufijo *ismo* expresa una locución propia de una lengua; v. gr.: *latinismo*, locución propia de la lengua *latina*, etc.

894. Los sufijos que indican la *función, dignidad, cargos, dependencia*, o *cosas* a ellas referentes, son:

Ado, ...	Ejemplo:	*Apostolado*, función del *apóstol.*
Ato, ...	—	*Priorato*, cargo, dignidad del *prior.*
Azgo, ...	—	*Maestrazgo*, dignidad del *maestro.*
Engo, enga	—	*Abadengo*, señorío del *abad.*
ía, ...	—	*Canongía*, dignidad del *canónigo.*

895. Los sufijos que indican el *lugar* donde se ejecuta una acción, donde se halla una cosa, o se presenta colección o repetición, son:

Al, ar	Ejempo:	*Arrozal*, lugar sembrado de *arroz.*
Ario, ...	—	*Campanario*, lugar donde hay las *campanas.*
Eda, edo	—	*Viñedo*, lugar plantado de *viñas.*
Eo, ...	—	*Torneo*, repetición de *torneos.*

896. Los sufijos *bulo, bro, cro, tro* y *ulo*, indican el *medio*, o el *instrumento* que sirve para producir una acción; v. gr.: *conciliábulo, establo, candelabro, simulacro, peligro, claustro, cíngulo.*

897. El sufijo *ada*, añadido a un nombre, denota el *contenido;* v. gr. *cestada*, contenido de una *cesta.*

898. Los sufijos *ante, ente, ario, ía*, indican la *profesión;* v. gr.: *ayudante*, profesión del que *ayuda; lapidario*, profesión del que labra la *piedra* fina; *abogacía*, profesión del *abogado.*

899. El sufijo *ense*, indica *corporación;* v. gr.: *trapense*, religioso de la *Trapa.*

900. Los sufijos *és, is, az, iz, oz*, expresan *patronímicos;* v. gr.: *Garcés*, el hijo de *García; Peris*, de *Pedro; Muñoz*, de *Munio*, etc.

901. Los sufijos que indican *gentilicios*, son:

An, ano	Ejemplo:	*Tucumano*, habitante de *Tucumán*.
Ego, iego	—	*Gallego*, habitante de *Galicia*.
Ense, és	—	*Cordobés*, habitante de *Córdoba*.
Ero	—	*Habanero*, habitante de la *Habana*.
Esco	—	*Turquesco*, perteneciente a *Turquía*.
Ino	—	*Correntino*, habitante de *Corrientes*.
Isco	—	*Berberisco*, habitante de *Berbería*.

902. Los sufijos *aumentativos*, son:

Acha, acho, achón	Ejemplo:	*Hombracho* hombre *grueso* y *fornido*.
Azo, aza, azón	—	*Gigantazo, bocazo*.
On, ona	—	*Bellacón, mujerona*.
Ote, ota	—	*Librote, grandota*.

903. Las terminaciones más propias y comunes para los *despectivos*, son:

Aco, acho	Ejemplo:	*Libraco, vulgacho*.
Astro, ato	—	*Poetastro, cegato*.
Orrio, uco	—	*Villorio, beatuco*.

904. Los sufijos *diminutivos* del sustantivo, esto es, que añaden al sentido del sustantivo una idea de pequeñez, son:

Ato	Ejemplo:	*Ballenato*, de *ballena* (pequeña).
Ejo	—	*Animalejo*, de *animal*.
El	—	*Lebrel*, de *liebre*.
Ezno	—	*Viborezno*, de *víbora*.
Ijo, ija	—	*Lagartija*, de *lagarto*.
Illo, ill, ico	—	*Florecilla*, de *flor*.
In, ina	—	*Chiquitín*, de *chico*.
Ino, ina	—	*Palomino*, de *paloma*.
Ito, ita	—	*Juanito*, de *Juan*.
On	—	*Cajón*, de *caja*.
Uelo, uela	—	*Antoñuelo*, de *Antonio*.
Ulo, ula	—	*Régulo*, de *rey*.

905. La derivación verbal se verifica por medio de sufijos propios o por la adición de letras de flexión al radical de cualquier clase de palabras. En el primer caso, la derivación se llama inmediata; en el segundo mediata. Ejemplo de derivación mediata:

1° De sustantivo: *arbolar*, de árbol; *penar*, de pena.

2° De adjetivo: *extremar*, de extremo; *gravar*, de grave.

3° De un sustantivo derivado: del sufijo *iar*, *envidiar*, de envidia; del sufijo *inar*, *caminar*, de camino, etc.

906. La derivación verbal inmediata tiene sufijos propios y de significación determinada. Los principales en castellano son:

1° *Car, gar, ear*, que significan causar y hacer con frecuencia; v. gr.: *fabricar, vengar, gorjear.*

2° *Ular* y *olar* que tienen una significación diminutiva o frecuentativa; v. gr. *garrular, tremolar.*

3° *Tar, dar* y *sar;* v. gr.: *juntar, olvidar, pensar.*

4° *Izar*, que expresa idea de imitación; v. gr.: *bautizar, evangelizar.*

VI. Prefijos de origen latino y griego.

907. *Los prefijos castellanos* son todos o casi todos de procedencia latina o griega.

Los principales prefijos separables que se usan en castellano y que provienen de preposiciones latinas son:

A, *ac, ad, ar* (del latín *ad*) denota tendencia, acercamiento, semejanza, intensidad en la acción; v. gr.: *adormecer, abotonar, avinagrado, afracesado, acceder, adaptar, arribar.*

Ante, *ant, anti, an, ente*, (lat. *ante*) arguye prioridad de tiempo, orden, lugar; v. gr.: *antemeridiano, anteojo, antifaz, antaño, antemano, anverso.*

Con, *co, cog, com, cor, cu, cum* (lat. *cum*), envuelve la idea de compañía, y a veces sólo sirve para dar más fuerza e intensidad a la palabra que acompaña; v. gr.: *componer, confluir, coetáneo, correlativo, cuñado, cumplir.*

Contra, *contro, contr* (lat. *contra*), denota idea de oposición y contrariedad; v. gr.: *contrariedad, controvertir, contracto.*

De, *di, des, dis* (lat. *de*), expresa la idea de alejamiento, procedencia, posesión, pertenencia, etc., y en composición es además privativo y aumentativo; v. gr.: *defunción, desflorar, deshonra, difundir, dislocar.*

En, *em, in, im, i, am, ens, ins* (lát. *in*), comunica fuerza y acción al vocablo que precede; indica entrada, superposición, negación, agresión, reversión; v. gr.: *ennoblecer, enmarañar, enlodar, inducir, ingreso, imponer, indiviso, indigno, inerme, ileagal, irrupción.*

Entre, *entro, inter, inte, intro, intr, intu, indi, indu, ind* (lat. *inter*), denota el estado o situación en medio de dos acciones u objetos, y en composición atenúa la acepción del simple; equivale también a en lo interior; v. gr.: *entreactos, entrecejo, entrefino, entrometer, intercolumnio, interponer, intervalo, intramuros, intromisión, intrínseco, indígena, indagar.*

Para, denota fin o término, y en esta significación sólo entra en castellano, como prefijo, en el compuesto *parabién.*

Por, *per, pel, pes* (lat. *per*), connota ciertas relaciones de tiempo, espacio, medio, motivo, ocasión; v. gr.: *pordiosero, porvenir, perdurable, perforar, pernoctar, pelmazo, pespuntar.*

Sin, *sine* (lat. *sine*), denota carencia, privación; v. gr.: *sinsabor, sinrazón, sinecura, sinnúmero.*

So, *son, sos, soc* (lat. *sub*), significa debajo, posición inferior; v. gr.: *socavar, someter, sonrojar, sostener, soslayo, socaire.*

Sobre, *super, supro, suso, sor, su, sus, sur* (lat. *super*), indica superioridad, abundancia, adición, exceso, sorpresa; v. gr.: *sobrelodo, sobrehumano, superficie, supramundano, sorprender, suspirar, sureminente.*

Tras, *trans, tra, tres* (lat. *trans*), equivale a detrás, del otro lado; indica también el tránsito de un lugar a otro, de uno a otro estado, y al través de una cosa; v. gr.: *transformar, transandino, trasponer, trascoro, trastienda, tradición, travestido, tresañejo.*

908. Los principales prefijos inseparables de origen latino que entran en la formación de voces castellanas son:

Ab, *abs, an, a,* denota la idea de separación o de alejamiento; v. gr.: *abjurar, abstenerse, ausente, anormal.*

Circum, *circun, circu,* significa alrededor de, en torno de; v. gr.: *circumpolar circunvecino, circuito.*

Cis, del lado de acá, aquende; v. gr.: *cisplatense.*

Des, *dis, de, di,* partícula negativa que comunica al simple la idea contraria de la que aquél expresa; v. gr.: *desarme, discordia, desangrar, diseminar.*

Equi, *ecu,* igual; v. gr.: *equilibrio, ecuanimidad.*

Ex, *ej, e, en,* significa movimiento hacia afuera, extracción, negación, funciones que se desempeñaron y ya no se desempeñan; v. gr.: *explicar, excavar, excéntrico emanar, expresidente, exministro.*

Extra, fuera de; v. gr: *extramuros, extrínseco.*

Infra, debajo de; v. gr.: *infrascrito, infraoclava.*

Ob, *o, oc, os, obs,* da más fuerza y eficacia a la palabra que acompaña, y también indica contrariedad, resistencia; v. gr.: *obcecación, obtener, ofender, obstruir, ostensible, ocurrencia.*

Omni, *todo;* b. gr.: *omniciencia, omnímodo.*

Pen, casi; v. gr.: *penumbra, península.*

Pos, *post,* después, v. gr.: *posponer, posterior, posdata.*

Pre, signfica delante; v. gr.: *precursor, predecir, prematuro.*

Re, *red, res, rem, rim,* denota repetición, aumento, negación, atenuación, y también movimiento hacia atrás; v. gr.: *reclamar, recaer, reprochar, remolón, resguardar rimbombar redargüir.*

Sub, indica inferioridad; v. gr.: *subalterno, subdiácono, súbdito.*

Ultra. más allá; v. gr.: *ultratumba, ultramar.*

Vice *vi, viz,* denota substitución o grado inferior; v. gr.: *vicepresidente, virrey vizconde.*

Yuxta, cerca de, junto; v. gr.: *yuxtaposición.*

909. Los principales prefijos de origen griego son:

Anfi: significa de ambos lados, alrededor; v. gr.: *anfibio, ánfora, anfiteatro.*

Anti: contra, idea de oposición; v. gr.: *antípoda, antídoto, antipatía.*

Archi, arci: idea de exceso, mando, preeminencia; v. gr.: *archipiélago, archiduque, arcipreste.*

Cata: contra, abajo, con fuerza; v. gr.: *cataclismo, catacumba, cataplasma.*

Dia: significa por, al través de; v. gr.: *diáfano, diafragma, diámetro.*

Epi: equivale a *en, sobre* o *después;* v. gr.: *epitafio, epílogo.*

Hemi: signica *medio, mitad;* v. gr.: *hemisferio, hemistiquio.*

Hiper: equivale a *encima, sobre, más;* v. gr.: *hipérbatón, hipérbola, hipertrofia.*

Hipo: significa *bajo, debajo* y equivale al *sub* latino ;v. gr.: *hipoteca, hipótesis, hipocondrio.*

Meta, met, metem: envuelve idea de sucesión, de cambio, de sustitición; v. gr.: *metáfora, metamórfosis, metonimia, metempsicosis.*

Para, par, parr: denota cercanía, proximidad; v. gr.: *paralela, paranomasia, parónimo, parroquia.*

Peri: equivale a *cerca, en torno, alrededor;* v. gr.: *perífrasis, perímetro, período, peristilo.*

Poli: equivale a *mucho;* v. gr.: *poliglota, politécnico, polisílabo.*

Sin: si, sis, sim, equivale a *con;* v. gr.: *sinfonía, silogismo, sistema, símbolo.*

Y además los prefijos *mono* (uno), *di* (dos), *tri* (tres), *tetra* (quatro), *penta* (cinco), *hex* (seis), *hepta* (siete), *octo* (ocho), *ene* (nueve), *deca* (diez), *endeca* (once), *hecto* (cien), *kilo* (mil), *miria* (diez mil), con los cuales formanos palabras tan conocidas como *monosílaba, disílaba. trípode, tetraedro, pentágono, hexaedro, heptaedro, octosílabo, eneágono, década, endacágono, hectolitro, kilogramo, miriámetro.*

TROZOS SELECTOS

Advertencia relativa a los trozos selectos. — El maestro explicará estos trozos y los hará aprender de memoria. Se servirá también de ellos para los ejercicios de *lectura, declamación,* o *traducción en prosa.* Si creyese útil hacerlos transcribir podría entonces hacer una de las preguntas siguientes u otras análogas:

1ª Indíquense los sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos, participios, adverbios, etc.

2ª Señálense las palabras que están en tal género, en tal número, en tal persona, en tal tiempo, etc.

3ª Subráyense las palabras que son sujetos, atributos, complementos determinativos, directos, indirectos, etc.

(Estas indicaciones se darán oralmente, o por escrito, subrayando las palabras que correspondan a la pregunta).

I. — PROSA

1. — Meditación.

Si en medio del esplendor sereno del día o de las sombras pacíficas de la noche, alzamos los ojos al cielo, donde está la patria del cristiano y los fijamos después en la tierra, lugar de su peregrinación, sentiremos en el alma que la tierra y el cielo nos revelan con lenguaje mudo mas de celeste energía, la existencia de un Dios bueno, próvido, misericordioso, de un Dios padre de los hombres.

Esas estrellas que lucen sobre nuestra frente, esas flores que admiramos a nuestros pies, esos rayos que alegran con sus murmullos a la tierra, ese rocío que la refresca, esa lluvia que enriquece sus entrañas, ese mar azul, espejo magnífico del cielo que así como un esposo abraza a su esposa, ciñe a la tierra coronada de flores con brazos resplandecientes; ese sol que, imagen de Dios, alumbra y vivifica; esa dulce y sagrada luna que baña con rayos tímidos al mundo adormecido y tenebroso,

como una lámpara que brilla en un templo solitario, como una esperanza que sonríe, consolando en medio de una profunda aflicción... todo, todo nos revela con un lenguaje mudo, mas de celeste energía la existencia de un Dios bueno, próvido, misericordioso, de un Dios Padre de los hombres.

El universo en su templo; el corazón del hombre su altar.

Pero ¿quién es este Dios, cuya existencia anuncian las flores cuando se entreabren, proclama el mar cuando ruge, y dice a millares de mundos el sol cuando los ilumina? Abrid y leed el Evangelio, y hallaréislo escrito en caracteres de amor...

Un hombre, hombre a los ojos de los hombres, pero Dios a los ojos de Dios, nace en un pesebre para ennoblecer a la pobreza, vive entre miserias para santificar a la desgracia, permite reclinar sobre su seno la frente de un amigo para hacer sagrada la amistad, y enclavado en una cruz, y delante de un mundo para quien era virtud la venganza, perdona al expirar, y pide al Padre que perdone a sus verdugos.

Este Hombre Dios llamábase en el mundo Jesucristo.

Cuando apareció en él, la tierra adoraba a unos dioses peores que los hombres: Tiberio forzaba al mundo a que le hartase de su servidumbre; la fatalidad era la Providencia de los gentiles, la esclavitud su derecho común: tenía por recreo el derramamiento de sangre por crimen a la desgracia, por ignominia a la pobreza...

Bossuet, el ilustre Bossuet, ese gran orador, gran poeta, gran filósofo, el cual, según hablaba de las cosas divinas, no parece sino que había asistido a los consejos del Eterno y según el divino lenguaje que usaba, que había escuchado la voz de los Angeles, encarecía una vez, con voz verdaderamente de ángel, la bondad y las grandezas de Dios. Y después de haberla encarecido, cual ingenio humano jamás lo ha hecho, prorrumpió en este rasgo, en sus labios, a la verdad altamente sublime: "Perdonad, Señor; son hombres los que hablan".

Nosotros, pues, sólo diremos que si existe algún hombre que al leer y meditar las palabras tan dulces, tan inefables, tan divinamente divinas como las de Jesucristo, no siente que, enternecido su corazón, se mueve por amor y admiración a adorar al Dios de la naturaleza en el Dios del Evangelio, si ese hom-

bre existe, repetimos, es un hombre... verdaderamente desgraciado.

(ANTONIO APARISI GUIJARRO, *español).*

2. — La civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo.

Tres grandes ideas forman y componen nuestra civilización: Roma, el Cristianismo, los bárbaros. Los bárbaros dan la materia con sus tribus; Roma, la organización, la forma, con sus leyes y sus códigos; el Cristianismo, la substancia, el alma, con sus ideas y con sus dogmas. Contemplemos estas tres ideas.

El Cristianismo, cuyo origen divino todos reconocemos, cuya eficacia inagotable, todos confesamos y sentimos; primera luz que nos ha sonreído entre los ensueños de la inocencia, primera ley que ha refrenado las tempestades y los ímpetus de nuestra juventud, objeto de todas las oraciones, consuelo de todos los dolores, idea que en el seno del hogar doméstico hemos librado, como la miel de la vida, de los labios de nuestras madres, y que guardamos en el fondo del ser como el alma del alma; poesía invisible, que resuena desde la cuna en nuestros oídos; símbolo, que vemos en nuestros campos saludado por el labrador, cuando la golondrina le anuncia la primavera; en nuestras playas adorado por el navegante, cuando la gaviota le señala el buen tiempo; ángel que nos acompaña en vida, que dignifica todas nuestras buenas acciones, y que después de muertos, se sienta silencioso en la tierra donde dormimos, y recoge el aroma de nuestra vida, el alma y lo lleva en sus alas a través de los orbes a Dios; el Cristianismo, que es una religión, un arte, una gran filosofía, todo verdad, todo hermosura, todo bondad como doctrina social, por más que pese a los que quieren ungir con él todas las tiranías; como doctrina social, dió dignidad al esclavo, igualó moralmente al pobre con el rico, hizo de todos los hombres una sola familia, de todas las naciones, antes enemigas, la Humanidad; y quiso que esta obra de libertad contara entre sus grandes holocaustos el sacrificio del Verbo, y por su primer mártir al Hijo del eterno.

Esta es el alma de la civilización presente. Ver cómo se desarrolló en los primeros tiempos, cómo luchó con el paganismo,

cómo triunfó, será el objeto de las presentes lecciones. Pero no era éste el único elemento que en la civilización existía en estos cinco siglos; existía también el mundo clásico. Grecia había hecho de la Humanidad, con su cincel de artista, una hermosa estatua que el Cristianismo animó con el fuego del cielo, y Roma, la guerrera y legisladora, había logrado que el mundo se postrara ante el ideal clásico de hinojos, y lo recibiera como la preparación inferior de otra idea más alta, como el principio de otra vida más grande. Por eso el mundo clásico tiene armonía para nuestros oídos, dulces cánticos para nuestros corazones; y todos nos acordamos de él como la cuna de azucenas donde se mecía nuestra civilización, como la misteriosa lámpara donde empieza a arder la luz de nuestro espíritu. Yo no puedo mirar a Grecia, la nación de las grandes personificaciones, sin que se me aparezca personificada en la figura de una casta musa. Hermosa como la divina Psiquis, las perlas de Oriente, que las traen sus hijos los Pitágoras, los Herodotos, del fondo de los templos antiguos, orlan su frente; la luz de las ideas tiñe de una hermosura divina su rostro; reclinada en su lecho de azucenas, con la caja de oro que guarda el néctar de la vida de sus dioses en una mano, y en la otra la lira que produce los ardorosos himnos, se mira en el celeste seno de aquellos mares, donde se mezclan las aguas de Asia y de la Europa como la cadencia de una eterna endecha de amor, y deja errar su mirada por aquellos esplendorosos cielos, y, pidiendo inspiración a los mares, a las montañas, a los bosques, a los horizontes, dicta a Homero sus poemas, a Píndaro sus cantos, a Esquilo y Sófocles sus tragedias, a Tucídides y Herodoto la historia, a Platón y Aristóteles la filosofía; y cuando Roma la esclaviza, lejos de atarse a su carro triunfal, entra como señora en sus festines, como maestra en sus escuelas, como diosa en sus templos; y si, por último, allá en el siglo V de la Iglesia, consiente en ser sacrificada en la casta figura de Hipatía por manos de los sacerdotes cristianos, como víctima coronada de flores que la antigüedad ofrece al nuevo culto, es después de haber infundido su espíritu en la Iglesia de Oriente y de haber filigranado el Evangelio con el armonioso ritmo de su divina lengua. Pues si la Grecia vive hasta el siglo V, ¿qué diremos de Roma? En la gran pira que formó con las armas de todos

los reyes y de todos los pueblos, en la gran cárcel del Panteón, donde se reunieron los dioses de todas las gentes; en sus códigos, donde se encerraron las costumbres de todos los pueblos, Roma formó el genio de una civilización que todavía vive entre nosotros, y resumió el trabajo de toda la historia precedente para que no se perdiera la obra de la Providencia.

Pero sobre aquel mundo clásico, tan hermoso en los siglos que vamos a historiar, se extendía una espada de fuego. Era la espada de los bárbaros, venidos del fondo del Oriente; origen de todas las grandes emigraciones; habían acampado en los hielos del Norte, y el alma panteísta que recibieron en su origen se individualizó en cada uno de aquellos bárbaros en el fondo de sus obscuras cabañas. Mil tribus componían y dividían aquellas gentes, tribus que mandaban sus bandas, como grandes manadas de aves de rapiña, a devastar las regiones abiertas a su voracidad. Engendrados los más de aquellos bárbaros en un carro, nacidos en un punto, amamantados en otros, no conociendo patria, y, por lo mismo, no radicando en el suelo, poseídos de un instinto viajero que era el secreto de su destino, azotadas sus espaldas por los hielos y los huracanes, que los empujan hacia Occidente; sin leyes escritas, sin gobierno organizado, adorando ora dioses indios, ora griegos, ora divinidades feroces que se abrevan en sangre, ora una espada puesta de punta en el suelo, a cuyo alrededor danzaban como energúmenos; heridos por tribus todavía más bárbaras, venidas del fondo de la Mongolia a cumplir los decretos del Eterno, tribus que comían o dormían y vivían a caballo, que lanzaban gritos horribles semejantes a los graznidos de los cuervos, que no sabían donde iban, que se deshacían como las montañas de arena del desierto y se condensaban como las trombas marinas; hombres horrorosos que llegaron a espantar a los mismos bárbaros, pues *Jornandes* los describe trémulo, espantado, pintándonos su piel teñida de negro, sus ojos sanguinolentos, escondidos y luminosos como los del buho, su rostro parecido a una deforme tortuga, sus mejillas acribilladas de heridas, pues sus madres se las partían al nacer para que sintiera en sus labios antes el hervor de la sangre que la dulzura de la leche; y todos estos bárbaros, que unos venían del Rhin, otros del Danubio, otros de la Escitia, otros de la Escandinavia, como los huracanes nacidos de

diversos puntos del horizonte, unían sus ráfagas sobre la cabeza del gran coloso Imperio romano, y arrancaban uno a uno los diamantes a su triunfal corona, diamantes que, al estrellarse en el suelo, formaban con sus fragmentos las nacionalidades modernas.

(EMILIO CASTELAR, *español*).

3. Oración patriótica.

de acción de gracias por el éxito de las fiestas del Centenario Argentino

(Fragmentos)

...Es muy cierto, señores, que han merecido bien de la patria todos cuantos han tenido la misión de cooperar al éxito de nuestro centenario: un espíritu nobilísimo ha inspirado sus patrióticos anhelos; pero mi misión de hoy es tributar a Dios nuestras acciones de gracias porque también es cierto, con una certeza que flota en el ambiente, que el éxito ha superado las previsiones y el alcance mismo de los hombres.

.....

El fuego sagrado del amor patriótico, parecía casi extinguido; se había creído que estaba sofocado bajo las cenizas que sobre él acumulaban la febril agitación de las energías, los encuentros de la opinión, los secundarios de las luchas políticas y últimamente el pesimismo de las conjeturas acerca del éxito mismo de la celebración de la magna fecha. Pero la Providencia utilizó el mismo enemigo del sentimiento patrio que se alberga en nuestro suelo, semejando a una serpiente que se desarrolla en el seno de su bienhechor; equivocando la oportunidad del momento emitió su soplo helado en la creencia de que esparcía sobre nuestro organismo social una paralización semejante a la de la muerte; pero ante este soplo desaparecieron aquellas cenizas, la chispa del amor sagrado de la patria quedó en descubierto y suscitó un incendio colosal, ante el resplandor de cuyas llamaradas, los hijos de las tinieblas huyeron a sus antros, no pudiendo soportar el brillo de su luz. Las radiantes auroras del resurgi-

miento se levantaron del seno mismo de la obscuridad. Nuestro pueblo, semejante a un león que dormitaba, se irguió noble y enfurecido al sentir en sus dominios pasos extraños y dando un rugido de entusiasmo paseó a su alrededor una mirada de fuego, se sintió dueño absoluto y habiendo ahuyentado a los profanos, se paseó gallardo por nuestras calles, transformadas en arterias de vida y arcos de gloria. Más aún; las patrióticas expansiones asumieron proporciones extraordinarias. Se había pretendido relegar a la oscuridad nuestra bandera; y nuestra bandera salió llevando por pedestal el pecho de los niños y el corazón de las mujeres, porque se quiso hacer gala del valor, venciendo con la debilidad; y la bandera se enarboló sobre nuestras casas como sobre otras tantas ciudadelas del sentimiento patrio y como si esto no bastase cincuenta mil manos viriles la enarbolaron haciéndola flamear sobre las anchas avenidas, de suerte que por algunas horas pudimos hacernos la ilusión de que la amplitud celeste y blanca de los cielos, había abandonado las alturas en que se extiende, para bajar a envolver en sus pliegues y venir a besar el suelo de la Patria.

Tenía, pues razón, señores, al decir que algo muy extraordinario había pasado en el alma nacional; se ha obrado una gran transformación: de un salto ha pasado de la noche de su indecisión, al pleno día de sus grandes entusiasmos. Alegrémonos, señores; pero hagamos también justicia; busquemos la causa para reconocerla, para saludarla, para bendecirla. Arquímedes había dicho: que se me dé una palanca y un punto de apoyo y daré una vuelta al mundo. Aquí, señores, en este cambio moral, en esta evolución grandiosa, la palanca ha sido el amor a la patria, el punto de apoyo el pecho de la juventud. ¡Honor a ella!

(MIGUEL DE ANDREA, *argentino*).

4. — Jesucristo es Dios.

¿Quién es Jesucristo? Los racionalistas lo aprecian de maneras diferentes y contradictorias; para unos es el más grande de los hombres, la flor más bella nacida del viejo tronco de la humanidad; para otros es un ser ideal e imaginario, sin realidad

histórica. Para Strauss es un mito; para Voltaire un infame; para Renán un hábil impostor. Pero todos están de acuerdo en negarle su carácter divino.

En cambio, la fe del género humano expresada por el órgano de todas las naciones cultas, y profesada por las inteligencias más esclarecidas, confiesa alta y resueltamente que Jesucristo es Dios.

¿Qué deberemos pensar nosotros en vista de tan contrarias opiniones? ¿Es Jescristo un simple hombre, o es un hombre-Dios? ¿Deberemos arrancarlo del pedestal en que lo ha colocado la fe de diecinueve siglos, o deberemos doblar la rodilla y quemarle incienso como a verdadero Dios?

Es la cuestión que vamos a debatir; y a fin de que el convencimiento racional venga en apoyo y confirmación de nuestra fe de cristianos, prescindiremos, al discutirla, de las luces de la Revelación y ahogaremos en nuestras almas las santas ternuras del amor, para discurrir solamente con la razón fría, directora del filósofo.

Muchas y muy luminosas son las pruebas que demuestran esta verdad fundamental; pero siendo imposible exponerlas todas en el ceñido espacio de un discurso, séame permitido detenerme en una sola. Esta prueba se encierra en la siguiente proposición: Jesucristo ha dicho que es Dios; luego es Dios.

Cuando un hombre nos pide el homenaje de nuestra fe para una nueva doctrina, nuestra primera pregunta debe ser aquella que enviaron a Juan Bautista los sacerdotes de Jerusalén: *¿Quién eres tú, qué dices de ti mismo?* Porque la razón nos dice que antes de prestar nuestro asentimiento, debemos saber quién lo pide y con qué título lo pide.

Jesucristo vino al mundo a fundar un nuevo reino, que llamó el reino de Dios", y promulgó una ley moral que deberían aceptar y cumplir todos los que quisieran pertenecer a este reino; era, pues, necesario declararse quién era y diese a conocer los títulos con que llamaba a todos los hombres a formar parte del reino de las almas contestando a esta pregunta: *¿Qué dices de ti mismo?*.

Pues, bien, Jesucristo dió cabal y cumplida respuesta a esa pregunta no una, sino muchas veces; la dió a sus discípulos y amigos en la intimidad de sus confidencias; la dió al pueblo, es

decir a esa muchedumbre de personas de toda edad y de toda condición que constituye la mayoría social; la dió, en fin, a los tribunales de su nación.

Y ¿qué dijo de sí mismo? Un día interrogó a sus discípulos diciéndoles: "¿Qué dicen de mí los hombres?" Y ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan Bautista, otros que Jeramías, otros que Elías o olguno de los profetas". — "Y vosotros, "replicó Jesús, "¿quién creéis que soy yo;" Y Simón Pedro, adelantándose a los demás apóstoles, le dice: "*Tu eres Cristo, Hijo de Dios vivo*". — Y Jesús, lejos de rechazar esta declaración como una blasfemia, la acepta y la confirma diciendo: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan, porque ni la carne ni la sangre te lo ha revelado, sino mi Padre que está en el cielo". Y añadiendo la recompensa de este acto explícito de fe, agrega: "Y yo te digo a mi vez que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia".

Hablando con otro de sus discípulos, fué aún más explícito: "Señor," le dijo Felipe, "haznos ver al Padre, y esto nos basta". Y Jesucristo, tomando entonces un tono de queja, le dijo: "Tanto tiempo que estoy con vosotros, y aun no me conocéis. Felipe, el que me ve a mí, ve también a mi Padre... ¿No creéis que yo estoy en mi Padre y que mi Padre está en mí?".

Y cuando Tomás, el discípulo incrédulo, cerciorado por sus propios ojos de la realidad de la resurrección, cayó de rodillas en su presencia, exclamando: "Señor mío y Dios mío", Jesucristo no sólo no rehusa este homenaje de rendida adoración, sino que declara bienaventurados a los que, menos desconfiados que el apóstol, creen y adoran sin haber visto.

La misma declaración hace delante del pueblo. "¿Hasta cuándo", le dijeron un día, "nos tendréis indecisos? Si sois Cristo, decídnoslo francamente". Y Jesús les respondió: "Os hablo, y no me creés; sin embargo, las obras que yo he ejecutado en nombre de mi Padre dan testimonio de mí... Mi Padre y yo somos uno". Y al ver que los judíos cogieron piedras para lapidarlo, les dijo: "Os he mostrado muchas obras de mi Padre, ¿por cuál de ella me apedreáis?" Y los judíos le dijeron: "Por ninguna de vuestras buenas obras sino por la blasfemia, pues siendo hombre os hacéis Dios".

Mas alto que el pueblo había en la Judea un tribunal religioso, encargado especialmente de velar por el dogma fundamental de la unidad de Dios. Conducido ante este supremo tribunal para ser juzgado, el Sumo Socerdote le dirige esta solemne interrogación: "Te conjuro por Dios vivo que nos digas si eres el Cristo Hijo de Dios". Y Jesús responde: *"Yo soy"*. — Y para confirmar esta declaración, agrega: "Y un día veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, viniendo a la tierra sobre las nubes del cielo".

Así, pues, Jesucristo se proclama Dios en toda ocasión; en sus íntimas confidencias con sus amigos, a la faz del pueblo, que le sigue a todas partes, y en presencia de los tribunales, que lo juzgan y condenan. Se proclama Dios sin atenuación ni reticencias, sin intimidarse ante las amenazas, sin contradecirse ante el suplicio y la muerte.

Y no solamente declara en términos propios su divinidad, sino que toma todos los títulos que convienen a Dios; reclama todos los homenajes debido a Dios, y ejerce todos los poderes propios de Dios: habla como Dios, manda como Dios, perdona y juzga como Dios.

(RODOLFO VERGARA ANTUNEZ, *chileno*).

5. — Consejos a la juventud intelectual [1].

En otros países y en otras Universidades, los estudiantes visten uniforme propio, o, al menos, usan una prenda de uniforme que les es característica. El día que su carrera termina, el traje cambia. Esta costumbre tiene simbolismo; el cambio del traje importa decir que el estudiante ha llegado ya a su pubertad intelectual. Sabéis ya emplear y esgrimir las armas del saber y entráis a ocupar vuestro puesto de soldado del pensamiento y de la verdad. Los que os precedimos en la tarea sin fin, abrimos con placer las filas para daros vuestro puesto, hasta tanto suene para nosotros la hora del descanso y os la entreguemos por completo.

1. Discurso pronunciado en la colación de grados en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, el 24 de Mayo de 1892.

Terminái vuestra carrera de estudiantes y váis a entrar, jóvenes doctores, en la vida activa del hombre en la última decada de este siglo, que vió nuestra patria aparecer, constituirse y organizarse. Ha sido la tarea difícil, ruda y cruenta, a veces, de varias generaciones. Entráis a ocupar vuestro puesto de labor cuando ella ha adquirido ya sus formas externas definitivas; pero queda aún inmensa obra que realizar, para trabajar su masa, depurarla, hacerla homogénea y adaptarla en su conjunto y en sus detalles al soberbio modelo que hemos adoptado. Es esa la tarea del siglo próximo y es esa vuestra misión. Seréis entonces los encargados de regir los destinos de vuestro país, y será vuestra obra de paciente labor, tranquila y constante. Seréis los encargados de fijar en vuestra patria los rasgos definitivos de su fisonomía nacional.

Hace más de veinte años que un joven, como vosotros, en toda la plenitud de la esperanza y de la ilusión, se despedía de estas aulas para emprender el camino de la montaña. La Universidad, nuestra madre intelectual, había provisto el bagaje del estudiante, y con cariñoso cuidado puesto en él todo lo que la lección y el consejo pueden dar de útil, para fortalecer el espíritu y salvar las asperezas del camino. Ella lo condujo hasta la puerta del hogar común, y allí besándole la frente y estrechándole la mano, le indicó la senda; y el estudiante partió. Lleva andando largo camino, ha subido y bajado las cuestas de la montaña, ha atravesado valles de tinieblas, ha visto pueblos y gentes diversas, sintió crecer su experiencia, disminuir sus entusiasmo, acumularse surcos sobre su frente y disiparse muchas ilusiones.

Han pasado los años, y hoy vuelve por vez primera al punto de partida; recuerda los días lejanos, las aulas donde nutrió su espíritu, el maestro y el condiscípulo desaparecidos y mezcla extraña de gratos recuerdos y profundas tristezas emocionan su espíritu.

Permitidle, ya que o habéis invitado a acompañaros en este acto, que se siente un momento en el viejo y querido hogar, que limpie de su frente el sudor y el polvo de la jornada, y, rodeado por los jóvenes doctores que se preparan a emprender idéntico camino, evoque sus recuerdos, y en íntima y amistosa conversación les cuente lo que vió y lo que aprendió y les dé

así lo único que puede darles para aumentar su bagaje: una parte de su experiencia.

Es necesario, jóvenes amigos, en el camino que váis a recorrer, tener un ideal, un propósito, y adoptarlo desde ahora aprovechando toda la pureza de vuestras almas. Una vida pública que se desenvuelve, si no quiere ser juguete de los acontecimientos, de las pasiones, de los intereses encontrados, debe tener su estrella polar.

Para saber qué camino se ha de seguir es necesario saber dónde se quiere llegar. El secreto de la energía y el nervio de todas nuestras acciones consiste en eso, pues esa fijeza de objetivo hace imposible las vacilaciones en los momentos decisivos en que van a fijarse rumbos trascendentales.

Esta persistencia en el propósito, no exige, por el contrario, excluye la intransigencia en los medios. Todos son buenos, cuando son eficientes, y pueden ser honradamente empleados, cuando pueden ser públicamente confesados; pues sólo la deslealtad, la cobardía o el delito necesitan esconderse; los obstáculos hay que vencerlos o desviarlos; sólo los ciegos se estrellas contra ellos.

He visto hombres y partidos luchar, con apasionamiento, agotar la violencia del lenguaje, apelar a todos los medios para alcanzar el triunfo, por último colocarse en lucha armada; y creí que estos hechos labrarían entre hermano hondos abismos. Pero en día próximo ví a los adversarios unidos en acción común,los que antes se habían combatido se apoyaban, y el elogio reemplazaba al vituperio. Y este espectáculo que he visto repetirse, me enseñó que, si bien en las luchas políticas debemos llevar todo el entusiasmo, toda la energía y todo el poder de acción de que seamos capaces, no debemos jamás salvar las vallas del respeto recíproco, ni lanzar palabras irreparables, ni suscitar odios insensatos. El respeto al adversario y a su intención lo exige el respecto propio, pues nadie posee el secreto exclusivo de la verdad y del patriotismo, hasta el error mismo, cuando es sincero, debe ser respetado por los hombres, porque es humano.

He visto muchos éxitos rápidos defraudar las esperanzas que hicieron nacer, y he visto llegar con paso seguro a los que trabajaron con constancia y sin impaciencia. Esto prueba que

no hay obra útil ni grande, si no la fecunda el trabajo y el tiempo.

He visto disiparse muchos entusiasmos, revocarse muchos juicios y he asistido a la apoteosis de los que fueron vencidos; lo que demostró que no es el juicio más exacto el juicio del momento, y que tiene razón el que la tiene al día siguiente. La popularidad en las masas tiene halagos de sirena, pero atrae a escollos donde he visto naufragar más de un mérito verdadero. Nuestra propia historia nos dice que para los más grandes hombres de nuestra patria, la justicia póstuma, generaciones que no los vieron, tuvieron que reparar amargas injusticias contemporáneas. Es que la multitud obra sólo por pasión, aplaude lo que le halaga y ataca lo que la contraría o no comprende. Tienen más acción sobre ella los agitadores que los pensadores, y se deja fácilmente engañar. Hay en el fondo de sus agitaciones un instinto justo, pero fácilmente se extravía y se excede casi siempre.

No toméis nunca el aplauso por objetivo ni por guía; el vendrá a su hora si lo merecéis en verdad. Hay otro guía más seguro dentro de vosotros mismos: vuestra conciencia sana; seguidla siempre y, si es necesario, sufrid por ella.

En los momentos supremos o más difíciles, concentraos dentro de vosotros mismos, procuraos una idea exacta de vuestro deber, y cumplidlo sin vacilar ante ninguna otra consideración. Procediendo así, vencedores o vencidos seréis siempre respetados.

La energía y el carácter no consisten en la violencia de la palabra o acción. La verdadera energía y el verdadero carácter, son como el valor, tranquilo y moderado, siempre a la altura de las exigencias, sin alardes y sin vacilaciones.

Seréis mañana los legisladores y los constituyentes; y vuestro más grande anhelo será corregir los vicios que hoy afean nuestra vida política, y que han sido y serán origen de males continuos. No incurráis en el error de buscar en la ley escrita el remedio de un mal que está en los hábitos, porque vuestro trabajo será inútil.

Hace veinte años se reunió en esta ciudad una Convención. Erais muy niños y no la recordáis; os diré su historia, por que es un ejemplo y una lección. Una inspiración patriótica

había impuesto silencio a todas las pasiones, tregua a la lucha; había borrado los antagonismos y convocados a una célebre Convocación a cuántos tenían un nombre en los anales del saber y de la inteligencia. Había allí viejos patricios llenos de ciencias y de experiencia, y jóvenes de brillante porvenir, orgullo de las aulas que recién abandonaban.

Fué aquello un torneo del saber y de la elocuencia, y se trabajó para la primera provincia argentina una constitución modelo; sus autores creyeron sinceramente haber establecido la piedra angular del monumento institucional de la República.

Se vió más tarde, no sin cierto asombro, que no se había adelantado un paso en materia de prácticas políticas, y si algún cambio se había operado era tal vez un retroceso. Es que habían olvidado que, en cuestiones institucionales, vale más una costumbre mediana que cien constituciones buenas, y que la conducta de un pueblo obedece más a sus hábitos y tradiciones, que a sus leyes escritas.

No quiero decir con eso que debemos renunciar a nuestro progreso legislativo e institucional; importa sólo demostrar que hemos procedido en orden inverso al natural y lógico. Olvidan, al copiar a nuestro modelo, que la obra de los grandes constitucionalistas americanos fué muy diversa de la nuestra. Por la manera como se había creado y formado, ese nuevo pueblo era sólo un retoño del viejo pueblo inglés, con sus usos, costumbres, leyes y creencias: en una palabra, con su experiencia de siglos.

El día que se desvincularon de su rey, la República estaba hecha; restábase sólo traducir en fórmulas escritas sus usos políticos; sus derechos reconocidos y respetados; amoldados en la forma republicana. Esos grandes hombres crearon un mecanismo perfecto que ha resistido la prueba de un siglo, pero sus elementos vitales estaban ya encarnados en su pueblo.

¡Cuán distinta la tarea de nuestros constituyentes que han tenido no sólo que organizar, sino que civilizar, tarea que dura aún!

La instrucción cívica de las masas, con la palabra hablada y escrita, con el ejemplo constante y elevado, en todos los campos y en todos los momentos, esa es la gran misión digna de los que entran a la acción con todo el empuje y el entusiasmo de las

primeras ilusiones; esa es la gran tarea, y por ese camino llegará nuestra patria a ser, moral y políticamente, tan grande, como lo es y lo será por la extensión de su territorio y sus riquezas materiales.

Voy a terminar; pero, antes, permitidme un último consejo. La amistad nacida en la vida común de las aulas, entre niños que compartieron los primeros afanes y las primeras ilusiones, que juntos velaron en las horas dedicadas al estudio, y que unidos se lanzaron en las primeras aventuras juveniles, es el vínculo más grande que une a los hombres, es el sentimiento más resistente a las vicisitudes de la vida. A medida que los años avancen, ese sentimiento fraternal os servirá para salvar muchos abismos, suavizar muchas asperezas, y os ofrecerá aliento y apoyo en esas horas difíciles en que el ánimo más firme se siente desfallecer. No permitáis jamás que las pasiones de la vida pública destruyan esas amistades, que no serán reemplazadas; conservadlas como tesoro de vuestra vida íntima y defendedlas contra la acción destructora de la lucha de ideas, aspiraciones y propósitos antagónicos, que es condición de la vida democrática.

He terminado. Lo que os dejo dicho no tiene otro mérito que la sinceridad de mi deseo de que veáis colmadas todas las nobles y altas ambiciones que hoy agitan vuestra alma; vuestro porvenir es el gran anhelo del patriotismo, porque lleváis en vuestro corazón y en vuestro cerebro el secreto del porvenir de nuestra patria.

En este día, uno de los más hermosos en la hermosa primavera de vuestra vida, váis a despediros de las aulas y emprender a vuestro turno el camino de la montaña. Lleváis la palabra de estímulo y de aprobación de vuestros maestros; sobre vuestra frente, como bendición divina, el beso de la madre que ve colmados todos sus afanes. Entonad el himno de todas las alegrías. Adelante y sed felices. La sociedad y la patria os esperan.

(CARLOS PELLEGRINI, *argentino*).

6. — Sabiduría e ignorancia del hombre.

La vida, ese hecho múltiple y variadísimo que nos rodea por todas partes y que se siente en cada uno de nosotros como si

cada uno fuera el centro a que converge todo lo que vive sobre la tierra, ese hecho se ve, se siente, y sin embargo, es inaccesible a la inteligencia y a las fuerzas humanas. La vida es un misterio que nos lleva como por la mano al reconocimiento y adoración del gran misterio, del Ser por excelencia, de aquel que dijo en sus inefables comunicaciones con el hombre: *Yo soy quien soy;* de aquél que es la misma eternidad y toda perfección infinita, y causa y razón de todo cuanto existe fuera de El. Según el apóstol, la tierra ha sido dada en habitación a los hombres para que busquen a Dios y puedan llegar a tocarlo, y en efecto, Linneo, aplicándose a la consideración de una hoja de hierba, exclama atónito: "He quedado mudo, herido de espanto: he visto a Dios, como otro Moisés, por las espaldas".

Sí; el misterio de la vida desafía a todo orgullo humano. En nuestro siglo se ha dicho que, "por la ciencia llegará el hombre a la omnipotencia, y que así vendrá a ser Dios"; exactamente como en el principio de la historia había dicho el padre de la mentira: *"Seréis como dioses, conoceréis el bien y el mal"*. Yo no conozco, señores los dominios de ese imperio de sabiduría que se dice haber conquistado nuestro siglo; no sabré deciros lo que hay de positivamente ganado en el terreno de verdades filosóficas y sociales; pero sí, quiero tributar el homenaje de mi asombro a la poderosísima actividad que despliega su ingenio: suscribo la valiente frase de que "el hombre del siglo XIX ha arrebatado de las manos de Júpiter sus temibles rayos"; reconozco lleno de admiración, que ante él desaparecen las distancias; que su palabra recorre la tierra con la prontitud que se recibe una orden del amo de casa; que él dispone y se sirve de mares, de flúidos impalpables e invisibles, con la precisión que yo muevo mi mano; que ha hallado ser el globo de la tierra un libro de inefables caracteres que va ya deletreando; que, en fin, se ha aproximado a los planetas, los ha medido y pesado y descubre que no sólo el planeta que habitamos tiene condiciones para la vida; y aún más que todo eso, ha llegado a sorprender la formación de estrellas todavía en embrión. ¡Ah! el hombre sabe y puede mucho y con todo que nos olvidamos de esos pinceles de pura luz que manejan sus diestras manos, y de tantas obras maravillosas cuya fama llena la tierra. Esta gloria no puede ser materia de envidia para nosotros, sencillos hombres

de la fe antigua, sino de viva y sincera felicitación al hallar en el hombre del siglo XIX el perpetuo cumplimiento de aquella palabra del Señor en el principio de los tiempos: *Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; y tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre la tierra.* ¡Oh hombre! aunque te hayas declarado enemigo de aquel Dios que adora mi fe, aún te saludo, imagen de la eterna sabiduría, rey del mundo, y el más noble y digno adelanto de toda la creación en presencia de su Autor.

Pues ello es tan triste como cierto que en el siglo XIX se ha cumplido lo que dijo Moisés en su cántico de muerte: *Engordó el amado y dió de coces;* se ha visto grande y *abandonó a Dios su criador y se apartó del Señor su salvador;* y todavía más hinchado que sabio, más estúpido que grande, ha llegado a decir como frenético: *Escalaré el cielo, pondré mi trono sobre los astros más elevados, seré igual al Altísimo!* Pero ante ese monstruo de poder y de fatuidad, de orgullo y de ciencia, está en pie el misterio de la vida pronto a derribar todo su poder y aniquilar su presuntuosa sabiduría. Poned a la vista del nuevo Titán una semilla de hierba, el insecto que pisáis y preguntadle: ¿Qué es aquello que vive en ese átomo? Tú que te paseas por las alturas del cielo y registras las profundidades de la tierra; ¿Podrías decirme lo que hay en un grano de trigo, y por qué brota, y cómo se multiplica en cien granos, y cada uno de estos en otros cien más tantas veces cuantas primaveras han pasado desde que se le cultiva sobre la tierra? ¡Oh dime! lo que es la vida, produceme una semilla, un insecto, y yo caigo de rodillas delante de ti, y te adoro por mi Dios.

Pero si nada puede decirnos acerca del misterio de la vida que hay en una semilla, en un insecto, ¿qué podrá acerca de esos microcosmos, de ese gran mundo en pequeño, del hombre, digo, considerado en sí y en sus misteriosas relaciones con los demás hombres? El hombre habla, entiende, goza de libertad, es un sér racional porque nace y vive en sociedad. ¿Cuál es el fin de esa sociedad después de dar la racionalidad de hecho a cada individuo? ¿Cuál es su origen? ¿Cuántas y cuáles las leyes de su progreso a ese fin desconocido? ¿Qué cosas son efectos y qué son causas de su progreso en el triple aspecto humano de ser moral, inteligente y físico? ¿Puede el hombre

disolver la sociedad humana? ¿Podría acaso rehacerla si se disolviera? Y una vez establecida, como está, con la confianza de un diamante por el autor del hombre, ¿qué es lo que corresponde a nuestra cooperación para su mayor perfeccionamiento?

He aquí, no uno, sino muchos misterios que descuellan sobre la cúspide altísima del misterio de la vida.

(FRAY MAMERTO ESQUIU, *argentino*).

7. — El pensamiento libre

Realmente es un conflicto para los entendimientos perezosos la obligación de saberlo todo, en que los ponen las celebradas conquistas del derecho moderno. De cualquier modo que sea, para representar dignamente el papel de ciudadano en la sociedad en que vivimos se hace preciso que hasta los más zotes se conviertan en pozos de ciencia. La libertad nos llama a todos, sin más título académico que el de la cédula de vecindad, a resolver directa o indirectamente *ex cathedra* las cuestiones más arduas y los problemas más difíciles en el orden político, y religioso... Ni más ni menos.

Parece, pues necesario que hasta los más ignorantes añadan, por de pronto, al título de ciudadanos, los títulos de doctores en teología, licenciados por lo menos en política y siquiera el de bachilleres en moral. Ya sé yo que con el tiempo, porque tal es el progreso, los eclipses de sol, la virtud especial de la química, el orden geológico de las capas de la tierra y las ecuaciones de segundo grado se decretarán por mayoría de votos en asambleas populares, elegidas por sufragio universal: ¿qué duda tiene?... Pero, entre tanto nos basta con los conocimientos elementales, que se necesitan para gobernar, digámoslo así, el cielo, la tierra, a Dios y a los hombres, este mundo y el otro, lo temporal y lo eterno,

Hasta hace ya algunos años no había yo caído en la cuenta de la necesidad de esta aptitud para tener como ahora se dice, mi opinión, mi respetable opinión acerca de los diferentes puntos que diariamente se convierten y se deciden en la academia popular de la plaza pública; y era yo partidario de todos los desatinos que la ignorancia y la perversidad del corazón y del

entendimiento han puesto de moda. Claro está que entre las diversas libertades que me sonreían, la libertad de imprenta fué la que me pareció más encantadora. Por supuesto, había llegado mi razón a las más atrevidas conclusiones, sin más estudio que la lectura de algún periódico, y sin más razonamiento que los acostumbrados en las disputas de los cafés, o en las conversaciones transcendentales de los corrillos; poseía la fraseología corriente, y era capaz de encajarle un discurso filosófico, político y religioso al lucero del alba.

Ya lo he dicho la libertad de imprenta me encantaba, y había aprendido como un papagayo a decir que era le *emancipación del pensamiento, la palanca de la inteligencia y el centinela avanzado de la civilización y de la cultura.* ¿Quién me tosía a mí con toda esa serie de conocimientos? En punto de crítica, todo caía bajo el peso de mis terribles fallos. Si no me veía cerca de la presidencia del Consejo de ministros, a lo menos me consideraba con aptitud para alcanzarla.

En este estado poco más o menos se hallaba mi entendimiento cuando me asaltó la idea de casarme.

¡Extraña contradicción! Yo, partidario en la plaza pública, de todas las libertades absolutas, empezaba a establecer en mi casa el odioso sistema de las más severas restricciones. O me había vuelto loco o comenzaba a tener juicio.

Eché una ojeada sobre mi escritorio y otra ojeada sobre mi biblioteca, recordando que en el escritorio había papeles y cartas que contenían imágenes, frases y conceptos poco escrupulosos, y en la biblioteca libros que removían los cimientos de la sociedad ya en forma literaria, ya en forma científica, plagados de todas la sensualidades intelectuales de la sabiduría libre.

La inmensidad del pensamiento manuscrito e impreso, invocando los derechos del hombre, me pedían libérrima circulación entre los individuos de mi familia, seres racionales al fin, que tenían derecho a respirar el aire de la inteligencia. Mas era el caso que la imbecilidad de mis opiniones políticas no era tan crasa que no me dejara advertir la grave contigencia de que la lectura de aquellos manuscritos corrompiera el entendimiento de mi mujer y de mis hijos. El peligro me tocaba tan cerca, que yo, *librepensador,* me aterraba ante la idea de que mi mujer y mis hijos llegaran a ser también *librepensadores.*

Después de dar muchas vueltas en mi cabeza a esta contradicción terrible entre mis ideas y mis sentimientos, decidí quitar las llaves del escritorio y de la biblioteca; pero tropecé con la probabilidad de un descuido, con la curiosidad, tan propia de la inocencia como de la malicia, y tuve por más eficaz el recurso de alejar toda contigencia, echando fuera de mi casa los manuscritos y los libros que por primera vez en la vida me parecían peligrosos. ¡Magnífica idea!... podía hacer con ellos un buen regalo.

Con esta idea me acosté y me dormí tranquilamente; mas desperté con una nueva preocupación: si yo alejaba de mi casa aquellos libros porque su lectura era perniciosa, ¿no había una verdadera traición en envenenar con ellos la atmósfera de otra familia?

Era una mañana fresca, como lo son todas las de diciembre *(en Madrid)*, y la chimenea de mi cuarto, previamente encendida, llameaba, convidándome a respirar el perezoso calor de su aliento. Una idea incendiaria pasó como un relámpago por mi cabeza, y sin más reflexiones, saqué del escritorio y de la biblioteca los manuscritos y los libros, y uno a uno los fuí arrojando en la chimenea, apartando con horror los ojos mientras el fuego convertía en humo y en ceniza todas aquellas libres manifestaciones del pensamiento humano.

Ahora llamo a todos los librespensadores que en estos momentos revuelven el mundo, y les pregunto:

¿Qué habríais hecho en mi caso?

¿Habríais como yo arrojado al fuego libros que podrían perventir el corazón y el entendimiento de vuestras mujeres y de vuestros hijos?...

¿Sí?

Entonces sois unos inquisidores.

¿Los habríais conservado en vuestros escritorios y en vuestras bibliotecas, dejándolos circular entre vuestros hijos y vuestras mujeres?... ¿Sí?

Entonces sois unos infames.

De esta manera, he llegado yo, casi sin saberlo, a resolver la grave cuestión de la libertad de la imprenta.

Si somos honrados y justos, no podemos querer para la sociedad lo que no queremos para nuestros hijos.

(JOSE SELGAS, *español*).

8. — Irregularidades y caprichos del idioma

Cualquiera que fije algún tanto la atención en nuestros libros, discursos y conversaciones familiares, mirará con suma extrañeza un gran número de giros, frases y modismos que ya significan intrísecamente lo contrario de lo que pretenden expresar, ya carecen de verdadero sentido, ya, en fin, muestran falta de propiedad de locuciones y términos empleados por gentes de todas las clases sociales. De ningún modo me refiero a las metáforas, perífrasis, hipérboles y otras figuras y aparatos retóricos de que a sabiendas o sin conocimiento usan más o menos cuantos hablan y escriben; sino a las irregularidades indicadas a los caprichos inexplicables que suelen tener los idiomas, cual si fueran señoritas bellas y mimadas.

Renunciando a investigar la causa o causas de ello, y dejándolas para otros cachazudos, curiosos y sabihondos, limítome a citar los ejemplos que a renglón seguido me corren.

Hasta los niños de escuela saben que la final *on* aplicada a nombre sustantivo común y a un propio, lleva en sí aumentado cuantitativo, crecimiento y abundancia de lo expresado por lo radical.

De esta suerte, *Juanón, Cristobalón, Antonión,* resultan aumentativos de Juan, Cristóbal y Antonio; *hombrón* de hombre; *serpentón* de serpiente, etc. ¿Por qué causa, pues, la final aumentativa ha de convertirse en diminutiva y aún en negativa, trocando su naturaleza, al llamar *pelón* al que tiene poco o ningún pelo, *rabón* al animal que carecede rabo, *callejón* a la calle angosta mezquina y pequeña? No hay más que repetir la sentencia de Horario: *Sic volet usus...jus et norma loquendi.* Así lo quiere la costumbre, árbitra y reguladora del lenguaje.

Atendiendo a su origen latino y también al uso general que de ellas hacemos, la partícula *re* expresa duplicidad de acción, y entendemos *recaer,* caer de nuevo, como si hablando de un enfermo decimos: "Fulano tuvo una recaída." La misma acepción y sentido lleva en *resolver, referir, rehacer, reelegir,* etc. Sin embargo vemos que desmiente su naturaleza al calificar a mujer y hombre, pues *recatada* no designa lo que parece, sino a la muy honesta; y *redomado* es el astuto y cauteloso, muy difícil de *domar* por sus muchas estratagemas y gran dosis de picardía.

Al *hombre bebido* no se lo ha bebido nadie; por lo contrario, él es quien bebió más de lo que debiera. Otro tanto se puede asegurar del *bien comido,* cuya frase tan sólo sería exacta ¡qué horror! tratándose de antropófagos caribes, de estos que andan en cueros vivos por las selvas con un plumero en la cabeza y una porra en la mano.

También se dice hombre *muy leído* del estudioso y erudito que ha repasado muchos volúmenes.

Como quien tributa un elogio, no hay día que los periódicos no digan "el *bravo* coronel F., el *bravo* comandante D.," cosa que sólo puede perdonarse por la intención, pero que en rigor, y tomándolo a la letra, es más bien insulto y ofensa que alabanza y agasajo. *Bravo* significa inculto, áspero, poco social, no educado, no pulido por el arte y la ciencia; y así decimos con mucha propiedad *indio bravo* al que vaga por los bosques en estado primitivo; *potros bravos, toros bravos* respectivamente, a los que aun no fueron domados para la silla o tiro, ni uncidos al arado. *Gitanos bravos y bravíos* llamaron siempre nuestros abuelos a los individuos de esta raza que vivían vida errante y agreste, sin acabar de mezclarse a la común sociedad civil. *Bosque bravo* se dice al que, abandonando a la naturaleza, produce árboles y espesos matorrales, donde ni penetró nunca el hacha de la civilización, ni el hombre empleó el menor cultivo.

De lo cual se infiere que ni el coronel F., ni el general H., ni el comandante D., pueden gloriarse con el título de *bravo,* que tan mal les cuadra. Llámeseles valientes, si se lo merecen y en paz.

Otras de las expresiones que disgusta y mortifica a todo hombre razonable, por la estupidez que encierra, es la siguiente:"Fulano debe dejar la literatura para dedicarse a *cosas serias*". Y esto lo dicen con mayor seriedad posible muchos sujetos que a primera vista parecen personas, como si el estudio y el cultivo de la literatura fuesen asuntos jocosos, de pura burla y regodeo. Tal vez las *cosas serias,* que con tanto énfasis preconizan, sea meterse a danzantes políticos o empleados inútiles. Para gente de esta laya, para tales monitores de la *seriedad,* la literatura, la filosofía, la poesía, el arte en general, son misterios o problemas de ultratumba, cosas indiferentes o superficiales o cuando más, honesto entretenimiento de ratos de

ocio, como el ajedrez, billar o tresillo. ¡Dios los ampare y les dé lo que tanto les hace falta!

Pues, ¿y la irreflexión con que se dice de quien ejerce un oficio arriesgado, como albañil, marinero, colatinero, aeronauta, etc., al verle subido y encaramado allá junto a las nubes *"el mejor día* se mata?" No será, de seguro, el *mejor día* aquél en que caiga y se estrelle, sino el peor, el más infortunado y aciago de todos los de su vida. Aquél será el día en que, si no le coge confesado y en estado de gracia, irá por toda la eternidad a los infiernos, o cuando menos al purgatorio; el día en que habrá en su casa y lágrimas y dolor profundo, y en que sus hijos queden sin pan, y como suele decirse, a la clemencia del cielo. ¿Por qué, pues, ha de ser el *mejor día?* ¿No fuera inhumano y cruel considerarlo tal , si la irreflexión con que la frase citada se pronuncia no la disculpase?

Otra contradicción resalta, aunque por diverso y jovial sentido, al apellidar según lo hacían nuestros padres, y aún hoy lo dicen algunos, al apellidar, digo, a cualquier sujeto de importancia*"señor de muchas cumpanillas"*. ¿Para qué tantas campanillas? ¿Se trata acaso de alguna bestia de tiro, de alguna mula enjaezada a la calesera? Aun en sentido metafórico y espiritual, con una sola campanilla o campana que el hombre tenga, siempre que suene bien y a tiempo, me parece que es lo suficiente; así como juzgo superfluo incómodo y por extremo ruidoso y rimbombante eso de convertirse en campanario cualquiera persona, por alta, ilustre y respetable que sea. Si tantas campanillas colgamos a un título, general o banquero millonario, ¿qué haremos con un príncipe, rey, emperador o pontífice? Sería necesario, entonces, tratándose de campanas, colgarles las de Toledo o Moscú, que son las mayores del mundo.

Cualquiera de ambas o las dos tal vez, deberían amarrarse al cuello del torpe gacetillero o revistero de salones, que al describir el lujo, suntuosidad y escogida concurrencia de alguna tertulia o baile a que lo convidaron, o que sólo presenció quizá con la imaginación, que en todas partes entra por baldío y holgadamente cabe, no halla medio mejor o más atinado que estampar en el papel estas o parecidas sandeces: "Anoche tuvimos la dicha de asistir al té dado en casa de la elegantísima, y bellísima, y excelentísima condesa X. Todo *cuanto de notable*

encierra Madrid en política, banca, literatura, ciencias y otros excesos, se hallaba en aquellos espléndidos salones: allí estaba toda la *buena sociedad,* etc., etc." Muchas gracias señor gacetillero. Por lo visto, yo, y todos cuantos no asistimos a la reunión somos gentecilla de poco más o menos y de la *mala sociedad;* pues la buena, ¡oh casualidad feliz! se encontraba allí: toda congregada y reunida como regimiento en batalla.

...Y ya que de periódicos se trata, confieso que no quisiera ver en ellos lo de *tuvo lugar,* en vez de *ocurrió,* se *verificó;* lo de *conservador,* sin decir de qué; lo de *partido de orden,* como si hubiera alguno que proclamase el desorden y desbarajuste, por más que todos lo practiquen; lo de *tranquilidad inalterable,* con otras locuciones no menos ingeniosas que bonitas, y no menos bonitas que ingeniosas

Otra observación. ¿Por qué a los jornaleros y proletarios en general ha de llamárseles *gentes de poco pelo?* Precisamente suelen tenerlo más espeso y abundante que los individuos de superior jerarquía social, pues a éstos con las cavilaciones y estudios se les cae pronto, si son varones y si son hembras, con los peinados estrambóticos y malsanos que ahora se gastan. Refórmese, pues, la frase, y con mayor acierto llámeseles *gente peluda,* suponiendo que por el cuero cabelludo debemos caracterizarlos. Tampoco veo razonable designar a los artesanos, ni que ellos se designen a sí mismos, con el título de *artistas,* aplicable sólo a quienes se consagran a las artes liberales, distinguiéndose en ellas. No menor impropiedad resulta de que apelliden *hombre de tierra* al que sirve en el ejército; los marinos que suelen usar esta frase ¿son quizá hombres de madera, de goma o de plata? Ya daría el sabio doctor Velasco alguna cosa por un ejemplar de hombre vivo que no fuese de tierra, ni en tierra hubiese de convertirse. Muerto y disecado el tal fenómeno, sería la joya más singular del Museo Antropológico.

Lo dicho antes sobre la frase de *hombre bebido,* podría repetirse ahora respecto de *deshecha tempestad,* en sentido de furiosa y horrible. ¿Cómo puede estar *deshecha* la que deshace y rompe fragatas y navíos de tres puentes, cual si fueran cáscaras de nuez? ¿No parece esto ironía semejante apellidar *Océano Pacífico* al más inquieto y borrascoso más que en el

orbe existe, con sus trombas, huracanes y ciclones, que arrancan y sepultan en el abismo como leves aristas pueblos enteros y aún islas de muchas leguas? Pues ¿y el cabo de *Buena Esperanza?* ¿y el cabo de *Hornos?* ¿y el nombre de *Euménides* (bellas, graciosas), dado por los antiguos griegos a las furias infernales?

En cambio de tales inepcias, como las apellidaría Moratín, en cambio de tantos y tan repetidos modos de hablar, ya poco meditados, ya eternamente absurdos, muchas veces he visto y oído mofarse a personas que la echaban de instruídas y sabihondas, contemplando con risa y burla sobre la puerta de la humilde hostería o económico bodegón una pobre tablilla donde se leían estas palabras: *Se Guisa de Comer.* Contra el infortunado letrero agotaban el raudal de sus chistes y agudezas, olvidando o desconociendo la propiedad y antigüedad venerable del verbo *guisar,* en el sentido de aderezar, preparar, disponer, según lo usaron los buenos hablistas de tiempos anteriores, cuando llamaban *mal guisado en sus palabras,* al lenguaraz y maldiciente; *mal guisado en sus puños,* al desaliñado en el vestir; extendiendo la significación y alcance de *mal guisado* a todo lo mal hecho, con lo cual estableciera, sinonima y equivalencia entre *hacer* y *guisar.* Si la reciente afición a la arqueología fuese más inveterada entre nosotros, en buen número de tablitas de hosterías y bodegones de los siglos XVI, XVII y XVIII podríamos confirmar esto por el sentido de los ojos viendo en todas o casi todas ellas el *Se Guisa de Comer,* que tanta risa produce en algunos menos avisados que maliciosos y alegres.

Y pues ya este capítulo *está guisado* hago punto, y *laus Deo.*

(NARCISO CAMPILLO, *español).*

9. — El libro y su lectura.

San Juan Crisóstomo, el apóstol de la beneficencia, ha escrito, para expresarla, su más bella y completa definición. La caridad es el don de sí mismo, y el nombre tiene mucho que dar. Puede darse en tanto que es inteligencia, en tanto que es sentimiento y en cuanto posee los bienes exteriores que satisfacen las necesidades físicas de la vida.

Será siempre un acto santo cubrir la desnudez y aliviar el hambre con el lienzo y con el pan de la limosna; pero el don de nosotros mismos por la inteligencia y por el sentimiento es el atributo de la caridad por excelencia. Los apóstoles recibieron como misión suprema la de la enseñanza.

La sociedad moderna ha inventado la *Biblioteca popular;* y estamos desde entonces todos llamados a tomar participación en el apostolado sublime. El que da un libro para el uso del pueblo hace el pequeño don de su valor pecuniario y enciende una antorcha perenne, y abre una fuente de elevados sentimientos, para ilustrar y regenerar la existencia moral e intelectual de centenares de hombres.

Dar un libro es casi nada; pero el libro dado realiza la parábola de la semilla que los vientos arrastraron, que los pájaros del aire no comieron y que cayendo en tierras extrañas fructificó bajo la bendición de Dios en fértiles cosechas. El don sin precio puede revestir un valor infinito, porque fué un libro encontrado a la casualidad el que infundió la perseverancia en el trabajo a Franklin y a Lincoln.

Cuando oigo decir que un hombre tiene el hábito de la lectura, estoy predispuesto a pensar bien de él. Leer es mantener siempre vivas y despiertas las nobles facultades del espíritu, dándoles por alimento nuevas emociones, nuevas ideas y nuevos conocimientos. Leer es multiplicar y enriquecer la vida interior.

Leer es sobre todo asociarse a la existencia de sus semejantes, hacer acto de unión y de fraternidad con los hombres. El que lee, aunque se halle confinado en una aldea, vive del movimiento universal y puede decir como el hombre de Terencio: que nada humano le es indiferente.

Los egoístas no practican por lo general la lectura, porque pasan absortos en la árida contemplación de sus intereses personales. No sienten la necesidad de salir de sí mismo y estrecharse con los demás.

Las personas indolentes no leen; pero ¿qué son el ocio y la indolencia sino las formas plásticas del egoísmo?

La naturaleza es pródiga en sorprendentes escenas, en maravillosos espectáculos que el hombre sedentario apenas conoce, y que los viajeros contemplan con extática admiración. Los

placeres sociales encantan al hombre; pero no siempre vienen a su encuentro ni dependen de su voluntad. Entretanto, los placeres que proporciona la lectura son de todo tiempo y de cualquier lugar y son los únicos que puede renovar a su albedrío.

Rioja ha podido decir así, con simplicidad tocante:

"Un ángulo me basta entre mis lares,
Un libro y un amigo, un sueño leve
Que no perturben deudas ni pesares".

La lectura es poderosa para curar los dolores del alma; y Montesquieu ha escrito en sus *Pensamientos* que tuvo un pesar que no olvidara después de una hora de lectura.

He ahí un hombre al que la inteligencia ha hecho grande entre los hombres de su época o de su siglo. ¿Qué ha pensado sobre Dios, sobre la naturaleza, sobre el hombre, eternos problemas que yo no puedo sondear? La Biblioteca de la aldea contiene sus libros; y no habrán pasado las veladas largas de este invierno sin que yo sepa lo que San Agustín meditó sobre Dios, lo que Pascal discurrió sobre el hombre y lo que Humboldt enseña sobre las leyes que rigen el universo visible.

El libro es enseñanza y ejemplo. Es luz y revelación. Fortalece las esperanzas que ya se disipaban; sostiene y dirige las vocaciones nacientes que buscan su camino al través de las sombras puede ascender hasta el renombre imperecedero, conducido como Franklin por la lectura solitaria.

El libro da a cada uno testimonio de su vida íntima. Es el confidente de las emociones inefables, de aquéllas que el hombre ha acariciado en la sociedad del pensamiento y más cerca de su corazón. Así la lectura del libro que nos ayudó a pensar, a querer, a soñar en los días felices, es el conjuro de sus bellas visiones desvanecidas por siempre en el pasado.

Cuando puedo sustraerme a lo que me rodea, y releo mis antiguos libros, parece que se renueva mi sér. Vuelvo a ser joven. Lo que pasó está presente; y creo por un momento que puedo envolverme de nuevo en la suave corriente de los sueños desvanecidos, cuando repitiendo con acento enternecido el verso de Lamartine o de Virgilio, los llamo y los nombro con las voces de mi antiguo cariño.

(NICOLAS AVELLANEDA, *argentino*).

10. — San Martín y Bolívar.

Semejante a aquel río de los trópicos, el mayor del Universo, que cuando sale de madre en las súbitas crecidas del verano, baña en un solo día comarcas tan vastas que formarían por sí solas un dilatado imperio y arrasa en sus hinchados turbiones los bosques como deleznable hierba, y se desborda por las cimas de las montañas que comprimen su cauce, Bolívar, hijo del Amazonas, desciende desde las montañas del Aragua e inunda de bayonetas todos los valles de la América que aclaman sus victorias. San Martín, el coloso de los Andes, ha ido levantándose, a semejanza de esas calladas moles que los geólogos afirman han brotado en recientes siglos sobre la costra de la tierra, alzándose lentamente en silenciosa majestad.

Bolívar apenas cabe en el estuario del más grande de los ríos de la América. El pedestal eterno de la gloria de San Martín está fijo en la cúspide de los Andes. Desde allí ha visto pasar delante de su severa mirada, ejércitos y naciones, dando a aquéllos gloria, y libertad a las últimas. Y por esto, a su vez las generaciones le divisan todavía en lo alto de las rocas como la sombra de Aníbal, contemplando las obras portentosas que su genio ha sembrado por doquier.

San Martín es el pico del Aconcagua, cuyo solitario y apagado cono desafía al cielo. Bolívar es el ígneo Chimborazo, que sacude las entrañas de las sierras tropicales con ruido atronador.

En la deshecha borrasca de la América, Bolívar es el aquilón, que arranca las mal seguras naves a sus cables. San Martín es el faro, inamovible entre las rocas, que las alumbra y que las salva.

Bolívar es el vuelo, el ave, el águila de las *sabanas* que se remonta hasta los astros y hace resonar, bajo la bóveda del firmamento, los roncos gritos de sus victorias. Para juzgar a San Martín es preciso, al contrario, descender a los abismos, interrogar sus simas de granito, pedir a los arcanos la explicación de su grandeza, acusada a veces de terrible, pero casi incomprensible todavía.

Y cuando la hora de éxito llega para los campeones, de cuán distinta suerte la acogen almas tan diversamente templadas y

tan vivamente grandes! "Hemos ganado completamente la acción"; tal es el boletín de la batalla de Maipo. "A fuerza de paciencia somos dueños de la capital de los Pizarros": tal es el boletín de Lima. "La América del Sur, exclama Bolívar, empinándose sobre los Andes que resuenan todavía con las descargas del Condorcanqui, está cubierta de los trofeos de nuestro valor; pero Ayacucho, semejante al Chimborazo, levanta su cabeza ergida sobre todos. ¡Soldados colombianos!: ¡centenares de victorias alarguen vuestra vida hasta el término del mundo!

Otra diferencia de soldados y caudillos. Bolívar es solo. Nadie manda donde él manda. Nadie puede donde él está porque él es todopoderoso. San Martín, hijo de las Logias, al contrario, se ve sujeto, bajo ley de muerte, a una tenebrosa subordinación que al fin le pierde. Bolívar después de Chacabuco, no habría repasado los Andes, solitario viajero, seguido de un ayudante que no habla siquiera su propia lengua. Habría desobedecido al Eterno; y, con la lanza en los riñones de Ordóñez, habría entrado junto con él en Talcahuano.

Pero entre la soberbia omnipotencia de Bolívar y la admirable unidad de conducta de San Martín, la historia vacila en distribuir el timbre de la superioridad. Bolívar es un gran jugador que todo lo echa en los azares de la guerra. San Martín es un experimentado piloto que no aparta su mirada de la estela que deja la combatida nave. Bolívar casi no sabe dónde va porque nada preconcibe, de nada se da cuenta: su inspiración fugaz es su único consejo. San Martín, frente al timón desde la primera hora de su misión sublime, mantiene la proa contra todos los vientos y todas las borrascas hacia el puerto designado. Lima es la Cartago de la América, y mientras sus muros no hayan caído su obra de rendención no se da por terminada. ¡*Delenda Lima!* es su divisa.

Como hombres, la diversidad es aún más sostenida. Bolívar tiene la organización del águila, estructura nerviosa, la mirada de fuego, la tez bronceada, el paso ágil, la voz ronca, el corazón siempre encendido. San Martín, semejante a los robles de las primitivas selvas en que vió la luz, encubre, bajo su ruda corteza, todo lo que hay de ardiente y de fecundo en la savia que le alimenta. Por esto el bronce los ha caracterizado con propiedad en las estatuas que la gratitud de los dos pue-

blos que libertaron, les consagra. Bolívar, lanzado sobre su caballo como el rayo sobre el trueno, parece que hiende los aires como si fuera un grupo de fuego. San Martín al contrario, ha detenido su dócil bridón, y fija en el asta de la bandera, que es *el emblema de una idea,* su mirada de sublime convinción.

Bolívar asimila por orgullo, San Martín se sacrifica en todas partes. Bolívar es *el personalismo americano.* San Martín es sólo la *identificación de la causa americana,* y por esto algunos le han comparado al padre de la América del Norte, como otros han llamado a su émulo "Napoleón del Nuevo Mundo".

Bolívar es la brillante petulancia de los trópicos, rica y espontánea como su espléndida naturaleza. San Martín sereno como las tardes de la zona templada, pasa casi mudo por la tierra. Hijo de un soldado de las montañas de León, tiene en su sangre la reserva de la raza de Pelayo. San Martín nunca se ha defendido, y pidió por gracia que hasta sobre su féretro se guardase el silencio de su gloria. La apoteosis que hoy hacemos a sus manes es, en cierto modo, una irreverencia a su postrer voluntad.

Bolívar, gran capitán, gran poeta, gran orador, todo a la vez, es la prodigiosa multiplicidad de las facultades del genio. San Martín es la inflexible unidad del genio mismo. Y así, en el más allá de los grandes seres, mientras la sombra de Simón Bolívar se agitara en los espacios, inquieta y deslumbradora, don José de San Martín se habría quedado de pie en el pórtico de la Inmortalidad esperando como soldado en facción, que los siglos le señalen la consigna de su puesto.

De esta manera, San Martín deja de ser un hombre para ser una misión, mientras que Bolívar no se ha levantado jamás de la esfera de caudillo. Por esto, la posteridad, si alguna vez se pronuncia entre los dos colosos del Septentrión y del Mediodía, podrá decir, sin temor de ser injusta, que si Bolívar fué más grande como *hombre,* San Martín a su vez, le fué superior como *americano.*

Pero ni en la misma muerte, ni en el mármol de sus sepulcros en que nos fué dado arrodillarnos, besando el santo suelo, desaparece el sello de su opuestas naturalezas. Bolívar muere

solitario y sombrío como el corso de Santa Elena; San Martín, rodeado de cuantos ama, como Wáshinton en Mount-Vermont.

Las nieblas de Boulogne envuelve en la marcha el féretro de encima del soldado de las zonas templadas. El sol de los trópicos acaricia todavía la losa del sepulcro en que descansó el libertador de un mundo, después de la expiación y antes de la gloria.

(BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, *chileno).*

11. — La abdicación de San Martín.

Se ha dicho con verdad que sólo dos grandes figuras de los tiempos modernos bajaron tranquilas de la cima de la grandeza; — Wáshington y San Martín, — porque ellos no fueron ni poder, ni ambición, ni partidos, ni odios, ni gloria egoísta, sino una misión que debía concluir en un día irrevocable, en medio de la propia existencia.

Wáshington no abdicó. Al colgar su espada después del triunfo, y entregar el poder público en manos de un pueblo libre, afirmó la corona cívica sobre sus sienes, siguió sin violencia el ancho camino que le estaba trazado, alumbrado por astros propicios, se extinguió en el reposo con la angélica serenidad de los genios tutelares.

San Martín abdicó en medio de la lucha, antes de completar su obra, no por su voluntad, como él lo dijo en su despedida y como se ha creído por mucho tiempo, sino forzado por la lógica de su destino y obedeciendo a las inspiraciones del bien; y en haberlo reconocido en tiempo bajo los auspicios de la razón serena, consiste la grandeza moral de su sacrificio. Buscó su camino en medio de la tempestad en que su alma se agitaba, y lo encontró; y tuvo previsión, abnegación, y fortaleza para seguirlo, y por eso el sacrificio no fué estéril.

El Perú había sido libertado por un puñado de 4.000 hombres (2.000 argentinos y 2.000 chilenos) contra 23.000 soldados que mantenían en alto los últimos pendones del rey de España en toda la extensión del continente americano. San Martín, sosteniendo en sus brazos robustos, como muy bien se ha dicho, el cadáver de su pequeño ejército diezmado por la peste y los combates, había declarado la Independencia del Perú.

Esta grande empresa, realizada con tan pobres medios, con tanta economía de fuerzas y de sangre, y tan fecundos resultados, se caracteriza como profunda combinación política y militar, en que se circunscribió la lucha de la Independencia americana a un punto estratégico; en que forzó el último baluarte de la dominación española en Sud América; en que hirió el poder colonial en el corazón, con la espada de Chacabuco y Maipo; en que encerró en un palenque sin salida a los últimos ejércitos republicanos y realistas, dentro del cual debía decidirse por un supremo y definitivo combate a muerte, la causa de la emancipación del Nuevo Mundo.

Desde ese momento, el triunfo de la causa de la Independencia americana dejó de ser un problema militar y político; fué simplemente cuestión de más esfuerzos y tiempo.

Desde ese día, el sol al levantarse sobre el hemisferio de Colón, no alumbró más esclavos que los que aun continuaban aherrojados bajo las plantas de los últimos ejércitos realistas, atrincherados en las montañas del Perú.

Pero para alcanzar la victoria difinitiva, era necesario que el mismo Perú hondamente revolucionado pusiese sobre las armas 10.000 soldados más, y el Perú no podía ponerlos. Chile no podía repetir el supremo esfuerzo que había hecho, para remontar sus tropas expedicionarias. La República Argentina, políticas y socialmente disuelta, al mismo tiempo que sus hijos ausentes emancipaban lejanos pueblos, no podía enviar contigentes a su ejército libertador de los Andes.

Mientras tanto, las legiones triunfantes de Bolívar, que desde las bocas del Orinoco habían cruzado de mar a mar el continente, se encontraban con las de San Martín, que desde el Plata habían cruzado el Pacífico, dominándolo; y bajo la línea ardiente del Ecuador y al pie del Chimborazo, se saludan las banderas independientes de las Provincias Unidas del Río de la Plata, de Chile, del Perú y de Colombia, sellando la alianza continental con una nueva victoria alumbrada por los fuegos volcánicos del Pichincha.

En tal situación Colombia era el árbitro de los destinos del Nuevo Mundo, y en manos del Libertador Bolívar estaba la maza hercúlea que debía dar el golpe final, en el supremo y definitivo combate que iba a librarse en el Perú.

Para concentrar este supremo esfuerzo, los dos grandes Libertadores se encontraron en aquel punto céntrico del mundo en que sus soldados habían fraternizado. Sus miradas se cruzaron como dos relámpagos en la región tempestuosa de las nubes; sus brazos se unieron, pero sus almas no se confundieron, porque comprendieron, que aunque profesaban una misma religión, no pertenecían a la mismo raza moral.

Bolívar era el genio de la ambición delirante, con el temple férreo de los varones fuertes, con el corazón lleno de pasiones sin freno, con la cabeza poblada de flotantes ensueños políticos, sediento de gloria, de poder, de resplandor, de estrépito, que acaudillando heroicamente una gran causa, todo lo refería a su personalidad invasora y absorbente. El mismo se ha retratado así, prorrumpiendo en uno de sus teatrales simulacros de renuncia del mando supremo: "Salvadme de mí mismo, porque la espada que libertó a Colombia no es la balanza de Astrea".

San Martín era el vaso opaco de la *Escritura,* que escondía la luz en el interior del alma: el héroe impersonal que tenía la ambición honrada del bien común, por todos los medios, por todos los caminos y con todos los hombres de buena voluntad, según él mismo se ha definido en la intimidad con estas sencillas palabras. "Un americano, republicano por principios, que sacrifica las mismas inclinaciones por el bien de su suelo".

Por eso los dos murieron en el ostracismo. El uno en su edad viril, precipitado de lo alto, con las entrañas devoradas por el buitre de su inextinguible ambición personal, llorando hasta sus últimos momentos el poder perdido. El otro descendió sereno y resignado la pendiente del valle de la vida, con la estoica satisfacción del deber cumplido, guardando en su ancianidad el secreto roedor de sus tristezas, como en los heroicos días de su épica carrera había guardado el sigilo pavoroso de sus grandes concepciones militares.

Estas dos naturalezas opuestas y compactas, fuerte la una por sus defectos en el choque, y la otra por sus calidades en la resistencia, se midieron como dos gigantes al abrazarse, y se penetraron mutuamente. San Martín fué vencido por el egoísmo imperioso de Bolívar; pero San Martín venció a su rival en gloria, mostrándose moralmente más grande que él.

El Libertador de Colombia alcanzará más triunfos, cosechará más laureles y merecerá más la admiración de la Historia por su gloriosa epopeya terminada.

El Libertador argentino, venciendo las más arduas dificultades, preparando el camino y venciéndose a sí mismo, merecerá en los tiempos la simpatía etérea de las almas bien equilibradas.

San Martín, con su alto buen sentido, dándose cuenta clara de la situación y de sus deberes para con ella, se inmoló fríamente en aras de una ambición implacable, que era una fuerza eficiente, y cuya dilatación fatal era indispensable al triunfo de su causa.

Los realistas conservaban aún 19.000 hombres en las montañas de Perú. San Martín apenas contaba con 8.500 y necesitaba forjar nuevos rayos para continuar la lucha. Bolívar, al frente del victorioso ejército de Colombia, tenía en sus manos el rayo, que a uno de sus gestos podía fulminar las últimas reliquias del poder español en América; pero a condición de no compartir con nadie su gloria olímpica.

Ante esta solemne expectativa, San Martín reconoció el temple de sus armas de combate, y vió: que el Perú flaqueaba, que su opinión pública estaba sublevada, que su ejército no tenía ya el acerado temple de Chacabuco y Maipo, y que no podía dominar estos elementos rebeldes sino haciéndose tirano. Interrogó el porvenir, y previendo que en un término fatal su gran personalidad se chocaría con la de Bolívar, dando quizás un escándalo al mundo y retardando de todos modos el triunfo de la América con mayores sacrificios para ella, prefirió eliminarse como obstáculo. Sondeó su conciencia, comprendió que no era como Macabeo el caudillo de su propia patria, y reconociéndose sin voluntad para ser tirano y sin poder moral y material para continuar la lucha con fuerzas eficientes, abdicó a Bolívar la espada de Chacabuco y Maipo, después que se convenció de que su ofrecimiento de servir no sería aceptado.

Tal es el significado histórico y el sentido moral de la abdicación de San Martín.

(BARTOLOMÉ MITRE, *argentino*).

12. — Todo es vanidad.

Vanidad de vanidades, y todo es vanidad, dice el Sabio. Vi todo lo que se hace debajo del sol, y todo era vanidad. Con razón este mundo en la Escritura es llamado hipócrita; pues, teniendo buena apariencia, es de dentro lleno de corrupción y vanidad. En estos bienes sensibles parece bueno; siendo, según verdad, lleno de falsedad y de mentira.

No pongas en su amor fija el áncora de tu corazón. Las verdes cañas alegran la vista, y los ojos se deleitan en su frescura y muestra de fuera; pero si las quiebras, hallarás dentro ser huecas y vanas. No te engañe el mundo, ni se ceben tus ojos de esa verdura y hermosura que parece; porque, cierto, si quieres considerar lo que debajo está escondido, hallarás que todo es vanidad. Si el mundo con el cuchillo de la verdad fuere abierto, sería visto ser falso y vano. Porque cuanto hay en él, es pasado, presente, o futuro. Lo pasado ya no lo es, lo que está por venir es incierto, y lo presente es inestable y momentáneo. Vanidad es esperar en él; y vanidad muy grande hacer caso de sus favores. Vanidad desear sus honras, y mayor vanidad amar sus riquezas y deleites. Vanidad es querer sus bienes transitorios; vanidad es por cierto tener cuenta con los corruptibles haberes de este siglo. Vanidad andar tras el viento de las alabanzas humanas... Todo finalmente es vanidad, sino a sólo Dios amar y servir. Breve y engañoso es toda la gloria de este mundo; y vanos son los que gozan en las riquezas, honras, y deleites de esta vida, después de las cuales cosas se siguen perpetuos lloros. Dichosos aquéllos que dejaron todas las cosas por Cristo, y caminaron por el camino estrecho del cielo. Vano es el vivir, vanos son los bienes mundanos, vana la hermosura, y todo contentamiento de esta vida... El santo rey David, se llamó pobre y necesitado, no porque le faltasen honras y riquezas, sino porque entendía que era todo vanidad, y que le faltaba su Dios...

(FRAY DIEGO DE ESTRELLA, *español*).

13. — Hermosura de la virtud.

Este es aquel bien, que por todas partes es bien, y ninguna cosa tiene de mal. Por donde, con grandísima razón envió Dios al justo aquella tan magnífica embajada, la más breve en palabras y la más larga en mercedes que se pudiera enviar: *Decid al justo que bien.* Decidle que en hora buena él nació, y que en hora buena morirá, y que bendita sea su vida y su muerte,y lo que después sucederá. Decidle que en todo le sucederá bien; en los placeres, y en los pesares; en los trabajos, y en los descansos; en las honras, y en las deshonras; porque a los que aman a Dios todas las cosas sirven para su bien. Decidle que, aunque todo el mundo vaya mal, aunque se trastornen los elementos, y se caigan los cielos a pedazos, él no tiene por qué temer, sino que levantar la cabeza; porque entonces se llega el día de su redención. Decidle que bien; pues para él está aparejado el mayor bien de los bienes que es Dios; y está libre del mayor mal de los males, que es la compañía de Satanás. Decidle que bien: pues su nombre está escrito en el libro de la vida, y Dios Padre lo ha tomado por hijo, y el Hijo por hermano, el Espíritu Santo por su templo vivo. Decidle que bien: pues el camino que ha tomado, y el partido que ha seguido, por todas partes le viene bien; bien para el ánima, y bien para el cuerpo; bien para con Dios, y bien para con los hombres; bien para esta vida, y bien para la otra; pues a los que buscan el reino de Dios, todo lo demás será concedido. Y si para alguna cosa temporal no viniere bien: porque a los que tienen paciencia las pérdidas se le convierten en ganancias, y los trabajos en merecimientos, y las batallas en coronas

(FR. LUIS DE GRANADA, *español).*

14. — Lo que es libertad.

Yo no sé muy bien, decía Romualdo, si Dios me hizo a mi para que disfrutara de mucha libertad o de poca; si sé que hasta ahora he sido lo menos libre que era posible. En primer

lugar, yo vine al mundo después de haber estado muchos meses en una prisión estrechísima, atado con mis propios miembros, sin poderme mover de un lado al otro. Luego me hallé envuelto en pañales, que eran verdaderas prisiones, y mi libertad era la que tiene un fardito bien liado. Después no pude ir de un lugar a otro sino con andaderas y conducido por mano ajena. En seguida el aya, y después el ayo, me trajeron como les dió la gana. Yo siempre hice lo que otros quisieron, hasta que murió mi padre; y después de muerto aquél a quien debía sumisión y respecto por ley de naturaleza, he hecho sólo lo que me han dejado hacer los que no son padres, ni parientes, ni superiores, sino hombres que han querido y han podido oponer resistencia a mi libertad. Digo, pues, que si yo nací para ser libre, y si a los demás le sucede lo que a mí, la libertad no es gran cosa, porque es la dependencia de cuanto nos rodea; y si la naturaleza no padeció alguna equivocación en su sabias combinaciones, es preciso convenir que no dió al hombre lo que éste más necesitaba para ser el más libre de los animales. Paréceme a mí que la voluntad de Dios de hacer al hombre la más libre de sus criaturas, se hubiera manifestado con toda evidencia haciéndole la más independiente, la más ágil, la más fuerte: que le hubiera dado un par de alas proporcionadas a su peso, un par de nadaderas convenientes para que pudiese atravesar los ríos, lagos y mares; un par de piernas tan ágiles como las del gamo; un cuerpo tan ligero como el del tigre; una fuerza igual a la del león; y entonces sí que vencería el hombre todos los obstáculos, y sería libre sobre la tierra, sobre el aire y sobre las aguas. Y no se diga que haríamos muy mala figura con un par de alas detrás de los brazos, porque pareceríamos unos angelotes, y nos ahorraríamos el vestido, sirviéndonos las alas de capote o sobretodo. Con que, visto está que Dios no quiso que fuésemos tan libres como el águila, ni como la ballena, ni como el gamo, ni como el tigre, ni como el león. Ni se diga que nosotros aprisionamos al águila en su nido, que tomamos la ballena con el arpón, al gamo con los perros, al tigre y al león con la trampa; porque también el tigre y el león nos devoran sin valerse de trampas, y el gamo se nos va, y la ballena nos mata, y el águila en el aire nos burla completamente.

Y después de esto, seguía diciendo Romualdo, con todas mis alas, con todas mis nadaderas, con toda mi ligereza de gamo, con toda mi agilidad de tigre, con toda mi fuerza de león o de elefante, mi libertad no sería mayor que la de los demás hombres, porque todos volaríamos, nadaríamos, correríamos, asaltaríamos y resistiríamos del mismo modo, sin haber conseguido otra cosa que hacer en el aire y en el centro de las aguas lo que hacemos sobre el haz de la tierra. Nos perseguiríamos volando y nadando como nos perseguimos sin volar, y nuestra pobre libertad andaría siempre de mala data, porque esta reina del mundo no puede reinar, sino como reinan los que reinan , es decir, unos sobre otros. El más libre debe hacer su mayor libertad de la menor que deja al menos libre; y por eso vemos que los más antiguos de la libertad dejan sin libertad alguna a los que se contentan con tener un poco de ella. Esto es lo que han hecho en todo tiempo los egipcios, los hebreos, los medos, los asirios, los caldeos, los macedonios, los persas, los griegos, los romanos, los franceses, ls ingleses, los norteamericanos y todos los hijos de Adán, y esto me parece que seguiremos haciendo hasta la consumación de los siglos, porque es la cosa más natural que hay en la tierra.

(ANTONIO JOSE DE IRISARRI, *guatemalteco).*

15. — Del suicidio.

Matarse por no morir, es ser igualmente necio y cobarde: es la acción más infame del entendimiento, por ser hija de tan ruines padres como son ignorancia y miedo: dos vicios en cuyo matrimonio no se ha visto divorcio, pues quien tiene miedo ignora, y quien ignora tiene miedo. Sólo deseo saber ¿dónde halla el valor para matarse quien no le tiene para aguardar que le maten? Sospecho que esta es hazaña del temor, que también sabe dar heridas, y ensangrentarse. Más son los que han muerto en las batallas a miedo que a hierro; y no son pocas victorias las que ha alcanzado el temor por desesperado, no por valiente: esto con la experiencia avisó a la sagacidad del victorioso a contentarse con la fuga del contrario. De aquí se puede colegir que el miedo se hace temer... Mejor se puede

disculpar el que se muere de miedo, que el que de miedo se mata porque allí obra sin culpa la naturaleza, y en este con delito y culpa del discurso vil y apocado. Contra toda razón celebran por gloriosos a los que se dieron muerte por no venir a poder de sus enemigos, sin ver que su pusilanimidad hace en ellos cuanto pudiera hacer la insolencia del contrario: necio ahorro es del miedo. Dase Catón la muerte porque César no se la dé: si fué por esto, él fué en sí propio vencido, justiciado, verdugo, venganza y vengador de César...

Julio César, viéndose combatido de sueños, advertencias, pronósticos y agüeros, se dejó al peligro, queriendo más padecerle una vez, que temerle muchas; sin advertir que muchos recelos, antes estorban la muerte, que la ocasionan. Dictábale estas palabras a César la persuación de su conciencia por usurpador del imperio: más se condenaba por lo que sabía de sí, que por lo qu sabía de otros. Tratábase como a tirano, y el no querer que le acompañase la guardia de los españoles no fué temeridad, sino conocimiento de que al delincuente no le defiende la guardia sino la enmienda...

(FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS, *español)*

16. — La sabiduría aparente.

Tanto el silencio como la locuacidad tienen sus partidarios entre la plebe. Unos tienen por sabios a los parcos, otros a los pródigos de palabras. El hablar poco depende, ya de nimia cautela, ya de temor, ya de vergüenza, ya de tarda ocurrencia de las voces; pero no, como comúnmente se juzga, de falta de especies. No hay hombre que, si hablase todo lo que piensa, no hablase mucho.

Entre hablar y callar observan algunos un medio artificioso muy útil para captar la veneración del vulgo, que es hablar lo que alcanzan y callar lo que ignoran, con aire de que lo recatan. Muchos, de cortísimas noticias, con este arte se figuran en los corrillos animadas bibliotecas. Tienen sólo una especie muy diminuta y abstracta del asunto que se toca; ésta basta para meterse en él en términos muy generales con aire magistral; retirándose luego como que, fastidiados de manejar

aquella materia, dejan de explicarla más a lo largo; dicen todo lo que saben, pero hacen creer que aquello no es más que mostrar la uña del león; semejantes al otro pintor que, habiéndose ofrecido a retratar las cinco mil vírgenes, pintó cinco y quiso cumplir con esto, diciendo que las demás venían detrás en procesión. Si alguien conociendo el engaño, quiere empeñarlos a mayor discusión, o tuercen la conversación con arte, o fingen un fastidioso desdén de tratar aquella materia en tan corto teatro, o se sacuden del que los provoca con una risita falsa, como que desprecian la provocación; que esta gente abunda de tretas semejantes, porque estudia mucho de ellas.

Otros son socorridos de unas expresiones confusas, que dicen a todo, y dicen nada; al uso de los oráculos del gentilismo, que eran aplicables a todos los sucesos. Y de hecho en todo se les parecen, pues siendo unos troncos, son oídos como oráculos. La obscuridad con que hablan es sombra que oculta lo que ignoran: hacen lo que aquéllos que no tienen sino monedas falsas, que procuran pasarlas al favor de la noche. Y no faltan necios que, por su mismo confusión, los acreditan de doctos, haciendo juicio que los hombres son como los montes, que cuanto más sublimes, más oscurecen la amenidad de los valles.

(P. BENITO FEIJÓO, *español*)

17. — Los benedictinos.

Hay en el trabajo intelectual, sea literario o artístico, fruición extraordinaria; quien para ello tiene vocación, involuntariamente se encierra en *torre de marfil*, prescinde de la vida material y concentra las facultades de su espíritu en la tarea que lo embarga. Ni el tiempo ni la fatiga influyen para nada en él; no llegan a sus oídos los ruidos de la calle y los goces y los dolores de la existencia diaria resbalan por su alma como se desliza el agua por el cristal... Vive absorbido por su labor; encuentra en ella la satisfacción más completa, y, dentro o fuera del taller o biblioteca, se siente en un mundo aparte, ajeno a la prosaica realidad; las penas se amortiguan, las

preocupaciones se olvidan, una ecuanimidad singular se enseñorea del espíritu, y el trabajo se presenta en forma de estricto deber, cuyo cumplimiento exige imperioso la vocación, y respeto de lo cual la propia conciencia es el más implacable juez. Por eso, cuando dicha conciencia se manifiesta satisfecha, es del todo indiferente el aplauso o la crítica, el éxito o el fracaso, la opinión de los demás... En cambio, la realización de la obra, cuando en ella se ha puesto todo el esfuerzo posible, representa el goce más puro e inefable, a nada comparable en esta vida; podrá aquélla satisfacer o no a los otros, pero encarna la conciencia del deber cumplido.

¿Depende de la casualidad el vivir de esa manera, renunciando a lo que, para la generalidad, constituye el placer de la existencia y dedicando ésta a trabajar constantemente sin descanso? No creo que la idea sea capaz de seducir al indiferente, y menos al epicúreo; paréceme que no se elije semejante modalidad por capricho, sino que es impuesta por la propia vocación. ¿Se aprovecha así mejor la vida o la malgasta realmente? ¿Vale acaso la pena de vivir como benedictino laico? ¡Son tan varios los ideales y es tan individual la solución del problema! Y luego: ¿quién puede pretender acertar en absoluto?... Que cada cual siga los dictados de la propia conciencia y busque realizar su vocación!

(ERNESTO QUESADA, *argentino)*

18. — Voces interiores.

En materia literaria, "después" es muchas veces sinónimo de "nunca".

Si no se escribe, bien o mal, en el momento que se debe escribir; cuando se siente que algo más o menos confuso se mueve dentro de uno mismo; si no se escribe entonces, a título de que se escribirá después, con mejor disposición, y mayor reposo, adiós idea, adiós poema, adiós impresión.

Estos hijos de la sombra son tenues y frágiles al nacer: no son la luz: parecen sólo vibraciones de la sombra misma; dejar de vibrar es para ellos desvanecerse, volver a la nada.

¡Cuántos poemas han pasado así por mi mente!

¡Cuántos libros de historia viva, de arte, de tantas cosas!

La visión amiga me tocó en el hombro, me habló en secreto, se sentó a mi lado. Sonó la frase en mi oído; flotó en mi mente la estrofa; se alineó el plan con todos sus grandes detalles palpitantes de color y de armonía; se desarrolló ante mis ojos el paisaje lleno de carácter; vi al héroe; hirvió la multitud; pasó por sobre todo ello mi espíritu, el de Dios, el de la patria, el de la naturaleza. ¡Qué sé yo!

Pero yo lo miré y lo oí todo como un espectador extático de mí mismo, absorbido por la belleza inconsciente y frágil modelada en el éter, sintiendo el escalofrío que produce la obra genial entrevista, esa especie de zarpazo o esfuerzo de león que quiere romper la jaula que lo encierra, y la sacude y la hace estremecer en vano.

Todo se desvaneció sin dejar huella. He sido poeta, gran poeta de un momento muchas veces; pero poeta sin cantos. Así lo somos todos.

Sonaron unas voces interiores, y se callaron. Y sonaron otras, y volvieron a callarse.

¡Y no volvieron a hacerse oír! ¡Y me consumieron, sin embargo, mucha parte de las energías del alma, y aun de las del cuerpo!

Así pasa la vida; así vamos por el mundo dejando atrás poemas que nunca han existido, notas que no han sonado, luces apagadas que nunca se han encendido; fuegos fatuos, emanación de las sensaciones muertas, que nacieron y se extinguieron en el fondo obscuro de la memoria.

(JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN, *uruguayo*)

19. — Caridad.

(Fragmentos de un discurso)

Cuenta una leyenda inglesa, conmovedora y sobria como todas ellas son, que los empleados de una oficina de correos de Londres tropezaron cierta vez con una carta que tenía esta curiosa dirección: "Para Dios, en el cielo".

Abierto el sobre, ya que hubiera sido un tanto difícil dar curso a la singular epístola, pudieron leer garabateado por

una mano a todas luces infantil, este tiernísimo poema de miseria y de candor:

Señor Dios: es preciso que usted vea esto. Mi madre está enferma; mi padre no tiene trabajo; yo... soy muy chico". Luego un adorable diminutivo — Carlitos — rubricaba penosamente aquel formidable alegato que presentaba de golpe ante el supremo juez.

La carta fué publicada; y levantemos el corazón: la caridad llegó copiosamente a la boardilla desolada, donde, en efecto, la madre no tenía salud, el padre no tenía jornal y los grandes ojos absortos de la criatura se habían clavado en su Dios, como esperando su respuesta... Nobles damas, altos dignatarios y hasta flemáticos banqueros se conmovieron ante el pequeño drama y la felicidad brilló de pronto para los tres infelices. — No añade el cuento si el niño se creyó obligado a un acuse de recibo, y si una nueva carta suya dirigida al mismo celestial destinatario, cruzó de nuevo por los neumáticos de la City; pero bien pudo hacerlo sin mengua de la verdad, bien pudo hacerlo, porque la caridad es Dios...

No el gesto seco con que hechamos el mendrugo sobre la mano descarnada que lo implora, sino la alta caridad del espíritu, la que nos hace mirar con interés hacia la desgracia, con benevolencia hacia el error, con tolerancia hacia el ajeno extravío...

¡Y cómo no ha de brillar con sus mejores luces, en estas comarcas de América, si hasta la tradición secular se inicia con un rasgo de caridad que ilumina todo el conjunto, como en el fondo de esos cuadros de Sorolla una pincelada de cielo matiza y decora todos los rincones de la tela magistral!...

Hubo, en efecto, un mendigo que imploró una limosna, radiante la pupila de visiones, y hubo una santa matrona que supo tender a tiempo dádiva opulenta y abnegada. Reina era la dama, navegante el mendigo; y de aquella peregrina conjunción de la caridad y el genio surgió como de una nupcia sideral este mundo nuevo, por cuyos llanos, montes, bosques, selvas, mares, ríos, lagos, pampas y cumbres, parece que debiera pasar como un hálito bendito, el soplo de todos los vientos sanos de la tierra!

Son muchos — volviendo a los niños — los que sufren en el seno de esta ciudad monstruo; es muy larga la caravana pequeña y pálida, y sólo dejando a la conciencia que exhale uno de sus repentes inexorables, es posible aventurarse a proclamarlo:

¡Un niño abandonado es un delito de todos nosotros! He aquí, señores, que el bosque acaba de estremecerse; acaba de estremecerse el bosque, porque un inmenso mugido, mitad imprecación, mitad lamento, va horadando la maraña como una clarinada salvaje que retumba en el silencio, repercute en los troncos, viborea entre los árboles, peina las gramíneas, abanica las hojas, amedrenta las aves y se difunde por toda la grave majestad de la selva. Es una fiera la que ruge; es una fiera que va jadeante, desolada, hundiendo en los matorrales la investigadora pupila córnea, estoicamente cubierta de sangre porque ni a reparar se detiene que en las zarzas del camino van quedando jirones del propio cuero que flamearán después como estandartes de dolor. Aquella fiera ruge porque ha perdido al hijo y porque en su instintividad inexpresable adivina los peligros a que está expuesto el cachorro en la soledad del monte. ¡Cómo no conmoverse las fibras todas de la criatura humana ante el espectáculo de un niño abandonado en la vida, sin padre, sin madre, sin pan, sin abrigo, sin arrullo, sin reparo, sin rumbo, sin apoyo, sin consejo, sin orientación, sin nada! Y para que traer estadísticas... Todos hemos visto, en la media noche de invierno, en una de esas medias noches en que el viento corta las caras como un navajazo, — mientras los lujosos equipajes volvían de la Opera, al sonoro trote de sus troncos y entre un concierto de cascabeles y cadenas, tirado en el umbral de una casa grande, solo y temblando de frío, casi desnudo, metida entre las rodillas la cabecita de un niño... ¡Y ahí estaba ese niño, como una sombra entre las sombras, sabe Dios si soñando con una caricia maternal nunca recibida, con un hogar tibio y amante jamás visto o si dejando que desde aquella noche prendiera en su numen de diez años, la semilla de un rebelde futuro! No en vano afirma Michelet que los niños cerebran más permanentemente que los hombres. Nadie sabe hasta qué grado de su-

tileza llega el pensamiento de las criaturas; nadie sabe qué miran y qué ven esas grandes pupilas, húmedas de perplejidad, que suelen clavarse silenciosamente en las nuestras. Ellos tienen también sus melancolías, sus tristezas, sus nostalgias, sus dolores hondos y secos.

Un médico de niños, cuya muerte dejó por cierto un doble claro en la ciencias y en las letras, un médico nuestro y muy nuestro, pasaba todas las mañanas, camino del hospital, por un conventillo en cuya puerta jugaba cotidianamente un grupo de chicos. Un día su ojo experto echó de menos a uno; volvió a notar su ausencia al día siguiente y se detuvo a inquirir. — ¿Y el rubio? preguntó.

Está enfermo, señor. Y en efecto; conventillo abajo, en la última pieza, tirado sobre unos trapos, pálido, enfermo, estaba el rubio. Al lado la madre, una obrera.

—¿Quién cuida a éste niño?

—Un curandero...

—Desde hoy lo cuido yo.

—¿Y usted quien es?

—Ricardo Gutiérrez.

Horas más tarde el generoso médico — selecto espíritu que gustaba restañar en las almas el mismo dolor que curaba en las clínicas y cantaba en aquella sollozante lira monocorde — volvía trayendo él mismo los remedios; los remedios eran juguetes, una profusión de juguetes y cuando se retiró, dejando a su rubio sano y bueno entre los muñecos y los pierrots que parecían sonreírle fraternalmente como si también ellos sintieran la dicha inefable de transmitir un poco de felicidad, dió este diagnóstico, que sólo podía inspirar su doble alma de sabio y de filántropo:

—Su hijo no estaba enfermo, señora, estaba triste!...

(BELISARIO ROLDAN, *argentino*)..

20. — Las Hermanas de la Caridad.

Dios tiene sobre la tierra mensajeros de su Providencia. Esos mensajeros son criaturas sublimes que el mundo ad-

mira, respeta y bendice; criaturas que forman la transición del reino de la materia a la patria feliz de los espíritus.

¿Queréis saber el origen y prosapia de estas afortunadas criaturas?

Son hijas del cielo.

Y madres de los desválidos.

Y Hermanas de la Caridad.

Viven en todos los países donde hay lágrimas que enjugar y males que compartir. Y las lágrimas son rocío que fecunda toda la tierra; y los males son herencia de que participa toda la humanidd.

Por eso la santa vestidura de esos ángeles del amor flota lo mismo en las regiones del Polo que en las abrasadoras llanuras del Ecuador; en el campo de batalla es la seña gloriosa de la misericordia; en las poblaciones es el emblema de la ternura y la beneficiencia.

Se han sucedido en el globo horribles cataclismos, entre cuyas ruinas perecieron instituciones veneradas; hace un siglo que el soplo de la Revolución tiene como envenenada la atmósfera en que se agita la sociedad.

Pero sobre las ruinas que amontonaron los cataclismos, sobre el torrente desbordado de las Revoluciones, ha prevalecido incólume esa raza de heroínas, magnífico monumento del Catolicismo, prodigio perenne de la caridad.

Solamente a la caridad cristiana era posible obrar tales prodigios.

La filantropía que encarecen los filósofos, ama en el hombre al hombre; la caridad, y por lo tanto sus **Hermanas,** aman en el hombre a Jesucristo, y en la figura del mendigo, del huérfano y del enfermo, ven, con los ojos de la virtud, la sacrosanta figura del Salvador.

La filantropía suele dar lo que le sobra; la caridad suele dar lo que no tiene; la caridad parece que remueva diariamente el milagro de los panes y los peces.

La filantropía se compadece de las desdichas que ve u oye; los ojos y los oídos son sus mensajeros; la caridad se compadece de las desdichas sin verlas ni oirlas; las siente en el fondo del corazón.

La filantropía remedia los males y consuela las aflicciones que le salen al encuentro; la caridad busca los males para remediarlos y las aflicciones para consolarlas.

La filantropía suele residir en los grandes palacios; la caridad vive en los hospitales y en los asilos. Allí viven también sus **Hermanas.**

Allí, junto al lecha del moribundo, o junto a la cama del recién nacido, bosquéjase la figura de una mujer, cuya existencia está consagrada al bien de sus semejantes. Su rostro apacible y sereno, como su corazón, muestra las huellas del insomnio y de la austeridad.

Cuando en las horas lentas del padecer apenas hay para el mísero mortal un rayo de esperanza, aparece a sus ojos la heroica Hermana de Caridad, de cuyos labios brotan palabras de resignación y de consuelo.

(SEVERO CATALINA, *español)*

21. — Moradas silenciosas.

Son, en general, los monasterios de religiosas, en el ameno y cerrado jardín de la Iglesia Católica, como otros tantos estanques de blanquísimo mármol y de cristalinas aguas. Su caudal se alimenta con la vocación, y se desagua en el sepulcro, pero lenta y silenciosamente, sin revolver limo, que no hay en el fondo, ni turbar siquiera la tersura de la superficie. Allí no penetran las corrientes del siglo, ni crecen las pantanosas y efímeras flores de la ambición: así es que cuando un suceso por insignificante que nos parezca a nosotros, navegantes de proceloso mar; cuando un acontecimiento, como la visita de una persona ilustre, la profesión de un sujeto insigne, la muerte de un bienhechor querido, cae como una piedra en aquella agua serena y apacible, nace de él una tradición, mansa y bella a la vez, que se extiende en círculos concéntricos, de generación en generación, hasta tocar en la orilla, y que permite a quien mira desde ella ver el punto central en que la piedra fué arrojada.

El claustro es un recinto silencioso y armónico a un tiempo, fundado entre la oquedad de la tumba y la bóveda del cielo, en donde todo sonido produce eco duradero.

(MARIANO ROCA DE TOGORES, *Marqués de Molins, español*)

22. — La dicha ha de proceder del interior.

Los que desean elevarse a grande altura sin reparar en los medios no suelen encontrar la felicidad que apetecen. Si se arrojan a grandes crímenes conspirando contra la seguridad del Estado, en vez de conseguir su objeto, labran su propia ruina. Se puede asegurar que para uno afortunado, hay cien desgraciados que sucumben sin realizar su designio; así lo enseña la historia, así no lo muestra la experiencia todos los días. Los hombres que quieren medrar trastornando el orden público, están condenados a incesantes emigraciones, y muchos acaban por perecer en un cadalso.

Hay ambiciones que se alimentan de intrigas y bajezas, que no tienen el arrojo necesario para el crimen, y que, por consiguiente, pueden medrar sin grandes riesgos para la seguridad personal. Es cierto que algunas veces esos hombres que suplen el vuelo del águila con la lenta tortuosidad del reptil, adelantan mucho en su fortuna, sin sufrir ninguna de aquellas terribles expiaciones a que están expuestos los que se lanzan por el camino de la violencia; pero ¿quién es capaz de contar los sinsabores, los pesares, las humillaciones vergonzosas que han debido sufrir para llegar al colmo de sus deseos? ¿Quién podría pintar los temores y el sobresalto en que viven, recelosos de perder lo que han conseguido? ¿Quién alcanza a describir las alternativas dolorosas por que han tenido que pasar y están pasando continuamente, según se inclina hacia ellos o se retira en dirección opuesta la gracia del protector que los ha encumbrado ¿Y qué idea deberemos hacernos en tal caso de la felicidad de esos hombres, mayormente si consideramos cuanto ha de atormentarlos la memoria de sus villanías, y el remordimiento por los males que tal vez han causado, a hombres beneméritos y a familias inocentes.

La dicha no está en lo exterior, sino en el interior; el hombre más rico, el más opulento, más considerado, más poderoso, será infeliz si su corazón está destrozado por una pena cruel.

(JAIME BALMES, *español)*

23. — El principio utilitarista.

En una noche borrascosa yo estoy a la orilla del mar; juguete de las olas embravecidas, un hombre se está ahogando. Yo sé nadar...

¡Epicuro! ¡Bentham! ¡Helvecio! ¡venid acá, venid a aconsejarme! ¿Qué debo hacer? será **virtuoso, generoso, loable** que yo me arroje al mar, que yo me exponga al peligro para salvar a un semejante mío? No sé, me dice fríamente Bentham; como la moralidad de tu acción estará en el **resultado,** hasta que este resultado aparezca, yo nada te puedo decir. Puedes salvar a ese náufrago, puedes también ahogarte con él: en el primer caso habrás ejecutado una **acción heroica;** en el segundo serás un **malvado;** los resultados en moral lo hacen todo. Es buena, virtuosa, santa, la acción de que resulte más bien que mal; es mala, criminal, injusta, aquella de que resulte más mal que bien. Si pues, te arrojas, y te ahogas también tú mismo, serás un **malvado;** en lugar de una **persona** sola, has hecho que se ahoguen **dos;** y en vano tus hijos, para **justificarte,** apelarán a tus intenciones... ¿Qué son tus intenciones si el resultado te condena? ¡Maldita sea, pues, vuestra doctrina, vuestra decantada regla, que sólo viene en mi ayuda cuando yo no la necesito, y que me abandona y me deja solo y a obscuras en el momento en que la llamo! No, me replica Bentham, **calcula las probalidades.** ¿Pero que cálculo y que probalidades hay en esto? Yo sólo sé que soy un gran nadador; pero el mar está furioso... ¿Cómo calcular si mis fuerzas triunfarán o no del espíritu de la tempestad? Para calcularlo, para saberlo, es necesario hacer el **ensayo,** y cabalmente ese **ensayo** es el que puede costarme la vida...

Entre tanto lal tormenta arrecia... el náufrago exhala un horrible grito; va a perecer... Oigo en el fondo de mi alma

una voz que me dice: Ama a tu semejante como a ti mismo; *sacrifícate* para salvarte... Es el Decálogo que me hace olvidar el cálculo. Me he echado al mar.

Cojo al desdichado por los cabellos, y lucho algún tiempo con la furia de las olas... Pero mis fuerzas se debilitan; creo que voy a perecer yo también, y sin embargo, mi generosidad puede aún más que mi peligro... Hago esfuerzos extraordinarios; me acerco a la playa; luego... ¡estamos salvados! ¡Oh inefable alegría! ¡Oh indecible gozo! — Sí, dice Bentham, viéndome salir, la acción ha salido hermosa; el *resultado* ha salido bueno. Frío probabilista; ¿si el éxtio hubiese sido desgraciado? ¡La acción habría sido un crímen!

Mas he aquí que ese hombre que he sacado, tarda en moverse. Lo exponemos al aire, le aplicamos reactivos, tratamos de que vomite el agua... Todo es en vano... ¡Cielo! ¿qué hacer? Pasan las horas, el hombre no da signo alguno de vida. ¡Oh! es demasiado cierto, ¡no vive! La agitación, el dolor, el frío de la noche y del agua me postran a mí mismo en el lecho; declárase una fiebre aguda, delirio; los médicos me desahucian; la muerte se acerca.

¡Principio de utilidad, ven a darme fuerzas y consuelos! Oh, me dice un utilitarista, si no te hubieras arrojado en aquella noche, hoy estuvieras sano y contento; aquel hombre habría siempre perecido. Tu acción no ha servido de cosa alguna; sólo has salvado un cadáver, y tú mismo vas a perecer en breve... Has hecho más mal que bien, los *resultados* hablan, has sido un monstruo.

(JOSE EUSEBIO CARO, *colombiano*)

24. — La última bendición de mi padre.

Han pasado muchos años; yo era un niño que apenas contaba cinco de edad; pero el recuerdo de aquella escena estará siempre vivo en mi mente.

Era una tarde de otoño, lloviznosa y fría, y yo estaba sentado en un corredor junto al jardín, rodeado de mis juguetes, que en aquella edad y aquellos momentos eran mi única ambición, mi felicidad, mi todo. "Ven conmigo", me dijo, acer-

cándose a mí una hermana de mi madre. "Déjeme jugar", le respondí; pero ella, sin decir nada, me tomó en sus brazos. Yo noté en su voz que había un acento extraño y vi que estaba muy pálida y que tenía lágrimas en los ojos. Yo no podía comprender qué era aquello: pero ella me conducía a toda prisa, no atendía a mis preguntas.

Entramos en el aposento de mi madre; todo estaba cerrado, y apenas penetraban algunos rayos de luz por un postigo entreabierto. Había muchas personas allí, pero reinaba silencio tan profundo como en una iglesia.

En un extremo del aposento estaba la cama de donde mi padre no se levantaba hacía mucho tiempo; apenas se podía distinguir el bulto de su cuerpo bajo las blancas y delgadas sábanas que lo cubrían; tenía su hermosa cabeza reclinada hacia atrás sobre altas y muelles almohadas: y me pareció más pálido y más triste que nunca. Mi madre estaba de pie, junto a la cabecera del lecho, de cuando en cuando dirigía palabras cariñosas a mi padre, pero él no hablaba: respondía sólo con la mirada de sus grandes y bellos ojos, que podían decirlo todo. Cada una de mis dos hermanas estaba a un lado de la cama, y tenía entre sus manos una de mi padre. Ellas no querían llorar; pero las lágrimas se les saltaban de los ojos.

Cuando entré en el aposento, mi padre me vió, e hizo un esfuerzo para levantar la cabeza, pero luego la dejó caer pesadamente sobre la almohada; y extendiendo un brazo, me llamó hacia él. Mi tía me acercó a su lado. Entonces mi padre fijó en mí su mirada: sus ojos brillaban más que nunca y me pareció que estaba alegre, porque se sonrió dulcemente. Luego puso una mano sobre mi cabeza: hizo un poderoso esfuerzo para hablar (me acuerdo como si fuera ahora), dijo: "Dios te haga bueno y te bendiga"... Pero no pudo continuar: apartó de mi cabeza su mano: y levantándola en alto, hizo tres veces la señal de la cruz, volviendo sus ojos cada vez hacia uno de sus tres hijos. Después estrechó una mano de mi madre entre las suyas; derramó dos lágrimas, que eran las que le quedaban, quizá. Luego su mirada quedó seca e inmóvil, y se puso aún más pálido.

Los amigos separaron del lecho y sacaron del aposento a mi madre y mis hermanas; pero me dejaron olvidado. En

seguida vi entrar un hombre, a quien acostumbramos llamar "padre" también: era el sacerdote de la familia. Se adelantó hacia la cama de mi padre; puso en su mano un cirio encendido, comenzó a recitar con voz solemne palabras que me eran desconocidas; pero pude comprenderle una vez que dijo: "Hijo mío, Dios te llama, y tú vas donde está él". — "Sí, respondió mi padre, dió un suspiro sin esfuerzo ninguno, y cerró los ojos. El sacerdote se arrodilló por un momento; luego se levantó y al salir del aposento reparó en mí y me llevó fuera.

¡Ya era huérfano! Y sin embargo, pocos momentos después volví a sentarme en el corredor junto al jardín, rodeado de mis juguetes, y contento. ¡Qué feliz es un niño!

Han pasado muchos años, pero mi consuelo en los borrascosos día de la desgracia es la fe que tengo en que Dios oirá *la última bendición de mi padre.*

(MIGUEL T. TOLON, *cubano*).

25. — Facundo Quiroga acosado por un tigre.

Media entre las ciudades de San Luis y San Juan un dilatado desierto, que por su falta completa de agua recibe el nombre de *travesía.*

El aspecto de aquellas soledades es, por lo general, triste y desamparado, y el viajero que viene del oriente no pasa la última *represa* o algibe de campo sin proveer sus *chifles* de suficiente cantidad de agua. En esta *travesía* tuvo una vez lugar la extraña escena que sigue.

Las cuchilladas tan frecuentes entre nuestros gauchos, habían forzado a uno de ellos a abandonar precipitadamente la ciudad de San Luis, y ganar la *travesía* a pie, con su montura al hombro, a fin de escapar a las persecuciones de la justicia. Debían alcanzarle dos compañeros tan luego como pudieran robar caballos para los tres. No eran por entonces sólo el hambre o a sed los peligros que le aguardaban en el desierto aquel, pues un tigre *cebado* andaba hacía un año siguiendo el rastro de los viajeros, y pasaban ya de ocho los que habían sido víctimas de su predilección por la carne humana. Suele ocurrir a veces en aquellos países en que la fiera y el hombre se disputan el dominio de la naturaleza, que éste cae bajo la

garra sangrienta de aquélla: entonces el tigre empieza a gustar con preferencia su carne, y se llama *cebado* cuando se ha dado a ese nuevo género de caza, la caza de hombres. El juez de la campaña inmediata al teatro de sus devastaciones convoca a los varones hábiles para la correría, y bajo su autoridad y dirección se hace la persecución del tigre *cebado;* que rara vez escapa a la sentencia que lo pone fuera de la ley.

Cuando nuestro prófugo hubo caminado unas seis leguas, creyó oír bramar el tigre a lo lejos, y sus fibras se estremecieron. Es el bramido del tigre un gruñido como el del cerdo, pero agrio, prolongado, estridente y que sin que haya motivo de temor, causa un sacudimiento en los nervios como si la carne se agitara ella sola al anuncio de la muerte. Algunos minutos después del bramido se oyó más distinto y más cercano; el tigre venía ya sobre el rastro y sólo a larga distancia se divisiba un pequeño algarrobo. Era preciso apretar el paso, correr en fin, porque los bramidos se sucedían con más frecuencia y el último era más distinto, más vibrante que el que le precedía. Al fin, arrojando la montura a un lado del camino, dirigióse el gaucho al árbol que había divisado, y, no obstante la debilidad de su tronco, felizmente bastante elevado, pudo trepar a su copa y mantenerse en una continua oscilación, medio oculto entre el camino. El tigre marchaba a paso precipitado, oliendo el suelo y bramando con más frecuencia a medida que sentía la proximidad de su presa. Pasa delante del punto en que ésta se había separado del camino, pierde el rastro; el tigre se enfurece, remolinea, hasta que divisa la montura, que desgarra de un manotón, esparciendo en el aire sus prendas. Más irritado aún con este chasco, vuelve a buscar el rastro, encuentra al fin la dirección en que va, y levantando la vista divisa a su presa haciendo con su peso balancear el algarrobillo, cual frágil caño cuando las aves se posan en sus puntas. Desde entonces ya no bramó el tigre: acercábase a saltos, y, en un abrir y cerrar de ojos, sus enormes manos estaban apoyándose a dos varas del suelo sobre el delgado tronco, al que comunicaba un temblor convulsivo que iba a obrar sobre los nervios del mal asegurado gaucho. Intentó la fiera un salto impotente; dió vuelta en torno del árbol midiendo su altura con los ojos enrojecidos por la sed de

sangre; y, al fin, bramando de cólera, se echó en el suelo batiendo sin cesar la cola, fijos los ojos en su presa, la boca entreabierta y reseca. Dos horas mortales hacía ya que duraba esta escena horrible; la postura violenta del gaucho, y la fascinación aterrante que ejercía sobre él la mirada sanguinaria, inmóvil, del tigre, del que por una fuerza invencible de atracción no podía apartar los ojos, había empezado a debilitar sus fuerzas, ya veía próximo el momento en que su cuerpo extenuado iba a caer en la ancha boca de la fiera, cuando el rumor lejano de un galope de caballos le dió esperanzas de salvación. En efecto, sus amigos habían visto el rastro del tigre, y corrían sin esperanza de salvarlo. El desparramo de la montura les reveló el lugar de la escena; y, volar a él, desenrollar sus lazos, echarlos sobre el tigre *empacado* y ciego de furor, fué la obra de un segundo. La fiera estirada a dos lazos, no pudo escapar a las puñaladas repetidas, con que, en venganza de su prolongada agonía, la traspasó entonces el que iba a ser su víctima.

"Entonces supe lo que era tener miedo", decía el General D. Juan Facundo Quiroga, contando a un grupo de oficiales este suceso.

(DOMINGO F. SARMIENTO, *argentino)*

26. — Orcones.

¡Orcones! hogar paterno; montón informe de ruinas habitado sólo por los chacales y las culebras, ¿qué ha quedado de tu antiguo esplendor? Tus muros yacen desmoronados, los pilares de tus galerías se han hundido, cual si hubieran sido edificados sobre un abismo. Apenas si las raíces sinuosas de una higuera y el bronceado tronco de un naranjo señalan el fruto de tus verjeles. A la ruidosa turbulencia de tus fiestas han sucedido el silencio y la soledad. Tus avenidas están desiertas, y la hierba del olvido crece sobre tus umbrales abandonados. Un día la fatalidad penetró en tu alegre recinto, arrebató a tus huéspedes desprevenidos, y los esparció a los cuatro vientos del mundo. ¿Qué fué de ellos? Unos cayeron agobiados de cansancio; los otros marchan aún en las penosas sendas de la vida. Si un día los llamaras, algunos responderían con un gemi-

do; por los más, hablaría sólo el silencio de la tumba. Es fama que sus almas bajo el blanco sudario de los fantasmas, vagan en la noche, renovando bajo sus escombros el simulacro de su existencia. ¡Ah! yo también, sombra viviente entre esas vanas sombras, yo también voy allí con el recuerdo a reconstruir mi vida despedazada por tantos dolores, y extraer del delicioso oasis de la infancia algunos rayos de luz, algunas flores para alumbrar y perfumar mi camino. ¡Ah! cuántas veces huyendo del desolado presente, he tenido necesidad de refugiarme como en mi único asilo, en las sombras del pasado, y evocar las nobles acciones de los muertos para olvidar las infamias de los vivos; asirme a la memoria de las virtudes de aquéllos, para perdonar a la Providencia los crímenes de éstos; colocar en la misma balanza la deslealtad, la perfidia, la cobardía y la impiedad con que los unos han escandalizado y entristecido mi juventud, y la lealtad, la fe, el heroísmo, y la piedad con que los otros ungieron mi infancia, para poder decir: ¡Dios es justo!... Mas, ahora como entonces, apartemos nuestra mirada de los malos, esa bilis necesaria quizás en la eterna sabiduría al equilibrio de la humanidad moral; y adorando aún en ellos los designios de Dios, que ha enviado esa sombra para realzar más su divina luz, volvámonos hacia éste y hacia los buenos, y sigamos la huella de admiración y de amor que deja en pos de sí esa aureola, preludio de la eterna beatitud.

(JUANA MANUELA GORRITI, *argentina*)

27. — El ombú.

El ombú es el único objeto que se eleva sobre la dilatada pampa, destruyendo la monotonía de ese océano de verdura. Sus abultadas raíces que se levantan en una enorme masa cónica, base de un tronco, imitan las rocas, simulando en los huecos de su seno sombrías cavernas que pueden servir de cómoda habitación en el desierto. Casi siempre su presencia indica desde muy lejos la morada humana al caminante extraviado, que apresura hacia él sus pasos para gozar el seguro reposo del rancho hospitalario de nuestros campos.

En las dilatadas llanuras sin caminos, el ombú es el norte del viajero, y levantándose sobre la planicie de las costas del Plata,

en forma de colinas invariables como las montañas, son el guía seguro del navegante para tomar el puerto, evitando los bajíos peligrosos.

Uno de los caracteres distintivos del ombú es su longevidad dilatada, condición requerida en un ser que con dificultad se reproduce. No se conoce el término de su vida, nadie ha visto hasta ahora un ombú seco de vejez, no hay tradición que recuerde la edad juvenil de algunos. Por las enormes dimensiones de muchos de ellos con treinta varas de circunferencia en su monstruosa raíz, y diez en su tronco, puede juzgarse que tienen miles de años de existencia...

Además de su extraordinaria longevidad, tiene el ombú tal fortaleza, que no hay huracán que lo derribe, y es su vitalidad tan prodigiosa que ni la sequedad ni el fuego tienen poder para destruírlo. Si por acaso algún violento torbellino llega a destrozar su copa, muy pronto se rehace con asombroso vigor y lozanía...

El ha resistido las sequías destructoras que, de tiempo en tiempo, han asolado las campiñas...

El ombú prospera en los lugares más áridos y en toda clase de terrenos, con tal que no tenga una humedad excesiva. Sólo se multiplica por la semilla, y es preciso, mientras es pequeño, ponerlo a cubierto de las heladas. Trasplantándolo joven, no requiere ya ningún otro cuidado, ni el del riego, y a los cuatro o cinco años es un árbol frondoso.

No hay árbol como el ombú para formar umbrosas alamedas y avenidas arboladas. La naturaleza de nuestro clima, madrastra de los árboles exóticos, parece que les niega el sustento; exigen la solicitud y constante atención del hombre. El ombú, su hijo predilecto, prospera admirablemente sin necesidad de sus cuidados. Y, ¿cuál es el árbol de otros climas, que aventaja a nuestro ombú en frondosidad, majestad, hermosura? Bien puede herir su copa un sol abrasador, bien puede faltarle el refrigerio de los rocíos y el alimento de las lluvias, no por eso dará paso a un solo rayo del astro, ni soltará una sola de sus hojas; mientras que los demás árboles languidecen, se agota su follaje y ralea su sombra en la estación de los calores.

(MARCOS SASTRE, *uruguayo)*

28. — Cuento del rebuzno.

En un lugar que está a cuatro leguas y media de esta venta, sucedió que a un regidor de él le faltó un asno, y aunque el tal regidor hizo las diligencias posibles para hallarle, no fué posible. Quince días serían pasados, según es pública voz y fama, que el asno faltaba, cuando estando en la plaza el regidor perdidoso, otro regidor del mismo pueblo le dijo: "Dadme albricias, compadre, que vuestro jumento ha aparecido". — "Yo os las mando buenas, compadre, respondió el otro, pero sepamos dónde ha aparecido". — En el monte, respondió el hablador, le ví esta mañana sin albarda y sin aparejo alguno y tan flaco que era una compasión mirarle; quise echar mano de él y traérosle; pero está tan montaraz y tan huraño, que cuando llegué a él, se fué huyendo y se entró en lo más escondido del monte: si queréis que volvamos los dos a buscarle, dejadme poner esta borrica en mi casa, que luego vuelvo".

"Mucho placer me haréis, dijo el del jumento, y yo procuraré pagároslo en la misma moneda". Con estas circunstancias todas y de la misma manera que yo lo voy contando, lo cuentan todos aquéllos que están enterados de este caso. En resolución, los dos regidores, a pie y mano a mano se fueron al monte; y llegando al lugar y sitio donde pensaron hallar al asno, no lo hallaron ni pareció por todos aquellos contornos, aunque más le buscaron. Viendo, pues, que no parecía, dijo el regidor que le había visto al otro: "Mirad, compadre, una traza me ha venido al pensamiento, con la cual sin duda alguna podremos descubrir este animal, aunque esté metido en las entrañas de la tierra no que del monte; y es, que yo sé rebuznar maravillosamente y si vos sabéis algún tanto dad el hecho por concluído". ¿"Algún tanto decís compadre"? dijo el otro: por Dios que no dé la ventaja a nadie, ni aún a los mismos asnos.

"Ahora lo veremos, respondió el regidor segundo, porque tengo determinado que os vais por una parte del monte y yo por la otra, de modo que le rodearemos y andaremos todo, y de trecho en trecho rebuznaréis vos y rebuznaré yo, y no podrá ser menos sino que el asno nos oya y nos responda, si es que está en el monte".

A lo que respondió el dueño del jumento: Digo, compadre, que la traza es excelente, y digna de vuestro ingenio, y dividiéndose los dos según el acuerdo, sucedió que casi a un mismo tiempo rebuznaron, y cada uno engañado por el rebuzno del otro, acudieron a buscarse pensando que ya el jumento había parecido, y viéndose dijo el perdidoso: "¿Es posible, compadre, que no fué mi asno el que rebuznó?" — "No fué sino yo, respondió el otro. Ahora digo, dijo el dueño, que de vos a un asno, compadre, no hay alguna diferencia, en cuanto toca al rebuznar, porque en mi vida he visto ni dió el de la traza, mejor os atañen y tocan a vos que a mí, compadre; que por Dios que me crió, que podéis dar dos rebuznos de ventaja al mayor rebuznador del mundo: porque el sonido que tenéis, es alto; lo sostenido de la voz, a su tiempo y compás; los dejos muchos y apresurados y en resolución yo me doy por vencido y os rindo la palma y doy la bandera de esa rara habilidad.

"Ahora digo, respondió el dueño, que me tendré y estimaré más de aquí adelante, y pensaré que sé alguna cosa, pues tengo alguna gracia que puesto que pensara que rebuznaba bien; nunca entendí que llegaba al extremo que decís".

(MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, *español)*

29. — 9 de Julio de 1816.

El acto, a cuya memoria, consagra el pueblo argentino los regocijos de este día, si fué justo del punto de vista político, y trascendental para los intereses económicos de América y del mundo, fué, bajo su aspecto moral, un acto de virtud y de coraje, en que las generaciones contemporáneas y los futuras deben recoger una lección y un estímulo que templa en ellas el resorte de la energía cívica.

Si prescindimos del foco expansivo alimentado en Venezuela y en Colombia, entre el cual y nosotros se interponía el espacio, la apatía y la fuerza; si prescindimos de las muchedumbres indignadas acaudilladas en México por el clero, la revolución hispanoamericanas estaba, hacia 1816, encerrada en el territorio que constituye hoy la República Argentina.

Aquellos esfuerzos heroicos eran demasiado lejanos para vigorizar el de nuestras legiones rotas, el de las valientes mul-

titudes que Güemes conducía a las batallas, el de los elementos que el General San Martín aprestaba, fraguando el rayo de la gran epopeya continental. Después de Ahoyuma, el Alto Perú estaba en poder de los soldados del rey.

En el desastre de Rancagua había sido dominada la revolución de Chile.

El Paraguay negaba su brazo a los combates y economizaba su sangre para los deleites de Francia.

Al Oriente del Uruguay el país se estremecía bajo el noble embate de una doble amenaza; la anarquía encabezada por Artigas, la conquista traída por los portugueses.

La revolución estaba comprimida; y habría sido ahogada, a residir su espíritu vivificante en pechos menos animosos que los argentinos y en corazones menos varoniles que el de la ilustre generación de 1810. La política interna fluctuaba obedeciendo al empuje de lo imprevisto, de las ambiciones, de los desalientos, de los temores, de las esperanzas, los fanatismos doctrinarios y las ilusions candorosas de los hombres.

La masa popular rugía; sus cóleras comprimidas estallaban, y caudillos sangrientos, codiciosos de poder, explotaban su credulidad y sus bríos.

El litoral y el interior estaban envueltos en una conflagración completa o trabajados, donde el desorden no imperaba, por fermentaciones latentes de pasiones, cuyo estallido, en aquella ocasión, era antipatriótico y funesto.

En el seno mismo del Congreso se reflejaban las contiendas de las clases cultas de la nación; y las rivalidades de las provincias mediterráneas con la capital, las arrogancias de éstas, y el orgullo localista y agresivo de los hombres del Ato Perú, tenían sus órganos y se delinearon netamente y se combatieron a veces con insólita acrimonia, en sus memorables debates.

La tempestad era recia y la nave cargada de pólvora.

Una revolución casi vencida y refugiada en un pueblo ingobernable, cuyas autoridades carecían, por otra parte, de cohesión, de criterio fijo y de prestigio, que da a los poderes normales el culto de la ley, y a los poderes revolucionarios su estricta armonía con los sentimientos imperantes en los pueblos: tal era, en resumen, la situación que el Congreso de Tucumán afrontaba. Y en medio de la borrasca, dijo la gran palabra.

El conquistador de Méjico se arrojó a la muerte o a la victoria poniendo fuego a sus naves; y con igual heroísmo, nuestros padres de 1816, en la más ruda peripecia del glorioso drama de la emancipación patria, oyeron la inspiración de sus grandes hombres y el grito de los combatientes y de los mártires, y al tocar la derrota, proclamaron la independencia nacional, desvirtuando todos los consejos de la molicie o la fatiga y escogiendo entre la muerte o la servidumbre, la muerte de los bravos.

Su acto daba a la revolución un propósito definido capaz de reanimarla. No era un desafío temerario a un enemigo potente. Era la consagración de los holocaustos militares de seis años de contiendas: era la inoculación de un sentimiento de fiereza en el ánimo del pueblo, que en lo ulterior no buscaría en el campo de batalla venganzas estériles contra sus viejos señores, sino la autonomía y libertad de su patria.

Era más aún.

Resolvía sustancial, aunque inconcientemente, el problema vital de la organización interna, y concurría a disipar las dudas que alejaban de la revolución sudamericana el simpático anhelo y el concurso moral de nuestros hermanos, libres ya en el norte del continente.

Y por fin, fué un grande y noble ejemplo que nos enseña a no desmayar en la adversidad.

La fibra de nuestros padres se retemplaba en medio del infortunio. Si alguna vez decayeron, jamás se enervaron, y cuando sus creaciones se derrumbaban estrepitosamente, recogían la antorcha en medio de los escombros del templo, y la agitaban sobre la cabeza de la multitud, para guiarla entre el polvo y las tinieblas de las ruinas.

Comparemos.

El valor cívico se mide por la fe en la libertad, y la fe en la libertad se prueba en los desastres.

Contemplad cuánto ennegrece hoy día el horizonte de la República: oíd la voz de desaliento que comienza a cundir; y en el humillante contraste de aquella fe con esta incredulidad aprendamos a ser dignos de la herencia y del nombre de nuestros antepasados.

(JOSE MANUEL ESTRADA, *argentino*)

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

30. — El gaucho argentino.

El gaucho es el tipo original, característico de nuestra sociedad. En él se reúne lo que tenemos nuestro verdaderamente. Por eso las producciones literarias que pueden con razón llamarse argentinas, son las que describen el campo, en que se desenvuelve y actúa, como la *Cautiva;* las que describen el gaucho mismo, como el *Facundo;* las que describen el escenario y el actor, la pampa y el gaucho, como el *Lázaro,* de Ricardo Gutiérrez. El gaucho es una bella manifestación de la naturaleza humana, que si no la honra con monumentos levantados sobre el haz de la tierra, con obras de ciencia o de arte, con la aplicación de los grandes principios a la organización de las sociedades, como el alemán, el inglés, el francés, el norteamericano, guarda en los senos de su alma vírgenes y potentes los gérmenes del hombre del porvenir. Allá en la extensión ilimitada de la pampa discurre en brioso corcel, este hombre americano, varonil y tierno, inteligente y audaz, que asimilándose algún día los preciosos elementos conquistados con esa labor incesante de los siglos que se llama el progreso, será el digno ciudadano de la república futura, próspera y colosal. Al presente se debate en la ignorancia y la miseria, errante aventurero que no halla en el comercio, en la industria, en la ciencia o en el arte, vías por donde corra fecundante la actividad de su espíritu; ella desborda tumultuosa en riñas, en correrías, en montoneras, protesta sangrienta a veces hasta la ferocidad, de una clase desgraciada contra el hombre feliz de las ciudades, encerrado en su vanidoso egoísmo; y cuando así no se desborda, se agita delirante en las profundidades de su conciencia, desgarrando cruelmente sus fibras más delicadas y sensibles. El gaucho nace y se desenvuelve en presencia de una naturaleza amplia, abierta, inconmensurable; y este espectáculo, presente siempre a su espíritu, favorece sin duda el desarrollo vigoroso del sentimiento de la personalidad. Necesita para vivir, dominar el corcel que vuela bajo su impulso, matar el toro de cuya carne se alimenta, soportar perpetuamente el sol, las lluvias, los huracanes, impetuosos como un soplo pujante de la eternidad. De ahí su coraje, su arrojo, su firmeza. Pero aquel desierto donde sólo puede uno

ampararse de los rayos del sol bajo los pocos árboles que derraman su sombra sobre la faz de la pampa, como si fueran nubes venidas de los cielos para templar en algo los rayos de la luz, según la expresión del poeta; esa naturaleza donde discurren el toro y el potro, que es necesario matar y domar para vivir y moverse, tienen otros aspectos que inspiran sentimientos de una índole diversa de los que explican los rasgos varoniles de la fisonomía del gaucho. Por la tarde, cuando el sol se esconde majestuosamente entre rojizas nubes como el rey de la creación, envolviéndose en una púrpura incomparable; cuando las sombras se extienden sobre la llanura; cuando el silencio misterioso de la pampa es sólo interrumpido por los gritos del toro o del chajá, y las melancólicas estrellas empiezan a brillar en el purísimo azul de un cielo sin fin, parece que el alma hallase por momentos en el desierto una especie de crepúsculo de la gloria, destinada a las más tiernas efusiones del sentimiento y a esas meditaciones severas en que vislumbramos los contornos del mundo prometido. La luz que se va, las nubes ligeras que flotan en la atmósfera como velos de ángeles invisibles, la brisa perfumada que riza la verde grana semejante a un mar de esmeraldas, los sordos rumores, la solemne quietud de la inmensa soledad, todo convida al amor, a la esperanza a la melancolía, todo suscita y despierta esa vida recóndita del mundo interior, nunca más activa y poderosa que en las horas en que la vida externa pareciera extinguirse. Por eso el gaucho es amante; por eso es músico y poeta. Mas hay otra influencia que modifica el espíritu del gaucho y que es necesario tener en cuenta para explicarse los poemas de Ricardo Gutiérrez: es el desamparo, es la falta de garantías para el ejercicio de las facultades que tan abundantemente le ha regalado el Creador. El gaucho sumido en la ignorancia, lejos de los centros de población y de cultura, está sujeto siempre al capricho de los mandones irresponsables de la campaña. Su condición no ha mejorado desde los tiempos coloniales hasta el presente. Entonces se hallaba bajo el imperio insolente de los procónsules que enviaba el rey a estas comarcas; y vegetaba oscuro, pobre, envilecido, en regiones que esperan todavía la amplificación de la fuerza libre e inteligente del hombre para derramar, como el cuerno de la fábula, los más preciosos dones. Un día brotó en la mente de los argenti-

nos el pensamiento de emanciparse de la metrópoli: y ese pensamiento fué luego una resolución invencible, manifestada en los estallidos del entusiasmo que brillaron con las luces de Mayo, en las márgenes del Plata. La bandera que simbolizaba las nuevas ideas y los tiempos, flotó en ese día, agitada por las brisas de la libertad para no abatirse jamás, y su noble majestad fué paseada en toda la América, entre el humo de los combates y el resplandor de las victorias, por el brazo robusto del animoso campesino. Su sangre ha humedecido la tierra libertada desde las márgenes del gran río hasta los Andes y el Ecuador; sus huesos están esparcidos acá y allá como testimonio del cruento sacrificio, al través de la vasta extensión del mundo conquistado para la libertad y civilización. Ahora gozamos nosotros, los habitantes de la ciudad, los frutos de aquella sangrienta lucha pero él vive aún en el bárbaro y tenebroso cautiverio en que nos mantuvo por siglos la colonia. Fué nuestro hermano en el sacrificio; pero no lo es en la libertad y la grandeza. Vive todavía esclavo en un país que cualquiera llamaría la fuente de la riqueza y la abundancia. Tal es el gaucho, ¡espíritu sensitivo, noble, esforzado, debatiéndose en la ignorancia y la miseria, sumergido en la profunda tristeza de una vida destinada a nobles manifestaciones, pero cohibida por eternas tiranías y obscurecida por eternas sombras!

(PEDRO GOYENA, *argentino)*

II. — POESIAS

1. — A Dios.

Señor, en el murmullo lejano de los mares.
Oí de tus palabras la augusta majestad,
Oíla susurrando del monte en los pinares
Y en la de los desiertos callada soledad.
¡Tu voz cruza las brisas y en el perfume leve
Que brota a los columpios de la silvestre flor;
Tu sombra entre las aguas magnífica se mueve,
Tu sombra, que es tan sólo, la inmensidad, Señor!
Tu diste a la esperanza las formas de una fada;
Purísima inocencia le diste a la niñez;
Si diste sed al hombre, le diste la cascada,
Si hambre, en cada espiga, la aprisionada mies.
Y el niño y el anciano te aclamaban en su cuita,
Y acaso en los delirios el réprobo también;
Te llaman los lamentos de la viudez proscrita
Y el trovador que llora: "Jehová, te dicen, ven".
Tu nombre en el espacio lo escriben los cometas
Con cifras misteriosas que el hombre no leyó,
Porque jamás supieron ni sabios, ni poetas,
El inmortal arcano que en ellos se encerró.

(ABIGAIL LOZANO, *venezolano)*

2. — Acercarse a Dios.

No hay que negarlo: el pro-
[greso
Del hombre es irrefutable.
Cruzó primero la tierra,
Surcó en seguida los mares
Y hoy a elevarse comienza
Con el globo por las aires;
Y así dominar altivo
Sabrá en su esfuerzo constante
Los dominios de los peces
Y los reinos de las aves.
—Y después... Las negacio-
[nes...
El abismo... y el salvaje
Orgullo de un poderío,
Cuanto grandioso mudable.
—¡Error! *Cuando más se eleve*
La humanidad por los aires,
Verá más pequeña al hombre
Y a Dios le verá más grande.

(MANUEL OSSORIO Y BERNARD, *español)*

3. — Traducción del Magnificat.

Alaba y engrandece
A su Dios y Señor el alma mía,
Y en mi espíritu crece
El gozo y alegría.
De Dios mi Salvador, en quien confía.
Y porque se ha dignado
Mi baja condición mirar clemente,
Mi nombre celebrado
Será de gente en gente
Llamándome dichosa eternamente.
El Poderoso y Pío,
Que santo es su renombre y ornamento,
Ha obrado en favor mío
Maravillas sin cuento
Que exceden todo humano entendimiento.
Y su grande clemencia
Se extenderá propicia eternamente
A toda descendencia,
Con tal que toda gente
Le doble la rodilla reverente.
De fortaleza y brío
Armó su brazo excelso, poderoso,
Y confundió al impío
Soberbio, presuntuoso,
En sus designios vanos orgulloso.
De la encumbrada silla
Derribó al poderoso y engreído,
Y a la plebe sencilla
Del estado abatido
Hasta el solio de gloria la ha subido.
Colmó al necesitado
De bienes soberanos con largueza,
Y al rico, confiado
En su falaz riqueza
Dejó vacío en mísera pobreza.
En gracia ha recibido
A Israel, recordando su clemencia,

Como hubo prometido
A la antigua creencia,
A Abraham y su larga descendencia.
Al padre sea la gloria
Al Hijo y al Espíritu cantada
En eterna memoria,
Como siempre fué dada
Y será por los siglos tributada.

(FR. DIEGO GONZALEZ, *español*).

4. — En las riberas del río de Babilonia.

(Paráfrasis del salmo *Super flumina Babilonis*)

En la ribera undosa
Del babilonio río
Los fatigosos miembros reclinamos,
Y allí con faz llorosa
Junto a su margen frío
Con lágrimas sus ondas aumentamos.
Entonces de los ramos
De los silvestres sauces suspendimos
Las cítaras y el arpa, do solía
Alentar sus enojos algún día
Alegre el corazón, cuando vivimos
En ti, Jerusalén; mas la memoria
De tu asolado imperio,
Y el duro cautiverio
En que trocamos hoy a la antigua gloria,
Nos despojó del regocijo y canto,
Para entregarnos al afán y al llanto.

Allí, por más tristeza
La escuadra victoriosa,
Que nos condujo en míseras prisiones,
Templada su fiereza,
Nos preguntó piadosa
Por nuestras dulces rimas y canciones.
Y con blandas razones
Nos animaba a repetir alguna:

Mas respondimos con ajeno intento:
"¿Cómo dará señal de algún contento
Quién se ve reducido a tal fortuna?
¿Cómo cantar podremos himnos santos
En región extranjera,
Do la deidad primera
Es ofendida? ¿entre enemigos tantos
De aquel Señor, a cuya gloria aspira
Nuestro piadoso canto y nuestra lira?"

Sacra ciudad, que adoro,
Si acaso yo olvidare
Este dolor, que tu memoria pide;
Si al cántico sonoro
Y al plectro me aplicare;
Antes mi diestra el movimiento olvide,
La lengua, que divide
De la voz el acento y la cadencia,
Se pasme y hiele, a mi garganta asida,
Si a todo canto alegre preferida
No fuere mi tristeza por tu ausencia;
Sólo fijando en la memoria mía
Tus muros encumbrados,
Que yacen hoy postrados,
Y las felices horas de alegría
Que en ti perdí, que en ti gocé primero,
Y alguna vez recuperar espero.

Pues fuiste el ofendido.
Acuérdate, indignado,
Señor, del impío y bárbaro idumeo,
Cuando cayó rendido
Tu pueblo, y el osado
Contrario obtuvo su marcial trofeo.
Que en odio del hebreo
Instigaba sus huestes y decía:
"Asolad, asolad desde el cimiento
Sus homenajes". ¡Oh rencor sangriento!
Dichoso el que a tus ojos algún día,

Fiera Babel, con semejante estrago
Y merecida pena,
Ha de vengar la ajena,
El que ha de dar a tu soberbia pago,
Y quebrantar con furias semejantes
En las peñas tus míseros infantes.

(JAUREGUI, *español*)

5. — La Sagrada Eucaristía.

Si en Pan tan soberano
Se recibe al que mide cielo y tierra;
Si el Verbo, la verdad, la luz, la vida
En este Pan se encierra;
Si Aquel por cuya mano
Se rige el cielo, es el que convida
Con tan dulce comida
En tan alegre día;
¡Oh cosa milagrosa!
Convite y quien convida es una cosa.
Alégrate, alma mía,
Pues tienes en el suelo
Tan blanco y lindo Pan como en el cielo.

(MIGUEL DE CERVANTES, *español*)

6. — Prosperidad aparente de los malos.

En medio de su gloria así decía
El pecador: "En vano
Tender puede el Señor su débil mano
Sobre la suerte mía.
A las nubes mi frente se levanta,
Y en el cielo se esconde;
¿Dónde está el justo? ¿Las promesas dónde
Del Dios que humilde canta?
Hiel en su pan, y miel es mi comida,
Y espinas son su lecho;
Con su inútil virtud ¿qué fruto ha hecho?
Insidiemos su vida.

A hierro por mis hijos sean taladas
Sus casas y heredades;
Y ellos mi ínclita fama a las edades
Lleven más apartadas.
Que el nombre de los buenos como nube
Se deshace en muriendo;
Sólo el del poderoso va creciendo,
Y a las estrellas sube.
Caiga, caiga en mis redes su simpleza".
El habló, yo pasaba;
Mas al tornar, por verle, la cabeza
Ya no hallé dónde estaba.

(JUAN MELENDEZ VALDES, *español*).

7. — Plegaria.

Ser de inmensa bondad, Dios poderoso
A vos acudo en mi dolor vehemente;
Extended vuestro brazo omnipotente,
Rasgad de la calumnia el velo odioso,
Y arrancad este sello ignominioso
Con que el mundo marcar quiere mi frente.
Rey de los reyes, Dios de mis abuelos,
Vos solo sois defensor, Dios mío;
Todo lo puede quien al mar sombrío
Olas y peces dió, luz a los cielos,
Fuego al sol, giro al aire, al Norte hielos,
Vida a las plantas, movimiento al río.
Todo lo podéis vos; todo fenece
O se reanima a vuestra voz sagrada;
Fuera de vos, Señor, el todo es nada
Que en la insondable eternidad perece;
Y aun esa misma nada os obedece,
Pues de ella fué la humanidad creada.
Yo no os puedo engañar Dios de clemencia,
Y pues vuestra eternal sabiduría
Ve al través de mi cuerpo el alma mía
Cuan del aire a la clara transparencia,

Estorbad que humillada la inocencia
Bata sus palmas la calumnia impía...
Mas si cuadra a tu suma omnipotencia
Que yo perezca cual malvado impío,
Y que los hombres mi cadáver frío
Ultrajen con maligna complacencia,
Suene tu voz, y acaba mi existencia...
Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío.

(PLACIDO [GABRIEL DE LA CONCEPCION VALDES], *cubano*).

8. — A la victoria de Lepanto.

Cantemos al Señor que en la llanura
Venció, del ancho mar, al Trace fiero;
Tú, Dios de las batallas, tú eres diestra,
Salud y gloria nuestra.
Tú rompiste las fuerzas, y la dura
Frente de Faraón, feroz guerrero;
Sus escogidos príncipes cubrieron
Los abismos del mar, y descendieron
Cual piedra en el profundo; y tu ira luego
Los tragó, como arista seca el fuego.
El soberbio tirano confiado
En el grande aparato de sus naves,
Que de los nuestros la cerviz cautiva,
Y las manos aviva
Al ministerio injusto de su estado,
Derribó con los brazos suyos graves
Los cedros más excelsos de la cima;
Y el árbol que más yerto se sublima,
Bebiendo ajenas aguas, y atrevido
Pisando el bando nuestro y defendido.
Temblaron los pequeños, confundidos
Del impío furor suyo: alzó la frente
Contra ti, Señor Dios: y con semblante
Y con pecho arrogante,
Y los armados brazos extendidos,
Movió el airado cuello aquel potente;

Cercó su corazón de ardiente saña
Contra las dos Hesperias que el mar baña;
Porque en ti confiadas le resisten,
Y de armas de tu fe y amor se visten.
Dijo aquel insolente y desdeñoso:
"¿No conocen mis iras estas tierras,
Y de mis padres los ilustres hechos?
¿O valieron sus pechos
Contra ellos con el húngaro medroso,
Y de Dalmacia y Rodas en las guerras?
¿Quién las pudo librar? ¿Quién de sus manos
Pudo salvar los de Austria y los germanos?
Podrá su Dios, podrá por suerte ahora
Guardarlas de mi diestra vencedora?
"Su Roma, temerosa y humillada,
Los cánticos en lágrimas convierte:
Ella y sus hijos tristes mi ira esperan,
Cuando vencidos mueran.
Francia está con discordia quebrantada,
Y en España amenaza horrible muerte,
Quien honra de la Luna las banderas;
Y aquellas en la guerra gentes fieras
Ocupadas están en su defensa:
Y aunque no, ¿quién hacerme puede ofensa?
"Los poderosos pueblos me obedecen,
Y el cuello con su daño al yugo inclinan,
Y me dan por salvarse ya la mano:
Y su valor es vano;
Que sus luces cayendo se oscurecen.
Sus fuertes a la muerte ya caminan;
Sus vírgenes están en cautiverio.
Su gloria ha vuelto al cetro de mi imperio.
Del Nilo a Eufrates fértil e Istro frío,
Cuanto el sol alto mira todo es mío".
Tú, Señor, que no sufres que tu gloria
Usurpe quien su fuerza osado estima,
Prevaleciendo en vanidad y en ira;
Este soberbio mira,
Que tus aras afea en su victoria.

No dejes que los tuyos así oprima,
Y en su cuerpo, cruel, las fieras cebe,
Y en su esparcida sangre el odio pruebe,
Que hechos ya su oprobio, dice "¿Dónde
El Dios de éstos está? ¿De quién se esconde?"
Por la debida gloria de tu nombre;
Por la justa venganza de tu gente;
Por aquél de los míseros gemidos,
Vuelve el brazo tendido
Contra éste que aborrece ya ser hombre,
Y las honras que celas tú consiente;
Y tres y cuatro veces el castigo
Esfuerza con rigor a tu enemigo,
Y la injuria a tu nombre cometida
Sea el yerro contrario de su vida.
Levantó la cabeza el poderoso
Que tanto odio te tiene; en nuestro estrago
Juntó el consejo: y contra nos pensaron
Los que en él se hallaron.
"Venid, dijeron, y en el mar ondoso
Hagamos de su sangre un lago
Deshagamos a éstos de la gente,
Y el nombre de su Cristo juntamente:
Y dividiendo de ellos los despojos,
Hártense en muerte suya nuestros ojos.
Venieron de Asia y portentosa Egipto
Los árabes y leves africanos:
Y los que Grecia junta mal con ellos,
Con los erguidos cuellos,
Con gran poder y número infinito;
Y prometer osaron con sus manos
Encender nuestros fines, y dar muerte
A nuestra juventud con hierro fuerte,
Nuestros niños prender y las doncellas,
Y la gloria manchar y la luz de ellas.
Ocuparon del piélago los senos,
Puesta en silencio y en temor la tierra,
Y cesaron los nuestros valerosos,

Y callaron dudosos,
Hasta que al fiero ardor de sarracenos,
El Señor eligiendo nueva guerra,
Se opuso el joven de Austria generoso
Con el claro español y belicoso;
Que Dios no sufre ya en Babel cautiva
Que su Sión querida siempre viva.
Cual león a la presa apercibido
Sin recelo los impíos esperaban
A los que tú, Señor, eres escudo:
Que el corazón desnudo
De pavor, y de fe y amor vestido,
Con celestial aliento confiaban.
Sus manos a la guerra compusiste,
Y sus brazos fortísimos pusiste,
Como el arco acerado, y con la espada
Vibraste en su favor la diestra armada.
Turbáronse los grandes, los robustos
Rindiéronse temblando, y desmayaron;
Y tú entregaste, Dios, como la rueda,
Como la arista queda
Al ímpetu del viento, a estos injustos,
Que mil huyendo de uno se pasmaron.
Cual fuego abrasa selvas, cuya llama
En las espesas cumbres se derrama:
Tal en tu ira y tempestad seguiste,
Y su faz de ignominia convertiste.
Quebrantaste al cruel dragón, cortando
Las alas de su cuerpo temerosas,
Y sus brazos terribles no vencidos;
Que con hondos gemidos
Se retira a su cueva, do silbando
Tiembla con sus culebras venenosas,
Lleno de miedo torpe sus entrañas,
De tu león temiendo las hazañas:
Que, saliendo de España, dió un rugido
Que lo dejó asombrado y aturdido.
Hoy se vieron los ojos humillados
Del sublime varón y su grandeza,

Y tú solo, Señor, fuiste exaltado:
Que tu día es llegado,
Señor de los ejércitos armados,
Sobre la alta cerviz y su dureza,
Sobre derechos cedros y extendidos,
Sobre empinados montes y crecidos,
Sobre torres y muros, y las naves
De Tiro, que a los tuyos fueron graves.
Babilonia y Egipto amedrentada
Temerá el fuego y la asta violenta,
Y el humo subirá a la luz del cielo:
Y faltos de consuelo,
Con rostro oscuro y soledad turbada
Tus enemigos llorarán su afrenta.
Mas tú, Grecia, concorde a la esperanza
Egipcia, y gloria de su confianza,
Triste, que a ella pareces, no temiendo
A Dios, y a tu remedio no atendiendo:
¿Por qué, ingrata, tus hijas adornaste
En adulterio infame a una impía gente,
Que deseaba profanar tus frutos:
Y con ojos enjutos
Sus odiosos pasos imitaste,
Su aborrecida vida y mal presente?
Dios vengará sus iras en tu muerte:
Que llega a tu cerviz con diestra fuerte
La aguda espada suya: ¿quién, cuitada,
Reprimirá su mano desatada?
Mas tú, fuerza del mar, tú excelsa Tiro,
Que en tus naves estabas gloriosa,
Y el término espantabas de la tierra;
Y si hacías guerra,
De temor la cubrías con suspiro,
¿Cómo acabaste, fiera y orgullosa?
¿Quién pensó a tu cabeza daño tanto?
Dios, para convertir tu gloria en llanto,
Y derribar tus inclitos y fuertes,
Te hizo perecer con tantas muertes.

Llorad, naves del mar, que es destruída
Vuestra vana soberbia y pensamientos;
¿Quién ya tendrá de ti lástima alguna,
Tú que sigues la Luna,
Asia adúltera, en vicios sumergida?
¿Quién mostrará un liviano sentimiento?
¿Quién rogará por ti? que a Dios enciende
Tu ira, y la arrogancia que te ofende,
Y tus viejos delitos y mudanza
Han vuelto contra ti a pedir venganza.
Los que vieron tus brazos quebrantados,
Y de tus pinos ir el mar desnudo,
Que sus ondas turbaron y llanura;
Viendo tu muerte oscura
Dirán, de tus estragos espantados:
"¿Quién contra la espantosa tanto pudo?"
El Señor que mostró su fuerte mano
Por la fé de su príncipe cristiano,
Y por el nombre santo de su gloria,
A su España concede esta victoria.
Bendita, Señor, sea tu grandeza,
Que después de los daños padecidos
Después de nuestras culpas y castigo,
Rompiste al enemigo
De la antigua soberbia la dureza
Adórente, Señor, tus escogidos;
Confiese cuanto cerca el ancho cielo
Tu nombre, oh nuestro Dios, nuestro consuelo;
Y la cerviz rebelde condenada
Perezca en bravas llamas abrasada.

(FERNANDO DE HERRERA, *español*).

9. — A las ruinas de Itálica.

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa:
Aquí de Cipion la vencedora

Colonia fué; por tierra derribado
Yace el temido honor de la espantosa
Muralla, y lastimosa
Reliquia es solamente
De su invencible gente.
Sólo quedan memorias funerales
Donde erraron ya sombras de alto ejemplo;
Este llano fué plaza, allí fué templo;
De todo quedan apenas las señales:
Del gimnasio y las termas regaladas
Leves vuelvan cenizas desdichadas;
Las torres que despreció al aire fueron
A su gran pesadumbre se rindieron.
Este despedazado anfiteatro,
Impío honor de los Dioses, cuya afrenta
Publica al amarillo jaramago,
Ya reducido a trágico teatro,
¡Oh! fábula del tiempo, representa
Cuánta fué su grandeza, y es su estrago.
¿Cómo en el cerco vago
De su desierta arena
El gran pueblo no suena?
¿Dónde, pues, fieras hay, está el desnudo
Luchador? ¿Dónde está el atleta fuerte?
Todo despareció, cambió la suerte
Voces alegres en silencio mudo:
Mas aún el tiempo da en estos despojos
Espectáculos fieros a los ojos,
Y miran tan confuso lo presente,
Que voces de dolor el alma siente.
Aquí nació aquel rayo de la guerra,
Gran padre de la patria, honor de España,
Pío, felice, triunfador Trajano,
Ante quien muda se postró la tierra,
Que vé del sol la cuna, y la que baña
El mar también vencido gaditano.
Aquí de Elio Adriano,
De Teodosio divino,
De Silio peregrino,

Rodaron de marfil y oro las cunas;
Aquí ya de laurel, ya de jazmines,
Coronados los vieron los jardines,
Que ahora son zarzales y lagunas.
La casa para el César fabricada,
¡Ay! yace de lagartos vil morada;
Casas, jardines, Césares murieron,
Y aún las piedras que de ellos se escribieron.
Fabio, si tú no lloras, pon atenta
La vista en lenguas calles destruídas,
Mira mármoles y arcos destrozados,
Mira estatuas soberbias, que violenta
Nemesis derribó, yacer tendidas,
Y ya en alto silencio sepultados
Sus dueños celebrados.
Así a Troya figuro,
Así a su antiguo muro,
Y a ti, Roma, a quien queda el nombre apenas,
¡Oh patria de los dioses y los reyes!
Y a ti a quien no valieron justas leyes,
Fábricas de Minerva, sabia Atenas:
Emulación ayer de las edades,
Hoy cenizas, hoy vastas soledades;
Que no os respetó el hado, ni la muerte.
¡Ay! ni por sabia a ti, ni a ti por fuerte.
Mas ¿para qué la mente se derrama
En buscar al dolor nuevo argumento?
Basta ejemplo menor, basta el presente;
Que aún se ve humo aquí, se ve la llama,
Aún se oyen llantos hoy, hoy ronco acento.
Tal genio, o religión, fuerza la mente
De la vecina gente,
Que refiere admirada
Que en la noche callada
Una voz triste se oye, que llorando,
Cayó Itálica, dice: y lastimosa
Eco reclama *Itálica* en la hojosa
Selva, que se le opone resonanda,
Itálica, y el claro nombre oído

De Itálica, renuevan el gemido
Mil sombras nobles de su gran ruína:
¡Tánto aún la plebe a sentimiento inclina!
Esta corta piedad que, agradecido
Huésped, a tus sagrados Manes debo,
Hoy te consagro, ¡oh Itálica famosa!
Tú, si el lloroso don han admitido
Las ingratas cenizas de que llevo
Dulce noticia asaz, si lastimosa;
Permíteme piadosa
Usura a tierno llanto:
Que vea el cuerpo santo
De Geroncio, tu mártir y prelado:
Muestra de su supulcro algunas señas,
Y cavaré con lágrimas las peñas
Que ocultan su sarcófago sagrado.
Pero mal pido el único consuelo
De todo el bien que airado quitó el cielo;
Goza en las tuyas sus reliquias bellas
Para invidia del mundo y las estrellas.

(RODRIGO CARO, *español*).

10. — A la vida retirada.

¡Qué descansada vida
La del que huye el mundanal ruído,
Y sigue la escondida
Senda, por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido!
Que no le enturbia el pecho
De los soberbios grandes el estado,
Ni del dorado techo
Se admira, fabricado
Del sabio moro, en jaspes sustentado
No cura si la fama
Canta con voz su nombre pregonera,
Ni cura si encarama
La lengua lisonjera
Lo que condena la verdad sincera.

¿Que presta a mi contento,
Si soy del vano dedo señalado?
¿Si en busca de este viento?
Ando desalentado
¿Con ansias vivas, con mortal cuidado?
¡Oh monte, oh fuente, oh río,
Oh secreto seguro deleitoso!
Roto casi el navío,
A vuestro almo reposo
Huyo de aqueste mar tempestuoso.
Un no rompido sueño,
Un día puro, alegre, libre quiero:
No quiero ver el ceño
Vanamente severo
De a quien la sangre ensalza o el dinero.
Despiértame las aves
Con su cantar sabroso no aprendido,
No los cuidados graves,
De que es siempre seguido,
El que el ajeno arbitrio está atenido.
Vivir quiero conmigo,
Gozar quiero del bien que debo al cielo,
A solas, sin testigos,
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanzas, de recelo,
Del monte en la ladera
Por mi mano plantado tengo un huerto,
Que con la primavera
De bella flor cubierto,
Ya muestra en esperanza el fruto cierto.
Y como codiciosa,
Por ver y acrecentar su hermosura,
Desde la cumbre airosa
Una fortuna pura
Hasta llegar, corriendo se apresura.
Y luego sosegada,
El paso entre los árboles torciendo,
El suelo de pasada
De verdura vistiendo,
Y con diversas flores va esparciendo:

El aire el huerto orea,
Y ofrece mil colores al sentido:
Los árboles menea
Con su manso ruído,
Que del oro y del cetro pone olvido.
Téngase su tesoro
Los que de un falso leño se confían:
No es mío ver el lloro
De los que desconfían,
Cuando el Cierzo y Abrego porfían.
La combatida antena
Cruje y en ciega noche el claro día
Se torna, al cielo suena
Confusa vocería,
Y la mar enriquecen a porfía.
A mí una pobrecilla
Mesa, de amable paz bien abastada,
Me basta, y la vajilla
De fino oro labrada
Sea de quien la mar no teme airada.
Y mientras miserable-
Mente se están los otros abrasando
Con sed insaciable
Del peligroso mando,
Tendido yo a la sombra esté cantando.
A la sombra tendido
De hiedra y lauro eterno coronado,
Puesto al atento oído
Al son dulce acordado
Del plectro sabiamente meneado.

(FR. LUIS DE LEON, *español).*

11. — Elegía en la muerte de León XIII.

La cristiandad, velada
En duelo universal, la frente inclina
Ante la tumba del glorioso padre
Que ya al Puerto de Luz no la encamina.
De la más alta cima de la tierra

Descendiendo lumbroso al occidente,
Rodó a la eternidad. No pudo el siglo
A la muerte rendir mayor tributo
De grandeza y virtud. Con honda herida,
De rodilla, y en ruego y llanto, y luto,
Tiembla el orbe cristiano.
Cual si se helara en él aliento y vida
Al desprenderse de su augusta mano.
Aun contemplarle creo,
Encarnación de un ideal deseo,
En su nívea luciente vestidura,
La visión de lo eterno en la mirada,
Y vagando en sus labios, dulce y pura,
Como santa divisa,
Aquella luz de su inmortal sonrisa,
De amor e inteligencia al par formada.
Al verle, parecía
Que de mística esfera
Un resplandor celeste descendía
Sobre esta tierra que el dolor impera.
El orlaba su frente,
El inspiraba su palabra santa,
Y semejaba, al escuchar su acento,
Que iba a arder con gloria el firmamento,
Y el suelo a florecer bajo su planta.
Fué para el mundo aroma y armonía,
Y fuerza fué también: las más hermosa,
La que en la idea y la virtud reposa,
La que es del infeliz sostén y amparo,
La que en la vida es eminente faro
Que al sumo Bien entre tormentas guía.
El sol de su elevado pensamiento
Regó de claridad los vastos campos
Donde entre sombra y lampos
Combate hoy la humana inteligencia
Con ímpetu violento.
A lo más hondo su mirada alcanza,
Es el error inquebrantable roca,
Y vuelan de su boca,
Alondras; la Verdad y la Esperanza.

Potentes de la tierra,
Reyes y emperadores,
Encienden su corona en los fulgores
De la alta luz que el Vaticano encierra.
Y algo más grande: la vital corriente
Que de todos los ámbitos del mundo
En incesante curso se dilata,
Su sagrado poder sumisa acata,
Y con profunda fe y amor profundo
Va a prosternarse en Roma reverente.
¡Oh Italia, de la gente
Latina, oriente y luz! ¡Genial señora,
De toda noble mente educadora
Reina del sentimiento y la armonía!
Contigo la orbe llora
Tu excelso hijo, a quien por Padre aclama,
Y venturosa en tu dolor te llama,
Que en esta edad mezquina y sin alteza,
Con brío soberano
Aún sabes engendrar tanta grandeza,
Divino sello del linaje humano.
Y si hoy, rica de savia, hermosa y fuerte.
En tus soberbios lindes seculares
Celebras nueva alianza con la suerte,
Y te fecunda el beso de tus mares;
Por Roma Eterna y la Sagrada Silla,
¡De León por el grave ministerio,
De región en región tu nombre brilla,
Y aún riges en el mundo un grande imperio!
Sonó la que al peso de alta edad rendido,
León depuso el terrenal vestido,
Y rompió para él la eterna aurora.
¡Qué majestad en su serena muerte!
¡Y cómo quiso, en el momento extremo,
Tornar una vez más al canto amigo,
Cual solo digno intérprete y testigo
De su esperanza, y de su adiós supremo!
¡Unión grande y feliz! ¡Sublime abrazo
De santidad, de genio y poesía,
De la severa muerte en el regazo,

Y ante la eternidad, que se entreabría,
Clavó su vista de águila en el cielo,
Vibró solemne entre sus labios de oro
El cántico sonoro,
Y desplegó hacia Dios su inmenso vuelo!...
¡Padre! Tu sombra amada
Habitará perenne en la memoria
De la humana familia,
Viuda de tu grandeza y de tu gloria.
De la eternal morada
Que hoy te acoge con himnos de victoria,
Cual triunfador en la mundana guerra,
Vuelve a nosotros tu mirada amante,
Traiga tu bendición celeste brisa,
Y flote y brille siempre tu sonrisa
Cual símbolo de paz sobre la tierra!

(CALIXTO OYUELA, *argentino*).

12. — A mi tierra.

LA REPUBLICA ARGENTINA

Tierra gentil de mi amor,
Mimada de la fortuna,
Como tú no hay tierra alguna
Ni en riquezas ni en honor;
Para ti sola el Creador
Creó lo que en ti se encierra;
En ti del llano a la sierra
Todo es un himno gigante,
Que dice en tono arrogante:
"¡No hay tierra como esta [tierra!

Para cantar tu grandeza
Su inquieta lengua desata
El gran estuario de Plata,
Con tan pujante fiereza,
Con tan apuesta realeza,
Que su vibrante armonía,
Rasgando la mar bravía
Va tan lejo, va tan lejo,
Que dice al mundo viejo:
"¡No hay tierra como la mía!"
Y para que el mundo vea
Que no es su canto mentira,
El Ande responde: "¡mira!"
Y en su cumbre gigantesca
Levanta radiosa tea
Que al soplar los huracanes
Encendieron los titanes,
Para que madre natura
Muestre al mundo tu hermo- [sura,
A la luz de tus volcanes.
Por esa luz fascinadas,
Cual palomas mensajeras,

Aportan a sus riberas
Naves a mil en bandadas;
Son del progreso avanzadas,
Que sin miedo y sin sonrojos,
Tienden alegres los ojos
Por tan auríferos llanos,
Para llevarnos los granos
De tus lucientes rastrojos.

Allá tus llanos están,
Que baña la brisa pura
Donde un sol bravo madura
La promesa de tu pan.
A tus verdes pampas van
Las negras locomotoras,
Como sierpes silbadoras,
Que taladran las montañas,
Dejando trizas de extrañas
En sus chispas brilladoras.

¡Paso al monstruo! que al [volver
A tus puertos sus fatigas
Traerá manojos de espigas,
Y de ellas dará a comer
Al mundo entero, que al ver
Tu suelo hirviente de vida,
Vendrá a ti, patria querida,
Para ver con propios ojos,
Si es cierto que tus rastrojos
Son la tierra prometida.

Vendrá a ti como van,
Cruzando ardientes sabanas,
Las cansadas caravanas
Que cruzan el Hindostán.
Cruzando la mar vendrán
Como el codicioso moro,
Que va a cambiar el tesoro
De su tapiz delicado,
Por el luciente puñado
De batidas piezas de oro.

¡Dales paso! porque son
Los enjambres productores
Que rieguen con sus sudores
De tus llanos la extensión.
¡Dales paso! porque al son,
De sus cargas con exceso,
De tus panojas al peso
Ellas mañana dirán:
¡Esta es la tierra del pan,
Y la patria del progreso!

Aquí los parias del orbe,
De la miseria desecho,
Tendrán pan y tendrán techo,
Porque a quien su espalda en- [corven
No hay cosa alguna que es- [torbe
Su marcha a vida mejor,
Do hasta la espina en su flor
Promete el ciento por uno.
Donde no muere ninguno
Que no se llame señor.

Tierra gentil de mi amor,
Mimada de la fortuna
Como tu no hay tierra alguna,
Ni en riquezas ni en honor.
Para ti solo el Creador.
Creó lo que en ti encierra,
En ti del llano a la sierra,
Todo es un himno gigante
Que dice en tono arrogante:
"¡No hay tierra como esta [tierra!"

Y esos triunfos no medidos,
Grandezas digna de Reyes,
Tienen tutor en tus leyes,
Que custodian aguerridos,
Indomables y temidos,
Soldados como leones,

Que saben llevar girones
En carnes de criollo cuño,
Para evitar un rasguño
A los patrios pabellones.
¡Tu bandera, tu bandera
Reflejo puro del cielo!
El inmaculado velo
Que libre doquier impera,
Es la imagen hechichera
De tu leyenda famosa,
De tu tradición gloriosa,
De tu historia señorial,
Que no soporta dogal
Porque ha nacida colosa.
Con su sangre la empa-
[paron
Los que libres nos la dieron
En ella envuelta murieron,
Los héroes que la enhiestaron;
En sus pliegues nos legaron,
Con el alma nacional,
De gloria eterno cendal,
Que nadie nublar pudiera
¡Porque lleva tu bandera,
De mayo el sol inmortal!
¡Tu bandera! ¡yo no sé
Que hay en ella patria mía!
Mi exaltada fantasía
Allá en mi infancia la vé;
Es el trapo que besé
Por primera vez en la cuna,
Cuando una noche de luna
Mi buena madre me dijo:
¡Bésala, bésala hijo
Que como ésta no hay nin-
[guna!
Y yo entonces la besé
Con un beso tan intenso,
Que a veces dudando pienso
si en aquel beso dejé
Toda mi alma o la fijé
De mi pecho en el santuario,
Que en mi afán de visionario
Mi fantasía la sueña
¡Si vivo, como una enseña!
Si muerto, como un sudario.
Tres pueblos ha redimido
Que al verla sienten estrechos
Los santuarios de sus pechos
De gratitud al latido.
Tres pueblos han renacido,
De su gloria sin segundo,
Y es su caudal tan profundo,
Que si el mundo lo pidiera
¡Hay gloria en esa bandera
Para dar a todo el mundo!
Dice tu historia gloriosa,
Que ante la voz del deber,
Supimos los criollos ser
Capaces de cualquier cosa,
Pues es leyenda famosa
De esta tierra peregrina,
Que la mujer argentina
Inocula en nuestras venas,
El fuego de que están llenas
Sus arterias de heroína.
¡Y vencemos si luchamos!
¡Y si juramos cumplimos!
¡Y si marchamos, volvimos
Más gloriosos que marchamos!
Y vencedores cantamos
Para fugar los pesares
De los argentinos lares,
Y hasta el cielo se desgarra
Para oír nuestra guitarra
Y aprender nuestros cantares.
Tierra gentil de mi amor,
Mimada de la fortuna

Como tu no hay tierra alguna
Ni en riquezas ni en honor,
Para ti sola el Creador
Creó lo que en ti se encierra,
En ti del llano a la sierra
Todo es un himno gigante,
Que dice en tono arrogante:
"¡No hay tierra como esta [tierra!"

(ANDRES CALCAGNO, *argentino*).

13. — Canto a la Argentina.

Otro mundo, otro mar, otro hemisferio,
Hasta ayer, noble pueblo, te escondían
En profundo misterio
Que dos inmensidades envolvían.
Yermos tus valles, solas tus riberas,
La posesión del bosque enmarañado
Se disputaban entre sí las fieras;
En tu campiña, de verdor desnuda,
Ni un redil, ni una choza, ni un poblado;
¡Siempre la Pampa impenetrable y muda!...
Y allá, a lo lejos, tras las tierras llanas,
Inmóviles y grandes,
Alzando altivas sus cabezas canas,
Las cumbres gigantescas de los Andes.
Y nada más. Tus caudalosos ríos
Iban del mar al seno proceloso
Sin fecundar bancales ni plantíos.
En vez de alegres huertos y pensiles,
Sólo daba tu suelo generoso
La broza en que se ocultaban los reptiles:
Y de la noche augusta en el proceso
El viento no traía
Las voces y cantares
Que en la nocturna paz, son alegría,
Sino el rugir de pumas y jaguares
Que en la sábana inmensa se perdía.
¡Cuánta vida tras la áspera corteza
De aquella tierra virgen despoblada,
De aquella colosal naturaleza!
Y ¡qué dolor de vida

Corriendo desbordada,
Sin recoger, sin encauzar, perdida!...
Aquella exhuberancia poderosa
Ni daba césped al mullido prado
Ni fruto a la arboleda rumorosa;
Era un gran florecer desordenado
Que llenaba con bárbara largueza,
No de doradas mieses al sembrado,
Sino de tallos bronces la maleza.
Tierra sin manos pródigas y amigas
Nunca hallará rosal con que se alfombre:
Piden un sembrador rosas y espigas
Y allí faltaba el sembrador: el Hombre.
Y el Hombre vino de remotos lares,
En lucha con los vientos y los mares,
Y puso en ti su generosa planta.
¿Quién le traía? Un soplo de heroísmo,
Esa locura santa
Del que ama al ideal más que a sí mismo.
Una sed insaciable
De echar por donde quiera la semilla
De su raza indomable,
De la gloriosa raza de Castilla;
Sed de conquista inexinguible y brava,
No por mezquinas ansias de provecho,
Sino por dar al mundo al que llegaba,
La fe que ardía en su piadoso pecho,
Y el idioma dulcísimo que hablaba.
A esto trajo a aquel hombre su destino:
Su paso por la Pampa señalaba
Sembrando con "ombúes" el camino.
Pensaba en el regreso, ¡bien sabía
Que iba en busca de zonas tan distantes,
Que al volver a la patria, si volvía,
Convertidos en árboles gigantes
Los que dejó retoños hallaría!
Pero el paso del héroe y su bravura
Fué el soplo creador, recio y potente,
Que dió vida y calor a la llanura.

Llevaba el borceguí de aquel valiente
Tierra en el Mundo Viejo recogida,
Y al poner en el Nuevo Continente
Su victoriosa huella,
El polvo en que su planta se posaba
Se unió al antiguo conservando en ella,
Y en el ligero roce de un segundo
La vieja tierra que su pie llevaba
La tierra fecundó del Nuevo Mundo,
Y todo se cambió desde aquel día,
Para dejar el puesto a la pradera
Cayó la selva indómita y bravía;
Al presentarse el Hombre, huyó la fiera,
Donde el jaguar rugía
Lanzó la oveja su balido suave:
Poniendo dique al mar se elevó el puerto
Airosa y blanca la velera nave
Surcó el cristal del encauzado río;
Poblóse de ciudades el desierto;
Dió mieles a sus frutos el estío,
Y de la Pampa en la feraz grandeza,
En torno del alegre caserío,
Sobre el collado limpio de maleza
Tendió sus rubias mieses el plantío.
Jamás de tierra alguna conocida
Fué más soberbio el despertar hermoso
Ni más intensa la explosión de vida;
No de la vida estéril, aunque fuerte,
Del pueblo belicoso
Que a la traidora máquina de muerte
Pide el poder que su grandeza funda,
Sino de aquella pródiga y fecunda,
Para todos piadosa,
Que el Trabajo redentor en nombre
Pide a la Madre Tierra generosa
Con la abundancia el bienestar del Hombre.
Nunca fauna más bella y soberana
Puso en un pueblo su conjunto extraño:
Rizados montes de sedosa lana

Junto al ancho redil dejó el rebaño:
De su piel y sus carnes el tesoro
Mugiendo por barrancos y laderas
Lució robusto el arrogante toro,
Mientras sobre el collado en que pacían
En leche, sus astadas compañeras,
La profunda hierba convertían.
Por colinas y oteros
El cabritillo indócil y salvaje
Mezclóse con ovejas y terneros,
El zancudo avestruz por la llanura
Brindó con su larguísimo plumaje
Gentil y regio adorno a la hermosura;
En tanto que, orgulloso,
Con noble gallardía,
De su harén en el centro bullicioso
Triunfalmente se erguía
Entre sus odaliscas resignadas,
Ese sultán cantor, nuncio del día,
De roja cresta y plumas irisadas;
Y allá, sobre la alfombra del potrero
Que al sol se tornasola,
El caballo, en su cerco prisionero,
Hendiendo al aire, al galopar ligero,
La hirsuta crin y la poblada cola.
Y aun guardaba riqueza más preciada
De la Pampa la estéril espesura
En su profundo seno sepultada.
Bastaba para verla al descubierto
Con que al cruzar un hombre la llanura
Cayese un grano sobre el surco abierto.
Y ese grano cayó. Como en la astilla
Prende una chispa sola,
Prendió en aquella tierra la semilla;
Fué un florecer potente y soberano,
Como una enorme ola
Que avanzase, soberbia, por el llano;
Ola gigante, desbordada, densa,

Que, pródiga vertiendo su tesoro,
Tendió feraz sobre la Pampa inmensa
La rubia alfombra de sus mieses de oro.
Y al dar en ella, el segador acero
Y desgranarse en bienhechor rocío,
Llenó las eras, atestó el granero,
Rompió las cauces, como hinchado río
De imponente crecida...
Aquello era la fuerza, el poderío,
La rica mina que el tesoro encierra,
Fin de toda escasez savia de vida.
Que rebosaba de la fértil tierra
Al germen y al trabajo agradecida.
Y de ese grano el manantial fecundo
Corrió por todo el mundo
Cual vínculo de paz, cual nuevo lazo
Que juntaba las tierras más remotas.
De la alta grúa el gigantesco brazo
Llenó con él los vientres de las flotas.
Y mil navíos de hélice potente,
De sus repletos cascos al abrigo,
Llevaron al antiguo continente
La riquísima ofrenda de aquel trigo...
Era el tributo que el amor refleja,
El necesario "pan de cada día"
Que la hija joven a la madre vieja
A través de los mares ofrecía.

Mas no son tu poder y tu grandeza,
Noble Nación, los dones solamente
Que pródiga te dió Naturaleza;
Aun más que tu suelo floreciente
Gloriosa senda el porvenir te traza
Por tu hermosa labor dura y paciente,
Por la fuerza admirable de tu raza.
De tu raza... que son las razas todas
Juntas en tu regazo,
Donde quisieron celebrar sus bodas
Y unirse amantes en estrecho abrazo,

Para formar latinos y sajones
Ese gran árbol, de jugosa entraña,
En que ramas de todas las naciones
Brotan del tronco secular de España.
Por llevar en tus venas confundida,
Sangre de tantos pueblos diferentes,
Corrió por ellas con vigor la vida;
Hombres distintos y distintas gentes
Diéronte sus virtudes una a una,
Y ya naciste entre esplendor de gloria,
Pues por rara merced de la Fortuna,
Al entrar en la Vida y en la Historia
La santa Libertad meció tu cuna.
Y ella te hizo ser grande. Fué su mano
La que abrió con arranque generoso
Las puertas de tu asilo soberano,
Y acudió el Mundo entero presuroso
Porque la Libertad lo recibía,
Y con ella la paz de la conciencia,
El respeto a la fe que al hombre guía.
El fin de toda odiosa intransigencia,
Del trabajo la firme garantía...
La hermosa Libertad odia lo mismo
Al monstruo destructor de la anarquía
Que al fantasma del negro fanatismo.
Salve, noble Nación, seguro puerto,
Guardado por las olas y los Andes,
Ayer triste desierto,
Hoy pueblo rico, grande entre los grandes.
El mundo Viejo, que antes te enseñaba,
Hoy aprende de ti, de ti recibe
Hasta el mismo sustento de que vive.
Atravesando mares,
A ti llegan sus hijos a millares
A realizar su anhelo
De beber de tu fuente,
De recoger riquezas en tu suelo
Y de aspirar venturas en tu ambiente.

Llegan... y hallan la suerte apetecida,
Pues dan a un tiempo, como doble palma,
Tu tierra, el rubio trigo, ¡el pan de vida!
Tu aire, la Libertad, ¡el pan del alma!

(JUAN A. CAVESTANY, *español*).

14. — Recuerdos de Gloria.

I

¡Miradlos, ellos son! ¡Están luchando
Al pie del Ayacucho!... Dos banderas
Como las aves del vivac flotando
Se ven en las fantásticas laderas;
¡Y atruenan las colinas,
Acentos de victoria,
Rumores de cadenas que se rompen,
Gritos de maldición, himnos de gloria!

II

Es que dos pueblos luchan. Hoy se juega
La corona de un mundo en la batalla;
Es que ante el grito de dolor que llega
Hasta el amor de nuestras madres calla:
Es que al fin han vencido
Nuestros soldados bravos.
Hoy nos legan su ejemplo. "¡Sed!", nos dicen
"Mártires, sí, pero jamás esclavos!"

III

Y el himno de la gloria suena entonces
Entre el recio fragor de los cañones,
Y responde al arrullo de los bronces
El canto colosal de tres naciones.
Y audaz el Plata se alza
Y se estremece el Andes,
A la diana triunfal de un pueblo libre
Que pasa al mapa de los pueblos grandes.

IV

¡Salve, Patria inmortal, yo te saludo!
¡Vedme a tus plantas! Al alzar mi ruego
Deja que bese tu triunfante escudo,
Donde fundió la gloria un sol de fuego;
Deja que el labio cante
Temblando de alegría,
¡Yo también soy tu hijo, yo te adoro,
Y me lleno de orgullo, Patria mía!

V

Perdóname, si al levantar mi mano
El tenue velo que tus glorias cierra,
Con sacrílego cántico, profano,
Los nombres de los hijos de la guerra.
A su augusto recuerdo
Siempre mi frente inclino,
Mas, me siento crecer, siendo ellos grandes,
Que cual ellos también soy argentino.

VI

¡Sombras benditas de los héroes muertos,
A la voz de la Patria que os saluda
Abandonad los túmulos desiertos,
Romped la losa de las tumbas mudas!
Yo contemplo al reflejo
De un sol que centellea
Sobre las tablas de la fama escritas
Los nombres de Lavalle y Necochea.

VII

Entre las brumas del mar yo veo
Al genio vencedor, a Alvear que dice:
"¡Te doy la libertad, Montevideo!
Sé libre hasta morir. ¡Dios te bendice!"
Y agitan sus espadas
En las patrias riberas,
Saludando a los pueblos que batallan,
Mansilla, La Madrid, Paz y Las Heras.

VIII

Dos colosos recuerda el pensamiento
Cual los que ostenta en sus historias Roma.
¡San Martín y Belgrano! a cuyo aliento
El coloniaje tiembla y se desploma.
¡No morirán sus nombres!
¡Para guardar sus glorias
Cada pecho argentino es un santuario
Cada roca del Andes, una historia!

IX

¡Patria, tus hijos son! Duerme tranquila
Bajo el dosel que forman sus espadas,
Mientras ardiente busca mi pupila
La historia sin igual de tus jornadas.
A la luz del recuerdo
Te ve mi fantasía
Lidiar en Salta y coronar de flores
Tu cabeza de virgen. ¡Patria mía!

X

Yo te he visto luchar tras los profundos
Abismos de Maipú: volar triunfante
A arrebatar el cetro de dos mundos
De las manos nervudas de un gigante;
Y te admiré escalando
La enhiesta cordillera
Para salvar a Chile que imploraba
La sombra colosal de tu bandera.

XI

Yo miro coronadas de humo pardo
Cruzar el mar, impenetrable y solo
Las intrépidas naves de Buchardo
Hasta tocar los témpanos del polo:
Y allí tus hechos suenan
De patriotismo ejemplo,
Como suenan las notas de una orquesta
En las calladas bóvedas de un templo.

XII

Yo te he visto de pie, bella Amazona,
Entre el fragor de las tremendas lides
Al romper en los campos de Belona
La pesada corona de los Cides;
Y ostentando a los siglos
Cabe fiero el océano
La página inmortal de tus conquistas,
La rendención del mundo americano.

XIII

Y el rudo monte y el peñasco altivo,
Las colinas, los valles y montañas,
Son flameros de luz, recuerdo vivo
Donde leerán los siglos tus hazañas;
Que en este patrio suelo
Cada palmo de tierra
Es una tumba que los huesos guarda
De un titán ignorado de la guerra.

XIV

¡Ah! no pierdas jamás en tu camino
Tu hermosa Libertad. Será tu égida,
Mientras haya en el mundo un argentino
Digno del pueblo que le dió la vida.
Y verán las edades
A su fecundo beso
De los revueltos mares de los tiempos
Alborear las auroras del progreso.

XV

Y ¡ay! del que imbécil doblegar intente
Tu valiente cerviz al duro yugo,
Tu sabrás batallar, alzar la frente
Y arrancar el puñal a tu verdugo,
Y en tu heroica grandeza
Con invencibles manos
Quebrarás los grillos de tus plantas
Para azotar el rostro a tus tiranos.

XVI

Mas tú no olvides que la fe de Cristo
Salvará los pueblos; a su amor fecundo
Siglos y edades con placer han visto
Salvar la Cruz de su naufragio al mundo.
Del vergonzoso crimen
Ante la senda abierta,
Nunca arranques la fe de tu conciencia.
¡Apóstata jamás! ¡Mils veces muerta!

XVII

"La Fe y la Libertad", he ahí el lema
Que siempre debes ostentar ufana.
¡Ay del que el Credo de su fe blasfema!
¡Ay del que el sol de su pendón profana!
¡Ah! tú no borres nunca
Ese lema bendito,
Y atarás tu corona de laureles
Con las cintas de luz del infinito!

(LUIS N. PALMA, *argentino*).

15. — La Partida.

I

El Dios que la tierra y el cielo domina,
Que alimenta la hormiga, el cóndor, y el león
Me ordena que deje la playa Argentina,
¡Adiós, Buenos Aires; amigos adiós!

Cual hoja que pende de rama marchita
Que baten los vientos, las aguas y el sol,
Y trémula al soplo del aura se agita
Su caída anunciando continuo temblor;

Tal seca mi vida de muerte el aliento,
Mi paso vacila, se arruga mi faz,
Y ya desprenderme del árbol me siento
Y entre hojas ¡ay! secas al suelo bajar.

Mas, viene en mis sueños el ángel luciente
De dulce esperanza, mi amigo más fiel;
Su mano acaricia mi lívida frente
Sus labios me dicen palabras de miel.

"Allá tras los mares existe otro suelo
Que oculta, me dice, tu antiguo verdor...
Su voz creo y sigo, pues viene del cielo;
¡Adiós, Buenos Aires; amigos adiós!

II

El ángel esparce destellos divinos
Moviendo sus alas en área región,
Destello que alumbra del negro destino
Los hondos arcanos, la oscura mansión.

Allí me describe con vivos reflejos
El mundo y los sigios que vienen en pos.
¡Oh Patria! Su nombre reluce a lo lejos
Y el sello celeste que Dios le imprimió.

Hermosos trofeos te sirven de asiento
Y en tanto que ciñe la gloria tu sien.
Te den tus amigos la paz y el contento
Con frentes ya calvas dictando la ley.

Y aquella corona que yace marchita
Con dos o tres hojas de tierno laurel
¿A quién pertenece que el mundo no habita?
A alguno que el cielo... ¡La mía es tal vez!

Mas no, que el destino mi muerte no ordena:
No extinta del todo mi estrella quedó.
Su trémulo curso me arrastra hacia el Sena
¡Adiós, Buenos Aires; amigos adiós!

III

En medio del mundo, yo, pobre extranjero,
Debajo de un cielo de bronce a mi mal,
Veré sólo en torno desén altanero
En vez de caricias de amor fraternal.

Pero odio y desdenes son precio mezquino,
Si el golpe de muerte consigo embotar.
Y algunos instantes robando al destino
Llevar mis ofrendas, oh patria, a tu altar.

¡Entonces mil veces feliz me diría,
Si viese la lumbre del sol que me crió;
Si el agua bebiese del rio que un día
El pie de mi cuna bramando lamió!

De inicuos tiranos el ceño que espanta,
La turba de impíos que erguidos están,
Son granos de polvo que el viento levanta:
Cesando los vientos al suelo caerán.

Entonces ¡oh Patria! tu noble bandera,
Flameando en las nubes con nuevo fulgor,
Hará que gozoso cantando yo muera:
¡Adiós, Buenos Aires; amigos adiós!

IV

Pero ¡ay! que a mis oídos el viento que zumba
Es voz que me llama a la otra mansión;
Do clavo los ojos descubro una tumba
Y un eco de muerte responde a mi voz.

Mirando a la patria, su aprobio me humilla,
Sus hijos dormidos, su afrenta no ven:
Reluce en su cuello sangrienta cuchilla,
Y horrendas cadenas arrastran sus pies.

¡Oh Patria! si nada tu gloria me debe
Jamás su destino del hombre pendió...
Yo he sido una gota del agua que llueve
Perdida en la noche, que el polvo bebió.

Amigos: si os llama tal vez el acaso
Al suelo extranjero do voy a morir,
Por Dios, en mi tumba tened vuestro paso:
No todos, no todos se olviden de mí.

¡Adiós dulce sombra del suelo paterno.
Adiós compañeros de infancia feliz!
Amigos queridos mi adiós es eterno;
¡Adios Buenos Aires; mil veces y mil!

(FLORENCIO BALCARCE, *argentino).*

16. — Belgrano.

Un Genio se levanta en nuestra historia
Con destellos de eternas claridades,
Cuyo recuerdo es símbolo de gloria
Que alumbra majestuoso las edades:
Sol entre nimbos de inmortal victoria,
O sumido en el mar de adversidades
En la guerra, en la cumbre o en el llano,
Siempre celoso fué: **"Manuel Belgrano".**

¡Patria! ¡Patria querida, que a millares
Engendraste tus bravos campeones!
¡Patria que ni en la tierra ni en los mares
Jamás viste humillados tus pendones!
Que en lugar de espartanos militares,
Lanzaste al campo indómitos leones:
¿Quién si no tú a Belgrano dió entereza
Para prodigio tal y tal Proeza?

Ya mis ojos te ven, te ve mi mente,
Oh Prócer de mi patria bendecida,
Alzarte en Mayo al resplandor luciente
De aquel sol que nos trajo eterna vida.
A luchar, a luchar como valiente,
La Patria de sus sueños te convida.
¿Temer? ¡Jamás! Si es fuerte el adversario
Tú en cambio eres sublime visionario.

¡Hurra que ya la libertad te espera
Y te impulsa con hálito divino!
¡Hurra, que el ángel en la inmensa esfera,
Del Paraguay señálate el camino!
Y su sol tropical será la hoguera

Que alumbrará tu incógnito destino:
Lánzate, y en sus bosques de jaguares
Despedaza coyundas seculares.

¡Oh amargura mortal! Mi alma no acierta
A comprender la fuerza del arcano,
Cuando contemplo tu esperanza muerta
En su primer empuje, gran Belgrano.
¿Muerta?... ¡Nunca! Tu espíritu despierta
Cual despiertan las ondas del océano
Y aun viertes en tu espléndida caída
El germen de una raza redimida.

Yo recuerdo, recuerdo aquel instante,
Genio inmortal, en que, por vez primera,
Hiciste, con denuedo de gigante,
Tremolar nuestra impávida bandera,
Y la viste, la viste delirante
De tus fuertes flamear en la cimera.
¡Llévala, pues, Belgrano, inmaculada,
De la gloria a la cima codiciada!

Con ella volarás hasta la cumbre
Donde proclama el sol su poderío,
Y, como águila real, su inmensa lumbre
Beberás en el piélago vacío.
A tus plantas la adversa muchedumbre
Llorará de su audacia el desvarío
Y Salta y Tucumán pueblos hermanos
Dos sepulcros serán de los tiranos (1).

Y su hora llegó, llegó aquel día
Que en Tucumán intrépido se lanza
Destrozando la hispana bizarría
Al fiero bote de su ruda lanza.
La Patria que al nacer desfallecía,
Sintió de nuevo su pujanza;
Y en Salta nuestros libres batallaron
Y en lucha desigual también triunfaron.

(1) Belgrano antes de la batalla de Tucumán, dijo: "Tucumán será el sepulcro de los tiranos".

"¡Gloria, gloria a su nombre!", clama el viento,
"¡Gloria, gloria a su nombre!", las ciudades,
Gloria, repite el ancho firmamento
Y, en su ronco rugir, las tempestades;
Belgrano columbró en su nacimiento
La luz de nuestras santas libertades,
Y hasta los astros, por ornar su frente,
Brillaron con ardor más refulgente.

Mas... ¡ay!... ¿Por qué tan negra te levantas;
Sombra de Vilcapugio y Ayohuma?
¿Por qué Angel de los Libres, ya no cantas
Y el rostro escondes en la negra bruma?
¿Por qué mi corazón terrible espantas
Y tu memoria tétrica me abruma?...
No lo digáis que sobre el aire flota
El fúnebre estertor de la derrota.

¡Siempre fuiste traidora, ingrata suerte!
¡Siempre tu imperio fué la felonía!
Tú diste a Napoleón alma tan fuerte,
Que la Europa a sus pies leyes pedía.
Y luego... luego lo dejaste inerte,
Sumido en melancólica agonía,
Del mar oyendo sólo los turbiones
En vez del reventar de sus cañones.

Pero jamás el Genio ha sucumbido
A tu ímpetu feroz, suerte traidora:
El vive en sus hazañas esculpido
Y nuestra mente extática le adora.
No quedó, no, tu nombre oscurecido,
Belgrano, entre el crespón de aquella hora,
Que tu recuerdo sin cesar se esmalta
Con el fulgor de Tucumán y Salta.

Y ese fulgor que sin cesar asciende
Y a nuestra Patria mágico ilumina,
A través de los tiempos más se extiende
En los raudales de su luz divina.

Tu nombre en sus aureolas se suspende
Como el cóndor del Ande en la neblina,
Y resuena del Plata hasta los Andes,
Grande y coloso entre los mismos grandes.

(ALFONSO DURAN, *argentino*).

17. — En una tempestad.

Huracán, huracán, venir te siento
Y en tu soplo abrazado
Respiro entusiasmado
Del señor de los aires el aliento.

En las alas del viento suspendido
Vedle rodar por el espacio inmenso,
Silencioso, tremendo, irresistible,
En su curso voraz. La tierra en calma
Siniestra, misteriosa.
Contempla con pavor su faz horrible.
¿Al toro no miráis? El suelo escarban
De insoportable ardor sus pies heridos;
La frente poderosa levantando
Y en la hinchada nariz fuego aspirando,
Llama la tempestad con sus bramidos.

¡Qué nubes! ¡Qué furor! El sol temblando
Vela en triste vapor su faz gloriosa,
Y su disco nublado sólo vierte
Luz fúnebre y sombría
Que no es de noche ni día...
¡Pavoroso color, velo de muerte!
Los pajarillos tiemblan y se esconden
Al acercarse el huracán bramando,
Y en los lejanos montes retumbando
Le oyen los bosques, y a su voz responden.

Llega ya..., ¿no lo véis cuál desenvuelve
Su manto aterrador y majestuoso?...
¡Gigante de los aires, te saludo!...
En fiera confusión el viento agita

Las orlas de su parda vestidura...
¡Ved!... En el horizonte
Los brazos rapidísimos enarca,
Y con ellos abarca
Cuanto acertó a mirar de monte a monte.

¡Obscuridad universal!... Su soplo
Levanta en torbellinos
El polvo de los campos agitado...
En las nubes retumba despeñado
El carro del Señor, y de sus ruedas
Brota el rayo veloz, se precipita,
Hiere y aterra al suelo,
Y su lívida luz inunda al cielo.

¡Qué rumor! ¿Es la lluvia?... Desatada
Cae a torrentes, obscurece al mundo,
Y todo es confusión, horror profundo.
Cielo, nubes, colinas, caro bosque,
¿Dó estáis?... Os busco en vano;
Desaparecisteis... La tormenta umbría
En los aires revuelve un océano
Que todo lo sepulta...
Al fin, mundo fatal, nos separamos:
El huracán y yo solos estamos.

¡Sublime tempestad! Cómo en tu seno,
De tu solemne inspiración henchido,
Al mundo vil y miserable olvido
Y alzo la frente, de delicia lleno!
¿Dó está el alma cobarde
Que teme tu rugir?... Yo en ti me elevo
Al trono del Señor: oigo en las nubes
El eco de su voz: siento a la tierra
Escucharle y temblar. Ferviente lloro
Desciende por mis pálidas mejillas,
Y su alta majestad trémulo adoro.

(JOSE M.ª DE HEREDIA, *cubano*)

18. — Vanitas vanitatum et omnia vanitas.

I

Busca el egipcio en su constante anhelo
Gloria inmortal: al tiempo desafía
Construyendo pirámides que envía
De la móvil arena al alto cielo;
Los restos de sus padres, en su duelo,
A la sólida fábrica confía,
Y del tiempo a pesar, la momia fría,
Por siglos guarda el consagrado suelo.
Descubre el sabio el esqueleto pálido:
Interroga las raras inscripciones
Y se desvela sobre el resto escuálido,
Que ha triunfado de mil generaciones:
Mas; ¡ay! murieron raza, historia y nombre:
Sólo quedó la vanidad del hombre.

II

¿Quién construyó la inmensa maravilla
Que se esconde en el suelo americano?
¿Quién de Palenque explicará el arcano
Que nuestra ciencia presuntuosa humilla?
Tal vez fué de Titanes la semilla,
De aquella raza cuya dura mano
Construyó el laberinto sobrehumano
Que a pesar del diluvio vive y brilla.
Pero no queda de esa raza nada;
De la fábrica enorme cada piedra,
Una vez y otra vez interrogada,
Con su terco silencio nos arredra;
— ¿Quién os labró? — ¡La Vanidad! responden
Los ecos que en las bóvedas se esconden.

III

¿Y cuántas glorias, en su propio aprecio,
No fundaron los ínclitos mortales
Que aquellos monumentos colosales
Dieron al mundo, del poder por precio?

¡Y cuán costoso para el pueblo, y recio,
Y cuán fecundo en servidumbre y males
Fué el poder que en tan anchos pedestales
Dejó su alma con orgullo necio!
El amor de la gloria a la injusticia
Los llevó y al afán y al movimiento,
Para dejar a su ambición propicia
Fábrica eterna, eterno monumento;
Mas ¡ay! erraron, porque todo ha muerto,
Menos la Vanidad, en el Desierto.

IV

¡Infeliz del que busca en la apariencia
La dicha, y en la efímera alabanza,
Y muda de opinión con la mudanza
De la versátil pública conciencia!
El presente es su sola providencia
Cede al soplo del viento que la lanza
Al bien sin fe y al mal sin esperanza;
Que en errar con el mundo está su ciencia.
Y feliz el varón independiente,
Que libre de mundana servidumbre,
Aspira entre el dolor y pesadumbre
A la eterna verdad, no a la presente,
Conociendo que el mundo y sus verdades
Son sólo vanidad de vanidades!

V

¡Oh! todo es vanidad: Dios sólo sabe
Glorificar al hombre que ha creado;
Puede del ancho espacio ser borrado
El orbe, al son de su palabra grave;
Mas cerneráse el Justo, como el ave
Revoloteando sobre el Ponto airado,
Por encima del mundo desquiciado,
En que la misma Vanidad no cabe.
Imperios, mundos, creaciones pasan,
Como pasa vibrando por el campo,

Sin dejar huella, el repentino lampo
De aquellos fuegos que el espacio abrasan.
Mas la virtud no muere ni se olvida;
Que Dios le da su Eternidad por vida.

(JULIO ARBOLEDA, *colombiano*).

19. — Las dos grandezas.

I

LA RABIDA

A la puerta de un convento
Golpea un pobre mendigo;
El sol, el hambre y el viento
Lo baten, y pide abrigo.

Lleva un hijo pequeñuelo,
Pálido y triste el semblante;
Por él pide suplicante
Pan a los hombres y al cielo.

Ha sonado la campana,
Y un monje, con voz serena:
—Aquí hay abrigo y hay [cena,
Les dice; os iréis mañana.
—Cena busco y busco abrigo,
Contesta meditabundo:
¡Llevo en mi cabeza un mundo
Y un humilde pan mendigo!
—¡Al cielo alzad la oración
Alzad al cielo los ojos!
Clamó el monje; y vió de [hinojos
Ante la cruz a Colón.

II

SAN YUSTE

Sutiles neblinas las sierras envuelven,
El viento silbando sacude los pinos,
De nieve cubiertos están los caminos
Y el lobo a lo lejos se siente aullar.
Cruzaba un viajero con paso seguro
La senda sinuosa que lleva al convento,
Y llega y exclama — ¡Por Dios, que un asiento
Más alto que el mío yo vengo a buscar!
Abrieron los frailes. — ¿Quién sois?, le preguntan.
—Un hombre que busca corona de espinas,
Corona de gloria con flores divinas,
En vez de la suya que mucho pesó.

—¿Tuviste los dones que el mundo apetece?
—Riquezas y gloria mi reino tenía...
El sol en mis tierras jamás se ponía...
¡Yo soy Carlos Quinto; mi imperio pasó!

III

Así, con dolor profundo,
La misma puerta tocaba
El que iba en busca de un
[mundo
Y el que un mundo abando-
[naba
Y en el sagrado recinto,
Libre de humana ambición,
Hubo pan para Colón
Y paz para Carlos Quinto.

(EDUARDO DE LA BARRA, *Chileno*).

20. — At home.

Bella es la vida que a la sombra pasa
Del heredado hogar; el hombre fuerte
Contra el áspero embate de la suerte
Puede allí abroquelarse en su virtud.
Si es duro el tiempo y la fortuna escasa,
Si el aéreo castillo viene abajo,
Queda la noble lucha del trabajo,
La esperanza, el amor, la juventud.
Hijos, venid en derredor; acuda
Vuestra madre también ¡fiel compañera!
Y levantad a Dios con fe sincera
Vuestra ferviente, cándida oración.
El es quien nos reúne y nos escuda.
Quien puso en vuestros labios la sonrisa,
Da su aroma a la flor, vuelo a la brisa,
Luz a los astros, paz al corazón.
Después de la fatiga y del naufragio,
Ansío rodearme de cariños;
La serena inocencia de los niños
De la herida mortal calma el dolor.
Es para el porvenir dulce presagio
Que al hombre con el mundo reconcilia,
Al ver crecer en torno a la familia
Bajo las santas leyes del amor.

El vano orgullo, la ambición insana,
Aspiren a las pompas de la tierra;
Su nombre ilustre en la sangrienta guerra
Llene de encono el bárbaro adalid.
Nuestra misión es, hijos, más cristiana:
Amar la caridad, amar la ciencia;
Puras las manos, pura la conciencia,
Dar el licor a quien nos dió la vid.
El sol de cada día nos alumbra
El sendero del bien; nada amedrente
Al varón justo, al ánimo valiente
Que fecundiza el suelo en que nació;
La libertad amemos por costumbre,
Por convicción y por deber; en ella
El despotismo estúpido se estrella:
De la Patria los hierros destrozó.
¡Honra y prez a sus padres denodados!
Entre ellos se encontraba vuestro abuelo;
Hoy descansa su espíritu en el cielo,
Noble atleta vencido por la edad.
Venid en sus recuerdos impregnados,
Y llena el alma de filial ternura,
Su venerada, humilde sepultura,
Con flores y con lágrimas regad.
Tomad ejemplo en él: y cuando un día
Emprenda yo mi viaje sin retorno,
Erigidme una cruz, y de ella en torno,
Sin una mancha en la tranquila sien,
Llenos de amor, de paz, que es la armonía,
Podáis decir de vuestro padre amado:
Latió en su pecho un corazón honrado:
No fué un prócer, fué más: hombre de bien.

(CARLOS GUIDO Y SPANO, *argentino*).

21. — El duce nombre de María.

¡Estrella de la mar, VIRGEN MARÍA,
De la infinita creación Señora!
Tu nombre es un raudal de poesía,

De fe, vida y placer engendradora:
Y al corazón del hombre da alegría,
Miel a sus labios, música sonora
A su oído, a su ánima consuelos
En el afán de sus mortales duelos.

Tu nombre es una música más grata
Que cuantas escuchó la baja tierra.
Cuantos ecos la atmósfera arrebata
Robándolos al mar que los encierra,
No imitaron jamás la melodía
Del dulcísimo nombre de MARÍA.

Yo quisiera encontrar en mi garganta
Sonidos y palabras celestiales
Para explicar la melodía santa
Que atesora su nombre a los mortales.
Mas su nombre inmortal ¿cómo se canta
Con lengua y con palabras terrenales?
¿Cómo ofrecer al paladar del hombre?

No existe ser cuya palabra impura
No manche su esplendor cuando le alabe,
Ni encarecer su mística dulzura
Torpe la humana inteligencia sabe,
Ni en comprensión de humana criatura
La concepción de su excelencia cabe;
Ni osar puede a tan gran merecimiento
Más que la fe que asalta el firmamento.

Perdona, pues, Emperatriz divina,
Si para celebrar tu nombre santo
Conceptos de él indignos imagina
Mi comprensión al elevar mi canto.
Perdona si mi voz se determina
A ponderar tu nombre excelso tanto
Con miserables símiles profanos
Y en el lenguaje vil de los humanos.

Misteriosos, incógnitos rumores
que componéis la mágica armonía
Del globo universal: susurradores
Murmullos de la noche, melodía

De los ecos del valle, zumbadores
Gemidos de las auras, poesía
Del son con que la hoja, el agua, el ave,
En lengua hablan a Dios, que El solo sabe:
En lengua hablan a Dios, que el solo sabe:
Prestad a mi garganta
El acordado ruido
De vuestra lengua santa
De EL sólo comprendido:
La voz que sólo para Dios levanta
Cuanto con voz por El creado ha sido.
Prestádmela un instante
Porque la lengua mía
Como vosotros cante,
Y mi bárbara y tosca poesía
Embelese la tierra,
Procurando imitar la melodía
Que en sus letras suavísimas encierra
El dulcísimo nombre de MARÍA.
Nombre de bendición y de esperanza,
Como expresivo, santo,
Mayor que todo extremo de alabanza,
De admiración y canto,
Abarca y simboliza
En la expresión que encierra
Cuando la débil existencia hechiza,
Cuanto del sumo cielo a ver alcanza
El mísero mortal desde la tierra.
Nombre más grato al alma y más sonoro
Que la conmovedora salmodía
Que, en la nave del santo monasterio
Alza de monjes reverente coro.
La fiesta honrando de solemne día
Con los sones del órgano y salterio;
Más grato que el arábigo perfume
Que allí aventado en incensarios de oro
Ante el altar brillante se consume,
Cuyo humo azul en espiral se eleva

Por el aire incoloro,
Que a las sagradas bóvedas le lleva.
Consuelo del que llora,
Del extraviado guía,
Para el alma apenada que le implora
Es ámbar y ambrosía;
Y más que nombre bálsamo divino,
El erial de la vida fertiliza,
Y en la carrera del mortal destino
Alivia las fatigas del camino
Y las llagas del alma cicatriza.
Más delicioso que la mansa calma
Tras huracán bravío y estridente,
Más que en el haz del arenal ardiente
La sombra de la palma,
¿Quién explicar ni comprender sabría
Ni con qué a comparar se atrevería
En el lenguaje mundanal mezquino,
El misterio secreto, peregrino,
Del dulcísimo nombre de MARÍA?
¿Oísteis por ventura
En la nocturna soledad serena
Cantar en la espesura
De la floresta amena
A la alegre y canora filomena?
¿La oísteis en el viento
Mezclar el suave acento
De su amoroso pío
Con el trémulo son de la onda pura,
Con que el sonoro río
Fecunda de los olmos la verdura?
Pues más dulce es aún que la armonía
Del son del agua y del cantar del ave
La melodía mística y suave
Del dulcísimo nombre de MARÍA,
¿Habéis guiado acaso
Del mar por las orillas
El descarriado paso,

Las blancas arenillas,
Con distracción pisando,
La música escuchando
Y el manso movimiento
Absortos contemplando
Del oleaje lento
Con que la mar en calma
Distrae el pensamiento
E infunde, sus recuerdos inquietando,
Memorias melancólicas al alma?
Habéis prestado oído
Al hervoroso ruido
De la flotante espuma
Que deja en la arena,
Y que, antes que se suma
Entre sus granos, suena,
Con bullidor murmullo,
A cuyo vago, misterioso arrullo
Embebecida el alma se adormece?
Pues música más dulce es todavía
Que la del mar que arrullador se mece,
Para aquél que la invoca con fe pía,
El dulcísimo nombre de MARÍA.
¿Imagináis por suerte
Del náufrago expirante
Que lucha con la muerte
Cuál es la penetrante
Y rápida alegría,
Si ve poco distante
La nave protectora cuyo amparo
Cable oportuno y salvador le envía?
¿Imagináis el ansia con que avaro
De salvación aprieta el cabo suelto?
¿Concebís el placer con que respira
Al percibir que el cable le retira
De la salobre mar, y cuando vuelto
En sí, seguro en el bajel se mira?
Pues es más dulce al corazón humano,

Náufrago errante por la mar sombría
De la miseria y del dolor mundano,
Invocar el auxilio soberano
Del dulcísimo nombre de MARÍA.
¡Dichoso quien le adora!
¡Feliz quien en él se fía!
Dulce será su postrimera hora,
Y dulce su agonía;
Y al cerrarse sobre él la sepultura
Para emprender temblando de pavura
De la tremenda eternidad la vía,
MARÍA de su alma protectora
Alumbrará su eternidad sombría.

(JOSE ZORRILLA, *español*).

22. — Estrofas. Contra la falsa libertad.

¡Libertad, Libertad! No eres aquella
Virgen, de blanca túnica ceñida,
Que vi en mis sueños pudibunda y bella.
No eres, no, la deidad esclarecida
Que alumbra con su luz, como una estrella,
Los oscuros abismos de la vida.
No eres la fuente de perenne gloria
Que dignifica el corazón humano
Y engrandece esta vida transitoria.
No el ángel vengador que con su mano
Imprime en las espaldas del tirano
El hierro enrojecido de la historia.
No eres la vaga aparición que sigo
Con hondo afán desde mi edad primera,
Sin alcanzarla nunca... Mas ¿qué digo?
No eres la libertad; disfraces fuera,
¡Licencia desgreñada, vil ramera
Del motín, te conozco y te maldigo!
¡Ah! No es extraño que sin luz ni guía
Los humanos instintos se desborden
Con el rugido del volcán que estalla,
Y en medio del tumulto y la anarquía,

Como corcel indómito, el desorden
No respete ni látigo ni valla.
¿Quién podrá detenerle en su carrera?
¿Quién templar los impulsos de la fiera
Y loca multitud enardecida,
Que principia a dudar y ya no espera
Hallar en otra luminosa esfera,
Bálsamo a los dolores de esta vida?...
No esperéis que esa turba alborotada
Infunda nueva sangre generosa
En las venas de Europa desmayada;
Ni que termine su fatal jornada,
Sobre el ara desierta y polvorosa
Otro Dios levantando con su espada.
No esperéis, no, que la confusa plebe,
Como santo depósito en su pecho
Nobles instintos y virtudes lleve.
Hallará el mundo a su codicia estrecho,
Que es la fuerza, es el número, es el hecho
Brutal ¡es la materia que se mueve!
Y buscará la libertad en vano,
Que no arraiga en los crímenes la idea,
Ni entre las olas fructifica el grano.
Su castigo en sus iras centellea
Pronto a estallar, que el rayo y el tirano
Hermanos son. ¡La tempestad los crea!

(GASPAR NUÑEZ DE ARCE, *español*).

23. — A la Poesía.

¡Oh tú, del alto cielo
Precioso don, al hombre concedido!
¡Tú de mis penas íntimo consuelo,
De mis placeres manantial querido!
¡Alma del orbe, ardiente poesía,
Dicta el acento de la lira mía!
Díctalo, sí, que enciende
Tu amor mi seno, y sin cesar ansío

La poderosa voz — que espacios hiende —
Para aclamar tu excelso poderío;
Y en la naturaleza augusta y bella
Buscar, seguir y señalar tu huella.
¡Mil veces desgraciado
Quien — al fulgor de tu hermosura ciego —
En su alma inerte y corazón helado
No abriga un rayo de tu dulce fuego;
Que es el mundo sin ti templo vacío,
Cielo sin claridad, cadáver frío!
Mas yo doquier te miro;
Doquier el alma estremecida, siente
Tu influjo inspirador. El grave giro
De la pálida luna, el refulgente
Curso del sol, la tarde, la alborada...
Todo me habla de ti con voz callada.
En cuanto ama y admira
Te halla mi mente. Si huracán violento
Zumba, y levanta al mar, bramando de ira;
Si con dolor responde soñoliento
Plácido arroyo del aura que suspira...
Tú alargas para mí cada sonido
Y me explicas su místico sentido.
Al férvido verano,
A la apacible y dulce primavera,
Al grave otoño y al invierno sano
Me embellece tu mano lisonjera;
Que alcanzan, si los pintan tus colores,
Calor el hielo, eternidad las flores!
¿Qué a tu dominio inmenso
No sujetó el Señor? En cuanto existe
Hallar tu ley y tus misterios pienso;
El universo tu ropaje viste,
Y en su conjunto armónico demuestra
Que tú guiaste la hacedora diestra.
¡Hablas! ¡Todo renace!
Tu creadora voz los yermos pueblo;
Espacios no hay que tu poder no enlace;

Y rasgando del tiempo la tiniebla,
De lo pasado al descubrir rüinas,
Con tu mágica luz las iluminas.
Por tu acento apremiados,
Levántanse del fondo del olvido,
Ante tu tribunal, siglos pasados;
Y el fallo que pronuncias — transmitido
Por una y otra edad en rasgos de oro —
Eterniza su gloria o su desdoro.
Tu genio independiente
Rompe las sombras del error grosero;
La verdad preconiza; de su frente
Vela con flores el rigor severo,
Dándole al pueblo, en bellas creaciones,
De saber y virtud santas lecciones.
Tu espíritu sublime
Ennoblece la lid; tu épica trompa
Brillo eternal en el laurel imprime;
Al triunfo presta inusitada pompa;
Y los ilustres hechos que proclama
Fatiga son del eco de la fama.
Mas si entre gayas flores
A la beldad consagras tus acentos;
Si retratas los tímidos amores;
Si enalteces sus rápidas concentos;
A despecho del tiempo en tus anales
Beldad, placer y amor son inmortales.
Así en el mundo suenan
Del amante Petrarca los gemidos;
Los siglos con sus cantos se enajenan,
Y unos tras otros — de su amor movidos —
Van de Valclusa a demandar al aura
El dulce nombre de la dulce Laura.
¡Oh! No orgullosa aspiro
A conquistar el lauro refulgente
Que humilde acato y entusiasta admiro
De tan gran vate en la inspirada frente;
Ni ambicionan mis labios juveniles
El clarín sacro del cantor de Aquiles.

No tan ilustres huellas
Seguir es dado a mi insegura planta...
Mas — abrasada al fuego que destellas —
¡Oh genio bienhechor! a tu ara santa
Mi pobre ofrenda estremecida elevo,
Y una sonrisa a demandar me atrevo.
Cuando las frescas galas
De mi lozana juventud se lleve
El veloz tiempo en sus potentes alas,
Y huyan mis dichas como el humo leve,
Serás aún mi sueño lisonjero,
Y veré hermoso tu favor primero.
Dame que pueda entonces,
¡Virgen de paz, sublime poesía!
No transmitir en mármoles ni en bronces
Con rasgos tuyos la memoria mía;
Sólo arrullar, cantando, mis pesares,
A la sombría feliz de tus altares.

(GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA, *cubana*).

24. — Los Treinta Dineros.

Sí, por treinta dineros, que a la cara
Le arrojaron los jueces con desprecio,
Vendió una noche el miserable Judas
Al sublime maestro.
Hoy seres viles, a la luz del día,
Titulándose apóstoles del pueblo,
Venden su pluma y su conciencia venden...
Quizá por mucho menos.
El cobarde judío, avengonzado
De su traición y arrepentido luego,
Por su propia mano se infligió el castigo
De su crimen horrendo.
Y los venales escritores nunca
Sienten rubor al recibir el precio
De sus aplausos: las monedas toman,
Impúdicos riendo.

Protervo fuiste al negociar la sangre
Del venerable Mártir galileo:
Esos que venden su conciencia y pluma
Son, Judas, más protervos.
Más probidad y más honor tuviste,
Vil Iscariote, en tan remotos tiempos
Que honor y probidad en los actuales
Tienen los fariseos.
Tú después la infamia te colgaste;
Los otros cuelgan una cruz al pecho
Y se deleitan al sonoro ruido
De los treinta dineros.

(WASHINTON P. BERMUDEZ, *uruguayo*).

25. — Don Rodrigo.

Llorando mira Rodrigo
Las ruinas castellanas,
Los ejércitos vencidos,
La venganza de la Cava,
La fiera trompeta escucha
Que forzosamente llama,
Y otra vez en su memoria
Más le aflige y le maltrata.
Confusos miran los cielos
La fatal hora menguada,
Que de lo que Dios no hace
El mismo cielo se espanta.
Y el campo grita: "Guerra, al arma, al arma."
Y el Rey: "Aquí fué Troya, adiós, España."
Miran al Rey sin corona,
Que siendo del cielo dada,
Sin que el cielo se la quite,
Ni la tiene ni la halla.
El mismo polvo medroso,
Salpicado de las armas,
Encontrando al Rey, se esconde
En el sudor de su cara.

Sonaban las voces tristes,
Relumbraban las espadas
Que penetraban sangrientas,
Por las vencidas gargantas.
Y el campo grita: "Guerra, al arma, al arma."
Y el Rey: "Aquí fué Troya, adiós, España!"

ANONIMO.

26. — Las campanas de Huesca.

Don Ramiro de Aragón,
El Rey monje que llamaban,
Caballeros de sus reinos
Asaz lo menospreciaban,
Que era muy sobrado manso
Y no sabidor en armas,
Por lo que no le obedecen,
Por lo que le desacatan.
Enviado ha un mensajero
Al monje que lo criara,
A San Ponce de Tomeras
Donde el buen abad moraba,
Porque él le diese consejo
En la bajeza en que estaba
El mensajero se parte
Y al abad le da una carta:
El abad no le responde,
En la huerta sólo entraba,
El mensajero con él
Que respuesta le demanda.
El abad lo despachó
Sin hablarle una palabra.
La respuesta que le diera
Fuera cifra bien cerrada,
Que sacando allí un cuchillo
Las ramas altas cortaba.
Despedido el mensajero
Mal contento se tornaba.
Como fué llegado al Rey
Le dijera estas palabras:
"Mal recado os traigo, Rey,
Que el monje no vos preciaba,
Ni me quiso dar respuesta,
Creo que de vos burlaba;
Entróse luego a una huerta
En leyendo vuestra carta,
Y afilando allí un cuchillo
Las ramas aparejaba."
Oyendo aquestas razones
El Rey las disimulara.
Entendió bien la respuesta
Y el consejo que le daba.
Hizo llamar a las Cortes
A Cortes que celebraba.
Dice que hacer quería
Una solemne campana
Que se oyese por el reino
Y sonase en toda España.
Viérades de estos gran risa,
Los grandes de ello mofaban;
En esta ciudad de Huesca
Muchas gentes se juntaban.
Llamó un día a los señores
Y en su cámara les habla,
Y a sus hijos herederos
Hizo quedar en la sala.

En entrando todos ellos
Viéronse entre gente de armas,
Mandó cortar las cabezas
A los que más de él burlaban.
Quince fueron sentenciados,
A los otros perdonara;
Mandó sacar las cabezas
A los mozos de la sala;
Dijo que eran de sus padres
Todas las que allí miraban,
Porque le tenían en poco
Y en presencia burlaban;
Que viesen aquel ejemplo
Y ellos mojasen la barba.
Así fué temido el monje
Con el són de esta campana.

(ROMANCES ANTIGUOS).

27. — El ejército cristiano.

Mensajeros han entrado
Al Rey chico de Granada;
Entran por la puerta Elvira,
Y paran en el Alhambra.
Ese que primero llega
Mahoma Zegrí se llama.
Herido viene en un brazo
De una muy mala lanzada,
Y así como hubo llegado
De esta manera le habla,
Con el rostro demudado
De color muy fría y blanca;
"Nuevas te traigo, Señor,
Y una muy mala embajada.
Por ese fresco Genil
Mucha gente viene armada:
Sus banderas traen tendidas
Puestas a son de batalla
Un estandarte dorado
En el cual viene bordada
Una muy hermosa Cruz
Que más relumbra que plata,
Y un Cristo Crucificado
Traía por cada banda.
El general de esta gente,
El Rey Fernando se llama
Todos hacen juramento
En la imagen figurada
De no salir de la Vega
Hasta rendir a Granada.
Y con esta gente viene
Una Reina muy preciada,
Llamada Doña Isabel,
De grande nobleza y fama.
Véisme aquí, herido vengo
Ahora de una batalla,
Que entre cristianos y moros
En la Vega fué trabada.
Treinta Zegrís quedan muertos.
Pasados por el espada
De cristianos Bencerrajes
Con braveza no pensada.
Perdóname por Dios, Rey,
Que no puedo dar el habla,
Que me siento desmayado
De la sangre que me falta."
Estas palabras diciendo
El Zegrí, allí se desmaya:
De esto quedó triste el Rey
Que no pudo hablar palabra.

(ROMANCES ANTIGUOS).

28. — Vanidad de las cosas humanas.

Recuerde el alma dormida,
Avive el seso y despierte
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte,
Tan callando.
Cuán presto se va el placer,
Cómo después de acordado
Da dolor;
Cómo, a nuestro parecer,
Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor.

. . . . . .

Nuestras vidas son los ríos
Que van a dar en la mar,
Que es el morir:
Allí van los señoríos
Derechos a se acabar
Y consumir:
Allí los ríos caudales,
Allí los otros medianos,
Y más chicos:
Allegados son iguales
Los que viven por sus manos,
Y los ricos.
Este mundo es el camino
Para el otro que es morada
Sin pesar,
Mas cumple tener buen tino,
Para andar esta jornada,
Sin errar.
Partimos cuando nacemos,
Andamos mientras vivimos,
Y allegamos
Al tiempo que fenecemos;
Así que cuando morimos
Descansamos.

. . . . . .

Los placeres y dulzores
De esta vida trabajada
Que tenemos,
¿Qué son sino corredores,
Y la muerte es la celada
En que caemos?
No mirando a nuestro daño
Corremos a rienda suelta
Sin parar:
Desque vemos el engaño
Y queremos dar la vuela
No hay lugar.

. . . . . .

Estos reyes poderosos
Que vemos por escrituras
Ya pasadas,
Con casos tristes llorosos
Fueron sus buenas venturas
Trastornadas.
Así no hay cosa tan fuerte:
Que a papas y emperadores
Y prelados.
Así los trata la muerte,
Como a los pobres pastores
De ganados.

. . . . . .

¿Qué se hizo el rey Don Juan?
Los infantes de Aragón
¿Qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galán,
Qué fué de tanta invención
¿Cómo trajeron?

Las justas y los torneos,
Paramentos, bordaduras
Y cimeras,
¿Fueron sino devaneos?
¿Qué fueron sino verduras
De las eras?
. . . . . .

(JORGE MANRIQUE, *español*).

29. — Excélsior.

(Del poeta Longfellow)

ASPIRACION AL INFINITO

Las sombras de la noche iban cayendo
Cuando un joven gallardo iba subiendo
Por un paso difícil la montaña;
En sus manos flameaba una bandera
En la que había esta leyenda extraña:
¡Excélsior!

Bajo su frente pálida, sus ojos
Como una espada al sol resplandecían
Y esos ojos parecen que decían,
Cual voz que sale de una trompa de oro
O como el eco de celeste coro:
¡Excélsior!

Miró al pasar los vívidos reflejos
Del encendido hogar de la familia
Agrupada y contenta, y a lo lejos
La altísima nevada cordillera;
Pero avanzó, clamando con voz entera:
¡Excélsior!

"No te aventures, que el peligro es grande,
El anciano le dice con ternura;
Ruge la tempestad allá en la altura
Y no hallarás el vado del torrente".
El responde con firme, estridente:
¡Excélsior!

"Aguarda, ven, le dice la doncella:
Descansa tu cabeza aquí en mi seno,
Que pronto el cielo quedará sereno".
Una lágrima él siente en su pupila,

Mas otra vez exclama y no vacila:
¡Excélsior!
"Cuidado con las ramas de los pinos
Que caen sobre la senda de la cuesta;
La nevada ha borrado los caminos":
Tal fué el último adiós de los pastores.
Una voz desde lo alto les contesta:
¡Excélsior!
Del monte San Bernardo en el convento
Al asomar la luz del nuevo día,
Las preces se mezclaban en el viento,
Y en la región del águila y las nubes
Una voz por los aires repetía:
¡Excélsior!
Los perros de la ermita, entre la nieve
Que la cima cubrió de la montaña,
Descubren un viajero sepultado
En cuya mano, que la muerte ha helado,
Aun se mantiene la leyenda extraña:
¡Excélsior!
A la luz matinal, pálido, yerto,
Sin vida, pero bello, allí yacía;
Mas no todo con él había muerto,
Pues del cielo sereno una armonía
Oyóse descender, que así decía:
¡Excélsior!

(LUIS L. DOMINGUEZ, *argentino*).

30. — La conciencia.

(De Victor Hugo)

Airada tempestad se desataba
Cuando, de toscas pieles revestido,
Caín con su familia caminaba
Huyendo a la justicia de Jehovah.
La noche iba a caer. Lenta la marcha
Al pie de una montaña detuvieron,
Y a aquel hombre fatídico dijeron
Sus tristes hijos: — Descansemos ya.

Duermen todos, excepto el fratricida.
Que, alzando sus miradas hacia el monte
Vió en el fondo del fúnebre horizonte
Un ojo fijo en él.
Se estremeció Caín, y despertando
A su familia del dormir reacio,
Cual siniestros fantasmas del espacio,
Retornaron a huir: ¡suerte cruel!
Corrieron treinta noches y sus días,
Y pálido, callado, sin reposo,
Sin mirar hacia atrás, y pavoroso,
Tierra de Assur pisó.
—Reposemos aquí... Dénos asilo
Esta región espléndida del suelo. —
Y, al sentarse, la frente elevó al cielo,
Y allí el ojo encontró.
Entonces a Jabel, padre de aquellos
Que en el desierto habitan: — Haz, le dijo,
Que se arme aquí una tienda. — Y el buen hijo
Armó tienda común.
—¿Todavía lo véis? — Preguntó Tsila,
La niña de la blonda cabellera,
La de faz como el alba placentera,
Y Caín respondió: — Lo veo aún.
Jubal entonces dijo: — Una barrera
De bronce construiré: tras de su muro,
Padre, estarás de la visión seguro;
Ten confianza en mí.
Una muralla se elevó altanera,
Y el ojo estaba allí.
Tubalcaín a fabricar se puso
Una ciudad, gigante de la tierra;
Y, en tanto, sus hermanos daban guerra
A la tribu de Seth y a la de Enós.
Poblando de tinieblas la campiña
La sombra de las torres se extendía,
Y en la puerta grabó su altanería:
—*Prohibido entrar a Dios.*—

Un castillo de piedra, cuyo muro
A la altitud de una montaña asciende,
De la ciudad en medio se desprende,
Y allí Caín entró.
Tsila llega hasta él y, palpitante,
—Padre, le dice, ¿aún no ha desaparecido?
Y el anciano, aterrado y conmovido,
La responde: — ¡No!, ¡no!
De hoy más quiero habitar bajo la tierra,
Como en su tumba el muerto. — Y presurosa
Su familia cavóle una ancha fosa,
Y a ella descendió al fin.
Mas debajo esa bóveda sombría,
Debajo de esa tumba inhabitable,
El ojo estaba fiero, inexorable,
Y miraba a Caín.

(RICARDO PALMA, *peruano*).

31. — Un rayo de sol.

¿Quién no goza momentos de ventura?
¿Y quién no halló esperanza a sus dolores?
¿Quién en la árida senda algunas flores
Para ceñir su frente no encontró?
¿Qué ave de mar errante en la borrasca
No halló ribera o roca hospitalaria?
¿Cuál fué el alma en el mundo solitaria
Que una mano de amigo no estrechó?
No nació el hombre condenado al llanto,
Siempre a gemir en mísera existencia
Ni en su viaje a llevar por sola herencia
La flaqueza, la sombra y el pesar;
Hay flores en el valle de la vida
Para tejer guirnaldas a la frente
¡Y nace el sol magnífico en Oriente
Y se rompe el crespón de oscuridad!
¿Llorar? ¿Por qué, cuando la vida es bella
Y hay en la creación tanta hermosura?

¡El mundo es un paisaje de ventura,
El alma es el santuario del placer!
¿Por qué traer el desaliento amargo
Al empezar la senda de la vida,
Si ella a gozar en su mansión convida
Y en sus fuentes apaga nuestra sed?
¡Oh! No juzguéis al cielo bondadoso
Tan airado en sus obras con el hombre;
¡Oh! no penséis que el eco de su nombre
Reviente la irritada tempestad!...
Ese Dios que domina los espacios
No tiene el ceño torvo, el rostro airado;
¡En ala de los ángeles llevado,
El crea y no destruye, es Dios de paz!
El la tierra pobló de hermosas flores,
Con vetas de oro encadenó los montes,
Vistió de luz inmensos horizontes,
Y de estrellas el cielo coronó;
Dió ser al Universo, al hombre aliento,
Placer al alma, al corazón grandeza;
Amor para adorar a la belleza,
Para ceñir laureles, ambición.
¡Mirad el mar! Tended por sus espacios
La vista, vedlo dilatarse al lejos,
Sobre el limpio cristal de sus espejos
Donde el vasto horizonte va a morir!
¡Se alza en su seno púdica y hermosa
De las plácidas ondas halagadas,
La luna que a la esfera plateada
Como virgen doliente va a subir!
¡Ved cómo nace el sol! Rasga la niebla
Su lóbrego capuz, y se abre el día,
¡Y en una sola espléndida armonía
Se confunden la tierra, el cielo, el mar!
Su vigorosa lumbre se derrama
Por el espacio, ¡y a su rayo ardiente
Crecen la flor, el árbol y el torrente
Que hacen fértil la vasta soledad!

Rica la roja mies en el estío,
Al invierno da pan, y en fruto opimo,
La hermosa vid descuelga su racimo,
Cuando vemos el sol palidecer;
La lluvia de los cielos descendida
Humedece la tierra, otra vez arde
El sol, y vuelve a venir más tarde
La flor, el fruto, el árbol y la mies.
Y tú, mi bien, cuando retumbe el trueno
Y ruja solitario en la montaña,
Y el mar se agite en confusión extraña
Arrancando lamentos de dolor;
En apartado hogar, sin que te asuste
Del invierno triste la estación pluviosa
Me contarás una leyenda hermosa:
¡La historia de tu amor y de mi amor!
Los que os juzgáis, errantes peregrinos,
Atados, ¡ay! a funeral cadena,
¡Tended la vista a la región serena
Donde su trono de oro eleva el sol!
¡Ved su rayo de luz! En vuestras almas
Dad luz también al lóbrego vacío,
¡Rasgad el velo que lo enluta impío
Y lance altivo vuelo el corazón!
Que es templo de placer el Universo,
Coronados de inmensos horizontes
Las nubes son diademas de los montes,
Los astros son el trono del Señor.
El valle tiene perfumada alfombra
Voz el torrente entre la selva umbría,
¡El Universo espléndida armonía
Y el alma poderosa inspiración!

(CARLOS WALKER MARTINEZ, *chileno*).

32. — A la Estatua de Cristo Redentor.

Sobre del Andes la nevada cima,
Muy allá de donde anida el cóndor
Y águilas tienden su potente vuelo
Alzase el Cristo.

Faro de paz que el fraternal abrazo
Del Argentino y del Chileno pueblo
Plácido alumbre, y a la edad futura
Muéstrelo siempre:

Ora la sombra de la excelsa efigie
Tienda a nosotros el naciente Febo,
Ora al Levante la derrame, cuando
Duerme al Ocaso.

Siempre al mirarla desde el hondo valle,
Paz sea el himno que del alma brote
Paz sea el voto que de entrambos pueblos
Hienda las nubes.

Viene El la paz a predicar al mundo;
Mécele paz universal su cuna;
Paz a los suyos cual preciosa herencia
Lega al partirse.

Forge la negra tempestad sus rayos
Lejos, muy lejos de la efigie sacra;
Crucen fugaces las serpientes ígneas;
Truenos retumben:

Tal es la guerra pavorosa, horrible,
Bellas la luna y azuladora aurora
Con suaves luces el sagrado bronce
Bañen tranquilos.

Tal es la paz a los mortales cara,
Dulce a la par y deleitosa y rica;
Guerra en las bestias ingirió natura,
Paz en el hombre.

Cuando rugiendo el terremoto sordo
Haga estallar esas pesadas moles,
Ante la sacra, veneranda efigie
Calme sus iras.

Allí las rocas de volcanes ígneos,
Los huracanes que la pampa engendra
Y las tormentas que en altura anidan
Plieguen sus alas.

La pura nieve con sus leves copos
Finjale manto de luciente albura,
Y así al mirarla el caminante exhale
Férvidos votos.

¡Oh! tú que vuelas del querube en alas
Y las estrellas a tu paso cantan,
Desde esos Andes, pedestal humilde,
¡Míranos, Cristo!

Y nos bendice, y tu divina sombra
Ora al Levante o al Ocaso ondee,
De tus piedades para hermanos pueblos
Símbolo sea.

Que ambos te aclaman Redentor Divino,
Ambos te invocan con amor ardiente,
A ambos bendiga tu paterna mano,
Dios bondadoso!

¡Ay! que si un día gigantescas hondas
La vida amargan de uno u otro pueblo,
Tórnate, efigie, en vengadora llama:
Sálvanos, Cristo!

Siempre fulgure en las andinas cumbres
Astro de paz entre Argentina y Chile,
¡Muera el impío que apagarle intente!
¡Sea maldito!

(ESTEBAN DONOSO MUÑOZ, *chileno*).

33. — La agricultura de la zona tórrida.

(FRAGMENTOS).

¡Salve, fecunda zona,
Que al sol enamorado circunscribes
El vago curso, y cuanto ser se anima
En cada vario clima
Acariciada de su luz, concibes!
Tú tejes al verano su guirnalda
De granadas espigas; tú la uva
Das a la hirviente cuba;

No de purpúrea fruta, o roja, o gualda,
A tus florestas bellas
Falta matiz alguno; y bebe en ellas
Aromas mil el viento;
Y greyes van sin cuento
Paciendo tu verdura, desde el llano
Que tiene por lindero el horizonte,
Hasta el erguido monte,
De inaccesible nieve siempre cano.
Tú das la caña hermosa
De do la miel se acendra,
Por quien desdeña el mundo los panales;
Tú en urnas de coral cuajas la almendra
Que en la espumante jícara rebosa;
Bulle carmín viviente en tus nopales,
Que afrenta fuera al múrice de Tiro,
Y de tu añil la tinta generosa
Emula es de la lumbre del zafiro.
El vino es tuyo que la herida agave (1)
Para los hijos vierte
Del Anáhuac feliz; y la hoja es tuya,
Que, cuando de suave
Humo en espiras vagarosas huya,
Solazará el fastidio al ocio inerte.
Tu vistes de jazmines
El arbusto sabeo, (2)
Y el perfume les das que en los festines,
La fiebre insana templará a Lieo.
Para tus hijos la procera palma
Su vario feudo cría,
Y el ananás sazona su ambrosía;
Su blanco pan la yuca;
Sus rubias pomas la patata educa;

1. Maguey o pita *(agave americana L.)* que da el pulque.

2. El café es originario de Arabia, y el más estimado en el comercio viene todavía de aquella parte del Yemen en que estuvo el reino de Sabá, que es cabalmente donde hoy está Moka.

Y el algodón despliega al aura leve
Las rosas de oro y el vellón de nieve.
Tendida para ti la fresca parcha (3)
En enramadas de verdor lozano,
Cuelga de sus sarmientos trepadores
Nectáreos globos y franjas flores;
Y para ti el maíz, jefe altanero
De la espiga da tribu, hincha su grano;
Y para ti el banano
Desmaya al peso de su dulce carga;
El banano, primero
De cuantos concedió bellos presentes
Providencia a las gentes
Del ecuador feliz con mano larga
No ya de humanas artes obligado
El premio rinde opimo:
No es a la podadera, no al arado
Deudor de su racimo;
Escasa industria bástale, cual puede
Hurtar a sus fatigas mano esclava: (4)
Crece veloz, y cuando exhausto acaba,
Adulta prole en torno le sucede.
Mas ¡oh! si cual no cede
El tuyo, fértil zona, a suelo alguno,
Y como de natura esmero ha sido,
¡De tu indolente habitador lo fuera!
¡Oh! si al falaz ruido
La dicha al fin supiese verdadera
Anteponer, que del umbral le llama

3. Este nombre se da en Venezuela a las *Pasifloras o Pasionarias*, género abundantísimo en especies, todas bellas, y algunas de suavísimos frutos.

4. El banano es el vegetal que principalmente cultivan para sí los esclavos de las plantaciones o haciendas y de que sacan mediata o inmediatamente su subsistencia y casi todas las cosas que les hacen tolerable la vida. Sabido es que el bananal no sólo da, a proporción del terreno que ocupa, más cantidad de alimento que ninguna otra siembra o plantío, sino que de todos los vegetales alimenticios, éste es el que pide menos trabajo y menos cuidado.

Del labrador sencillo,
Lejos del necio y vano
Fausto, el mentido brillo,
El ocio pestilente ciudadano!

. . . . . .

¡Oh! ¡los que afortunados poseedores
Habéis nacido de la tierra hermosa,
En que reseña hacer de sus favores,
Como para ganaros y atraeros,
Quiso naturaleza bondadosa!
Romped el duro encanto
Que os tiene entre murallas prisioneros,
El vulgo de las artes laborioso,
El mercader que necesario al lujo
Al lujo necesita,
Los que anhelando van tras el señuelo
Del alto cargo y del honor ruidoso,
La grey de aduladores parásita.
Gustosos pueblen ese infecto caos:
El campo es vuestra herencia: en él gozaos.
¿Amáis la libertad? El campo habita,
No allá donde el magnate
Entre armados satélites se mueve,
Y de la moda, universal señora,
Va la razón al triunfal carro atada,
Y a la fortuna la insensata plebe,
Y el noble al aura popular adora.
¿O la virtud amáis? ¡Ah, que el retiro,
La solitaria calma
En que, juez de sí misma, pasa el alma
A las acciones muestra,
Es de la vida la mejor muestra!
¿Buscáis durables goces,
Felicidad, cuanta es al hombre dada
Y a su terreno asiento, en que vecina
Está la risa al llanto, y siempre ¡ah! siempre
Donde halaga la flor, punza la espina?
Id a gozar la suerte campesina:

La regalada paz, que ni rencores
Al labrador, ni envidias acibaran;
La cama que mullida le preparan
El contento, el trabajo, el aire puro;
Y el sabor de los fáciles manjares
Que dispendiosa gula no le aceda;
Y el asilo seguro
De sus patrios hogares
Que a la salud y al regocijo hospeda.
El aura respirad de la montaña,
Que vuelve al cuerpo laso
El perdido vigor, que a la enojosa
Vejez retarda el paso,
Y el rostro a la beldad tiñe de rosa.
¿Es allí menos blanda por ventura
De amor la llama, que templó el recato?
¿O menos aficiona la hermosura
Que de extranjero ornato
Y afeites impostores no se cura?
¿O el corazón escucha indiferente
El lenguaje inocente
Que los afectos sin disfraz expresa,
Y a la intención ajusta la promesa?
No del espejo al importuno ensayo
La risa se compone, el paso, el gesto;
Ni falta allí carmín al rostro honesto
Que la modestia y la salud colora,
Ni la mirada que lanzó al soslayo
Tímido amor, la senda al alma ignora.
. . . . . .
¡Oh jóvenes naciones, que ceñida
Alzáis sobre el atónito occidente
De tempranos laureles la cabeza!
Honrad el campo, honrad la simple vida
Del labrador, y su frugal llaneza.
Así tendrán en vos perpetuamente
La libertad morada,
Y freno la ambición, y la ley templo.

Las gentes a la senda
De la inmortalidad, ardua y fragosa,
Se animarán citando vuestro ejemplo.
Lo emulará celosa
Vuestra posteridad; y nuevos nombres
Añadiendo la fama
A los que ahora aclama,
"Hijos son éstos, hijos
(Pregonará a los hombres)
De los que vencedores superaron
De los Andes la cima:
De los que en Boyacá, los que en la arena
De Maipo, y en Junín, y en la campaña
Gloriosa de Apurima,
Postrar supieron al león de España".

(ANDRES BELLO, *venezolano*).

34. — Cristóbal Colón.

Dos hombres han cambiado la existencia
De este mundo en los siglos peregrinos:
El labio de Jesús le dió otra esencia,
Y el genio de Colón otro destino.

Completaron de Dios la mente misma
A inspiraciones de su amor profundo
Uno del alma iluminando el prisma,
Otro haciendo de dos un solo mundo.

Angel, genio, mortal, que no has logrado
Legar tu nombre al mundo de tu gloria;
Que ni ves en su suelo levantado
Un pobre monumento a tu memoria:

¡Ah! bendita la pila do tu frente
Se mojara en el agua del bautismo,
Y el ala de tu genio amaneciente
Se trocara en la unión del cristianismo.

Angel, genio, mortal, yo te saludo
Desde el seno de América, mi madre:

De esta tierna beldad que el mar no pudo
Robarla siempre a su segundo padre.

La hallaste y levantándola en tu mano
Radiante con sus gracias virginales
Empinando las ondas del Océano
Se la enseñaste a Dios y a los mortales.

Después de Cristo en el terráqueo asiento
Siglo, generación, ni raza alguna
Ha conmovido tanto su cimiento,
Como el golpe inmortal de la fortuna.

A tu grandeza un siglo era pequeño:
Y en los futuros siglos difundida
Es el eterno tiempo el solo dueño
De tu obra inmensa en su grandiosa vida.

Tú, como Dios, al derramar fulgentes
Los mundos todos en la obscura nada
Al más allá de las futuras gentes
Diste sin fin tu América soñada.

En cada siglo que a la tierra torna.
La tierra se columpia, y paso a paso,
Su destino la América trastorna
Y muda el Sol su oriente en el ocaso.

Obra es tuya Colón; hermosa perla
Que sacaste del fondo de un océano
Al través de los siglos puedes verla
Sobre la frente del destino humano.

El ángel del futuro rompió el lazo
Que a las columnas de Hércules le ataba,
Y saludó en la sien del Chimborazo
Los desiertos que América encerraba.

No de la Europa quebrará la frente
El rudo potro del sangriento Atila;
Pero ¡ay! el tiempo en su veloz corriente,
Mina el cimiento donde ya vacila!

El destino del mundo está dormido
Al pie del Andes sin soñar su suerte;
Falta la voz bendita que a su oído
Hable mágico acento y le despierte.

Un hombre que a esta tímida belleza
Le quite el azahar de sus cabellos
Y ponga una diadema en su cabeza
Y el manto azul sobre sus hombros bellos.

Si no te han dado monumento humano
Si no hay *Colombia* en tu brillante historia
¿Qué importa? ¡Eh! tu nombre es el Océano
Y el Andes la columna de tu gloria.

¿Qué navegante tocará las olas
Donde se pierde la polar estrella
Sin divisar en las llanuras solas
Tu navío, tus ojos y tu huella?

¿Sin ver tu sombra allí do misterioso
El imantado acero se desvía,
Y un rayo de tu genio poderoso
Que va y se quiebra donde muere el día?

¿Quién al pisar la tierra de tu gloria
No verá en sus montañas colosales
Monumentos de honor en tu memoria
Como tú grandes, como tú inmortales?

¡Salve genio feliz! Mi mente humana
Ante tu idea de angel se arrodilla,
Y de mi lado la expresión mundana
Ante tu santa inspiración se humilla.

Por un siglo tus alas todavía
Plegadas ten en los etéreos velos,
De donde miras descender el día
Hasta el cristal de los andinos hielos.

Baja después. De la alta cordillera
Los ámbitos de América divisa,
Y, como Dios al contemplar la esfera
Sentirás de placer una sonrisa.

Vuelve después a tu mansión de gloria
A respirar la eternidad de tu alma,
Mientras queda en el mundo a tu memoria
Sobre el Andes eterno, eterna palma.

(JOSE MARMOL, *argentino*).

35. — El nido de Cóndores.

I

En la negra tiniebla se destaca,
Como un brazo extendido hacia el vacío,
Para imponer silencio a sus rumores,
Un peñasco sombrío.

Blanca venda de nieve lo circunda,
De nieve que gotea
Como la negra sangre de una herida
Abierta en la pelea.

¡Todo es silencio en torno! Hasta las nubes
Van pasando calladas,
Como tropas de espectros que dispersan
Las ráfagas heladas.

¡Todo es silencio! ¡Pero hay algo
En el peñasco mismo,
Que se mueve y palpita cual si fuera
El corazón enfermo del abismo!

Es un nido de cóndores, colgado
De su cuello gigante,
Que el viento de las cumbres balancea
Como un pendón flotante.

¡Es un nido de cóndores andinos,
En cuyo negro seno,
Parece que fermentan las borrascas,
Y que dormita el trueno!

Aquella negra masa se estremece
Con inquietud extraña:
¡Es que sueña con algo que lo agita
El viejo morador de la montaña!

¡No sueña con el valle, ni la sierra
De encantadoras galas;
Ni menos con la espuma del torrente
Que humedeció sus alas!

¡No sueña con el pico inaccesible
Que en la noche se inflama
Despeñando por riscos y quebradas
Sus témpanos de llama!

¡No sueña con la nube voladora
Que pasó en la mañana
Arrastrando en los campos del espacio
Su túnica de grana!

¡Muchas nubes pasaron a su vista,
Holló muchos volcanes,
Su plumaje mojaron y rizaron
Torrentes y huracanes!

Es algo más querido lo que causa
Su agitación extraña:
¡Un recuerdo que bulle en la cabeza
Del viejo morador de la montaña!

En la tarde anterior, cuando volvía,
Vencedor inclemente,
Trayendo los despojos palpitantes
En la garra potente,

Bajaban dos viajeros presurosos
La rápida ladera;
Un niño, y un anciano de alta talla
Y blanca cabellera.

Hablaban en voz alta, y el anciano
Con acento vibrante,
"Vendrá, exclamaba, el héroe predilecto
De esta cumbre gigante".

El cóndor, al oírlo, batió el vuelo;
Lanzó ronco graznido,
Y fué a posar el ala fatigada
Sobre el desierto nido.

¡Inquieto, tembloroso, como herido
De fúnebre congoja,
Pasó la noche, y sorprendióle el alba
Con su pupila roja!

II

Enjambre de recuerdos punzadores
Pasaban en tropel por su memoria,
Recuerdos de otro tiempo de esplendores,
De otro tiempo de gloria.
¡En que era breve espacio a su ardimiento
La anchurosa región del vago viento!

Blanco el cuello y el ala reluciente,
Iba en pos de la niebla fugitiva,
Dando caza a las nubes en Oriente;
¡O con mirada altiva
En la garra pujante se apoyaba,
Cual se apoya un titán sobre su clava!

Una mañana — ¡inolvidable día! —
Ya iba a soltar el vuelo soberano
Para surcar la inmensidad sombría
Y descender al llano,
A celebrar con ansia convulsiva
Su sangriento festín de carne viva.

Cuando sintió un rumor nunca escuchado
En las hondas gargantas de Occidente:
El rumor del torrente desatado,
¡La cólera rugiente
Del volcán que en horrible paroxismo
Se revuelca en el fondo del abismo!

Choque de armas y cánticos de guerra
Resonaron después. Relincho agudo
Lanzó el corcel de la argentina tierra
Desde el peñasco mudo;
¡Y vibraron los bélicos clarines
Del Andes gigantesco en los confines!

Crecida muchedumbre se agolpaba
Cual las ondas del mar en sus linderos;
Infantes y jinetes avanzaban
Desnudos los aceros,
¡Y atónita al sentirlos la montaña,
Bajó la frente, y desgarró su entraña! (1)

¿Dónde van? ¿Dónde van? ¡Dios los empuja,
Amor de patria y libertad los guía;
Donde más fuerte la tormenta ruja,
Donde la onda bravía
Más ruda azote el piélago profundo;
Van o morir o libertar un mundo!

III

Pensativo a su frente, cual si fuera
En muda discusión con el destino,
Iba el héroe inmortal que en la ribera
Del gran río argentino,
Al león hispano asió de la melena
¡Y lo arrastró por la sangrienta arena!

El cóndor lo miró, voló del Ande
A la cresta más alta, repitiendo
Con estridente grito: "¡Este es el grande!"
Y San Martín oyendo,
Cual si fuera el presagio de la historia,
Dijo a su vez: "¡Mirad! ¡ésa es mi gloria!"

IV

Siempre batiendo el ala silbadora,
Cabalgando en las nubes y en los vientos,
Lo halló la noche y sorprendió la aurora;
¡Y a sus roncos acentos,
Tembló de espanto el Español sereno
En los umbrales del hogar ajeno!

(1) Pasaje de los Andes. — 23 de enero de 1817.

Un día... se detuvo; había sentido
El estridor de la feroz pelea;
Viento de tempestad llevó a su oído
Rugido de marea;
¡Y descendió a la cumbre de una sierra,
La corva garra abierta, en son de guerra!

¡Porfiada era la lid! — Por las laderas
Bajaban los bizarros batallones,
¡Y penachos, espadas y cimeras,
Cureñas y cañones,
Como heridos de un vértigo tremendo
En la sima fatal iban cayendo!

¡Porfiada era la lid! — En la humareda
La enseña de los libres ondeaba
Acariciada por la brisa leda
Que sus pliegues hinchaba:
¡Y al fin entre relámpagos de gloria,
Vino a alzarla en sus brazos la victoria! (1)

Lanzó el cóndor un grito de alegría,
Grito inmenso de júbilo salvaje;
¡Y desplegando en la extensión vacía
Su vistoso plumaje,
Fué esparciendo por sierras y por llanos
Girones de estandartes castellanos!

V

¡Desde entonces, jinete del vacío,
Cabalgando en nublados y huracanes,
En la cumbre, en el páramo sombrío,
Tras hielos y volcanes,
Fué siguiendo los vívidos fulgores
De la bandera azul de sus amores!

¡La vió al borde del mar, que se empinaba
Para verla pasar, y que en la lira
De bronce de sus olas entonaba,

(1) Batalla de Chacabuco. — 12 de febrero de 1817.

Como un grito de ira,
El himno con que rompe las cadenas
De su cárcel de rocas y de arenas!

La vió en Maipú, en Junín, y hasta en aquella
Noche de maldición, noche de duelo,
En que desapareció como una estrella
Tras las nubes del cielo,
¡Y al compás de sus lúgubres graznidos
Fué sembrando el espanto en los dormidos! (1)

¡Siempre tras ella, siempre! hasta que un día
La luz de un nuevo sol alumbró al mundo:
El sol de libertad que aparecía
Tras nublado profundo,
¡Y envuelto en su magnífica vislumbre,
Tornó soberbio a la nativa cumbre!

VI

¡Cuántos recuerdos despertó el viajero
En el calvo señor de la montaña!
Por eso se agitaba entre su nido
Con inquietud extraña;
¡Y al beso de la luz del sol naciente
Volvió otra vez a sacudir las alas
Y a perderse en las nubes del Oriente!

¿A dónde va? ¿Qué vértigo lo lleva?
¿Qué engañosa ilusión nubla sus ojos?
¡Va a esperar del Atlántico en la orilla
Los sagrados despojos
De aquel gran vencedor de vencedores,
A cuyo solo nombre se postraban
Tiranos y opresores!

¡Va a posarse en la cresta de una roca,
Batida por las ondas y los vientos,
Allá, donde se queja la ribera

(1) Sorpresa de Cancha Rayada. — 19 de marzo de 1818.

Con amargo lamento,
Porque sintió pasar planta extranjera
Y no sintió tronar el escarmiento!

¡Y allá estará! Cuando la nave asome
Portadora del héroe y de la gloria,
Cuando el mar patagón alce a su paso
Los himnos de victoria,
Volverá a saludarlo, como un día
En la cumbre del Ande,
Para decir al mundo: ¡Este es el grande!

(OLEGARIO V. ANDRADE, *argentino*).

36. — Los treinta y tres.

Mirad: del *Uruguay* en las espumas,
Del *Uruguay* querido,
Brota un rayo de luz desconocido
Que, desgarrando el seno de las brumas,
Atraviesa la noche del olvido.
Semeja el fleco ardiente que colora
A la lejana estrella vespertina
Que el sueño de las tardes ilumina.

Es primero un albor... luego una aurora...
Luego un nimbo de luz de la colina...
Luego aviva... y se eleva... y se dilata,
Y, encendiendo el secreto de la niebla,
El fragoroso incendio se desata
Que, en el cercano monte,
Destrenza su abrazada cabellera,
Y salpica de luz el horizonte,
Y en el cielo uruguayo reverbera.

Despiertan los barqueros... ya es la hora,
Y, al chocar los remos sobre el río,
Alzan la barcarola de la aurora,
De ritmo audaz y cadencioso brío,
La eterna barcarola redentora.
Caen de los sauces las dormidas arpas

Por impalpable mano arrebatadas;
La selva entona de la patria historia
Los no aprendidos salmos inmortales;
Al beso de la luz se alza la guerra,
Y brotan de la tierra
Palpitantes recuerdos a raudales.
En luminosa ebullición sonora
Los átomos alados
Nadan en luz en torno de la aurora,
Y despiertan los cantos olvidados
Que en el juncal dormían,
Los que en el bosque errantes se escondían,
Los que en las nieblas mudos se arropaban,
O sin eco en el aire discurrían
E, impulsos sin objeto, desmayaban.

Todo palpita, se estremece y siente,
Todo despierta del sopor sombrío...
Es que enciende el ambiente
El descenso de un astro incandescente
Que ocupa su lugar en el vacío.

Y entre la luz, los cantos, los latidos,
Roja, intensa mirada
Que por el campo de la patria hermoso
Paseó la libertad, pisan la frente
Del húmedo arenal *Treinta y tres Hombres;*
Treinta y tres Hombres que mi mente adora,
Encarnación, viviente melodía,
Diana triunfal, leyenda redentora
Del alma heroica de la patria mía.

(JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN, *uruguayo*).

37. — El Poeta y el Soldado.

POETA

Soy el alma divina
Que alienta el corazón de las naciones;
El astro que sus glorias ilumina!
Soy la canción primera

Que hace flamear al viento su bandera,
Y levanta a sus sombra sus legiones!

Soy la eterna esperanza
Que en la frente del hombre reverbera,
Y a cuya luz la humanidad alcanza,
Desde su cárcel de fatiga y duelo,
A vislumbrar el rastro
Que deja de astro en astro
El Creador de los Orbes en el cielo!
Soy el arrullo de la fe sublime
Que en el idioma de los cielos canta
El alma de los mártires que gime
En la encendida hoguera,
Y al corazón del Cristo que redime
Desde su Cruz la humanidad entera
Y a su origen divino la levanta!
Soy el rayo celeste que colora
La bóveda estrellada de la tierra;
Soy el rubor de la inmortal aurora
Que abrillanta y que adora
Cuanto en la vida la ilusión encierra!

Yo canto al mundo las eternas leyes
Que la sublime libertad inspira,
Y al arrancar la estrofa de mi lira
Hago temblar el trono de los reyes!

Al son de la arpa mía
La desolada humanidad despeja
Su doloroso ceño:
Yo acompaño en mis cánticos su queja,
Yo arrulio su agonía,
Yo cierro los ojos y la enseño
Del sepulcro a la puerta,
Que la muerte es un sueño
Que en la inmortal eternidad despierta!
Yo soy el arpa que en el triste suelo
Templa de Dios la mente soberana,
Para que cante a la creación humana:
¡Mortal, álzate al cielo!

SOLDADO

Yo soy la sangre universal que late
De la patria en las venas;
Mi pecho es una muralla de combate!
Yo desnudo la espada
Por su gloria sagrada
Y rompo de su planta las cadenas!

Yo soy su vengador — Yo soy el brazo
Que aplasta la conquista de su sendero
Y estrella el cráneo del León Ibero
En la nevada sien del Chimborazo!
Yo soy la carne de cañón que alfombra
Sangrienta y palpitante,
Rota y hecha jirones,
El camino triunfante
Que conduce a la gloria sus legiones!

Yo soy la abnegación desconocida
Y la pena ignorada.
Soy la sangre vertida
Con todo el sacrificio de la vida,
Y sin otra ambición en su carrera
Que un jirón de bandera
Que sepulte mis miembros en la nada!

El amor, el cariño,
Del dulce hogar el apacible encanto,
Las caricias angélicas del niño
Y de la madre el llanto;
Todo lo que encadena
A la tierra y al cielo
Lo arrojo a la orfandad, lo hundo en el duelo.
Y con frente serena
Marcho al sublime horror de la batalla!...
Cuando el lamento de la Patria suena,
Hasta el lamento de la madre calla!

Yo soy el centinela de su gloria,
Yo marco con mi espada su destino,
Yo mismo hago su historia

Regando con mi sangre su camino!
Para que el eco de su nombre vibre
Y cruce su estandarte el mundo entero,
La hago inmortal y, muero
Como un soldado libre!

. . . . . .

¿Cuál es la brecha en que tu lira amante
Batalla por la fe que tanto anhela?

POETA

El destierro del Dante.
La tumba de Varela:
El tajo de la infame guillotina
Que hace rodar la frente iluminada
Y los dos brazos de la Cruz divina
En la cumbre del Gólgota clavada!
Esa es la brecha que el deber me fija;
La paz universal es mi bandera;
A su gigante sombra se cobija
La humanidad entera!
Mis armas no son armas de la muerte.
Son la fraternidad y la esperanza:
El grito del cañón no es el más fuerte:
Donde él no llega, la razón alcanza!
Allá en el porvenir reluce un día
Sin hierros, sin banderas, sin cañones:
Esa es la patria tuya! — esa es la mía!
¡La Patria Universal de las Naciones!

SOLDADO

La cuna del futuro es el presente
Y la paz es el fruto de la guerra!
Bajo ese sol ¿no brillará mi frente?...
No! Yo he caído en la primer jornada.
Al pie de mi bandera idolatrada
Y abrazando a mi tierra!

POETA

Si ha de brillar en la lejana historia
De la pasada gloria,

En la epopeya de supremo duelo
Que el poeta divino
Cantará a las batallas del camino
Que salva el hombre de la tierra al cielo!

SOLDADO

—¿Esa es la gloria mía?

POETA

—¡Esa es tu palma!

SOLDADO

Hasta ese Sol, adiós! Tú eres mi hermano!

POETA

Adiós!... jamás! Marchemos de la mano:
Tú eres el corazón, yo soy el alma!

(RICARDO GUTIERREZ, *argentino*).

38. — Himno al trabajo.

¡Siempre es padre el Señor! Cuando El condena
Sus golpes mismos paternales son.
Nos impuso el Trabajo como pena,
Y aun esa pena es una bendición.
La vista del Señor colmaba un día
La gloria humana. El hombre la perdió,
Nuestra vida sin El quedó vacía.
El trabajo y sólo él nos la llenó.
Y si antes era el hombre rey del mundo
Por reflejar sin mancha el Sumo Bien,
Fuélo después por el sudor fecundo
Que en claras perlas coronó su sien.
Y allí el blasón de su nobleza nueva,
Sus títulos allí de propiedad,
Allí el mejor obsequio para Eva,
Allí el Edén de la segunda edad: —
El dulce Hogar — alzado por sus manos,
Pagado con el oro del Amor,
Donde sus frutos rendirán los granos
Dondes las plantas abrirán su flor;

Y a cuya mesa, entre auras de jazmines,
Vendrá del cielo el cuotidiano pan,
Como en alas de alegres serafines
Que a comerlo con él se sentarán.

Y Eva y su Adán, con tal amor y encanto
Querrán su nuevo familiar vergel
Que, si al hecho por Dios lloraron tanto,
Ya no trocaran éste por aquél.

Es obra del Trabajo... ¡Oh tú, mil veces
Bendita pena! ¡santa esclavitud!
¡Tú, que a los humildes ennobleces,
Compañero y guardián de la Virtud!

Que cuando la Virtud bajó del Cielo
Te encontró a ti, su hermano terrenal;
Y tú consagras el placer y el duelo
Y huye de ti la tentación fatal.

Tú, amar la vida en la virtud nos haces,
Cual su lid bien lidiada al paladín,
Y amar la inmensa tierra, do te places,
En señalar *tu* tierra y *tu* jardín;

Y haces amar a los demás, que iguales
Ante tu ley, cuantos cumplen, son;
Y cada cual recibe sus jornales,
Y tendrá cada cual su galardón.

¿Tu galardón? Lo gozas ya en ti mismo:
Tranquilo sueño, fresco despertar,
Conciencia en paz, fruiciones sin guarismo,
Salud aquí, derecho a descansar;

Derecho a la Esperanza, que en el mundo
Y allende el mundo, siempre sonrió,
Aun sobre el cabezal del moribundo
Al que *con su trabajo* la compró.

Derecho al sol — a no evitar su vista
Ni la de hombre ninguno. — En tu lugar,
Tú, no por nacimiento, por conquista
Eres más que en su palacio el Czar.

Para ti la sonrisa de la tierra,
Que tú embelleces, que enriqueces tú,
Do sólo en ti la libertad se encierra
Como en el ocio eterna esclavitud.

Do faltas tú, todo es miseria y vicio;
Do llegas tú, la redención llegó.
La opulencia sin ti... ¡duro suplicio
Que al jornalero mísero envidió!
Tú y sólo tú — no el oro ni la espada —
Haces rica y potente a una nación.
La riqueza sin ti, vicia y degrada;
Y Dios la espada condenó al talión.
Naturaleza entera, esclava tuya,
Lámpara de Aladino es para ti.
Donde una vena aurífera concluya
Tú harás que otra mayor surja de allí.
Los astros mismos rindente tributos,
Y sigue el Tiempo el rastro de tus pies.
Se acerca el sol por madurar tus frutos;
Llueve, para dar germen a tu mies.
Y a cada golpe de tu azada el Cielo
Responde fiel con una bendición;
Y pulsa agradecido, bajo el suelo,
De nuestra madre Tierra el corazón.
Pero es tu privilegio dulce y santo,
Que ángeles en el Cielo envidiarán,
Poder con tu sudor rescatar llanto
Y partir con los míseros tu pan.
¡Salve, oh segundo creador del mundo!
¡Numen de independencia y de virtud!
¡Adversario del Mal! ¡Padre fecundo
De toda humana fuente de salud!
Do ayer todo faltaba, hoy por ti sobra,
Que en ti Dios la voluntad se ve,
Mágico irresistible, oración de obra,
Omnipotente brazo de la Fe.
¡Grande y feliz el pueblo donde tú halles
En cada corazón culto y altar!
Que obstáculo no habrá que no avasalle,
Ni pabellón que dejes humillar.
Cual se renueva en tu labor la tierra,
Tú al hombre lo renuevas de raíz;

Y al viril pueblo que extirpó la guerra
Lo harás resucitar grande y feliz.

*
* *

¡Y tú, sudor y lágrimas del alma!
¡Labor de lo alto! ¡excelsa *Poesía!*
Tu premio no es oro... ¡Ah si mi palma
El Amor fuese de la *Patria mía!*

(RAFAEL POMBO, *colombiano).*

39. — La muerte de César.

ESCENA VI

César, Bruto

CESAR

Tú me comprendes, Bruto: no desea
Adulación servicial el alma mía.
¿Por qué el único labio en que resuena
La voz de la verdad, con tal desvío,
Con tal ingratitud de mí se aleja?
Por la gloria de Roma he combatido.
A su dicha desde hoy mi vida entera
Pretendo consagrar. Habla: tú eres
El ídolo del pueblo: sus querellas
Cuéntame tú: satisfacerlas quiero
Por tu mano. ¿Qué pide? ¿qué desea?

BRUTO

De ti, sólo una cosa.

CESAR

¿Cuál?

BRUTO

Que abdiques
El supremo poder. — Pues tanto anhelas
Que llegue la verdad a tus oídos,
A decírtela vengo; y no pudiera
Bruto corresponder más noblemente
De tu cariño a las continuas muestras.
¡César! cuando en los siglos venideros
La historia de tu vida el mundo lea,

Los triunfos increíbles, tus conquistas,
Tus hazañas sin cuento, tus proezas,
En el Nilo, en el Rhin, y el Océano,
Tu gloria, tu fortuna, tu clemencia;
¡Llenaráse de asombro! Si ese asombro
Quieres que en alabanzas se convierta,
Corona ya tus hechos inmortales
Con un hecho que a todos oscurezca:
Volviendo a Roma sus antiguas leyes
Y su antigua República. Contempla
Que las victorias atribuírse pueden
Tal vez a la fortuna; mas la empresa
De dar a un pueblo libertad, es sólo
Obra de la virtud. Acción tan bella,
Mejor que triunfos bélicos, tu fama
Sobre cimientos sólidos eleva.

CESAR

¿Qué libertad me pides, triste Bruto?
¿Qué libertad para tu patria sueñas?
¿La que gozaba Roma, cuando iguales
Todos, y todos pobres, las faenas
Del campo eran su oficio? ¿Cuándo el Cónsul
Cumplido el año, la segur despuesta,
Bajaba en paz del alto Capitolio,
Tornando ufano a manejar la esteva?
No es ésta aquella Roma: ¡Las conquistas
Vertieron en su seno las riquezas
Del subyugado mundo, y con el oro
La ponzoña que corre por sus venas!
El rico fué tirano; esclavo el pobre;
¡La libertad murió! ¡Turbas hambrientas,
Tendidas en los pórticos, aguardaban
Los desperdicios de opulenta mesa;
Y el libre voto que a los altos puestos
De la suprema dignidad eleva,
A precio vil en los comicios venden!
¡Roma degenerada se prosterna
A las plantas de Mario, o bajo el hacha
De Sila tiende la servil cabeza!

¿Y en tales manos, su salud, su gloria
Pudiera yo fiar? ¡Bruto! deshecha
Tu mentida ilusión; los ojos abre;
Mira a Roma cual es, y no cual era:
Y ambos, desde hoy unidos, procuremos,
Pues libre no ha de ser, que feliz sea.

BRUTO

No puede ser feliz un pueblo esclavo.

CESAR

No es esclavo por mí; para él cadenas
Mis bondades son.

BRUTO

¡Ah! ¡tus bondades!
¡Esas son a la patria más funestas
Que los suplicios del sangriento Sila!
Si desoyes mis ruegos; si te empeñas
En ser tirano, imítale, derrama
Nuestra sangre a torrentes; quizá al verla,
De su letargo despertando Roma,
Se alce al fin contra ti. Mas ¡oh! con esa
Bondad inícua acariciando al pueblo,
¡Pérfido! ¡a amar la esclavitud le enseñas!

CESAR

No le hice esclavo yo...

BRUTO

¿Pues quién?

CESAR

¡Sus vicios!

BRUTO

Esos vicios que, hipócrita, lamentas,
Con el ejemplo combatirlos debes.
Dálo el primero tú: ¡la noble empresa
Digna de César es! Abdica, abdica
El supremo poder, y ante la fuerza
De esta heroica virtud, verás que Roma,
Asombrada se postra y te venera
No como a Dictador, mas como a Numen.

CESAR

¡Es tarde ya!

BRUTO

¡No es tarde! ¡te lo ruega
Bruto, y cae a tus plantas! Por la patria,
Por tu gloria inmortal, abdica, ¡Oh César!

CESAR

¿Qué pides, infeliz? Si yo abdicase
¡Ay de la patria!

BRUTO

¡Basta! No hay en ella
Más que un romano ya, que avergonzado
De ti y de Roma con horror se aleja *(Se va)*.

ESCENA VII

CESAR

¡Sublime indignación! ¡No sufre dueño! —
Veo mi sangre en él: ¡hijo es de César!

(VENTURA DE LA VEGA, *argentino)*.

40. — Edipo.

ESCENA III

Edipo, Hyparco

EDIPO

No es la desgracia, no, la que me oprime:
Mil veces su rigor desafiara,
En cambio de la horrenda incertidumbre
En que hundido mi espíritu batalla.

HYPARCO

¿Qué incertidumbre? Explícate...

EDIPO

Yo propio
Mal pudiera, aun queriéndolo.

HYPARCO

Mas habla
Sepa al menos de ti...

EDIPO

¿Quieres saberlo?

HYPARCO

Sí.

EDIPO

Pues escucha y tiembla: — Ya pisaba
Del panteón el último recinto,
Y el silencio, el horror, la luz escasa
De las antorchas fúnebres, el viento
Que en las inmensas bóvedas zumbaba,
De terror religioso me cubrían,
Cual si del triste mundo me alejara...
¿Lo creerás?... Al pasar entre las calles
De apiñados sepulcros, las estatuas
De mármol animarse parecían,
Y que a mi vista súbito indignadas,
¡Fuera, profano, fuera! repitiendo,
Confuso el eco *fuera* retumba...

HYPARCO

¿Es posible que Edipo el esforzado
Famoso por tan ínclitas hazañas,
Esclavo de ardiente fantasía,
Se deje intimidar por sombras vanas?...
Fué tu imaginación...

EDIPO

¡No, Hyparco amigo!
Yo también lo creí, doblé mi audacia
Y con inciertos pasos presuroso
Llegué hasta el fondo de la oscura estancia...
Nunca llegaba, nunca!... Oculta mano
Del término anhelado me alejaba;
Mas yo, luchando y reluchando ciego,
Del buen Layo toqué la tumba helada...
¡Infeliz! Con estrépido la losa
Saltó en pedazos mil; pálidas llamadas
Salieron del sepulcro, y al reflejo
Vi la sombra de Layo alzarse airada,
Extenderse, crecer, tocar las nubes,
Y en el profundo abismo hudir la planta...

HYPARCO

Tranquilízate, Edipo... ¿Qué delirio,
Qué turbación es esa?...

EDIPO

Envuelto estaba
En la púrpura real; mas de su pecho
Mostraba abierta la profunda llaga,
Y, brotando la sangre, parecía
Que hasta mi misma frente salpicaba...
Atónito, turbado, confundido,
En tierra me postré: la voz me falta
Para invocar a la tremenda sombra;
Mas oso alzar la vista, y de Yocasta
Miro a mi lado la confusa imagen;
Dudo, torno a mirar, voy a abrazarla
Y entre los dos lanzándose el espectro,
Con sus sangrientas manos nos aparta.

HYPARCO

¡Mísero Edipo!...

EDIPO

Un lúgubre gemido
Arrojó por tres veces, y otras tantas
Me miró con ternura, hasta que al cabo
Pronunció con dolor estas palabras:
Huye infeliz, del tálamo y del trono
Que mancha el crimen... dijo, y con la planta
Hirió la hueca tumba, y en su seno
Quedó la inmensa sombra sepultada.

(FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA, *español).*

41. — Doña Isabel la Católica.

ESCENA ULTIMA

LA REINA, EL REY, GONZALO, COLON
y todo el acompañamiento

GONZALO

¡Oh Reyes
De Aragón y Castilla! Como bueno
El mandato imperial de vuestras leyes

Cumplo de honor y de ventura lleno.
De vuestra voluntad bajo el amparo,
Mi diestra ha conducido reverente
Hasta el trono español del varón claro,
Al héroe de los mares de occidente:
Al que de Alcides para siempre ha roto
La estrecha valla, y con saber profundo,
Valiente arroja desde el mar remoto
A la corona de Castilla un mundo.
Mi seno ante su gloria conmovido,
Alborozado obedeció el mandato;
Hora vénia le dad, y que cumplido
De su viaje inmortal haga el relato.

REINA

¡Habla Colón!... y que la corte mía
El triunfo admire que alcanzó tu mente.
¡Habla colón!... que en tan supremo día
Está mi reino de tu voz pendiente.
¡Escuche la española Monarquía
Cuando debe al espíritu ferviente
Del que supo vencer con su ardimiento
Del mar las iras y el furor del viento!

COLON

¡Monarcas españoles... soberanos
Del India Occidental... genios augustos!
Ricas-hembras, de encantos sobrehumanos!
Varones de blasón; prelados justos;
Dignidades; sufridos castellanos;
Hijos del Ebro y Llobregat robustos...
¡A cuantos oyen la palabra mía,
Salud el labio de Colón envía!
¡Oh... No os admire si encontráis turbado
En tan solemnes horas, y en presencia
De tanta pompa, al navegante osado
Que arrastró de los mares la inclemencia;
Hijo del ronco mar, no acostumbrado
Al brillo y terrenal magnificiencia,
Sereno a las borrascas me abandono...
Pero me asombra el resplandor del trono!

Hubo un tiempo fatal en que el marino!
Habló de sus incógnitas regiones.
Y fué de Corte en Corte peregrino
Brindando con riquezas y blasones.
¡Cuántos años de afán!... mas su destino
A despecho de sabias opiniones,
Mostróle de Isabel la clara estrella,
Y al mar salió bajo el influjo de ella.

Oíd... oíd... los que la rara historia
Saber queréis de la primer jornada,
Que para honor del castellano y gloria
De su Reina inmortal dejo acabada.
Mis discursos harán desde hoy notoria
La prez de la sin par tierra ignorada...
Discursos que si halláis de gala ajenos...
Verdad os juro que tendrán al menos!

En el nombre de Dios... y confiados
En su amparo y ayuda soberana,
Asaltamos serenos los costados
De la *Pinta,* la *Niña,* y *Capitana,*...
La Niña... ¡gran bajel! Purificados
Con devota oración y fe cristiana
De Palos a la vez cazando velas
Salieron al mar mis carabelas.

Era la aurora... trémula, indecisa
Despuntaba su luz allá en las rocas
De la banda del Sud, y en faz sumisa
De sus brumas rasgó las blancas tocas
El Atlas colosal:fresca la brisa,
A un largo nos llevó, y en horas pocas
Gimiendo vi bajo la quilla esclavas
Del Atlántico mar las ondas bravas.

¡Oh Dios!... Tú entonces comprendiste solo
Mi arrebatada, férvida alegría!
¡Por fin llegó de caminar de un polo
Al otro polo el suspirado día!
Libre por fin y sin baldón ni dolo
Del grande Océano la extensión corría...

Y respiré feliz de gozo henchido,
Sólo en su augusta inmensidad perdido!
Y en ella quiso Dios probar mis naves
Y la fe de mi gente no segura:
A la luz, a los céfiros süaves
Sucedió el huracán, la noche oscura;
Peligros abortó y angustias graves;
Llenó sus almas de mortal pavura;
Y al son del oleaje turbulento
Tronó su voz y enrarecióse el viento.
Eran mis gentes por demás sencillas...
De la ciencia dudaron y creyeron
Que por mares sin límites ni orillas
Navegaban... y al fin se resolvieron:
Tornar la proa hacia las dos Castillas
Más de una vez en su pavor quisieron...
Pero yo en el timón puesta la mano,
Seguí mi rumbo por el grande Océano.
Una noche que en pie sobre el castillo
Del alta popa con afán velaba,
Al lejano horizonte hirióme el brillo
De una luz que una estrella semejaba;
Fijé en ella mis ojos... y ¡me humillo
Ante Dios... era luz... luz que vagaba!...
Y... ¡tierra! gritó al punto la voz mía...
Y... ¡tierra vieron al romper el día!
¡Estaba allí la tierra... y habitada!
Cubierta de verdor, resplandeciente
Con sus galas de virgen, alumbrada
Por el sol de los Trópicos ardiente.
¡Oh de Castilla Reina venerada!
Allí vuestro pendón flotó al ambiente
Del indiano archipiélago profundo,
Y allí la cruz del Redentor del mundo
Elevamos también ¡Reina y Señora
De una tierra sois ya cuyas montañas,
Que el Can abrasador activo dora,
Ocultan plata y oro en sus entrañas;
Aves pintadas hay de voz canora,

Y allí tenéis y tienen las Españas
A la orilla del mar para cogerlas,
En rocas de coral bancos de perlas.
A vos la rica, la sin par matrona
España debe tan feliz portento:
Por Vos Colón a la abrasada zona
Llevó sus naves con seguro aliento:
Sin joyas se quedó vuestra corona...
Pero otras de más brillo y valimiento
Os traigo yo a la región extrema
Para adornar vuestra imperial diadema...
¡Oh señora, aceptadlas... en albricias
Esto os pido no más! Esas riquezas
Del indiano confín son las primicias
Y pueden adornar regias cabezas.
Más merecéis... pero verá propicias
Colón galardonadas sus proezas,
Si acogéis el presente de sus manos.

REY

Saludad a la Reina, castellanos.

REINA

¡Oh no... primero a Dios! El ha velado
Por mi reino infeliz... En la pendiente
De un abismo sin fondo hallé el Estado:
Invoqué su favor... y de repente
A la pobre Castilla ha transformado
En un imperio rico, floreciente
El con su aliento la sacó del lodo...
A Dios... a Dios se lo debemos todo!
El de sus templos me ofreció la plata
Y animó nuestro brazo y fe sencilla;
El destruyó la muchedumbre ingrata
De los hijos de Agar... y en Colón brilla:
Por El nuestro imperio se dilata,
Y eterno el sol alumbrará a Castilla...
Nuevos mundos nos da, ricas presas,
¡Oh Supremo Poder! ¡bendito seas! *(Cae de rodillas).*

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Desde esa tu mansión de eterna vida,
De ardiente gloria y de vapor cubierto,
La ofrenda ve de un alma agradecida
En estas dulces lágrimas que vierto.
¡Oh!... cuando llegue mi final partida
Y allá descanse en el sepulcro yerto,
Ten en mi patria, ¡oh Dios! los ojos fijos...
¡Vela, Señor, por mis augustos hijos!

(TOMÁS RODRÍGUEZ RUBÍ, *español*).

FIN

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

IMPRESO EN LOS TALLERES DE LA CASA

FLUCTUAT NEC MERGITUR
LIBRERIA
JOSE MOLY

ALGUNAS PUBLICACIONES DE LA CASA

NAVARRO SANTA ANA y ANGUITA. — **Aritmética.**

ARCELLI M. — **Higiene de la Habitación.**

ARCELLI M. — **Higiene de la Alimentación.**

ARRIOLA F. — **Historia Antigua, Oriente, Grecia y Roma.** Adaptada a los programas Nacionales, Normales y Comerciales, 1er. año. 1 tomo tela.

ARRIOLA F. — **Historia General, Edad Media, Moderna y Contemporánea.** De acuerdo a los programas de los Colegios Nacionales, Comerciales, y Escuelas Normales, 2º año. 1 tomo tela.

ARRIOLA F. — **Historia Americana y Argentina.** De acuerdo al programa de 3er. año Nacional. 1 tomo tela.

ARRIOLA F. — **Historia Argentina y Americana.** De acuerdo al programa de 4º año Nacional. 1 tomo tela.

ARRIOLA F. — **Historia de la Civilización.**

ARRIOLA F. — **Historia Argentina,** para los grados elementales, 2 vol.

ARRIOLA F. — **Historia Americana.** Curso Elemental.

ARRIOLA F. — **Historia Universal para los grados elementales.**

BASTITA E. — **Elementos de Aritmética.**

BASTITA E. y DE MARTINI A. — **Contabilidad.** Adaptada a los programas oficiales de las Escuelas de Comercio. En varios tomos.

BENITEZ M. — **Higiene y Puericultura.**

BERESI J. J. — **Geografía, Asia y Africa.** De acuerdo a los programas de los Colegios Nacionales, Comerciales y Escuelas Normales. 1 tomo tela. 1er. año.

BLANCO J. M. — **Atlas de Anatomía Zoológica.** Para los estudios secundarios.

BURNETT F. F. — **Burnett's Grammar.** (5a edición). Los señores profesores y alumnos han hecho de esta gramática un texto imprescindible porque resuelve las dificultades de pronunciación y construcción gramatical por comparación con el idioma castellano. Es completa.

CASTEL C. — **Mon premier livre de Français.** Curso elemental para los principiantes.

CASTEL C. — **Mon second livre de Français.** Libro para curso primario.

CASTEL C. — **Conjugaison des verbes.** Un libro indispensable para el estudio de los Verbos Franceses.

CLARET E. — **Libro de Religión.** Tomo 1º

CLARET E. — ,, ,, ,, ,, 2º

CLARET E. — ,, ,, ,, ,, 3º

Un curso completo de catecismo adaptado para cada una de las edades de la juventud católica.

DEL LAGO A. — **Iniziazione Italiana.** Libro primreo de acuerdo a los programas de 4º año Nacional. **Libro segundo** para 5º año.

DESPEL J. — **Le Français à l'Ecole.** Méthode pratique de Français, cours préparatoire.

DREIDEMIE O. J. — Antología Castellana. Colección de lecturas escolares para los alumnos de Bachillerato; anotadas y comentadas, 2 tomos. Tomo 1º para 1º, 2º y 3er. año; tomo 2o para 4º y 5º año.

EHLUAL G. — Manual de Psicología. 4º año Nacional.

EVANS A. — My First Book, para las clases infantiles. (2 tomos).

FAYET L. — Historia de la Literatura Castellana. Redactada de acuerdo con el programa vigente de 5º año Nacional.

FLORES I. MARIO y MAZZANTI J. — Cien Lecturas. Libro de lectura para 5º y 6º grado, de las Escuelas Primarias de la Capital y Provincia de Buenos Aires.

GABRIAC P. — Novísima Geografía Atlas. Curso elemental para 3º y 4º grado. Una obra de gran relieve. Aprobada por el Consejo de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

GABRIAC P. — Novísima Geografía Atlas. Curso medio para 4º, 5º y 6º grado. Un libro inmejorable. Aprobada por el Consejo de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

GALARZA F. J. — Geología (Esquemas de). Texto de acuerdo a los programas de los Colegios Nacionales, Liceo de Señoritas, Escuelas Normales e iniciación de la Facultad de Ciencias.

GALARZA F. J. — La Estructura de la Materia.

H. E. C. — Historia Religiosa. Libro 1º para 1o y 2º grado.

H. E. C. — Historia Religiosa. Libro 2º para 3º y 4o grado.

H. E. C. — Historia Religiosa. Libro 3º para 5o y 6º grado.

H. E. C. — Explanación de la Doctrina Cristiana, según Hillaire, para 5º y 6º grado; 1o, 2º y 3er. año.

H. E. C. — Lecciones de Lengua Castellana. Curso elemental y curso medio, 2 tomos, para la Enseñanza Primaria.

H. E. C. — Lecciones de Lengua Castellana Curso superior para Colegios Nacionales y Escuelas Normales.

H. E. C. — Contabilidad. (Nueva edición).

H. E. C. — La Tierra. (Edición 28ª, completamente reformada).

LAVELLI A. V. — Giovinezza. Libro de lectura para 4º y 5º año, de Italiano de los Colegios Nacionales.

LARA DOS SANTOS. — Botánica. (Para ingreso).

LARA DOS SANTOS. — Botánica. Estudios secundarios.

LORDAC P. — Nociones de Geometría. Para los grados elementales.

MAZZANTI J. — Muchachito. — Texto de lectura para 1er grado inferior.

MAZZANTI J. — Alegría. Texto de lectura para 2º grado.

MILTON J. — Lucecitas. Libro de lectura para 1er. grado inferior.

MOLINELLI WELLS J. — My English Book. Curso de inglés en tres libros para los Colegios Nacionales, Escuelas Normales y de Comercio.

MORAN V. — Instrucción Moral y Cívica, dispuesto para los grados 3o, 4o, 5º y 6º de las Escuelas Primarias Nacionales y Escuelas primarias de la provincia de Buenos Aires, 1 tomo encuadernado. Aprobada por el Consejo de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

PERAY E. — Nuevo Devocionario de la Juventud. Compuesto para uso especial de las Escuelas y Colegios Católicos.

PIAZZA L. — Química Inorgánica. Adaptada a los programas vigentes de Colegios Nacionales y Escuelas Normales, y con breves capítulos de industrias argentinas, de gran utilidad para estudiantes de Escuelas de Comercio.

PIAZZA L — Química Orgánica. Id., id.

REY M. I. — Pedagogía Didáctica.

VALDASPE T. — Historia de la Literatura Castellana.

VALDASPE T. — Tratado de Lógica.

VIDAL J. — Botánica. Obra de gran alcance, con láminas en colores, para 2º y 3er. año de los Colegios y Liceos Nacionales y Escuelas Normales.

VINARDELL A. — Historia Argentina. Para la Escuela Primaria. Aprobada por el Consejo de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

WALTER B. — Gramática Inglesa. Un libro indispensable para los alumnos de 2º, 3º y 4o año Nacional.